Jesús Olza Zubiri
Miguel Ángel Jusayú

Gramática de la lengua guajira
(morfosintaxis)

3ª edición corregida y aumentada

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Caracas, 2012

PM5981
O53
Olza Zubiri, Jesús
Gramática de la lengua guajira: morfosintaxis / Jesús Olza, Miguel Ángel Jusayú. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2012.
582 p. ; 23 cm.
ISBN 978-980-244-637-7
Incluye referencias bibliográficas

I. GUAJIRO - GRAMÁTICA. 2. GUAJIRO - GRAMÁTICA - MORFOLOGÍA. 3. GUAJIRO - GRAMÁTICA - SINTAXIS. 4. INDIOS DE VENEZUELA - LENGUAS. I. Jusayú, Miguel Ángel. II. Título.

Jesús Olza Zubiri
Miguel Ángel Jusayú
Gramática de la lengua guajira: morfosintaxis

Universidad Católica Andrés Bello
Montalbán - La Vega / Caracas
Apartado 20.332

Diseño y producción: Publicaciones UCAB
Diagramación: Mery León
Corrección de pruebas: Jesús Olza Zubiri y Ana Teresa Rodríguez
Diseño de portada: Isabel Valdivieso
Impresión: Switt Print, C.A.

© Universidad Católica Andrés Bello
Tercera edición
Caracas, 2012
ISBN: 978-980-244-637-7
Hecho el Depósito de Ley
Depósito Legal nº: lf45920104002052

Reservados todos los derechos.
No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

Índice

Prólogo 13
Signos 19
Capítulo I. Posición del verbo 21
Capítulo II. Deícticos personales 23
Capítulo III. El artículo y el género 27
1. El artículo 27
2. El género 29
Capítulo IV. El número 35
Capítulo V. Los prefijos posesivos 37
Capítulo VI. Reglas de prefijación 39
Capítulo VII. Nombres relativos o poseídos 43
1. Nombres absolutos y poseídos 43
1. Nombres que son siempre absolutos 43
2. Hay nombres que son siempre poseídos 44
3. Nombres que suelen tener dos formas, una absoluta y otra poseída. 44
2. Conversión de los nombres absolutos en poseídos 45
Capítulo VIII. Vocativo 49
Capítulo IX. Algunos nombres compuestos de plantas 51
Capítulo X. Adjetivos (I). Adjetivos generales 55
Capítulo XI. Los adjetivos (II). Cuantitativos 57
Capítulo XII. Los adjetivos (III). Demostrativos de lugar 59
Capítulo XIII. Los adjetivos (IV). Numerales 61
Capítulo XIV. Nombres poseídos. Esquema de sus formas y funciones 65
1. Planteamiento 65
2. El nombre poseído como nombre 65
3. El nombre poseído como verbo 67
4. El nombre poseído incorporado como segunda raíz 70
Capítulo XV. Clases de verbos 73
Capítulo XVI. Gradación verbal 79
Capítulo XVII. Raíz, base, tema, desinencias 87
Capítulo XVIII. El factor *ü* 91
1. Planteando la *ü* predesinencial 91
2. ¿Qué verbos portan el factor *ü*? 92
3. ¿Dónde aparece la *ü*? 98
4. ¿Qué papel cumple el factor *ü*? 98
5. ¿Por qué las excepciones? 100

Capítulo XIX. El infinitivo 105
Capítulo XX. El Presente (primera parte). (Presente 2 en M. A. Jusayú) 111
Capítulo XXI. El presente (segunda parte) 117
1. Planteamiento 117
2. El presente de la sintética 117
3. El presente de los verbos privativos 119
4. El presente de los verbos compuestos 119
5. ¿Más presentes? 120
Capítulo XXII. El Inminente (Presente 1 en M. A. Jusayú) 121
1. Tiempo inminente en *-ichi, -irrü, -ina* 121
2. Desinencias *-shikchi, -süirrü, -shína* 123
Capítulo XXIII. El Futuro (Futuro 2 en M. A. Jusayú) 125
Capítulo XXIV. El Futuro segundo (Futuro 1 en M. A. Jusayú) 129
1. Combinaciones con *-jachi, -jatü, -jana* 129
2. Futuro segundo en *-jachi, -jatü, -jana* 130
3. Base más *-jachi, -jatü, -jana* 131
4. Desinencias del presente más *-jachi, -jatü, -jana* 132
5. Futuro con desinencias *-jachikchi, -jatüirrü, -janaina* 132
6. Futuro con desinencias *-jachéchi, -jatérrü, -janéna* 133
7. Nombres posesivos con desinencias *-jachi, -jatü, -jana* 133
Capítulo XXV. Futuro de pretérito invalidado 135
Capítulo XXVI. Pretéritos perfectos 137
1. Terminación verbal *-pa* 137
Capítulo XXVII. Pretéritos I (cercanos) 141
1. Base más *-yüi, -yülü, -yülí* 141
2. Base más *-yüiya, -yülüya, -yülíia* 142
3. Base más *-tüjüi-, -tüjülü-, -tüjülí-* 142
Capítulo XXVIII. Pretéritos remotos (sufijos *-inka, -maa, -inkamaa*) 145
Capítulo XXIX. Copretéritos 149
Base más *-jachi/-jechi, -jatü/-jetü, -jena/-jana* 149
Capítulo XXX. Pretérito con *-kalaka* 151
Capítulo XXXI. Frecuentativos 153
1. Frecuentativos con el sufijo *-puuá (-puu)* 153
2. Frecuentativos con *-muyú* 153
3. Frecuentativos con *-walí, -waiuá (-wai)* 153
Capítulo XXXII. Conjugación sintética 155
1. Planteamiento general 155
2. Presente de la sintética en verbos activos 157
3. Presente de la sintética del verbo poseído 158
4. Otros tiempos de la sintética 158
Capítulo XXXIII. El imperativo 161
Capítulo XXXIV. Gerundios 165
1. Gerundio con *-pa* 165
2. Gerundio con *-iwaaya* 166
3. Gerundio de finalidad 166

Capítulo XXXV. Derivados verbales frecuentativos ... 169
1. Participio en *-(l)ɪ, -lü, -lí* ... 169
2. Lugar (o tiempo) frecuentado en *-le* ... 172
Capítulo XXXVI. Derivado verbal de modo o instrumento ... 175
1. Derivados verbales en *-iá, -yá* ... 175
2. Derivados verbales con *-pala* ... 179
Capítulo XXXVII. Tiempo condicionante y tiempo condicionado ... 181
Capítulo XXXVIII. Empleo metafórico del condicionante y del condicionado ... 185
Capítulo XXXIX. El artículo verbal y las proposiciones de relativo ... 187
1. El artículo relativo determinado ... 187
2. El artículo relativo *tü … -in* ... 195
3. El artículo relativo indefinido *e … -in* ... 196
Capítulo XL. El sufijo especificativo *-ka* ... 199
1. El sufijo *-ka* ... 199
Capítulo XLI. Los interrogativos ... 203
1. Términos interrogativos ... 203
2. El interrogativo *jarráɪ yá, jarra'lü yá, jarra'lí yá* ... 203
3. El interrogativo *¿jana'?* ... 206
4. El interrogativo *¿kasa'?* ... 207
Capítulo XLII. Partícula *pahla* ... 211
Capítulo XLIII. El sufijo *-máta* ... 213
Capítulo XLIV. El sufijo *-che* ... 215
Capítulo XLV. Forma desiderativa ... 217
Capítulo XLVI. Forma causativa ... 219
Capítulo XLVII. Forma de concurso ... 221
Capítulo XLVIII. Voz pasiva: las pasivas ... 225
1. Pasiva primera ... 225
2. Pasiva segunda, variante a). ... 229
3. Pasiva segunda, variante b) ... 231
4. Pasiva tercera o en *-úka* ... 233
5. Sintaxis de la pasiva guajira ... 236
6. Pasiva cuarta o en *-ujú (-uju)* ... 239
7. Pasiva quinta: verbos posesivos ... 241
8. Pasiva en *-lá (-la)* ... 243
9. Participio pasivo frecuentativo en *-uhi* ... 244
Capítulo XLIX. Verbos posesivos y privativos ... 249
1. Planteamiento ... 249
2. El verbo posesivo con el prefijo *k-* ... 250
3. El verbo privativo con el prefijo *m-* ... 254
4. El verbo posesivo sin *k-* ... 257
5. El prefijo *p-* ... 261
Capítulo L. El verbo negativo *nno'jóiuá, nno'jolú, nno'jolí* ... 265
Capítulo LI. El verbo *éuá* ... 269
1. Sintaxis de *éuá*. ... 269
2. El verbo *éuá* ... 270
3. Combinados verbales con *éuá* ... 273

4. EL VERBO *ÉUÁ* ENCABEZA PROPOSICIONES SUBORDINADAS 274
5. EL ARTÍCULO INDEFINIDO 276
6. OTRAS CONSTRUCCIONES DE *ÉUÁ* 277

Capítulo LII. EL VERBO *MÁ* 279

1. EL VERBO METALINGÜÍSTICO *MÁ* 279
2. EL VERBO AUXILIAR *MÁ* 284
3. VERBOS DEMOSTRATIVOS *MÁ AKÁ, MÁ YÁ* 289

Capítulo LIII. EL VERBO *ÁIUÁ/ALÍ* 291

Capítulo LIV. VERBOS CON PREPOSICIÓN INCORPORADA 295

1. GRADOS DE INCORPORACIÓN 295
2. ALGUNOS CASOS DE INCORPORACIÓN 299

Capítulo LV. EL VERBO INTERROGATIVO *JE'RRÁ* 309

Capítulo LVI. EL VERBO INTERROGATIVO *¿JALÁ YÁ?* 311

1. EL VERBO *¿JALÁ YÁ?* 311
2. EL VERBO *¿JALA'MÜINWÁ YÁ?* 313
3. EL VERBO *¿JALA'JÉUÁ YÁ?* 314
4. EL VERBO *¿JALA'PÜNÁUÁ YÁ?* 315
5. EL VERBO *JARRA'LUUÁ YÁ/ JARRA'LUÚ YÁ* 316
6. EL VERBO *¿JALÁ YÁ?* CON OTROS SUFIJOS 316

Capítulo LVII. VERBOS INTERROGATIVOS DE TIEMPO 319

Capítulo LVIII. EL VERBO INTERROGATIVO *JAMÁ* 323

Capítulo LIX. EL VERBO INTERROGATIVO *JE'TSHÍ, JE'TS* 327

Capítulo LX. LA CONVERSIÓN DE LOS VERBOS INTERROGATIVOS EN INDEFINIDOS 329

Capítulo LXI. VERBOS DEMOSTRATIVOS DE LUGAR 333

1. LAS CUATRO ZONAS 333
2. PRIMERA ZONA 334
3. SEGUNDA ZONA 336
4. TERCERA ZONA 338
5. CUARTA ZONA 341

Capítulo LXII. VERBOS DEMOSTRATIVOS DERIVADOS Y OTROS DEMOSTRATIVOS 345

1. EL SUFIJO *-MÜINWÁ/-MÜNÍ (-MÜIN)* 345
2. EL SUFIJO *-JÉUÁ (-JÉ)* 346
3. EL SUFIJO *-PÜNÁUÁ (-PÜNÁ)*. 346
4. EL SUFIJO *-LUUÁ (-LUU)* 347
5. EL SUFIJO *-KUWAI, -KUWOLU, -KUWALÍ* 347
6. EL SUFIJO *-WAI, -WOLU, -WALÍ* 348
7. EL SUFIJO *-AALÁ* 349
8. OTROS VERBOS DEMOSTRATIVOS 350

Capítulo LXIII. VERBOS ESTATIVOS (I) PERMANENCIA 351

1. PLANTEAMIENTO 351
2. VERBOS ESTATIVOS CON INFIJO *-N-* 352
3. VERBOS ESTATIVOS CON EL AUXILIAR *MÁ* (PERMANENCIA) 354

Capítulo LXIV. VERBOS ESTATIVOS (II) 361

1. VERBOS ESTATIVOS CON EL INFIJO *-WA-* 361
2. VERBOS ESTATIVOS CON EL SUFIJO *-MÚ* 363

Capítulo LXV. Verbos estativos (III) Duplicación de la raíz 365
1. Verbos estativos que duplican la raíz 365
2. Verbos estativos que duplican la raíz y reciben *-lu* 366
Capítulo LXVI. Preposiciones 369
0. Planteamiento 369
1. *aaká (aaka')* 372
2. aatóuuá, aatóuú (aatóu) 375
3. achi'kí (achi'ki) 377
4. achírruá (achírrua) 379
5. áinküní, áinküinwá, (áinküin) 382
6. aká (aka') 383
7. alíuá (alí) 384
8. *alúuá, aluú, (alúu)* 385
9. *amáaná (amáana)* 388
10. *amáluuá (amáluu)* 389
11. *amáua (amá)* 390
12. *amûinwá, amü'ní (amûin)* 392
13. *anáinuá, ana'ní (anáin)* 394
14. *apáauá (apáa)* 397
15. *Apa'napá (apa'napa)* 397
16. *apútkú (apütku)* 399
17. *apû (apü')* 399
18. *apü'lá (apü'la)* 399
19. *apü'lérruá (apü'lérrua)* 401
20. *apü'léuá (apü'lé)* 402
21. *apü'müinwá (apü'müin)* 402
22. *apü'teuuá, apü'teuú (apü'teu)* 403
23. *arra'louá, arra'loú (arra'lou)* 404
24. *asa'lá (asa'la)* 405
25. *aséerruuwá/aséerruuá, aseerruú (aséerruu)* 406
26. *atu'má (atu'ma)* 407
27. *atúuá, atúú (atúu)* 407
28. *áuá, áuú (au)* 408
29. *aüûtpaauá, aüûtpaá (aüûtpaa)* 409
30. *awa'lóuuá, awa'lóuú (awa'lóu)* 410
31. *ayámaauá, ayámaá (ayámaa)* 411
32. *ayúpünáuá (ayúpüná)* 412
33. *éinaluuá, éinaluú (éinaluu)* 412
34. *eiipá (eiipa')* 413
35. *eiipóuá, eiipóuú (eiipóu)* 415
36. *éiirréuá (éiirré)* 415
37. *émá (éma)* 416
38. *erro'kú (erro'ku)* 417
39. *ojúná (ojüna)* 418
40. *olú (olu')* 418
41. *oú (ou')* 419
42. *óulia (óulia)* 420

43. *ou'ʟu'kú (ou'ʟu'ku)* 420
44. *ou'palá (ou'pala)* 421
Capítulo LXVII. ALGUNAS PALABRAS POR CLASIFICAR 423
1. *mmóluu, ípüná, namü'nou* (*nóunou*), *wünápüná* 423
2. *anúipaa* 423
Capítulo LXVIII. CONJUNCIONES Y OTROS NEXOS 425
1. *aka'* 425
2. *akáija, aka'lüja, aka'naja* 425
3. *akáisaa, akátsaa, aka'nasaa* 426
4. ALÚUSA 426
5. *ana'shi, ana'sü, ana'shí* 427
6. *ané* 427
7. *apútku* 428
8. *áshe* 428
9. *e'rréchijaa, e'rrérrüjaa, e'rrénajaa* 429
10. *érrejee* 429
11. *irrá* 430
12. *jai'táichi, jai'táirrü, jai'táina* 430
13. *jeh* 431
14. *julúu* 431
15. *jümá* 432
16. *jünáin* 432
17. *óulaka* 433
18. *táshi, tásü, táshí* 433
19. OTRAS CONJUNCIONES 434
20. ESTILO DIRECTO 434
21. EL COMIENZO 436
Capítulo LXIX. LOS SUFIJOS 439
1. *-aala/-lá* 439
2. *-aasa* 442
3. *-aaya/-ya* 443
4. *-aiata* 444
5. *-ája* 445
6. -ápü 446
7. *-áta* 447
8. *-áwa* 448
9. *-che* 449
10. *-ee* 453
11. *-éma* 454
12. *-éma* 455
13. *-émata* 455
14. *-ima* 457
15. *-ina* 457
16. *-ipa* 457
17. *-jah* 458
18. *-jaa* 458
19. *-jaasa* 460
20. *-jaaya* 460
21. *-jana/-juna* 460
22. *-jasa* 462

23. *-JASAAYA* 463
24. *-JASEE* 464
25. *-JAYÁ* 464
26. *-JE* 465
27. *-JÉ* 466
28. *-JEE* 467
29. *-JEEWAI, -JEEWOLU, -JEEWALÍ* 467
30. *-JEEYA* 467
31. *-JUCHI, -JUTU, -JUNA* 469
32. *-KAA* 469
33. *-KAAYA* 470
34. *-KAIA, -KALÜYA, -KANAYA (-KALÍIA)* 470
35. *-KAICHE MAIN, -KATCHE MAIN, -KANACHE MAIN* 471
36. *-KÁIJASA, -KALÜJASA, -KANA'JASA* 472
37. *-KAJASA, -KAJA* 472
38. *-KALAKA* 473
39. *-KALE, -KAI* 474
40. *-KALEJE* 475
41. *-KALEJEE* 476

Capítulo LXX. LOS SUFIJOS (CONTINUACIÓN) 479

42. *-LE* 479
43. *-LÉ* 480
44. *-LÉCHEJE* 481
45. *-LEE* 482
46. *-LEEYA* 483
47. *-LEJEE* 483
48. *-LÉKA* 484
49. *-LÉPAJAA* 484
50. *-LÉRREJE* 486
51. *-LÜ/ -RRÜ* 486
52. *-MÁ* 488
53. *-MAA* 488
54. *-MAA* 488
55. *-MÁTA* 489
56. *-MÁYA* 490
57. *-MÚ* 490
58. *-MÜLE'* 491
59. *-NÉ* 491
60. *-NEH* 491
61. *-NEE* 492
62. *-NUA* 492
63. *-ÑEH* 492
64. *-ÓJOLO* 493
65. *-PÁ* 493
66. *-PAA* 493
67. *-PAA* 494
68. *-PAAYA* 495
69. *-PAJAA* 496
70. *-PAJAASA* 496
71. *-PAJAAYA* 497

72. *-PALA* 497
73. *-PALAJANA* 498
74. *-PALÉ* 498
75. *-PIA MÁ* 499
76. *-PULU* 500
77. *-PUU* 500
78. *-PÜCHI MÁ* 502
79. *-PÜI* 502
80. *-PÜLÁIN* 503
81. *-PÜNÁ* 504
82. *-SA* 504
83. *-SÁ* 505
84. *-SAA* 505
85. *-SAAYA* 507
86. *-SAI, -SALÜ, (-SAT), -SALÍ* 507
87. *-SÁN* 508
88. *-SEYÚ* 508
89. *-SHÍ* 508
Capítulo LXXI. LOS SUFIJOS (FIN) 511
90. *-TÁ* 511
91. *-TÁ* 513
92. *-TÁ* 514
93. *-TÁ* 514
94. *-TA MÁ* 516
95. *TÁ* (PARTÍCULA LIBRE) 517
96. *-TAALEEYA* 517
97. *-TAAYA* 518
98. *-TAHICHI, -TAHINA, -TAHIRRÜ* 519
99. *-TAHICHIRREJEE, -TAHINALEJEE, -TAHIRRÜLEJEE* 520
100. *-TAHINJE* 520
101. *-TÁJAA* 520
102. *-TÁJAAYA* 521
103. *-TÁKAJAA* 521
104. *-TAHLA* 522
105. *-TÁLEEYA* 522
106. *-TÁLEJE* 522
107. *-TÁLEJEE* 523
108. *-TÁPAA* 523
109. *-TATAWALA* 523
110. *-TÁYÁ* 524
111. *-TÁYÁLE* 525
112. *-TÁYÁLEJEE* 525
113. *-TUA* 526
114. *-TÜJÜI, -TÜJÜT, -TÜJÜLÍ* 526
115. *-Ú* 526
116. *-UHI* 526
117. *-UTTATA* 527

118. *-uwá* ... 528
119. *-wai, -wolu, -walí* ... 529
120. *-wai* ... 529
121. *-wala'* ... 530
122. *-waláin* ... 531
123. *-walajaa* ... 532
124. *-wala'ka* ... 532
125. *-yá* ... 532
126. *-yá* ... 533
126. *-yá* ... 534
128. *-yá má* ... 534
129. *-yaasa* ... 535
130. *-yáchejee* ... 535
131. *-yahichikalejee, -yahitkalejee, -yahinakalejee* ... 536
132. *-yahinjee* ... 537
133. *-yájee* ... 537
134. *-yáka* ... 538
135. *-yákale* ... 538
136. *-yáka(l)i, -yákalü, -yákana/-yakalí* ... 538
137. *-yále* ... 539
138. *-yálejee* ... 540
139. *-yápa* ... 540
140. *-yápale* ... 540
141. *-yáshikale, -yásükale, -yáshíkale* ... 541
142. *-yáshikalejee, -yásükalejee, -yáshíkalejee* ... 541
143. *-yáwala* ... 542
144. *-yáwarrale* ... 542
145. *-yuhi(-yúli), -yúlu, -yúlí* ... 542

Capítulo LXXII. Terminaciones ... 545
1. Planteamiento ... 545
2. Terminación *-ehin/ -ahin* ... 546
3. Terminación *-in* ... 546
4. Terminación *-n.* ... 548

Capítulo LXXIII. Algunos términos temporales y espaciales ... 551
1. Orientación espacial ... 551
2. Las medidas de tiempo ... 552
3. Fases del desarrollo ... 555

Capítulo LXXIV. Diversas formas de negación ... 557

Capítulo LXXV. El saludo ... 561

Capítulo LXXVI. Hipocorísticos, aumentativos y despectivos ... 563
1. Diminutivo ... 563
2. Aumentativos, ponderativos y superlativos ... 564
3. Despectivos ... 566

Capítulo LXXVII. Comparación y exclusión ... 567
1. Comparación y exclusión ... 567
2. Exclusión y contraposición ... 569
3. Comparación de igualdad ... 570

Bibliografía de la Gramática Guajira ... 575

In memoriam Miguel Ángel Jusayú 1933-2009 ... 577

Prólogo

Es un honor saludar la salida oportuna de la *Gramática de la lengua guajira*, obra de Jesús Olza Zubiri y Miguel Ángel Jusayú, fallecido recientemente.

Los idiomas americanos son originales, pero son sobre todo muy diferentes entre sí y todavía bastante desconocidos. La dificultad de tener un criterio fidedigno para definir lo que es un idioma hace que la estimación no pueda dejar de ser aproximada, pero el continente americano podría encerrar un millar de idiomas.

Tres siglos de colonización suscitaron una intensa actividad lingüística en la América ibérica donde la evangelización llevó a los misioneros a producir gramáticas, diccionarios, catecismos y obras de enseñanza religiosa en unas 200 lenguas[1]. Esta cifra puede parecer importante, pero es bastante reducida en relación con el número de lenguas existentes. En el siglo XIX predominaron las reimpresiones de materiales coloniales –reediciones o reelaboraciones con fines de comparación y clasificación.

A pesar de la profusión de estudios actuales, la documentación de las lenguas sigue siendo muy deficiente, ya que los resultados son de calidad y profundidad desigual. La situación es tanto más crítica cuanto que los idiomas van desapareciendo cada vez más rápidamente. Sin embargo, las investigaciones dialectológicas que aspiran a una buena definición de las fronteras lingüísticas y aquellas, muy en boga, de tipología, no pueden ser conducidas satisfactoriamente sin estudios precisos y fidedignos de idiomas específicos.

Por eso la obra de J. Olza y M. A. Jusayú, que documenta y analiza la lengua guajira, es particularmente bienvenida. Esta nueva *Gramática de la lengua guajira,* de este comienzo del tercer milenio, es el fruto de una colaboración singular que sacó provecho del itinerario especialmente fértil de cada uno de sus autores.

En efecto, descripciones como la que tenemos aquí, un estudio morfosintáctico enriquecido con numerosos ejemplos, siguen faltando para la mayoría de las lenguas americanas.

A pesar de ser una de las más extendidas del continente, la familia arawak, a la que pertenece el guajiro, está aún mal definida, como se puede ver por las diferentes clasificaciones a las que ha dado lugar. Recordemos aquí que el primero que, ya en la segunda mitad del siglo XVIII, esbozó esa noción, fue el jesuita F. S. Gilij (1721-1789), que J. Olza, uno de los autores de la Gramática, estima mucho[2]. Luego de haber vivido unos veinte años en las misiones del curso medio del Orinoco, F. S. Gilij pudo basarse en su conocimiento directo de un gran

1 El *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas* (6 vol., 1800-1805) del jesuita Hervás y Panduro (1735-1809) reúne las particularidades filológicas de 300 lenguas y esboza la gramática de unos cuarenta idiomas. El primer tomo que trata exclusivamente de las lenguas amerindias, cuenta con más de 400 páginas.

2 Ver: "El Padre Felipe Salvador Gilij en la historia de la lingüística venezolana" in: Paramillo 8. 1989. UCAT:San Cristóbal.

número de lenguas amerindias y fue el primero en reconocer las afinidades lingüísticas entre varias de ellas.

Publica en 1782 el *Ensayo de historia americana*[3], que da cuenta de los conocimientos enciclopédicos que acumuló en las tierras americanas y más especialmente en la región de la cuenca del Orinoco. Esta inmensa obra presenta un sinnúmero de datos, en dominios tan diversos como la geografía, la zoología, la cartografía, la botánica... La sección dedicada a los idiomas del Orinoco es la parte más original de la obra. Se mencionan cuarenta y cinco idiomas hablados en ese entonces en aquella región. Pone de relieve las características intrínsecas de las lenguas americanas. Por lo que, concluye, no se las puede describir siguiendo un modelo europeo. Descubre a través de la comparación que ciertas lenguas tienen tanta similitud entre sí como la que se observa entre el italiano y el francés, o incluso entre los dialectos italianos, y propone la idea de que se deben distinguir las lenguas 'matrices'[4] de las lenguas que no constituyen más que dialectos. Los aproximadamente cuarenta idiomas hablados en la región del Orinoco son por lo tanto reducidos a nueve idiomas 'matrices' y los otros son dialectos. Una de las lenguas matrices es el Maipure[5] a la cual atribuye siete 'dialectos' conocidos[6] en la región. Establece un parentesco con el Mojo hablado en Bolivia, pero no con el *aruaca* de Guayana, ya que no tiene conocimiento suficiente de esta lengua[7].

El trabajo lingüístico de Gilij hace de él un pionero en el dominio de la clasificación de los idiomas amerindios. Sus agrupaciones de lenguas del Orinoco, de las que tenía un conocimiento directo, siguen siendo válidas. Especialmente el descubrimiento de los idiomas arawak –que él llama Maipure– y caribes, permitió el desarrollo ulterior de la definición de esos grupos. En lo que toca a las lenguas del conjunto arawak, algunas de las que cita Gilij desaparecieron, y otras sin duda son conocidas por otras denominaciones. El nombre 'Maipure' fue conservado por el francés Lucien Adam y el holandés Claudius H. De Goeje. Actualmente es retomado por ciertos lingüistas norteamericanos para referirse a la totalidad de los idiomas cuyo parentesco está establecido. Estos adoptan el término *Arawakan* para designar una agrupación más amplia y por lo tanto más incierta[8].

Dentro de la familia arawak, el guajiro forma parte de un grupo que delimita un vasto perímetro circun-caribeño que incluye además del guajiro el paraujano, otro idioma del norte de Venezuela, y el *aruaca* hablado en el litoral guayanés, a los cuales se debe sin duda agregar el garífuna de América Central.

El guajiro forma parte del grupo nor-caribeño por una serie de categorías semántico-gramaticales que se encuentran de diversas maneras tanto en paraujano como en *aruaca* de las Guayanas. Citamos a continuación algunas de dichas categorías :

---

3 *Ensayo de historia americana*, (3 vols) Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia 73, Caracas, 1965, traducción de Antonio Tovar de : *Saggio di storia americana, o sia, Storia naturale, civile e sacra de'regni e delle provinzie Spagnuole di Terra-Ferma nell'America meridionale,* 4 vol., Roma, 1780/84. La edición consultada es la de 1987.

4 Tomo III, IInda parte, cap. III *"Del número de las lenguas americanas"*.

5 Tomo III (p. 175)

6 Incluye en esos siete dialectos al achagua, pero ese número es provisorio ; en efecto, agrega: "*y muchos otros lenguajes escondidos en el alto Orinoco, en el Río Negro y el Marañón".* Ibíd.

7 "*No tengo conocimiento del guaraúno y del aruáco, pero semejan dos lenguas diversas."* Ibíd.

8 Es el caso sobre todo de D. Payne: ver sobre este particular "A Classification of Maipuran (Arawakan) Languages Based on Shared Lexical Retentions" (p. 365) in *Handbook of Amazonian Linguistics,* vol III, 1991.

- Existen dos clases de nombres, los nombres llamados 'absolutos' (porque se refieren a ellos mismos) y los nombres 'relativos' (porque están relacionados con un término exterior).
- La categoría de género/nombre muestra una tripartición donde el femenino, no marcado, se opone a la vez al masculino y al plural.
- Una clase de verbos desarrolla dos conjugaciones, una llamada analítica y otra llamada sintética. En esta segunda conjugación, el término nominal cuya referencia es el agente está representado por un prefijo personal.
- El verbo presenta una morfología compleja en la que el sentido resulta del orden en el que se combinan una serie de marcas.

El lugar del guajiro en este grupo de lenguas es particular: es el idioma que presenta la mayor vitalidad y la morfología más profusa.

J. Olza y M. A. Jusayú dan cuenta de este idioma tan complejo. Libre del peso de escuelas y a prioris teóricos, su descripción logra definir fielmente las propiedades originales de dicha lengua.

Desde sus primeros escritos[9], los nombres absolutos y relativos son presentados, así como la relativización de los nombres absolutos, ligados a un poseedor; un artículo posterior de J. Olza[10] viene a precisar la naturaleza de los nombres relativos.

Una serie de elementos que relacionan un complemento con el centro predicativo que se traducirían en un idioma europeo por una adposición (pre o post-posición) pero que en guajiro llevan obligatoriamente la marca del término con un prefijo personal, deben clasificarse con los nombres relativos[11].

Desde su primera gramática, que data del 1978, lo que los autores llaman la "gradación" de los verbos (lo que trae a la memoria el modo de acción o *Aktionsart*) está cuidadosamente estudiada. Allí también el guajiro presenta una combinación de marcas particularmente rica y compleja.

Esta nueva gramática se libera aun más de los modelos europeos, por lo que su estudio morfológico es más fino y mejor adaptado al guajiro.

La noción de base verbal, forma a partir de la cual se pueden desarrollar las diferentes formas verbales, es operacional y permite prever los paradigmas verbales. Los distintos infinitivos ya aparecían en los últimos estudios, gramática y diccionarios, de los autores, obras que ya habían representado un progreso con relación a sus estudios más antiguos.

Empero, en esta gramática el análisis exhaustivo de la distribución del "morfema predesinencial ü" (capítulo XVIII) agregado a la noción de base verbal, permite no solamente prever todas las formas conjugadas sino también comprender la construcción compleja del verbo en guajiro, que no se puede abarcar sino teniendo en cuenta la diferenciación entre *raíz, base, tema y desinencias* (capítulo XVII).

---

9 1977 Miguel Ángel JUSAYÚ y Jesús OLZA. *Diccionario de la lengua guajira*. Guajiro-Castellano. UCAB:Caracas.

1978 Jesús OLZA y Miguel Ángel JUSAYÚ. *Gramática de la lengua guajira*. Caracas, Ministerio de Educación & UCAB:Caracas.

10 1985 "Los nombres relativos en un Idioma Aruaca o Maipure, el Guajiro", Montalbán. UCAB: Caracas.

11 Ver sobre este particular el capitulo LX, p. 165 y siguientes de la *Gramática de la lengua guajira* (1985).

Este estudio completísimo trata también de la incorporación (capítulo LIV) y de sus distintos grados donde se ve cómo los nombres relativos y los elementos de relación (o preposiciones) integran el sintagma verbal como satélites del verbo. El análisis del verbo *ma* ("decir"), único auxiliar del idioma (capítulo LII) ha de interesar particularmente a los especialistas de este campo pues encontrarán materia para comparar : sin duda cabe establecer una proximidad con el verbo *man* en *aruaca* guayanés… y tal vez también con lo que se llama a veces cópula en los estudios caribes.

Es por lo tanto a través del estudio detallado de la morfosintaxis, y gracias al análisis de un gran número de ejemplos, algunos de ellos sacados de la obra literaria de M. A. Jusayú, como se llega a las conclusiones teóricas.

Así, para los autores, Nombre y Verbo son categorías netamente distintas en guajiro. Pero los nombres, al igual que los verbos, son fundamentalmente predicativos. El capítulo XV entero está dedicado a las clases de verbos donde los nombres –ya sean absolutos o relativos– son presentados como clases particulares del verbo. El idioma ofrece un dispositivo morfológico y sintáctico para que el elemento predicativo, nombre o verbo, que asume la función verbal, sea captado como tal en la frase.

Además, a condición de que esté encuadrado por lo que los autores llaman "artículo escindido", un verbo integra una frase nominal. Las proposiciones relativas analizadas como expansiones expletivas de un nombre son objeto de un estudio profundo y detallado. Los capítulos XXXIX y XL tratan de la extensión de la sintaxis de las frases nominales; prolongan y profundizan un artículo anterior de J. Olza sobre el artículo escindido en guajiro[12].

Los autores insisten sobre el paralelo entre nombres relativos –incluso los elementos de relación que son las preposiciones– y los verbos en la conjugación sintética. Este paralelo está abundantemente ilustrado y comentado sobre todo en el capítulo XLIX, donde se ve cómo los verbos derivados de nombres relativos –incluso los nombres de relación, o preposiciones– desarrollan las mismas conjugaciones que los otros verbos, y en particular, que admiten las pasivas.

La existencia de categorías nominal y verbal no está puesta en tela de juicio pero esta gramática muestra con la ayuda de numerosos ejemplos que el nombre así como el verbo son fundamentalmente predicativos. Por otro lado, un verbo cambia de categoría en las frases nominales, por ejemplo en las relativas, a partir de un aparato de marcas morfológicas y sintácticas donde deviene en el elemento central de una frase nominal.

Tal gramática no podría haber aparecido sin la colaboración entre los dos seres excepcionales que son sus autores ; es el fruto de un doble itinerario, donde cada uno maduró su conocimiento de la lengua gracias a una trayectoria personal y una colaboración de casi cuarenta años, que la muerte reciente de M. A. Jusayú acaba de interrumpir. A esto se añade, para cada uno, una sed de descubrir y un generoso deseo de transmitir.

Tengo el privilegio de haber conocido personalmente a ambos y es para mí un honor rendirles homenaje aquí, por su originalidad, su libertad de pensamiento y la calidad de su relación. Cada uno de los autores tiene un itinerario singular del cual supieron sacar provecho. Formación clásica y práctica pedagógica para uno, universidad de la vida y aprendizaje a lo duro para el otro. Cada uno tuvo la sabiduría de tomar lo más útil del otro y de considerarlo como una riqueza que amplía la propia visión.

12 1990 "El artículo escindido del guajiro: líneas generales para su estudio". UCAT:San Cristóbal.

Además de sus numerosos artículos y obras teóricas[13], J. Olza escribió varias gramáticas de lenguas amerindias, siempre en colaboración[14], y M. A. Jusayú, nombrado doctor *honoris causa* de la Universidad del Zulia por su contribución a la lexicografía y al análisis morfosintáctico de su lengua, también adquirió un renombre internacional por sus obras literarias, algunas de ellas traducidas a varias lenguas europeas.

Hallo en el libro *Deixis*, publicado en 2007 por J. Olza, este detalle: durante la redacción de esta obra, el autor nota que los idiomas amerindios no parecen disponer de pronombres posesivos, como son en español *mío, tuyo*… Aprovecha un viaje a Maracaibo para pedir a M. A. Jusayú que traduzca al guajiro 'lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío'.

Se puede decir que este libro es una pieza a cuatro manos. Cada uno hizo suyo el bagaje del otro.

Marie-France Patte
CNRS
Paris, 16 de marzo de 2010

13 Entre los más destacados, citemos:
1967 "El problema del tiempo" Revista de Occidente:Madrid, año V, 2ª ép., nº 55 (octubre 1967).
1969 "Andrés Bello (Filosofía de la Gramática)." In: Lenguaje y Filosofía: Ponencias y comunicaciones (Novena Semana Española de Filosofía). Madrid:CSIC – Instituto Luis Vives, de Filosofía, 333-338.
1971 Perspectivas lingüísticas. Gramática. Situación comunicativa. Lógica de los términos. Filosofía de la gramática. UCAB:Caracas.
1972 Para una teoría del artículo en el castellano actual. Montalbán:Caracas.
1973 "El pronombre. Naturaleza, historia y ámbito de una categoría gramatical", Caracas, UCAB, Instituto Humanístico de Investigación, Ed. Arte:Caracas. 256 pp.
1973 "El verbo", Montalbán:Caracas.
1979 "Investigaciones de Sintaxis Guajira", Montalbán:Caracas.
1984 El trazado científico de la Gramática de Bello. UCAT:San Cristóbal.
1985 "Los nombres relativos en un Idioma Aruaca o Maipure, el Guajiro", Montalbán:Caracas.
1989 "El Padre Felipe Salvador Gilij en la historia de la lingüística venezolana" – Paramillo 8. UCAT: San Cristóbal.
1990 El artículo escindido del guajiro: líneas generales para su estudio. UCAT: San Cristóbal.
1993 «El genitivo subjetivo determinado con predicativo». Thesaurus: Bogotá XLVIII/1, 139-146.
2007 *Deixis* – UCAB: Caracas. 193 pp.

14 1988 María Elena MÁRQUEZ. BERICHÁ (Esperanza AGUABLANCA) y Jesús OLZA. *Gramática de la lengua tuneba*. (Morfosintaxis). UCAT: San Cristóbal. 177 pp.
1994 Cesáreo de ARMELLADA y Jesús OLZA. *Gramática de la lengua pemón*. (Morfosintaxis). UCAT: San Cristóbal. 289 pp.
2002 J. OLZA, Conchita NUNI DE CHAPI y Juan TUBE. *Gramática moja ignaciana*. (Morfosintaxis). UCAT/UCAB: San Cristóbal/Caracas. 1008 pp.

Signos

(')	El apóstrofo indica que la sílaba precedente es tónica y breve (*ipa'*). El apóstrofo en la primera sílaba (*e'rrá*) y cuando concurre en la misma sílaba con la tilde. (*atóu'tá*), indica glotal o saltillo.
(´)	La tilde o acento gráfico indica sílaba tónica no breve.
h	Indica que la vocal precedente es larga, un poco más larga que con tilde.
sh	Se parece a la *sh* inglesa.
ü	Vocal posterior no redondeada, como una u con los labios ensanchados hacia atrás.
ű	Es una *ü* con tilde, una *ü* tónica no breve. A veces aparece como û.
l	Intermedia entre la ele y la ere castellanas.
a, ch, …	Las demás letras corresponden a sonidos más o menos afines a los castellanos, aunque lógicamente al ser lenguas con sistemas fonéticos distintos la equivalencia es aproximada.

Capítulo I
Posición del verbo

La proposición guajira la encabeza el verbo, que ocupa siempre esa primera posición o posición predicativa.

ántüshi pia' has llegado (dicho a varón)
ántüsü pia' has llegado (dicho a mujer)
ántüshi taya' he llegado (dicho por varón)
ántüsü taya' he llegado (dicho por mujer)
ekü'shi pia' comes (sujeto masculino)
ekü'sü pia' comes (sujeto femenino)
ápáshi taya' cojo, tomo, agarro (sujeto masculino)
oójüshi nia' él se baña
oójüsü jia' (shia') ella se baña
átulujashi nia' él se calienta
átulujasü jia' (shia') ella se calienta
emi'rrashí waya' estamos llenos, saciados de comida

En la lengua guajira el orden de las diversas palabras tiene importancia por cumplir una función sintáctica. La primera posición o posición predicativa le corresponde al verbo. Si un adjetivo u otra palabra ocupa la primera posición está verbificado, se ha convertido en verbo:

ana'mia Juan Juan es pacífico
tólo Pétut Pedro es varón o valiente
awa'lájüshi Pétut lúneulu Pedro paga el lunes
tala'tüshi Pétut jümá yónnakalü Pedro está contento con el baile

En estos ejemplos los adjetivo *tólo* "valiente", "varón", *ana'mia* "inofensivo", "que no busca pleitos", *tala'tüshi* "contento" funcionan como verbos y significan: es pacifico, es valiente, está contento. Las mismas palabras pueden funcionar como simples adjetivos y entonces siguen al sustantivo.

ántüshi wané waiú ana'mia ha llegado un hombre pacífico
ántüshi wané waiú tólo ha llegado un hombre valiente

En estos dos ejemplos los adjetivos *tólo* y *ana'mia* siguen al sustantivo, ocupan la posición adjetiva. Los adjetivos siguen a los sustantivos, excepto los cuantitativos y los numerales cuyo orden y posición estudiaremos en los correspondientes capítulos. En los anteriores ejemplos

wané precede al sustantivo o frase sustantiva, algo que es normal en numerales y cuantitativos como lo mostró el profesor Raimundo Medina.[1] Véanse más adelante los capítulos XI y XIII.

En el interior de las proposiciones subordinadas de relativo (capítulo XXIX) el verbo no ocupa necesariamente la primera posición y algo parecido sucede en otra proposiciones subordinadas como veremos. Puede haber alguna otra rara excepción, a veces más aparente que real, a la regla de la posición predicativa. Como norma general podemos decir: la primera posición en la proposición es la posición predicativa y la ocupa un verbo, si no es verbo, se ha verbificado o convertido en verbo y funciona como verbo, se ha vuelto verbo. [2]

1 Medina, Raimundo (1989).
2 Quine, W. V. Orman (1968: 108 y ss., 184)

Capítulo II
Deícticos personales

Los demostrativos o deícticos personales, llamados comúnmente pronombres personales, son palabras que en guajiro, como en castellano, son las que fijan el lenguaje en la situación comunicativa concreta aludiendo a los papeles que desempeñan las tres personas gramaticales en el modelo de toda comunicación. Los deícticos de primera persona señalan al hablante en cuanto hablante, los deícticos de segunda persona designan al oyente en cuanto destinatario del mensaje y los de tercera al mensaje en cuanto mensaje y distinto del hablante y el oyente. Los deícticos personales sirven de punto de referencia, y todo lo que se dice viene seleccionado y situado dentro del *Theatrum mundi* en relación a ellos. El *Theatrum mundi* es ese teatrillo en el que siempre se representan esos papeles básicos: emisor, receptor y mensaje.

En guajiro se señalan las tres personas gramaticales con los deícticos personales (comúnmente llamados pronombre personales). Los deícticos personales aparecen en guajiro íntegros o prefijados. Si van prefijados al verbo indican el sujeto, si van prefijados al nombre indican el poseedor, y si van prefijados a las preposiciones (que en ese sentido son posposiciones como veremos) indican el término del complemento. No hay en guajiro ni sufijos personales ni desinencias personales.

Wûinpumüin	**Wopu'müin**	**Traducción**
Taya'	*Taya'*	yo
Pia'	*Pia'*	tú
Nia'	*Nia'*	él
Jia'	*Shia'*	ella, ello
Waya'	*Waya'*	nosotros, nosotras
Jia'	*Jia' (Jaya')*	vosotros, vosotras
Jia'irrua	*Shia'irrua*	ellas
Naya'	*Naya'*	ellos

Además de estos deícticos personales existe *aya'* que equivale a "uno" en construcciones como: "uno ya no aguanta más".[3]

La segunda persona del plural es *jia'*, en el centro y occidente se oye también *jaya'* y hoy se oye, aunque no mucho, *pia'irrua*. Hoy se oye incluso para la segunda persona del plural femenina *jia'kana* con indiferencia casi de si el grupo designado por el deíctico de segunda persona está formado por varones, mujeres u hombres y mujeres. La terminación masculina

3 El hablante monta una dramatización en la que hay una generalización, que aprovecha muchas veces el propio hablante para aludirse de una forma eufemística a sí mismo. Olza, Jesús (2007:119); García Calvo Agustín (1999).

-kana indica más que sexo cercanía o familiaridad. *Jia'irrua/shia'irrua* se reserva para la tercera persona del plural femenina, que es la misma forma del singular pero con el pluralizador *-irrua*. En el occidente (*Wopu'müin*) hay diferencia entre la segunda persona del plural *jia' /jaya'* y las terceras personas femeninas *shia'/shia'irrua*. Y en la tercera del plural siempre hay diferencia entre la forma masculina y la femenina.

Los deícticos o demostrativos personales íntegros pueden ser sujetos estativos, sujetos activos, complementos directos, complementos circunstanciales (incluidos los complementos agentes) y complementos nominales. En guajiro no hay casos, la única variación que experimentan los nombres por el oficio es el vocativo. Los demostrativos personales pueden llevar algunos sufijos e incluso pueden verbalizarse y llevar desinencias verbales, como veremos, pero no varían de forma por su oficio en la oración. No nos parece que haya en guajiro complemento indirecto; lo que sería el complemento indirecto latino es en guajiro un complemento circunstancial, que lleva la preposición *amü'ní* o la preposición *amáaná* o la preposición *apü'lá*, o tiene otros equivalentes.

Los demostrativos personales guajiros no excluyen los sufijos especificativos *-kai, -kalü (-kat, -kot), -kana, -kalüirrua*, como iremos viendo más adelante. Oímos con frecuencia *taya'kai, taya'kalü*, etc.

En guajiro como en cualquier lengua hay variantes locales, pero son poco notables por la gran comunicación que ha habido y hay entre todas las regiones de la Guajira. Es fácil para los guajiros el acceso físico a cualquier parte de la geografía guajira. Los guajiros han sido un pueblo ganadero, –muchas veces trashumante–, y dedicado al comercio. Son muchos los guajiros que han emigrado temporal o definitivamente en busca de trabajo, sobre todo al Estado Zulia. La variante más notable en los deícticos personales es que la tercera persona del singular femenino es *jia'* en *Wûinpumüin*, región oriental de la Guajira, y es *shia'* en *Wopu'müin* y en *Jalála* regiones occidental y central de la Guajira respectivamente. La tercera persona del plural femenina es *jia'irrua* en el Oriente y s*hia'irrua* en el Occidente y Centro de la Guajira. Es la misma forma del singular pero con el pluralizador *-irrua*.

Los deícticos personales (comúnmente llamados pronombres personales) se pueden verbificar al igual que los nombres, como veremos a lo largo de la gramática; en ese caso ocupan la posición predicativa y *taya'* significará "yo soy", *waya'* "nosotros somos", etc.

wayéna ou'na'ka nosotros seremos los que vayamos

Hay una discusión sobre quién es primero, el demostrativo personal íntegro o el prefijo personal. Los demostrativos personales parecen compuestos de un hipotético *aya'* y el correspondiente prefijo personal; estarían formados por paragoge o composición. Habría dos grupos de prefijos:

Grupo A	**Grupo B**
t- + aya' = taya'	*pü- + aya' = püya' = pia'*
w- + aya' = waya'	*nü- + aya' = nüya' = nia'*
j- + aya' = jaya'	*jü- + aya' = jüya' = jia'*
n- + aya' = naya'	
0- + aya' = aya'	

0- significa el prefijo personal cero, que forma sistema con los otros prefijos personales.

Como veremos, los prefijos personales se adhieren sólo a palabras que comienzan por *a-, e-, o-,* siendo *e-* y *o-* alomorfos de *a-*.

No queremos entrar ahora en estudios filológicos o histórico-comparativos, por demás interesantes, porque en los demostrativos personales, a pesar de la dispersión y variedad de los idiomas aruacas[4], se reconoce fácilmente el parentesco y la relación entre todos los miembros de esa familia, que es probablemente la familia que tiene más lenguas en América del Sur.

4 Empleamos la palabra aruaca por ser la forma castellana que se empleó durante siglos para designar a ese pueblo, tradicional amigo de los españoles, especialmente de los procedentes de Margarita, y enemigo tradicional de los caribes o *carípuna*. Aruaca es la forma castellana más fácil y más parecida a la forma como ellos mismos se autodenominan *arwaka/aruaka/aruaca*. También se autodenominan en plural *lokono/locono*. Aruaca y caribe unas veces designan a una etnia particular, otras veces se emplean en lingüística para designar a todos los idiomas que pertenecen a la correspondiente familia de lenguas.

Capítulo III
El artículo y el género

1. El artículo

En guajiro el artículo consta de dos partes: una que precede al sustantivo o frase sustantiva, otra que se sufija al sustantivo (o a la última palabra de la frase sustantiva). A la primera le llamaremos anunciativo y suele ser un demostrativo, y a la segunda determinativo, ya que suele ser el sufijo especificativo *-ka*, más las desinencias de género y número *-(l)i, -lü, -na/-nairrua, -lüirrua*.

	Anunciativo	Sustantivo	Sfjo determinativo
Femenino singular	*tü*	……..	*-kalü, -kát, -ká*
Masculino singular	*chi*	……..	*-kai*
Femenino plural	*tü*	……..	*-kalüirrua*
Masculino plural	*na*	……..	*-kana, -kanairrua*

El sustantivo masculino va precedido del anunciativo *chi* y lleva el sufijo especificativo o particularizador *-kai*:

chi waiúkai	el hombre, el guajiro
chi ali'junakai[5]	el hombre no indígena
chi kusi'nakai	el cocina (indígena no guajiro ni paraujano)
chi pülíkukai	el asno, el borrico
chi átpanákai	el conejo

Los sustantivos de género femenino van precedidos del anunciativo *tü* y seguidos del sufijo especificativo o particularizador *-kalü*, que se puede apocopar en *-ká* y en *-kát:*

tü parróujaká	la paraujana
tü músaká	la gata
tü jime'kalü	el pescado, el pez
tü úchiká	el cerro, la montaña

Cuando la palabra termina en *-u, -o, -on* el sufijo femenino es normalmente *-kolu*, que se abrevia o apocopa en *-kót* o en *-kó*:

5 *Ali'juna* está emparentado con *carípuna*, el nombre que los aruacas y otros pueblos daban a los caribes.

tü waiúkó	la mujer guajira, la guajira
tü jeyúkó	la hormiga
tü joúkolu	la niñita
tü pülíkukó	la burra
tü kojónkolu	el cajón
tü mokóokolu	la múcura

El artículo plural femenino tiene el mismo anunciativo que el femenino singular: *tü,* y tiene también el mismo sufijo, sufijo que lleva además el pluralizador *-irrua*. El pluralizador lo reciben las formas completas del sufijo, en este caso *-kalü/-kolu*, y no las abreviadas. El sufijo especificativo o particularizador es por tanto *-kalüirrua/-koluirrua*.

tü kalínakalüirrua	las gallinas
tü káulakalüirrua	las cabras
tü pülíkukoluirrua	las burras
tü ali' junakalüirrua	las mujeres no indígenas

El artículo plural masculino se forma con el anunciativo *na* y el sufijo especificativo o particularizador *-kana*, que a veces lleva el pluralizador y aparece como *-kanairrua*. Algunas personas en vez del especificativo o particularizador *-kana* emplean *-kanü*, que con el pluralizador da *-kanüirrua*.

na waiúkana	los guajiros
na ama'kanairrua	los caballos
na páakanairrua	los toros
na pülíkukana	los burros

La frase sustantiva o sintagma nominal formada por el artículo, el sustantivo y el adjetivo tiene su equivalente en guajiro en la frase formada por anunciativo, sustantivo, adjetivo y sufijo especificativo.

tü waiú ana'miaká	la mujer pacífica
chi waiú ana'miakái	el hombre pacífico
tü káula jimóotkó	la cabra joven (cabritona)
tü ama' kaku'akalüirrua	las yeguas veloces
na ama' kaku'akana	los caballos veloces

Los sufijos especificativos o particularizadores se pueden emplear con sustantivos que no lleven los anunciativos *chi, tü, na*. Para nosotros el nombre general o universal al recibir el sufijo especificativo se convierte en un término particular indeterminado, por eso no es incompatible con el numeral *wané*:

káulaká	la cabra
káulakalüirrua	las cabras
káulakana	los machos cabríos

wané káulaká	una cabra, otra cabra
wané káulakalüirrua	unas cabras, otras cabras

Como dijimos en el capítulo anterior los sufijos especificativos o particularizadores del artículo pueden acompañar a los demostrativos personales, pero no los anunciativos: *taya'ká, taya'kai, pia'kalüirrua* (vosotras), *pia'kai, nia'kai, shia'ká, waya'kana, waya'kanairrua, aya'kai,* etc.

Los gramáticos griegos como Apolunio Díscolo decían que los pronombres personales eran *anartrhoi* sin artículo, también en guajiro son sin artículo si tomamos como lo esencial del artículo (porque es lo que lo hace anafórico) el anunciativo *chi, tü, ná*. Incluso hay autores que, cuando estos anunciativos no son parte del artículo, les ponen una tilde: *waiú chí* este hombre*, waiú tű* esta persona, etc.

No se conoce la primera persona del plural con sufijo femenino: existe *waya'kana*, pero no existe *waya'kalüirrua*. Para decir "nosotras" se emplea *waya'*, que significa tanto "nosotros" como "nosotras".

El demostrativo personal de segunda persona del plural *jia'* puede recibir el pluralizador *-irrua*, puede recibir el sufijo especificativo *-kana* y también *-kanairrua*; pero no parece que pueda recibir *-kalüirrua*. Es decir *jia'kalüirrua* en el Oriente y *shia'kalüirrua* en el Occidente significan siempre "ellas". No se usa mucho pero se entiende bien *pia'irrua* para la segunda persona del plural "ustedes", "vosotros", "vosotras", formado de *pia'* y el pluralizador *-irrua*; como si dijésemos en castellano "tú-es".

2. EL GÉNERO

El género es una propiedad del sustantivo. El género puede ser por concordancia o por designación. Hay género por concordancia cuando el adjetivo o el verbo, que son los que pueden concordar con el sustantivo, tienen más de una forma y el sustantivo tendrá diverso género según la forma que seleccione. En guajiro tanto en los verbos como en los adjetivos suele haber en el singular dos formas, llamamos masculino al sustantivo que pide un adjetivo o un verbo con la forma que termina en *-i* y femenino al sustantivo que pide un adjetivo o un verbo con la forma que termina en *-ü*/*-u*. En el plural llamamos masculino al que pide un verbo o un adjetivo que termine en *-í* o en *-na*, y femenino al que pide un verbo o adjetivo que termine en *-ü*/*-u*, seguido con frecuencia del pluralizador *-irrua*. Prácticamente adjetivos y verbos tienen tres formas: una que concuerda con los nombres sustantivos masculinos singulares, otra con los nombres femeninos singulares, otra con los nombres sustantivos masculinos plurales. Los nombres sustantivos femeninos en plural concuerdan con la misma forma que los nombres sustantivos femeninos en singular, sólo que con frecuencia llevan el pluralizador *-irrua*, que unas veces lo lleva el modificador del sustantivo (verbo o adjetivo) y otras el mismo sustantivo y otras ninguno. En guajiro, al revés que en castellano, el género marcado es el masculino y el número marcado es el plural. Como explicaremos más abajo, en guajiro, el femenino no excluye el masculino, pero el masculino sí excluye el femenino. En guajiro a su vez, el singular no excluye el plural, el plural sí excluye el singular.

Damos en un cuadro, sin analizar de momento, algunos de los finales de verbos y adjetivos, para que se entienda por qué en guajiro los sustantivos que concuerdan con esos verbos o adjetivos, tienen variación de género.

Masculino S.	Femenino S.	Masculino P.	Femenino P
-shi	*-sü/-su*	*-shí*	*-sü/-su + -irrua*
-chi *-échi* *-ichi*	*-lü* *-érrü* *-irrü*	*-na* *-éna* *-ina*	*-lü + -irrua* *-érrü + -irrua* *-irrü + -ina*
-(l)i *-yüi* *-üi* *-ai* *-ái*	*-lü* *-yülü* *-ülü* *-alü* *-álü*	*-lí* *-yülí* *-ülí* *-alí* *-alí*	*-lü + -irrua* *-yülüirrua* *-ülüirrua* *-alüirrua* *-álüirrua*
-chi *-jachi*	*-tü* *-jatü*	*-na* *-jana*	*-tü + -irrua* *-jatüirrua*
-chi	*-lü*	*-chí*	*-lü + -irrua*
-li *-ka(l)i*	*-lü* *-kalü*	*-na* *-kana*	*-lü + -irrua* *-kalü-irrua*

Al final de este capítulo damos ejemplos donde aparecen adjetivos, verbos, sufijos del artículo con ejemplos de esta variación de forma de adjetivos y verbos, variación de forma que nos permite hablar del género de los sustantivos en guajiro. Por la forma que lleva el verbo o el adjetivo que modifica al sustantivo, o por la forma del sufijo especificativo que lo modifica, sabemos el género del nombre sustantivo.

En cuanto al género según la representación, sabemos, como lo ha mostrado Agustín García Calvo,[6] que el núcleo original de la división de géneros suele estar en la tercera persona del singular, que tiene también en guajiro dos formas. Llamamos masculinos a los sustantivos que son referidos anafóricamente por el demostrativo personal *nia'* "él" y femeninos a los que son referidos anafóricamente por el demostrativo personal *jia'/shia'* "ella", "ello". Los demostrativos de lugar y otros como el artículo tienen también dos formas diferentes, que permiten distinguir los sustantivos como masculinos o femeninos según la forma que les acompaña o según la forma con que son señalados anafóricamente.

En resumen, en guajiro hay solo dos géneros tanto en cuanto a la concordancia como en cuanto a la representación. En la concordancia, porque las variaciones del artículo[7], del verbo y del adjetivo son solo dos; y en la representación también son sólo dos, las formas que tienen los demostrativos personales de tercera persona: *nia'* "él", *jia' (shia')* "ella","ello". Los otros demostrativos que pueden estar en relación anafórica con los sustantivos también tienen sólo dos formas.

El género es pues una propiedad del sustantivo que, si es femenino pide un adjetivo o un verbo que termine en *-ü*, y si es masculino pide un adjetivo o un verbo que termine en *-i*. En el plural los adjetivos y verbos que van con nombres sustantivos femeninos, terminan en *-ü/-u* o en *-üirrua/-uirrrua* y los que concuerdan con sustantivos masculinos termina en *-í* o en *-na*. Y en cuanto a la representación son dos los géneros porque un sustantivo puede ser referido anafóricamente o por *nia'* o por *jia' (shia')*, o por duplas parecidas, como veremos cuando estudiemos más adelante los demás demostrativos.

6 García Calvo, Agustín (1999:428).

7 El artículo en guajiro consta de un anunciativo y un sufijo especificativo o particularizador. El anunciativo, para nosotros, es siempre adjetivo y pertenece al campo demostrativo.

waiú ana'sü guajira buena

waiú ana'shi guajiro bueno

En el primer caso *waiú* es femenino por seleccionar un adjetivo que termina en *-ü* y en el segundo es masculino por seleccionar un adjetivo que termina en *-i*.

La terminología masculino/femenino puede inducir a error por dos razones: 1ª. por establecer un paralelismo muy estrecho entre género gramatical y sexo, 2ª. por dejarse llevar por la semejanza con el castellano, cuando hay grandes diferencias.

Miguel Ángel Jusayú propone que se hable de género masculino y neutro, porque lo que llamamos género femenino es en guajiro el de muchos nombres cuyos correspondientes en castellano son masculinos y en otras lenguas masculinos y neutros e incluso femeninos.[8] Otros autores prefieren otras denominaciones para el género que aquí llamamos femenino con la intención de evitar la confusión con el femenino del castellano y de otras lenguas indoeuropeas. La investigadora francesa Marie France Patte que ha estudiado a fondo el paraujano y el aruaca, ve que son muy semejantes en este punto al guajiro y divide los géneros en masculino y no-masculino, una denominación interesante hecha desde el conocimiento de estos idiomas.

Podemos decir que el femenino es en guajiro el archigénero, porque se puede aplicar también a personas y animales machos, pero al emplear este género se ha prescindido o pasado por alto que sean varones o machos. El género femenino es el de más uso, se extiende a muchos nombres, como ya hemos dicho, que en castellano son masculinos, por eso se oye a los niños guajiros cuando aprenden castellano "una gato", "una zorro", "la pie", etc.

El femenino a veces indica algo más vago, impreciso, distante, indiferenciado, no vinculado con el sujeto. Veo a un grupo de cazadores y aunque sé que son varones, como no los conozco y los veo distantes, puedo decir como en el cuento del venado *yama'*: *ántapatahlasü waiú olo' jüsü wáttaalá ja'yúmüin* "llegaban unos cazadores al amanecer del día siguiente". Ahí en guajiro tenemos el verbo y el adjetivo que acompañan a *waiú* en la forma singular femenina, no tenemos indicación de plural ni de masculino, pero presumimos que son hombres, aunque no se nos indica explícitamente el plural y el género sea femenino, porque son desconocidos y se ven como lejanos o no relacionados ni con el narrador ni con el oyente ni, hasta ese momento, con los personajes del cuento.

El masculino indica con frecuencia una valoración momentánea o permanente del objeto. En guajiro un objeto pequeño tratado con aprecio o estima es con frecuencia masculino: *tü lákalü* "el jagüey" se vuelve *chi lákai* si es un jagüey cercano a la casa, que lo ha hecho uno y al que tiene afecto. Tiene el masculino un valor hipocorístico y afectivo, que indica que está vinculado con uno. Se oye *chi ipa'chonkai* "la piedrecita", *chi wunúuchonkai* "el palito", aunque lo que se oye normalmente es *tü ipa'chónká*, *tü wunúuchónká*.

El sol y la luna cuando son tratados como seres familiares, apreciados o amigos, son masculinos; cuando son vistos como más lejanos o neutros son femeninos. *Kai'* cuando significa día puede ser masculino o femenino, pero esto último es lo más común.

a'luwa'táshí waya' nüyásheu chi kashi'kai nosotros nos escapamos a la luz "del" luna

8 Es difícil aceptar la palabra "neutro" que significa ni lo uno ni lo otro, porque supondría que sería un tercero y en guajiro solo hay dos géneros. Pero es un esfuerzo por indicar que el femenino guajiro incluye vagamente el femenino castellano, el neutro castellano y parte del masculino castellano.

Para la mayor parte de los guajiros, sobre todo los jóvenes, Dios es *chi Ma'léiwakai*, es decir, *nia'*, pero un guajiro que no ha sido educado en el cristianismo y alude a Dios como algo lejano, de lo que habla la gente, puede aludir a *tü Ma'léiwaká* y designarlo como *jia'/shia'*, como algo lejano o poco conocido o apreciado.

Cuando se emplea el masculino en guajiro se trata casi siempre de algo determinado y concreto: *chi páakai* "el toro", pero un toro concreto.

Con frecuencia para indicar el sexo se acompaña el sustantivo de *jie'rrü/ji'et* "hembra" o de *tólo* "macho", "valiente".

müléuyú main na páa tóloyúkana júlia tü jie'yúkoluirrua los toros son más grandes que las vacas, son muy grande los toros machos que no las (vacas) hembras

Cuando alguien quiere hablar del guajiro en general, es decir de los guajiros y guajiras emplea el femenino:

ana'sü waiú el guajiro es bueno

ana' epialü tü ali' junakalü el blanco tiene buena casa, está dotado de buena casa

Si queremos referirnos al conjunto de los guajiros emplearemos el femenino *tü waiúkolüirrua*, que comprende tanto los guajiros como las guajiras. Sin embargo el masculino *na waiúkana* "los guajiros" excluye normalmente a las guajiras, el masculino indica un grupo selecto, restringido, familiar.

Una persona puede designar a un grupo de hombre como *tü waiúkolüirrua*, no indica sexo, indica indiferencia, imprecisión, distancia afectiva e incluso desprecio.

El empleo del masculino indica siempre o una persona determinada o un grupo restringido o algo apreciado y escaso. *Nünûiki waiú* "la voz del guajiro" no significa la voz de todos los guajiros o de los guajiros en general, como en castellano, sino la voz de un guajiro concreto y determinado o de un grupo restringido (la gente de una ranchería, por ejemplo); para indicar la voz de todos los guajiros en general hay que decir *jünûiki waiú, sünûiki waiú, waiúnaiki* (compuesto de *waiú* "guajiro" y *anûiki* "palabra", "voz").

aléeya nünûiki waiú máünai así es la palabra del "palabrero"

nünûiki waiú Püsháina la palabra del grupo *Püsháina*

Aclaremos o insistamos más en este punto. Si decimos en castellano: "Antonia ha tenido un niño", no excluimos que sea niña; si decimos: "Antonia ha tenido una niña", se excluye que sea un niño varón. Se oye en Maracaibo y en muchos sitios de América: "si Inés es todavía un muchacho, lo que tiene es doce años". Si decimos en castellano que el hombre es mortal, incluimos las mujeres; si decimos que las mujeres se echan polvos en la cara, no estamos diciendo nada de los varones. Si decimos en castellano: "hay una reunión de los padres de los niños de primera comunión", no se excluyen las madres de los niños ni de las niñas. Es decir, en castellano el masculino no excluye al femenino, el femenino excluye al masculino, el femenino es el género marcado. En guajiro es la revés: el femenino no excluye al masculino, el masculino excluye al femenino, el masculino es el género marcado o excluyente. En los ejemplos siguientes traducimos el masculino guajiro con el masculino castellano y el femenino guajiro con el femenino castellano, pero recuérdese lo que acabamos de decir que no se corresponden exactamente.

waiú tütü'shi guajiro diligente

waiú tütü'sü guajira diligente

waiúirrua tütü'shí guajiros diligentes
waiú tütü'süirrua guajiras diligentes
waiúirrua tütü'sü guajiras diligentes
waiú tütü'jashí guajiros diligentes
waiú tütü'jasü guajiras diligentes
ou'núichi taya' ya me voy (masculino singular)
ou'núirrü taya' ya me voy (femenino singular)
ou'núina waya' ya nos vamos (masculino plural)
ou'núirrüirrua waiúkoluirrua ya se van las *waiú*
ou'núirrü waiúkoluirrua ya se van las *waiú*
waiú ayatáli hombre guajiro trabajador
waiú ayatálü mujer guajira trabajadora
waiú ayatálí hombres guajiros trabajadores
waiú ayatálüirrua mujeres guajiras trabajadoras
waiú kasa' aléechi guajiro glotón
waiú kasa' aléerrü guajira glotona
waiú kasa' aléechí guajiros glotones
waiú kasa' aléerrüirrua guajiras glotonas

En los próximos cuatro ejemplos la desinencia verbal concuerda con el complemento directo, que, como hemos dicho, unas veces es masculino y otras es femenino según el grado de afecto, precisión o familiaridad, tamaño o concreción.

teiitu'jáinjachi wáuyékai voy a tostar la semilla
teiitu'jáinjatü wáuyékalü voy a tostar la semilla
teiitu'jáinjana manícana voy a tostar los maníes
teiitu'jáinjatüirrua manícalüirrua voy a tostar los maníes

Veamos finalmente ejemplos de artículo masculino y femenino singular y plural:

chi jashi'chikai el que es bravo, el bravo
tü jashi'chikalü la que es brava, la brava
na jashi'chikana los que son bravos, los bravos
tü jashi'chikalüirrua las que son bravas, las bravas

Capítulo IV
El número

El plural de los nombres se forma añadiendo *-irrua*: *anu'wa* "canoa", *anu'wairrua* "canoas"; *ipa'* "piedra", *ipa'irrua* "piedras".

El plural de los diminutivos se forma añadiendo *-ní*. *Achón* "hijo", *achónní* "hijos"; *japûinchón* "taparita", *japûinchónní* "taparitas".

El plural es el género marcado. La forma singular no excluye el plural, la forma plural excluye el singular en guajiro.

Algunas palabras admiten un sufijo *-yú*, que se convierte en *-ú, -nü, -nû* en ciertos contextos, para indicar nombres colectivos. Estos colectivos significan "conjunto de …", se parecen a los nombres criollos: un realero, el negrerío (conjunto de negros); aunque en guajiro no tienen matiz despectivo ni ponderativo.

láülá viejo	*láüláyú* viejos, conjunto de viejos
maja'yülü señorita, joven	*maja'yünnû* señoritas, conjunto de jóvenes
washi'rrü rico	*washínnú* ricos, conjunto de ricos
joú nene	*joúyú* nenes, conjunto de nenes
jie'rrü mujer	*jie'yú* mujeres, conjunto de mujeres
müléu grande, mayor	*müléuyú* grandes, conjunto de mayores

Estas palabras en cuanto a la estructura son singulares, pero indican grupo o colectivos como las palabras castellanas: nobleza, clero, ejército, tropa, rebaño. Estas palabras se pueden aplicar a un solo individuo que sea representativo de un grupo. En cuanto a la concordancia funcionan como singulares.

Normalmente se emplea el sufijo *-yú*; pero en las palabras cuya última sílaba comienza por *l* o *rr* se pierde a veces la vocal y entonces la consonante *l* o *rr*, que va al final de sílaba, se convierte en *t* delante de la *n* y luego *t* y *n* forman una n geminada *nn*, para que la palabra termine en *-nnú*. Las palabras *washínnú, jimóonnú*, que tienen la *n* geminada o doble, a veces se oyen como *washítnú, jimóotnú*.

Estos colectivos admiten el pluralizador *-irrua*:

jimóolu muchacha impúber*, jimóoluirrua, jimóonnú, jimóonnuhirrua*

ali' juna persona no indígena, *ali' junairrua; ali' junayú; ali' junayúirrua*

Cuando a una palabra que lleva el sufijo *-yú, -nú, -nû* se le añade el sufijo *-irrua*, no indica pluralidad de conjuntos, sino que se trata de un solo conjunto y alude a la multiplicidad de sus integrantes.

Más adelante veremos algunas reglas de concordancia. De momento digamos que cuando hay un sustantivo que concuerda con un adjetivo o con un verbo la indicación de plural la puede llevar unas veces el sustantivo, otras su modificador y no necesariamente los dos como sucede en castellano. "Hombres ricos" se traduce al guajiro *waiú washínnú, waiú washi'rrüirrua*, *waiú washínnuhirrua, waiúirrua washi'rrüirrua.*

Capítulo V
Los prefijos posesivos

En guajiro no existen los pronombres posesivos, para indicar la posesión se emplean los prefijos personales posesivos que van prefijados a los nombres poseídos e indican el poseedor.

Los nombres poseídos en guajiro comienzan por *a-* o por *e-* o por *o-*, tanto *e-* como *o-* son alomorfos de *a-* que van en su lugar por armonía vocal.[9]

Los nombres poseídos llevan un prefijo personal o un prefijo de grado cero que indica el poseedor, además puede seguir al nombre poseído prefijado un sustantivo que puede ser un deíctico personal íntegro o un nombre sustantivo que indique también el poseedor y que debe concordar con el prefijo posesivo en número y persona y en la tercera persona en género. Es decir puede haber, y con frecuencia hay, una doble indicación del poseedor. La frase posesiva puede estar formada así: a) el prefijo posesivo; b) el nombre poseído; c)un sustantivo que indica el poseedor, que en unos casos es un demostrativo personal íntegro y en muchos otros un nombre sustantivo, que indica el poseedor. Tanto a) como c) indica el poseedor. El sustantivo que indica al poseedor va después del nombre poseído y concuerda con el prefijo posesivo en número y persona, y en la tercera persona en género.

Ya hemos visto en el capítulo segundo que los prefijos personales forman dos grupos:

Deícticos personales íntegros

Grupo A	Grupo B
t- + *aya'* = *taya'*	*pü-* + *aya'* = *püya'* = *pia'*
w- + *aya'* = *waya'*	*nü-* + *aya'* = *nüya'* = *nia'*
j- + *aya'* = *jaya'*	*jü-* + *aya'* = *jüya'* = *jia'*
n- + *aya'* = *naya'*	*sü-* + *aya'* = *süya'* = *shia'*
0- + *aya'* = *aya'*	

Prefijos de los deícticos personales

Grupo A	Grupo B
t-	*pü-*
w-	*nü-*
j-	*jü-*
n-	*sü-*
0- (prefijo cero)	

Existe en guajiro un ejemplo por lo menos de posesión que no es personal propiamente y que, de alguna manera, no está comprendido en el cuadro anterior. Cuando el poseedor es "alguien", es decir humano e indeterminado, el nombre poseído lleva el prefijo de grado cero

9 Marie-France Patte (1981: 12).

y alarga la sílaba final. Llevar el prefijo posesivo de grado cero significa que no tiene ninguna indicación fonética ni gráfica delante de la letra inicial (delante de la *a-* o de sus alomorfos *e-, o-*).

ashí	padre de alguien humano
ashi'	padre de uno
tashi'	mi padre
püshi'	tu padre
nüshi' Kuáirrá	(su) padre de Kuáirrá
jüshi' (süshi') Ala'matü	(su) padre de Ala'matü
jüshi' (süshi') tepi'chi	padre de muchacho
washi'	nuestro padre
jüshi'	vuestro padre, su padre de ustedes
nashi' tepi'chikanairrua	(su) padre de los muchachos

Como puede verse el orden castellano es nombre de la cosa poseída, seguido del nombre del poseedor, que a su vez va precedido de la preposición "de": "la casa de mi padre". En latín el nombre del poseedor va delante, no lleva preposición y va en genitivo: *Petri domus* "la casa de Pedro". En vasco es parecido al latín: el nombre del poseedor (*Gernika* "Guernica", *aita* "padre") lleva un sufijo posesivo (*-ko, -en*), que traduce la preposición castellana "de", y sigue el nombre de la cosa poseída (*arbola* "árbol", *etxea* "la casa"): *Gernikako arbola* "el árbol de Guernica", *aitaren etxea* "la casa del padre". En inglés existen los dos sistemas, el de la preposición como en castellano con *of* "de", y el del orden de las palabras y sufijo posesivo *'s*: *John's home, the home of John* "la casa de Juan".

El sistema guajiro es original, porque ni emplea la preposición como el castellano ("de") o el inglés (*of*), ni tampoco modifica al poseedor con un sufijo como el vasco, el latín o el mismo inglés, sino que modifica el nombre de la cosa poseída con un prefijo personal que concuerda con el nombre del poseedor, que sigue frecuentemente después del nombre poseído, al final del sintagma o frase posesiva (o genitiva como dicen otros, aunque en guajiro no hay más caso fuera de la base que el vocativo). Además como veremos más adelante el nombre en guajiro tiene una forma distinta cuando está poseído de cuando no está poseído (absoluto).

La doble indicación del poseedor delante y detrás tiene consecuencias muy importantes en la lengua guajira, que tiene un artículo escindido en dos partes, y que tiene unas preposiciones que son al mismo tiempo posposiciones, etc.[10]

10 Jesús Olza (1990).

Capítulo VI
Reglas de prefijación

Los prefijos posesivos los llevan los nombres poseídos, las preposiciones y los verbos en la conjugación sintética[11]. Todas estas palabras comienzan en su forma básica por *a*, por *e* o por *o* (la *e* y la *o* iniciales son alomorfos de *a*, que nacen por razones de armonía). Las reglas de prefijación de nombres poseídos, preposiciones y verbos son las mismas. Aquí nos fijaremos especialmente en los nombres poseídos.

Los prefijos posesivos los hemos dividido en dos grandes grupos:

A	B
t- de *taya'*	*pü-* de *pia'*
w- de *waya'*	*nü-* de *nia'*
n- de *naya'*	*jü-* de *jia'*
j- de *jaya'*	*sü- (*delante de *-a-, -o-)* o
0- de *aya'*	*sh(ü)- (*delante de *-e-,-i-)* de *shia'*

El nombre poseído o relativo poseído por humano no determinado *ashí* padre de alguien de grado cero.

En el diccionario en el lema o entrada de cada nombre nosotros lo presentamos con dos formas por ejemplo *atá (ata')*. La primera es *atá* "piel de alguien, de un humano"; la segunda es *ata'* "piel de uno". La primera tiene la terminación alargada con relación a la segunda, en todo lo demás la forma de *atá* y la de *ata'* es igual. La segunda forma: *ata'*, a la que llamamos forma base, puede aparecer así, como *ata'*, si va poseída por *aya'* "uno". *Aya'* "uno" es una forma indirecta, teatralizada o escenificada de decir *taya'* "yo", como en castellano "uno" y "te" ("tú") en "uno se porta bien y mira como te lo agradecen".

Si tomamos como punto de partida para nuestro estudio las formas con que aparecen en el diccionario los nombre poseídos, relativos, contractos o afijados o como queramos llamarlos, a la segunda forma *ashi'*, la llamaremos base o forma base. La primera forma *ashí* es igual que la segunda *ashi'*, sólo que tiene alargada la última sílaba. A la primera forma *(ashí, atá)* la llamamos forma de infinitivo o forma infinitivo, porque es forma nominal y verbal; cuando es

11 Lo cual es una tautología, porque decimos que un verbo está en la conjugación sintética cuando lleva prefijos personales. Las formas verbales de la lengua guajira que no tienen prefijos personales no llevan en sí mismas indicaciones de persona gramatical. En guajiro las desinencias verbales no indican persona, la única indicación deíctica de las desinencias verbales es la de tiempo verbal, en el sentido amplio de que el tiempo verbal por ser auto referencial puede considerarse como una clase de deixis. El P.Schmidt dice que los verdaderos afijos (prefijos, sufijos, infijos)son los de género, número, clasificadores, tiempo verbal; y que los llamados prefijo personales no son verdaderos prefijos; por comodidad o por inercia, aunque probablemente tiene razón el sabio padre, nosotros hablamos de prefijos personales.

verbal es infinitivo con relación a la forma base. Vamos a ver en este capítulo cómo aparecen los prefijos personales y afines en esas formas de los nombres poseídos.

Hay un primer grupo de prefijos que conservan la vocal inicial de la forma base, son todos los prefijos del grupo **A.** Tenemos en el diccionario *Ashí (ashi')* rel. padre de alguien. Tomemos como referencia la forma base que es la que va entre paréntesis. Tendremos *tashi'* "mi padre", *washi'* "nuestro padre", *nashi'* "su padre de ellos". Tenemos además la forma *ashi'* "padre de uno" que puede estar poseído por *aya'* "uno" o puede estar incorporado a un verbo de una proposición de relativo. Existen además como veremos a lo largo de la gramática además de *ashí* "padre de alguien", varios infinitivos verbales *kashí, mashí*, etc. En todos estos casos se conserva la vocal inicial al recibir el prefijo personal, vocal que como hemos dicho suele ser *a*, o sus alomorfos *e, o.* Por tanto desde el punto de vista de la prefijación no diremos nada más por ahora de los nombres poseídos cuando reciben prefijos del grupo **A.**

Algo más compleja es la prefijación con el grupo **B**. Como se verá a lo largo de esta obra, todas la palabras guajiras que reciben algunos de estos prefijos (sean nombres poseídos, sean verbos, sean preposiciones los receptores de los prefijos personales) comienzan por las vocales *a-, e-, o-* y las reglas de prefijación son las siguientes.

Como norma general si un nombre poseído (lo mismo sirve para verbos y preposiciones) comienza por *a-/o-* al recibir estos prefijos cambia la *a-/o-* a *ü*. Si el nombre poseído (lo mismo sirve para verbos y preposiciones) comienza por *e-*, al recibir estos prefijos, la *e-* cambia a *i*.

Ashí (ashi') "padre", *püshi'* "tu padre".

Oko'loní,oko'loinwá (oko'loin) "regalo que se lleva o se trae", *püko'loin* "tu regalo".

Epi'á (epi'a) "casa", *pipi'a* "tu casa". En el oriente de la Guajira *apü'yá (apü'ya), püpüya.*

Si la *a-/o-* inicial va seguida de *w* o de *u*, la *a-/o-* pasa a *u*.

Awa'lá (awa'la) "hermano", *puwa'la* "tu hermano, hermana, primo o prima uterina".

Ou'lá (ou'la) "lecho", "nido", *puula'* "tu lecho".

Si la *a-* inicial va seguida de *a* y la *o-* va seguida de otra *o* y la *e-* va seguida de otra *e*, al recibir los prefijos no cambian ni la *a-*, ni la *-o*, ni la *e-* iniciales al recibir cualquier prefijo del grupo B y a fortiori al recibir cualquier prefijo del grupo A.

Aala'ní, aaláinwá (aaláin) "mentira de", *paaláin* "tu mentira".

Eeje'ná (eeje'na) "transporte de", "cabalgadura de", *peeje'na* "tu cabalgadura", "tu transporte".

Oórroní, oórroinwá (oórroin) "oro de", *poórroin* "tu oro".

Si la *a-* va seguida de la sílaba *ja* o la *o-* de la sílaba *jo* o la *e* de la sílaba *je*, no cambian a *ü* ni a *i* y se conservan la *a*, la *o* y la *e* iniciales de las formas básicas al recibir cualquier prefijo del grupo B (y *a fortiori* del grupo A).

Aja'laní, aja'lainwá (aja'lain) "objeto, persona o animal obtenido por casualidad", *paja'lain* "tu objeto o sujeto de casualidad"

Ojóliwasé (ojóliwase) "catarro", "gripe", "esputo", "tabardillo", *pojóliwase* "tu gripe, catarro o esputo".

Eje'rrû (eje'rrü) "cuerda que sirve para colgar la hamaca o chinchorro", *peje'rrü* "tu cuerda de la hamaca".

Algunos nombres poseídos que después de la *a-* inicial tienen la semiconsonante *y*, tienen a veces una doble forma:

A*yatání, a'yatání, a'yatahinwá, ayatahinwá (a'yatahin, ayatahin)* "trabajo de", *püyatahin, piatahin*. Es el mismo proceso que hemos visto en *apü'yá* "casa", "bohío" en *Wûinpumüin* zona oriental de la Guajira, que se convierte en *epi'á* en *Wopu'müin*. El grupo *üy* se convierte en *i*, y cuando en *apü'yá* aparece la *i*, la *a* anterior se convierte en *e* por armonía vocal. *Ayéuá (ayé)* "lengua de", *pié* "tu lengua".

Apü'yá→ apiá→ epiá casa de alguien.

Pü+ ayé→ püyé→ pié tu lengua.

Si la primera sílaba de un nombre es una *a* breve, esa *a* se conserva al recibir los prefijos del grupo A y se convierte en *ü* al recibir los prefijos del grupo B. Ya dijimos que si la *a* inicial va seguida de otra *a* (una *a* doble o geminada al comienzo de la base) la *a* inicial se conserva con cualquier prefijo sea del grupo A o B. Si a la *a* inicial le sigue la sílaba *-ja* se conserva también la *a* inicial con los prefijos del grupo B y por supuesto con los del A. Si a la *a* inicial le sigue una sílaba que comienza por *w* o si a la *a* le sigue una sílaba que lleve *u* (y a veces incluso cuando le sigue a la *a* una sílaba que tenga como vocal la *o*) en todos estos casos al recibir los prefijos del grupo B, la *a* inicial se cambia en *u* por armonía vocal, la vocal inicial de la base hace que se redondee la a y se convierta en o.

Si la sílaba inicial de la forma base del nombre poseído consta de una sola *a* y esta es *á* tónica, tiende a conservarse al recibir los prefijos del grupo B y con más razón al recibir los del grupo A. *Ántiá (ántia)* llegada, *tántia, pántia,* etc.[12]

Si la *a* va seguida de *i*, suele llevar acento y se conserva al recibir los prefijos del grupo B, pero hay unas pocas excepciones en las que ese diptongo *ái* se convierte en *ûi* al recibir los prefijos del grupo B: *áiwaná (áiwana)* "comida que acompaña a la comida", *páiwana* "lo que acompaña a tu comida". Sin embargo: *áité (áite)* "guayuco", "ropa interior de la cintura para abajo", *pûite* "tu taparrabos".

Hemos dicho que los nombres poseídos cuya base comienza por *e-* al recibir los prefijos del grupo B, cambian esa *e* por *i*. Hemos dado un par de excepciones: Si a la *e* inicial le sigue la sílaba *-je*, la *e* inicial se conserva al recibir los prefijos del grupo B y a fortiori al recibir los sufijos del grupo A, es decir no hay cambio de *e* a *i*, la *e* se mantiene siempre. Hemos visto que la *e* inicial de la base del nombre poseído no cambia a *i*, cuando la *e* inicial va seguida de *e*, para formar una doble *e* que se conserva en todas formas del nombre poseído.

Ekísa grito de alguien, *ekísa* grito de uno, *tekísa* mi grito, *pikísa* tu grito, etc.

Eeuá piojo de alguien, *ee* piojo de uno, *tee* mi piojo, *pee* tu piojo, *jee palá* animalitos del medio marino, etc.

Eje'rrű́ (eje'rrü), teje'rrü, peje'rrü cuerda para colgar la hamaca.

¿Qué sucede cuando la forma base del nombre poseído comienza por *ei*? Se presentan dos casos por lo menos. 1° La forma base comienza por *éi*, es decir por un diptongo tónico. En este caso al recibir los sufijos del Grupo B, el diptongo pasa a convertirse en *í* tónica: *éinasé (éinase)* "asiento de", *pínase* "tu asiento". 2° Si la forma base comienza por *ei'* (que equivale o puede sustituirse por *eii-*), al recibir los prefijos del grupo B funciona regularmente y la *e* inicial

12 Sin embargo tenemos que el imperativo del verbo *ántá* llegar es *pûnta* llégate.

se convierte en *i* y la segunda *i* se conserva: *ei'chí (ei'chi*) "nariz de alguien", "punta de", *piichi'* "tu nariz".

Cuando la palabra comienza por *é* tónica suele conservarse al recibir los prefijos del grupo B: *énüní, énüinwá (énüin)* "vómito de alguien", *pénüin* "tu vómito". Cuando la palabra comienza por *é* tónica seguida de *rr*, al recibir los prefijos del grupo B, esa *é* se convierte en el diptongo *-ie'-*: *érrüní, érrüinwá (errüin)* "mujer o hembra de alguien", *pie'rrüin* "tu mujer"[13], aunque hay alguna excepción en la que se conserva la *é* tónica al recibir los prefijos del grupo B.

Algo parecido pasa con los nombres poseídos que comienza por *o*, que cambian esa *o* a *ü* al recibir los prefijos del grupo B. Hemos visto las principales excepciones: si esa *o* inicial va seguida inmediatamente de otra *o*, se conservan las dos *o* al recibir los sufijos del grupo B. Si esa *o* inicial va seguida de la silaba *jo*, se conserva la *o* inicial al recibir los sufijos del grupo B (y *a fortiori* al recibir los sufijos del grupo A).

Si el nombre poseído comienza por *o* y le sigue la sílaba *-ju* u otra cuya vocal sea *u*, al recibir los prefijos personales del grupo B, la *o* inicial de la forma base se transforma en *u*.

Si a la *o* inicial le sigue una *u* hay que distinguir dos casos. La *o* y la *u* forman un diptongo tónico *óu-*, que al recibir los prefijos personales del grupo B, se transforma en *ú*. Aunque hay ejemplos en que *óu-* se conserva con los prefijos personales del grupo B: *óulé (óule)* "los primeros frutos que maduran", *jóule, nóule*. Si la palabra empieza por *ou'* , que equivale y es intercambiable con *ouu*, al recibir los prefijos personales del grupo B, la *ou'* se convierte en *uu ou'lá (ou'la)* "lecho de", *puula'*. (aunque hay algunos casos en que el diptongo se conserva por ejemplo en *ouú (ou')*, que forma *pou'*; *ou'lu'kú (ou'lu'ku*) "alguno o una parte de un conjunto", *jou'lu'ku, nou'lu'ku*.

Los nombres que comienzan por *j-* al recibir el prefijo *a*, con frecuencia pierden esa *j* y puede dar lugar a formas aparentemente irregulares, e incluso da lugar a que el nombre poseído tenga una doble forma, una que conserva la *j-* y otra que la ha perdido.

Taja'maase, támaase, paja'maase, pámaase mi hamaca, tu hamaca; *taja'mücheese, támücheese, paja'mücheese, pámücheese* mi tuna; *taja'salin, tásalin, paja'salin, pásalin* mi arena blanca, etc.; *taja'sipain, tásipain, paja'sipain, pásipain* mi escolopendra, etc.; *taja'shin, táshin, paja'shin, páshin* mi ají, tu ají; *teje'rroose, peje'rroose, térroose, pérroose* mi leche agria, tu leche agria; *tejípüin, pijípüin* hueso de mi propiedad, pero no de mi cuerpo, *téipüse, pípüse* mi hueso (los de mi cuerpo), tu hueso.

13 En este caso el nombre absoluto es *jie'rrü*.

Capítulo VII
Nombres relativos o poseídos

1. Nombres absolutos y poseídos

Si nosotros le preguntamos a un guajiro cómo se dice "cabeza" en su idioma nos dirá *tekí* "mi cabeza" y si le insistimos que no "mi cabeza", sino cabeza en general, nos dirá *jikí* "su cabeza". No existe en guajiro una forma de decir "cabeza" que sea absoluta, que no indique al mismo tiempo de quién es cabeza, aunque sea de una forma algo indeterminada. El nombre para cabeza, el nombre para brazo, los nombres de las partes del cuerpo, y casi todos los nombre de parentesco suelen llevar prácticamente siempre una indicación del poseedor.

Los nombres se dividen en dos grandes grupos. El primero está formado por los nombres absolutos o destrabados que no llevan ni prefijos posesivos ni el prefijo *a* (ni sus variantes *e, o*), prefijo *a* que permite la fijación de los prefijos personales posesivos. El segundo grupo está formado por los nombres que llevan al comienzo de su forma básica el prefijo *a* o sus equivalentes *e, o*. Los nombres de este segundo grupo pueden funcionar como nombres y como verbos, como veremos más adelante. Estos nombres cuando funcionan como nombres, llevan siempre la indicación del poseedor en forma de prefijo y con frecuencia van seguidos de un nombre sustantivo, de un sintagma nominal, de un deíctico personal o de otra clase. Este sustantivo o frase sustantiva que sigue al nombre poseído es una segunda indicación del poseedor en combinación con el prefijo personal o primera indicación del poseedor. A estos nombres que tienen el prefijo *a-* (o sus alomorfos *e-*, *o-*) y la indicación del poseedor, les llamaremos nombres poseídos o nombres relativos. Tienen también otras denominaciones: nombres "posesionados", nombres contractos (P. Gilij), nombres trabados, etc.

Podemos clasificar los nombres en tres grupos:

1. Nombres que son siempre absolutos

Hay nombres que siempre son absolutos.

Ái noche. Es homónimo de *ái* yuca, pero *ái* yuca tiene su correspondiente nombre poseído, pero *ái* noche es siempre absoluto.

Algunos nombres absolutos.

Kóche tos ferina; *koju'* oso; *kuchi'sa* agua de lluvia recogida; *mulu'mutshi* sitio salitroso; *musháisha, musha'leje* carbón; *olo'* garza; *püshe'* cuchara (se oye poco como relativo); *sirrátshi* llanura; *shipe'* jején; *wasa'shi* puma, león americano; *waya'mala* yuca brava; *wusi'* especie de guayuco ancho; *yali'wana* cierto roedor.

Súi chinchorro, es un nombre siempre absoluto. En cambio es siempre relativo *ou'lá (ou'la)* lecho de alguien, hamaca, chinchorro de alguien.

Hay tres palabras que son homónimas: una absoluta: *asa'lá* carne comestible, especialmente de ganado. Otra es un nombre poseído: *asa'lá (asa'la)* el obsequio en ganado, carne, ron o de otra especie hecho en un velorio a alguien que no es de la familia. Otra es una preposición *asa'lá (asa'la)* por culpa de alguien.

2. HAY NOMBRES QUE SON SIEMPRE POSEÍDOS

Hay nombres que siempre están poseídos, son los que algunos autores llaman "inalienables", un nombre este de "inalienables" que parece poco afortunado. Por lo menos en castellano, y creo que lo mismo es en inglés y en casi todas las lenguas, "inalienable" sugiere algo absoluto, algo no transferible, no enajenable, que no puede cambiar de dueño, en cambio algunos lingüistas llaman "inalienables" a los nombres de objetos que siempre están poseídos, que indican relación a un poseedor, nombres de objetos "que no pueden dejar de estar enajenados, que no están libres ni sueltos ni sin dueño".

Entre los nombres siempre poseídos están casi todos los nombres de parentesco y de partes del cuerpo.

3. NOMBRES QUE SUELEN TENER DOS FORMAS, UNA ABSOLUTA Y OTRA POSEÍDA.

Nombre absoluto: *ái* yuca

Nombre poseído: *aáisé* yuca de alguien, *aáise* yuca de uno, *taáise* mi yuca, *paáise* tu yuca, etc.

En guajiro no hay sufijos absolutivos como sí hay en otras lengua aruacas o maipures. En otras lenguas hay sufijos que llevan los nombres cuando son absolutos y que los pierden cuando son poseídos o relativos.

Hoy día cuando en guajiro se quiere convertir un nombre absoluto en poseído, se le añade al absoluto el prefijo *a-* y el sufijo *-in* o el sufijo *-se*. No se ha podido establecer hasta ahora por qué se pone unas veces el sufijo *-in* y otras el *-se*, incluso hay nombres que reciben unas veces el sufijo *-se* y otras el sufijo *-in*. Entre los nombres poseídos más frecuentes en guajiro hay muchos que no llevan ni el sufijo relativizador *-in* ni el sufijo relativizador *-se*.[14]

Los nombres que tienen una forma absoluta y otra poseída se dividen morfológicamente en tres grupos según la presencia o ausencia de qué sufijo relativizador llevan:

3.1. LOS NOMBRES CUYAS FORMAS POSEÍDAS BÁSICAS TERMINAN EN -IN/-NI.

Ipa' piedra→ *téipain, pípain*; *ama'* caballo→*taamáin; paamáin;*

3.2 LOS NOMBRES CUYAS FORMAS POSEÍDAS BÁSICAS TERMINAN EN -SE (EN EL OCCIDENTE Y CENTRO DE LA GUAJIRA EN -SHE).

Apáin huerta, *taapáinse, paapáinse; chikérra* corral, *tachi'kehtse, püchi'kehtse* ; *chünűü* chupaflor, colibrí (la palabra "colibrí" está emparentada con la palabra guajira *wüchí*) *tachü'nűüse, püchü'nűüse*;

14 Es posible que en algunos de estos casos en un estado anterior de la lengua junto a estos nombres relativos existiesen sus pares absolutos con algún sufijo absolutivo, de los que no queda huella en guajiro, pero sí en otros idiomas de la familia.

3.3 LOS NOMBRES CUYAS FORMAS POSEÍDAD BÁSICAS NO TERMINAN NI EN -IN, NI EN -SE.

Ale'pü cuchara → *tale'pia, püle'pia;* cuchara de alguien; *chéesa* aretes, zarcillos, pendientes → *tachéesa, püchéesa*; *chírra* teta, leche → *tachi'rra, püchi'rra*; *chísouhi* carga → *tachi'sa, püchi'sa; juyála* deuda → *toju'yála, puju'yála*; *lumía (lumü'ya)* vara con tres puntas para recoger frutas → *talu'mia, pulu'mia; pichi* casa → *tapü'ya, tepi'a, püpü'ya, pipi'a; miirra'* fiesta → *temíirra, pimíirra* mi fiesta, mi juego, mi diversión; *mióui* avío, provisión de boca para el viaje → *temi'a, pimi'a*; *shírra* orina → *tashírra, püshírra* mi orina, tu orina; *uo'mu* sombrero → *taku'oma, puku'oma* mi sombrero, tu sombrero

Jatü' flecha → *taja'tü, paja'tü*

3.4 LOS QUE TIENEN DOS FORMAS DE NOMBRES POSEÍDOS, QUE A SU VEZ SE SUBDIVIDEN EN:

3.4.1 Los que tienen dos formas de nombres poseídos y una forma es en -in y la otra es en -se.

Jírrü hilo → *tejírrüin, tejihtse, pijírrüin*, *pijihtse*; *jerrűi (jerrü'le)* cierta culebra verde, *teje'rrüise, teje'rrülein, peje'rrüise, peje'rrülein*; *juli'rrü* mariposa → *toju'lirrüin, tojü'litse, puju'lirrüin, puju'litse*; *junna* mangle → *tojúnnain, tojúnnase, pujúnnain, pujúnnase*; *ka'láirra* tigre → *taka'láirrain, taka'láise, púka'láirrain, püka'láise*; *palíi* ceniza → *tapa'líise, püpa'líise, tapa'líin, püpa'líin, etc.*

3.4.2 Los que tienen dos formas de nombres poseídos y una forma es en -in y la otra que no es en -se.

Jáishi batata ("age" la llamaron los primeros españoles en Santo Domingo a la batata o boniato) → *tajáishin, tahishia, pajáishin, pahishia; kala'pásü* patilla o sandía → *taka'lapásüin, tala'pásia*, *püka'lapásüin, püla'pásia* ; *kashi'* luna → *taka'shia, taka'shin, püka'shia, püka'shin*; *wala'shi* cabello→ *tawa'lashin, puwa'lashin, ta'wa'la, pu'wa'la*.

3.4.3 Los que tienen dos formas de nombres poseídos y una forma es en -se y otra que no es en -in.

Ishi' hoyo, foso, pozo → *tei'shín, teiishín, piishín, téishia, píshia*; *kai'* sol, día, tiempo →*takáise* mi sol, *taka'lia* mi tiempo, *pükáise, püka'lia*; *wüin* agua → *táña, páña, pűña, ta'wűinse, pu'wűinse* (para la diferencia entre *áñá (áña)* y *a'wűinsé (a'wűinse)* véase el diccionario).

2. CONVERSIÓN DE LOS NOMBRES ABSOLUTOS EN POSEÍDOS

A partir de los nombre absolutos se forman nombres poseídos o relativos. La conversión es así: Se toma un nombre absoluto y se le añaden: 1) el prefijo *a-* ; 2) un sufijo, que puede ser *-ni* (invertido en *-in*) o *-se* (en el Occidente de la Guajira y en la región de Jalála *-she*).

Por ejemplo: *ái* yuca, recibe el prefijo *a-* y el sufijo *-se* y da *aáise*: *aáisé* yuca de alguien; *aáise* yuca de uno, *taáise* mi yuca, *paáise* tú yuca, etc.

En los siguientes ejemplos daremos el nombre poseído por la forma infinitiva, es decir con acento en la última sílaba, que indica que es alargada.

El prefijo *a-* que reciben los nombres absolutos al convertirse en relativos se adapta a las reglas de la fonética guajira. Dicho de otra manera, el prefijo *a-* se acomoda a las sílabas iniciales de los nombres absolutos. Veamos cómo se aplica el prefijo *a-* a los nombres absolutos que comienzan por vocal:

a- + a=aa	*ama' → aamaní*
a- + á=aá	*áliá → aáliásé; ái → aáisé*
a- + e=ee	*epi'nayú → eepi'nayúsé*
a- + é=eé	*éwánalü →eéwánatsé*
a- + i=eii/ei'	*ípe'rrü → eiipétsé, ei'pétsé*
a- + í=eií (a veces *éi*)	*íwa → eiíwaní, íshu → eiíshuní; íta → éitaní*
a- + o=oo	*orrói → oorróisé*
a- + ó= oó	*órro → oórroní*
a- + u=ouu/ou'	*ulu'wa → ouulu'waní/ou'lu'waní*
a- + ú=ouú	*úttapai → ouúttapaisé*
a- + ü=aüü/aü'	
a- + ű́=aüű́	*ű́lüwahi → aüű́lüwahise*

El cuadro anterior nos hace ver varios fenómenos, que a la espera de que los expertos fonetistas y fonólogos de la lengua guajira los formulen con más rigor nos atrevemos a destacar.

El prefijo *a-* seguido de las vocales posteriores *e, i* sufre su influencia y se convierte en la vocal posterior *e*. El prefijo *a-* seguido de las vocales redondeadas *o, u* sufre su influencia y se convierte en la vocal redondeada *o*. Como la vocal *ü* no es redondeada, si sigue al prefijo *a-* no lo cambia en *o*.

Otro fenómeno es que como la vocal *a-* al quedar cerca de las vocales *i, u,* además de sufrir la influencia que acabamos de señalar corre el peligro de perder relevancia y peso en la palabra, recurre por eso la lengua a dos procedimientos para que no pierda peso el aporte del prefijo *a-*. Un procedimiento es introducir una glotal después del diptongo *ei* y del diptongo *ou*, que se convierten en *ei'* y en *ou'*. El otro procedimiento es duplicar la vocal débil, y así de esta doble vocal una se une a la *a* adaptada *(ei, ou)* y la otra vocal forma parte de la siguiente sílaba, con lo cual el prefijo *a-* ha aportado un peso propio y relevante a la palabra. Esto sucede con los prefijos del grupo A, no sucede con los prefijos del grupo B, porque en estos tanto la *i* como la *u* aparecen geminadas y al estar repetidas es como si hubiese un corte glotal entre la doble *i* o la doble *u*, que hace que cada una quede claramente delimitada. [15]

Absoluto *ichí* sal. Recibe el prefijo *a-* y el sufijo *-se*. El prefijo *a-* por influjo de la *i* se convierte en *e → *eichíse*, para que *ei* no pierda peso, hay dos opciones *ei'chíse* o *eiichise*. Absoluto *ulu'wa* macana. Recibe el prefijo *a-* y el sufijo *-ni*. El prefijo *a-* por influjo de la *u* se convierte en *o → *oulu'wain*, para que *ou* no pierda peso, hay dos opciones *ou'lu'wain/ ouulu'wain*. Cuando lleva los prefijos personales del grupo B, por ejemplo en *puulu'wain* tu macana o en *piichíse* tu sal tenemos que en *puu* y en *pii* están claramente delimitadas las dos sílabas *pu-u* y *pi-i*.

ei'chísé	*eiichisé*	*ou'lu'waní*	*ouulu'waní*

15 Nosotros hemos dado como hipótesis de la aparición de la glotal o de la duplicación de la vocal débil la razón de la economía, la necesidad de que no se pierda el perfil del prefijo *a-* (en este caso de sus alomorfos). Otros autores aluden a razones diacrónicas por ejemplo en el origen del verbo *ou'ná* estaría como en *tou'* o en *touu* una *k,* ya que parece que históricamente pudieron ser *akuna* y *aku*. Y ciertamente se han perdido muchas k en comienzo de sílaba, pero eso no explicaría todos lo casos, creemos. Otros hablan de una glotal subyacente, ¿subyacente en dónde? Y ¿por qué la geminación de la vocal?

ei'chíse	*eiichise*	*ou'lu'wain*	*ouulu'wain*
tei'chíse	*teiichise*	*tou'lu'wain*	*touulu'wain*
piichíse	*piichise*	*puulu'wain*	*puulu'wain*
jiichíse	*jiichise*	*juulu'wain*	*juulu'wain*
niichíse	*niichise*	*nuulu'wain*	*nuulu'wain*
wei'chíse	*weiichise*	*wou'lu'wain*	*wouulu'wain*
nei'chíse	*neiichise*	*nou'lu'wain*	*nouulu'wain*

Si el nombre absoluto comienza por consonante o semiconsonante al recibir el prefijo *a-* conserva esta *a-* sea cual sea la vocal que sigue a la consonante, a excepción de los siguientes casos:

Si la consonante es *j-, k-, m-, p-,* y va seguida de las vocales *-e* ó *-i* el prefijo *a-* se convierte en *e-.* No hemos encontrado sustantivos absolutos que comiencen por *we-* o por *wi-,* pero como hipótesis, por lo que sucede con los verbos cuando reciben el prefijo homófono activo *a-* y por semejanza con las consonantes labiales *m-,* y *p-,* creemos que la *a-* se transformaría en *e-*. Tampoco hemos encontrado sustantivos absolutos que comiencen por *ye-* ó *yi-* pero viendo lo que sucede con las consonantes coronales pensamos que se conservaría el prefijo *a-* sin variación.

Si la consonante que recibe el prefijo *a-* es *ch, s* ó *sh* y va seguida de *o*, al recibir el prefijo *a-* hay una indecisión, unos conservan la *a-,* otros la convierten en *o-*. Esa misma indecisión entre esas dos posibilidades se presenta cuando una palabra que comienza por *ko-* recibe el prefijo *a-*. Si la palabra que recibe el prefijo *a-* comienza por *jo-* o por *ju-* la *a-* del prefijo se adapta y se convierte en *o-*.No sucede eso con las palabras que comienzan por *chü-, sü-, shü-, jü-* por no ser la *ü* una vocal redondeada, en estos casos el prefijo *a-* se conserva inalterado.

Pero hay que hacer una advertencia general sobre los nombres sustantivos absolutos que comienzan por *j-*, cuando se convierten en relativos o poseídos. Con frecuencia la *j* se aspira y prácticamente se elide.

a- + juya' + -se = *óuyase*
a- + jamáa + -se/-in = *ámaase, aja'maase, aja'maní*
a- + jimáai + -se = *éimaaise*
a- + jimóolu + -se = *éimootse*
a- + jíntulu + -se = *eihntutse*
a- + jíntüi + -se = *eihntüise*
a- + jasái + -se/ -in = *ásaise, ásalin, aja'salin*

Obsérvese que con frecuencia al desaparecer la *j*, el acento lo lleva la *á* del prefijo en su sílaba correspondiente, que lógicamente suele ser la primera del nombre poseído.

A veces hay una doble forma, como hemos dicho, una con el nombre poseído que conserva la *j-* del nombre absoluto y otra que lo ha perdido.

Capítulo VIII
Vocativo

En guajiro los nombres sustantivos no varían según el oficio desempeñado en la oración: sujeto, complemento, etc. Sí recibe el nombre diversos sufijos sobre todo locativos como veremos más adelante.

El único caso en guajiro, la única variación según el oficio desempeñado, sería el vocativo, que se usa sobre todo con los nombres de persona y con los nombres de parentesco.

El vocativo se forma añadiendo una *á* al nombre en su forma básica.

Los guajiros cristianos cuando rezan el padre nuestro dicen:

washé padre nuestro
téiuá madre mía (invocación católica a la Virgen María)
tottohlá, áisü tasa'páin doctor, a mí me duele la rodilla
tatü'najutchónwá amigo mío
tawa'la Juséuá tala'tüshi main taya' aka' te'rrüin pia' José, hermano mío, estoy muy contento de verte (Jusayú Tawa'la?)

Washé está formado de *washi'* "nuestro padre" más una *á*. *Téiuá* "madre mía", formado de *téi* "mi madre" más *á*. Por una regla general de fonética guajira, a una sílaba larga no se le puede añadir directamente una vocal larga, hay que poner una *w/u* o una *j* epentética. *Juséuá* vocativo contrasta con *Jusé* en frases donde es sujeto:

Jusé, chi eki'rrajüikai jünáin eiirrüjá, nia' e'rraka' main pala'jana chi óutushikai José, el instructor de música, fue el primer que vio al muerto

No es fácil indicar cómo se fijan los nombres propios entre los guajiros. A veces una misma persona es conocida por varios nombres, alguno de los cuales no se lo dan sino una o pocas personas. Hoy los nombres más usados son los del bautismo o los del registro civil. En la sociedad guajira tradicional estaba prohibido nombrar a los difuntos delante de los familiares, y los niños llamaban a los mayores a través de un circunloquio o rodeo: el padre de tal o la madre de fulano. Es frecuente en la sociedad guajira el uso de los "tecnónimos", es decir, se designa a alguien por la relación de parentesco: padre de mis hijos, cuñado, etc. Existen y existían varias reglas y limitaciones en el empleo de los nombres.

Veamos algunos nombres tradicionales y actuales con sus correspondientes vocativos: *Mma'sépü, Mma'sépá; Pehtsárria, Pehtsárriá; Müléuyamálü, Müléuyamálá; Shorróna, Shorróná; Mátsarráwa, Mátsarráwá; Mékolo, Mékoló; Wáttarrutshi, Wáttarrutshé; Kuáirrá, Kuáirráuá; Wanéjechi, Wanéjeché; Morrokíshi, Morrokíshé; Shón, Shónwá; Kuwa'jérrü, Kuwa'jérrá Kakai'pana, Kakai'paná; Chülümántainchi, Chülümántainche; Perra'kíchi, Perra'kíché; Mouwána, Mouwáná; Jolo'sü, Jolo'sá; Woto'yón, Woto'yónwá; Jurrícha, Jurríchá, Jotóntaleechi, Jotónta-*

leeché; Mékolokoi, Mékolokoiuá; Láütalíma, Láütalímá; Páasaauta, Páasaautá; Kusi'na, Kusi'ná Kaku'wumoule, Kaku'wumoulé; Páatasheeinchi, Páatasheeinché; Yóulapala, Yóulapalá; etc.

A continuación damos una lista de nombres actuales, primero damos el nombre castellano, a continuación el guajirizado, y al final el vocativo: Manuel, *Wanu'wérra, Wanu'wérrá*; Rafael, *Rrapa'yérrü, Rrapa'yérrá*; José, *Jusé, Juséuá*; Josefina, *Juse'pina*, *Juse'piná*; Miguel, *Mínkérrü, Mínkérrá;*Teresa, *Tarrésa, Tarrésá;* Daniel, *Taniérra, Taniérrá;* Francisco, *Jurránsíku, Jurránsíká (Jurránsíkú);* Eduardo, *Alu'wahtte, Alu'wahtté;* Domingo, *Rrimíku, Rrimíká;* Pedro, *Pétut, Pétulá;* Petronila, *Pétunirrü, Pétunirrá;* Camilo, *Camírrü, Camírrá;* Alfonso, *Atpónsu, Atpónsá;* etc.

En guajiro no hay casos, fuera del vocativo y la forma básica. Nosotros emplearemos la terminología clásica de griegos y romanos, que llamaban caso recto al nominativo y oblicuos al acusativo, al dativo, al genitivo (y los romanos también al ablativo). El vocativo no estaba clasificado ni como recto ni como oblicuo. Algunos dicen que es el caso recto por excelencia.

Para evitar confusiones, nosotros no seguimos la terminología que ahora está de moda de llamar oblicuos a los complementos con preposiciones, y a veces sólo con ciertas preposiciones. Si se admite el término oblicuo no solo para los casos, sino para los complementos, es oblicuo para nosotros todo sustantivo y adjetivo que no sea el sujeto o un complemento reflexivo del sujeto. En castellano sólo hay casos oblicuos en los deícticos personales, que varían de forma según el oficio que desempeñan. Bello habla en los pronombres personales o deícticos personales de caso nominativo, caso complementario dativo, caso complementario acusativo y caso terminal. Fuera del caso nominativo esos casos son todos oblicuos. En los pronombres reflexivos en castellano Bello nunca habla de casos oblicuos.

Capítulo IX
Algunos nombres compuestos de plantas

Vamos a estudiar un caso particular de composición. Estudiaremos aquí los compuestos formados por el nombre de una planta y el nombre de alguna de las partes de la planta.

Veamos los nombres de las partes de las plantas en su forma base o más sencilla:

Atü'na	rama
Apa'na	hoja
Así	flor
Achón	fruto
Ata'/outa'	piel, corteza
Ase'	fibra, bagazo
Ashu'la	pulpa, parte carnosa
Aüü'	pepa, semilla
Erra'/eirra'	jugo, savia
Éipüse	espina
Oju'yein	retoño
Ou'	matiz, grano
Óurrala	raíz

Estos nombres y otros se pueden combinar con los nombres de plantas, según las reglas generales de prefijación que hemos visto en capítulos anteriores: *jütü'na áipia* rama de cují, *jüpa'na áipia* hoja de cují, *jüsi' áipia* flor de cují, *jüchón áipia* fruto de cují, *jüta' áipia* corteza de cují, *jüse' áipia* fibra de cují, *jushu'la áipia* pulpa de cují, *jüü' áipia* semilla de cují, *jirra' áipia* savia de cují, *jípüse áipia* espina de cují, *juju'yein áipia* retoño de cují, *júrrala áipia* raíz de cují, *jusáa áipia* tronco de cují (de *asáa* pierna, tronco). Hay árboles que no tienen espinas. Los retoños de los plátanos y topochos (las nuevas plantas que suelen crecer al pie de las heliconias) son para el guajiro cuernos *ouuwa'/ou'wa': juuwa' püláana, juuwa' pírrúa* retoño de plátano, retoño de topocho o filúo. El retoño del millo cortado es *jikísaa waná*. *Jushu'la áipia* puede ser la pulpa del fruto del cují o la pulpa de la madera convertida, por ejemplo, en serrín por la polilla o por un pájaro carpintero.

En todos los ejemplos anteriores el procedimiento ha sido: nombre de la cosa poseída, nombre del poseedor. El nombre de la cosa poseída lleva un prefijo personal que concuerda con el nombre del poseedor en número y persona y, por ser en estos casos de tercera persona, en género. Hay, pues, la doble indicación del poseedor, o posesión escindida.

Hay en guajiro otro procedimiento, el de la composición. Por la composición de dos sustantivos se forma un sustantivo compuesto, en el que el orden es el inverso del de la posesión: nombre del poseedor y nombre de la cosa poseída.

Áipia cují: *áipiatüna (áipia + **a**tüna)* rama de cují*, áipiapana (áipia + **a**pa'na)* hoja de cují*, áipiasí (áipia + así)* flor de cují*, áipiouta (áipia + outa')* corteza de cují, *áipiase/áipíse (áipia + **a**se')* fibra de cují, *áipiashula (áipia + **a**shu'la)* pulpa de cují*, áipiaü (áipia + **a**ü'), áipiairra (áipia + erra'/**e**irra')* savia de cují, *áipiaipüse (áipia +**é**ipüse)* espina de cují, *áipiajuyein (áipia + **o**ju'yein)* retoño de cují, *áipiourrala (áipia + **ó**urrala)* raíz de cují, etc. *Áipiachon* significa cujicito*, achón* no da compuestos con *áipia* para significar fruto de cují, se usa *jüchón áipia*.

Ichí dividive: *ichítüna (ichí + **a**tüna)*; *ichíshula (ichí + ashu'la); ichíüü (ichú + aüü'); ichihkrra (ichí + erra'/eirra'); ichihkpüse (ichí + éipüse); ichíjuyein (ichí + oju'yein); ichíúrrala (ichí + óurrala); ichúulia/ichíuulia.*

Tóluichi cierta leguminosa o acacia (*Pithecollobium dulce*): *tóluichitüna (tóluichi + atüna); tóluichipana (tóluichi + apa'na); tóluichisí (tóluichi + así)*; *tóluichiúta (tóluichi+ óuta); tóluichise (tóluichi + ase'); tóluichishula (tóluichi+ ashu'la); tóluichiüü (tóluichi + aü'); tóluichírra (tóluichi + erra'/eirra'); tóluichípüse (tóluichi + éipüse); tóluichijuyein (tóluichi + oju'yein); tóluichúrrala (tóluichi + óurrala); tóluichiuulia/tóluichúulia,* etc.

Kóusholu caujaro: *kóushottüna (kóusholu + **a**tüna); kóushottpana (kóusholu + **a**pa'na); kóushotsí (kóusholu + así); kóusholúta (kóusholu + outa'); kóushotse* (sin uso) *(kóusholu + **a**se'); kóushotshula (kóusholu +* a*shu'la); kóusholüü (kóusholu + **a**ü'), kóusholuirra (kóusholu + erra'/ **e**irra'); kóusholuipüse (kóusholu +**é**ipüse); kóusholujuyein (kóusholu + **o**ju'yein); kóusholúrrala (kóusholu + **ó**urrala)* raíz de cují, *kóusholuulia*, etc.

Kapü'chirrü olivo: *kapü'chittüna (kapü'chirrü + **a**tüna); kapü'chittpana (kapü'chirrü + **a**pa'na); kapü'chitsí (kapü'chirrü + así); kapü'chirrúta (kapü'chirrü + **o**uta'); kapü'chitse* (sin uso) *(kapü'chirrü + **a**se'); kapü'chitshula (kapü'chirrü + **a**shu'la); kapü'chirrüü (kapü'chirrü + **a**ü'); kapü'chirrüirra (kapü'chirrü + erra'/eirra'); kapü'chirrüipüse (kapü'chirrü + **é**ipüse); kapü'chirrüjuyein (kapü'chirrü + **o**ju'yein); kapü'chirrúrrala (kapü'chirrü + **ó**urrala); kapü'chirruulia*, etc.

En todos estos ejemplos el primer nombre es absoluto y el segundo es poseído o relativo. El nombre relativo pierde la *a* inicial o en su caso el alomorfo de *a*: *e* delante de *i*, *o* delante de *u*.

Es curioso el caso del nombre *ata'* concha, corteza, color de la piel, que cuando entra en composición toma la forma *outa'* y el de *erra'* savia, jugo que cuando entra en composición toma la forma *eirra'*. Cuando el nombre absoluto termina en *a* breve, al unirse con *outa'* o con *óurrala* se pierde la *o*, pero la *a* final por influjo de la *u* se convierte en *o*; *áipia* más *outa'* elide la *o* y da *áipiauta*, pero el diptongo *au* se convierte en *ou*. Si el nombre absoluto termina en *á*, esta *á* se conserva. *Wülá* guanábana más *ata'* (transformada en *outa'*) da *wüláuta*; *wülá* más *erra'* (en realidad *eirra'*) da *wüláirra* jugo o savia de guanábana.

Los nombres que terminan en *i* o en *i'* como *maiki, tóluichi, siichi'* cuando entran en composición con nombres poseídos que comienzan por *óu* o por *ou*, dan lugar al siguiente hecho: el nombre poseído pierde la *o* y el absoluto pierde la *i*/ *i'* y de la fusión queda una *ú* tónica larga: *máiki* maíz → *máikúrrala (máik**i** + **ó**urrala)* raíz de maíz; *máikúta* envoltura de la mazorca. *Jipéchi* jobo → *jipéchúrrala* raíz de jobo, *jipéchúta* concha de jobo. *Siichi'* guamacho → *siichúrrala* raíz de guamacho, *siichúta* concha o corteza de jobo. Pero si el nombre absoluto termina en í tónica y larga se conserva: *Ichí* dividive → *ichíúrrala* raíz de dividive, *ichíúta* concha o corteza de dividive. Cuando el nombre absoluto termina en *í* y entra en composición con una palabra que comienza con *ei*, se pierde la *e*, y de la unión de las dos íes queda una *i* larga interrumpida al final: *ichihkrra* savia o jugo de dividive.

Los nombre absolutos que terminan en diptongo con *i* final, por una regla de fonética guajira, recuperan una *l* que siempre está latente: *múrrai* úbeda (cierta acacia llama así en el occidente y centro occidente del país, que en Caracas llaman cují) → *múrraliúrrala* raíz de cují negro o úbeda, *múrraliúta, múrralírra; nai* ceiba → *náliúrrala* raíz de ceiba, *naliúta, nalírra.*

Son muy frecuentes los compuestos de *óuuliá/óu'liá (óuulia/óu'lia)* que significa aproximadamente "planta", y que está muy cerca en su significado de la palabra del castellano venezolano "mata", tal como aparece en sintagmas: mata de …, mata de coco, mata de violeta, matas de los árboles, etc. "¡Mamá, los muchachos se están subiendo a las matas de los árboles!". Podemos traducir *óuuliá (júulia)* como mata, es decir, individuo vegetal. En guajiro no existen nombres generales como arbusto, cardón, cactáceas, bromeliáceas, hierbas, etc. El único nombre genérico es *óuuliá (júulia)*. Sí existen nombres colectivos como: *mojuhi* maleza, *wünáapü* bosque, selva, etc.

La palabra *óuuliá(óuulia)* si se emplea prefijada significa mata de …, si se emplea compuesta significa conjunto de … y en este sentido se aplica sobre todo a plantas, aunque no exclusivamente: *áipia* cují, *júulia áipia* mata de cují, *áipiouulia* cujizal; *würraichi* curarire[16], *júulia würráichi* mata de curarire, *würráichuulia* conjunto de curarires; *wűirrü* auyama, *júulia wűirrü* mata de auyama, *wűirruulia* conjunto de auyamas; *yosu'* cardón de dato, *júulia yosu'* mata de dato, *yosúulia* cardonal de datos.

Los nombres absolutos que terminan en *-u*, *-ü* con frecuencia eliden esas vocales y al quedar la *l* o la *rr* delante de ciertas consonantes se convierten en *t*, por una regla general de fonética guajira: *kapü'chirrü* olivo, *kapü'chittüna* rama de olivo.

Hay nombres relativos como *achónwá (achón)* fruto, que dan pocos compuestos, ya hemos dicho que se usan prefijados: *jüchón áipia* fruto de cují.

Son también frecuentes los nombres compuestos de nombre de animal y partes del cuerpo: *ama'* caballo, *ama'si (jüsi' ama')* cola de caballo, *ama'kí (jiki' ama')* cabeza de caballo, *ama'chaa (jücháa ama')* excremento de caballo, *amóuui* huella de caballo, sin embargo *júui ama'* pata de caballo, *amóuta (jüta' ama')* piel de caballo. *Paa* vaca, res, *páairruku (jiirru'ku paa)* carne de res, *páata (jüta' paa)* piel de res, suela. Debería ser *páauta* pero no se usa sino *páata*. De *káula* cabra, *káulouta* piel o pellejo de cabra, *káulairra* caldo de cabra, *káulai'rrra* berrido de cabra.

Hay también nombres compuesto de nombre relativo y nombre relativo, de nombre relativo y preposición: *óuuiuá (óuui)* pie, *achi'kananí (achi'kanain)* marca del pie, huella, *júuichikanain ama'* huella del caballo. *Áiuá, alí (ái)* diente, dentadura, *atá* piel, corteza, *taliúta* la piel de mi dentadura (*t-* es el prefijo personal de primera persona).

16 *Tabebuia serratifolia*. Muy abundante en la Guajira, cerca de Maracaibo y en el Estado Falcón. Suele estar con pocas hoja hacia el nordeste de donde viene la fuerte brisa y extiende sus ramas hacia el suroeste. De él se hacen los arcos que llevan el nombre de esa planta *würraichi*. El nombre castellano curarí (Falcón) o curarire (Zulia) viene del caquetío.

Capítulo X
Adjetivos (I). Adjetivos generales

Los adjetivos generales suelen ir en guajiro después del nombre sustantivo. Si preceden al nombre sustantivo ocupan la posición predicativa y funcionan como verbos. En ambos casos modifican al sustantivo, pero cumplen misiones distintas: cuando preceden al sustantivo se desempeñan como núcleo del predicado y se conjugan; cuando siguen al sustantivo, no son núcleo del predicado y no se conjugan, aunque admiten ciertos sufijos que a veces guardan relación con desinencias verbales.

En guajiro hay adjetivos que tienen una sola forma en singular, la misma para acompañar a los sustantivos masculinos que a los sustantivos femeninos.

Adjetivos de una sola terminación:

Ana'mia	pacífico, que no busca pleitos
Isa'müle	escurridizo/a, invencible
Máüsi	manso/a
Jashi'chi	bravo/a
Jerru'lu	ancho/a
Jútpüna	alto/a
Pasa'nua	delgado/a
Alá	mentiroso/a
Mûtsía	negro/a
Washi'rrü	rico/a
Müléu	grande

Cuando tiene dos terminaciones en singular una es la que concuerda con los sustantivos masculinos y la otra con los sustantivos femeninos. Tienen estos sustantivos además otra forma para el masculino plural, que suele ser la misma del masculino singular, pero en el plural la *i* final es *í* larga. Si el masculino singular termina en un diptongo que termina en *-i*, en el plural se recupera una *l*, que estaba tácita o implícita entre la *i* final y la vocal precedente en la forma masculina singular:

ayatahi trabajador, *ayatálü* trabajadora, *ayatálí* trabajadores, *ayatálüirrua* trabajadoras
kasa'leechi glotón, *kasa'leerrü* glotona, *kasa'leechí* glotones, *kasa'leerrüirrua* glotonas
püla' ái'nchi pretencioso, *püla' ái'nrrü* pretenciosa, *püla' ái'nchí* pretenciosos, *püla' ái'nrrüirrua* pretenciosas

Todas estas forma son también verbales. Los primeros son participios frecuentativos verbales y los segundos y terceros son formas verbales que han incorporado o un nombre poseído o una preposición. Esas mismas formas pueden servir de presentes del verbo.

Capítulo XI

Los adjetivos (II). Cuantitativos

Hemos visto en el capítulo primero que en guajiro el adjetivo sigue al nombre y que el verbo ocupa la posición predicativa, el primer lugar de la proposición. Pero Raimundo Medina[1] mostró que los adjetivos cuantitativos pueden preceder al sustantivo y seguir siendo adjetivos.

te'rrüin wané páa veo una vaca

te'rrüin wané páairrua veo unas (algunas, varias, diversas) vacas

te'rrüin wané kojü'yasüirrua páa veo un conjunto regular de vacas

te'rrüin máinma páairrua veo muchas vacas

te'rrüin pia'ma páa, te'rrüin pia'masüirrua páa veo dos vacas

te'rrüin jüpú'shuaaleeeya tü páakalüirrua veo todas las vacas

nno'jótsü te'rrüin wanésükalejee páa no veo ninguna vaca

nno'jótsü te'rrüin tü páakalüirrua jüpü'shuaaleeya; jüpüshuaaleeya tü páakalüirrua, nno'jótsü te'rrüin no veo todas las vacas; de las vacas todas, no veo ninguna

te'rrüin wané páa nátajatü jaaka' wapáain veo una vaca ajena entre nuestras vacas

ekü'shi náta kamü'lûinshi come animal ajeno (esta es una construcción muy guajira, ver capítulo XLIX)

te'rrüin pali'tsü páairrua veo pocas vacas

te'rrüin yóluya wüin veo poca agua

ápünüsü tamûin (wané) tumü'lasü mónkúirrua me dieron un montoncito de mangos

taya'lajüin wané yahuletsü asa'lá yá he comprado un trozo de carne de este tamaño (*yahuletsü asa'lá yá* del verbo demostrativo *yahulérrü yá* "ser de este tamaño")

ántüsüirrua jou'luku tü waiúloluirrua han venido parte de los guajiro (aquí se trata de la preposición *ou'lukú (ou'luku)*)

máinma tü waiúirrua áshajákalü tü ali' junaikikalü… la mayoría de los guajiros que habla el castellano… (Jusayú: muchos guajiros que hablan castellano)

pali'tsü waiúirrua áshajákalü ali' junaiki inglés (son) pocos (los) guajiros (que) hablan inglés

pali'tsü main waiúirrua áshajákalü ali' junaiki inglés muy pocos guajiros hablan inglés, son muy pocos los guajiros que hablan inglés

müléu wüin nüsûin chi pülíkukai el burro bebió mucha agua

jaapü' wüin nüsûin chi pülíkukai el burro bebió bastante agua

yólu wüin nüsûin chi pülíkukai el burro bebió poca agua

yohtchon wüin nüsûin chi pülíkukai el burro bebió poquita agua

1 Medina, Raimundo (1989).

moju'kú máatsü wüin nüsûin chi pülíkukai el burro bebió una cantidad mínima de agua

je'tsüwaláin wüin nüsûin chi pülíkukai el burro no bebió mucha cantidad de agua

Más literalmente este último ejemplo significa: no es ninguna cantidad de agua lo que bebió el burro

Están entre otros: *koju'yasü* abundante, voluminoso aplicado a sólidos, a tamaño, a apariencia. De *koju'yá* haber abundancia, ser abundante, haber un grupo más que mediano. Es verbo posesivo formado de *oju'yá (oju'ya)* "imagen" o "figura" y por extensión "bulto", "montón".

Máinma, wáinma "mucho", *máinmá* "ser mucho", "ser muchos" aplicado a sólidos.

Eme'rrajá con negación indica abundancia.

matü' jainsalü eme'rrajá jeyúkolu la hormiga no suele andar en pequeña cantidad

nno' jotsü eme'rrajüin taü'nű no son nada pocos mis enemigos

nno' jotsü eme'rrajüsüin tü ali' juna te'rrakalü Marra'káya los *ali' juna* que vi en Maracaibo eran muchos

eme'rrajawaláin tü wüin ántakalü jirro' kumüin tü wüin ékalü Marra'káya son muchas las aguas que llegan al agua de Maracaibo

eme'rrajawaláin tü wünírrua… son muchas las agua*s…*

koju'yasü kai' wopu'koluu fueron muchos días de camino

wané koju'yasüirrua wayú varios hombres (personas)

wané apü'nüinsü maja'yûnnû tres muchachas

yapa'shi mapa' wané pali'rraala kai' se alistó a los pocos días R 24,2

wané je'rra kai' varios días

Es frecuente el sintagma: *wané*, adjetivo cuantitativo, sustantivo.

Muchos adjetivos cuantitativos pueden funcionar como adjetivos o como verbos, cuando funcionan como verbos ocupan la posición predicativa y con frecuencia en esta posición llevan desinencias verbales.También pueden en algunos casos seguir al sustantivo y funcionar como los otros adjetivos, la explicación de ese fenómeno véase en Raimundo Medina.[2]

2 Ibidem.

Capítulo XII
Los adjetivos (III). Demostrativos de lugar

En las gramáticas modernas y contemporáneas se suelen llamar pronombres demostrativos al grupo de términos formados por "este", "ese" y "aquel" y sus correspondientes femeninos, neutros y plurales. Para nosotros el término pronombre es confuso, y para nosotros tan demostrativo es "yo" como "este", como "así" o como "ahora". Llamaremos, pues, demostrativos de lugar a los términos castellanos "este", "ese" y "aquel" y sus correspondientes femeninos, neutros y plurales.

En guajiro es más compleja la situación porque además de los adjetivos y sustantivos que funcionan como demostrativos de lugar hay también verbos demostrativos de lugar como veremos en los capítulos LXI-LXII. En este capítulo estudiamos solo los que suelen funcionar como adjetivos, aunque también pueden estar sustantivados.

Si en castellano hay tres franjas o zonas señalables deícticamente (1ª. señalada por "este", la 2ª. por "ese", y ls 3ª. por "aquel") según la mayor o menor distancia del hablante de lo designado con los demostrativos; en guajiro son cuatro zonas y en la tercera hay dos formas.

Singular masculino

chí este
chirra' ese
a. c*hisa'* aquel cercano
b. *chise'* este o aquel que viene
chia' aquel remoto

Singular femenino

tü esta
türra' esa
a. *tüsa'* aquella cercana
b. *tüse'* esta o aquella que viene
tia' (tü'ya') aquella remota

Plural masculino

na, nahirrua estos
nala', nala'irrua esos
a. *nasa', nasa'irrua* aquellos cercanos
b. *nase', nase'irrua* estos o aquellos que vienen
naya', naya'irrua aquellos remotos

Plural femenino

tühirrua estas
türra'irrua esas
a. *tüsa'irrua* aquellas cercanas
b. *tüse'irrua* estas o aquellas que vienen
tia'irrua (tü'yairrua) aquellas remotas

Los demostrativos de la tercera franja b) *chise', tüse', nase'irrua* y *tüse'irrua* señalan algo presente al hablante y al oyente y que se dirige hacia ellos. Los demostrativos de la cuarta franja o cuarta zona, la más alejada del centro del coloquio, indican algo presente a los sentidos o algo que se aleja del oyente y del hablante.

El demostrativo *chise', tüse', nase'irrua* y *tüse'irrua* se emplea no solo para objetos físicos o personas:

ayatájéna waya' nou' juya'kai chise' en el próximo año vamos a trabajar

Los demostrativos guajiros se emplean solamente como deixis de presencia, de presencia física *(ad oculos, ad aures, ad sensus)* o de presencia en la imaginación (*ad phantasma*, en las tres formas que describe Kart Bühler) a los partícipes en el coloquio.

jíntüikai chise', talűin aquel niño que viene es mi nieto
jou' kashi'ká tüse' (en) el año que viene

No parece que puedan usarse como anafóricos estos demostrativos de lugar, excepto quizá *chia'* y *tü'ya' (tia')* y sus plurales; en vez de ellos se emplean los demostrativos personales de tercera persona.

tia' moju'su nümű́in chi jimáakai aquello le cayó mal al joven

Hay a veces un cambio de matiz cuando se cambia el orden, como en castellano cuando distinguimos, entre "ese perro" y "el perro ese".

páakai chirra' ese toro
chi wapáainkai, nia'aya chirra' el toro nuestro, ese es
chi moju'lákai, nia'ya Juan el que es malo, es Juan
nia' Juan moju'láka Juan es el malo
nia' Juan moju'láka naaka' na waiúkana entre los *waiú*, Juan es el malo

Capítulo XIII

Los adjetivos (IV). Numerales

1. *wané*
2. *pia'ma*
3. *apü'nüin*
4. *piéinchi*
5. *ja'rrái, jahrrái*
6. *áipirrua*
7. *aka'rraishi*
8. *mekísalü*
9. *mekieetasalü*
10. *po'ló*
11. *po'ló wanéshimüin*
12. *po'ló pia'mamüin*
13. *po'ló apu'nüinmüin*
20. *pia'ma jikí (shikí)*
21 *pia'ma jikí (shikí) wanéshimüin*
30 *apü'nüin jikí*
40 *piéinchi jikí*
45 *piéinchi jikí ja'rra'limüin (jahrra'limüin)*
99 *mekíeetasalü jikí mekíeetasalümüin*
100 *po'ló jikí (shikí)*
101 *po'ló jikí wanéshimüin*
111 *po'ló jikí jünáinmüin po'ló wanéshimüin*
200 *piántua po'lohin jikí*
205 *piántua po'lohin jikí jünáin ja'rrái (jikí ja'rra'limüin)*

Para la expresión de las diversas cantidades bastan diez palabras, las correspondientes a los diez primeros números que con ciertos sufijos y modificaciones sirven para expresar todo el sistema de los números guajiros. A esas diez palabras hay que añadir *jikí (shikí)* que significa decena. El hablante guajiro hoy día en cuanto pasa de diez, algunos de ciento, emplea normalmente la numeración castellana.

Para contar de once en adelante se cuenta con el número diez y se añade al número de las unidades el sufijo *-müin*.

11 *po'ló wanéshimüin* 12 *po'ló pia'mamüin,* etc

Para contar del veinte al ciento, se expresan las decenas con las palabras de las unidades seguidas de la palabra *jikí (shikí)*, que significa "su cabeza" y aplicado a los numerales "decena":

pia'ma jikí 20 (dos decenas); *aka'rraishi jikí* 70 (siete decenas)

A los números de las decenas se les añade el número de las unidades con el sufijo *-müin*.

54 *ja'rrai jikí piéinchimüin*

Los adjetivos numerales preceden ordinariamente a los sustantivos a los que acompañan:

tayá'lajüin pia'ma káula he comprado dos cabras
ésü tamáana mekísat patéya tengo (hay en mi poder) ocho botellas

En guajiro se pone normalmente en primer lugar la cantidad mayor, después el sustantivo y a continuación la cantidad menor:

piántua po'lohin jikí paa jünáinmüin aka'rraishi jikí mekísalümüin 278 reses

Los sustantivos a los que acompañan los numerales no suelen llevar la terminación del plural que se considera suficientemente expresada con el mismo numeral; pero no se excluye que la lleven explícitamente:

pia'ma jikí paa (pia'ma jikí páairrua) 20 reses

Los adjetivos numerales pueden ocupar la posición predicativa y tener el valor de verbos, entonces llevan las desinencias verbales:

pia'masü káulakalüirrua	las cabras son dos
pia'masüirrua káulakalü	las cabras son dos
pia'mashí káulakana	los machos cabríos son dos
pia'mashírrua káulakana	los machos cabríos son dos
pia'mashí waya'	nosotros somos dos
pia'mashi taya' jünáin akuyamajá	yo soy dos en hacer (somos dos)

A partir de veinte los numerales guajiros se emplean sin variación de género:

apünüin jikí piéinchimüin páakalüirrua las vacas son treinta y cuatro

En la posición predicativa los numerales mayores de veinte no sufren variaciones ni de género ni de número como acabamos de decir. De uno a veinte reciben entre otras las desinencias del presente *-shi, -sü, -shí*. *Wané* además de esas desinencias recibe el sufijo *-ia*:

aka'rraishi jikí páakalü mekísalümüin	las vacas son setenta y ocho
mekísatsü páakalü (-irrua)	las vacas son ocho
wanésüya páakalü	la vaca es una sola
wanéshia páakai	el toro es uno solo

Cuando estudiemos el verbo y sus desinencias veremos otras desinencias que reciben los numerales y en concreto *wané*.

Wané es numeral y significa "uno", también significa "uno solo", "único":

wané waiú un hombre
wanéshia waiú un único hombre, un solo hombre

Admite variación de género el verbo del cual es sujeto *wané* con el significado de "otros", "otras":

ántüshí wanéirrua wáttaainka llegaron otros ayer
ántüsü wanéirrua wáttaainka llegaron otras (otros) ayer

Se emplea *wané* para significar "uno" y también para significar "otro" en las enumeraciones o series: uno, otro, otro, etc. Y así se dice en guajiro:

ántüshi wané pala'jana, ántüshi wané mapán llegó uno primero, llegó otro después

En guajiro casi no se emplean los ordinales. *Pala'jana* equivales a "primero" y *ajá'ttiá* equivale a "lo que se acaba", y *achírruá* a "los de atrás". En los demás casos en guajiro sólo cabe la enumeración.

ántüshi chi pala'jachikai, ántüshi wanéyaasa, ántüshi wané mapa'yaasa, ántüshi chi jajá'ttiamüinjachikai llegó el primero, también llegó otro, llegó otro después, llegó el de último

Para los distributivos se emplea el sufijo *-wai, -wairre*:

antüshí ja'rraliwairre páakana llegaron los toros de cinco en cinco
ántüsü pia'mawairre páakalü las reses llegan de dos en dos

El distributivo de *wané* es *wanéewai* para todos los géneros y número; pero con frecuencia se emplea *wanésawai*.

En los partitivos hay en guajiro solamente algo que se aproxima a la mitad:

jüséerrupüná arrépa media arepa, la mitad de la arepa

Se forma *jüséerrupüná* del sustantivo relativo *aséerrupünáuá* que significa "cintura", "mitad de algo", "contorno de la parte central". También se emplea con un significado algo parecido *aya'tapüná*, sobre todo con telas y con vasijas que contienen granos o líquidos.

Awa'láatá es uno de los dos miembros de un par:

óusitüshi jíntüikai wané juwa'laata sapáta el niño encontró el otro zapato
wanéewatüsü waiúkoluirrua jünáin olo'jó en la caza los hombres andan dispersos

Wanépia significa "entero", "completo", "lo que persiste y continúa sin interrumpirse", a veces funciona como una especie de adverbio:

ai'tüsü juya' wanépia llueve sin cesar

Wané puede preceder a cualquier número y a los cuantitativos y tiene un significado de conjunto:

chéujasü maaka' wané po'ló waiú hace falta como (un) diez hombres

Para indicar repetición se emplea el sufijo *-tua*, que equivale a "vez": *wanétua (wa'tua)* una vez, *piántua* dos veces, *apü'nüintua* tres veces, *piéinchitua* cuatro veces, etc. Como puede verse fácilmente *wa'tua* es contracción de *wanétua*. De contraer *pia'ma* con *-tua* surge *piántua*.

En los otros casos la derivación es completamente regular. Estas palabras se emplean para formar las centenas:

piántua po'lohin jikí doscientos

Quizá el pueblo guajiro como pueblo ganadero ha desarrollado más que otros pueblos indígenas su sistema de numeración. Sería una aplicación de la tesis del Padre Schmidt sobre la numeración de los pueblos ganaderos, que alabó Alfred Weber. Hoy día además de ganadero es un pueblo en el que muchos son comerciantes entre las ciudades fronterizas de Colombia y Venezuela y dentro de estas dos naciones.

Capítulo XIV

Nombres poseídos. Esquema de sus formas y funciones

1. Planteamiento

Las preposiciones son invariables en castellano. Los nombres suelen tener pocas variaciones en castellano, porque al no tener casos, la única variación es la de número y en los nombres adjetivos la de género. No sucede lo mismo en guajiro, donde tanto las preposiciones como los nombres poseídos tienen una gran variedad de formas y cumplen muy diversas funciones dentro de la sintaxis de la lengua. Por eso nos ha aparecido útil ampliar el cuadro que dimos en ediciones anteriores, en el que se ofrecía un esquema muy sucinto de las formas que tomaba una preposición, cuadro que se ampliaba en los correspondientes capítulos de la obra.

Daremos en este capítulo una especie de cuadro esquemático de las formas que toma el nombre relativo o poseído en guajiro. Gran parte de lo que aquí expondremos se aplica también a las preposiciones, pero en este capítulo nos centraremos en los nombres poseídos. Ahora nos parece claro y sencillo lo que aquí exponemos, pero no era así cuando comenzamos a organizar el material para redactar la primera edición de esta gramática a comienzos de los años setenta. Nos ha costado cuarenta años llegar a esta sencillez. En diferentes capítulos de esta obra se desarrolla lo que aquí es una simple muestra.

2. El nombre poseído como nombre

El nombre poseído puede ir poseído por un poseedor de primera, segunda y tercera persona tanto del singular como del plural y lleva los correspondientes prefijos personales.

Veamos los nombres poseídos con prefijo personal:

tepi'a/tapü'ya taya'	mi casa
pipi'ia/püpü'ya pia'	tu casa
jipi'ia/jüpüya jia'	su casa (de ella)
nipi'ia/nüpüya nia'	su casa (de él)
wepi'a/wapü'ya waya'	nuestra casa
jipi'ia/jüpüya jia'kana	vuestra casa
nepi'a/napü'ya naya'kana	su casa (de ellos)
tashéein taya'	mi vestido
püshéein pia'	tu vestido
jüshéein jia'	su vestido(de ella)
nüshéein nia'	su vestido (de él)
washéein waya'	nuestro vestido
jüshéein jia'kana	vuestro vestido
nashéein naya'kana	su vestido (de ellos)

ta'waiúse taya'	mi cónyuge
pu'waiúse pia'	tu cónyuge
ju'waiúse jia'	su cónyuge, su esposo
nu'waiúse nia'	su cónyuge, su esposa
wa'waiúse waya'	nuestros cónyuges
ju'waiúse jia'kana	vuestras cónyuges
na'waiúse naya'kana	sus cónyuges, sus esposas
tachi'sa	mi carga
püchi'sa	tu carga
jüchi'sa	su carga de ella
nüchi'sa	su carga de él
wachi'sa	nuestra carga
jüchi'sa jia'kana	vuestra carga
nachi'sa naya'kana	la carga de ellos
jüchi'sa jia'kalüirrua	la carga de ellas
touula'	mi lecho
puula'	tu lecho
juula' (suula')	su lecho, su nido
nuula'	su lecho de él
wouula'	nuestro lecho
juula' jia'kana	vuestro lecho
nouula' naya'kana	el lecho, el nido de ellos
juula' jia'kalüirrua	el lecho, el nido de ellas
asü'tünüsü nuula' chi ali' junakai	fue arrebatado el chinchorro del *ali' juna*

Además de los poseedores indicados arriba, existen las formas que toma el nombre poseído cuando va poseído por: a) *aya'* (uno), b)cuando está incorporado a un verbo en una primera fase, c) por un poseedor humano indeterminado ("alguien").

a) *aya', aya'kai, aya'kalü* que equivale a la forma "uno" del castellano, como cuando decimos "uno ya ha visto de todo", donde "uno" alude a la primera persona en una especie de escenificación. En España se emplea "uno" y "una". En Venezuela y Colombia las mujeres no suelen emplear "una", en Venezuela usan "una" algunas personas muy cultas o de origen español. En Bogotá a las que decían "una" se las veía como campesinas. El uso de *aya'* no es tan frecuente, como el de los otros pronombres personales. El nombre poseído por *aya'* tiene la forma básica y va con el prefijo de grado cero:

epi'a/apü'ya aya'kai/aya'kalü
ashéein aya'kai/aya'kalü
awa'iúse aya'kai/aya'kalü
ouula' aya'kai/aya'kalü
achi'sa aya'kai/aya'kalü
aku'woma sombrero de uno

asha' jánüsü ouula' jutu'ma tü láülákalü el chinchorro de uno es lavado por la vieja

b) Cuando está incorporado a un verbo en una primera fase, sobre todo cuando el verbo es de una proposición subordinada de relativo. Ver ejemplos en este mismo capítulo en el número 4:

c) Está poseído por alguien indeterminado, que es humano.
En este caso la vocal de la base se alarga.

epi'á/apü'yá	casa de alguien
ashéení, ashéeinwá	vestido de alguien
a'waiúsé	consorte de alguien
wánta anáinrrü wané ouulá	encontramos el chinchorro de alguien
nná wané achi'sá	aquí está la carga de alguien
aku'womá tü taya'lajakalü	es sombrero de alguien lo que he comprado

Esta última es la forma como se suelen mencionar los nombres poseídos, este es el lema en el diccionario: *epi'á,apü'yá,ashéení, ashéeinwá*, *a'waiúsé*, *ouulá*, *achi'sá*, *aku'womá*.

3. EL NOMBRE POSEÍDO COMO VERBO

El nombre poseído se puede convertir en verbo. Puede ser: a) un verbo posesivo que en la activa lleva prefijos personales y en la pasiva, no; b) un verbo posesivo con *k-*, c) un verbo privativo con *m-* y d) un verbo recíproco que lleva el prefijo *p-*.

a) un posesivo que en la activa lleva prefijos personales y en la pasiva, no.

epi'á/apü'yá	tener como casa
ashéení, ashéeinwá	tener como vestido
a'waiúsé	tener como consorte
ouulá tener	como lecho
achi'sá tener	como carga
aku'womá	tener como sombrero

La base de estos verbos es: *epi'a/apü'ya, ashéein, awa'iúse, ouula', achi'sa, aku'woma.*

El verbo posesivo que lleva prefijos personales tiene como base la forma más sencilla del nombre poseído, la que hemos visto cuando está poseído por *aya'* o incorporados a una proposición de relativo o cuando el nombre poseído lleva prefijos personales si no tomamos en cuenta el prefijo personal. Es la segunda forma que aparece en el lema del diccionario sistemático cuando se registra un nombre poseído. El infinitivo se forma alargando la última sílaba de la base. Ese infinitivo tiene la misma forma que el nombre poseído por alguien humano indeterminado que hemos visto arriba

tepi'asü tü yoto' jolokolu utilicé el *yoto' jolo* (yotojoro, corazón seco de un cactus gigante) para hacer mi casa. (Se trata de un yotojoro concreto y conocido del hablante, "el que tú trajiste", "el que tú viste".)

tashéeinsü tü kuluhtkolu utilicé la tela para mi vestido

ta'waiúséchi pia' tú serás mi esposo (te tendré como esposo, te convertiré en mi esposo, te tomaré como esposo)

tashéeinrruusu tü rrûikalü el cuchillo está dentro de mi ropa.

Este último ejemplo es para mostrar que los nombres poseídos reciben los sufijos de origen prepositivo, en este caso se trata de *aluú/alauá (aluu)*, que se convierte en el sufijo *-rruu* y no *-luu*, porque la última vocal de la sílaba anterior es *i*.

atúnkushi pia' tepi'aluu	tú duermes en mi casa
touula'sü tü sipa'takalü	el hilo de algodón fue hecho para el lecho mío, hice al hilo de algodón lecho mío
wouulérrü tü makûikalü	la cocuiza será para nuestro lecho, haremos a la cocuiza lecho nuestro, haremos nuestro lecho de esa cocuiza
nuula'sü Jusé tü touula'kalü	el lecho mío lo utilizó José, José utilizó como lecho mi lecho

En este último ejemplo puede ser que lo utilizó en una ocasión o que me lo compró o que me lo quitó y se lo quedó para él

tachi'sasü tü asa'lákalü	tuve por carga la carne
püchi'sashi chi jíntúikai	tuviste por carga al niño, cargaste al niño
püchi'sasü palá tü patéyakalüirrua	las botellas son carga del mar, el mar tiene como carga las botellas, carga las botellas.

En este último ejemplo en *jüchi'sasü* el prefijo *j-* se refiere a *palá* y la terminación *-sü* a *tü patéyakalüirrua*.

taku'womasü tü si'wa'rráikalü la paila la tengo como sombrero

Para formar la pasiva se toma la base del verbo activo y se alarga la última sílaba. La base de la pasiva tiene la misma forma que el infinitivo de la activa:

Epiáuá "ser tenida como casa". Base *epi'á/apü'yá.*

Ashéeniwá "ser utilizado como vestido". Base *ashéeinwá.*

A'waiúséuá "ser tomado o tomada como cónyuge". Base *a'waiúsé.*

Ouuláuá ser tenido, (convertido en) o utilizado como lecho. Base *ouulá.*

Achi'sáuá (base *achi'sá*) ser tenido como carga.

Aku'womáuuá (suena como una *u* larga) "ser tenido como sombrero", "convertirse en sombrero". Base *aku'womá.*

epiásü tü sínkalü el cinc fue tomado como casa, se lo tomó como casa

ashéeinwásü tu karra'lóutakalü el papel se utiliza como vestido

a'waiúsésü tü tashu'núkolu mi hermana menor es tomada como mujer

a'waiúséchi pia' jutu'ma waiú wahi'rrü tú serás tenido como cónyuge gracias a mujer rica (por una mujer rica)

ouulásü tü áipísekalü la fibra del cují se usa para convertirla en chinchorro

ouulálü tü makûikalü la cocuiza suele ser empleada para hacer el chinchorro(participio frecuentativo del verbo posesivo pasivo)

achi'sásü jutu'ma palá tü patéyakalüirrua las botellas se convierten en carga del mar, son carga del mar

matü' jáinsalü achi'sáuá tü wûikalü la culebra no suele ser carga de nadie

matü' jáinsalü aku'womáuuá tü ipa'kalü la piedra no suele ser sombrero de alguien

Chaja'rrúta machete. *Acha'jarrútasé, acha'jarrútaní, acha'jarrútáinwá* machete de alguien. *Acha'jarrútase, acha'jarrútain* machete de uno. El primer ejemplo que sigue es del verbo posesivo activo que lleva prefijos personales que indican el sujeto y desinencias que indican el complemento directo intrínseco, los dos ejemplos siguientes son del verbos posesivo pasivo que no lleva prefijos y las desinencias indican el sujeto.

tacha'jarrútasesü tü chaja'rrúta tóusitakalü el machete que encontré lo hice mío

acha'jarrútaséuá volverse machete de alguien

acha'jarrútasésü putu'ma tü chaja'rrúta púsitakalü se ha vuelto machete de alguien gracias a ti el machete que has encontrado

b) verbo posesivo con *k-*.

kepi'á/kapü'yá (base *kepi'a/kapü'ya*)"tener casa", "habitar"

kashéení, kashéeinwá (base *kashéein*)tener vestido, tener ropa

ka'waiúsé (base *kawa'iúse.*) "tener consorte"

kouulá (base *kouula'*)"tener chinchorro", "estar enchinchorrado"

kepi'ashi wáttalu chi püchónkai el hijo tuyo vive lejos, tiene casa lejos

kashéeinshi chi puwa'lakai tu hermano tiene ropa, está vestido

ka'waiúseshi chi pütü'najutukai el amigo tuyo tiene mujer

¿kouulashi pia'? ¿tienes chinchorro?

Estos verbos posesivos tienen pasiva en *-úka*.

kepioúka aûütpaalü tü jámakakalü ali'juna se tiene casa cerca del cementerio de los ali'juna

c) verbo privativo con *m-*.

mepi'á/mapü'yá (base *mepi'a/mapü'ya*)"tener casa", "habitar"

mashéení, mashéeinwá no tener vestido

ma'waiúsé no tener consorte

mouulá "no tener chinchorro", "no estar achinchorrado".

mouulu'jú "no ser tenido el chinchorro", "no ser usado el chinchorro"(forma pasiva, ver capítulo XLVIII)

mepi'asai taya' no tengo casa

mashéeinyüi pia' hace un rato no tenías vestido

ma'waiúséchi pia' estarás sin cónyuge

mouulu'jusolu tü sûikalü el chinchorro no ha sido usado por nadie, nadie lo ha usado, no ha sido usado

c) Un verbo recíproco con el prefijo *p-*.

A partir de un nombre poseído se forma un verbo recíproco. Si tomamos la base más sencilla del nombre poseído *a'waiúse* se forma un infinitivo *a'waiúsé*. Si tomamos como base este infinitivo y alargamos la última sílaba se forma un nuevo infinitivo *a'waiúséuá*. Todas estas formas ya hemos visto más arriba que existen y tienen su función o funciones que cumplir. Hay un verbo que es igual a este pero con el prefijo *p-: pa'waiúséua* tener dos o más individuos

sus cónyuges emparentados entre sí, por ejemplo un hombre tiene una hermana casada con el hermano de su esposa. Se aplica también a ciertos casos de incesto.

Aü'nûuá (aü'nû) enemigo, enemiga. *Aü'nûuá* como nombre "enemigo de alguien", como verbo "tener como enemigo". *Aü'nûuawá (Aü'nûuuawá)* "ser tenido como enemigo", *paü'nûuuawá* estar enemistados entre sí.

Existe al menos hipotéticamente *pouuláwáuá* que nuestros lechos comparten un mismo palo (para colgar el chinchorro, que nuestros lechos están en un mismo local)

pouuláwasü waiúirrua apü'newái páúlúú comparten de tres en tres cada uno en su lecho pero sus lechos comparten un mismo espacio o una misma alcayata, o un mismo tronco del que cuelgan los chinchorro

Ver más ejemplos en la letra *p-* del diccionario.

4. El nombre poseído incorporado como segunda raíz

Para la incorporación de preposiciones y nombres poseídos, ver los capítulos XLVIII, LIV y LXVI entre otros. La incorporación de preposiciones y nombres poseídos es un fenómeno muy común en guajiro. Suele tener tres fases: 1ª. En la primera fase el nombre poseído o la preposición quedan inmovilizados en su forma básica en la órbita de verbo. 2ª. En una segunda fase el verbo y nombre poseído (o el verbo y la preposición) forman una combinación de dos palabras, primero va el verbo en su raíz o base que no varía[1] y le sigue el nombre poseído que lleva las desinencias de género y número y también las de tiempo, aunque ocasionalmente puede llevar las desinencias de tiempo la base del verbo que es la primera parte del verbo incorporante. 3ª. En una tercera fase se funden incorporante e incorporado y formam una sola palabra compuesta de las dos raíces. El resultado es un verbo, que se conjuga y funciona como verbo.

Veamos ejemplos de la primera fase. El nombre poseído –lo mismo vale para la preposición– queda inmovilizado en la órbita del verbo:

ayá'lajünayüi ouula' chi jimáaikai hace rato le fue comprado el chinchorro al joven (el hombre fue-comprado-chinchorro)

La frase puede indicar que le compraron un chinchorro para él o que él vende chinchorros y le compraron uno. El sujeto es masculino.

matü'jáinsalü ákánná aku'woma tü waiúkolu la *waiú* no suele ser despojada del sombrero (*aku'woma* está inmovilizado e incorporado en una primera fase de incorporación)

amü'lóulikchi achi'sa chi láülákai ya se le va a perder la carga al viejo, ya se le perdió la carga al viejo.

El verbo concuerda con *chi láülákai*, y *achi'sa* está fijado, inmovilizado en una primera fase de integración girando en la órbita del verbo.

Un verbo tiene como sujeto un nombre poseído o relativo que lleva un prefijo personal y ese nombre va seguido de otro nombre que concuerda con ese prefijo quee indica el poseedor. Esa construcción posesiva se desdobla, el nombre del poseedor pasa a ser sujeto y el nombre poseído en su forma básica se incorpora en una primera fase al verbo del que antes era sujeto.

1 Ocasionalmente la base del verbo incorporante puede llevar las desinencias del tiempo remoto o la desinencia *-yüi, -yülü, -yülí*.

Obsérvese que se trata de verbos estativos o pasivos, el elemento activo no aparece, el nombre relativo o poseído está incorporado en un primer grado de incorporación, queda fijado y su poseedor ha pasado a ser el sujeto.

b) El nombre poseído se ha incorporado a una proposición en una primera fase. Aquí nos fijamos especialmente cuando se trata de una proposición de relativo (en el sentido de anafórico que conforma una proposición subordinada), en este caso el nombre relativo o poseído, y lo mismo se diga la preposición, aparece en la forma básica y suele seguir al verbo que lleva el sufijo especificativo, verbo al que está incorporado en una primera fase:

nukú'yamajüin tawa'la nüpü'ya chi jimáaikai mi hermano le hizo la casa al joven

chi ali' juna akú'yamajünakai epi'a el ali'juna cuya casa ha sido hecha

akú'yamajána epi'achi chi tatúshikai al abuelo le hicieron la casa, el abuelo fue hecho en cuanto a su casa

tü waiú ayapa' jünakalü ashéein la persona cuyo vestido ha sido cosido

tü maja'yülü ayúikalü a'waiúse la joven cuyo marido está enfermo

atúnkushi chi waiú amü'lóuikai achi'sa duerme el waiú cuya carga se ha perdido

ántüshi chi waiú asü'tünakai aku'woma llegó el *waiú* al que le fue arrebatado el sombrero

aní chi waiú ahinjünakai ouula' aquí está el *waiú* a quien se le hace el chinchorro

tatü'najutu chi waiú ouulákai ouula' es amigo mío el *waiú* cuyo chinchorro fue usado como chinchorro

En este último caso *ouula'* que estaba poseído por *chi waiúkai* (sería *nuula' chi waiúkai*) se ha incorporado en una primera fase al verbo *ouulá*, que es la base del verbo posesivo pasivo *ouuláuá/ouulauá. Chi waiúkai* antiguo poseedor de *ouula'* ha pasado a ser el sujeto de *ouulá*, el verbo de la subordinada. Así de complejas son las proposiciones de relativo en todas las lenguas y en este caso en guajiro.

Son más frecuentes quizá los ejemplos de la segunda fase.

ayá'lajüna ouula'chi chi jimáaikai el joven fue comprado chinchorro, le fue comprado el chinchorro al joven

aajüna epi'achi chi jimáaikai el joven ha sido quemado en cuanto a la casa (ha sido quemada la casa, cuya casa ha sido quemada)

ashi' jána ouula'chi chi ali' junakai el chinchorro de *ali' juna* fue limpiado (más literalmente: el *ali' juna* fue limpiado en cuanto a su chinchorro)

a'luwa' jüna ouurra'lü tü láülákalü le fue robado el chinchorro a la vieja, la vieja fue robada en lo que hace al chinchorro.

amü'lóui achi'sachi chi waiú atúnkakai se le ha perdido la carga al *waiú* que duerme

En estos casos la base verbal va al principio sin desinencias, sigue la segunda raíz en su base, pero con las desinencias de género y número. En este caso estamos en el presente, que en estos verbos compuestos se indica con las terminaciones *-chi, -lü/-rrü,-chí.*

ayapa' jüna ashéeinrrü tü tóushukolu es cosida su ropa mi abuela, a mi abuela se le ha cosido la ropa

asü'tünüsü nuula' chi ali' junakai fue arrebatado el chinchorro del joven

asü'tüna ouula'chi chi ali' junakai el *ali' juna* fue chinchorro despojado, al *ali' juna* le fue arrebatado el chinchorro

El sujeto *nuula' chi ali' junakai* se ha desdoblado, el nombre del poseedor ha pasado a ser sujeto de la pasiva y el nombre poseído se ha incorporado al verbo que está en su forma básica. En el verbo formado por la base verbal *asü'tüna* y el nombre poseído incorporado *ouula'chi*, el nombre poseído incorporado lleva las desinencias de tiempo, género y número que concuerdan con el antiguo poseedor *chi ali' junakai* convertido ahora en sujeto.

La tercera fase es más rara, pero se da sobre todo con palabras como *óuu (ou')* "ojo" y *atá (ata')* "piel" como veremos.

Unas reflexiones finales:

Un nombre poseído tiene una base que es la más sencilla, por ejemplo, *ouula'*. Esta base puede aparecer en los textos: poseída por *aya'* o fijada en una primera fase de incorporación.

Si alargamos la base, tenemos *ouulá*, que puede aparecen en los textos como un nombre poseído por alguien humano indeterminado, como el infinitivo de un verbo posesivo transitivo y prefijable, que conjugado tendrá prefijos personales que indiquen el sujeto y las desinencias que concuerden con el complemento.

El verbo posesivo que lleva prefijos personales tiene como base la base más sencilla del nombre poseído, la que hemos visto cuando está poseído por *aya'* o por una proposición de relativo o cuando el nombre poseído lleva prefijos personales si no tomamos en cuenta el prefijo personal. Es la segunda forma que aparece en el lema del diccionario sistemático cuando se registra un nombre poseído su infinitivo se forma alargando la base.

Y una consideración final, hay todavía más posibilidades dentro de las formas que hemos mencionado, que son muy propias del guajiro. Hay preposiciones con la forma de verbos posesivos que encabezan una construcción muy guajira que nosotros en esta gramática llamamos combinados verbales. Eso sucede con la preposición *aaká (aaka')* en el segundo de los siguientes ejemplos:

aikalásü tü láülákalü jaaka' ipa'irrua la vieja se sentó entre piedras
aaka'sü ipa'irrua aikalahin tü láülákalü la vieja se sentó entre piedras

Capítulo XV
Clases de verbos

Como dijimos en el primer capítulo, en la proposición guajira la primera palabra es verbo, solo el verbo puede ocupar la posición predicativa y desempeñar esa función. Si una palabra que normalmente no es verbo ocupa la primera posición o posición predicativa, quiere decir que esa palabra está verbificada, funciona como verbo; y si funciona como verbo, quiere decir que al menos en ese caso es verbo, es un verbo.

Sucede así que muchas palabras que no son habitualmente verbos funcionan como verbos y son verbos. Estas son pues las principales clases de verbos.

1ª. Los nombres sustantivos absolutos, los nombres adjetivos, y los demostrativos personales o de lugar que ocupan la posición predicativa y se desempeñan como verbos, forman el primer grupo de verbos. Aunque en el diccionario no se registren como verbos y en la mayoría de los casos no funcionen como verbos, cuando se desempeñan como verbos son verdaderos verbos.

Tenemos por tanto un primer grupo de verbos: el formado por los nombres sustantivos absolutos y otros términos, como nombres adjetivos, deícticos sustantivos, deícticos adjetivos, y otras palabras, que según nuestra consideración serían adverbios o palabras de difícil clasificación, pero que al ir en la posición predicativa, desempeñan el oficio de verbos y se convierten en verbos.

Los nombres sustantivos absolutos pueden cumplir la función de verbos de dos maneras.

a) Una es cuando forman proposiciones ecuativas o identificadoras, y en ese caso en el presente no suelen llevar desinencias:

kapü'chína taya' yo soy capuchino
wüi tü táikalákalü áu es culebra sobre lo que me he sentado

Kapü'chína es el nombre con que se designa a los sacerdotes católicos en la guajira, pero en esa proposición ese nombre está verbificado, no significa "capuchino", sino "soy capuchino". Lo mismo sucede con *wüi*, que en ese ejemplo no significa "culebra", sino "es culebra" y su sujeto es una proposición de relativo *tü táikalákalü áu*.

Tenemos *maja'yülü* mujer joven, mujer que ha llegado al desarrollo sexual, señorita; *maja'yűnnű́* señoritas, conjunto de mujeres jóvenes que han llegado al desarrollo sexual, *maja'yülű́* ser o estar joven la mujer, llegar al desarrollo sexual la mujer, *washi'rrü* rico, rica; *washi'rrű́* ser rico; *washi'nnú* ricos, ricas.

maja'yűnnű́ tachónní mis hijas son señoritas
washi'nnú tachónní mis hijos son ricos

b) Si un nombre absoluto lleva desinencias del presente indica que el sujeto se ha convertido en un verbo en presente:

washi'nnúá	volverse ricos, ricas
maja'yűnnüuá (maja'yűnnűuá)	volverse señoritas, convertirse unas niña en jóvenes desarrolladas sexualmente
washi'nnúsu tachónní	mis hijos se hicieron ricos, se volvieron ricos
maja'yűnnűsü tachónní	mis hijas se han hecho señoritas, se han vuelto todas señoritas
tü wűikalü pahla, kala'pásüsü, merrúnasü, wüihtsü, shumúnasü, kepe'shúnasü	lo que antes eran culebras, se volvían patillas, melones, auyamas, pepinos, frijoles (19, 7)

Aunque según lo que acabamos de decir los nombres absolutos unas veces funcionan como nombres y otras como verbos, en los diccionarios aparecen como nombres. De todas las formas que tienen esas palabras, aquella por la que se registran en los diccionarios, su lema, su entrada, es la de un nombre.

> *"Ónjulájéna waya' núlia; kasa'yajéna waya' " […] "Taya'kalü jasi'payájerrü"-müsüjaa wané. "Wűijéchisa taya'"- matahlashi wané. "Tayehtsa sitanaatayáka" -müsü'jaa wanéeyaa. "Alúusa taya'kalü, kulu'mashálüyájérrü"- jüma'tahlakalaka wané majé aka' türra'* "Nos esconderemos de él, tomaremos la forma de cualquier cosa" […] "Yo me transformaré en ciempiés" –dijo una. "Yo me transformaré en culebra" –dijo otra. […] "Yo me transformaré en una lagartija" –dijo una de por ahí R 24, 7

En este precioso fragmento tenemos los sustantivos *kasa'* cosa, algo, *taya'* yo (tres veces), *jasi'pa* ciempiés, *wűi* culebra, *sitanaata* pedazo de olla, *kulu'mashálü* lagartija que están verbificados, el verbo significa "ser o convertirse en eso" (lo que dice el nombre) y con el sufijo *-yá* "tomar esa forma", "transformarse" (en lo que dice el nombre). Y varios de esos sustantivos verbificados tienen la forma de futuro, están conjugados en futuro.

Los deícticos personales y de lugar también aparecen a veces funcionando como verbos en posiciones predicativas.

Son muchas las palabras, quizá la mayoría de los adjetivos, que unas veces funcionan como verbos y otras como nombres adjetivos.

2ª. Tenemos también los verbos formados a partir de nombres poseídos y de preposiciones.

Los nombres poseídos y las preposiciones dan lugar a varias clases de verbos como hemos visto en el capítulo XIV. Hemos visto cómo el nombre poseído *ouulá* (*ouula'*) "lecho de alguien" da lugar a los siguientes verbos: *ouulá* (base *ouula'*) tener como lecho; *ouuláuá* (base *ouulá*) ser tenido, (convertido en) o utilizado como lecho; *kouulá* (base *kouula'*)"tener chinchorro", "estar enchinchorrado"; *mouulá* "no tener chinchorro", "no estar achinchorrado"; *mouulu'jú* "no ser tenido el chinchorro", "no ser usado el chinchorro"; *pouuláwáuá* (base *pouuláwá*) que nuestros lechos comparten un mismo palo para colgar el chinchorro, que nuestros lechos están en un mismo local.

Olú (olu') borde, *polu'wá* estar en hilera, pero borde con borde o lado con lado (los que forman círculo frente a un orador, las carteleras de una pared); *apo'luwalá* 1 tr. poner o colo-

car unas cosas al lado de otras: borde con borde, *apo'luwalauá* tr. e intr.; 2 *apo'luwajá* tr.; 3 *apo'luwajáuá* tr. e intr.

En el diccionario estos verbos suelen ser registrados, lematizados, como nombres poseídos o como preposiciones. Al principio de sus trabajos gramaticales, con frecuencia, Miguel Ángel Jusayú los enunciaba por el verbo posesivo con *k-*, algo muy lógico dentro del sistema de la lengua guajira.

3ª. Verbos deícticos, verbos interrogativos y verbos indefinidos.

Entre las palabras que funcionan como verbos hay varias que pertenecen al campo demostrativo. Entre esas están los verbos demostrativos de lugar de presencia súbita y los de verbos demostrativos de lugar de presencia estable (capítulos LXI_LXII) y otros verbos demostrativos.

Existen otros verbos, como *jama'*, que cuando funcionan como interrogativos tienen un significado, pero que con sufijos o términos negativos o acompañados del verbo *atü'já* funcionan como indefinidos no interrogativos (capítulos LV-LX).

4ª. Finalmente están unos verbos que siempre aparecen en los diccionarios como verbos, que funcionan normalmente como verbos y que los llamaremos verbos estativos. Aunque algunos de estos verbos pueden comenzar por *a* u otra vocal, la mayor parte de ellos empiezan por consonante y si comienzan por *a*, esa *a* es parte de la raíz, no es ningún prefijo. A estos verbos, que llamaremos verbos estativos, les dedicaremos varios capítulos en la gramática, entre otros los capítulos LXIII-LXV.

Estos verbos los podemos dividir en dos grande grupos, los que su base termina en *-ta/-to* y los demás.

Podemos decir que en aquellos cuya base no termina en *-ta/-to* raíz y base coinciden. Es decir delante de las desinencias, por ejemplo del presente, solo irá la raíz, que será también la base, ya que no hay sufijos temáticos entre la raíz y la base. Eso en la primera gradación, porque en la segunda gradación entre la raíz y las desinencias está el sufijo temático *-ja* y en la tercera el sufijo temático *-já*. Este punto lo estudiamos en el siguiente capítulo.

Ejemplo: 1 int. *ishá* quemarse parcialmente alguna parte del cuerpo de las personas o de los animales, estar semicruda la carne (no del todo cocida o asada); 2 *isha'já* estar varios quemados parcialmente, estar varias cosas semicrudas, semicocidas o semiasadas; 3 *isha'jáuá* estar o ponerse repentinamente quemado parcialmente una persona o animal, esta de pronto semicrudo un alimento.

Este verbo tiene una raíz *isha'*, que es la base que precede en la primera gradación a las desinencias, por ejemplo, del presente: *isha'shi, isha'sü, isha'shí*.

En cambio en los verbos cuya base termina en *-ta/-to* los podemos dividir a su vez en tres grandes grupos:

a) aquellos verbos que en que la sílaba *-ta/-to* es parte de la raíz.

A este subgrupo pertenecen verbos como *lotó* ser o estar derecho, *jawa'tá* estar pesado, *wotó* estar lleno o llena de cosas sólidas. En estos verbos coinciden la raíz *loto'*, *jawa'ta* y *woto'* con la base, que precede a las desinencias por ejemplo del presente. Estos verbos, como veremos más adelante, antes de recibir ciertas desinencias verbales sufren una adaptación al recibir la última vocal de la base o raíz (es decir la sílaba *-ta/-to*) la vocal adaptadora o factor *ü*.

b) aquellos verbos que añaden a la raíz el sufijo temático *-ta/-to*.

A este grupo pertenecen muchos verbos, por ejemplo el verbo *lesu'tá* estar inclinado, oblicuado (el sol, las ramas, la cabeza). En este verbo la base está formada por la raíz *lesu'* y el sufijo temático estativo *-ta*.

c) aquellos verbos cuya base lleva entre la raíz y el sufijo temático *-ta/-to* algún infijo, como *-n-* (que suele indicar permanencia) o *-wa-*.

Ejemplo: *leku'watá* estar chupando o mamando a cada rato. La base de este verbo *leku'wata* está formada por una raíz: *leku'*, un infijo *-wa-* y un sufijo temático estativo *-ta* (*leku'-wa-ta*).

Muchas veces entre los subgrupos b) y c) no hay frontera. Por ejemplo junto al verbo *lesu'tá* están los verbos o formas verbales *lesúntá* y *lesu'watá*. Este punto lo estudiaremos en los capítulos LXIII-LXV.

Los verbos estativos cuya base termina en *-ta/ -to*, sea *-ta/ -to* parte de la raíz o sufijo temático, delante de las principales desinencias reciben la vocal predesinencial o factor *ü*: *lotü'shi, lesü'tüshi, lesúntüshi, wotu'su*, etc.

5ª. Y finalmente del todo, tenemos la clase de los verbos activos, verbos que tienen todos una *a-* inicial o prefijo activo por antonomasia. Hay veces que esa *a-* inicial, característica de todos los verbos activos, se transforma por armonía vocal en *e-* o en *o-* (alomorfos de *a-*).

Estos verbos suelen estar formados de una raíz que en la mayoría de los casos es la misma de alguno de los verbos estativos del grupo 4 o clase 4ª., raíz a la que se le ha añadido el prefijo activo *a-* y alguno de los sufijos temáticos que indican gradación. El verbo activo consta normalmente de:

Prefijo activo *a-* (o uno de sus alomorfos *e-, o-*) + raíz + sufijo temático que indica gradación como veremos en el próximo capítulo.

Base:

1ª. gradación *a-yonna-la*

1ª. gradación *a-yónna-lá*

2ª. gradación *a-yónna-ja*

3ª. gradación *a-yónna-já*

El prefijo temático *a-/e-/o-* no suele faltar en los verbos activos. La raíz tampoco suele faltar. Hay unos pocos verbos activos que no llevan sufijo temático en la base más sencilla, en aquella que da lugar al infinitivo que se toma como lema en el diccionario y que corresponde a lo que nosotros llamamos primera gradación (ver capítulo siguiente de esta gramática). Entre esos verbos activos que tienen el prefijo activo *a-* o sus alomorfos *e-*, *o-* y que no tienen sufijo temático en la primera gradación están algunos de los más usados como: *ekά* (base *eka'*) comer, *asá* (b. *asa'*) beber, *ántá* (b. *ánta*) llegar, venir; *ápá* (b. *ápa*) oír, dar; *ápáuá* (b. *apá*) coger, *e'rrá* (b. *e'rra'*) ver; *má* (b. *ma'*)decir; *ouuná* (b. *ouuna'*) ir; *óusá* (b. *óusa*) desyerbar. Y otros como *aata'pá* (b. *aata'pa*) cuidar o vigilar, *aana'pá* (b. *aana'pa*) pedir prestado, etc. Entre estos verbos activos se cuentan además de *ekά* también varios verbos cuyo infinitivo termina en *-ká* o en *-kauá*, alguno tan usado como *atúnká* (b. *atúnka*) dormir, que tiene su correspondiente estativo *túnkatá* (b. *túnkata*) estar durmiendo. (Y hay otros verbos activos con otras terminaciones como *óuná* (b. *óuna*) capturar tortugas, que en la primera gradación no tienen indicación de

gradación.) En la segunda y tercera gradación no puede faltar el sufijo temático que indique la correspondiente gradación.

Obsérvese de paso que en los verbos activos son pocos los verbos que en la primera gradación no tienen sufijo temático que indique que el verbo pertenece a la primera gradación. Fuera de esos poquitos que hemos mencionado y alguno más, todos los verbos activos llevan un sufijo *-ta, -tá, -to, -tó, -la, -lá*, etc. que es la marca de la primera gradación; en cambio en los verbos de las clases 1ª., 2ª., 3ª., 4ª. no hay ningún sufijo que indique primera gradación. En esos verbos se conoce la primera gradación por la ausencia en la base del sufijo *-ja* de la segunda gradación o del sufijo *-já* de la tercera gradación.

Si yo tengo el verbo estativo *wónnatá* 1, intr. estar dando brincos, 2 *wónnatajá*; 3 *wónnatajáuá* sé que *wónnatá* es primera gradación porque su base *wónnata* no tiene ni el sufijo *-ja* de segunda gradación ni el sufijo *-já* de tercera gradación. Y sé que *wónna* es raíz porque aparece en *a'wónnalá* 1, intr.. saltar, brincar, andar o moverse a brincos; *a'wónnalauá* intr.; 2 *a'wónnajá* intr.; 3 *a'wónnajauá* intr. Y sé que en *wónnata*, base de *wónnatá*, *wónna* es la raíz y *-ta* es un sufijo temático estativo y no es sufijo que indique primera gradación porque está en las tres gradaciones. Sin embargo el sufijo *-la* en *a'wónnala* (base de *a'wónnalá*) y el sufijo *-lá* de *a'wónnalá* (base de *a'wónnaláuá/ a'wónnalauá*) son sufijos de primera gradación porque concurren con el prefijo *a-* solo en la primera gradación y forman sistema con *-ja* de la 2ª. y *-já* de la 3ª. Es decir forman sistema y se oponen o contraponen entre sí los sufijos temáticos *-la* (de primera gradación), *-lá* (de primera gradación), *-ja* (de segunda gradación) y *-já* (de tercera gradación).

Llamamos sufijo temático a todo sufijo que esté entre la raíz y las desinencias.

Ya hemos dicho que el prefijo activo *a-* precede en todo verbo activo a la raíz. Este prefijo es el afijo activo por excelencia. Este afijo es uno de los raros prefijos verbales, para algunos autores quizá el único verdadero prefijo verbal de la lengua guajira. Porque los que nosotros llamamos prefijos: los prefijos personales, el prefijo posesivo *k-*, el prefijo privativo *m-* y el prefijo recíproco *p-* son de muy diversa índole, y hay autores que dudan en llamarlos verdaderos prefijos, ya que no son ni índices de tiempo, ni de aspecto, ni de género, ni de número, ni son clasificadores, que serían para estos autores los verdaderos prefijos. La presencia del prefijo activo *a-* es muy llamativa en guajiro, porque el guajiro es una lengua pródiga en sufijos y muy parca en prefijos, hasta quizá poder sostenerse que hay un solo prefijo verbal, el prefijo *a-*. Este prefijo es homófono del prefijo *a-* que llevan todos los nombres poseídos y todas la preposiciones. Sin el prefijo relativizador *a-* no serían posibles los nombres poseídos ni las preposiciones y por consiguiente no serían posibles ni los prefijos personales que indican posesión ni los verbos posesivos (con prefijo *k-* o sin prefijo *k-*), ni los verbos privativos, ni los verbos recíprocos con *p-*. A su vez sin el prefijo activo *a-* no serían posibles los verbos activos en guajiro.

Todas las reglas que hemos dado en el capítulo VII para el prefijo *a-* cuando se forman nombres poseídos a partir de nombres absolutos, son las mismas reglas que rigen para el prefijo activo *a-* en la formación de verbos activos a partir de verbos estativos.

Pero pasemos a las gradaciones.

Capítulo XVI
Gradación verbal

Sucede en guajiro que al ir a nombrar un verbo nos encontramos con tres infinitivos (y tres bases verbales) de los que se derivan tres series completas de tiempos, tres infinitivos tan estrechamente relacionados que aparecen como un verbo. Podrían estudiarse como tres verbos distintos y dejar el estudio de sus relaciones para el diccionario o para un estudio semántico o filológico. Pero estas series ternarias se dan con una regularidad tanto semántica como en gran parte morfológica, que constituye un rasgo de todo verbo guajiro y de toda palabra que puede funcionar como verbo, que creemos que debe estudiarse en la gramática. Estas tres gradaciones se encuentran en toda clase de verbos, aunque muchas veces existen las formas, pero algunas de esas formas apenas se usan o simplemente no se usan.

Sucede que los verbos activos, es decir aquellos que tienen el prefijo activo *a-* al comienzo de su base, tienen no sólo las tres series sino que con mucha frecuencia tienen en la primera gradación dos formas, con lo que forman series cuaternarias con dos infinitivos en la primera gradación, un infinitivo en la segunda y otro en la tercera.

Hemos dicho que los verbos estativos suelen tener tres gradaciones:

1ª. *mű̈tsía* "ser o estar negro o negra", (raíz *mű̈tsía*); 2ª. *mű̈tsíajá* (base *mű̈tsíaja*); 3ª. *mű̈tsíajauá* (base *mű̈tsíajá*).

1ª. *poto'lú* ser chato(raíz *poto'lu*); 2ª. *poto'lujá* (base *poto'luja*); 3ª. *poto'lujauá* (base *poto'lujá*).

Los verbos activos, los que tienen el prefijo activo *a-* al comienzo de la base, tienen, pues, tres gradaciones, pero la primera tiene dos infinitivos:

1ª. *amű̈tsíalá* (base *amű̈tsíala*) tr. e intr. "volverse negro", "ponerse negro", "iniciar el proceso de ennegrecer algo o de ennegrecerse"; *amű̈tsíalauá* (base *amű̈tsíalá*) tr. e intr. "ponerse negro", "ennegrecer" (indica que está encargado de eso o que se ocupa oportunamente de que algo esté negro); 2ª. *amű̈tsíajá* (base *amű̈tsíaja*) tr.; 3 *amű̈tsíajauá* (base *amű̈tsíajá*) tr. e intr.

1ª. *apo'to'rrulá* (base *apo'torrula*) tr. e intr. achatar, aplanar, volverse plano un objeto: como la arepa, el queso; *apo'torrulauá* (base *apo'torrulá*) tr. e intr..; 2ª. *apo'tolujá* (base *apo'toluja*) tr.; 3 *apo'tolujauá* (base *apo'tolujá*) tr. e intr. La raíz es *poto'lu,* pero como en el verbo activo los sufijos temáticos de la primera gradación son *-la* y *-lá* que comienzan por *l*, la *l* de *lu* se convierte en *rr* por una regla general de disimilación de líquidas del guajiro.

No faltan autores que hablan de cuatro gradaciones en los verbos activos.[1] Por ahora nosotros preferimos hablar de tres gradaciones con la primera gradación con dos infinitivos y las dos bases correspondientes.

Estudiemos primero el sistema de tres gradaciones en los verbos que no son activos. Tenemos por ejemplo en la 1ª. gradación el verbo *ja'yúnká* (base *ja'yúnka*) que significar estar cocido, estar cocinado. Esta primera gradación significa que la acción se ha dado una sola vez. 2ª. en la segunda gradación tenemos como base *ja'yúnkaja* formada de la base *ja'yúnka* de la primera más el sufijo *-ja*, cuyo infinitivo *ja'yúnkajá* significa estar varias cosas cocidas. 3ª. en la tercera gradación tenemos a su vez una nueva base *ja'yúnkajá* formada de la base primera *ja'yúnka* + *-já*, cuyo infinitivo es *ja'yúnkajáuá* que significa cocerse rápidamente, estar cocido súbitamente, muy pronto.

Todos los verbos tienen estas tres gradaciones. La primera gradación indica que la acción o estado se ha dado una sola vez; la segunda gradación que se ha dado varias veces en un objeto, animal o persona, o que se ha dado una vez pero en varios objetos, animales o personas, es decir que le ha acontecido a uno varias veces o una vez a varios; la tercera gradación indica que la acción, hecho o lo acontecido se ha dado súbitamente, violentamente, o repentinamente.

Ishá (b. isha') quemarse; 2 *isha'já* quemarse varios; 3 *isha'jáuá* quemarse de pronto o violentamente.

Ana'miá (b. *ana'mia*) ser bueno, se amable; 2 *ana'miajá* ser varios buenos o amables; 3 *ana'miajáuá* volverse de pronto (milagrosamente o llamativamente) amable o bueno, volverse repentinamente no agresivo.

Ku'leku'lé ser flexible, ser elásticos, que se dobla o pliega con facilidad; 2 *ku'leku'lejá* ser varios flexibles o elásticos; 3 *ku'leku'lejáuá* volverse de pronto flexible o elástico.

Lo mismo sucede con los posesivos y privativos:

Kapü'yá tener casa, tener donde vivir, tener madriguera, nidos, etc.; 2 *kapü'yajá* tener varias personas cada una su vivienda, tener cada pájaro su nido, tener cada animal su sitio donde vivir, pero tiene que ser el nido o la vivienda cubierta; 3 *kapü'yajáuá* tener vivienda de pronto.

Mashí no tener padre; 2 *mashi'já* ser varios que no tienen padre, ser varios huérfanos de padre; 3 *mashi'jáuá* quedarse sin padre de pronto o rápidamente.

En los verbos estativos ya hemos dicho que hay verbos en los que en la primera gradación coincide la raíz con la base. Hay también verbos estativos cuya base está formada por la raíz y los sufijos temáticos. En los verbos estativos no hay ningún sufijo temático que indique primera gradación, la primera gradación se caracteriza por la ausencia de todo sufijo que indique gradación en los verbos estativos. En la segunda gradación la base recibe en todos los casos el sufijo temático *-ja*, y en la tercera, la base recibe el sufijo temático *-já*. Entendemos por sufijo temático, todo sufijo que vaya entre la raíz y las desinencias, especialmente *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí.* No lo consideramos ni sufijo temático ni parte de la base el factor *ü*, que estudiamos en el capítulo XVIII.

Pasemos ahora a la gradación en los verbos activos. Hemos dicho que todos los verbos tienen las tres gradaciones y lógicamente también se dan la tres gradaciones en los verbos activos, pero con algunas peculiaridades.

---

1 Miguel Ángel Jusayú hablaba a veces de verbos de cuatro gradaciones, cuando hablaba de los verbos activos. (Nota de J. Olza).

Ya hemos dicho que en los verbos activos se presentan cuatro infinitivos en vez de tres.

Todos los verbos activos están formados por una raíz precedida de un prefijo activo *a-* y seguida de un sufijo temático que indica gradación.

Los verbos activos comparten con muchos verbos estativos la raíz.

Verbo estativo: 1 *lesu'tá* (base. *lesu'ta* formada de la raíz *lesu'* y el sufijo estativo *-ta*)estar inclinado, oblicuado (el sol, las ramas, la cabeza); 2 *lesu'tajá*; 3 *lesu'tajáuá*.

El verbo activo es: *ale'sulá* 1, tr. intr. (base *ale'sula* formada de prefijo activo *a-*, la raíz *lesu'*, el sufijo temático activo de primera gradación *-la*); 1 *ale'suláuá* tr. e intr.; 2 *ale'sujá* tr.; 3 *ale'sujáuá*.

Hay que observar en este verbo varias cosas: La raíz *le'su* es común a todas las gradaciones tanto del verbo estativo como del verbo activo. El sufijo temático estativo *-ta* es común a todas las gradaciones del verbo estativo y no aparece en ninguna gradación del verbo activo. El verbo activo lleva siempre el prefijo activo *a-* y un sufijo temático que indica gradación, que en este caso es en los verbos activos en la segunda *-ja* y en la tercera gradación *-já,* el mismo que en los verbos estativos. En el verbo estativo no hay ningún sufijo que indique primera gradación, no lo hay nunca; la primera gradación se contrapone a la segunda y a la tercera, que sí tienen un sufijo temático que indica a qué gradación pertenece el verbo. En cambio los verbos activos en sus más variadas presentaciones o realizaciones en primera gradación aparecen siempre con algún sufijo temático que es propio de la primera gradación.

Solo hay un verbo activo que no lleva el prefijo activo *a-* y es el verbo *má* "decir" y eso para facilitar su labor de verbo auxiliar y quizá también de verbo metalingüístico. Creemos nosotros, como lo explicamos en el capítulo LII, que cuando el verbo *má* es auxiliar, es el que lleva la desinencias, mientras que el verbo auxiliado se presenta sin variación en la forma base, forma base que termina frecuentemente en *-a*/*-o*; por eso el verbo auxiliar *má* (que sigue al auxiliado terminado en *-a*/-o) conviene que en la conjugación analítica comience por consonante, para no confundirse con esa *-a*/-o, que le precede. Si el verbo auxiliado termina en *-a* y el verbo auxiliar en vez de ser *má*, fuese un hipotético verbo *amá*, se confundirían la *-a* final del auxiliado con la *a-* inicial de ese hipotético verbo *amá*. En la conjugación sintética no hay peligro de que se fundan o confundan la última vocal de la base del verbo auxiliado y el primer fonema del verbo auxiliar, ya que el verbo auxiliar *má* en la sintética comienza siempre por alguna consonante que corresponde a algún prefijo personal. Por eso, para nosotros, ese mismo verbo *má* en la conjugación sintética lleva el prefijo activo *a-*, como veremos en el correspondiente capítulo. El verbo *má* tiene como base en la conjugación analítica *ma'* y en la sintética *ama'*.

Sí hay un grupo de verbos activos (todos llevan el prefijo activo *a-* o sus alomorfos *e-, o-*) que no llevan ningún sufijo en la forma base, algunos de ellos son de los verbos más usados.

aale'ká (ouú) restregar el ojo con una hebra
aana'pá pedir prestado
aata'pá cuidar o vigilar temporalmente
áiká/*óiká* vender
alíká/ *alűká* subir, encaramarse
ana'ká alumbrar con linterna o con otro instrumento
ana'ká ouu encandilar
ántá (b. *ánta*) llegar, venir;
ápá (b. *ápa*) oír, dar;

ápáuá (b. *apá*) coger
asá (b. *asa'*) beber,
asa'ká invitar, saludar
asi'ká tener relación sexual con una mujer
átká flechar, clavar una inyección, herir con un venablo
atü'ká moldear
atúnká dormir
e'rrá (b. *e'rra'*) ver
ei'ká/eiiká, ai'ká/aiiká enseñar, poner las gallinas, etc.
ei'rraká/eiirraká ouu amagar
éirrakáuá mirar
eká (base *eka'*) comer
má (b. *ma'*)decir
óukáá obstruir el paso, tapar
óukauá apoderarse de algo
óulaká probar (base *óuna*)
óuná capturar tortugas, pescar
óusá (b. *óusa*) desyerbar
ouuná (b. *ouuna'*) ir

Algunos de los verbos de esta lista comparten la raíz con un verbo estativo, por ejemplo *ouuná/ou'ná* comparte la raíz *una'* con *una'ta*; *atúnká* comparte la raíz con *túnkatá*. Tanto *una'tá* [2](b. *una'ta* formada de la raíz *una'* más el sufijo estativo temático *-ta*) como *túnkatá* (base *túnkata* formada de la raíz *túnka* más el sufijo estativo *-ta*) pierden el sufijo temático estativo *-ta* en el verbo activo, pero conservan la raíz. Existe también *unántá* estar desplazándose lentamente. *Asi'ká* está emparentado con *sikántá* practicar el acto sexual continuamente. Tanto *unántá* como *sikántá* tiene el infijo *-n-* (que indica continuidad, permanencia) entre la raíz y el sufijo estativo *ta-*.

Hemos dicho que los verbos activos tienen tres gradaciones, pero que en la primera gradación se presentan dos infinitivos.

Por ejemplo tenemos 1 *eká* comer; 1 *ekáuá* estar comiendo; 2 *eka'já*; 3 *eka'jáuá*. *Asá* 1, tr. beber; 1 *asá'uá (asáuá)* tr. estar bebiendo; 2 *asa'já*; 3 *asa'jáuá (asa'jauá*).

En algunos casos entre una y otra variante de primera gradación hay poca diferencia.

En algunos casos una variante es transitiva y la otra variante es intransitiva, que corresponde a un verbo pronominal o reflexivo castellano: 1 *érrula* transitivo, abrir o ensanchar; 1 *érruláuá* intransitivo, abrirse o ensancharse algo. Existe el adjetivo *jerru'lu* "ancho", "ancha" y el verbo estativo *jerru'lú* (base *jerru'lu*), *jerru'lujá, jerru'lujáuá.* El activo se forma así: *a + jerru' + -la = a(j)errula= érrula.*

Es muy frecuente que en la primera gradación el verbo activo haya recibido el sufijo *-la* y el sufijo *-lá*. Esos verbos con dos variantes en la primera gradación, con bases terminadas en *-la* y *-lá* y su infinitivos correspondiente en *-lá* y *-láuá*. En la primera gradación significan a veces

2 Estas consideraciones son de gramática sincrónica, que no excluyen que el verbo haya sido en origen *akuna* y que haya perdido una *k*. Todavía nos faltan estudios de gramática histórica entre las lenguas de la familia que nos hagan conocer cómo han podido ser estadios anteriores de la lengua.

que la acción se está iniciando o que se hace poco a poco; también puede significar que se está pendiente o atento a realizar la acción o que ese es su oficio u ocupación propia. *Ayapü'lá* coser, estar cosiendo; *ayapü'láuá* coser, coser habitualmente, ser la que se encarga de coser en la casa o la encargada de coser el vestido de alguien y, también estar dispuesta a coser, aunque en este preciso momento no esté cosiendo, pero ella es la que cose en la casa. Por ejemplo si una mujer que ha podido estar una semana sin coser una sola vez ni dar una sola puntada, pero ha estado dispuesta a coser los botones o la ropa de su marido siempre que hubiera hecho falta, podemos decir de ella que ella es la que cose: *ayapü'lásu waiúkolu nüshéein* la mujer cose la ropa de su marido, es la que le cose la ropa. Verbo emparentado con *yapu'watá* estar cosiendo. La raíz es *yapü* y están los sufijo temáticos estativos *wa* (en cierta forma infijo porque siempre está entre la raíz y el sufijo estativo *-ta*) y *-ta*.

La base de muchos verbos es pues:

1 *a-*, raíz, *-la*
1 *a-*, raíz, *-lá*
2 *a-*, raíz, *-ja*
3 *a-*, raíz, *-já*

Esta secuencia de cuatro bases, que tienen sus correspondientes cuatro infinitivos y las demás formas del paradigma verbal guajiro se repiten mucho en guajiro. En la primera gradación la raíz está enmarcada por el prefijo activo *a-* y el sufijo temático *-la*, por el prefijo activo *a-* y el sufijo temático *-lá*; en la segunda gradación por el prefijo activo *a-* y el sufijo temático *-ja*, y en la tercera por el prefijo activo *a-* y el sufijo temático *-já*. En los verbos cuya raíz termina en *i* o en *e*, en la primera gradación los sufijos *-la* y *-lá* se convierten en *-rra* y *-rrá*.

Otras veces, aunque no tantas la base del verbo es así:

1 *a-*, raíz, *-la*
1 *a-*, raíz, *-lá*
2 *a-*, raíz, *-ja*
2 *a-*, raíz, *-naja*
3 *a-*, raíz, *-já*
3 *a-*, raíz, *-najá*

Aka'cherrá 1, tr. colgar, guindar; *aka'cherráuá* 1, tr. colgar, guindar, guindarse, ascender (el pájaro, el avión) 2 *aka'chejá, aka'chenajá*; 3 *aka'chejáuá, aka'chenajáuá* tr. e intr.; *aka'cherrauá* 1 apegarse, juntarse, ajuntarse, unirse o agregarse; *aka'cherrauá* 1, intr. no alcanzar algo, no llegar el dinero para la compra.

Otras veces la forma con el sufijo *-já*, que suele ser de tercera, sirve para la primera, y la tercera lleva en vez de *-já* el sufijo temático compuesto *-jájá*:

Áitáuá 1, intr. regresar o volver sin haber llegado a la meta o destino; 1 *áinajauá*; 2 *áinájá* (varios), *áinajá* (uno o varios); 3 *áinajájauá*.

Cuando un verbo tiene muchas acepciones o muchos usos, aparecen a veces varios sufijos temáticos; en ese caso se usan más unas formas que otras y más unas gradaciones que otras, según las diversas acepciones del verbo. Incluso una forma que tiene un sufijo temático en la primera gradación tiene varios significados en esa gradación que no pasan a las otras gradaciones.

Hay también verbos activos que tienen otros sufijos para indicar las diversas gradaciones.

Menos frecuente, pero también se da con alguna regularidad la siguiente secuencia:

1 *a-*, raíz, *-ta*

1 *a-*, raíz, *-tá*

2 *a-*, raíz, *-na*

3 *a-*, raíz, *-ná*

Aatá 1, tr. meter una cosa dentro de otra, ponerse el vestido, anillo, sombrero, poner un rosca, la rueda, la tuerca, etc.; comer; *aatá'uá* 1, tr. sinónimo del anterior (poco usado) indica frecuencia o dedicación; 2 *aaná*; 3 *aanáuá*. En el diccionario se pueden encontrar otros infinitivos con otras formas que guardan relación o parentesco con este verbo.

Emparentado con el verbo *pópotó* tenemos el verbo activo: *Apo'tó* 1 cavar, comenzar a cavar; *apo'tóuá* 1, cavar a menudo u oportunamente; 2 *apo'nó* cavar por varios sitios, cavar varias veces, cavar continuamente; 3 *apo'nóuá* cavar de pronto, cavar violentamente o cavar en una acción súbita o momentánea.

apo'nóuá jüpü'la wané juláa cavar rápidamente para una tinaja

Tanto el sufijo temático estativo *-to* del verbo *pópotó* como el sufijo temático activo *-to* en el verbo *apo'tó* llevan *o* en vez de *a* por armonía verbal porque la raíz tiene una *o* en la última sílaba-*po-*. El sufijo temático estativo *-to* es estativo y no es incompatible con los sufijos temáticos *-ja/-jo* de la segunda gradación y *-já/-jó* de la tercera gradación. Sin embargo los sufijos *-to* y *-tó* de la primera gradación del verbo activo, son activos, están en relación sintagmática no solo con la raíz sino con el prefijo activo *a-* y están en oposición entre sí y en oposición con los sufijos temáticos *-no* y *-nó* de la segunda y tercera gradación. Es decir el *-to* estativo es distinto del *-to* activo en su valor y significado, en su distribución, en los sistemas de que forman parte y en las oposiciones en que entran en juego.[3]

Pero no todos los verbos en *-ta* tiene una secuencia: 1 *-ta*; 1 *-tá*; 2 *-na*; 3 *-ná*.

Tenemos por ejemplo: *áaütá* 1, tr. halar, tirar; 1 *áaütauá* (de poco uso); 2 *áaüjá*; 3 *áaüjáuá*.

Ya hemos visto que otros verbos forman otras secuencias como la siguiente (se trata del sufijo temático relacionado con la gradación) : 1 *-rra*; 1 *-rrá*; 2 *-naja*; 3 *-najá.*

Pero también hay otras combinaciones: 1, tr. *ojóitá* sepultar, enterrar; 2 *ojóijá, ojo'lijá, ojóinajá*; 3 *ojóijáuá, ojo'lijauá, ojóinajáuá*. Emparentado con *joli'watá*. Quiere decir que hay una raíz *(j)ói/(j)oli'* que permanece en todas las formas. Parecida es: *ewétá*1, intr. aparecer, brotar, salir; 2, intr. *ewéná, ewénajá*; 3 *ewénauá, ewénajáuá*.

Véase en el diccionario cómo hay verbos en los que una gradación tiene poco uso; otras veces un verbo tiene varias acepciones y la escala de la gradación varía según una u otra acepción.

A veces la misma forma es transitiva en una oración e intransitiva o media en otra y a veces tiene un sentido reflexivo sin cambiar de forma el verbo:

3 Marie-France Patte (1989:47-48).

acha'matsü tü wunúukolu el palo se dobla (está horizontal)
acha'matshi pia' tü wunúukolu tú doblas el palo (lo deja levemente curvado)
apo'luwatshi taya' wané karra'lóutairrua yo acomodo unos papeles borde con borde
apo'luwatsü tü karra'lóutalalüirrua los papeles se acomodan borde con borde
achóutusu japü' tasa'pahtse tü jíntutkolu la niña rompe el cordón de mis zapatos
achóutusu japü' tü tasa'pahtsekalü los cordones de mis zapatos se han roto

La casuística es muy variada. Véase por ejemplo el rico muestrario que se encuentra organizado en el *Diccionario sistemático de la Lengua Guajira*. Quizá vengan otros estudiosos y organicen todo el material de una forma todavía más sencilla y encuentren explicaciones muy buenas para muchos casos, pero se requerirá un buen conocimiento de la lengua y una excelente formación lingüística A nosotros como los analogistas a los anomalistas representados en la antigüedad por Sexto Empírico nos dirán que nos perdemos en la casuística y es verdad que registramos dentro de unas líneas generales muchos casos distintos, pero tampoco podemos acomodar la lengua guajira en un lecho de Procusto de un sistema tan rígido que no va con ella. Por lo demás las irregularidades no son mayores que en castellano, alemán, latín o cualquiera de las lenguas más estudiadas.

Una observación muy importante. En la segunda gradación hay un grupo de verbos que no significan que la acción ha sido repetida por uno varias veces o que la misma acción la han hecho varios. Esos verbos en la segunda gradación indican una acción continuada, que la acción sigue, que el tiempo se prolonga en lo que se hace. Pondremos los infinitivos con la forma de segunda gradación y más abajo pondremos los ejemplos.

Eji'mejá pescar; *amónkujá* recoger las cosechas de mango*; ayáwajá* contar, calcular, reconocer a alguien algo, distinguir algo; *awa'rrápajá* hacer guarapo; *asha'já* pintar, escribir, dibujar, *asi'já* quemar a alguien, hacerle una quemadura; *amólojó* moler; *a'laka'já* cocer hierbas, derretir metales o fundirlos, hervir líquido; *o'lo'jó* lavar; *apólojó* hervir cualquier líquido, etc.

eji'mejüshi chi ta'láülakai mi tío pesca
amónkujashí waya' nosotros recogemos la cosecha de mangos
ayáwajá juachirra ama' calcular la velocidad de caballo
awa'rrapajüshi chi jíntüikai el niño hace guarapo
asha'jüsü pia' jüche'pa Massiel tú haces la pintura facial de Massiel
asha'jüsü pia' karra'lóuta tú estás escribiendo
asi'já asa'lá asar carne
asi'jashí pia' páairruku ustedes asan carne de res
amólojüsü máiki Marría María muele maíz
a'lakajá wüin hervir agua

Otras formas relacionadas con algunos de los últimos verbos *a'laka'já* cocer hierbas, derretir metales o fundirlos, hervir líquido; *a'laka'jáuá* cocinar; *a'laka'jájáuá* cocinar rápidamente; *o'lo'jó* lavar; *o'lo'jójóuá* lavar rápidamente.

Aka'müjá fumar (no indica repetición); *aka'müjajá* fumar varias personas; *aka'müjata má* fumar varias personas, continuamente, repetidamente; *aka'müjayá má* fumar todos y cada uno.

taka'müjain wané tawáku yo fumé un tabaco, yo me fumé un puro
aka'müjajüshí na ali' junakana los ali'juna fuman, están fumando (todos y cada uno)
aka'müjata müshi' chi láülákai el viejo fuma a cada rato, reiteradamente
aka'müjayá mushí na jimáalíkana cada uno de los jóvenes fuma

Capítulo XVII
Raíz, base, tema, desinencias

Como a lo largo de esta obra empleamos una nomenclatura que probablemente no coincidirá con la de muchos de nuestros lectores, educados en escuelas y doctrinas muy distintas y hechos a otras nomenclaturas, trataremos de explicar algunos de los términos más usados por nosotros en este estudio de la lengua guajira.

De paso creemos que así como en las lenguas más estudiadas no hay un solo diccionario, sino que son posibles muchos diccionarios que se complementan unos a otros, así debería haber en guajiro muchos diccionarios, según los objetivos. Lo mismo se diga de las gramática, hay muchas clases de gramáticas y muchas necesidades diversas y muchos enfoques complementarios y enriquecedores.

Pongamos un ejemplo para aclarar la terminología:

¿apa'lasitshi pia' wané jíntüi? ¿acostaste a un niño?

Sabemos que *apa'lasitshi* es el verbo y ocupa la posición predicativa. Esa forma verbal corresponde al masculino singular del presente de indicativo del verbo *apa'lasirrá*. El verbo *apa'lasitshi* no indica persona, la persona la indica el sujeto *pia'*; este verbo es transitivo porque tiene un complemento directo que es *wané jíntüi*.

Apa'lasitshi consta de una base *apa'lasirra,* un factor *ü* y una desinencia *-shi,* que es la que indica el tiempo (presente) *-sh-*, el género (masculino) y el número(singular) *-i*. La base *apa'lasirra* al recibir el factor *ü* se convierte en *apa'lasirrü,* que recibe la desinencia *-shi. Apa'lasirrüshi* elide la *ü* y queda **apa'lasirrshi,* como la *l* y la *rr* no pueden cerrar sílaba delante de *s* o *sh*, por una ley general de fonética guajira, se convierte en *apa'lasitshi*.

Llamamos base a lo que precede a las desinencias, especialmente a las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le*, como en este caso del presente (presente dos de M. A. Jusayú), en otros casos del inminente (presente uno de M. A. Jusayú), en otros casos del infinitivo. La base del verbo se funde con las desinencias *-échi, -érrrü, -éna* del futuro. La base verbal es la que precede a las desinencias *-yüi, -yülü, -yülí* ; la base verbal es la que precede a veces a las desinencias *-jachi, -jatü, -jana*; es la que precede a veces a la desinencia *-pa*; es la que precede a veces al especificativo *-ka* y al sufijo determinativo *-kai, -kalü, -kana* del relativo, etc.

No forman parte de la base ni los prefijos personales, cuando los haya, ni el factor *ü*, cuando lo haya, como en el caso de *apa'lasitshi*.

En este caso la base *apa'lasirra* consta de un prefijo activo *a-*, una raíz *pala'si*, un sufijo temático *-la/ -rra*, que indica la primera variante de la primera gradación de un verbo activo. El sufijo es *-la*, pero cuando la última sílaba de la raíz termina en *e* o en *i*, se convierte en *-rra*, que es pues un alomorfo de *-la*.

La base es pues todo lo que precede a las desinencias verbales, sin contar el factor *ü* ni los prefijos personales si los hay. En algunos casos base y raíz coinciden, pero en los verbos activos suele haber además de la raíz el prefijo activo *a-* y los sufijos temáticos que indican gradación. En los verbos estativos normalmente coinciden raíz y base, pero en algunos la base tiene además de la raíz el sufijo temático *-ta*, que no es el único sufijo temático de los verbos estativos, que pueden tener algún otro sufijo e incluso algún infijo, ver capítulos LXIII-LXV.

No coincide el concepto de base con el de tema, que nosotros no vamos a usar. El tema es la suma de la raíz y los sufijo temáticos. Hasta ahí coincidiría con el concepto de base. Pero si no hay sufijos temáticos no hay tema sino solo raíz. Para nosotros la base unas veces consta de solo raíz, otras de raíz y tema, otras de raíz, prefijo activo y sufijos temáticos.

Raíz es aquella parte del verbo que permanece en todas las formas del verbo y que suele ser común al verbo estativo y al verbo activo emparentado con él.

Pala'sitá 1, intr. estar acostado, echado, tendido encima de algo; 2 *pala'sitajá*; 3 *pala'sitajáuá* (más raro). En *pala'sitá* la base es *pala'sita*, la raíz es *pala'si*, el sufijo temático estativo es *-ta,* que indica que se trata de una clase de verbos estativos. La raíz es *pala'si* y no *pala'sita* porque en el verbo activo no aparece *pala'sita*, sino *pala'si*.

Es un verbo estativo como *jotóitá* 1, intr. hallarse acostado, estar extendido, estar puesto horizontalmente; 2 *jotóitajá*; 3 *jotóitajáuá*. En *jotóitá* la base es *jotóita*, la raíz es *joto(l)i*, el sufijo temático estativo es *-ta,* que indica que se trata de una clase de verbos estativos. La raíz es *joto(l)i* y no *jotóita* porque en el verbo activo no aparece *jotóitá*, sino *joto(l)i*.

Veamos los verbos activos, que comparten raíz con los estativos.

Apa'lasirrá 1, tr. poner o acostar en el suelo o encima de alguna cosa, especialmente cuerpos alargado cilíndricos; *apa'lasirrá* intr.; 2 *apa'lasijá* tr.; 3 *apa'lasijáuá* tr. e intr.

Ótolirrá 1, tr. e intr. acostar, tender, colocar alguna cosa alargada horizontalmente encima del suelo o encima de cualquier cosa;1 *ótolirrauá* intr. acostarse, empezar a inclinarse o a ponerse horizontalmente; 2 *ótolijá* tr.; 3 *ótolijáuá* tr. e intr. ¿Cómo surge *ótolirrá* a partir de la raíz *-jotói*. *Jotóita* es una base formada de una raíz *jotói* y un sufijo temático estativo *ta*. La base *ótolirra* se forma así: *a + jotoi + la → a + (j)oto(l)i + la → o + otoli + rra → ótolirra*. La *j* de la raíz *jotói* se aspira y se pierde y se funden las dos *o* en una *ó* larga; la *l* latente en el diptongo *oi* se vuelve patente, la *i* final de la raíz induce el cambio del sufijo temático activo de la primera gradación *-la* a *-rra* para diferenciar las líquidas de *-li* y de *-la*.

Del verbo *joli'watá* 1 estar enterrando, estar echando tierra encima; 2 *joli'watajá*; 3 *joli'watajauá*. *Ojóitá* 1 sepultar, enterrar; 2 *ojóijá, ojoli'já, ojóinajá;* 3 *ojóijauá, ojoli'jáuá, ojóinajáuá*.

Ja'yá verse notarse; *éiiatauá* (base *éiiatá/éi'iatá*) intr. mostrarse, aparecer. Base (*a + ja'ya + tá → a + (j)a'ya + tá → a + a'ya + tá → á'ya + tá → éiiatá/ éi'iatá*. La raíz es *ja'ya* pero al aspirarse la *j* se funden la *a* del prefijo y la *a* de la raíz y da *á*, sufre el mismo reajuste que vimos en los nombres absolutos al convertirse en relativos. Cuando la *a* queda en la proximidad de la *i* se convierte en *é* y para no perder peso se forma *éii/ éi'*.

Hay muchos verbos estativos, sobre todo del grupo 4 que vimos en el capítulo XV, que comparten la raíz con algún verbo activo. Dentro de los verbos estativos de ese grupo 4 en los que la base termina en *-ta/ -to*, distinguiremos entre los que la sílaba *-ta/-to* es parte de la raíz y aquellos en los que es un sufijo temático estativo. Si es un sufijo temático estativo no aparece en el verbo activo, si es parte de la raíz sí aparece en el verbo activo.

Jawa'tá tener peso, estar pesado, estar pesando; 2 *jawa'tajá* ; 3 *jawa'tajauá. Áwatalá* 1 tr. e intr. aumentar de peso, empezar a tener peso, hacer que una cosa tenga peso, aumentarle el peso. Se ha formado así: *a + jawata + la → a +(j)awata + la → áwatala* .

Lotó estar recta una cosa; *olo'toló* poner derecha o recta una cosa, enderezar un poco, enderezarse. Raíz *loto'*, la sílaba *to* es parte de la raíz, no es sufijo.

Pohitá estar volteado hacia un lado, estar inclinado, estar no derecho o recto; 2 *pohitajá* estar varios inclinados; 3 *pohitajauá* estar inclinado de pronto, o violentamente o repentinamente. Existe también la forma *pólimúuá* que equivale al *pohitajá* de la segunda gradación. *Póliwatá* estar moviéndose inclinado; 2 *póliwatajá* estar varios bamboleándose, o estar uno bamboleándose varias veces; 3 *póliwatajauá* estar de pronto, súbitamente, violentamente bamboleándose y estar caminando así. *Apólirrá* 1, tr. e intr. ladear, inclinar, oblicuar; 1 *apólirrauá*; 2 *apólijá*; 3 *apólijauá*.

Sha'wántá estar de pie, estar parado, esperando obligado por las circunstancias a permanecer por ejemplo haciendo cola. Raíz *sha'wá*, infijo o sufijo *n* que indica permanencia o continuidad, sufijo temático *-ta* que en el infinitivo se convierte en *-tá*.

El verbo *shó'ttá* (viene probablemente de *sho'lutá*, que al perder la *u*, la *l* se convierte en *t* delante de *t*) estar picando a golpe de machete; *sho'luwatá* estar picando a golpe de hacha o machete. El verbo activo es: 1 *ashó'ttá* partir, cortar, picar a golpe de hacha o machete, de hacha, con el borde de una piedra; 1 *ashó'ttáuá*; 2 *ashó'lujá*; 3 *ashó'lujáuá*. En *shó'tta* la primera *t* es *-lu-*, la sílaba *-ta* es temática, estativa y aparece en las tres gradaciones. Es muy distinta, aunque sean homófonas, de la *-ta* de *ashó'tta*, que es un sufijo temático activo, que aparece con prefijo *a-* y hace juego con *-tá, -ja, -já*. Ambas sílabas *-ta* tiene distinto valor (tanto en la dimensión sintagmática como en la paradigmática), distinta distribución, distinto significado.

En *moko'tó* estar comiendo a grandes bocados, la raíz es *moko'* y el sufijo temático estativo es *-to*. En *omo'kotó* tenemos *a +moko +to* que da la base *omo'koto*, en la que *o* es el prefijo activo, *moko* la raíz y *-to* el sufijo temático activo que indica primera gradación y que es distinto en valor, combinaciones sintagmáticas y paradigmáticas, significado y distribución del *-to* sufijo temático estativo. *Omo'kotó* 1 tr. tomar o comer cosas menudas: azúcar, polvo, etc. II (2ª. acepción) comer a grandes bocados; 1 *omo'kotouá* tr.; 2 *omo'kojó* tr.; 3 *omo'kojouá* tr.

Ishí 1, intr. ser o estar amargo; 2 *ishi'já*; 3 *ishi'jauá.*

Eiishi'rrá/ ei'shi'rrá 1, tr. e intr. amargar o volver amarga una cosa, empezar a ponerse amargo; 1 *eiishi'rrauá/ ei'shi'rrauá* intr. empezar a ponerse amarga una cosa; 2 *eiishi'já/ ei'shi'já*; 3 *eiishi'jauá/ ei'shi'jauá.* La raíz es *ishi'*.

Pero no todas las raíces de los verbos activos las comparten con los verbos de la clase 4ª. del capítulo XV. Es decir se forman verbos activos no solo de los verbos que llamamos estativos, en los que claramente la base o es la raíz o es la raíz y algún sufijo temático como en los ejemplos que acabamos de citar.

Un verbo activo puede tener como raíz, la misma raíz de un sustantivo absoluto.

Yónna baile→*ayónnalá* 1intr. bailar, comenzar a bailar; 1 *ayónnaláuá* int.; 2 *ayónnajá;* 3 *ayónnajauá*.

Jime' pez, pescado→ *eji'mejá* pescar.

Yosu' cardón de dato, dato (el fruto del cardón)→ *ayo'sujá* recolectar datos.

También se forman verbos activos a partir de verbos formados con nombres relativos o poseídos.

Móiuá estar desprovisto de pelos, escamas, plumas *amóirrá* 1, tr. e intr.. ponerse calvo, empezar a quedarse sin pelos, plumas, etc. escamar, desplumar, quitar o cortar pelos; 1 *amóirrauá* tr. e intr.; 2 *amóijá* tr.; 3 *amóijauá*.

En este caso la raíz verbal del verbo privativo y la del verbo activo sería *mói*. Pero en la lengua es difícil saber cuál es la verdadera raíz, porque existe el nombre poseído o relativo *olí, óiuá (ói)* vello, pelo del cuerpo (con exclusión del de la cabeza o cabellera), pelo, lana, cerda de los mamíferos, plumas, escamas, lo parecido a los pelos: hongos del moho, espinitas del dato, etc. Y de ese nombre relativo *olí, óiuá (ói)* se ha formado la raíz o base *mói/móli*. ¿Y cuál es la raíz de *olí, óiuá (ói)*? ¿En la lengua *mói/móli* es raíz del verbo *amóirrá*? ¿O la raíz de *amóirrá* es la misma *olí, óiuá (ói)*?

De *áité (áite)* guayuco, taparrabos, ropa interior, se forma el verbo privativo *máité (máite)* estar desnudo, desprovisto de ropa. Y emparentado con *máité* está el verbo activo *amáiterrá* 1, tr. empezar a desnudar, quitarle la ropa interior; 1 *amáiterrauá* intr. quitarse la ropa interior; 2 *amáitejá* tr.; 3 *amáitejauá* tr. e intr. ¿cuál es la raíz de *máite* y cuál es la raíz de *áité (áite)*?

Del nombre relativo *olú* (*olu'*) borde, orilla, límite se forma el verbo estativo *polu'wá* estar en hilera, pero borde con borde o lado con lado (los que forman círculo frente a un orador, las carteleras de una pared). Y del verbo *polu'wá* se forma el verbo activo *apo'luwalá* 1 tr. poner o colocar unas cosas al lado de otras: borde con borde, *apo'luwalauá* tr. e intr.; 2 *apo'luwajá* tr.; 3 *apo'luwajáuá* tr. e intr. ¿Cuál es la raíz de estos verbos? ¿*po'lu*? ¿Y cuál es la raíz de *olu'*?

Del nombre relativo *atúuá* (*atúu*) regazo, que también se usa como preposición, se forma el verbo estativo *patúuwauá* estar apilando objetos planos como resmas de papel. Y del verbo estativo se forma el verbo activo *apatúualá* 1 tr. juntar o apiñar cosas planas o personas; *apatuwalauá* tr. e intr.; 2 *apatuwajá* tr.; 3 *apatuwajáuá* tr. e intr. ¿Cuál es la raíz de estos verbos? ¿*patúu-*? ¿Y cuál es la raíz de *atúu*?

En el diccionario se pueden encontrar verbos activos con sus series de cuatro infinitivos formados de añadir a la base de un verbo posesivo con *k-* el prefijo activo *a-* y los sufijos temáticos *-la. -lá, -ja,-já.* ¿Dónde buscamos la raíz? ¿en los verbos? ¿en los nombre poseídos? ¿en la preposiciones?

Por eso nosotros nos hemos encontrado con que el concepto de base es el más práctico en guajiro. Y como el verbo guajiro tiene varios infinitivos tiene por lo menos tantas bases como infinitivos, eso no falla; más bien hay casos como en la segunda pasiva b) que la base es fácil de encontrar, no así el infinitivo. Si tenemos la base tenemos fácilmente el infinitivo y si tenemos base e infinitivo es fácil obtener todo el paradigma verbal. Y así como un mismo verbo tiene varios infinitivos (para la variedad de infinitivos ver capítulo XIX), tiene varias bases, pero en el diccionario suele entrar por un infinitivo que suele ser el más sencillo y a partir de ahí es fácil encontrar la base más sencilla.

Un verbo en guajiro teóricamente tiene una sola raíz pero tiene varios infinitivos y tiene también varias bases, pero hay uno que es el infinitivo por excelencia y una base que es la base sin más si no se dice lo contrario.

Las desinencias de los tiempos verbales las iremos viendo en los diversos capítulos que tratan de la conjugación.

Capítulo XVIII
El factor *ü*

1. Planteando la *ü* predesinencial

Los verbos guajiros cuya base termina en *-a* o en *-o*, cambian con frecuencia esa *-a* o esa *-o* por una *ü* delante de las desinencias de tiempo, género y número.

La raíz o la base que recibe esa *ü*, terminaba por tanto en una sílaba breve formada por una consonante y una *a* o una *o*.

Ala'tá "pasar por un lugar", tiene como tema o base *ala'ta* y tiene como presente *ala't-ü-shi, ala't-ü-sü, ala't-ü-shí, ala't-ü-in.*

Eká "comer", tiene como tema o base *eka'* y tiene como presente *ek-ü-shi, ek-ü-sü, ek-ü-shí, ek-ü-in.*

Ásajá (2ª. gradación de *ásalá* "afilar", "amolar") tiene como tema o base *ásaja* y como presente *ásaj-ü-shi, ásaj-ü-sü, ásaj-ü-shí, ásaj-ü-in.*

Los verbos que tienen una *u* en la penúltima sílaba de la base (raíz o tema) reciben una *u* en vez de una *ü*, por armonía vocal:

Achúntá "pedir", "mencionar", tema *achúnta*, presente *achúnt-u-shi, achúnt-u-su, achúnt-u-shí, achúnt-u-in*.

Atúnká "dormir", tema *atúnka*, presente *atúnk-u-shi, atúnk-u-su, atúnk-u-shí, atúnk-u-in*.

Ayóutá "no aceptar", tema *ayóuta*, presente *ayóut-u-shi, ayóut-u-su, ayóut-u-shí, ayóut-u-in.*

Los verbos cuya base tiene la penúltima sílaba formada por consonante y una *o*, vacilan entre la *ü* y la *u*. La terminación del femenino suele ser *-sü*, aunque no se descarta *-su* en algunos casos.

El verbo *apo'tó* "cavar", tema *apo'to*, tiene el presente *apo't-ü-shi, apo't-ü-sü, apo't-ü-shí, apo't-ü-in*, pero también son posibles *apo't-u-shi, apo't-u-sü, apo't-u-shí,* de estas últimas formas se oye sobre todo *apot-u-sü*.

Olo'jó "cazar", tema *olo'jo* cazar tiene como presente *oloj-ü-shi, olo'j-ü-sü, olo'j-ü-shí, olo'j-ü-in*, pero también se oye *olo'j-u-sü*.

Lotó "estar derecho", "ir derecho", "hablar directamente sin confusión", raíz *loto'*, presente *lot-ü'-shi, lot-ü'-sü, lot-ü'-shí, lot-ü-in*, pero también *lot-u'-sü*, etc.

Ya hemos dicho que los verbos que reciben la *ü* (o en los casos mencionados la *u*) son los verbos cuya base (base formada solo por la raíz o por la raíz y alguno o algunos sufijos temáticos) termina en *-a* o en *-o*. Si la base termina en cualquier otra vocal o en *-á* o en *-ó* no hay cambio ni a *-ü* ni a *-u*.

2. ¿QUÉ VERBOS PORTAN EL FACTOR *Ü*?

¿Qué verbos reciben esa *ü*?

Una consideración previa sobre las gradaciones.

Ya hemos visto que los verbos estativos suelen tener tres gradaciones:

1ª. *püsiá* "estar dulce o azucarado", (raíz *püsia*); 2ª. *püsi'ajá* (base *püsi'aja*); 3ª. *püsi'ajauá* (base *püsi'ajá*).

Los verbos activos tienen cuatro gradaciones, pero para mantener la analogía con los verbos estativos decimos que tienen tres gradaciones y que la primera gradación tiene dos variantes o modalidades con sus respectivos infinitivos:

1ª. *apü'sialá* (base *apü'siala*) "endulzar", "empezar a ponerse dulce"; *apü'sialauá* (base *apü'sialá*); 2ª. *apü'siajá* (base *apü'siaja*); 3 *apü'sialauá* (base *apü'sialá*).

Empecemos por la *ü* en la tercera gradación.

No reciben la vocal *ü* los verbos cuya base termina en *á* tónica o larga. Por tanto los verbos en la tercera gradación nunca llevan la *-ü* predesinencial o factor *ü*, ya sea que terminen sus infinitivos en *-jáuá/-jauá* ó en *-náuá/-nauá*, porque su base siempre termina en *-á* (sílabas *-já* ó *-ná*).

La *ü* en la segunda gradación.

Los verbos en la segunda gradación ya sean activos, ya sean estativos, ya sean posesivos, ya sean privativos, ya sean deícticos, ya sean sustantivos verbalizados, reciben la *ü* en la base (raíz más tema) antes de las desinencias verbales de tiempo, número, persona. Es decir cambian la *-a* u *-o* final del tema o base, que normalmente termina en *-ja* o *-na*, por *ü* (y en algunos casos debido a la armonía vocálica por *u*). Se exceptúan los verbos que inmediatamente delante de la sílaba *-ja* o de la sílaba *-na*, que indican la segunda gradación, llevan *u, ü* o *i*.[4]

La *ü* en la primera gradación.

Tampoco llevan la *ü* predesinencial los verbos activos de la primera gradación cuyo infinitivo termina en *-láuá/-lauá* o en *-táuá/-tauá* porque su base termina en *-á* tónica o larga, es decir en *-lá* o *-tá*.

En la primera gradación básica los verbos posesivos, privativos o formados de sustantivos verbificados no llevan nunca el factor *ü* en la primera gradación, aunque, como lo acabamos de ver, esos mismos verbos la llevan en la segunda gradación. Lo llevan en la segunda gradación, pero no lo llevan ni en la primera ni en la tercera. Es decir los nombres sustantivos absolutos cuando se verbifican no llevan nunca el factor *ü*, solo lo llevan cuando se verbifican y están en la segunda gradación, nunca ni en la primera ni en la tercera. Los nombres relativos o poseídos y las preposiciones no llevan nunca el factor *ü*, ni cuando se convierten en verbos posesivos con *k-*, ni cuando se convierten en verbos posesivos sin *k-*, ni cuando se convierten en verbos privativos, ni cuando se incorporan a un verbo, (como segunda raíz, los nombres poseídos, y como segunda raíz o prótesis, las preposiciones); es decir ni preposiciones ni nombres poseídos llevan nunca el factor *ü*. Solo lo pueden llevar los nombres poseídos y las preposiciones cuando

4 Sin embargo esos verbos reciben *-üna* sobre su base activa para formar la base de la pasiva primera. Y esa pasiva primera recibe a su vez el factor *ü* delante de sus desinencias. Ver capítulo XLVIII.

funcionan como verbos privativos o posesivos si están en la segunda gradación, nunca ni en la primera ni en la tercera.

Los verbos estativos no suelen llevar la *ü* predesinencial en la primera gradación, a no ser que la raíz o el sufijo temático último terminen en *-ta* o en *-to*. Verbos estativos con excepción de los que tienen la raíz o el tema en *-ta* o en *-to*, que reciban la *ü* predesinencial son muy raros. Que nosotros sepamos sólo cambian la última *a/o* de la base a *ü*: *jayu'lá* (raíz *jayu'la*) "estar sintiendo calor", *jayúnká* "cocer o cocinar la comida" (raíz *jayúnka*)[5], *má aká, má yá* y el verbo *jamá* (raíz *jama'*), verbo este último que unas veces es interrogativo y otras simplemente indefinido. También lleva la *ü*, en este caso la *u* por armonía vocal, *tuká* estar mohosa o ennegrecida alguna cosa. Algunos de estos verbos tienen dos variantes en el infinitivo y en la raíz: *tuká (tuka'), tukú (tuku'); ja'yúnká (ja'yúnka), ja'yumü̈ (ja'yumü); ja'yulá* (raíz *ja'yula*), *ja'yulú (jayu'lu)*.

Todos los verbos activos cuya base termine en *-ta* o en *-to* reciben en la primera gradación la *ü*.

La mayoría de los verbos estativos cuya base o raíz termine en *-ta* o en *-to* reciben en la primera gradación la *ü*.

Son excepciones los verbos compuestos cuya base incorpora morfemas como *-shata*, *aata'* o *ata'* (que como segunda raíz aparece como *-uta*). Esta excepción se basa en un principio general. Los nombres absolutos cuando se verbifican no reciben el factor *ü*. Los nombres poseídos y las preposiciones si funcionan como verbos poseídos con el prefijo *k-* o sin él, o como verbos privativos con el prefijo *m-*, no reciben el factor *ü*. Si las preposiciones o los nombres poseídos se incorporan a la raíz de un verbo como una segunda raíz, no llevan el factor *ü*, aunque terminen en *-ta, -to*. *Katá (kata')* "tener piel" no recibe el factor *ü*; pero *katá ou' (kata' ou')* "vivir" sí lo recibe.

Los verbos cuya base o raíz termine en *-ta/-to* recibe el factor *ü* delante de las desinencias verbales. Esto se cumple si la raíz es verbal, pero no si el verbo tiene una raíz nominal como en los posesivos, en los privativos, o en los compuestos de dos raíces, de las cuales la segunda termina en *-ta*.

También hay alguna otra rara excepción como *müi'tá* (b. *müi'ta'*) o *miitá* (b. *miita'*) "pasar de largo" (probablemente de origen privativo). Para *yata'yatá* "ser fácil de rasgarse" (con la raíz duplicada) y otros verbos con la raíz duplicada ver el capítulo LXV, § 2. *Nátá ái'n* sentir mareo, náuseas no recibe la *ü* y sin embargo *nánátá (nana'tá) ái'n* sentir una especie de mareo o náusea, sí la recibe. Tampoco la recibe *perrútá ouu* (quizá compuesto de *atá* piel) tener el párpado inferior doblado o desviado y sí la lleva *perrúatá* estar escarbando o excavando. Debe de haber alguna que otra excepción más entre los verbos estativos (capítulo LXIX, § 10), pero la inmensa mayoría, la casi totalidad, de esos verbos cuya base verbal termina en *-ta, -to* reciben el factor *ü*.[6]

Sháitá jugar (raíz *sháita*), *sháitüin*; *jima'tá* estar quieto (raíz *jima'*, sufijo temático estativo *-ta*), *jimatüin*.

¿Qué sucede con los verbos cuya base termina en *-la/-rra/-lo/-rro*?

En líneas generales podemos decir, si el verbo es estativo no cambia a *ü* y si es activo cambia a *ü* con pocas excepciones.

---

5 *Jayúnká* (b. *jayúnka*) tiene otra variante *jayúnkú* (b. *jayúnku*) y *jayu'lá* (b. *jayu'lu*) tiene también la variante *jayu'lú* (b. *jayu'lu*).

6 Este párrafo no pudo ser consultado, después de escrito, con M. A. Jusayú.

Empecemos por los verbos estativos cuya base, que suele ser la raíz, porque no tienen sufijos temáticos, termina en *-la/-rra/-lo/-rro.* Estos verbos no reciben nunca la *ü*. El único que la recibe es *jayu'lá* (raíz *jayu'la*) "sentir algo de calor".

Tumü'lá "ser una cantidad mediana de sólidos" (base y raíz *tumü'la*), presente *tumü'lasü*. *Tumü'lasü* es un pequeño montón.

Shooló "estar hundido formando una cavidad", raíz y base *shoolo'*, presente *shoolo'shi, shoolo'sü, shoolóin*.

shoolo'sü tatu'ma tü amu'lu pápakalü tamüin al camuro o camaza (*lagenaria*) que tú me diste le di esa forma de *shooló* (de camuro de forma cóncava)

En este caso parece que *shoolo'sü* es una verbificación de *shoolo'* sustantivo que significa ese recipiente hecho de camuro.

Sala'salá "estar cortante", "estar afilado", base *sala'sala'*, presente *sala'salasü*.

sala'salasü nurrü'lia chi ali' junakai el cuchillo del *ali' juna* está cortante

Sálá "estar herido", "estar con llagas". Base y raíz *sala'*.

sálasü jaja'pü tü tawa'lakalü la mano de la hermana mía está herida

Amü'lá "perder el tiempo en algo". Es estativo y suele ir acompañado de los sufijos *-nee, -aalá*, etc.

amü'lashi-nee taya' joyóntüin, nno' jóishi ántüin káulakai teiipamüin pasé el tiempo inútilmente esperando, el chivo no llegó a donde mí

amü'laatshiinee joyóntúin taya'… pasé inútilmente el tiempo sentado…

Los verbos activos cuyo infinitivo termina en *-lá/-rrá/-ló/-rró* y su base termina *-la/-rra/-lo/-rro* cambian casi siempre la *a* final o la *o* final a *ü*. Los verbos activos suelen, pues, recibir la *ü* (o la *u* cuando la penúltima tiene *u*) en la sílaba temática de la primera gradación.

Los verbos activos cuya base termina *-la/-rra/-lo/-rro* al recibir la *ü/u* la eliden y la *l/rr* se convierte en *t* delante de *-s* o *-sh* por una regla general de fonética guajira:

Asu'tulá "rascar", "comenzar a rascar", base *asu'tula,* presente *asu'tutshi (asu'tula* recibe la *ü* y da *asu'tulu* por armonía vocal, *asu'tulu* recibe las desinencias y da *asu'tulushi*, se elide la *u* de la sílaba *lu* y la *l* delante de *shi* se convierte en *t*), *asu'tutsu, asu'tutshí, asutuluin* (jusayú).

asu'tutshi nikí chi jíntüikai el niño (se) rasca la cabeza

Asü'nülá desplazar alguna cosa, base *asü'nüla*, presente *asü'nütshi, asü'nütsü, asü'nütshí, asü'nülüin*.

asü'nütshi pia' wané ipa' tú arrimas una piedra (jusayú orden)

Atú'lá "besar", "chupar". Presente *atút'shi*, etc. Sin embargo el presente de la segunda gradación es *atú' jashi*, etc. Más abajo veremos por qué.

Arrü'lá (es verbo activo, recibe la *ü*, que se elide luego) "rastrear", presente *arrü'tshi*.

arrü'tshí waya' núuichikanain wané irra'ma nosotros rastreamos las huellas de un venado

Arrü'lá (es verbo estativo, no recibe *ü*) "estar delgada o fina una cosa", presente *arrü'lashi*, etc.

arrü'lasü tu páatakalü la suela está delgada

Arrü'lá (estativo, no recibe *ü*) significa junto con vocablos o sufijos negativos "ser muchos, no ser pocos".

nnojotsü arrü'lain tü jeyúkoluirrua no son pocas las hormigas
arrü'lasüche tü waiúirrua jushu'tunuinjatüka áu los waiú no son pocos para que los ataquen
áürrütshi chi páa püyá'lajakai el toro que compraste está flaco
Áürrü'lá estar flaco, ponerse flaco.

Sin embargo *aürrü'lá* desear vehementemente que el otro le haga algo no parece que cambie a *ü*. Parece que funciona como un verbo posesivo, ya que su pasivo es *aürrü'lauá*.

Tenemos el verbo *áü'lá* o *áüülá* rozar una cuerda al tirar de ella, rozar un alimento al pasar por la garganta, etc. Este verbo recibe la *ü*. Este verbo se usa mucho en pasiva *áüülûua atu'ma* ser rozado por.

áüütsü tamu'la tü teka'kalü lo que como me roza la garganta
Aü'tü'lá/aüütü'lá morder o desgarrar algo con los dientes. Base *aü'tü'la/aüütü'lá*. Presente *aüütütshi/aü'tütshi*, etc.
aüütütshi asa'lá chi étkai el perro desgarra carne (*asa'lá* es absoluto en este caso)

Áinrrá verter o sacar un líquido de alguna vasija. Raíz *áinrra*. Presente: *áin-itshi, áin-itsü, áin-itshí, áinrrüin*. Paticipio frecuentativo activo; *áinrrüi, áinrrülü, áinrrülí*. Participio frecuentativo pasivo: *áinrruhi*. El presente se forma así: La base *áinrra* cambia la *a* a *ü* y da *áinrrü-,* que recibe las desinencias del presente: *áinrrüshi*. *Áinrrüshi* pierde la *ü*; la *rr* delante de *sh* se convierte en *t* quedaría *áintshi*, quedarían tres consonantes seguidas, que no va con la fonética guajira, y la *i* de *áin* se repite (la *t* sigue como obstruyente) para dar *áin-itshi*.

Akáinrrá "alejar o apartar algo o a alguien".
akáin-itshi pia' püchón núlia tachónkai aconsejas a tu hijo/hija que se aparte de mi hijo

El siguiente verbo, que parece activo, no cambia a *ü* y se presenta como una excepción a la regla dada arriba:

Atu'lá tejer, entretejer tiene como presente *atu'lashi*, *atu'lasü, atu'lashí, atu'lain.*
¿atu'lasü pia'? ¿tú tejes?
atu'lashi jia' jikí wané süi ustedes entretejen la cabecera de un chinchorro

El verbo *áülá* "ahorcar" vacila y unas veces recibe la *ü* y otras veces con el mismo ejemplo no recibe la *ü*. Las dos formas son válidas, sin que lo confundamos con *áüláuá* o *aülauá* "ahorcarse por gusto o sin querer".

áüláshi láülakai el viejo se ahorcó (de *áüláuá* o *áülauá*)
áütshi pia pümü'lüin tú ahorcas a tu animal
áülashi yuwa'na chi jíntüikai el niño ahorca la iguana

En los dos últimos ejemplos es lo mismo *áütshi* que *áülashi* ambos son el presente de *áülá*.

El participio frecuentativo de *áülá* puede ser con *ü* o sin *ü*: *áülai/áülüi* "ahorcador", *áülalü/áürrülü* "ahorcadora", *áülalí/áürrülí*, *áülalüirrua/áürrülüirrua* "ahorcadores".

El participio frecuentativo de *áüláuá* o *áülauá* es *áülahi* (que se ahorca por sí solo o accidentalmente), etc.

Hay unos pocos verbos activos cuya primera gradación no termina ni en *-la* ni en *-ta*, que son los casos que hemos estudiado. Entre estos verbos figuran los terminados en *-ka*. Esta terminación *-ka* es para nosotros la última de la raíz y la última de la base. No nos parece sufijo temático.

Los verbos estativos cuya raíz termina en *-ka* no reciben la *ü* antes de las desinencias, con excepción de *ja'yúnká* cocinar.

Los verbos activos cuya base (en este caso la raíz) termine en *-ka* suelen cambiar la *-a* en *ü*.

Aaleká ouú "estregar la superficie del ojo con un hilo o barba para extraer un corpúsculo". Presente *aalekü̈shi ouú*, etc.

Ache'ká /ate'ká "aceptar", "querer". Presente: *ache'küshi*, etc.
Ai'ká/ei'ká "enseñar". Presente: *ai'küshi*, etc.
Ai'ká ouú "no acertar", "perder de vista". Presente: *ai'küshi ouú*, etc.
Áiká "vender". Presente: *áiküshi*, etc.
Áinká "poder", "lograr". Presente: *áinküin*, etc.
Áinká ái'n-í "dar un susto". Presente: *áinküshi ái'n-i,* etc.
Ana'ká "enfocar", "encandilar". Presente: *ana'küshi*.
Asa'ká "saludar". Presente: *asa'küshi*, etc.
Asi'ká "ejecutar el acto sexual el hombre". Presente: *asi'küshi*, etc.
Átká "pinchar". Presente: *átküshi*, etc.
Atúnká dormir. Presente: *atúnkushi*, etc.
Ei'rra'ká "amagar", "rechazar". Presente: *ei'rra'küshi*, etc.
Eká "comer". Presente: *e'küshi*, etc.
Óuká "tapar el paso", "obstruir". Presente: *óukushi*, etc.
Óulaká "probar". Presente: *óulaküshi*.

Todos estos verbos reciben la *ü*. En vez de *ü* reciben *u*, si la penúltima sílaba tiene *u*: *óuká* "obstruir", base *óuka* tiene en el presente *óukushi*.

Sin embargo los verbos cuya base termina en *-ka* si van precedido de una sílaba formada por consonante y vocal *ü* o *u* breve no reciben la *ü* que estamos estudiando:

Atü'ká "moldear", base *atü'ka*, presente *atü'kashi, atü'kasü, atükashí, atü'kain.*
Apü'ká "salcochar". Presente: *apü'kashi*, etc.
Asu'ká recoger leñar, presente: *asu'kashi*, etc.

atü'kashi jüse'pü píchi chi tawa'lakai el hermano mío moldea la pared de la casa
apü'kasü wûirrü tü talûïnyúkolu la cuñada mía salcocha auyama
asu'kashí waya' wáttaainka nosotros recogimos leña ayer

Explicaremos más abajo por qué creemos que estos verbos no reciben la *ü*.

Véase que *alûká* o *alíka* que tiene la sílaba *lû* o *lí* larga sí recibe la *ü*:
alûküshi jíntüikai jáu kókololu el niño se subió al cocotero

Hay otros verbos activos que en la primera gradación tienen otras terminaciones: *má* "decir", *aana'pá* pedir prestado, *aata'pá* "cuidar o vigilar temporalmente", *ápá* "dar" u "oír", *asá* "beber", *ou'ná* "ir", *ousá* "desyerbar". Estos verbos reciben la *ü*, que en los dos últimos es *u* por

terminar la penúltima sílaba en *u*. El verbo *ántá* "llegar" recibe la *ü* como todos los que termina en *-ta* en su base y *e'rrá* "ver" como todos los verbos activos cuya base termina en *-la/-rra*.

Veamos el verbo *ou'ná* "ir". Tiene un verbo estativo *una'tá* "andar", "caminar", "moverse", por tanto *ou'ná* tiene como raíz *una'*. Recibe el prefijo activo *a-* y el sonido glotal ', pero no recibe sufijo temático de primera gradación y da una base activa *ou'na'/ouuna'*. Esto en gramática sincrónica, porque etimológicamente parece venir de un verbo *akuna*, que ha perdido la *k*. Este verbo como los verbos del párrafo anterior recibe la *ü*, que por armonía con la primera sílaba es *u*. Presente: *ouunushi, ouunusu, ouunushí, ouunuin, ou'nu'shi, ou'nu'su, ou'nu'shí, ou'nuin.* Participio frecuentativo activo: *ouunúi, ouunu'lu, ouunu'lí.*

Sin embargo no recibe la *ü* en la primera gradación el verbo *óuná* "capturar tortugas", "pescar", base *óuna*, cuya segunda gradación es *óunajá*. El presente de *óuná* es: *óunashi, óunasü, óunashí*. Participio frecuentativo activo: *óunai, óunalü, óunalí*. Participio frecuentativo pasivo *óunuhi*.

El verbo *ou'ná áin-í*, segunda gradación de *ou'tá áin-í* "matar" tiene el presente *ou'na'shi áin-í, ou'na'sü áin-í, ou'na'shí áin-í, ou'náin áin-í* (Jusayú). Participio frecuentativo activo: *ou'nai áin-í, ou'na'lü áin-í, ou'na'lí áin-í.* Participio frecuentativo pasivo: *ou'nuhi ái'nchi, ou'nuhi ái'nrrü, ou'nuhi ái'nchí.*

> *ou'nuhi áin'rrü tü wuchíkalüirrua ja'wái jüká jata'na* los pájaros se suelen matar en la noche con la flecha *jata'na*, suelen ser matados…

Óusá "desyerbar con pala". Presente: *óusushi, óususu, óusushí, óusuin*. Participio frecuentativo activo: *óusui, óusulu, óusulí*. Pasivo *óusuhi*.

Hay ejemplos de sílabas *-ja, -ka, -ma, -la, -na, -pa, -rra, -sa, -ta* que reciben la *ü*. No hay ejemplos de sílaba *-wa*, ni *-ya*, ni *-sha* ni *-cha* que reciban la *ü*. Sin un estudio estadístico minucioso tenemos la impresión de que las sílabas que más frecuentemente se adaptan y reciben el factor *ü* van en este orden *-ja/-jo, -ta/-to, -na/-no, -la/-lo/-rra/-rro,-ka, -ma, -pa, -sa*. Las sílabas *-ja/-jo, -la/-lo/-rra/-rro* que reciben el factor *ü* suelen ser de sufijos temáticos; las sílabas *-ka, -ma, -pa, -sa* que reciben el factor *ü* pertenecen a la raíz. Las sílabas *-ta/-to, -na/-no* que reciben el factor *ü* pueden ser de sufijos temáticos, pueden ser de la raíz. La sílaba *-ta/-to* puede aparecer al final de la raíz, al final de un sufijo temático o en la única sílaba de varios sufijos *-ta*, que son homófonos pero que son muy distintos en distribución, valor, significado y papel dentro de la morfosintaxis guajira.

Hemos visto hasta aquí los verbos en la voz activa. ¿Qué sucede en la pasiva?

Las pasivas de la primera forma, las que tienen el infinitivo en *-ná* y la sílaba temática en *-na* reciben la *ü* predesinencial en todos los verbos tanto en la primera como en la segunda gradación. *Má* (b. *ma*) decir, *müná* (b. *müna'*) ser dicho, ser dicha; presente *münü'shi, münü'sü, münü'shí, münű́in.*

En *münü'sü* la primera *ü* es de la pasiva, la segunda *ü* es el factor *ü* que cambia la *a* de la base pasiva *müna*' en *ü*, y la última *ü* es la de la desinencia del presente singular femenino.

Ningún verbo en ninguna de las otras pasivas cambia la *-a* del tema o base en *ü*.

3. ¿DÓNDE APARECE LA *Ü*?

En primer lugar hay que decir que la *ü* que estamos estudiando nunca aparece al final de palabra, siempre tiene que estar seguida de una desinencia; no puede ser el final de palabra, como sí lo pueden ser la vocal *a* ó la vocal *o* de la base a las que sustituye. La *a* o la *o* aparecen por ejemplo en final de palabra en el imperativo.

Siempre va seguida la *ü* de alguna de las siguientes desinencia: *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -li, -le*. De estas desinencias se forman desinencias compuestas, pero son siempre estas desinencias las que siguen inmediatamente a la *ü*. Si le siguen a la *ü* las desinencias compuestas, la sílaba que sigue inmediatamente a la *ü* tiene que ser la de alguna de estas desinencias. Hay desinencias que no pueden seguir inmediatamente a la *ü* como *-jachi, -jatü, -jana*, pero si pueden ir después de la *ü* seguida de alguna de las anteriores desinencias, así es posible *-üinjachi, -üinjatü, -üinjana*. Son posibles *-üichinka*/*-üirrüinka*, *-üinjatü*, etc

La *ü* nunca sustituye a una *á/ah* o a una *ó/oh* largas. La *ü* no concurre con una vocal larga en la misma sílaba, no aparece por ejemplo en el futuro porque las desinencia *-échi, -érrü, -éna* empiezan por vocal larga. La *ü* no aparece en el infinitivo, ni en muchos otros tiempos. Más abajo explicaremos por qué.

Esta vocal *ü* no aparece nunca al final de la raíz de un sustantivo absoluto nominal, aunque esté verbificado; no aparece al final de la raíz de un deíctico nominal sustantivo como lo son los deícticos personales y a veces los de lugar, aunque estén verbificados; no aparece en la sílaba final de la base de una preposición o de un nombre poseído o relativo, aunque se haya convertido en verbo posesivo con *k-*, verbo posesivo sin *k-*, verbo privativo, etc. Todos los deícticos y nombres verbificados llevan el factor *ü* sobre la sílaba *-ja* de la base de la segunda gradación. El factor *ü* es un factor verbal.[7]

El factor *ü* siempre aparece en la última sílaba de la base antes de las desinencias, esa última sílaba puede formar parte de la raíz, puede formar parte de un sufijo temático monosilábico y puede formar parte de un sufijo temático de más de una sílaba; pero siempre lo llevará la última sílaba de la base, la sílaba predesinencial, es decir el factor *ü* solo aparece en la sílaba que precede a las desinencias verbales *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -li, -le*.

4. ¿QUÉ PAPEL CUMPLE EL FACTOR *Ü*?

Nos preguntamos a qué se debe ese cambio de la *a* ó la *o* a *ü* que se opera al final de la base y antes de las desinencias.

Se han descrito los verbos de los idiomas aruacas o maipures como una raíz seguida de una larga cadena de sufijos. En nuestra terminología podemos decir que hay verbos sin prefijos, como los estativos, formados por una raíz seguida de una cadena de sufijos y desinencias. Los verbos activos tienen todos el prefijo *a-* que es el índice de que son activos.[8] Los verbos activos en la que se suele llamar conjugación analítica no llevan más prefijos que *a-*. Los verbos activos en la llamada conjugación sintética llevan afijados los prefijos personales. Hay verbos formados por preposiciones y nombres poseídos que llevan el prefijo posesivo *k-* o el privativo *m-* que preceden al prefijo *a-*. Este prefijo *a-*, que precede a la raíz de los nombres poseídos y preposi-

7 Hay por lo menos una excepción la pasiva *amáná (amána)* "ser llevado con" de la preposición *amáuá (amá)* "con (de compañía)" recibe el factor *ü* delante de las desinencias verbales.

8 La única excepción es el verbo *má*, que cuando no lleva indicación de persona no tiene el prefijo activo *a-* por razones que veremos.

ciones que reciben *k-* o *m-,* aunque homófono, es distinto del prefijo *a-* de los verbos activos, aunque tienen también funciones parecidas como facilitar la fijación de los prefijos indicadores de persona, prefijos personales que en los verbos indican el sujeto, en los nombres relativos el poseedor y en la preposiciones el término del complemento. El prefijo *a-* en los verbos activos es activo y correlativo entre otros de los sufijos temáticos de gradación. Los verbos posesivos y privativos llevan el prefijo nominal o preposicional *a-*, que en este caso no es afijo activo verbal, sino un afijo nominal relativizador o un afijo preposicional. También hay verbos posesivos formados a partir de nombres poseídos o preposiciones que llevan el prefijo relativizador *a-* y que cuando son transitivos llevan prefijos personales, pero no en su forma pasiva. Y estos verbos son distintos de los que llevan *k-* o *m-,* aunque tienen cierto parentesco y forman sistema con ellos. También hay verbos que se forman con el prefijo *p-*, que indica reciprocidad, añadido a una preposición o a un nombre relativo. Estos verbos que empiezan por *p-* forman su infinitivo con un doble alargamiento de la sílaba final de la base del nombre relativo o de la preposición. En líneas generales podemos decir que los verbos guajiros no tienen más prefijos que los personales y los prefijos *k-, m-, p-* que están estrechamente relacionados con ellos aunque no son deícticos. El único prefijo verbal indiscutible sería el prefijo activo *a-*.

Si el guajiro es lengua de pocos prefijos, es lengua que ve cómo su raíz va seguida de una gran variedad de sufijos temáticos, desinencias y otros muchísimos sufijos. Entre los sufijos verbales temáticos destacan los de la gradación.

Muchos aspectos, detalles y circunstancias que en otras lenguas se expresan por medio de adverbios o complementos circunstanciales de diversa índole, incluso de adjetivos, se expresan en guajiro por medio de sufijos verbales, muchos de ellos temáticos (que van entre la raíz y las desinencias), que forman sistemas regulares dentro de la conjugación del verbo guajiro, como es el caso de la gradación. La gradación da lugar a tres infinitivos con sus respectivas conjugaciones en los verbos estativos y a cuatro o más infinitivos con sus correspondientes conjugaciones en los verbos activos.

Los verbos estativos terminados en el infinitivo en *-tá* o *-tó (-ta* o *-to* en la base, que puede ser la última sílaba de la raíz en algunos casos y en la mayoría es un sufijo temático) dan lugar a varios infinitivos estativos con sus correspondientes conjugaciones, como iremos viendo, concretamente en los capítulos LXIII, LXIV y LXV. Esa variedad de verbos estativos formados a partir de verbos estativos terminados en *-tá* o en *-tó* (base *-ta* o *-to*) es muy rica en sufijos que expresan lo que en un sentido amplio y un poco vago llaman los lingüistas "aspectos", que incluye una gama variada de detalles, matices, circunstancias de muy diversa índole que la lengua ha ido sistematizando y estandarizando hasta un cierto punto. Eso hace que la morfología y concretamente el repertorio de sufijos sea muy variado y que se preste a múltiples matices y combinaciones.

Para facilitar y potenciar el uso de esos sufijos, o unidades intraverbales, muchos de ellos sufijos temáticos de gradación (especialmente de la segunda gradación), pero también para potenciar el valor de otros muchos sufijos (especialmente los de los verbos estativos que se estudian en los capítulos LXIII, LXIV y LXV) aparece la *ü* predesinencial o factor *ü*. Es una vocal que precede a las desinencias de género, número y tiempo. Sustituye a una *a* o a una *o* breves de la última sílaba de la base, sílaba que puede ser la última sílaba de la raíz en algunos verbos, o la última sílaba de la base, que ya no pertenece a la raíz, sino al tema. Sílaba que en unos casos corresponde a un sufijo temático monosilábico y en otros es la última sílaba de la base y la última sílaba de un sufijo de más de una sílaba, pero esa sílaba que lleva el factor *ü*, es siempre la última sílaba antes de las desinencias de género, número y tiempo.

Creemos que el conjunto de nuestro planteamiento es sólido y bien fundado.

Esta vocal por sí sola no significa nada, pero es muy importante porque facilita y posibilita una multitud de formas que sirven para indicar aspectos, detalles y circunstancias que modifican el significado básico del verbo. En realidad esta *ü* no sería necesaria si miramos solo al caso concreto, como sucede con los verbos de la segunda gradación que no la llevan; pero en el conjunto de la economía verbal es un factor que facilita y posibilita la expresión de muchos matices, que gracias al factor *ü* se perciben con más claridad. La *ü* lejos de recargar el lenguaje lo hace más económico y parsimonioso al multiplicar las formas y facilitar alternativas contrapuestas y diferenciadas.

5. ¿POR QUÉ LAS EXCEPCIONES?

La *ü* que estamos estudiando, hemos dicho que aparece en todos los verbos sea cual sea su naturaleza en la segunda gradación, con una importante salvedad. La segunda gradación termina en los verbos que no son activos en el infinitivo en *-já* y en la base (raíz más tema) en *-ja*. En los verbos activos el infinitivo de la segunda gradación de la mayor parte de los verbos termina en *-já* y la base en *-ja* y un grupo grande de verbos, que en la primera gradación tienen un infinitivo terminado en *-tá/-tó*, tiene el infinitivo en la segunda gradación terminado en *-ná/-nó* y su base en *-na/-no*. Todos los verbos de la segunda gradación sea cual sea su origen y sea cual sea su terminación suelen cambiar la última vocal de la base (*a*/*o*) a *ü*, con una salvedad, como hemos dicho. La salvedad es la siguiente.

Son excepción los verbos de la segunda gradación que en la penúltima sílaba tienen alguna de las siguiente vocales *i, u*, *ü*.

Dicho de otra manera: Los verbos de la segunda gradación, sea cual sea su origen, cuya base termine en *-ja* o en *-na*, si a estas sílabas *-ja* o *-na* les preceden *ü, u, i*, no reciben la *ü* predesinencial y conservan la *a* o la *o* de la base o tema.

2ª. *Kapü'yajá* tener varias personas cada una su vivienda, tener cada pájaro su nido, cada animal su sitio donde dormir, pero tiene que ser nido o guarida cubierta. Presente: *kapü'yajüshi, kapü'yajüsü, kapü'yajüshï, kapü'yajüin.1ª. Kéino'lú (b. kéinolu)* tener profundidad*; 2ª. kéinolujá* tener varios hundimientos, cráteres, huecos(b. *kéinoluja*); presente: *kéinolujashi, kéinolujasü, kéinolujashí, kéinolujain. Kasí* (b. *kasi')* tener rabo, cola*; 2ª. kasi'já(b. kasi'ja)* tener rabo varios animales cada uno de ellos; presente: *kasi'jashi, kasi'jasü kasi'jashi, kasi'jain.*

Veamos todas las gradaciones del verbo *atú'lá*.

1ª. Gradación: *Atú'lá*, base *atú'la,* participio frecuentativos activo: *atú'lui, atú'rrulu, atú'rrulí,* participio frecuentativo pasivo *atú'luhi. Atú'láuá,* participio frecuentativo activo: *atú'lahi, atú'rrahlü, atú'rrahlí*, participio frecuentativo pasivo *atú'lahui*.2ª. gradación: *atú'já*, participio frecuentativo activo: *atú'jai, atú'jalü, atú'jalí,* participio frecuentativo pasivo: *atú'juhi;* 3ª. gradación: *atú'jauá/atú'jáuá,* participio frecuentativo activo *atú'jahi, atú'jahlü, atú'jahlí;* participio frecuentativo pasivo: *atú'jahui*.

Obsérvese que en este verbo las formas que provienen de *atú'lá*, base *atú'la* conservarán la *a* de la base cuando va seguida de varias desinencias: *-muyu, -pa, -tüjüiya, -yüi, -yüiya, -iwa, -iwaaya, -kalaka*. Se transformará en *ü* (en este caso *u*) delante de *-shi, -sü/-su*, etc. Se cambiará a *á* en el infinitivo y desaparecerá para dar paso a la *é* en el futuro en *-échi, -érru, -éna*. Sin embargo en las formas de este verbo que provienen de *atú'láuá,* base *atú'lá* y de *atú'jauá/atú'jáuá,* base *atújá*, la *á* final de la base se conserva en todos los tiempos (aunque en el infini-

tivo puede ser larga o breve delante de *-uá*). Lo mismo sucede con las formas que provienen de *atú'já (atú'ja)* que conservan la *a* final de la base, menos en el futuro que se funde con *-échi, -érrü, -éna*, o en el infinitivo que se conserva la forma de la base, pero alargada. Las formas que provienen de *atú'lá*, base *atú'la* que son los verbos en los que aparece la *ü* el final de la base, son más variadas y tienden a ser breves, menos en el infinitivo y futuro que es ocupado por una *á* o una *é* larga en las que se funde el final de base con el comienzo de la desinencia (futuro) o simplemente con la desinencia (infinitivo).

1ª. gradación *áütá apü'* "amarrar", "ponerle la amarra"; 2ª. *áüná apü'* ; 3ª. *áünáuá apü'*. Este verbo sin *apü'* indica "cortar": 1ª. *áütá*; 2ª. *áüná*; 3ª. *áünáuá*.

áünashi Ramón japú'ánnehtchónní Ramón amarra carneritos
áünasü kepéin tu táitkalü la tía mía muele pulverizando café

En estos dos ejemplos la forma del verbo es de segunda, pero al preceder a la última sílaba del tema una *ü*, el verbo no recibe la *ü* predesinencial y sigue con la *a* de la base *áüna apü'*.

¿Por qué esta limitación? Sencillamente porque las formas pasivas son muy importantes en guajiro y la *ü* predesinencial no debe interferir y crear confusión con las pasivas. En casi todas las pasivas la *u* o la *ü* o la *ú* ocupan un papel decisivo, y son letras propias de pasiva.

Veamos las sílabas finales del infinitivo y de la base de las diversas formas de la pasiva guajira, que se estudia en el capítulo XLVIII.

	Infinitivo	Base	Presente
1	*-üná*	*-üna*	*-ünüshi/-ünüsü*, etc.
2	*-úuá*	*-ú*	
2b		*-úshi*	
3	*-úká*	*-úka*	
4	*-ujú*	*-uju*	

Ya hemos dicho que la *ü* predesinencial o factor *ü* no aparece en ninguna de las pasivas fuera de la primera en la que aparece la *ü* en la primera y segunda gradación de todos los verbos. En el presente de la primera pasiva cuyo masculino termina en *-ünüshi*, la primera *ü* es típica de esa pasiva y la segunda es la que nosotros estamos estudiando. No mencionamos la forma de pasiva que se da a partir de nombres poseídos y preposiciones, pasiva sin prefijo personal, cuyo infinitivo surge de alargar dos veces la base de nombres poseídos y preposiciones. En esta pasiva tampoco aparece la *ü*.

Volvamos a nuestro punto, ¿por qué algunos verbos de la segunda gradación no reciben el factor *ü*?

Si un verbo como *atú'já* que es segunda gradación recibiese la *ü* en este caso la *u*, el presente femenino sería *atú'jusu*, muy parecido al de las pasivas.

La pasiva de *eká* es *ekü'ná* y su presente *ekü'nüshi, ekü'nüsü, ekü'nüshí, ekü'nüin*. Un verbo en la segunda gradación cuyo infinitivo termina en *-uná* o *-iná* o *-üná* tendría el presente en *-unushi, -inüshi* o *-ünüshi* para el masculino singular, *-ünüsü, -inüsü* o *-unusu* para el femenino singular, etc. Interferiría con la primera pasiva.

A la *ü* que estamos estudiando no le puede seguir el prefijo especificativo *-ka*, ni los especificativos *-ka(l)i, -kalü, -kana*. Ni le puede seguir la desinencia verbal *-kalaka* ni su apócope *-kaaka* porque se confundirían con la pasiva en *-úka*.

Sin embargo vemos que los verbos cuya base termina en *-ka* reciben la vocal predesinencial *ü/u*; pero no la reciben si la penúltima sílaba de la base, la que precede a *-ka*, lleva una *ü'/u'* que sea breve. Estamos ensayando una teoría, que necesita más estudio, pero nos parece que estos verbos *atü'ká* "moldear", *apü'ká* "salcochar, *asu'ká* "recoger leñar" no reciben la *ü* y conservan la *a* de base (y también de la raíz en este caso) no por peligro de confusión con la pasiva en *-úka*, peligro mínimo porque la pasiva en *-úka* no recibe las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí*. El peligro de interferencia es con las otras pasivas, ya que un presente en *-ukushi/-üküshi, ukusu/üküsü, üküshí/ukusu* interferiría con los sonidos parecidos con *j* en la pasiva, por la vecindad o parecido de *k* y *j*.

Obsérvese que el participio frecuentativo en *-(l)i, -lu, -lí* recibe en muchos caso la vocal predesinencial *ü*. Y el participio frecuentativo pasivo se forma con la desinencia *-uhi*, lo que los hace muy próximos:

1ª. *Aale'leká ouú.* Base *aale'leka ouú.* Participio frecuentativo activo: *aale'lekü ouú, aale'lekülü ouú, aale'lekülí ouú.* Participio frecuentativo pasivo: *aale'lekuhi ouuchi, aale'lekuhi ouulu, aale'lekuhi ouulí.*

1ª. *Aale'lekáuá ouú*: Base: *aale'leká ouú*. Participio frecuentativo activo: *aale'lekahi ouú, aale'lekálü ouú, aale'lekálí ouú* Participio frecuentativo pasivo: *aale'lekahui ouuchi, aale'lekahui ouulu, aale'lekahui ouuchí.*

Un caso curioso son las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* y las desinencias compuestas en las que entran *-jachi, -jatü, -jana* , que no pueden ir inmediatamente después de la *ü* predesinencial, pero sí pueden ir después de la *ü* predesinencial si en medio va *-in* o van las terminaciones del presente. Son posibles *atúnkajachi, atúnkajachéchi, atúnkajatü, atúnkajatérrü, atúnkajana, atúnkajanéna.* No son posibles **atúnkujachi*, **atúnkujatü, *atúnkujana* etc. Pero sí son posibles *atúnkuinjachi, atúnkuinjatü, atúnkuinjana,atúnkuinjachikchi, atúnkuinjatüirru, atúnkuinjanaina, atúnkushijachi, atúnkusujatü, atúnkushíjana.* También son posibles *atúnkajachikchi, atúnkajatüirru, atúnkajanaina.*

Como puede verse se evita la secuencia *ü-ja*. Según nuestra hipótesis para que no haya interferencias con la pasiva.

Un ejemplo que confirma esta tesis nuestra es el verbo "cantar" que tiene dos variantes: *éirrajá* y *éirrüjá*. Son dos variantes del mismo verbo, pero *éirrajá* recibe el factor *ü*, en cambio *éirrüjá* no lo recibe.

Éiirrajüshi, éiirrajüsü, éiirrajüshi, éiirrajüi, éiirrajülü, éiirrajülí, éiirrajülé son algunas de las formas de *éirrajá*. *Éiirrüjashi, éiirrüjasü, éiirrüjashi, éiirrüjai, éiirrüjalü, éiirrüjalí, éiirrüjalé* son las formas correspondientes de *éiirrüjá.* La secuencia *-ajü-* delante de las desinencias no interfiere con la pasiva, pero la secuencia *-üjü-* delante de las desinencias si interferiría, por eso se evita.[9]

Y al revés la sílaba *-ta* no aparece para formar ninguna de las muchas pasivas. Los verbos cuya base terminan en *-ta* o en *-to* (sea que la sílaba *-ta* sea la última de la raíz como sucede en algunos verbos estativos, sea que la base termina en el sufijo *-ta*, en cualquiera de las varias clases de sufijos temáticos de una o más sílabas, activos o estativos, propios de la primera gradación (en algunos verbos activos) o que aparecen en todas las gradaciones, pero sólo en la primera

9 Agradecemos a varios profesores y estudiosos, que nos han visitado y con los que hemos conversado sobre este tema de la productividad y parsimonia en morfología, el que nos hayan ayudado mucho en este punto.

son el último sufijo temático (varios verbos estativos), en todos los casos la sílaba temática *-ta* si es la última de la base antes de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le,* recibe la vocal *ü*. La sílaba *ta* aparece para indicar muy diversos tipos de aspectos o circunstancias que en otras lenguas se indican con adverbios u otros mecanismos. La silaba *-ta* y su alomorfo *-to* aparecen para expresar múltiples aspectos del verbo, pero no aparecen nunca para expresar pasiva.

¿Cuáles son las desinencias verbales que no van después de *ü*?

Ya hemos dicho que no aparece el factor *ü* ni en el infinitivo, ni en el futuro (aunque hubiese *ü* desaparecería al fundirse con las desinencias de futuro), no lo llevan los pretéritos con *-yüi, -yülü, -yülí*, ni los pretéritos con *-yüiya, -yülüya, -yülíia*, ni el tiempo formado con *-tüjüiya, -tüjülüya, -tüjülíiya*, no va el factor *ü* delante de la desinencia *-kalaka*, no va el factor *ü* ni con los frecuentativos (*-puu, -muyú*), ni con el sufijo o desinencia *-pa* del perfecto y del gerundio, ni con las desinencias del gerundio *-iwaaya* (apocopada en *-iwaa*), ni inmediatamente antes de la desinencia del gerundio de finalidad *-iwa* (apocopada a veces en *-i*), no va el factor *ü* delante de los sufijos especificativos del artículo y del relativo *-kalü, -kai, -kana*, ni tampoco del sufijo especificativo *-ka*. No aparece el factor *ü* en los imperativos porque el factor *ü* es predesinencial, nunca el cierre o última vocal de ninguna palabra, no son posibles **tekü', *jutúnku* sino *teka', jutúnka*.

Hemos llamado a la *ü*, factor *ü* o *ü* predesinencial. ¿Qué desinencias verbales son esas que siguen a la *ü*? Las únicas desinencias que pueden seguir a la *ü* predesinencial son: *-shi, -sü/-su, -shí*, *-in*, *-ichi*, *-irrü*, *-ina* y otras desinencias verbales formadas por estas desinencias más otras: *-injachi, -injatü, -shijachi, -süjatü, -shíjana, -shikchi,* etc.

También pueden seguir a la *ü* predesinencial el sufijo frecuentativo *-lé (-le)* y los sufijos frecuentativos *-(l)i, -lü/-lu, -lí*. Según nuestra tesis o hipótesis, para preservar el valor de las formas de pasiva de toda interferencia no hay más desinencias verbales que sigan al factor *ü*. Si otras desinencias verbales como *-jachi, -jatü, -yüi, -yülü,* etc. siguiesen inmediatamente al factor *ü* o *ü* predesinencial, interferían con las pasivas. Estas desinencias *-jachi, -jatü, -yüi, -yülü,* etc. si pueden seguir a formas que tengan *-üin*, son posibles formas verbales que terminen en *-üin-jachi, -üinjachi, -üinjatü, -üinyüi, -üinyülü,* etc.

Capítulo XIX
El infinitivo

En guajiro como en castellano se suele nombrar el verbo por el infinitivo. El infinitivo es pues el lema del verbo en los diccionarios, por él se registra la entrada de los verbos en los diccionarios hasta ahora disponibles.[10] El infinitivo como recuerda Andrés Bello por lo menos desde Prisciano ha sido reconocido como el nombre del verbo y eso también es verdad en guajiro por lo menos en muchos aspectos.

El infinitivo se forma a partir de la base verbal (raíz o tema del verbo), alargando la vocal final de la base. Si la base termina en sílaba larga, se añade *-uá* a la base.

El infinitivo no recibe en la última silaba de la base el factor *ü*.

Tenemos el verbo *eká* (base *eka'*), *ekáuá* (base *ekáu*); 2 *eka'já* (base *eka'*ja); 3 *eka'jáuá* (base *eka'já*).

Base	Infinitivo
Eka'	*eká*
Ekáu	*ekáuá/ekauá*
Eka'ja	*eka'já*
Eka'já	*eka'jáuá/eka'jauá*

Obsérvese que cuando la base termina en vocal larga recibe *-uá* (probablemente sea una *á* con una *u/w* epentética, ya que en guajiro no pueden seguirse dos vocales largas, sin que las separe o una *w* o una *j* epentética). Al recibir esa sílaba *-uá*, la vocal larga de la raíz puede conservarse o puede convertirse en breve, es indiferente usar *ekáuá* o *ekauá*, es indiferente usar *eka'jáuá* o *eka'jauá*.

Veamos otros ejemplos de cómo a partir de la base surge el infinitivo:

Achü'ta achü'tá mojar, humedecer; *cheche'* → *cheché* estar duro o apretado; *ishi'* → *ishí* ser amargo, estar amargo; *jashi'chi* → *jashi'chí* estar bravo; *jójoto* → *jójotó* estar aceitoso; *momo'lu/momo't* → *momo'lú* temer; *marra'lü* → *marra'lű* → ser estéril; *a'yatá/ayatá* → *a'yatáuá/ayatáuá/ a'yataué/ayataué* trabajar; *é* → *éuá* ser o haber; *oko'lojó* → *oko'lojouá/oko'lojóua* mu-

10 No es necesario encarecer lo que ha facilitado en guajiro el hecho de tomar el infinitivo como lema. Ha sido muy difícil la elaboración de diccionarios de las lenguas aruacas o maipures, al ir los nombres poseídos y las formas de muchos verbos siempre con prefijos personales. En el primer diccionario mojo se tomó en los verbos la primera persona del singular y en los nombres poseídos la forma poseída con el prefijo de primera persona. Al ir a ordenar el diccionario alfabéticamente se hacía comenzando por la primera letra de la primera sílaba en los nombres absolutos, pero por la primera letra de la segunda sílaba en los verbos y nombres poseídos, porque si no, casi todo el diccionario empezaría por *nu-*, el prefijo personal de primera persona. Por eso, entre otras razones, es tan difícil elaborar diccionarios de idiomas aruacas, como el guajiro o el mojo o el mismo aruaca.

darse de hogar; *oju'tú →oju'túuá* caerse; *kasú → kasúuá* estar blanco; *ajűttű → ajűttűuá* ser oprimido o molestado por cuerpos menudos o abultamientos: piedrecillas, granos, puntas que oprimen pero que no penetran en la piel; *lűülű → lűülűuá* brotar o salir fácilmente cuerpos sólidos o viscosos.

Cuando la base termina en doble vocal se puede hacer una doble partición. Si se considera la doble vocal como un bloque y por ser un bloque como una sílaba pesada, en el infinitivo recibe *-uá*. Si se separan las dos vocales por una especie de glotal, se forma el infinitivo alargando la última vocal.

Kasaá/ kasaauá tener piernas. Base *kasáa*, que puede partirse: a) *ka-sa-a* y su infinitivo es *kasaá*, b) *ka-saa* y su infinitivo es *kasaauá*.

Kacheé, kachéeuá tener oídos, orejas, hacer caso, base *kachee (ka-che-e/ ka-chee)*

Neenéeuá estar flojo, tambaleante algún objeto, una muela, etc. Base *neenee*. No existe el infinitivo *neeneé.*

Koó, koouá estar redondo o romo en la punta, base *koo (ko-o/koo)*.

Kouú, kouuá tener ojos, tener hueco, granos las espigas de millo o maíz. Base *kou', kouu*.

Kali'woú, kali'wóuá estar casi madura la patilla, base *kali'wou (ka-li'-wo-u/ ka-li'-wou).*

Cháücha (base *cháü-cha-ü*)*, cháüchaüuá* (base *cháü-chaü*) estar demasiado blanda la carne, la yuca, el queso, etc. Base: *cháüchaü (cháü-cha-ü/ cháü-chaü).*

Katúú, katúuuá tener algo en regazo o entre la pierna y la cintura por dentro, tener cuesta un terreno o un camino, base *katúu* (*ka-tú-u/ ka-túu*).

Si la base termina en diptongo terminado en *-i*, se puede dar una doble lectura. Si se toma el diptongo como un bloque, que forma una sílaba pesada (en la acertada expresión de José Alvárez), se le añade la sílaba *-uá*. Si se hace presente en medio del diptongo una *l* que está siempre latente en estos diptongos, salen dos sílabas y la última es *-li*, que alarga la *i* en el infinitivo para dar *-lí*.

Ái	→	*áiuá; ali*	→	*alí* doler.
Jeméi	→	*jeméiuá; jeme'li*	→	*jeme'lí* nacer.
Orrói	→	*orróiuá; orro'li*	→	*orro'lí* estar combado.

Áütüi sopa o chicha formada de semillas tostadas y molidas de patilla o sandía. *Áütüi áütüiuá; áütüli → áütülí* volverse esa chicha o sopa.

También se presenta con frecuencia un doble infinitivo cuando la base termina en vocal seguida de *-in*/*-ni*.

Kayatáni	→	*kayatání; kayatahin*	→	*kayatahinwá* tener trabajo.
Kashéen	→	*kashéení; kashéein*	→	*kashéeinwá* tener vestido.
Ko'yojüni	→	*ko'yojüní; ko'yojüin*	→	*ko'yojüinwá* tener comida o bebida disponible para un niño, un enfermo, un animal pequeño al que hay que alimentar a ciertas horas.
Koju'tuni	→	*koju'tuní; koju'tuin*	→	*koju'tuinwá* tener fuerza suficiente para impelir,para resistir la doma, tener un trabajo mucha dificultad, ser arduo y difícil el trabajo.

Los verbos cuyo tema termina en *-n* como *kachón* tienen el infinitivo en *-wá* por ser sílaba pesada, *kachónwá* tener hijos.

Matu'jani → *matu'janí; matu'jain* → *matu'jainwá* ser inofensivo, pacífico.

tü warráitákalü ana'sü jüpü'la tü ma'lechékalü el caminar es bueno para no enfermarse
ayúishi chi waiúkai julúujé tü epe'rrákalü el hombre se enfermó a partir de la borrachera
tü asháitajáuákalü ache'künüsü main el jugar es practicado con gusto

Hay verbos cuyo infinitivo termina en *-wá,* cuya base termina en *-wa*, y que no se deben confundir con aquellos cuya base termina en una sílaba pesada, que forman el infinitivo añadiendo *-wá* o *-uá* a esa base. Se puede crear confusión para reconocer esa *-wá* como parte de la base con la vocal final alargada y no sílaba añadida por ser infinitivo.

Ou'wá tener como cuerno, base *ou'wa*. También existe en este caso la forma *ouuwá*, base *ouuwa*.

Kouwá tener cuerno, tener retoños de nuevas plantas junto al pie el plátano y otras heliconias, etc. base *kouwa.*

Base		infinitivo	
Aaua	→	*aawá*	estar indeciso, no atreverse.
Maawa	→	*maawá*	extraviarse las personas o animales, equivocarse al hablar.
Wanáwa	→	*wanáwá*	ser igual, a veces rige *amáuá (amá)*.
Waná (amá)	→	*wanáwá (amá)*	tropezarse, toparse, tropezar.
Kaku'wa	→	*kaku'wá*	tener velocidad.
Pasi'túuwáua	→	*pasi'túuwáuá*	estar dos personas en contacto por la zona perineal.
Lúwa	→	*lúwá*	volverse caracola (de *lúwa* caracola).
Luwa'luwa	→	*luwa'luwá*	ser perdidizo.
Lu'wá	→	*lu'wáuá*	volverse paleta de revolver la chicha (de *lu'wá* paleta de revolver la chicha).

Variedad de infinitivos. El guajiro se caracteriza porque en la conjugación de cada verbo aparecen varios infinitivos, ya vimos que de cada verbo activo suelen aparecer normalmente cuatro infinitivos por la indicación de la gradación. Veamos algunos de los múltiples infinitivos que aparecen en un verbo concreto. A lo largo de la gramática iremos viendo en los diversos capítulos como se ha llegado a la formación de cada uno de esos infinitivos.

Ala'tá (b. *ala'ta*)	pasar.
Ala'téuá (b. *ala'té*)	desear o querer pasar.
Ala'tirráuá (b. *ala'tirrá*)	pasar junto con otros.
Ala'tirrá (b. *ala'tirra*)	hacer pasar.
Ala'tinná (b. *ala'tinna*)	ser hecho o hecha pasar.
Ala'tüná (b. *ala'tüna*)	ser pasado.
Ala'tinnéuá (b. *ala'tinné*)	querer ser pasado o pasada.
Ala'túuá (b. *ala'tú*)	lograr ser pasado o pasada.
Ala'táuá (b. *ala'tá*)	pasar de un lugar a otro.
Ala'táwéuá (b. *ala'táwé*)	desear pasar a otro lugar.

Ala'tájirráuá (b. *ala'tájirrá*)	pasar a un lugar junto con otro.
Ala'teerrá (b. *ala'teerra*)	hacer pasar a otro lugar.
Ala'teennná (b. *ala'teenna*)	ser hecho o hecha pasar a otro lugar.
Ala'táná (b. *ala'tána*)	ser pasado o pasada por alguna causa.
Ala'teennéuá (b. *ala'teenné*)	desear ser hecho o hecha pasar.
Ala'ná (b. *ala'na*)	pasar varias veces.
Ala'néuá (b. *ala'né*)	desear o querer pasar varias veces.
Ala'nirráuá (b. *ala'nirrá*)	pasar junto con otros varias veces.
Ala'nirrá (b. *ala'nirra*)	hacer pasar varias veces.
Alánná (b. *alánna*)	ser hecho o hecha pasar por un término.
Ala'tüná (b. *ala'tüna*)	ser pasado.
Ala'ninnéuá (b. *ala'ninné*)	querer ser hecho pasar varias veces.
Ala'náuá (b. *ala'ná*)	sobrepasar, pasar rápidamente
Ala'náwéuá (b. *ala'náwé*)	desear o querer sobrepasar.

Etc.

Si un infinitivo se forma a partir de una base, podemos decir que cada verbo tiene por lo menos tantas bases como infinitivos, pero así como hay un infinitivo por antonomasia que sirve de lema en el diccionario, así hay una base por excelencia, que es aquella a partir de la cual se ha formado ese infinitivo.

Y los verbos reciben además el auxiliar *má* y múltiples sufijos, veamos una pequeña muestra de dos verbos y de algunos de sus infinitivos:

Püsiá, 1. intr. ser o estar azucarado; 2 *püsi'ajá* estar varios azucarados; 3 *püsi'ajáuá* estar de pronto dulce o azucarado.

Apüsi'alá 1, tr. e intr. endulzar, empezar o ponerse dulce; 1 *apüsi'aláuá* tr. e intr. ; 2 *apüsi'ajá* tr. endulzar a varios o varias veces; 3 *apüsi'ajáuá* tr. e intr. endulzar o ponerse dulce de repente.

Püsia' püsia' má	estar dulce poco a poco o paulatinamente.
Püsiah má	permanecer dulce o azucarado.
Püsia'kú má	estar siempre dulce o azucarado en diversas circunstancias.
Püsia'püiuá	estar varios dulces.
Püsia'yá	estar varios dulces.
Püsia'püchi má	estar dulces alguno que otro.
Püsia'pi má	estar dulce repetidas veces.
Püsia'lá má	ponerse dulce de pronto.

En estos ejemplos del verbo *má* como auxiliar, el verbo auxiliado conserva la forma básica y el auxiliar indica el tiempo, en este caso el infinitivo.

Veamos ahora algunos de los infinitivos de otro verbo estativo y su correspondiente activo.

Pópotó cavar continuamente.

Pópóuá ser atascadizo un lugar, la orilla del camino, un terreno mojado, los médanos.

Apo'to, apo'to má continuar cavando.

Pópoto má	cavar continuamente.
Pópotopüiuá	estar varios cavando.
Pópotoyá má	cavar todos y cada uno.
Pópotopüchi má	cavar alguno que otro, unos sí y otros no.
Popotopia má	cavar una y otra vez.
Popotolá má	cavar de repente o improviso.

Apo'tó 1 cavar; 2 *apo'nó*; 3 *apo'nóuá*.

Capítulo XX

El Presente (primera parte)

(Presente 2 en M. A. Jusayú)[1]

El presente es la forma verbal más usada en guajiro, no sólo en los diálogos y comentarios, sino en la misma narración. Algunos autores lo llaman tiempo presente-pasado, porque aparece no sólo en aquellos textos en los que en castellano predomina el presente, sino también en aquellos en los que en castellano dominan o dominarían el pretérito y el copretérito. Es difícil hacer equivalencias entre paradigmas verbales de lenguas tan distintas y que se usan en contextos culturalmente tan alejados como el guajiro y el castellano, pero podemos decir que el presente guajiro traduce el presente castellano, el antepresente (pretérito perfecto), el pretérito y el copretérito (pretérito imperfecto) castellanos. El presente es en guajiro el architiempo. Sí está claramente separado del futuro, al que se opone abiertamente; se distinguen aún más nítidamente en guajiro presente y futuro que el presente castellano y el futuro castellano. La principal oposición en guajiro es presente/futuro.

Las desinencias del presente son:

-shi	presente masculino singular
-sü/su	presente femenino singular
-shí	presente plural (generalmente masculino)
-in	presente común a los dos géneros y a los dos números.

Propiamente en las terminaciones *-shi, -sü, shí* el tiempo presente lo indican la *sh* delante de *i/í* y la *s* delante de *ü/u*. Las terminaciones *-i, -ü/-u, -í* indican el género y número. La terminación en *-in* que sigue a *ü* es indeterminada en cuanto a tiempo, género y número, pero es propia del presente, sobre todo, como veremos, en la conjugación sintética, en la que el sujeto lo indica un prefijo personal que lleva el verbo. Parece contradictorio decir indeterminado en cuanto al tiempo y decir que es presente, pero es que esa forma tiene muchos usos, algunos no verbales y como el presente es un architiempo, de ahí que esa forma indeterminada, que funciona en contextos muy variados la situemos en el presente.

La formación del presente es así:

1 Base verbal + 2 factor *ü* + 3 desinencias de tiempo, género y número.

ánta + ü+ sh + i → ántüshi
ánta + ü + s + ü → ántüsü
ánta + ü + sh + í → ántüshí

1 He preferido conservar para las formas verbales la terminología empleada en las ediciones anteriores y poner al lado la terminología que empleó Miguel Ángel Jusayú en sus últimas obras. La explicación del significado de los tiempos es sobre todo del mismo Miguel Ángel Jusayú. Una explicación de conjunto de las formas verbales puede encontrarse en: Knabenshuh de Porta, Sabine (1998).

Del verbo *ántá* (base *ánta*) el presente masculino singular es:

Ántüshi taya'	llego, he llegado, llegué, etc. (singular masculino).
Ántüshi pia'	llegas, has llegado, llegaste, etc. (singular masculino).
Ántüshi nia'	llega, ha llegado, llegó, etc. (singular masculino).
Ántüsü taya'	llego, he llegado, llegué, etc. (singular femenino).
Ántüsü pia'	llegas, has llegado, llegaste, etc. (singular femenino).
Ántüsü jia'(shia')	llega, ha llegado, llegó, etc. (singular femenino).
Ántüshí waya'	llegamos, hemos llegado, llegamos (plural masculino).
Ántüshí jia'	llegan ustedes, llegáis, han llegado, llegasteis (plural masculino).
Ántüshí naya'	ellos llegan, han llegado, llegaron (plural masculino).
Ántüshí waya'	llegamos, hemos llegado, llegamos (plural femenino).
Ántüshí jia'	llegan ustedes, han llegado, llegasteis vosotras (plural femenino).
Ántüsü jia'kalüirrua	llegan ellas, han llegado, llegaron (plural femenino).

	Masculino	**Femenino**
Singular	*ou'nu'shi taya'*	*ou'nu'su taya'*
	ou'nu'shi pia'	*ou'nu'su pia'*
	ou'nu'shi nia'	*ou'nu'su jia'(shia')*
Plural	*ou'nu'shí waya'*	*ou'nu'shí waya'*
	ou'nu'shí jia'	*ou'nu'shí jia'*
	ou'nu'shí naya'	*ou'nu'su jia'kalüirrua*

Conviene advertir que la *-i* final del masculino singular, y la *ü (u)* final del femenino singular apenas suenan en la conversación ordinaria, son semimudas o mudas. *Ántüshi taya'* suena *ánt(ü)sh taya'* y *ántüsü taya'* suena *ánts taya'*.

En los verbos que no aceptan la vocal *ü* o su alomorfo *u*, la formación es:

Base verbal + desinencias de tiempo, género y número.

Para la presencia o ausencia de la *ü/u* predesinencial véase el capítulo XIX.

Las formas verbales guajiras no indican persona gramatical, que se indica con los demostrativos personales. En el singular y en la tercera persona del plural la forma verbal tiene variación de género. Prácticamente sólo aparecen tres formas: *ántüshi* (presente masculino singular), *ántüsü* (presente femenino singular), *ántüshí* (presente masculino plural). En la primera y segunda persona del plural se emplean las formas verbales masculinas. En la tercera persona del plural la forma femenina es la misma del singular, la diferencia está en que aparece el pluralizador *-irrua* que unas veces lo lleva el verbo *ántüsüirrua* y otras el sujeto *jia'kalüirrua* y muy raras veces los dos.

Como en guajiro no hay sufijos ni desinencias que indiquen la persona gramatical, consideramos que las desinencias *-i, -ü/ -u, -í, -in* del presente no son nunca deícticas.

Muchos verbos pueden parecer irregulares en su presente, pero no hacen sino seguir reglas generales de fonética guajira. Los verbos cuya penúltima sílaba del presente sería *-rru-, -rrü-, -lu-, -lü-* transforman estas sílabas en *-t-.* delante de las desinencias del presente. La razón

es que la *ü* o la *u* se vuelven en la práctica mudas y la *l* o la *rr* delante de *s* o *sh* se convierten en guajiro en *t*.

Washi'rrû (b. *washi'rrü*) ser rico, volverse rico, llegar a ser rico: *washítshi(washi'rrüshi), washítsü(washírrüsü), washítshí(washírrüshí), washi'rrüin.*

Érrulá (b. *érrula*) abrir, ensanchar: *érrutshi(érrulushi), érrutsü, érrutshí, érruluin.*

Atu'lá (b. *atu'la*) entretejer: *atu'lashi, atu'lasu, atu'lashí, atu'lain.*

Atú'lá (b. *atú'la*) besar: *atú'tshi, atú'tsu, atú'tshí, atú'luin.*

Veamos las formas del presente en más verbos, aunque todas siguen el mismo patrón que hemos explicado más arriba.

Ásajá (base *ásaja*) afilar: *ásajüshi, ásajüsü, ásajüshí, ásajüin.*

Eká (b. *eka'*) comer: *ekü'shi, ekü'sü, ekü'shí, eküin.*

Ala'tá (b. *ala'ta*) pasar por un lugar: *ala'tüshi, ala'tüsü, ala'tüshí, ala'tüin.*

Achúntá (*achúnta*) pedir, mencionar: *achúntushi, achúntusu, achúntushí, achúntuin.*

Atúnká (b. *atúnka*) dormir: *atúnkushi, atúnkusu, atúnkushí, atúnkuin.*

Ayóutá (b. *ayóu'ta*) rechazar: *ayóu'tushi, ayóu'tusu, ayóu'tushí, ayóu'tuin.*

Olo'jó (b. *olo'jo*) cazar: *olo'jüshi, olo'jüsü, olo'jüshí, olo'jüin.*

Ayatáuá (b. *ayatá*) trabajar: *ayatáshi, ayatásü, ayatáshí, ayatahin.*

Oko'lojóuá (b. *oko'lojó*) mudarse: *oko'lojóshi, oko'lojósü, oko'lojóshí, oko'lojohin.*

Oju'túuá (*b. oju'tú*) caerse: *oju'túshi, oju'túsu, oju'túshí, oju'tuhin.*[2]

Ápauá (b., *ápá*) coger: *ápáshi, ápásü, ápáshí, ápahin.*

Ashu'ná (b. *ashu'na*) agonizar: *ashu'nashi, ashu'nasü, ashu'nashí, ashu'nain.*

Epi'já (b. *epi'ja*) criar: *epi'jashi, epi'jasü, epi'jashí, epi'jain.*

Este tiempo con estas terminaciones se usa con los verbos estativos:

Ana'miá (b. *ana'mia*) ser pacífico, amable: *ana'miashi, ana'miasü, ana'miashí, ana'miain.*

Jashi'chí (b. *jashi'chi*) estar bravo: *jashi'chishi, jashi'chisü, jashi'chishí, jashi'chin.*

Jeméiuá (b. *jeméi*) nacer: *jeméishi, jeméisü, jeméishí, jemehin.*

Irrá (b. *irra'*) estar insípido: *irra'shi, irra'sü, irra'shí, irráin.*

Lotó (b. y raíz *loto'*) ir derecho: *lotu'shi, lotu'su, lotu'shí, lotuin.*

Isha' (b. *isha'*) quemarse: *isha'shi, isha'sü, isha'shí, isháin.*

isha'sü nánükü waiúkai jutu'ma asá kepéin jai'sü se le quemó al boca al *waiú* por beber café caliente

olo'jüshi ku'lu' chi jíntüikai el niño caza lagartija(s)

aku'tujashí na waiúkana los *waiú* tumban árboles

a'laka'jásü asa'lá tü téikalü mi madre cocina carne (*asa'lá* es absoluto)

ashi'jásü kulúlu tü jíntutkolu la niña lava ropa

ashi'jánüsü tü kulúlu jutu'ma tü jíntutkolu la ropa es lavada por la niña

2 El verbo *oju'túuá* es forma pasiva de *oju'tá*, pero es también una especie de voz media "caerse".

asü'rrejüsüirrua tü jie'yúkoluirrua nüka' chi epé'tshikai las mujeres se reían con el borracho

na ali' junakana malóukata a'wala'chí los blancos pelo amarillo

ántapáshí wané ali' junairrua malóukata a'wala'chí llegaron unos *ali' juna* de pelo amarillo

na ali' juna malóukatakana a'wala' wáttajeewalí los *ali' juna* amarillos de pelo (pelo amarillos) son de tierras lejanas

wáttajeewalí na ali' junakana malóukatakana a'wala' son de tierras lejanas los blancos pelo amarillo (de pelos amarillos)

Este último ejemplo es para diferenciarlos de los *ali' juna* de otros grupos. En el ejemplo anterior, el que habla advierte o llama la atención de los oyentes sobre ese hecho. Es como una advertencia, para que lo sepan, que vienen de lejos no como los *ali' juna*[3] de aquí.

Como puede verse en los verbos estativos las desinencias de las formas del presente sirven también como adjetivos. *Jai'sü* si está en posición predicativa es un verbo y si sigue al sustantivo es un adjetivo.

Se usan las desinencias de este tiempo con los verbos activos, como hemos mostrado con el verbo *ántá* "llegar", e indican el sujeto.

El presente es la forma verbal más usada en guajiro, no sólo en los diálogos y comentarios, sino en la misma narración. Algunos autores lo llaman tiempo presente-pasado, porque aparece no sólo en aquellos textos en los que en castellano predomina el presente, sino también en aquellos en los que en castellano dominan o dominarían el pretérito, el copretérito, el antepresente y otros tiempos que indican narración o retrospección.

Se usa el presente en los verbos posesivos con *k-*. *Kepi'ashi, kepi'asü, kepi'ashí* son las formas del presente del verbo *kepi'á (kepi'a)* "tener casa".

kepi'ashi ipa' chi ali' junakai el ali'juna tiene casa de piedra

¿kepi'ain pia' yayá? ¿seguramente que tú tienes casa por aquí? (le pueden responder las siguiente oraciones)

nno' jó no

nno' jóishi kepi'ain taya' yayá no, no tengo casa por aquí

En los verbos estativos, en los verbos activos en la conjugación analítica y en los verbos posesivos con *k-* las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* son del presente y van con el sujeto. En la conjugación sintética de los verbos activos en el presente la única desinencia es *-in*, que es indeterminada en cuanto a género y número.

También indican el sujeto las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* en el presente de las pasivas en *-ná (-na)* y en *-uuá (-ú)*.

En los verbos posesivos transitivos activos sin prefijo *k-*, pero con prefijo personal, el prefijo indica el sujeto y las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* el complemento directo, que suele ser

3 *Ali' juna* es una palabra guajira, lengua aruaca o maipure, que se ha formado por evolución histórica de *carípuna* el nombre con el que esos pueblos han llamado a los caribes, sus tradicionales enemigos. *Carípuna, garífuna, ali' juna* son el mismo nombre. Hoy lo aplican los guajiro a todo el que no es guajiro ni indígena americano.

un complemento directo más o menos intrínseco.[4] En los verbos posesivos pasivos sin prefijo *k-* las desinencias indican el sujeto. Ver capítulo XLIX.

tatü'najutushi chi puwa'lakai al hermano tuyo lo hice amigo mío

4 Estos complementos más o menos intrínseco tienen una cierta analogía con los compuestos libres.

Capítulo XXI
El presente (segunda parte)

1. Planteamiento

Hemos dicho que el presente es la forma verbal más usada.

Las terminaciones *-shi, -sü/-su, -shí* son las más usadas en el presente, pero no las únicas. Estas terminaciones las llevan todos los verbos tanto estativos como activos, excepto los verbos privativos, que tienen sus propias desinencias en el presente. Y aunque las usan todos los verbos, no todos los verbos las usan siempre. No las usan los verbos activos en la conjugación sintética y no las usan los verbos que llevan una preposición o un nombre poseído incorporados en la segunda fase de incorporación. Veamos pues las siguiente excepciones en el uso de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* en el presente: A) En el presente de la conjugación sintética. B) en el presente de los verbos privativos. C) En las oraciones identificadoras. D) En los verbos con preposición o nombre poseído incorporado, entre los que figuran varias pasivas.

2. El presente de la sintética

En la conjugación sintética en el presente no se usan normalmente las desinencias *-shi, -sü/ -su, -shí*. Los verbos activos en el presente de la sintética solo usan la terminación indeterminada *-in*.

áinmajüsüirrua jümü'lüin; jürrü'léjüin, jüsi'rrüin jia'yaasa cuidaban (de) sus animales, los arreaban y los abrevaban (el primer verbo es analítico y tiene la desinencia *-süirrua*, los otros dos son sintéticos y tienen la terminación *-in; jümü'lüin* es sustantivo)

jüshi' jahin tü jíkalü jüshéein jia'kalü la madre le lava la ropa (a la niña de ella)

tü eyűkalü jü'lojohin tü jíntutkolu la madre (de alguien) lava a la niña

tü jíntutkolu o'lojósü jüműiwaaya la niña se lava sola

tü jíntutkolu o'lojósü jüműiwaaya tü juupü'nákalü óulaka tü jaja'pükalü nno'jótpajaa o'lojohin jia' jüműiwaaya tü ju'wa'lakalü la niña se lava sola la cara, las manos, pero no se lava sola la cabellera

ne'rrüin pulu'síakana na ka'rru'warralíkana los policías vieron a los ladrones

jüma'lijáin máikikalü tachón mi hija desgrana maíz

te'rrüin páa veo vaca (puede ser un toro, una vaca, varios toros, varias vacas, varios toros y varias vacas)

tápüin jüműin püi wané marrája awa'rrianta püműinjatü pia'kai le di a tu madre una vasija de aguardiente para ti

nuchuéttüin, nüshéetüin, nojóttüin, nütsatüin jünáin mma'kalü, nojótsü eme'tayahin tia' jáin los aplastaba, los golpeaba, los mordía, los arrojaba contra el suelo, aquello no les hacía nada R 18,3

Conviene aclarar varios puntos. En primer lugar hay dos formas homófonas, que una es verbal y el prefijo personal indica el sujeto y otra que es un nombre poseído con el prefijo personal que indica el poseedor.

En segundo lugar la forma verbal cuyo prefijo personal indica el sujeto cumple diversos papeles. Unas veces es el presente de la sintética y otras el segundo término de un combinado verbal u otro oficio. Ver capítulo LXII.

Si yo encuentro en un texto *tekűin* puede ser "mi comida" y puede ser "yo como".

tekűin késükalü he comido queso, como queso

anú pikűin, wáirrá primo, aquí está tu comida

En la primera proposición *tekűin* es la primera persona del presente de la sintética del verbo *eká* (b. *eka'*) "comer". En el segundo ejemplo *pikűin* es del nombre poseído *ekü'ní*, *ekűinwá* comida de alguien, *ekűin*, comida de uno, *tekűin* mi comida, *pikűin* tu comida.

Y esto sucede con los demás verbos activos. *Tayatahin* puede ser la primera persona del singular del presente de la conjugación sintética del verbo *ayatáuá* "trabajar" y significa yo trabajo; y *tayatahin* puede ser "mi trabajo", un sustantivo relativo o poseído, del sustantivo poseído *ayatahinwá, ayatání* "trabajo de alguien", *ayatahin* "trabajo de uno", *tayatahin* "mi trabajo", *püyatahin* "tu trabajo", etc.

kapü'lésü main nüyatahin tachón el trabajo de mi hijo es muy difícil

müléuirrü nüpü'najüin ta'láüla ya empieza a estar grande el cultivo de mi tío

En el primer ejemplo *kapü'lésü* es el verbo en presente y *nüyatahin tachón* "el trabajo de mi hijo" es el sujeto. En el segundo ejemplo *müléuirrü* es el verbo (tiempo inminente o presente uno de Miguel Angel Jusayú) y *nüpü'najüin ta'láüla* "el cultivo de mi abuelo" es el sujeto. *Nüpü'najüin* "su cultivo de él" en este caso es un sustantivo, de *apü'najüní, apü'najűinwá, apü'najűin, tapü'najűin*, etc., pero *nüpü'najüin* "él siembra" también puede ser la tercera persona masculina del presente de indicativo de la conjugación sintética del verbo *apü'najá* (b. *apü'naja*) "sembrar".

La forma del presente con terminación indeterminada aparece no solo en los verbos activos de la conjugación sintética, sino en prácticamente todos los verbos, claro que casi solo en los verbos activos pertenece a la conjugación sintética. Pero las formas verbales como las que hemos visto *pikűin, te'rrüin, tápüin, nüpü'najüin, nüyatahin* son formas verbales que cumplen diversos oficios además de ser el verbo de una oración principal. Pueden ser el segundo elemento de un combinado verbal, ver ejemplos en el capítulo L y LI. Puede ser pedido por el régimen de una preposición en función de conjunción, ver capítulo LXVIII. Puede indicar probabilidad, ver capítulo LXXII.

tala'tüshi taya' aka' nüyatahin tachón jóluu estoy contento porque mi hijo ahora trabaja

Si los verbos activos en el presente de la sintética no tienen más que la terminación *-in*, sin embargo podemos anticipar (ver capítulo XLIX, & 4) que los verbos posesivos que no tienen el prefijo *k-*, puede llevar al mismo tiempo el prefijo personal que indica el sujeto y las desinencias *-shi, -sü/ -su, -shí* del presente que indican el complemento directo (intrínseco):

jütü'najutusü tü puwa'lakalü tü tawa'lakalü tu hermana ha hecho a mi hermana amiga suya

pümáshí na tachónníkana te llevaste contigo a mis hijos

Los verbos posesivos sin prefijo *k-*, en su forma pasiva, tampoco llevan los prefijos personales, pero sí llevan las desinencias *-shi, -sü/ -su, -shí*, que indican el sujeto (diríamos también de alguna manera intrínseco al verbo nombre poseído o al verbo preposición).

3. EL PRESENTE DE LOS VERBOS PRIVATIVOS.

Tampoco llevan las desinencias *-shi, -sü/-su, -shi* del presente los verbos privativos, que en su lugar usan las desinencias*:-sai, -salü, -salí*. Los verbos privativos están formados con el prefijo privativo *m-* a partir de las preposiciones y nombres poseídos.

mashéeinsalü tü jíntutkolu la niña no tiene vestido (carece de ropa, no tiene ropa; no necesariamente está desnuda)

tü jíntutkolu, mashéeinsalü la niña no tiene vestido(s)

mepi'asai taya' yayá por aquí yo no tengo casa

maléejüintásai wanü'lű nipi'aluuumüin el *wanü'lű* no regresaba a su casa

En estos últimos ejemplos vemos que las formas del presente en el verbo privativo en vez de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* son *-sai, -salü, -salí*.

En cambio sí llevan en el presente las desinencias *-shi, -sü/-su, -shi* los verbos posesivos que se forman con el prefijo *k-* a partir de las preposiciones y de los nombres poseídos.

ántüshi wané waiú kaku'womashi	llegó un *waiú* con sombrero
ántüshi wané waiú uwo'mulujuchi	llegó un *waiú* con sombrero (compuesto de *uwo'mu, alúu* y el sufijo *-juchi, -jutu,* etc.)

4. EL PRESENTE DE LOS VERBOS COMPUESTOS

Los verbos que llevan una preposición o un nombre incorporados en un primer grado de incorporación tienen las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* en el presente; pero, si han incorporado una segunda raíz (la base de un nombre poseído o de una preposición) en un segundo grado y esa segunda raíz lleva las desinencias de tiempo, género y número, llevarán las desinencias *-chi* (masculino singular), *-chí/-lí* (masculino plural), *-lü/-lu/-rrü/-rru* (femenino singular y en ocasiones plural, en este caso a veces con pluralizador *-irrua*).

ekü'na asi'tchi Ramón la presa de Ramón es comida (el poseedor Ramón pasa a sujeto de la pasiva y lo poseído *asi'rrü/asi't-* se ha incorporado y lleva las desinencias verbales que concuerdan con el sujeto, su antiguo poseedor)

a'yatéenna anáinrrü apáinkalüirrua jümá luo'pukolu y eran mandados a trabajar en (la limpieza de) las huertas (de los cauces) de las quebradas (y arroyos)

nülûka áuchi püpü'líse chi tamúsainkai tu burro pisa a mi gata

nülûka áulu püpü'líse tü tamúsainkalü tu burro pisa a mi gata

momo'tshi pia' néma chi étkai tú le temes al perro

momo'lúka éma ser temido

momo'lúkain éma pia' a lo mejor (seguramente) a ti te temen (el verbo está en pasiva, no lleva desinencias de presente, lleva la desinencia *-in* que aquí se traduce al castellano con una adverbio "probablemente", "seguramente")

momo'lúka émachi chi étkai el perro es temido

nnojo'ishi momo'lúkain éma chi epé'tshikai al borracho no se le teme (la terminación *-in* clausura el combinado verbal)

momo'lúka émachia taya' sí me temen, sí soy temido

Si la pasiva con *-úka* no lleva las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí*, sí las llevan las pasivas en *-ná* y en *-úuá*. En esas dos pasivas las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* indican el sujeto de la pasiva. Pero si hay una preposición o un nombre poseído incorporado como una segunda raíz al verbo en un segundo grado de incorporación, las desinencias, como hemos dicho, serán en el presente *-chi* (masculino singular), *-lü/-lu/-rrü/-rru* (femenino singular y en ocasiones plural, a veces con pluralizador *-irrua*), *-chí/-lí* (masculino plural).

atü'tüitúsu táamüin tü isha'kalü a mí me salpicó la sangre

Este último ejemplo tiene el verbo en pasiva, para evitar la activa *atü'tüitüsü táamüin tü isha'kalü* a mí me salpica la sangre (que indicaría que la sangre es algo activo).

5. ¿MÁS PRESENTES?

Muchas veces en las frases que identifican o concretan, frases en las que un predicado general se aplica a un sujeto más o menos particular, no vemos las desinencias del presente en el sustantivo que está verbificado.

kapuchína taya' yo soy capuchino (nombre genérico para los sacerdotes católicos)

Si el sustantivo verbificado lleva estas desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* u otras, indica que se ha convertido en eso, que se ha vuelto eso:

átpanáshi nia' él se ha vuelto conejo, se convirtió en conejo

kapuchínashi taya' me he convertido en capuchino, me he hecho capuchino

También podemos considerar oraciones de presente aquellas en que aparecen adjetivos que tienen otras desinencias *(-wai, -wolu, -walí, -juchi, -jutu, -juna)* y que ocupan la posición predicativa.

Alguien puede considerar discutible que nosotros les llamemos proposiciones de presente a las de los verbos privativos, a las que identifican o concretan y a las que han incorporado una preposición o un nombre poseído en un segundo grado de incorporación. Dirán que al no haber indicación temporal no se puede hablar de formas del presente. Por ejemplo en castellano nadie dirá que es una proposición de presente de indicativo: año de nieves, año de bienes. Y eso es verdad en castellano, donde no hay verbo. Pero las proposiciones que nosotros citamos, sí tienen una palabra que ocupa la posición predicativa y que por tanto funciona como verbo. Y nosotros creemos que la ausencia de desinencias equivale al presente. Sabemos que el presente en castellano y en las lenguas indoeuropeas es un tiempo gramatical (*Tempus* en alemán, t*ense* en inglés), cuya función no es significar el tiempo cronológico, sino funcionar como señal refleja y auto referencial de manera análoga a los deícticos. Pero mientras no haya precisión en los estudios del verbo guajiro, podemos decir en un sentido amplio que la ausencia de desinencias en la palabra que ocupa la posición predicativa tiene un valor de presente, en un sentido amplio de presente.

Como puede verse, el tema queda abierto. Más detalles en el capítulo XL.

tanü'lia Pétut me llamo Pedro, mi nombre es Pedro, yo soy Pedro

Capítulo XXII

El Inminente

(Presente 1 en M. A. Jusayú)

1. Tiempo inminente en *-ichi, -irrü, -ina*

El tiempo inminente es un presente que indica que algo se está iniciando o algo se está ya dando o se está ya realizando. Este tiempo es el tiempo del "ya", que algo ya va empezar o ya va a concluir. Indica que algo acaba de darse o está empezando a darse o va a terminar de darse, que está a punto de…, que acaba de …, que ya va a…, que ya está concluyendo, que ya está comenzando…

Para Miguel Ángel Jusayú este es el primer presente y si a alguna forma verbal habría que llamarle inminente prefiere dárselo a las formas verbales que llevan el sufijo *-éma*.

ou'núichi taya' ya me voy, me estoy yendo, estoy a punto de irme (dicho por varón)

ou'núirrü taya' ya me voy, etc. (dicho por mujer)

Se forma este tiempo añadiendo las desinencias *-ichi* (masculino singular), *-irrü* (femenino), *-ina* (masculino plural) y el femenino plural *-irrüirrua*, aunque a veces el pluralizador *-irrua* no lo lleva la desinencia verbal, sino el sujeto. Esas desinencias se añaden a la base (raíz o tema) alterada por la vocal predesinencial *ü*, cuando se puede. Este tiempo se forma igual que el presente, pero con las desinencias *-ichi, -irrü, -ina* en vez de *-shi, -sü/-su, -shi* del presente. Esquemáticamente este tiempo se forma así:

1 base verbal + 2 factor *ü* + 3 desinencias de tiempo, género y número.

En los verbos que no aceptan la vocal *ü* o su alomorfo *u*, la formación es:

1 base verbal + 2 desinencias de tiempo, género y número.

Con el verbo *ou'ná* ir, base *ou'na'*, que al recibir la *ü*, (*ü* que por influencia de la *u* del diptongo *ou'* se convierte en *u*), da *ou'nu'-*.

	Masculino	**Femenino**
	ou'núichi taya'	*ou'núirrü taya'*
Singular	*ou'núichi pia'*	*ou'núirrü pia'*
	ou'núichi nia'	*ou'núirrü jia'(shia')*
	ou'núina waya'	*ou'núina waya'*
Plural	*ou'núina jia'*	*ou'núina jia'*
	ou'núina naya'	*ou'núirrü jia'kalüirrua*

Veamos las formas del inminente en algunos verbos:

Achítá (b. *achíta*) golpear, clavar: *achítüichi, achítüirrü, achítüina.*

Ásajá (b. *ásaja*) amolar: *ásajüichi, ásajüirrü, ásajüina.*

Achúntá (b. *achúnta*) pedir: *achúntuichi, achúntuirrü, achúntuina.*

Apo'tó (b. *apo'to*) cavar: *apo'tuichi/ apo'tüichi, apo'tüirrü, apo'tüina.*

Eká (b. *eka'*) comer: *ekûichi, ekûirrü, ekûina.*

Ekáuá (b. *eká*) estar comiendo: *ekahichi, ekahirrü, ekahina.*

Eka'já (b. *eka'ja*) comer varios: *eka'jüichi, eka'jüirrü, eka'jüina.*

Eka'jáuá (b. *eka'já*) comer bruscamente: *eka'jahichi, eka'jahirrü, eka'jahina.*

Epi'já (b. *epi'ja*) criar: *epi'jaichi, epi'jairrü, epi'jaina.*

Jashi'chí (b. *jashi'chi*) estar bravo: *jashi'chikchi, jashi'chírrü, jashi'chína/ jashi'chikna.*

Vemos que según las reglas de la fonética guajira la última vocal de la base o tema (o la *ü* predesinencial si está presente) cuando es tónica breve al recibir las desinencias se convierte en tónica no breve (*eka'+ ü = ekü'-; ekü'-+ -ichi =ekûichi*); si es larga al recibir las desinencias del inminente se alarga más todavía: *ekahichi, eka'jahichi*. Cuando la base termina en *-i* da *-ikchi,-írrü, -ína/-íkna*.

Este tiempo inminente (o tiempo "ya") aparece en todos los verbos, es esta forma, creemos, más universal que la del presente en *-shi, -sü, -shí* que hemos estudiado en el capítulo anterior, aunque no más usada.

Los sustantivos absolutos cuando están verbalizados y ocupan la posición predicativa también reciben estas desinencias con la idea de transformación, evolución, llegar a ser, convertirse en.

Yolu'já espíritu del muerto, *yolujáuá* convertirse en el espíritu del muerto: *yolu'jahichi, yolu'jahirrü, yolu'jahina.*

Mma' tierra, *mmá* convertirse en tierra: *mmáichi, mmáirrü, mmáina.*

Chisóui carga, *chisóulí/chisóuiá* ser carga, volverse carga.

yolu'jahichi chi ta'láülakai mi tío ya se ha convertido en espíritu (para los guajiros ya está separado del cuerpo)

mmáirrü jípüse tóushu los huesos de mi abuela ya se están volviendo tierra

waiúirrü jia' empieza a tener fisonomía humana, va siendo persona (se puede decir esto de un feto)

ali' junairrü waiú jóluu los guajiros ahora se están transculturando

chisóulírrü tü püláanakalü los plátanos son cargas

püchí'sairrü tü püchónkó la hija tuya es tu carga (de *achi'sá, achi'sa* "carga de alguien" se forma el verbo posesivo: *achi'sá* tener como carga)

jawa'lírrü tü asa'lákalü la carne ya hiede

láülahichi taya' ya me estoy haciendo viejo

ja'yúnkuirrü tü kalínashukukoluirrua los huevos ya están cocidos

koju'yenírrü tü wunúuliakalüirrua los árboles ya están brotando, ya tienen brotes

ekü'shi taya' nutu'ma tachón yo como gracias a mi hijo

ekûichi taya' nutu'ma tachón yo empiezo a comer gracias a mi hijo

Se usa el inminente con verbos en pasiva que llevan preposición o nombre poseído en un primer grado de integración. El verbo concuerda con el sujeto paciente.

ou'nu'shi chi tóttohtkai nipi'aluumïn chi ayúishikai el doctor ha ido a la casa del enfermo (presente de activa, sujeto activo)

ou'nu'shi chi tóttohtkai nünáinmüin chi ayúishikai el doctor ha ido al enfermo

ouúnnuichi anáin chi ayúishikai ya es ido a el enfermo (inminente de pasiva, primer grado de incorporación de la preposición, sujeto paciente concuerda con el verbo)

ouúnnuirrü epi'aluumüin tü láülákalü ya es ido a la casa de la vieja

ouúnna anáinchi chi ayúishikai es ido a el enfermo (segundo grado de incorporación el sujeto paciente concuerda con el verbo)

ouúnna epi'aluumüinrru tü láulákalü es ida a la casa la vieja

Parece que cuando un nombre poseído o una preposición están incorporados a un verbo en un segundo grado, llevan las desinencias de género, número y tiempo del verbo, pero entre esas desinencias no se cuentan ni las del presente en *-shi, -sü, -shí* ni las del inminente *-ichi, -irrü, -ina*.

2. DESINENCIAS *-SHIKCHI, -SÜIRRÜ, -SHÍNA*

Si le añadimos al presente las desinencias del inminente en ciertos verbos, se forma un tiempo que indica que se ha cumplido o realizado algo ya, que alguien ya ha pasado por eso. En cuanto al significado es un antepresente y más cuando se refuerza con la desinencia *-pa*, que equivale a veces a un antecopretérito.

Este tiempo se forma añadiendo a las desinencias del presente las desinencias de inminente: *-shikchi (-shi+-ichi), -süirrü (-sü/-su+-irrü), -shína/-shikna (-shi+-ina).* El tiempo que lleva esta combinación de desinencias indica que la acción ya ha concluido.

De *asha'já* (b. *asha'ja*) escribir: *asha'jüshikchi, asha'jüsüirrü, asha'jüshikna.*

E'rrá "ver". Presente*: e'tshi, e'tsü, e'tshí* (la base ha recibido el factor *ü*, que se elide, y la *rr* al ir cerrando la sílaba se convierte en *t; erra'* más *ü* más *-shi* → *errü'shi* → *err(ü)shi* → *e'tshi*). Inminente: *e'tshikchi, e'tsüirrü, e'tshinna* acabo, acaba, acaban de ver, etc.

aüülü'jüna amûinchi jálí mekü'nin nia', ekü'shikchipajaa nia' le regañaron porque no comía, pero él ya había comido

te'rrüirrü tü püyatahinkalü ya he visto tu trabajo

De este tiempo se forma también un perfecto con el sufijo *-pa*. El sufijo *-pa* no puede seguir inmediatamente al factor *ü* o *ü* predesinencial (que vemos en verbos como *asha'já*). Pero si pueden aparecer el factor *ü* y la desinencia *-pa* en un tiempo verbal, si en medio está alguna desinencia del presente o del inminente: *asha'jüshikchipa, asha'jüsüirrüpa, asha'jüshiknapa.*

aüülü'jüna amûinchi jálí mekü'nin nia', ekü'shikchipajaa nia' le regañaron porque no comía, pero él ya había comido

Este tiempo con las desinencia *-shikchipa (-shi+-ichi+-pa), -süirrüpa (-sü/-su+-irrü+-pa), -shínapa/-shiknapa (-shi+-ina+-pa)* es la contraparte del tiempo futuro con *-jachi, -jatü, -jana*. Indica que la tarea propuesta en aquel futuro se ha cumplido.

oójüsüirrü tü waiúkolu ya la *waiú* se había bañado
óunejüshikna (óunejüshihtna?) wayá tóttohlu ya hemos llamado al doctor
óunejüshiknapa wayá tóttohlu ya habíamos llamado al doctor

Capítulo XXIII

El Futuro

(Futuro 2 en M. A. Jusayú)

Ya hemos dicho que el futuro contrasta en guajiro muy fuertemente con el presente. La frontera entre futuro y presente es más nítida en guajiro que en castellano. Eso sin salirnos del indicativo, porque el presente de subjuntivo castellano tiene a veces significado sencillamente futuro: "Me despido de ustedes hasta mañana, cuando nos veamos de nuevo en el terreno de juego".

El futuro se forma añadiendo las desinencias *-échi, -érrü, -éna* a la base. Si la base termina en sílaba breve, al recibir las desinencias de futuro pierde la última vocal.

	Masculino	**Femenino**
	ántéchi taya'	*ántérrü taya'*
Singular	*ántéchi pia'*	*ántérrü pia'*
	ántéchi nia'	*ántérrü jia'(shia')*
	ánténa waya'	*ánténa waya'*
Plural	*ánténa jia'*	*ánténa jia'*
	ánténa naya'	*ántérrü jia'kalüirrua*

Si la base verbal que recibe las desinencias del futuro termina en vocal larga, en doble vocal o en consonante, por ejemplo *n*, antes de recibir las desinencias de este futuro, recibe una *-w-* o una *-j-* epentética, porque en guajiro no pueden darse dos vocales largas seguidas, ni vocal doble seguida de vocal larga, ni sílaba larga terminada en consonante, por ejemplo *n*, seguida de vocal larga.

A'yatáuá (b. *a'yatá*) trabajar: *a'yatá-w-échi/a'yatá-j-échi, a'yatá-w-érrü/a'yatá-j-érrü, a'yatá-w-éna/a'yatá-j-éna.*

En los verbos que no llevan prefijos personales, sean verbos activos o verbos estativos, las desinencias indican el tiempo, y el número y género del sujeto. Parece que la vocal *é* indicaría el tiempo futuro y las desinencias *-chi, -rrü, -na* indicarían el género y número del sujeto.

pirra'térrü tü lákalü el jagüey se llenará

chéchéwérrü (chéchéjérrü) nüshéein chi jíntüikai se le aflojará la ropa al niño, le quedará desajustada

ata'lejéchi pia' kásha tú tocarás el tambor

asha'waláwéna na tepi'chikana julúu tü wopu'kolu los muchachos se pondrán de pie en (dentro de) el camino

asha'walánérrü alúu tü wopu'kolu natu'ma na tepi'chikana el interior del camino es donde se pararán los muchachos, se parará (en) el interior del camino por parte de los muchacho

Este último ejemplo es igual al anterior, pero la frase ha sido convertida en pasiva y *tü wopu'kolu*, el término del complemento circunstancial *julúu tü wopu'kolu,* ha pasado a ser sujeto de la pasiva y la preposición *julúu* ahora en su forma básica *alúu* queda fijada, bloqueada, como satélite del verbo en un primer paso a la incorporación. En este futuro no pueden ni las preposiciones ni los nombres poseídos avanzar al segundo grado de incorporación y llevar las desinencias verbales.

Este futuro lo tienen también los verbos posesivos:

kóumainwéchi (kóumainjéchi) jóluu chi jimáakai ahora el joven tendrá tierra

kasa'pahtséna waya' nosotros tendremos zapatos

mayatahinrre waya', masa'pahtséna si no trabajamos, no tendremos zapatos

mamájanéchi pia' tú no tendrás compañero (de viaje)

machónwérrü (machónjérrü) türra' jie'tkalü esa mujer no tendrá hijo(s)

En la conjugación sintética el prefijo personal indica el sujeto y las desinencias de género y número se refieren al complemento directo:

chi wali'tkai, nuutérrü ái'n tü ja'rráisükalüirrua kalína/ tü ja'rráisükalüirrua kalínairrua nuutérrü ái'n chi wali'tkai el zorro matará las cinco gallinas/las cinco gallinas las matará el zorro

tü ja'rráisükalüirrua kalína, ou'tunérrü ái'n nutu'ma chi wali'tkai las cinco gallinas serán muertas por el zorro

ou'tunérrü ái'n tü ja'rráisükalüirrua kalína nutu'ma chi wali'tkai serán muertas por el zorro las cinco gallinas

ni'rrérrü püshi' tü püyatahinkalü tu padre verá tu trabajo

tü püyatahinkalü, ni'rrérrü püshi' tu padre verá tu trabajo

e'rrújérrü tü püyatahinkalü nutu'ma chi püshi'kai tu trabajo logrará ser visto por fin por tu padre

Los sustantivos y los demostrativos personales e incluso los adverbios también tienen este futuro cuando están verbificados. Si estas desinencias las reciben los nombres entonces el verbo significa me convertiré en, me transformaré en, llegaré a ser, etc. Una forma parecida al latín *fieri*, al alemán *werden*, al inglés *become*.

Jasi'pa ciempiés: *jasi'péchi, jasi'pérrü, jasi'péna.*

Errúle cierta hierba: *errúléchi, errúlérrü, errúléna.*

Máiki maíz: *máikéchi, máikérrü, máikéna.*

Yoto'jolo corazón seco del cardón de dato: *yoto'joléchi, yoto'jolérrü, yoto'joléna.*

Ishéinolu coya: *ishéinoléchi, ishéinolérrü, ishéinoléna.*

Málü pronto: *máléchi, máléna, málérrü.*

Ya hemos dicho de estos futuros que, cuando se trata de animales y de ciertos objetos, equivalen a: me transformaré en …, me convertiré en …, me volveré …, te volverás …

átpanáwéchi püsi'rrü tu presa será un conejo macho
yoto' jolérrü püpü'ya tu casa será de yotojoro
jasi'péchi taya' me transformaré en ciempiés
tayéchi ouuna'ka pala' jana yo seré el que irá primero
mména waya' nos volveremos tierra
máléna waya' volveremos pronto
mma' tü piirru'kukolu mmehtkalaka jia' óutapa pia' tu cuerpo es de tierra y cuando te mueras será de tierra, en tierra se convertirá

Estas desinencias no las vemos ni en los nombres poseídos ni en las preposiciones cuando están incorporados al verbo en su segunda fase de incorporación.

Capítulo XXIV

El Futuro segundo
(Futuro 1 en M. A. Jusayú)

1. Combinaciones con *-jachi, -jatü, -jana*

En este capítulo estudiaremos las formas de futuro en las que entran las desinencias *-jachi, -jatü, -jana*. Estas desinencias no pueden seguir inmediatamente al factor *ü* o *ü* predesinencial. No son posibles palabras que terminen en **-üjachi,* -üjatü, *-üjana*. Esta imposibilidad morfológica, creemos que se debe a que esas formas podrían crear confusión con las formas de la pasiva. Como la pasiva es tan importante y ocupa un lugar tan central en guajiro, la lengua no admite que ciertos segmentos fónicos (en este caso *-üja-* delante de *-chi.-tü, -na*)parecidos a los de la pasiva se empleen para otros fines que no sean los de la voz pasiva.

Aunque les esté vedada la anterior combinación, las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* aparecen en varias combinaciones. La primera y más importante combinación es la formada por el verbo con la terminación indeterminada *-in* y estas desinencias *-jachi, -jatü, -jana*: *-injachi, -injatü, -injana*. Esta combinación de desinencias sí puede seguir a la vocal predesinencial *ü*, siempre que el verbo admita también el factor *ü* en el presente y en otros tiempos.

Siguen también estas desinencias *-jachi, -jatü, -jana* a las desinencias del presente *-shi, -sü/-su,- shí*, para formar *-shijachi, -süjatü, -shíjana*.

En algunos verbos también pueden seguir estas desinencias directamente a la base verbal, pero se emplea en pocos verbos esta combinación. Probablemente es poco usada para no interferir con el tiempo copretérito que se da en algunos verbos estativos (verbo *éuá*, verbos demostrativos), ya que el copretérito se forma de añadir a la base verbal unas desinencias parecidas a las que estamos estudiando.

En resumen: Las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* en los verbos siguen inmediatamente a las desinencias del presente, especialmente a la desinencia indeterminada del presente *-in*. En algunos verbos pueden seguir las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* a la base verbal.

Las desinencias de este futuro *-jachi, -jatü, -jana* pueden recibir las desinencias del futuro uno *-échi, -érrü, -éna* para formar las desinencias *-jachéchi, -jatérrü, -janéna.* Estas desinencias compuestas se añaden o a la base verbal o al verbo con la terminación indeterminada *-in*.

Otra combinación es la que se forma de añadir las desinencias del inminente *-ichi, -irrü, -ina* a las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* para dar *-jachikchi, -jatüirrü, -janaina.* Esta combinación de desinencias se añade también o a la base verbal o a la forma verbal con terminación indeterminada *-in*.

Finalmente estas terminaciones se añaden a los nombres para dar lugar unas veces a formas verbales y otras a formas adjetivas como veremos más abajo.

En casi todos los casos la idea que dan las formas portadoras de estas desinencias o combinaciones de desinencias es la de propósito o destino o tarea por realizar.

2. FUTURO SEGUNDO EN *-JACHI, -JATÜ, -JANA*

Como acabamos de decir se forma este tiempo añadiendo las terminaciones *-jachi, -jatü, -jana* al presente con la terminación común e indeterminada *-in*:

	Masculino	**Femenino**
Singular	*ayatahinjachi taya'*	*ayatahinjatü taya'*
	ayatahinjachi pia'	*ayatahinjatü pia'*
	ayatahinjachi nia'	*ayatahinjatü jia'(shia')*
Plural	*ayatahinjana waya'*	*ayatahinjana waya'*
	ayatahinjana jia'	*ayatahinjana jia'*
	ayatahinjana naya'	*ayatahinjatü jia'kalüirrua*

Este tiempo es un futuro que indica propósito determinado u obligatoriedad mayor que el futuro o futuro primero en *-échi, -érrü, -éna*. En cierta forma equivale a las perífrasis castellanas: debo de…, tengo que…, hay que…, voy a…, he de…, etc.

Con frecuencia este tiempo indica finalidad.

ouunúinjachi taya' jünáin eká tengo que ir a comer

ai'küinjachi pia' tepi'chi tasájirrakalakáinka pia' cháaya púmainpaajé te mandé a buscar a (de) tu tierra para educar muchachos

tóunejakalaka pia', ayatahinjachi te he llamado para que trabajes (*tóunejakalaka* es un tiempo que se estudia en el capítulo XXX)

De los anteriores ejemplos se puede ver que el futuro que estamos estudiando indica posterioridad, prespección, perspección o prospección (*Vorausschau*). A veces se traduce en castellano por un presente de subjuntivo, en las narraciones por un pospretérito, otras veces por una perifrástica.

wataúlüinjachi jümá katûin nou' jüpü'la nükü'jain juku'waipa tü ni'rra'kalü tenemos que capturarlo vivo para que confiese cómo fue lo que vio

wasûüjáinjatü tü kepe'shúnakalü jüpü'lapünáa juju'nirrüin jia' tü jóutaikalü tenemos que arrancar frijoles antes de que los tumbe el viento

*asûüjünüinjatü watu'ma tü kepe'shúnakalü…*deben ser arrancados los frijoles por nosotros…

cháinjana waya' émüin chi tóttohtkai jüpü'la nüyáwatüin tü wanü'lû jünáinkalü tü jíntutkolu vamos a ir al doctor para la reconozca a la niña (la enfermad que tiene)

nno'jolínjachi ouunúin Máikoumüin, ouunúinjachi julúumüin tü ekí'rrajülékalü no va para Maicao, tiene que ir a la escuela

te'rrûinjatü tü tachónkolu tengo que ver a la hija mía

mapü'sashi taya', joto'lih máalüinjachi taya' yo estoy cansado, yo voy a estar acostado

nno'joluinjatü kasa'in táinrrüin jou'kai'ká tü, ju'leh máalüinjachi taya' en este día no voy a hacer nada, voy a estar acostado

ai'künüinjatü tepi'chírrua putu'ma, tasájirrakainka pia' cháaya püpü'yaluujé para que sean educados los muchachos por ti, por eso te mandé a llamar de por allá de tu casa

óutukajatü atu'ma tü aapü'lákalü juku'yamajünakalaka el arma es para que alguien muera, para eso se fabrica

mashi'jájuinjatü (mashi'jájujatü) tü tashéeinkalü la ropa mía no va a ser lavada

Los tres últimos ejemplos son de oraciones de pasiva, de pasivas de tres clases distintas. El último ejemplo se entiende en el siguiente número porque *(mashi'jájujatü)* lleva la desinencia sobre la raíz y equivale a *mashi'jájuinjatü*.

kaku'womashi pia' tú tienes sombrero

uwo'mulujuchi pia' tú tienes sombrero (ver capítulo LXIX, § 31)

tü jíntulu mashéeinkalü, nüya'lajüinjatü ashéein chi jüshi'kai a la niña sin ropa su papá le va a comprar vestido

wasü'lüjáinjatü wunúu namüin na mou'salíkana ékale manúuyain naya' les regalamos (les vamos a regalar) bastones a los ciegos que no tienen bastón

kanúuyashi pia', nno'jolínjachi wasü'lüjain amüin pia' wunúu tú tienes bastón, no te vamos a regalar bastón

kanúuyashi pia', nno'jolínjatu wasü'lüjain wunúu pümûin pia' tú tienes bastón, no te vamos a regalar bastón

masü'lüjü amûinchi pia' wunúu aka' tü kanúuyain pia' no se te da bastón porque tú tienes bastón (*pia'* sujeto principal y *wunúu* sujeto adjunto de esta pasiva)

wasü'lüja amûinchi pia' wunúu aka' tü manúuyain pia' te damos bastón porque tú no tienes bastón (sujeto el prefijo *w-*, *pia'* complemento directo que concuerda con *amûinchi* ahora preposición incorporada, de la que era término *pia'*; *wunúu* complemento directo adjunto)

tákalüinjachi aku'woma chi jíntüikai voy a quitarle el sombrero al niño

wákalüinjatü waku'woma weke'rrorrüle páülüümüin tenemos que quitarnos el sombrero al entrar en la casa

3. BASE MÁS *-JACHI, -JATÜ, -JANA*

Las terminaciones *-jachi, -jatü, -jana* se emplean no sólo después de la terminación indeterminada *-in*.

Se forma un futuro de añadir las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* a la base verbal. Es esta una forma que tienen pocos verbos y equivale a la forma *-jachi, -jatü, -jana* después de la forma indeterminada del presente*:*

Atúnkajachi (atúnkuinjachi); ántajatü (ántüinjatü), óutajana (óutuinjana), etc.

Estas formas son raras porque se confundirían con las formas del copretérito, ver capítulo XXIX.

atúnkajachi pia' julúu tou'la', áisü jtirré süi yayá tienes que dormir en mi chinchorro, aquí hay escasez de chinchorro(s)

óutajana jia' jálí a'luwa'já ustedes van a morir por haber robado

Probablemente se use poco para no confundir esta forma con las formas del copretérito que se da en algunos verbos estativos y demostrativos. Cuando alguno de estos verbos que tienen

copretérito tiene la base terminada en *a* (tónica o átona), reciben las desinencias en *-jachi, -jatü, -jana* y cuando termina en *e* (tónica o átona) reciben las desinencias en *-jechi, -jetü, -jena*.

Veamos las formas de los diversos tiempos en el verbo *éuá* (b. é) "estar", "haber". Los dos primeros ejemplos son de futuro primero, el siguiente de futuro segundo y después pondremos un ejemplo de copretérito:

éjéchi wané waiú pümá habrá un *waiú* contigo

éwéchi wané waiú pümá habrá un *waiú* contigo

ehinjatü máinmain ekühlü julúu tü miirra'kalü tiene que haber mucha comida en el transcurso de la fiesta

La frase última puede ser por ejemplo una exigencia enunciada por el piache (que en la Guajira son sobre todo mujeres).

El verbo *éuá* tiene un copretérito *(éjechi, éjetü, éjena)*:

éjechi Juan waná jümá nou'naanüin ai'n na káulakana Juan se hallaba presente en el momento en que mataron los chivos

4. DESINENCIAS DEL PRESENTE MÁS *-JACHI, -JATÜ, -JANA*

Este tiempo se emplea sobre todo con el significado de finalidad:

áshajáshijachi taya' tántakalaka yámüin yá he venido aquí para hablar.

	Masculino	**Femenino**
Singular	*áshajáshijachi taya'*	*áshajásüjatü taya'*
	áshajáshijachi pia'	*áshajásüjatü pia'*
	áshajáshijachi nia'	*áshajásüjatü jia'(shia')*
Plural	*áshajáshíjana waya'*	*áshajáshíjana waya'*
	áshajáshíjana jia'	*áshajáshíjana jia'*
	áshajáshíjana naya'	*áshajásüjatü jia'kalüirrua*

Ya hemos dicho que este tiempo indica finalidad, propósito, que se hace algo por alguna razón:

ekü'shijachi pia' jümáanamüin tü puwa'lakalü tú vas a donde tu hermana con el fin de comer (para comer)

tü maja'yütkalü akálíjasüjatü tü jíkalü aka' tü ayúlin jia' la joven va con el fin de (para) ayudar a su madre porque ella (*tü jíkalü* la madre) está enferma

jüi'shijachi Juana chirra' ali' junakai ese *ali' juna* va a ser yerno de Juana (Juana va a tener de yerno a ese *ali' juna*)

En este último ejemplo del nombre poseído *aishí (aishi')* yerno de mujer, se ha formado el verbo posesivo prefijable *aishí (aishi')* tener como yerno, tomar una mujer a alguien como yerno.

5. FUTURO CON DESINENCIAS *-JACHIKCHI, -JATÜIRRÜ, -JANAINA*

Este tiempo se forma añadiendo a las desinencias del futuro las desinencias del inminente. Este tiempo significa: ha llegado el tiempo de…

atúnkuinjanaina waya'(atúnkajanaina waya') (nos) ha llegado el momento de dormirnos

aka'chennajatüirrü tü susu'kolu ha llegado el momento de ser colgada la bolsa

ayo'kujánajatüirrü tü siki'kalü ha llegado el momento de ser apagada la candela

6. FUTURO CON DESINENCIAS *-JACHÉCHI, -JATÉRRÜ, -JANÉNA*

Las desinencias de este teiempo son: *-jachéchi, -jatérrü, -janéna*, que están formadas de añadir a las desinencias del futuro segundo *-jachi, -jatü, -jana* las desinencias del futuro primero *-échi, -érrü, -éna*. Estas desinencias *-jachéchi, -jatérrü, -janéna* siguen a la desinencia indeterminada *-in* o a la base verbal. Este tiempo significa un futuro dentro del futuro, e indica algo que está determinado, planeado o programado, pero que todavía queda lejos.

áshajahinjachéchi taya' wáttaa nümá láülákai se ha quedado en que mañana voy a hablar con el viejo

óutajachéchi wáttaamüin káulakai chí este chivo está para morir pasado mañana

apütáshijachi taya' püpü'la tántakalaka yámüin yá, cháinjachi taya' Perríjámüin he venido aquí con el propósito de despedirme de ti, voy a ir para Perijá

ano'lujáinjachéchi taya' tü wopu'kolu jüpü'lapünáa jüi'tüin tü juya'kalü se ha decidido, se me ha asignado que limpie el camino antes de que llueva (se supone en guajiro que eso está o estaba ya determinado por alguien, incluso por el mismo que lo dice)

apü'tűshijatérrü píchipaa tü jíntutkolu se ha determinado que la niña sea dejada en la casa

7. NOMBRES POSESIVOS CON DESINENCIAS *-JACHI, -JATÜ, -JANA*

Si se añaden las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* a la base de un nombre tenemos un adjetivo que significa "destinado a", "destinado para", "que servirá para", "que se convertirá en". Ese adjetivo con frecuencia está verbificado y ocupa la posición predicativa.

Imaginemos a una señora mayor y experimentada contemplando a una niñita pequeña y debilucha, que es la preocupación de sus padre, la señora para animarles les dice:

jóushujatü waiú tü tá wátta kai' esta algún día será abuela de *waiú* (persona guajira, alguna persona *waiú* tendrá a esta como abuela)

tü maka'lü yá, jóushujatü waiú tá wátta kai' esta que está así, será abuela de gente guajira algún día lejano (a esta que está aquí, gente guajira la tendrá como abuela)

ashíjachi chí tá wátta kai' este será padre en un tiempo lejano

jüshi'jachi ali'juna chí tá wátta kai' este será padre de *ali'juna* en un tiempo lejano (en este ejemplo le prefijo *j-* concuerda con *ali'juna* que es femenino no marcado. Literalmente: a este algún día algún *alíjuna* lo tendrá como padre)

ipa' píchijatü piedra destinada para la casa

wunúu tápülajatü maderas (troncos, palos) para tablas

korro'lo jünájiajatü ashéení prendas para adorno del vestido

korro'lo anájiajatü ayo'lujé prendas de adorno de la apariencia persona

8. NOMBRES ABSOLUTOS CON DESINENCIAS *-JACHI, -JATÜ, -JANA*

Los nombres de lugar propios o comunes cuando reciben las desinencias *-jachi, -jatü, -jana* forman unos adjetivos que significan: habitante, que reside, que es de ese "hábitat" o medio, que mora, tiene su vivienda o es vecino de ese lugar, que es propio de allí:

jime' palahirrokujachi pez del mar
jime' wûinrrokujachi pez de agua dulce
páwa wünáapüjatü pava de monte o pavo del monte
páwa mürrü'lü pavo doméstico
páwa epi'júshi pavo criado en casa
wüchí júnnápüjatü animal que se cría o vive bajo los mangles
léchü Machíquejatü leche de Machiques
puláana Zúliajatü plátanos del Zulia

Capítulo XXV
Futuro de pretérito invalidado

Este tiempo se forma añadiendo el sufijo *-yá* a las terminaciones *-jachi, -jatü, -jana* del futuro segundo e indica que la acción que se pensaba hacer se ha anulado. Estas desinencias pueden seguir a la base verbal:

achúntajachiá taya' wané káula iba a pedir una cabra, *akátsaa koju'tuin main* pero era muy cara

Como puede verse, se trata de un futuro de un pretérito, un pospretérito, una intención futura respecto a un pretérito que ha sido frustrada o anulada.

A veces sigue a las desinencias del presente y sus desinencias son *-shijachiá, -süjatüyá, -shíjanayá*. O también a la desinencia indeterminada del presente *-injachiá, -injatüyá, -injanayá*. Indica que se hizo una acción con un propósito que ha quedado frustrado o invalidado.

óusushijachiá taya', akátsaa ai'ta'lá müin tü juya'kalü yo había tenido el propósito de desyerbar, pero de pronto llovió

aya'lajüsüjatüyá jime' tü waiúkolu la *waiú* iba a comprar pescado

áshajahinjachiá chirra' nümá nü'láüla ese iba a hablar con su tío

alaka'jahinyá wayá wekűin, akátsaa nno'joluin siki' wóulia íbamos a cocinar nuestra comida, pero no hubo fuego para nosotros

A veces se le añade algún sufijo o desinencia del pretérito remoto: *-inka, -maa, -inka-maa.*

asűinjachiahinka wüin láülákai julúu ipa'ka türra' el viejo iba a beber agua en esa piedra

Este tiempo equivale a muchas metáforas temporales castellanas de un tiempo narrado, especialmente pretérito o copretérito o antecopretérito, en un contexto comentado; algo que ya estudió Bello y que ha explicado brillantemente Harald Weinrich en su célebre libro *Tempus* sobre los tiempos verbales. Ambos autores sostienen que un pretérito o un copretérito en un contexto comentado, en vez de un presente, atenúa, invalida, niega. Decir que fue equivale en ese contexto a decir que ya no es:

¿a dónde vas? *¿jala'wai pia' yá?*
¿a dónde ibas? *¿jaláinjachiá pia' yá?*

Volveremos sobre el sufijo invalidador *-yá* en los últimos capítulos dedicados a los sufijos.

No hay que confundir *-jachiá, -jatüyá, -janayá* con las desinencias *-jachia', -jatüya', -janaya*. Estas últimas no llevan tilde en la última sílaba, sino apóstrofo o nada, y no significan pospretérito o futuro de pretérito invalidado, sino simplemente futuro segundo.

Capítulo XXVI
Pretéritos perfectos

1. Terminación verbal *-pa*

La terminación *-pa* va con la palabra que ocupa la posición predicativa. Si se añade a la base verbal forma un gerundio, es decir forma una especie de proposición subordinada capítulo XXXIV, § 1.

Si se añade a las desinencias del presente, o a las desinencias del inminente, o a las desinencias combinadas del presente y el inminente forma un tiempo pretérito perfecto que indica algo concluso o acabado. A este tiempo lo llama Miguel Ángel Jusayú pretérito primero.

Esta desinencia no puede seguir inmediatamente a la *ü* predesinencial o factor *ü*, probablemente para no interferir con las formas de la pasiva. Sí puede darse en un verbo junto con el factor *ü*, si entre el factor *ü* y *-pa* están las desinencias del presente o las desinencias del inminente o ambas.

Hay varias formas de tiempo perfecto: 1ª. se forma añadiendo *-pa* a las desinencias del inminente, 2ª. añadiendo *-pa* a las desinencias del presente, incluida la desinencia indeterminada *-in*; 3ª. añadiendo *-pa* a las desinencias del presente y del inminente:

-ichipa (-ichi + -pa), -irrüpa (-irrü + -pa), (-ina + -pa) -inapa
-shipa (-shi + -pa), -süpa/-supa(-sü/-su + -pa), -shípa(-shí + -pa), -inpa
-shikchipa (-shi + -ichi+ -pa), -süirrüpa (-sü/-su + -irrü + -pa), -shínapa/-shiknapa (-shi + -ina + -pa)

Empecemos por las desinencias *-ichipa, -irrüpa, -inapa*. Se forma un pretérito cercano.

a'yala' jüichipa nia' él acaba de llorar
a'yala' jüinapa naya' ellos acaban de llorar
a'yala' jüitpa jia'(jia'kalü) ella acaba de llorar
a'yala' jüitpairrua (ellas) acaban de llorar
ja'yúnkuitpa acaba de cocerse (admite la *ü/u* predesinencial)
jáinkünikchipa taya' wunúulia acabo de estar en medio de los árboles o matas
taya', jáinkünikchipa wunúulia yo, acabo de estar entre las matas (no es posible en guajiro: *wunúulia jáinkünikchipa taya')*
püsi' jáitpa tü kutkolu acabas de asar la lagartija
asi' jünüitpa putu'ma tü kutkolu acaba de ser asada la lagartija por obra tuya (puedo haberla asado yo o haber dado la orden de asarla)
tala'túkaitpa akajé tü pútchikalü acaba de alegrarse a causa de la palabra
mápujuitpa nnehtkalü acaba de no ser dado el dinero

Este último ejemplo, que está también en pasiva, como los dos anteriores y el próximo, puede significar: ya suspendieron o acaban de suspender la entrega de dinero, la entrega de pensiones, etc. El penúltimo ejemplo es curioso porque lleva la pasiva las desinencias que concuerdan con el sujeto, eso se debe a que la pasiva en *-úka* solo suele darse con preposición incorporada, pero al estar la preposición incorporada en la primera fase no puede llevar desinencias y las lleva el verbo sobre *-úka* algo no muy frecuente.

asi' juhitpa tü kutkolu se logró por fin asar la lagartija (2ª. pasiva, variante a)
kérrünikchipa (base *kérrüin/kérrüni + ichipa*) *chi tawa'lakai* mi hermano ya tiene mujer
aka'shajúshitpa tü asa'lakalü la carne ya está relajada (sajada, con cortes)
pürrésaichipa chi ka'rruwa'rraikai el ladrón ya está preso

En todos estos ejemplos la acción puede haber sido muy reciente, pero la idea predominante es algo concluso que ha llegado a su término.

ekûichipa taya' ya he comido, acabo de comer

Puede significa la frase anterior que he concluido la comida, que he acabado de comer; también puede significar que después de haber estado mucho tiempo sin comida por fin he conseguido comer. En el siguiente ejemplo en vez de *má* se puede escribir *ma'ta*.

ekûichipa taya' pika' má tachi'kumüin yo ya he comido, come tú después de mí
ekûichipa taya' ekühlü ana'sü aka' nüyatahin tachón yo ya estoy comiendo buena comida porque mi hijo trabaja

El tiempo formado por el presente más el sufijo *-pa* indica también logro o conclusión de algo, pero se refiere a algo anterior o no tan inmediato como lo designado con *-ichipa*, etc. El tiempo con las desinencias *-shipa, -süpa/-supa,-shípa, -inpa* indica normalmente cosas sucedidas en el mismo día pero hace ya rato.

ou'nu'shipa chi ali' junakai mekü'niúle el *ali' juna* se acaba de ir sin comer
ou'núichipa chi ali' junakai mekü'niúle el *ali' juna* se acaba de ir sin comer
ekü'shipa jíntüikai wáttaapa el niño ya había comido esta mañana
achi' jirráshipa taya' (a las cuatro) ya me había despertado
óutuinapa kochínakana acaban de morirse los cochinos
óutuina kochínakana ya se van muriendo los cochinos
ajá'tüirru jűnnehtse tü maja'yütkalü a la muchacha se le acaba de terminar la plata (el dinero)
ajá'ttüipa tánnehtse se me acaba de terminar la plata
nacha'jaina achi'ki surrulahtkana na tepi'chi amü'lóuishikana los soldados empiezan a buscar a los muchachos perdidos
ja'yáichipa chi jíntüi amü'lóuishikai jojo'lohitpakalaka júlia acha'jáuá tü waiú kasa'kalüirrua nünáin acaba de aparecer hace un momento el niño perdido y en consecuencia los familiares han dejado de buscarlo

En el primero de estos dos ejemplos, el *ali' juna* se ha podido ir hace dos o tres horas.

El tiempo formado por el presente más las desinencias del inminente indica también algo concluso, pero algo no tan inmediato o cercano como con *-ichipa*, etc.. Y las desinencias son en este caso: *-shikchipa, -süirrüpa, -süínapa/-süiknapa.*

aka'shajúshitpa tü asa'lakalü la carne ya está relajada/sajada
o'lojúshipa tü késükalu wáttachónpa el queso había sido lavado esta mañana
a'líchijúshipa pu'yuiwaaya tü káulakalü la cabra ha sido ordeñada cuando era obscuro todavía

Estos tres últimos ejemplos son de la pasiva dos, variante b.

De *asha'já* (b. *asha'ja*) escribir: *asha'jüshikchipa, asha'jüsüirrüpa, asha'jüshiknapa.*
asha'jüshikchipa, asha'jüsüirrüpa, asha'jüshiknapa
aüülü'jüna amûinchi jálí mekü'nin nia', ekü'shikchipajaa nia' le regañaron porque no comía, pero él ya había comido
oójüsüirrü tü waiúkolu ya la waiú se había bañado
óunejüshikna (óunejüshihtna?) wayá tóttohlu ha hemos llamado al doctor
óunejüshiknapa wayá tóttohlu ya habíamos llamado al doctor

También se puede añadir *-pa* a la forma indeterminada del presente:

amólojünüinpa tü máikikalü wáttaapa seguramente el maíz fue molido esta mañana
ekûinpa chi láülakai pu'yúiwaaya seguramente que el viejo comió estando oscuro todavía

Estas formas son la contraparte del futuro *-jachi, -jatü, -jana*. Este futuro indica una tarea que uno debe hacer, una misión que le han encomendado, algo que piensa o debe realizar o llevar a cabo, algo que se ha propuesto. En cambio los tiempos que estamos estudiando indican que la tarea, el acontecimiento, el hecho, ya ha tenido lugar, ya se ha cumplido, ya llegó a término.

Capítulo XXVII
Pretéritos I (cercanos)

1. Base más *-YÜI, -YÜLÜ, -YÜLÍ*

Este tiempo está formado por la base verbal, la desinencia de tiempo *-yül-*, y las desinencias de género y número *-i, -ü, -í*. No puede seguir este tiempo terminado en *-yü(l)i, -yülü, -yülí* a la sílaba predesinencial *ü*, para no interferir con las terminaciones propias de las pasivas. Siguen, pues, estas desinencias a la base verbal. También pueden seguir a la terminación indeterminada del presente, especialmente en la conjugación sintética. En la desinencia masculina casi no se percibe o simplemente no se percibe la *l*, pero está en el sistema y reaparece en ciertos contextos. En la desinencia femenina se pierde a veces la *ü* final y la *l* suena entonces como una *t*, *-yülü* se oye *-yüt*.

Base	+	*-yü(l)i*
Base	+	*-yülü/-yüt*
Base	+	*-yülí*

Eka'-yü(l)-i, eka'-yül-ü, eka'-yül-í. Esta partición es morfológica, en cuanto a la pronunciación, la *l* forma sílaba con la vocal que le sigue, si es final se convierte en *t*.

En cuanto al significado este tiempo indica un pasado próximo de acción cumplida, equivale a decir "hace un rato".

Áshajáuá "hablar": *áshajayüi, áshajayülü (áshajayüt), áshajayülí.*
Oyotó/o'yo'tó (b. *o'yoto'*) "verter": *o'yoto'yüi, o'yoto'yülü, o'yoto'yülí.*
ántayüi te'rrüin chi püshi'kai hace un rato vi llegar a tu padre
óu'na'yülü tü pûikalü tu madre se fue hace un rato
eka'yülí waya' comimos hace un rato

Si se refiere a un momento anterior del mismo día, se precisa ese momento y se le añade al verbo o al adverbio que indica el momento preciso, el sufijo *-pa*.

ántayülí waya' pu'yúiwapa nosotros llegamos estando todavía oscuro
ántayülípa waya' pu'yúiwaaya

Las dos construcciones anteriores significan prácticamente lo mismo y se refieren al día en que se está hablando

achi' jirráyüi taya' ka'léiwapa áikalü yo me había despertado cuando era muy de noche todavía (esto lo puede decir en la mañana del mismo día)

Se forma un condicional con el sufijo o desinencia *-je*:

ouuna'yüije pia' tamá maaka' tü kasa'piale pia' te hubieras ido conmigo si tuvieras pasaje

áshajáyüije pia' nümá chi ali' junakai maaka' pántüle nau hubieras podido hablar con el *ali' juna* si hubieras llegado cuando él estaba

Como se ve, estas dos últimas proposiciones condicionales son contrafácticas.

Parece que las desinencias *yü(l)i, -yülü, -yülí* no son incompatibles con algunas desinencias como las del presente en ciertos casos de incorporación de preposiciones, de combinados verbales y otros. Por ejemplo puede haber una incorporación en la que la base verbal o raíz del verbo incorporante lleva por ejemplo *yü(l)i* o *-yülü o -yülí* y el nombre poseído o la preposición incorporados llevan las desinencias *-chi, -lü, -chí/ -lí*.

2. BASE MÁS *-YÜIYA, -YÜLÜYA, -YÜLÍIA*

Este tiempo en cuanto a la forma es el mismo tiempo anterior que ha recibido la terminación *-ya*. En cuanto al significado indica algo que todavía actúa, funciona, se mueve, que se mantiene; que todavía se cumple lo que dice el verbo.

áshajáyüiya chi waiúkai, kata'yüiya ou todavía habla el hombre, aún vive

ia'yülüya tü ekühtkalü la comida todavía está cruda

icháyülüya cháaya tü tashéeinkalüirrua todavía están por allí mis ropas

3. BASE MÁS *-TÜJÜI-, -TÜJÜLÜ-, -TÜJÜLÍ-*

Estas desinencia va entre la base verbal y otras desinencias que suelen ser de pretérito más o menos remoto o de futuro. Estas desinencias indican que la acción fue puesta o debe ser puesta antes de otra cosa. A veces indican además de precedencia, prontitud:

ou'na'tüjüipaaya chi tatúshikai pu'yúiwaaya el abuelo mío ya se había ido estando todavía oscuro

Las desinencias *-tüjüi-, -tüjülü-, -tüjülí-* aparecen con frecuencia entre la base[1] y el sufijo *-ya* para formar *-tüjüiya (-tüjülia), -tüjülüya, -tüjülíia*, que indican que la acción se ha efectuado antes, junto o después de otra, pero siempre indica presura. Indica que entre las dos acciones se da cierta secuencia o inmediatez Con frecuencia este tiempo indica anticipación, adelantamiento:

jakü'tatüjülüya málü (mahlü) wülákalüirrua las guanábanas maduraron antes de tiempo

asa'látüjülüya nuchúntaka waiúkai fue carne lo que había pedido rápidamente el *waiú*

ale'tüjülüinkaaya tanûiki yo había dejado dicho eso (mi palabra había sido así)

En este ejemplo está añadida la desinencia *-inka* del pretérito remoto.

ale'tüjüiya taya' jouúiwaaya taya' yo era así desde que era niño

En este último ejemplo la otra acción va en gerundio *(jouúiwaaya)*. Este tipo de construcción de una oración con dos proposiciones, la primera con *-tüjüiya* y la segunda con gerundio, se da con frecuencia. El gerundio se ve en el capítulo XXXIV, § 3.

1 No puede seguir este sufijo o desinencia al factor *ü*, como ya lo hemos dicho de otros sufijos o desinencias parecidas, para no interferir con las formas de la pasiva.

tamü'rrájüintüjülüya Marría jíntülíwaaya taya' María era mi novia desde que yo era niño, yo tenía como novia a María desde niño

jashi'chitüjülia étkai ni'rráiwaaya taya' el perro se puso bravo nada más verme

ántatüjülíia na a'lióuhkana püchi'kumüinrrá los visitantes llegaron inmediatamente después de que fuiste

ouuna'tüjüiya chi waiúkai málüya el hombre se había ido de madrugada

aja'ttatüjülüya nikûin chi jíntüikai la comida del niño se había acabado

En los dos últimos ejemplos está implícita la afirmación de que ha habido apresuramiento, imprevisión o alguna otra circunstancia parecida que acompañó al hecho registrado.

ale'tüjülüya nünûiki katáiwaaya nou' así fue su palabra mientras vivió

asha'jatüjüiya wané karra'louta jüpü'lapüná óutá había escrito un papel antes de morir

Ya hemos visto que a las desinencias *-tüjüiya, -tüjülüya, -tüjülíia* se les puede incrustar la desinencia, que sería una especie de infijo, *-inka*. En realidad estas desinencias *-tüjüiya, -tüjülüya, -tüjülíia* parecen compuestas de *-tüjüi, -tüjülü, -tüjülí* y la desinencia *-ya*. Con frecuencia se incrusta o intercala el sufijo o desinencia *-paa* para dar una nueva desinencia compuesta *-tüjüipaaya, -tüjütpaaya, -tüjülípaaya.* El nuevo tiempo así formado no se puede aplicar a verbos que indiquen posterioridad con relación a otro verbo mencionado normalmente en gerundio, tan solo simultaneidad.

ouuna'tüjüipaaya chi waiúkai nno'joluiwaaya ja'yúin el hombre se fue cuando todavía no había amanecido

En este último ejemplo el infijo *-paa* hace que se entienda que está hablando del día presente, sin ese infijo se puede entender sin esa limitación de tiempo al día presente.

atúnkatüjüipaaya chi láülákai el viejo ya se había dormido

Capítulo XXVIII
Pretéritos remotos (sufijos *-INKA, -MAA, -INKAMAA*)

Si añadimos a las formas del presente el sufijo *-inka* se forma un tiempo pretérito remoto:

Masculino singular	*-shinka*
Femenino singular	*-süinka, -suinka*
Masculino plural	*-shihnka*
Femenino plural	*-süinkairrua, -suinkairrua*

Áshajáuá "hablar": *áshajáshinka, áshajásüinka, áshajáshihnka.*

Este tiempo significa retrospección a un pasado más o menos lejano. El sufijo *-inka* nos dice que la acción o el acontecimiento del que se habla no pertenece al mundo en el que estamos en este momento, sino que se ve que ya está superado, que es algo que se cuenta o que se comenta:

áshajáshinka tamá chi puwa'lakai tu hermano había hablado conmigo

Los pretéritos remotos se forman en guajiro añadiendo al presente las desinencias *-inka, -maa, -inkamaa*.

En los verbos, ya hemos dicho, son las formas del presente las que reciben estos sufijos o desinencias verbales. También se le puede añadir al presente el sufijo *-maa*. Este sufijo filtra más la acción, la aleja más del mundo en que estamos participando que el sufijo *-inka*. Aparece con frecuencia en el mundo del relato, sobre todo añadido al presente del verbo *éuá* (b. *é*) "haber", "ser", "existir", "estar presente": *éshima, ésümaa, éshíma, ésüirruamaa.*

éshimaa wané waiú kátchinshi main… había una vez un hombre muy forzudo…

También aparece con el copretérito del verbo *éuá* el sufijo *-inka*: *éjechinka, éjetüinka, éjenainka.*

éjenainka wané waiúirrua kasa'ja aléechí había unos hombres glotones

Estos sufijos del pretérito remoto *-inka, -maa, -inkamaa* se pueden también añadir al inminente:

Masculino singular	*-ichinka*	*-ichimaa*
Femenino singular	*-irrüinka*	*-irrümaa*
Masculino plural	*-inainka*	*-inamaa*
Femenino plural	*-irrüinkairrua*	*-irrümaairrua*

Ayu'lá (b. *ayu'la*) "sacar": *ayu'luichinka, ayu'luirrüinka, ayu'luinainka.*

Awa'lájá (b. *awa'lája*) pagar: *awa'lájüichimaa, awa'lájüirrümaa, awa'lájüinamaa.*

El pretérito remoto formado a partir del presente y de dichos sufijos significa que la acción debía cumplirse; otras veces indica comparación o contraposición:

ayu'luichinka taya' jípüse téi yo ya saqué los restos de mi madre

tántüichinka áu pia' jünáin tü a'luwa' jákalü yo ya te había sorprendido robando

¿óutuirrüinka tü káulairrua éjetükalüirrua püpü'yaluu? ¿ya se murieron las cabras que había en tu casa?

ah, óutuirrüinkan sí, ya se murieron (la *n* final es de cierre)

nno' jótsü koju'yálain pia' tóulia, ápüirrüinkamaa pia' tamûin nnehrrü tú no me debes, ya me habías dado dinero

aüülü' jashimaa pia' tamûin tepi'chíwaaya taya' tú me regañaste una vez cuando yo era niño

éshimaa yáwa wané waiú Jurru'liana

Estas desinencias las reciben los nombres que ocupan la posición predicativa, es decir que hacen de verbos:

ipáinka tamólojia era piedra lo que yo usaba para moler

káulainka jüli'a ipa'ká tü tapü'lérrua fue (una) cabra el precio de esta piedra para mí

oikáléka tü eki'rrajülehinkama jümáiwa este mercado fue antiguamente un colegio

aülü' jashimaa pia' tamű́in tepi'chíwaaya taya' tú me regañaste una vez cuando era niño

Muchas veces en el inicio de los cuentos aparecen estos sufijos del pretérito remoto con el verbo *éuá*. Hay ocasiones en que entre las desinencias y *é*, que es la raíz y base de *éuá*, aparece el sufijo temático *-tahla* que sirve para presentar una situación nueva en la que sale a escena un personaje que va a ser importante en el relato, el sufijo *-tahla* crea expectación. *Étahlashimaa, étahlasümaa, étahlashímaa* hacen una presentación, es la aparición de un personaje que se nota, que pasa al primer plano. Es un comienzo que recuerda los comienzos de los relatos en castellano "había una vez". Como recuerda Sánchez Ferlosio se crea un mundo de deixis *ad phantasma*, se levanta un mundo nuevo para curiosidad de los oyentes[2]. El sufijo *-tahla* es "sufijo blanco" y con el entran los otros sufijos que levantan un mundo.

Veamos el comienzo de algunos relatos de Miguel Ángel Jusayú: *Achi'kí. Relatos guajiros*:

éshimaa yáwa wané waiú Jurru'liana nünü'lia pahla katáiwaaya nou' había una vez, según dicen, un waiú que se llamó Jurruliana cuando vivía (6)

étahlashimaa yáwa wané waiú washi'rrü había, según dicen, un hombre rico (7)

*étüjüitahlamaa yáwa wané jíntüi kayûrraishána main…*según dicen había una vez un niño que era muy mal criado (10)

étáshimaa yáwa wané waiú epe'rrüishána main… según dicen había un hombre que era muy borracho (11)

2 Sánchez Ferlosio, Rafael: (200512)

jáshein tü waiú láüláyú kamáaitkalüirrua, éshimaa yáwa wané waiú jimáai püla' áinchi según cuentan los guajiros viejos que vivieron hace mucho tiempo, existió según dicen en un tiempo remoto un joven guajiro casto (12)

étahlashí yáwa wané waiuirrua ounínnüshí wáttamüin… según dicen, había una vez unos hombres que habían sido llevados lejos… (13)

étahlashimaa yáwa wané waiú jimáai … había una vez según dicen un joven… (15)

ésümaajaa yáwa wané jamü' áisü main hubo, según dicen, un hambre muy fuerte 17, 2)

étahlashimaa yáwa wané waiúsá… según dicen había una vez un hombre… (18)[3]

En otros casos la desinencia sigue al copretérito *éjechi, éjetü, éjena*; otras al copretérito más las desinencias del inminente. A veces a *-maa* le sigue el sufijo *-jaa* o el sufijo *-lee.*

éjetüirruamaajaa yáwa wané waiú washínnú júmainpaajatü había, según dicen, unos ricos que vivían en su propia tierra (21)

éjechimaa yáwa wané waiú wopu' jeewai… había una vez según dicen un hombre oriundo de Wopu'müin (Occidente)…

oko'rroisitsümaalee wapü'shírrua sábete que hace algún tiempo nuestros familiares han sido víctimas de *oko'rroi* (viruela?) (pág. 248)

étahlasümaa yáwa wané waiú maja'yülü… había una vez una muchacha… (24)

Un ejemplo de copretérito con la desinencia *-inka* del pretérito remoto:

éjenainka wané waiúirrua kasa' ja aléechí había unos hombres glotones

De paso obsérvese el orden en los sujetos: adjetivo numeral, sustantivo, adjetivo no cuantitativo.

3 Jusayú Miguel Ángel: *Achi'ki. Relatos guajiros*, Caracas, Ucab, 1986. El número hace referencia la número del cuento dentro del libro.

Capítulo XXIX
Copretéritos

Base más *-jachi/-jechi, -jatü/-jetü, -jena/-jana*

Unos pocos verbos, entre los que se incluyen los verbos demostrativos y el verbo *éuá* tienen un tiempo que en la anterior edición de esta gramática llamamos ante presente y en esta copretérito, que se forma añadiendo a la base verbal (que en muchos casos es la mera raíz verbal) las desinencias:

Masculino singular	raíz	*-jachi/-jechi*
Femenino singular	raíz	*-jatü/-jetü*
Masculino plural	raíz	*-jena/-jana*
Femenino plural	raíz	*-jatüirrua/-jetüirrua*

	Masculino	**Femenino**
	éjechi taya'	*éjetü taya'*
Singular	*éjechi pia'*	*éjetü pia'*
	éjechi nia'	*éjetü jia'(shia')*
	éjena waya'	*éjena waya'*
Plural	*éjena jia'*	*éjena jia'*
	éjena naya'	*éjetü jia'kalüirrua*

éjetü waiú julúu tü píchi éperrojókolu había gente en la casa que ardió
seje'na waya' jótpüná tü palákalü nosotros veníamos por la orilla del mar
peje' jéjechi pia' tú vienes o estabas cerca

Copretérito: *yájachi yayá, yájatü yayá, yájana yayá* (en este momento, cuando esto, cuando está sucediendo, sucede, ha sucedido esto, sucedía) yo estoy, he estado aquí, estaba aquí, etc.

Copretérito: *saja'chi sása, saja'tü sása, saja'na sása.*

Más ejemplos a lo largo de la gramática, sobre todo en el capítulo LXI y LXII.

Capítulo XXX
Pretérito con *-kalaka*

Este sufijo o desinencia *-kalaka*, que a veces se apocopa en *-kaaka*, lo lleva el verbo, la palabra que ocupa la posición predicativa de una proposición, proposición que normalmente sigue a otra. La proposición que lleva este sufijo o desinencia verbal indica consecuencia, resultado o efecto de la otra proposición, en la que se explica la causa o etiología de la proposición portadora de *-kalaka*.

Este sufijo o desinencia *-kalaka* sigue a la base portadora del prefijo personal que indica el sujeto.

En la narración se ven a veces secuencias de dos o más proposiciones con *-kalaka*, proposiciones entre las que hay alguna ilación especial. Este tiempo se emplea para narrar o explicar algo posterior a otra cosa que ya ha sido comentada o narrada y en la que reside la explicación de lo que se formula con *-kalaka*.

a'yatahishána taya' tamáiwa, washi'tkalaka taya' jóluu antes fui muy trabajador, por eso ahora soy rico

La riqueza guajira estaba asociada con la posesión de animales, no se piense que el guajiro asociaba la riqueza con el trabajo remunerado.

ayatahinjachi pia' tóunejakalaka pia' vas a trabajar, por eso te he llamado (porque vas a trabajar, te he llamado)

El sufijo *-kalaka* puede llevar el sufijo *-inka* o cualquier otro que indique pretérito remoto:

ai'kûinjachi (ei'kûinjachi) pia' tepi'chi tasa' jirrakalakainka pia' chaaya púmainpaajé tenías que enseñar a los muchachos, por eso te había mandado a buscar (porque tenías que enseñar a los muchachos, te había mandado a buscar)

teka'muyúkalaka jutu'ma püi, áishi taya' jüpü'la yo comía gracias a tu mamá, me quería mucho (porque tu mamá me quería mucho, yo comía por tu mamá, gracias a tu mamá)

En este último ejemplo *-kalaka* está añadido al frecuentativo *-muyú*.

A veces este sufijo o desinencia va en verbos que no están en la sintética y sigue no a la raíz, sino a otros tiempos, sigue incluso a las desinencias del presente:

¿ayatáshikalaka pia' tamûin, tekí'rrüinjachikalaka pia'? ¿acaso trabajas para mí para que yo te dé comer? (aunque lo ponemos con interrogaciones, los guajiros no lo perciben como una pregunta)

Un señor llega a la casa de otro a pedir dinero, pero no lo dice; da muchos rodeos y después de mucho tiempo hace algunas insinuaciones. El dueño de la casa le puede decir:

ah, oju'lejüshikalaka pia' nnehrrü maka'lü amá pia' yá claro, de modo que así como estás tú, has venido a pedir dinero

áishi tapü'la pia', pia'kalaka tasü'lüjain amûin máinma kasa'irrua yo te aprecio, y es a ti por eso que te he regalado muchas cosas

Volveremos a hablar de este sufijo o desinencia en el capítulo LXIX.

Capítulo XXXI
Frecuentativos

1. Frecuentativos con el sufijo *-puuá (-puu)*

Añadiendo el sufijo *-puu* a la base de cualquier verbo se forma una nueva base verbal: *ou'na' + puu = ou'na'puu*. Si alargamos la última sílaba de la base tenemos un nuevo infinitivo terminado en *-puuá: ántapuu → ántapuuá*. Funciona *-puu* como una especie de sufijo temático ya que recibe toda clase de desinencias verbales. Este sufijo frecuentativo no puede seguir a la vocal predesinencial *ü*, porque interferiría con las pasivas y crearía confusión.

Ou'ná (b. *ou'na'*) "ir". Frecuentativo *ou'na'puuá* (b. *ou'na'puu*). Presente: *ou'na'puushi, ou'na'puusu, ou'na'puushí, ou'na'puuin*. Futuro: *ou'na'puujéchi, ou'na'puujérrü, ou'na'puujéna, (ou'na'puuwéchi,* etc.*)*. Pretérito remoto: *ou'na'puushinka, ou'na'puusuinka, ou'na'puushihnka, ou'na'puushimaa, ou'na'puusumaa, ou'na'puushímaa.*

ou'na'puushi waiúkai wáttachon mahlü el hombre suele ir de mañanita
eka'puushí waya' pala' jana nosotros solemos comer antes

Al final de la gramática en el capítulo de los sufijos veremos cómo se aplica *-puu* a sustantivos para indicar oficio: *káulapuu* "cabrero", *ama'puu* "encargado de los caballos", *sapátapuu* "zapatero".

2. Frecuentativos con *-muyú*

Añadiendo el sufijo o desinencia *-muyú* a la base de cualquier verbo se forma un tiempo pretérito frecuentativo:

áshajámuyú tamá türra' maja'yütchonkolu esa jovencita (antes) hablaba conmigo

Este sufijo o desinencia no tiene variación ni de género ni de número, aunque ocasionalmente puede recibir el pluralizador *-irrua*. Puede añadirse al sufijo *-puu*, aunque no es frecuente esa unión.

alaka' jánapuumuyú ekûin waya' wáttachon mahlü jutu'ma wóushu a nosotros nos solía hacer la comida muy temprano nuestra abuela

Este último ejemplo está en pasiva, ver capítulo XLII.

3. Frecuentativos con *-walí, -waiuá (-wai)*

Si añadimos a la base verbal el sufijo *-wai* se forma una nueva base, con la que se pueden formar todos los tiempos, empezando por el infinitivo que termina en *-waiuá* o *-walí*. El verbo así formado significa periodicidad cuando se refiere a tiempo y tiene carácter distributivo cuando se refiere a cantidad.

Ántá "llegar" (b. *ánta*) → *ántawaiuá/ántawalí* (b. *ántawai*) "llegar en ciertos tiempos", "llegar en ciertas cantidades".

ántawaisü wanéewai kashí pánkalü el pan llega cada mes
kashi'waisü ántüin pánkalü el pan llega cada mes
ántawaijérrü nnehtkalü pümûin wanéewai kashi' el dinero te llegará cada mes

El sufijo *-wai* es sufijo temático y es incompatible con el sufijo *-puu*, pero si recibe *-muyú*, como recibe otras desinencias verbales.

ántawaimuyú pan tekûin nutu'ma talûin llegaba el pan, mi comida, gracias a mi nieto
ja'rra'liwaisü ántüin surrulahtkalüirrua los soldados llegaba de cinco en cinco

Este último ejemplo corresponde al significado distributivo, que estudiamos en el capítulo de los numerales. Más datos al estudiar los sufijos en el capítulo LXXI.

Cuando el verbo tiene una base terminada en vocal larga (*á, é, í,* etc.) al recibir este sufijo duplica la última vocal de la base (*-áawai*, *-éewai*, *-íiwai*, etc.). Como en guajiro, cuando una sílaba larga o pesada recibe una vocal larga, tiene que aparecer una *w* epentética (o una *j* epentética) por disimilación. El guajiro en esos casos gemina la vocal larga para que no se confunda la *w* inicial de *-wai* con una *w* epentética.

Ayatá + -échi = ayatá-w-échi (ayatá-j-échi)
Ayatá + wai = ayatá-a-wai
Ayatá +-wai + -échi = ayatáawai-j-échi

Capítulo XXXII
Conjugación sintética

1. Planteamiento general

En guajiro los verbos estativos no tienen indicación de persona. Los verbos activos tienen dos conjugaciones, que, siguiendo al padre Camilo Múgica, natural de Torrano (Navarra, España) y euscaldún, probablemente inspirado en las gramáticas vascas, llamaremos analítica y sintética. En guajiro las desinencias verbales no indican persona gramatical. La conjugación analítica no indica persona gramatical y las desinencias de esta conjugación indican el tiempo de la proposición y el género y número del sujeto, que suele ser un sustantivo nominal (o sintagma nominal) o un deíctico personal (los comúnmente llamados pronombres personales) u otro deíctico (de lugar por ejemplo), pero siempre sustantivo por definición.

puutu'su wunúukó türra'irrua esos palos están oblicuos
oójüshi tachón mi hijo se baña
ocho'nushi pia' jípü tú estás golpeando hueso
apóttüshi taya' wane' jiki' káula yo partí una cabeza de cabra

Llamamos conjugación sintética a aquella en la que el verbo tiene indicación de persona. Como en guajiro las desinencias nunca indican expresamente persona, la indicación de persona en el cuerpo del verbo solo se puede hacer con un prefijo personal.[4]

Algo tienen en común las dos conjugaciones y es que en guajiro las desinencias verbales aunque no indiquen persona son un punto neurálgico de la información del verbo y destacan hacia donde se orienta en primer lugar el verbo. Por otra parte todos sabemos que los demostrativos, y especialmente los personales, son los orientadores en la situación comunicativa concreta, pero es otro tipo de información, no menos importante pero de otro orden.

Si definimos como conjugación sintética a aquella que lleva prefijos personales, vemos que en la conjugación sintética hay algunas variedades, variedades que no son siempre excluyentes.

Primera variedad: en los verbos activos.

Segunda variedad de conjugación sintética: la que tienen los verbos posesivos que no tienen el prefijo *k-* y llevan prefijos personales.

Y finalmente la tercera variedad de conjugación sintética es la que se presenta en las proposiciones que llevan el sufijo condicional *-le/rre*, en esta variedad a veces el prefijo personal

4 Antes que en vasco se habló de lenguas analíticas como el inglés en las que los verbos no indican persona, sólo los deícticos personales, y lenguas sintéticas como las latinas que si indican la persona del sujeto en las desinencias personales. En vasco las desinencias de los verbos activos indican el número y persona del sujeto, del complemento directo y de indirecto. Se suele llamar conjugación sintética en vasco, creemos, a aquella que indica el sujeto con un prefijo personal.

del verbo indica el sujeto y las desinencias del verbo indican el tiempo de la preposición y el género y número del sujeto. Esta tercera subvariedad se estudia en el capítulo XXXVIII y allí se dan ejemplos.

Aquí solo enunciaremos los rasgos más salientes de estas variedades que se prensentan en la conjugación sintética o conjugación que lleva el sujeto prefijado.

La conjugación sintética por excelencia es la de los verbos activos que llevan prefijo personal. Incluso pueden estos verbos ir prefijados en la voz pasiva en algunos casos, ver ejemplos en el capítulo XXXVII.

La conjugación sintética de los verbos activos es la conjugación sintética por antonomasia para los estudiosos de la lengua guajira que han tratado el tema y es aquella en que un verbo activo lleva un prefijo personal y si hay desinencias las desinencias indican el complemento directo.

En esta variedad en el presente (y en los tiempos formados con las desinencias del presente y otras desinencias) no aparecen las desinencias *-shi, -sü, -shí*.

En esta variedad podemos incluir diversas sub-variedades. Tenemos el caso de los verbos que han incorporado una preposición o un nombre poseído y la base verbal lleva el prefijo personal y el nombre poseído lleva las desinencias *-chi, -rrü, -chí* que concuerdan con el complemento directo, antiguo término de la preposición o poseedor del nombre poseído incorporado.

Otro fenómeno que se presenta es que hay verbos activos intransitivos como *ou'ná* (base *ou'na'*) o *ántá* (base *ánta*), que al incorporar preposiciones o nombres poseídos, tanto en un primer grado de incorporación como en un segundo grado, se convierten en transitivos y pueden llevar prefijo personales que indiquen el sujeto y desinencias del género y número que concuerdan con el complemento directo en la activa, el término que hace de complemento directo es que el que antes era el término de la preposición o el poseedor del nombre poseído incorporado.

En los verbos transitivos se da el siguiente fenómeno, un complemento circunstancial pasa a complemento directo, su preposición se incorpora al verbo y su término es ahora el sustantivo que hace de complemento directo. En ese caso el complemento directo original pasa a complemento directo adjunto. Solo se incorporan preposiciones y nombres poseídos. Solo hacen de complemento directo adjunto (y lo mismo se diga del sujeto adjunto) sustantivos, que normalmente suelen ser absolutos, pero también pueden serlo poseídos. Los sustantivos poseídos incorporados no suelen llevar sufijos, excepcionalmente el pluralizador. El sustantivo que hace de complemento directo adjunto suele ir casi sin sufijos, pero en algunas ocasiones lleva prefijo personal, el numeral *wané* y ocasionalmente algún sufijo que puede ser del propio sustantivo o de la proposición.

Véanse entre otros capítulos el LIV y el XLVIII.

Otra subvariedad se presenta en los combinados verbales, véanse ejemplos en el capítulo L.

Para que un verbo lleve la indicación de persona con un prefijo personal, el verbo tiene que tener un prefijo *a-* en el que se fije la indicación de persona. Tenemos entonces dos situaciones distintas según la clase del prefijo *a-* en el que se fijan los prefijos personales: a) La *a-* puede ser el prefijo *a-* activo que tienen los verbos activos; b) la *a-* no es un prefijo activo, sino la *a-* que reciben los nombres poseídos y las preposiciones, esta *a-* es homófona de la anterior, pero en principio no es activa, sino posesiva. De ahí surge la segunda variedad de conjugación

sintética con verbos posesivos con prefijos personales, ver capítulo XLIX, § 4.Esta distinción tiene importancia en la formación del presente de la sintética.

a) *tapü'najüin wané yohtpünásü máiki* yo sembré una extensión, así de grande, de maíz
b) *tanáinsü nüshéein chi tawa'lakai* yo me pongo (puse, he puesto) la ropa de mi hermano

El primer ejemplo es del verbo activo *apü'najá* "sembrar con semillas" es activo. Y los verbos activos en el presente no tienen más desinencias que la desinencia *-in* indeterminada en cuanto a género y número.

El segundo ejemplo es del verbo posesivo (formas registradas en el diccionario dentro de la preposición) *ana'ní, anáinwá (anáin)* "tener puesto", etc., verbo que en este caso tiene prefijo personal, que indica el sujeto; verbo que tiene desinencias de género y número que concuerdan con el complemento directo, verbo que tiene, pues, un complemento directo intrínseco, que casi parece un compuesto libre con el que concuerda, como acabamos de decir, en género y número.

2. PRESENTE DE LA SINTÉTICA EN VERBOS ACTIVOS

Los verbos activos (los verbos que tienen el prefijo *a-* activo) en la conjugación sintética en el presente solo tienen la terminación indeterminada *-in*. Recuérdese que al presente en guajiro algunos lo llaman tiempo presente-pasado porque se traduce al castellano unas veces por el presente, otras por algún pretérito, otras por el antepresente.

tekûin késükalü he comido queso
tala'tüshi taya' aka' nüyatahin tachón jóluu estoy contento porque mi hijo ahora trabaja

Son presentes de la sintética *tekûin* y *nüyatahin* ; en cambio *tala'tüshi* es un presente de un verbo estativo *tala'tá* estar contento. En *nüyatahin* la terminación en *-in* es por ser subordinado y estar regido por *aka'*, pero el tiempo sería el presente de la sintética.

Pero lo que aquí queremos destacar es que en la primera oración *tekûin késükalü* "he comido queso", en guajiro el complemento directo lleva artículo porque es el que ocupa el primer plano y por eso es determinado y eso se quiere destacar.

Sin embargo puede ser complemento directo un término general sin modificadores ni indicaciones de género y número expresas.

te'rrüin páa veo vaca (puede ser toro, puede ser vaca, puede ser una manada de toros, pueden ser varias vacas, pueden ser varios toros y vacas sin determinar su género)

Así como se ha destacado que en el nacimiento del artículo en castellano en una primera fase apareció en el sujeto, para concretarlo y determinarlo, en guajiro al enfocarse la información en la conjugación sintética de una manera especial hacia el complemento directo por concordar en muchos tiempos el complemento directo con las desinencias del verbo, hace que ese complemento lleve el artículo o sea algo determinado (deíctico personal, etc.) en muchos casos, pero no siempre. Las desinencias verbales tienden a exigir complementos determinados, sean desinencias que lleve el propio verbo después de su tema, sea que sean desinencias que lleva el nombre poseído incorporado o la preposición incorporada.

3. PRESENTE DE LA SINTÉTICA DEL VERBO POSEÍDO

Los verbos posesivos, formados a partir de los nombres poseídos o de las preposiciones, que comienzan por la *a-*, de los nombres poseídos o de las preposiciones, o algún alomorfo de esa *a-* como *o-, e-*, sí pueden tener presente de la conjugación sintética.

De *amáuá (amá)* que significa "con" de compañía se forman: *tamá* "conmigo", *tamáshi* "llevo conmigo" (el complemento directo interno es masculino).

nüchírruashi taya' tatúshi wéinshi siempre ando detrás de mi abuelo, mi abuelo siempre me lleva detrás de él

térrüinsü nuwa'la waiúkai tengo por mujer a la hermana del hombre

En el primer ejemplo el sujeto es *tatúshi*, que concuerda con la *n-* de *nüchírruashi*, cuyo complemento directo es *taya'* con quien concuerdan las desinencias de *nüchírruashi*. En el segundo ejemplo el prefijo *t-* indica el sujeto "yo"; *nuwa'la* es el complemento directo "hermana de (él)", la *n-* de *nuwa'la* concuerda con su complemento determinativo *waiúkai* "(del) hombre"; *érrüní, érrüinwá (érrüin)* "mujer de alguien" es el nombre relativo, que como verbo significa "tener como mujer a", el prefijo *t-* indica el sujeto y la desinencia *-ü* concuerda con el complemento directo *nuwa'la waiúkai*.

Este presente de los nombres poseídos llama la atención porque es el único caso en el que concuerdan las desinencias *-shi, -sü, -shí* con el complemento directo y es el único caso en el que aparecen en la misma palabra que los prefijos personales.

4. OTROS TIEMPOS DE LA SINTÉTICA

En los verbos activos las desinencias no tienen pues variación de género y número ni en el presente ni en los tiempos formados a partir de él. Sí se dan en la conjugación analítica, pero no en la sintética los tiempos terminados en las desinencias *-shi, -shikchi, -shijachi, -shimaa, -shinka, -shinkamaa* y sus correspondientes femeninos y plurales, que también pueden darse con la terminación indeterminada del presente o alguno de esos sufijos o desinencias.

En el futuro primero de los verbos activos si llevan prefijo personal, es decir si van en la conjugación sintética, las desinencias concuerdan con el complemento directo:

te'rréchi lo veré

pi'rrérrü la verás

Lo mismo sucede en el inminente y en los pretéritos si van en la sintética.

En el inminente de la sintética a diferencia del presente de la sintética sí se usan las desinencias de género y número que indican el complemento. En la conjugación sintética el prefijo personal indica el sujeto y las desinencias del verbo concuerdan en género y número con el complemento directo.

tacho'tohichi ekí kalínakai empiezo a cortarle la cabeza al gallo

tü tawa'lakalü jücho'tohichi ekí kalínakai mi hermana empieza a cortarle la cabeza al gallo

jücho'tohichi ekí kalínakai tü tawa'lakalü mi hermana empieza a cortarle la cabeza al gallo

En los tres ejemplos anteriores *kalínakai* es el complemento directo que concuerda con el verbo en género masculino y número singular. *Ekí* forma parte del verbo al que se ha incorporado en una primera fase de incorporación, por eso *ekí* está fijado y bloqueado y forma una unidad conjuntamente con la parte del verbo formada por el prefijo personal, la base (con el factor *ü* si lo admite la base) y las desinencias. Obsérvese que de *nikí chi kalínakai* "su cabeza del gallo" el nombre poseído *nikí* se ha incorporado al verbo en un primer grado de incorporación como *ekí* y el poseedor ha pasado a complemento directo *(chi) kalínakai*.

Ahora pasaremos a poner en paralelo los ejemplos que pusimos en el presente de la sintética con ejemplos que ponemos ahora de inminente en la sintética y con otros como los que van en pasiva, etc.

tápüin jüműin püi wané marrája awa'rrianta püműinjatü pia'kai le di a tu madre una vasija de aguardiente para ti

tápüirrü jüműin püi wané marrája awa'rrianta püműinjatü pia'kai ya le he dado a tu madre una botella de aguardiente para ti (esto lo puede decir alguien que se comprometió con otros a dar una botella a cada uno y dice "yo ya cumplí)

ápünűirrü tatu'ma jüműin püi wané marrája awa'rrianta püműinjatü pia'kai ya ha sido entregada una botella de aguardiente por mí a tu madre para ti

te'rrüin páa veo vaca (toro, vaca, varios toros, varias vacas, varios toros y vacas)

te'rrüirrü páa julúu púmain ya fue vista por mi vaca en tu terreno

e'nnü'sü páa tatu'ma julúu púmain fue vista por mí vaca en tu terreno

e'nnűirrü páa tatu'ma julúu púmain ya empieza a verse por mí vaca en tu terreno

e'nna alúu(lu) tatu'ma páa tü óumanírkalü gracias a mí se ha visto vaca en el terreno de alguien (si esta oración es correcta, el primer sujeto es *tü óumanírkalü*, el sujeto adjunto es *páa* y la preposición está incorporada en un segundo grado)

jáimaküirrü ekühtkalü tü maja'yütkalü la joven empieza a escoger la comida

jülûküirrü áu pükáulain tü ta'ttiakalü (tü ta'ttiakalü jülûküirrü áu tü pükáulainkalüirrua) tus chivos empiezan a pisotear mis cultivos (mis cultivos [los] patean tus chivos) (en este caso el *áu* permanece fijado al verbo y el sujeto ha recibido el artículo determinado)

nülûküichi áu püpü'líse chi tamúsainkai tu burro empieza a pisar a mi gato

chi tamúsainkai nülûküichi áu chi püpü'lísekai al gato mío empieza a pisarlo tu burro

En tiempo presente y con la proposición incorporada al verbo se puede decir:

nülûka áuchi püpü'líse chi tamúsainkai tu burro pisa a mi gato

nülûka áulu püpü'líse tü tamúsainkalü tu burro pisa a mi gata

jüsa'tüirrü kepéinká tü jíntutkolu la niña empieza a colar el café

tü jíntutkolu jüsa'tüirrü tü kepéinkalü la niña empieza a colar el café

ekûina jia' kalína; taya'kai, ekûichi páairruku ustedes empiezan a comer pollo, yo empiezo a comer carne de res

El orden enfatiza el sujeto, que en la siguiente proposición se pronuncia con una elevación de voz.

jia'kana, ekûina kalína; taya'kai, ekûichi páairruku ustedes, empiezan a comer pollo; yo, empiezo a comer carne de res

jüsho'tojüirrü ata' maja'yûnnûkalü tü asü'lüjûshikalüirrua las muchachas empiezan a quitarles los envoltorios a los regalos (*ata'* incorporado en un primer grado de incorporación)

tü jüta'kalüirrua tü asü'lüjûshikalüirrua, jüsho'tojüirrü tü maja'yûnnûkalüirrua los envoltorios a los regalos, empiezan a quitarlos las muchachas

na tepi'chikana nasho'tojüirrü tü jüta'kalüirrua tü asü'lüjûshikalüirrua los muchacho ya empiezan a quitarles los envoltorios a los regalos

nasho'tojüirrü na tepi'chikana tü jüta'kalüirrua tü asü'lüjûshikalüirrua los muchacho ya empiezan a quitarles los envoltorios a (de) los regalos

teiitahirrü jáu tü mésakalü tü súkarrakalü empiezo a colocar sobre la mesa el azúcar (*tü súkarrakalü* complemento directo)

teiitahirrü áu súkarra tü mésakalü empiezo a colocar sobre la mesa el azúcar (*tü mésakalü* complemento directo que concuerda con las desinencias del verbo, verbo que ha incorporado *áu* en primer grado; *súkarra* complemento directo adjunto)

tü mésakalü teiitahirrü áu súkarra a la mesa le empiezo a colocar encima azúcar

tóulahichi álí pia' tatünajutá amigo mío, he dejado de apreciarte

tóulahirrü álí pia' tatünajutá amiga mía, he dejado de apreciarte

tasha'jüinyüi chirra' ese (eso) lo escribí hace ya un rato

tasha'jüinyülü türra' esa (eso) la escribí hace ya un rato

tasha'jüinyülü türráirrua esas las escribí hace ya un rato

E'tshi, e'tsü, e'tshí presente de la analítica de *e'rrá* "ver" *(e'rra + ü + shi → e'rrüshi → e'rrshi → e'tshi)*.

E'tshikchi, e'tsüirrü, e'tshinna tiempo con desinencias del presente y del inminente en conjugación analítica.

te'rrüirrü tü püyatahinkalü he visto tu trabajo

tákalüinjachi aku'woma chi jíntüikai voy a quitarle el sombrero al niño

wákalüinjatü aku'woma weke'rrorrüle páülüümüin tenemos que quitarnos el sombrero cuando entramos en una casa

tü pü'yatahinkalü ni'rrérrü püshi' tu padre verá tu trabajo

e'rrújérrü tü pü'yatahinkalü nutu'ma chi püshi'kai tu trabajo logrará ser visto por fin por tu padre (pasiva segunda, variante b)

Capítulo XXXIII
El imperativo

El imperativo guajiro se forma en los verbos activos con la base verbal y el prefijo personal. El imperativo es por tanto, en los verbos activos, un tiempo de la conjugación sintética. En los verbos estativos el imperativo se forma con la base (en muchísimos casos la pura raíz) seguida o de los pronombres personales en su forma íntegra o de otro sustantivo. Se da el imperativo en todas las personas:

teka'	que coma yo
pika'	come tú
nika'	que coma él
jika', shika'	que coma ella
weka'	comamos nosotros/nosotras
jika'	comed, coman ustedes
neka'	que coman ellos
jika' jia'kalüirrua	que coman ellas

Con frecuencia se le añade *má* o *máta* a la segunda persona del singular y *jüma'ta* a la segunda persona del plural:

puuna' má wáirrá primo, vete ya (*wáirrá* está en vocativo)

óuta pia' muérete

puuta nái'n mátalo

wáshajá hablemos

isa' pia' escápate

maka'ta pia' quédate

jutúnka jüma'ta duerman, pues

Este último ejemplo quiere decir: "ahora ya pueden dormir". Por ejemplo es el caso de Jesús en el Monte de Los Olivos. También puede aparecer el sufijo *-ma'ta* (o mejor la base *ama'ta*) precedido del correspondiente prefijo personal en otras personas:

weka' wama'ta entonces comamos, pues

Esto lo puede decir por ejemplo alguien que ha cerrado un trato o ha recibido un beneficio, que antes no tenía plata para comer y ahora sí.

jutúnka jümá duerman, pues, ya

En este ejemplo se indica que duerman de una vez; por ejemplo lo puede decir la madre a las hijas que no se cansan de hablar y que no le dejan tampoco dormir a ella.

jutúnka jia'kanairrua duerman ustedes

Este último ejemplo es especificativo. Puede significar: "duerman ustedes ahora, que nosotros dormiremos después". "Duerman ustedes aquí, que nosotros dormiremos allá". La forma del deíctico personal es masculina por la terminación *-kana*, pero se emplea también para un grupo de mujeres.

teka' pala' jana que coma yo primero

Este ejemplo puede tener varios significados según la situación. Puede significar que sea yo el primero (o la primera) en comer y después pueden hacer lo que quieran, etc.

puwa'lája taya' págame
teka' nü'yatahinjutu tachón coma yo gracias al trabajo de mi hijo

Nü'yatahinjutu es un nombre compuesto de *a'yatání* "trabajo de" y *oju'tú* "precio de", que lleva el prefijo *n* de tercera persona que concuerda con *tachón*. El significado es de petición o de exigencia al hijo o al patrón del hijo.

El imperativo se construye con ayuda del auxiliar *má* como se verá en el capítulo LII.

Conviene recordar que en guajiro, como en otras lenguas, en el imperativo se encuentra en su forma más pura la base y en muchos verbos estativos, la raíz en su forma más pura o sobria.

wüléui píchipaakalü que esté limpia la casa
wüléui atu'má píchipaakalü que esté limpia la casa por alguien
wüle' atu'má jíntüikai que alguien limpie al niño

Wüléui está compuesto de la raíz *wüle'* y el sufijo *-hui* que indica lugar o espacio: *wüléuiuá/ wüléulí* ser limpio un lugar o espacio.

También hay un imperativo negativo, que tiene forma de combinado verbal:

nno' jo pikûin no comas
nno' jo pike'rroluin no entres
nno' jo pike'rroluinsá que no entres

El sufijo *-sá* indica que es una orden que viene de otra persona, del médico, etc.

nno' joluinjatü eke'rroluin jarra'lü yá nashéin chi tóhttohkai que no entre nadie, según ha dicho el doctor
nashéin chi tóhttohkaisá nno' joluinjatü jarra'lüin eke'rroluin yá que ha dicho el doctor que no entre nadie

En estos ejemplos se ve que el futuro segundo sirve para hacer recomendaciones, dar órdenes, formular deseos, decretar prohibiciones, indicar lo que se ha de hacer y lo que no se ha de hacer.

puuna'sá que vayas
pia'sá que vayas tú, que seas tú
nno' jo piküin páaiirruku, jia' pika' jime', kalínaiirruku jia'le no comas carne de res, que sea pescado lo que comas o si no carne de gallina

Esta última construcción nos lleva a otra que se le asemeja donde aparece pura y libre la forma de la base (en muchos verbos estativos, la raíz) precedida del demostrativo personal prefijado. En cuanto a la sintaxis se trata de una construcción que viene a ser como un imperativo en la conjugación analítica, aunque en realidad la primera posición la ocupa el demostrativo personal.

Están varios muchachos discutiendo quién irá a hacer algo y uno dice:

taya' ouuna' jünáin ayatáuá que sea yo el que vaya a trabajar

En la segunda persona se ve mejor el imperativo, en las demás personas parece más una solicitud, un ruego. El padre puede decir:

pia' ouuna' pala' jana vete tú primero
nia' ouuna' Pétut táapüná que vaya Pedro en mi lugar

En estos casos aparece pura y libre la forma de la base, que en muchos verbos estativos es simplemente la raíz, aparece como imperativo.

waya' ayatá jünáin tü píchikalü que seamos nosotros lo que trabajemos en la obra

Un niño se ha empeñado en ir, a pesar de todas las advertencias de peligros y dificultades que le han expuesto. La persona mayor puede decirle:

jóuya müleesán, jáikaa: "mapü'sashi, áisü tóuui, wüñásüshi taya'" maja'yá piajee vamos pues, pero no vayas a decir después: "yo estoy cansado, me duele el pie, tengo sed"
müli'ashi pia' téiirré, jáikaa jamü'shi'rrüjaya taya' putu'ma, jáikaa moju'jayá tashéein putu'ma tú me deseas, ten cuidado que no sea que por ti padezca hambre, que no sea que tenga malos vestidos por ti

Estas construcciones indican una recomendación o una prohibición, un encarecimiento, un encargo. En estas construcciones de prohibición o de recomendación vemos al principio de la proposición *jáikaa* y vemos en el verbo de esta clase de construcciones el sufijo *-jayá* y otras veces en el último término el sufijo *-jee*.

¡jáikaa pia' náinjee! ¡cuidado con él!
jali'akaa pia' náin ali'junakaijee cúidate del ali'juna (es una advertencia ante un posible e inminente riesgo de ser engañado, etc.)
jái jia'yá pántüin amáana Ramona cuidado con llegar adonde Ramona
jái jia'yá juunúin alúu tü wopu' wûinpumüinkuwotkalü cuidado con irse por el camino que se dirige al este
pápájaya nnehrrü júlia waiú ékale mochójoin poún cuidado con coger dinero del desconocido para ti

A veces no aparece el término de advertencia *jái*, otras veces aparece el sufijo que encarece *-jee*:

jima'takaa pia'jee que te quedes quieto (es como una exigencia que se añade al imperativo)
nno'jolínjana ehin wané ma'léiwairrua pümá ékale wanéjenain naya' tóulia no tengas otros dioses distintos de mí
kapü'láin putu'ma chi püshi'kai jümá tü pûikalü honra a tu padre y a tu madre

nno' jo puutúin ái'n-í no mates
nno' jo pu'luwa' jüin no robes
nno' jo pükü' jain ala'wa no digas mentira
kanüi pia' wamûin wónójehtkalaka jümá pünûiki nno' jolínjachi niain áshajahin chi
Ma'léiwakai júlia óutajüin waya' dirígenos tu palabra y obedeceremos tu palabra, que no sea Dios quien hable, no sea que muramos
nno' jo momo'luin jia' no tengáis miedo, no tengan miedo

Veamos unos ejemplos:

ouuná tamű̇in el que se va soy yo, "este" se va (no es imperativo)
ouunájaa tamű̇in y tuve que irme (no es imperativo)
puunáta vete enseguida (el imperativo *puuna'* más el sufijo *-áta*)
pia' ouuna' pala' jana vete tú el primero, sé tú el primero que va
taya' ouuna' achírruá que sea yo el que vaya después
puuna' má vete ya
puuna' vete, vete pues
puuna' ma'ta vete entonces, ahora sí vete
puuna'leeya vete de una vez
puuna' tá te pido que te vayas

El imperativo con *sheh*.

Esta partícula sigue al imperativo e indica una orden tajante y apremiante:

puuna' sheh que te vayas, que te estoy diciendo que te vayas
putúnka sheh duérmete pues, que te duermas
kou'ta' sheh que te calles
plíata taku'woma sheh que me muestres el sombrero mío
nánta sheh que venga pues

Capítulo XXXIV
Gerundios

1. Gerundio con *-pa*

Este sufijo *-pa* es el mismo que estudiamos en el capítulo XXX e indicaba algo concluso y acabado. Cuando se añade *-pa* a la base verbal se forma un gerundio, que equivale a un gerundio castellano o a una proposición subordinada castellana temporal encabezada por el adverbio relativo "cuando". Si es activo el verbo que lleva *-pa*, suele llevar un prefijo personal que indica el sujeto. La terminación *-pa* la reciben los pronombre personales, los nombres, los adjetivos, los adverbios, los verbos estativos y los verbos activos, etc., pero siempre la palabra que lleva *-pa* ocupa la posición predicativa de una especie de proposición subordinada:

tawa'lájérrü pümûin tü káulakalü te'rra'pa jia' te pagaré la cabra cuando la haya visto
tawa'lájéchi pia' pümólujapa máikikalü te pagaré cuando hayas molido el maíz
pápirréchi taya' óutapa chi páakai me avisarás cuando se haya muerto el toro

En el último ejemplo hay que tener en cuenta que *óutá*, que es estativo e intransitivo, significa "morir" o "morirse" y no tiene conjugación sintética; en cambio *ou'tá ái'n* "matar" que es un verbo activo, sí tiene conjugación sintética..

En todos estos casos, la palabra que lleva el sufijo *-pa* ocupa la posición predicativa de una especie de proposición subordinada y el verbo indica anterioridad, algo cumplido con relación al verbo principal:

ántéchi taya' pipi'aluumüin yolu'jápa taya' yo me llegaré a tu casa cuando me convierta en *yolu'já* (espíritu, fantasma, alma de muerto)
ántéchi pia' taya'pa áikalahin llegarás cuando yo sea el que se sienta (hasta que yo no me siente, tú no te acerques)

Taya'pa ocupa la posición predicativa, está formado por *taya'* y el sufijo *-pa*, forma con *áikalahin* una combinación sintáctica verbal, que nosotros más adelante llamaremos combinado verbal y explicaremos sus rasgos con muchos ejemplos.

ántaléshia waiúkai wáttapa kai'kalü el hombre no llegó sino cuando el sol estaba ya lejos

Para el guajiro el sol surge como de un gran hueco, del cual se va alejando a medida que avanza el día y se va alejando de la línea del horizonte, por eso a las 9 se le ve alejado. Veremos en el capítulo LXIII al estudiar los sufijos por qué *ántaléshia* significa "no llegar hasta…" o "no llegar sino..."

Este sufijo aparece, pues, en una proposición subordinada que indica algo anterior al verbo principal. El gerundio con *-pa* indica algo anterior o simultáneo al verbo principal e indica algo concluso o acabado.

2. GERUNDIO CON *-IWAAYA*

Si en vez de *-pa* añadimos *-iwaaya* a la base verbal (raíz o tema prefijado), tenemos un gerundio que en los verbos activos va en la conjugación sintética. Este tiempo indica que la acción o no ha comenzado todavía o por lo menos no se ha acabado.

ántüshi pia' tayatahiwaaya has llegado cuando yo todavía trabajaba
nno' jolínjachi ántüin pia' tayatahiwaaya no tienes que llegar cuando yo esté todavía trabajando
nno' jolínjachi ántüin pia' tayatápa no tienes que llegar cuando yo ya esté trabajando, cuando yo ya he empezado a trabajar

El sufijo *-pa* indica que la acción ha comenzado o ha acabado, el sufijo *-iwaaya* (a veces abreviado en *-iwaa*) indica que la acción no ha comenzado o no ha acabado. Por eso traducimos el gerundio que tiene *-pa* con el adverbio "ya" y el gerundio terminado en *-iwaaya* con el adverbio "todavía".

tánta auchi waiúkai náshajahiwaaya sorprendí al hombre cuando él todavía estaba hablando
tánta amûinchi chi waiúkai náshajápa sorprendí al hombre cuando ya había empezado a hablar

3. GERUNDIO DE FINALIDAD

Otras veces se forma un gerundio añadiendo a la base el sufijo o desinencia *-iwa*, que a veces se abrevia en *-i*.

Este es un gerundo de finalidad.

jaláichi wátsüinjirrahi ven para que forcejeemos
puhnta pikái ven para que comas
pûnta mekü'níwaaya pia' llega (ven) en ayunas (cuando todavía no hayas comido)
jóuya wasájaiwa siki' vamos para que busquemos leña

Puhnta es imperativo de *ouhntáuá* "andar ligero", "apresurarse"; en cambio *pûnta* es imperativo de *ántá* "llegar".

Este gerundio en los verbos activos va con prefijos personales, en los verbos no prefijables va seguido del sujeto íntegro, sea demostrativo, sea nominal.

De *eká* (b. *eka'*) "comer": *tekáiwaaya, tekáiwaa* "cuando yo todavía coma"; *tekáiwa, tekái* "para que yo coma".

De *ekáuá* (b. *eká*) "estar comiendo": *tekahiwaaya, tekahiwaa* "cuando yo todavía esté comiendo"; *tekahiwa, tekahi* (de poco uso) "para que yo esté comiendo".

Vemos que esta proposición subordinada o gerundio acompaña normalmente al imperativo:

jüna'lá ji'rráiwa tü ékalü yala'püná yala' asómense para que vean lo que hay por ahí

warráitüinjana jia' wanépüná mma' jüpü'la jütü'jáinjanain jüpü'lé máinma kasa'irrua tienen que viajar por tierras ajenas para que aprendarn muchas cosas

e jái'n júlia eméjüná ju'wana' japá tü nnehrrü wolíwarrakalü jüka' tü nnehrrü pésükalü pongan cuidado para que no les engañen cuando cambien el dinero en bolívares por el dinero en pesos

ouuna'tüjüipaaya chi waiúkai nno' joluiwaaya ja'yúin el hombre se fue cuando todavía no había amanecido

Este último ejemplo se entiende del día presente por llevar el sufijo *-paa*, cuando falta ese afijo se puede entender sin esa limitación al día presente.

atúnkatüjüipaaya chi láulákai el viejo ya se había dormido

Capítulo XXXV
Derivados verbales frecuentativos

1. Participio en *-(l)I, -lÜ, -lÍ*

Este es un participio muy frecuente y muy usado en guajiro. Si añadimos a la base verbal (con el factor *ü* en los verbos que lo reciben) las terminaciones *-(l)i* (masculino singular), *-lü/-t* (femenino singular), *-lí* (masculino plural), *-lüirrua* (femenino plural) tenemos un participio presente, un adjetivo verbal que indica dedicación, oficio, profesión, hábito, ocupación, etc.[1]

Si la base termina en *-a* o en *-o* y es de los verbos que reciben la *ü* predesinencial o factor *ü*, delante de este sufijo o desinencia verbal recibe esa *ü* en vez de la *-a* u *-o* final de la base. En los demás casos las desinencias de este participio van siempre después de la base verbal. La *-l-* del masculino singular apenas se oye o no se oye, a no ser que siga algún sufijo.

ásajá afilar: *ásajüi* afilador, *ásajülü* afiladora, *ásajülí* afiladores
ayatáuá trabajar: *ayatahi* trabajador, *ayatahlü* trabajadora, *ayatahlí* trabajadores
eiitu'já tostar: *eiitu'jai* tostador, *eiitu'jalü* tostadora, *eiitu'jalí* tostadores
ántá llegar: *ántüi* que suele llegar, *ántülü* que suele llegar, *ántülí* que suelen llegar
ouuná ir: *ouunúi* que suele ir, *ouunu'lu* que suele ir, *ouunu´lí* que suelen ir
a'líchijá exprimir: *a'líchijai kulúluirra* exprimidor de telas
a'líchajá ordeñar: *a'líchajülü* ordeñadora

Esta forma verbal es una especie de participio presente que suele indicar algo habitual según las circunstancias. Si decimos de un hombre que es *ántüi* estamos diciendo que es llegador, que llega regularmente en ciertos momentos o en ciertas circunstancias:

ántüi jümá epe'rrá que suele llegar borracho
ántüi lúneulu que suele llegar en lunes
ántüi julúu áttousa que suele llegar en autobús
ántüi ja'wái que suele llegar de noche

Este participio presente se da en casi todo tipo de verbos, en verbos estativos y en verbos activos, en nombres absolutos verbificados, en verbos posesivos y privativos formados de las preposiciones y de los nombres poseídos. Es un participio de muy amplio espectro.

Ejemplo de participio con verbo estativo:

Jima'tá estar quieto: *jima'tüi, jima'tülü, jima'tülí* el que, la que, los que suelen estar quietos.

Cheché estar duro: *chechéi* (que suele estar duro). No tiene otra forma.

---

1 Patte, Marie-France (2008:53)

Este participio aparece en los verbos estativos, en los verbos activos, en casi todos los verbos de todas las clases. Sin embargo queremos hacer dos observaciones. Ya estudiaremos las pasivas, allí veremos la segunda pasiva cuya raíz termina en *-ú*. Esta pasiva da lugar a un participio pasivo frecuentativo muy usado que termina en *-(l)i* pero que no es masculino, esa forma no suele tener variación ni de género ni de número, ese participio pasivo frecuentativo que termina en *-uhi* acompaña a nombres masculinos y femeninos tanto del singular como del plural. En algún caso creemos recordar aparece el femenino pasivo frecuentativo en *-úlu*, pero como el femenino es el género no marcado se puede aplicar en ocasiones a personas y animales machos y como el plural es el género marcado, los pocos ejemplos de esta forma en *-úlu* en el participio pasivo frecuentativo pueden servir tanto para acompañar a nombres de uno como de varios seres, a nombres de animales o de personas de sexo masculino o femenino, aunque, esa rara forma pasiva en *-ulu,* sea formalmente en sí femenina singular. El que sí se usa y mucho es el participio frecuentativo pasivo en *-uhi*, que acabamos de mencionar y que no indica ni género ni número, ver capítulo XLVIII.

En los verbos posesivos formados con preposiciones o nombres poseídos que en la forma activa llevan prefijo personal y en la pasiva no llevan prefijo personal, las terminaciones *-(l)i, -lü/-t, -lí* del frecuentativo en la activa indican el complemento directo y en la pasiva el sujeto, con lo que en esos verbos posesivos las desinencias *-(l)i, -lü/-t, -lí* indican siempre en los participios frecuentativos tanto en pasiva como en activa el paciente, que es lo frecuente o frecuentado. Véase el capítulo XILX, § 4.

Ashá'waláuá pararse, ponerse de pie: *ashá'walahi, ashá'walahlü, ashá'walahlí* el que, la que, los que suelen ponerse de pie, erguirse, cesar en su actividad, quedarse quietos.

ipa' ashá'walahui aüûtpaalü piedra al lado de la cual se suele parar

En este caso el participio frecuentativo es pasivo y lleva incorporada una preposición que concuerda con *ipa'.*

Asûi bebedor*, asü'lü* bebedora*, asü'lí* bebedores.
asûhi tü kepéinkalü wátta málü el café se toma (literalmente: es tomado, es bebido) temprano en la mañana (participio frecuentativo pasivo)

Atáülá capturar: *atáülüi* capturador, *atáürrülü* capturador, *atáürrülí* capturadores (al haber dos líquidas por disimilación la primera *l* pasa a *rr*).

atáülüi yuwa'na chi étkai el perro es capturador de iguanas
atáülühi tü yuwa'nakalü la iguana que suele ser capturada

Este último ejemplo lleva el participio pasivo, que en guajiro suele llevar indicada alguna circunstancia: dónde, cuándo, cómo, etc.

aláasajuhi tü yuwa'nakalü la iguana suele ser enlazada
tasü'lü tü kepéinkalü wáttaa málü suelo beber el café a la mañana temprano (el frecuentativo se refiere al café)
ewétüi kaléu chi waiúkai el hombre que aparece al mediodía (activo)
evétuhi ayúpünápünahlü tu mojuhikalü la maleza o bosque de donde se suele salir por debajo (la maleza suele ser salida por debajo)

Arriba andan los pájaros, los monos, etc., pero las personas y otros animales asoman o aparecen en la parte baja de la selva o bosque. El participio frecuentativo pasivo *evétuhi* es invariable y lleva incorporada la preposición *ayúpünáuá* (base *ayúpüná* con el sufijo locativo *-püná*) que lleva la desinencia verbal, pero la idea de frecuencia la da *evétuhi.*

juwétülü ayúpünájérrü wüin tü ipa' müléukolu debajo de la piedra grande suele salir el agua

El verbo *ewétá* "salir", "brotar" está en el participio frecuentativo activo y tiene incorporada la preposición *ayúpünáuá (ayúpüná)*con el sufijo locativo *-jé*.

teiitu' jai chi máiki peje'tshikai el maíz tempranero yo lo uso tostándolo, el maíz tempranero es el que yo tuesto habitualmente (el que habla pone el acento sobre el maíz, en ese caso masculino, y lo que hace de él el sujeto)

teiitu' jalü tü máiki peje'tshikalü el maíz tempranero yo lo uso tostándolo, yo suelo tostar el maíz tempranero (el maíz aquí es femenino)

püyatahi amáchi chi jouúkai tu trabajo es ocuparte del bebé (frecuentativo activo con preposición incorporada cuya desinencia concuerda con el término)

ayatahui amáchi chi jouúkai putu'ma el niño es una ocupación o trabajo realizada por ti (frecuentativo pasivo con preposición incorporada)

pántüi amáanamüinchi chi pütü'najutukai tú sueles llegar a donde tu amigo

ántuhi epi'aluumüinchi chi láülákai el viejo suele ser llegado a su casa

En estos ejemplos vemos que los participios tanto activos como pasivos pueden incorporar preposiciones. El participio frecuentativo pasivo permanece invariable como una base verbal y la preposición incorporada lleva las desinencias que concuerdan con el sujeto. En cambio con los participios activos con prefijo personal que indica el sujeto, tanto el participio, como la preposición que lleva incorporada, tienen desinencias de género y número que concuerdan con el complemento directo, antiguo término de la preposición.

Ósuá (b. *óusa*) "desyerbar con pala": *óusui* desyerbador, *óusulu* desyerbadora, *óusulí* desyerbadores, los que desyerban habitualmente.

taya' óusuika jáu tü pü'ttiakalü yo soy el que desyerba tu cultivo

taya' óusutka jáu tü pü'ttiakalü yo soy el/la que me ocupo de desyerbar tu cultivo

óusui tü jüsa'nalakalü apáin la vegetación del conuco suele ser desyerbada

tóusulu áulu tü pü'ttiakalü el cultivo tuyo suelo desyerbarlo yo

tóusui amûinchi chi tatúshikai suelo desyerbar a mi abuelo

En los dos últimos ejemplos no se dice el género del sujeto y sí el del complemento, femenino en el primero, masculino en el segundo, que está indicado en la desinencia del participio y en la desinencia de la preposición incorporada, además de en el propio término del complemento, en estos dos casos con el artículo.

tóusui áuchi chi pü'ttiakai suelo ocuparme de desyerbar -la superficie, por encima- el cultivo tuyo, suelo desyerbarlo yo (lo dice en masculino "ese cultivo tuyo" porque lo ve pequeño y con cariño)

Este sufijo o desinencia *-(l)i, -lü/-lu/-t, -lí* también lo pueden llevar los nombres absolutos verbificado: *káurralü* "suele ser cabra", *amai* "suele ser caballo", *kepe'shúnalü* "suele ser frijol".

wolíwarralü tü nnehrrü ápünakalü tamûin suelen ser bolívares el dinero que me entregan

káurralü jikírra tü óusákalü suele ser cabra la compensación por el trabajo de desyerbar (compensación que se supone se le da a gente que no es de la familia)

káula jikírraka tü óusákalü ha sido cabra la compensación por desyerbar

amái (ama'lí) neeje'na chi ali' junakai la cabalgadura del ali'juna suele ser un caballo

keeje'nai ama' chi ali' junakai el ali'juna suele usar por cabalgadura un caballo

teeje'nasü tü paamáinkalü he usado como cabalgadura tu yegua

peeje'nalu tü taamáinkalü tú sueles usar como cabalgadura la yegua mía

En conclusión esta desinencia verbal de participio adjetivo frecuentativo es de amplio espectro y acompaña a toda clase de verbos.

2. LUGAR (O TIEMPO) FRECUENTADO EN *-LE*

Añadiendo el sufijo o desinencia *-le* a la base verbal, modificada cuando el verbo lo consiente con el factor *ü*, se forma un nombre que indica lugar habitual o frecuentado. Sólo lo llevan los verbos activos y el verbo *éuá*, que lo recibe en varias formas.

Ekü'lé lugar donde alguien come determinadas cosas o en determinados momentos o circustancias.

Asha'jülé lugar donde alguien escribe determinadas cosas o en determinados momentos.

Áshajálé sitio donde se habla.

Este nombre de lugar es prefijable y funciona como un nombre poseído.

anú ekü'lé jimé aquí está el sitio donde se come pescado

anú tekü'le jimé aquí está el sitio donde suelo comer pescado

tü waala'kalüirrua ouunu'suirrua cháaya jikü'lerruumüin wáttaa málü, aléejüsüirrua jutúnkulerruumüin alíka kai' las garzas van *(awa'nuwásüirrua)* para allá donde su comedero en la mañana temprano, regresan a su dormitorio a la tarde

jáshajále ali'juna julúu talépana el sitio donde hablan los ali'junas por teléfono

Estos nombres se verbifican: *atúnkuléuá* volverse dormitorio, *ekü'léuá* volverse comedor:

ekü'lésü tatu'ma tü püpü'yakalü la casa tuya se ha vuelto comedor por mí

ou'tu'lésü jái'n káula tü a'laka'jálékalü la cocina se ha vuelto un matadero de cabras

tekü'léinjatü jóluu ekálékalü tü voy a tener como lugar habitual de comer este comedor

Ekü'lé (ekü'le) como nombre poseído es "el lugar de comer habitual de alguien" y es también el verbo posesivo prefijable "tener como lugar habitual de comer…".

Este sustantivo poseído de lugar frecuentado junto con el prefijo posesivo *k-* da lugar a un verbo que significa tener un sitio regular o fijo donde realizar la acción o tener un tiempo fijo para hacerlo.

kou'nu'leshi chi waiúkai ja'wái el hombre suele salir de noche

kou'nu'leshi chi waiúkai palahirrokumüin el hombre suele ir al mar

kepe'rrüleshi chi ta'láülakai rrimílouluirrua mi tío se suele emborrachar los domingos

kepe'rrüleshi chi ta'láülakai nümáana wané nütü'najutu mi tío se suele emborrachar donde un amigo suyo

Asü'rré "bebedero", "abrevadero" da lugar a nombres compuestos que hoy aparecen como topónimos: *Páasürre* abrevadero de las vacas, *Molo'kónosürre* bebedero de los morrocoyes.

El derivado verbal terminado en *-lé (le)* es propio de los verbo activos:

ou'tulé jái'n máinma murrü'lüirrua sitio donde se matan muchos animales

Se puede aplicar a un matadero. Si uno quiere usar el verbo *óutá* "morir", "morirse" tiene que ayudarse del verbo *éuá*, que emplea mucho la variante *-rré (-rre).* Los verbos estativos se ayudan del verbo *éuá* que sí lo recibe y forman con *éuá* combinados verbales. El verbo *éuá* recibe este sufijo en múltiples formas (capítulo LI).

nno'jótsü sotúin tái'n éjetürrein no me acuerdo donde fue

éjetürre óutuin máinma ali'juna jünáin átkáuá donde murieron muchos *ali'juna* en la batalla

épuule óutuin máinma ali'juna jutu'ma polóno donde murieron muchos *ali'juna* por paludismo (las muertes fueron sucesivas, no en un solo día)

ichá cháaya tü tajái'tülekalü está por allá el sitio donde voy a buscar el agua (de *ajái'tá* coger líquido con una vasija: *jai'jái má* coger repetidamente un líquido)

luma' taka'münarrüle siki' enramada donde suelo amontonar leña

luma' téichirrüle siki' enramada donde suelo amontonar leña

luma' teemi'narrüle siki' enramada donde suelo amontonar leña

Del verbo *tala'tá* "estar contento" se forma el participio frecuentito *tala'tüi* contento, *tala'tülü* contenta, *tala'tülí* contentos; pero no existen ni *tala'tülé* ni *tala'tiá*.

Capítulo XXXVI
Derivado verbal de modo o instrumento

1. Derivados verbales en *-IÁ, -YÁ*

Los verbos activos forman un derivado verbal que funciona como nombre adjetivo. Este derivado verbal se forma añadiendo el sufijo *-iá (-ia)* a la base verbal que termina en *-a* o en *-o*, que al recibir ese sufijo pierden esa *-a* o esa *-o* final de la base por la fusión de la última vocal de la base y estos sufijos o desinencias. Si el verbo activo tiene una base que termina en *-á* o en *-ó*, recibe el sufijo *-yá (-ya)* para formar este derivado verbal o nombre adjetivo.

El verbo *achi'tá* (b. *achi'ta*) "golpear", "clavar", "hacer encajes" tiene el nombre derivado verbal adjetivo: 1) *achi'tiá (achi'tia)* "el modo de golpear", "el instrumento de golpear"; *achi'táuá* (b. *achi'tá*) "golpear": *achi'tayá (achi'taya)*; 2) *achi'ná* (b. *achi'na*) "golpear repetidas veces": *achi'niá (achi'nia)* "lo que sirve para golpear varias veces", "el modo de golpear alguien varias veces", *tachi'nia, püchi'nia,* etc.; 3) *achi'náuá* (b. *achi'ná*): *achi'náyá (achi'náya).*

Ápáua (b. *ápá*) "coger": *ápáyá (ápáya)* "lo que sirve para que alguien coja algo", "el modo de coger algo que tiene alguien", *tápáya, pápáya,* etc.

Ápá (b. *ápa*) "oír": *ápiá (ápia)* "el modo de oír", "el instrumento para oír".

moju'su püchi'tia es feo tu modo de golpear, golpeas mal
ipa' achi'niá piedra con que se golpea
ipa' tachi'nia mma' piedra con que golpeo la tierra
wunúu pápáya kulúlu palo con que recoges la tela
kachu'wérra achi'niá martillo, metal con que se golpea al clavar
wüti'a ayapü'jiá aguja de coser
wüti'a asái'tiá aguja para pinchar

Hay una hipótesis según la cual la terminación *-iá (-ia)* se ha formado de la siguiente manera. Los verbos cuya base termina en *-a* o en *-o*, reciben la vocal *ü* (factor *ü* o *ü* predesinencial) y sobre esa vocal reciben la terminación *-ya*. Así de *apólojó* "hervir", la base *apólojo* recibe la *ü* y da *apólojü-*, que recibe *-ya* y se formaría *apólojüya*. *Apólojüyá (apólojüya)* da *apóloji'á (apóloji'a)*, fenómeno frecuente en guajiro que tiene las dos forma *apü'yá (apü'ya)* casa de alguien y *epi'á (epi'a)*. Esta teoría tiene la ventaja de que no habría sino un solo sufijo o desinencia *-yá (-ya)* para todos los verbos. Tiene un inconveniente esta teoría, que supone que los verbos cuya base termina en *-üja, -una* en la segunda gradación y otros que no reciben normalmente la *ü*, sí la recibirían hipotéticamente solamente al recibir la desinencia o sufijo *-yá (-ya)* de este derivado verbal.

Epi'já (b. *epi'ja*) "criar", presente: *epi'jashi, epi'jasü, epi'jashí*. Lugar frecuentado *epi'jalé (epi'jale)*. *Epi'jiá (epi'jia)* "lo que sirve para criar", "el modo de criar", *tepi'jia, pipi'jia*,

etc. Lo mismo sucedería con el verbo *achi'ná* (b. *achi'na*) que hemos visto y cuyo presente es *achi'nashi, achi'nasü, achi'nashí*.

Estos derivados verbales adjetivos tienen las formas y transformaciones propias de los nombres poseídos.

El verbo *asá* significa "beber" y tiene como adjetivo verbal *asi'á (asi'a)* "el modo de beber", "el instrumento o vasija con que se bebe". Veamos las formas que toma esta palabra según los oficios que desempeña.

íta asi'á wüin totuma para beber agua
moju'su püsi'a tu modo de beber es feo, no sabes beber, bebes mal
wanéjetü püsi'a es raro tu modo de beber
wanéjetü tü püsi'akalü el modo de beber tuyo es raro

En estos ejemplos es un nombre poseído con poseedor indeterminado en el primer ejemplo y con poseedor de segunda persona en el segundo, en el que el poseedor puede ser lo mismo un hombre que una mujer.

cheujásü wané íta asi'a hace falta una totuma para beber (uno, yo)
cheujásü wané íta asi'á hace falta una totuma para beber (alguien)
cheujásü wané íta asi'á kepéinkalü hace falta una totuma para beber el café

Otras veces el nombre verbal está incorporado al verbo de una proposición o de relativo o especificativa en un primer grado:

nia' chi moju'kai asi'a él es el que tiene mal modo de beber
pia' moju'ka asi'a vos sois el que tenéis mal modo de beber
nia' moju'ka asi'a chirra' es él el que tiene mal modo de beber

En estos tres ejemplos *asi'a* está fijado y bloqueado porque está incorporado en un primer grado de incorporación al verbo *moju'* que es el verbo de la proposición subordinada. Véanse los capítulos XXIX y LIV. Pero puede incorporarse *asiá (asia)* al verbo *mojú* (b. *moju'*) o al verbo *aná* (b. *ana'*) o al verbo *wanéjetû* (b. *wanéjetü*) en un segundo grado de incorporación:

ana' asi'achi main joúkai el nene tiene buen modo de beber
moju' asi'alü putu'ma kepéinkalü bebes mal el café
máinma asi'achi pia' tienes muchos instrumentos de beber, tú eres multiinstrumentado para beber
wanéjetü asi'alü pia' es raro tu modo de beber (dicho a una mujer)
wanéjetü asi'achi pia' es raro tu modo de beber (dicho a un varón)

Puede ser verbo posesivo *kasi'á* "tener utensilio para beber", *masi'á* "no tener instrumento para beber":

kasi'ashi taya' wané vaso yo utilizo para beber un vaso
masi'asai taya no tengo instrumento para beber

Existe también el verbo posesivo *asi'á* "tener (utilizar, servirse de) como instrumento para beber", cuyo prefijo personal indica el sujeto y cuyas desinencias concuerdan con una especie de complemento directo intrínseco:

tasi'asü itaká türrá yo utilicé esa totuma para beber

püsi'asü kurriaká tú bebiste en la escudilla, tu utilizaste la escudilla como instrumento de beber

tasi'ashi wané vaso jeke'chi bebí en un vaso nuevo, me serví de un vaso nuevo para beber, utilicé como instrumento para beber un vaso nuevo

La pasiva del posesivo *asi'á* (b. *asi'a*) "tener (utilizar, servirse de) como instrumento para beber" es *asi'áuá* (b. *asi'á*) "ser utilizado como instrumento para beber". Ponemos unos ejemplos que quizá son algo rebuscados y de muy raro uso, pero que muestran las posibilidades de transformación de las palabras que estamos estudiando.

matüjainsai asi'á ítakai chi esta totuma no suele ser utilizada por uno para beber

matüjainsai asi'áwá ítakai chi esta totuma no suele ser utilizada por alguien para beber

matüjainsalü asi'á ítakalü chi esta totuma no suele ser utilizada por uno para beber

Aunque los derivados verbales que funcionan como nombres adjetivos que terminan en *-iá (-ia), -yá (-ya)* sólo se forman a partir de la base de verbos activos; como nombres poseídos que son, sufren las transformaciones de los nombres poseído e incluso pueden, como estamos viendo, convertirse en verbo:

pa'lóusa acho'tóya kulúlu tijera para cortar tela (adjetivo)

matü' jáinsai acho'tóyá kulúlu pa'lóusaká tü esta tijera no suele ser usada para cortar tela (verbo pasivo)

atü' jasü acho'tóyá kulúlu pa'lóusa tü esta tijera suele ser usada para cortar tela

matü' jáinsai asiá ítakai chí esta totuma no suele ser usada para beber

kokópana epi'tajiálü rama de coco para barrer

kokópana epi'tajialü rama de coco que uno usa para barrer

rrülírrua tacho'nójialü asa'lá cuchillos que uso como instrumento para cortar carne

rrüi acho'nójiálü asa'lá cuchillo que suele ser usado para cortar carne

tü rrüi ou'tiákalü jái'n tü káulakalüirrua cuchillo que fue utilizado como instrumento para matar cabras

moju' asi'achi chi láülákai el viejo tiene mala forma de beber (se refiere a que se mancha la camisa, que no sabe agarrar bien el vaso…)

kayatáyalí polu' waya' nosotros solemos usar hacha para trabajar

mayatáyalí chaja'rrúta waya' nosotros no solemos usar machete como instrumento de trabajo

ayatalí waya' jüka' polu' nosotros solemos trabajar con hacha

nno' jóishí ayatalíhn waya' jüka' polu' nosotros no solemos trabajar con hacha

epe'rriásü tü pülíkukolu tatu'ma la burra fue usada por mí de cabalgadura en la borrachera (presente del verbo posesivo en pasiva, formado del nombre adjetivo, viene de *epe'rriáuá*; es su presente)

epe'rriahi chi pülíkukai el burro suele ser usado de cabalgadura en las borracheras (participio frecuentativo del verbo posesivo pasivo *epe'rriáuá*, es su participio frecuentativo que aquí ocupa la posición predicativa)

matü'jáinsalü epe'rriáuá tü ashéení kasútótkolu la ropa blanca no suele ser usada en la borrachera

matü'jáinsalü tepe'rriá tü kulúlu kasútótkolu no suelo usar la tela blanca en la borrachera (*tepe'rriá* no lleva las desinencias que concuerdan con el complemento porque ya las lleva el verbo principal)

Como estos verbos posesivos formados a partir de los nombres poseídos terminados en *-iá (-ia), -yá (-ya)* pueden recibir las terminaciones del frecuentativo que hemos estudiado en el capítulo anterior, tenemos las siguiente formas: *ekáa* (b. *eka'*) "comer", *asá* (b. *asa'*) "beber"; *eki'á (eki'a)* "modo de comer o instrumento de comer", que da lugar a *keki'á* (b. *keki'a*) "disponer de instrumento de comer"; *asi'á (asi'a)* modo o instrumento de beber; *kasi'á* (b. *kasi'a*) "disponer de instrumento de beber", *masi'á* (b. *masi'a*) "no disponer de instrumento de beber", *asi'á* (b. *asi'a*) "utilizar habitualmente como instrumento de beber a", *asi'áuá* (b. *asi'á*) "ser utilizado como instrumento habitual de beber", "convertirse en habitual instrumento de beber". De estos verbos salen los participios habituales: *kasi'a(l)i, kasi'alü, kasi'alí; masi'a(l)i, masi'alü, masi'alí; asi'a(l)i, asi'alü, asi'alí; asiah(l)i, asiahlü, asiahlí.* Aunque algunas de estas formas no tengan mucho uso, otras son enteramente normales, sobre todo las femeninas del singular:

íta ekiahlü kepe'shúna totuma usada habitualmente por alguien para comer fríjoles

íta teki'alü kepe'shúna totuma que uso habitualmente para comer fríjoles

íta eki'alü kepe'shúna totuma que uno usa habitualmente para comer fríjoles

keki'alü püláta tü ali' junakalü el *ali' juna* (el no indígena) usa plato para comer

íta piki'alü a'yajahushi totuma que sueles usar para tomar mazamorra

kurría püsi'alü kepéin taza que sueles usar para tomar café

kurría asiahlü kepéin taza que ha sido usada como instrumento habitual para tomar café (taza de tomar café, taza del café)

kayatáyai chaja'rrúta chirrá ese suele tener machete como instrumento de trabajo

kayatáyalí polu' nala'irrua esos suelen tener hacha como instrumento de trabajo

Como hemos dicho estas formas que añaden a la raíz del verbo las terminaciones *-iá (-ia), -yá (-ya)* con las terminaciones *-(l)i, -lü, -lí,* se usan sobre todo en femenino. No hay que confundir esta terminación *-lü* del frecuentativo con la terminación *-lü* que llevan estos nombres poseídos en el presente cuando están incorporados a un verbo.

moju' achi'nialü mésakalü putu'ma la mesa está mal clavada por ti (incorporación)

ipa' püchi'nialü mma' la piedra que usas normalmente para golpear la tierra (terminación de frecuentativo)

El primer ejemplo sería con el sujeto en masculino *moju' achi'niachi mésakai putu'ma*. El segundo ejemplo sería con el complemento directo en masculino *ipa' püchi'niai mma'* y *püchi'niai* es un adjetivo de *ipa', püchi'niai* es un híbrido de nombre adjetivo y verbo.

De *matúnkiá* "no tener para dormir":

matúnkiasai taya' no tengo algo para dormir

matúnkiasai chirra' waiúkai ese *waiú* no tiene algo para dormir

tatúnkiasü tü süikalü el chinchorro lo usé para dormir
moju' atúnkiachi chi jíntüikai el niño no tiene buen modo de dormir
ana' atúnkialü tü jíntutkolu la niña tiene buen modo de dormir

2. DERIVADOS VERBALES CON *-PALA*

Cuando el derivado verbal en *-iá (-ia), -yá (-ya)*indica modo de actuar y el verbo es intransitivo, no recibe normalmente sino prefijos de tercera persona. En este caso lleva con frecuencia añadido el sufijo *-pala* (capítulo LXX), que muchas veces es optativo o de libre remoción o adición.

Aka'püláuá (b. *aka'pülá*) "relampaguear": *aka'püláyá (aka'püláya*) el modo de relampaguear, *nüka'püláya, jüka'püláya, naka'püláya* (su modo de relampaguear).

¿jamü'sü jüka'püláya tü jüya'kalü? ¿cómo es el modo de relampaguear la lluvia?
aléeya jutúnkiapala tü wali'tkalü así es el modo de dormir el zorro
wanéjetükatche main ayónnajiapala jia'kalü ella sí que tiene un modo raro de bailar
wanéjechikaiche main eki'apala pia' tú sí que tiene un modo raro de comer
aléeya jüpü'najiapala tü máikikalü nutu'ma chi tawa'lakai así es el modo de cultivar el maíz de mi hermano
aléeya juku'wapala waiú láülá así es el modo de caminar de la gente vieja

En vez de *aku'wapalá (aku'wapala)*se puede usar *warráitia*, que resulta raro; pero sin embargo sí se puede formar con el verbo activo *awa'rráitáua* (b. *awa'rráitá*) "dar un paseo corto", *awa'rráitáyá (awa'rráitáya)* " el modo de dar un paseo corto".

Este *-pala* que acompaña al sufijo o desinencia que estamos estudiando significa en muchos casos "lo que se utiliza para":

süi kaléupala chinchorro que se utiliza para el día
ashéení atúnkia ropa para dormir
ashéení ayatáwápala ropa para trabajar

Capítulo XXXVII
Tiempo condicionante y tiempo condicionado

Las oraciones condicionales constan tanto en castellano como en guajiro de dos proposiciones, en una proposición se expresa la condición puesta y en la otra lo que queda condicionado.

Condición: si soy rico dentro de un año; condicionado: me casaré contigo.

En guajiro la condición suele ir encabezada por la conjunción *maaka'* y lleva el sufijo *-le* al final del verbo, *maaka'* y *-le* conjuntamente equivalen a la conjunción condicional castellana "si". El verbo que lleva *-le* (el verbo de la condición, el condicionante, el hipotético), lo lleva añadido a la base, base que suele llevar el factor *ü* en los verbos que lo reciben, y que suele llevar los prefijos personales en los verbos activos.

La proposición condicionada suele llevar el sufijo *-je*, añadido al tiempo correspondiente.

ou'néchi taya' maaka' pántüle me iré (condicionado), si tú llegas (condición, condicionante, hipótesis)

ou'néchije taya' maaka' pántüle me iré, si tú llegas

En el segundo ejemplo *ou'néchije* a diferencia de *ou'néchi* lleva implícito el deseo de que así sea.

De ahora en adelante llamaremos a los tiempos que llevan *-je* condicionados y a los que llevan *-le* condicionantes o hipotéticos. Llamaremos condicionales tanto a unos como a otros.

En la primera proposición de los dos ejemplos anteriores está claro que el verbo es la primera palabra *ou'néchi* y en la segunda, *ou'néchije*. Parece que el verbo en la segunda proposición estaría formado por las dos palabras *maaka' pántüle,* que serían verbo y conjunción al mismo tiempo.

ou'nu'shije taya' maaka' pántüle me hubiera ido, si hubieses llegado

aja'ttüirrüinkaje tayatahin maaka´ nno'jóirre ayúirrá tamûin ya hubiese concluido mi trabajo si no me hubiese enfermado de pronto

Ayúirrá tamûin es del verbo *ayúiuá* "estar enfermo" con el sufijo *-lá* y el auxiliar *má* que veremos en el capítulo LII. *Nno'jóirre ayúirrá tamûin* forma un combinado verbal, ver el capítulo L.

óutushimaaje taya' cháaya Karráka jutu'ma wané apü'sai, maaka' nno'jóirre jülü'jain áinwá taya' hubiera muerto en Caracas de una indigestión si no me hubiesen atendido bien

En este último ejemplo el sufijo *-le* se ha convertido en *-rre*. La consonante *l* después de *e* ó *i* se convierte en *rr*. De *máiki* tenemos *maaka' máikirre* "en caso de ser maíz", de *jimé* "pez", "pescado" tenemos *maaka' jime'rre* "en caso de ser pescado".

En los verbos activos el verbo que sigue a *maaka'* y que lleva el sufijo *-le/-rre*, lleva un prefijo personal. Lo lleva incluso en la pasiva. Los verbos estativos, los verbos posesivos con *k-* o privativos con *m-* no llevan prefijos personales, porque no pueden llevar nunca prefijos.

En la voz activa de los verbos activos la forma verbal que sigue a *maaka'* es homófona con la forma de tiempo frecuentado, que termina en *-lé (-le)*, pero el tiempo condicionante va precedido siempre de *maaka´* (o de alguna otra conjunción equivalente en algunos casos). El tiempo de lugar frecuentado sólo se da en los verbos activos y en el verbo *éuá*, que tiene entre otras formas con *-le*, la forma de lugar frecuentado *érre*.

eka'puushije taya' pipi'aluu, maaka' érre ekühlü pümáana podría estar comiendo aquí en tu casa si hubiese comida (en tu poder, a tu disposición)

maaka' tou'tunule ái'n, pasa'láwéchi taya' natu'ma tachón si soy muerto, seré vengado por mis hijos (el verbo condicionante está en la primera pasiva, capítulo LXVIII, § 1)

maaka' ni'rrúle chi páakai, tala'téna waya' si se logra ver al toro, nos alegraremos (el verbo *ni'rrúle* está en la segunda pasiva, capítulo LXVIII, § 2)

maaka' te'rrúle jutu'ma tü jamükalü, tou'téchi ái'n chi kótoleerrakai si me veo apremiado por el hambre, mataré el gallo (2ª. pasiva, capítulo LXVIII, § 2)

nno' jótsü áinkawéhin pia' tamá, ojú'lejüsü pia' tóulia no quieres acostarte conmigo, me evitas acostándote en el suelo

maaka' pujú'lejüle, ayúijérrü pia' si duermes en el suelo, te enfermarás

El orden puede ser condicionante-condicionado o condicionado-condicionante:

ayá'lajüshije taya' wané píchi, *maaka' kánnehtserre taya'* compraría una casa, si tuviese dinero *maaka' kánnehtserre taya', ayá'lajüshije taya' wané píchi* si tuviese dinero, compraría una casa,

Por un fenómeno de disimilación los verbos cuya última sílaba de la base comienza por *l*, cambian esa *l* en *rr* al recibir el sufijo *-le*. *Keiipo'ló* (b. *keiipo'lo*), *keiipo'rrole; atu'lá* (b. *atu'la*), *atu'rrale*; *atú'lá* (b. *atú'la*), *atú'rrule*; *ákalá* (b. *ákala*), *ákarrüle*; *ákaláuá* (b. *ákalá*), *ákarrále*; etc.

Los verbos terminados en *-lí* en el infinitivo tienen doble infinitivo y doble base y dos formas distintas en el tiempo condicionante: *ayúlí* (b. *ayúli*) "estar enfermo", *ayúlirre*; *ayúiuá* (b. *ayúi*) "estar enfermo", *ayúirre*. *Apü'saiuá* (b. *apü'sai*) "indigestarse", *apü'sairre*; *apü'salí* (b. *apü'sali*) "indigestarse", *apü'salirre*. Como puede verse la diferencia la marca el que se recupere la *l* intervocálica o sea tan tenue, que no se perciba.

Al sufijo *-le/-rre* se le añaden a veces las desinencias de otros tiempos como *-maa, -inka, -inkamaa, -pa*:

maaka' tasha'pajálemaa püpü'lérrua chaaya Wûinpejé, nno' jótsüje pu'waiúsein türra' waiúkolu si yo hubiera tenido prisa delante de ti allá por el Oriente, esa mujer no se hubiese convertido en tu esposa

maaka' tata'málepa pu'yúiwaaya, ja'yúnkuipaje tü ekühtkalü si me hubiera levantado (hoy, esta mañana) estando todavía oscuro, ya estuviera (en este momento) lista (cocinada) la comida

El sufijo *-le* sigue a las desinencias de otros tiempos:

maaka' nüsha'pajahichirre main chi waiúkai, nuuna' nüma'ta si el hombre está muy apurado, que se vaya de una vez[2]

En el último ejemplo se ha añadido *-le/-rre* al inminente de *asha'pajáuá*. Con este verbo puede aparecer el sufijo *-le* en casi cualquier tiempo: *nüsha'pajále, nüsha'pajahichipale, nüsha'pajahinjachirre, nüsha'pajáwéchirre,* etc. En este verbo no suele ir después de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* del presente. Puede ir en los verbos privativos después de la terminación *-in*: *maaka' masha'pajahinrre…*

pikí'rra má chi waiúkai nümái'ki, áatüin nüsha'pajahichipale dale ya de comer al hombre antes de partir, quién sabe si ya tiene apuro por irse

maaka' nípinnüle chi ama'kai yájé yá, wáttéchi aku'wa si de aquí acosaran al caballo, se irá lejos (pasiva de *eipirrá*)

maaká pikûinjachirre chirra' káulakai, ache'küsü pápüin tamûin nüli'a si vas a comer ese chivo, es necesario que me des su precio

También hay: *pikûinjachechirre* (el prefijo indica el sujeto, la desinencia el complemento directo) *, pika'muyúle, pika'yüirre,* etc.

maaká kaka'liale taya' pûikérrü páakalü si mi vuelta se retrasare, tú venderás la vaca

maaka' kánnehtserre taya', nno'jótsüje ayatahin tü téikalü tuviera yo plata y mi madre no trabajara[3], si yo tuviese dinero, mi madre no trabajaría

La proposición condicionada suele llevar el sufijo *-je*. Existe otra construcción más enérgica, apremiante o terminante *yashi, yásü, yashí* al comienzo de la condición o condicionante, y el verbo en futuro más la terminación *-in* en la palabra regida o palabra que cierra el combinado verbal:

yashi ayatáwéchin taya' pümûin maaka' puwa'lájüle taya' yo te trabajaré si me pagas

yásü ayatáwérrüin taya' pümûïn maaka' puwa'lájüle taya' yo te trabajaré si me pagas (la mujer le dice: "la única manera de que te trabaje es pagándome")

yashí ayatáwénain waya' pümûin maaka' puwa'lájüle waya' nosotros te trabajaremos con la condición de que nos pagues (si nos pagas)

yásü tápérrüin puku'woma maaka' puwa'lájüle puju'yála te daré tu sombrero si pagas tu deuda (dicho lo mismo por hombre que por mujer)

En este último ejemplo *yásü* concuerda con el complemento directo de la sintética *puku'woma*, lo mismo que la desinencia *-rrü* de *tápérrüin,* cuya terminación *-in* le viene del combinado verbal *yásü tápérrüin.* La indicación de género y número que aparece en *yashi, yásü, yashí* se indica también en la palabra que le sigue y que es su compañero en el combinado verbal.

2 Llama la atención que en este verbo en la sintética tanto el prefijo como las desinencias indican la misma persona.

3 Construcción viva en Venzuela. Ese uso del pretérito de subjuntivo castellano corresponde al castellano clásico.

En estos últimos ejemplos el condicionado pende de la condición de una forma más apremiante, exclusiva o determinante. Se podría traducir: "te pagaré únicamente si…", "recibirás tu máquina sólo si …".

Hay una construcción del sufijo condicional *-le* con la proposición encabezada por *ana'shi, ana'sü, ana'shí* que indica conveniencia:

ana'shi tou'nule conviene que yo vaya

maaka' püsha'pajahinjachirre wapü'lérrua, ana'shi maka'taarrüle pia' si vas a estar apurado con nosotros, es mejor que te quedes

maaka' páshajátüjüirre nümá chi ali'junakai, ápünüitpaje pümûin tü karra'lóutakalü si hubieses hablado en seguida con el ali'juna, ya te hubiesen dado el documento

Capítulo XXXVIII
Empleo metafórico del condicionante y del condicionado

Los sufijos *-je* del condicionado y *-le* del condicionante (condición) en su uso metafórico tienen un valor de quitar fuerza, invalidar al verbo que acompañan, valor que registra muchos matices hasta llegar a la pura y simple negación.

eka'muyúje main taya' putu'ma tekí'rrüinjachika pia' jóluu tú no me solías dar de comer (yo no comía gracias a ti) como para que yo ahora te dé de comer

En este ejemplo al verbo se le ha sufijado *-je* y le sigue *main* y en la segunda proposición se ha puesto el sufijo especificativo *-ka* (capítulo XL). En vez de *-je* se podía haber puesto el sufijo negativo *-walain* o el sufijo negativo *-che* y habría que suprimir el adverbio *main*, lo demás seguiría igual y el significado no variaría.

tóloje main pia' kérrüinka pia' tú no eres varón como para tener mujer
ekü'le main asa'lá nümá waiú como uno no ha comido carne con cierta persona

En este último ejemplo también se trata de la conjugación sintética. Aunque a primera vista pueda parecer que no existe sujeto personal, no es así, en guajiro se entiende la primera persona *aya'* y por eso hemos traducido al castellano "uno". En este ejemplo la persona aludida tiene que estar presente. El sufijo condicionante *-le*, seguido de *main* en este caso tiene un valor metafórico que se puede traducir por "no".

Cuando se usa *-le* con valor de metáfora invalidadora, el verbo que lleva el sufijo *-le* suele ir seguido del adverbio *main* y precedido con frecuencia de la partícula *já* (apócope de *jamá*), la segunda proposición lleva en el verbo el sufijo especificativo *-ka*.

ayatále main ehinjatüka nnehrrü amáana uno no está trabajando como para poder tener dinero (*ayatále* y *amáana* llevan el prefijo cero que representa al pronombre *aya'* "uno")
óutuichirre main taya' müli'ajáinjatüka tachón todavía no he muerto como para que estén sufriendo mis hijos (*óutuichirre* no lleva prefijo personal porque *óutá* es estativo)
já tayatále kánnehtseka taya' no estoy trabajando como para tener dinero (es una respuesta, una excusa a los que le piden plata)
kasa'kale éyáka no había nada de nada R 24,2
tekí'rrérrü pia' tayatápa, tórrole main taya' tasehtka jáu tayatahinjutu te daré de comer cuando trabaje porque no soy hombre para que me beba las ganancias del trabajo

En este ejemplo la que habla puede ser una mujer joven que todavía no gana y que alude a que las mujeres no se gastan lo que ganan en bebida, es decir: "no te doy porque todavía no gano, pero, cuando gane, te daré, porque no despilfarraré en bebida como hacen los varones".

Muchas de estas oraciones son irónicas. Con frecuencia aparece *já (jama')* en oraciones que indican miedo, aprehensión, amenaza: "y si…", "y si no…"

¡¿já tashéetüle pia'?! ¡¿y si te doy un puñetazo!?
já nno' jóirre puwa'lájüin tamûin ¿y si no pagas?

jama' nümáitáshirre chi waiú nüsá'wajünaka el hombre no anda despacio como para que le den alcance, ya que el hombre es tan veloz como para que pueda ser alcanzado

jama' jümáitásürre tü waiú jüsá'wajünayáka la persona no es nada lenta como para ser alcanzada (el sufijo *-yá* refuerza: "ni siquiera", "como para que ni tan siquiera")

jama' wamáitáshírre wasá'wajünenaka natu'ma wáüünû como no somos lentos, no seremos alcanzados por nuestros enemigos

Estos tres últimos ejemplos son excepcionales en guajiro por varias razones. En primer lugar el verbo *amáitáuá*, que junto con palabras, sufijos o partículas negativas significa "ser rápido", "no ser nada lento", lleva en estos ejemplos el prefijo y el sufijo que indican la misma persona. Además el sufijo *-le/-rre* sigue a las desinencias del presente, algo excepcional. Esta misma construcción anómala se da en otros tiempos:

jama' nümáitáwéchirre… ya que él no será nada lento

jama' jümáitárrüle tü ama' jüsá'wajünehtka como la yegua es habitualmente tan veloz no será alcanzada (en *jümáitárrüle* tenemos el participio habitual en femenino del singular)

Es curioso este ejemplo porque el verbo *amáitáuá* va en una construcción en la que el prefijo personal y las desinencias indican el sujeto y concuerdan en género y número y esta misma indicación se repite en el verbo de la proposición subordinada que lleva el sufijo especificativo *-ka*. Esa doble indicación del sujeto en el mismo verbo es anómala y que suceda dos veces en la misma oración todavía más anómalo. Es un caso de insistencia, de concreción, particularización. Más arriba hemos visto que también sucedía en algunos ejemplos con el verbo *asha'pajáuá*, pero no con las desinencias del presente. También sucede con el condicional en pasiva que el sujeto prefijado y las desinencias indican la misma persona. Que esto solo suceda en proposiciones con el sufijo *-le* quizá se deba a que esas proposiciones son la contraparte de otra proposición y conviene muchas veces señalar el tiempo verbal y es muy difícil separar en guajiro la información del tiempo verbal de la de género y número. Por otra parte las condiciones deben quedar muy claramente delimitadas en cuanto a persona, tiempo verbal (acompañado de género y número) porque se trata de fijar, de delimitar al máximo sin género de dudas. Esa es la explicación que se nos ocurre de este fenómeno anómalo en la lengua.

Añadimos algo. Se trata de proposiciones consecutivas. La segunda parte lleva el sufijo especificativo *-ka*, que es muy frecuente en las consecutivas. Curiosamente en la primera proposición el sujeto si es un nombre sustantivo lleva el anunciativo anafórico débil por ejemplo en el ejemplo de arriba *jama' nümáitáshirre chi waiú nüsá'wajünaka* tenemos *chi waiú* y no aparece *chi waiúkai*. Se puede decir que eso lo hace el especificativo *-ka*, que no indica ni género ni número, que ya han quedado bien determinados antes. También se puede creer que se omite sin que sea *-ka* su *partner* o parejo, porque ya ha quedado bien especificado y la sintaxis y la unidad de la construcción consecutiva quedaría truncada o sería el *-kai* como un cierre falso. Habrá que estudiar más despacio estas construcciones consecutivas que como suele pasar en muchas lenguas se parecen tanto a las condicionales como a las relativas.

Capítulo XXXIX
El artículo verbal y las proposiciones de relativo

1. El artículo relativo determinado

Hemos visto en el capítulo tercero III el artículo que acompaña a sustantivos o frases sustantivas formadas por un sustantivo y un adjetivo. Ese mismo artículo puede también acompañar a los verbos para formar proposiciones subordinadas[1] de relativo. En estos casos hablamos de artículo verbal.[2]

chi waiúkai el hombre
chi ántakai el que llega, el que ha llegado
chi waiú ántakai el hombre que llega, el que hombre ha llegado
tántüichinka áu pia' jünáin tü a'luwa' jákalü yo ya te había sorprendido robando (en el robar)

Se trata del mismo artículo estudiado en el capítulo III. Un artículo escindido en dos partes: el anunciativo *chi* y el sufijo especificativo *-kai*, sufijo que clausura el sustantivo o la frase sustantiva. A este artículo lo llamamos verbal porque el anunciativo y el especificativo acotan a un verbo. La unidad enmarcada por el artículo es una proposición de relativo. El mismo artículo que en unos casos enmarca a un sustantivo, aquí enmarca a un verbo en una proposición de relativo. De hecho esas proposiciones de relativo son siempre sustantivas, determinadas y especificativas.

	anunciativo	**verbo**	**sufijo especificativo**
Femenino singular	*tü*	…	*-kalü, -ká, -kát*
Masculino singular	*chi*	…	*-kai*
Femenino plural	*tü*	…	*-kalüirrua*
Masculino plural	*na*	…	*-kana, -kanairrua*

El artículo guajiro, formado por el anunciativo y el sufijo determinativo, cuando acompaña a un sustantivo lo traducimos al castellano por "el", "la", "lo", "los", "las".

El mismo artículo cuando acompaña a un verbo y forma una proposición de relativo lo traducimos al castellano por el grupo: "el que", "la que, "lo que", "los que", "las que".

1 Subordinada porque forma parte de otra proposición que suele ser la proposición principal. Al ser sustantivas las proposiciones de relativo que estamos estudiando, cumplen los oficios propios de los sustantivos: sujeto, complemento directo, etc.

2 Medina Raimundo ha tratado *ex professo* los relativos en guajiro en un estudio que arroja luz nueva sobre el tema (Medina, Raimundo: 1989).

Ese artículo enmarca al sustantivo en un caso, en el otro enmarca al verbo.

chi ántakai el que llega, el que ha llegado
na atúnkana los que duermen
tü pika'kalü lo que comes
tü asi'chajütkalü la que desmota
tü áshajákalü la que habla
nónó amálü tü nümákalü y dio su aquiescencia a lo que le proponía R,25,6

En estos ejemplos el artículo va con la base verbal. Nunca van los sufijos especificativos o determinativos inmediatamente después del factor *ü*, para no interferir con las formas que significan pasiva. Existe *chi ántakai, chi ántüshikai*, etc., pero no existe **chi ántükai*.

Siempre el anunciativo y el sufijo especificativo son convergentes y hacen referencia al mismo referente.

Un artículo suele enmarcar a un solo sustantivo o a un sustantivo y a su adjetivo. Si se trata del relativo suele enmarcar a un solo verbo o a un solo verbo y un solo sustantivo. Ese único sustantivo enmarcado suele ser el sujeto de la proposición de relativo, pero en la conjugación sintética suele ser el complemento directo, en este último caso el sujeto va en la forma de prefijo personal del verbo y si es nominal va después del sufijo especificativo. Como regla general se puede establecer que el artículo no enmarca sino una o dos palabras, ni menos de una ni más de dos; si la proposición de relativo tiene más de dos palabras esas palabras demás siguen al sufijo especificativo, van anexadas en el furgón de cola.

wanü'lűlee chi juuta'kai áin: nia'lee chi ekűikai waiuhn; nia'le chi ajá'lajirrüikai waiú jala'pün'pa yahn sepan que el que han matado es un *wanü'lű*; es el que se come a la gente; es el que acaba con la gente en cualquier parte R 25, 2.

máinmérrü tü waiú juutaalehtkalü áin yala'püná yala' nüsa'la serán muchas las personas que matará a causa de él por allí R 25,2.

a'wájünashánashi main taya' jutu'ma tü waiú e'rra'kalü taya' wéinshi jünáin arrü'léjá ánnehrrü yo siempre era alabado por la gente que me veía siempre pastoreando las ovejas

La proposición de relativo en guajiro comprende *tü waiú e'rra'kalü taya' wéinshi jünáin arrü'léjá ánnehrrü* y en esa proposición el sujeto de *erra'kalü* es *tü waiú…kalü* y es lo único además del verbo que queda acotado entre *tü* y *-kalü*, todo lo demás *taya' wéinshi jünáin arrü'léjá ánnehrrü*, complemento directo incluido (el segundo *taya'*, que traducimos por "me") sigue al artículo relativo, al sufijo especificativo. Si el verbo, aunque sea activo, va en la conjugación analítica tiene la preferencia el sujeto y el complemento directo sigue, va por fuera del marco formado por deíctico y sufijo especificativo. En el interior de ese marco el verbo siempre ocupa la posición predicativa, que es la última, es el portador del sufijo especificativo.

A esta regla de que entre el anunciativo y el especificativo solo pueden ir una o dos palabras, le hemos encontrado alguna rara excepción. Una excepción encontrada era con el verbo metalingüístico; otra con el verbo y el auxiliar *má* y finalmente otra muy rara en la que el sustantivo va con su adjetivo y el verbo:

jáshein tü waiú láülayú kamáaitkalüirrua según dicen los guajiros que vivieron hace mucho tiempo R 12, 1 (tenemos tres palabras: el verbo y su sujeto, sujeto formado por sustantivo y adjetivo)

étahlashimaa yáwa wané waiú jimáai julúu tü mma' Jatűülüwa müna'kalü cha Jalála según dicen, había una vez un joven en un lugar al que se le llama *Jatűülüwa* por allá por *Jalála* (hay además del verbo dos sustantivos enmarcados por el artículo relativo porque se trata de un uso metalingüístico)

nno'jótsü ehin wané kai' tü máinrrünih jüma'kalü ou' no había un día en que ellos estuviesen sin hacer nada (en ese caso el verbo *má* es metalingüístico y lleva el sujeto)

Las palabras enmarcadas por el artículo pueden ser: un sustantivo; un verbo; un sustantivo y un adjetivo; un sustantivo y un verbo. No puede ir ningún demostrativo personal íntegro, porque si fuese sujeto de verbo intransitivo o complemento directo de verbo transitivo debería estar acompañado del anunciativo y los personales íntegros son *asinartroi* sin artículo, en guajiro sin anunciativo determinado.Ya hemos dicho que el verbo puede ir en la conjugación sintética y llevar un prefijo personal que indique el sujeto.

Dentro del artículo la oposición verbo/ adjetivo está neutralizada, porque el adjetivo funciona prácticamente como un verbo estativo.

chi waiúkai el hombre (guajiro)

chi waiú ana'miakai el hombre (guajiro) bueno

chi ántakai el que llega

chi waiú ántakai el hombre que ha llegado

chi waiú ana'miakai el hombre guajiro que es bueno

¿óutuirrüinka tü káulairrua éjetükalüirrua püpü'yaluu? ¿ya se murieron las cabras que había en tu casa?

taku'tujeerrérrü pümű̈in tü mma'kalü; talu'majirrérrü tü ama'sarrehnnúkoluyaasa rápidamente mandaré a limpiar el terreno y además yo te voy a amansar los caballos (que son) cerreros R 25,6.

Todas las proposiciones de relativo que estamos estudiando en este capítulo son sustantivas, determinadas y especificativas. Al ser especificativas el anunciativo que las encabeza es un catafórico y según la ley de Wolfgang Raible[3] su referencia es intraproposicional, no puede ir más allá de la propia proposición subordinada. En el caso del guajiro la catáfora parece que no puede ir sino hasta el sufijo especificativo.

1 *tü asi'chajütkalü* la que desmota

2 *chi waiú ántakai* el hombre que ha llegado

3 *na ali'juna atúnkana* los no guajiros que duermen

4 *chirra' waiú atúnkakai, nüshi' chi óutakai* ese que duerme, es el padre del que murió

En 1 hay un verbo enmarcado y no hay ningún sustantivo explícito, el artículo verbal indica el sujeto femenino singular de ese verbo activo. En dos el artículo concuerda con el sustantivo *waiú* que es el sujeto masculino singular del verbo activo. En 3 el artículo concuerda y enmarca a un sustantivo *alíjuna* que es el sujeto masculino plural del verbo. En 4 hay dos proposiciones de relativo, en la primera *chirra' waiú atúnkakai* el artículo indica y enmarca al

3 Raible, Wolfgang (1972: 154).

sustantivo sujeto masculino singular del verbo, que como todo verbo de proposición de relativo lleva el sufijo especificativo. La segunda proposición de relativo *chi óutakai* no lleva sustantivo enmarcado por el artículo verbal o relativo, ese artículo verbal indica el sujeto de la proposición de relativo, proposición de relativo que en *nüshi' chi óutakai* indica el poseedor de *nüshi'* y que concuerda con el prefijo personal *n-*.

El artículo se puede añadir a la base verbal y a cualquier tiempo conjugado: *chi ántüshikai*, *chi ántüichikai*, *chi ántéchikai*, *chi ántüshikalinka*, *chi ántakalinka*, *chi ántüyüikai*, etc. Hay la restricción de que no puede seguir inmediatamente al factor *ü*, para no confundirse ni con la pasiva en *-úka* ni con la pasiva segunda.

Algunas observaciones sobre la sintaxis de las proposiciones de relativo. Estas proposiciones son sustantivas, son determinadas y son especificativas. Siempre tienen una forma verbal, un verbo, que lleva el sufijo determinativo. Si hay sustantivo y verbo enmarcados por el anunciativo (deíctico, en este caso catafórico) y el sufijo especificativo, la posición primera corresponde al sustantivo y la última al verbo. Por tanto el verbo no ocupa la posición primera; la posición predicativa es siempre la última, dentro de ese marco formado por el anunciativo (deíctico) y el sufijo especificativo, y el verbo lleva el sufijo especificativo. Es una regla general que si hay nombre sustantivo y verbo o nombre sustantivo y adjetivo dentro del marco del artículo relativo, siempre el orden será: 1 anunciativo deíctico; 2 sustantivo; 3 verbo o adjetivo con el sufijo especificativo.

Dentro de ese espacio acotado por el artículo relativo solo cabe un sustantivo (nombre sustantivo o deíctico sustantivo), que en las proposiciones intransitivas es el sujeto y en las transitivas el complemento directo.

Si hay una preposición incorporada al verbo de la proposición subordinada, esa preposición estará incorporada en su primer grado y su término, tanto si ha pasado a ser sujeto como si ha pasado a ser complemento directo, será el único sustantivo que estará dentro de lo acotado por el anunciativo y el sufijo especificativo.

Si el verbo de la proposición de relativo es estativo y lleva una preposición incorporada, será sujeto el sustantivo que era término de esa preposición. Si se conserva el anterior sujeto, este será adjunto y quedará por fuera y puede llevar a su vez el artículo, pero en este caso será nominal y no verbal y no será relativo, no enmarcará una proposición de relativo, sino solo un sustantivo, el sujeto adjunto, antiguo sujeto principal.

> *nno' jótsü e'nnajünüin tü wanü'lű óuwouhtkolu atu'ma murrűtkalü* no era conocida la peste por la que habían muerto los animales R 5, 9

Tü wanü'lű óuwouhtkolu atu'ma murrűtkalü es el sujeto del combinado verbal pasivo *nno' jótsü e'nnajünüin* y es sujeto porque es una proposición subordinada de relativo sustantiva. El verbo de la subordinas es *óuwouhtkolu (óuwóulu* más *-kolu)* y tiene incorporada en un primer grado *atu'ma*, cuyo antiguo término *wanü'lű* es ahora el sujeto principal de la subordinada y núcleo del sujeto de la principal. *Murrűtkalü* es el sujeto adjunto de la subordinada, va por fuera y sigue a la preposición.

Si hay otros complementos en la proposición subordinadas de relativo quedan fuera del marco del anunciativo deíctico y del sufijo especificativo, por tanto esos otros complementos van después, a remolque, anexados en el furgón de cola.

En el interior de estas proposiciones de relativo (es decir entre el deíctico anunciativo y el sufijo especificativo) solo puede haber un sustantivo, que será el sujeto del verbo si este es

estativo, el sujeto del verbo activo en la conjugación analítica o el sujeto de la pasiva. Si hay además del sujeto algún complemento del verbo en alguna de esas proposiciones de relativo, ese complemento irá después del sufijo especificativo que lleva el verbo. Todo lo que no sea el sujeto será como un anexo, como una cola.

Si el verbo es transitivo y está en la conjugación sintética, el complemento directo, el sustantivo núcleo del complemento directo, será al que se refieren tanto el anunciativo deíctico como el sufijo especificativo que lleva el verbo. Será el único sustantivo enmarcado y acotado dentro de ese marco. En este caso el sujeto lo indica el prefijo personal que lleva el verbo dentro de la proposición de relativo. Todos los demás complementos irán por fuera a la derecha del sufijo especificativo. El orden será: 1 deíctico anunciativo, 2 nombre complemento directo, 3 verbo con el prefijo personal que indica el sujeto de la proposición de relativo, sufijo especificativo, cola o anexos si los hay.

5 *tü asa'lá pika'kalü* lo que comes, la carne que comes
6 *tü ashéení jüyá'lajakalü teme'shu* el vestido que compró mi suegra
7 *tü pútchi wáshajákalü* la palabra que hablamos
8 *waiúinjaa tü atúnkakalü yayá* es posible que la que duerme aquí sea una *waiú*

En 5 el artículo concuerda con *asa'lá*, que es el sustantivo femenino singular complemento directo del verbo de la proposición subordinada de relativo. En 6 el artículo concuerda con el complemento directo femenino singular, el sujeto está indicado dentro del marco que forma el artículo por el prefijo personal *j-*, que remite catafóricamente a *teme'shu*, que a pesar de ser sujeto de la proposición subordinada queda fuera del marco, porque dentro del marco formado por el artículo no caben dos nombres sustantivos. El ejemplo 7 es igual que el 5. En 8 *yayá* que es adverbio y complemento circunstancial de la proposición de relativo va por fuera del espacio acotado por *tü -kalü*

Si el verbo ha incorporado una preposición, la preposición estará incorporada en un primer grado. El que era término de la preposición pasa a ser el sustantivo con el que concuerdan el deíctico anunciativo y el sufijo especificativo. El verbo de la proposición de relativo llevará el sufijo especificativo; a su vez la preposición, la preposición desnuda, en su forma básica, seguirá al sufijo especificativo. Lógicamente el sustantivo con el que concuerdan el anunciativo deíctico y el sufijo especificativo, es el sujeto y es el sujeto principal. Si hay sujeto adjunto este irá por fuera, después del sufijo especificativo y con frecuencia lleva su propio sufijo especificativo, cosa que solo sucede en los adjuntos de las proposiciones de relativo[4]. Algo parecido pasa cuando hay complemento directo adjunto. En las proposiciones principales el sujeto adjunto o el complemento directo adjunto no suelen llevar el sufijo determinativo. En las proposiciones de relativo el sujeto principal y complemento directo principal no llevan ellos el sufijo especificativo, aunque se refiera a ellos y concuerde con ellos, lo lleva siempre el verbo, pero el adjunto, que siempre es uno solo, tanto si es sujeto como si es complemento directo tiende a usar su propios sufijo especificativo o algún posesivo.

4 Véanse en el capítulo LIV nuestros comentarios y explicaciones sobre incorporación de preposiciones y todas las consecuencias que comporta esa incorporación, como la aparición de un complemento directo adjunto o un sujeto adjunto.

9 *tü kasa' wáshajákalü achi'ki, ana'sü* el asunto sobre el que hablamos es bueno (*kasa'* antiguo término de *achi'ki* es el complemento directo y único sustantivo enmarcado por el artículo con el que concuerda y *achi'ki* queda fuera del espacio acotado por las dos partes del relativo)

10 *chi ali'juna ántúkakai amáanamüin, jütünajutu waiú* el *ali'juna* a quien llegan es amigo de *waiú* (de los *waiú*) (el verbo de la proposición de relativo está en la pasiva con *-úka*, el *ali'juna* "llegado" es el sujeto *ad intra* de la proposición de relativo, antiguo término de *amáanamüin*)

11 *tü ántúkalü áu jutu'ma juya', jia' tü kulúluirrua ashi'jánakalüirrua* la lluvia llegó inoportunamente (para) las telas que se estaban lavando; las telas que se estaban lavando, ellas fueron sorprendidas inoportunamente (pasiva 2ª. en *-ú*) por la lluvia. Literalmente: lo que fue llegado sobre por la lluvia, ello fue las telas que estaban siendo lavadas. Las dos proposiciones de relativo están en pasiva y tienen el mismo sujeto, en la primera hay preposición incorporada, en la segunda *kulúluirrua* es el sujeto original.

12 *anú tü nnehrrü ápahukalü apü'shi* aquí está el dinero cuya parte (del cual una parte) se logró recoger (pasiva 2ª. en *-ú*). El sustantivo femenino singular *nnehrrü* es el sujeto de esta pasiva, antiguo poseedor del nombre poseído *apü'shi* que está incorporado en un primer grado de incorporación.

13 *kálíjechi taya' nüpü'la Ma'léiwa, nia'jaa chi tei'tákai(teiitákai) anáin tái'n* seré socorrido por Dios (Dios me querrá), él es en quien he puesto mi corazón. *Chi* y *-kai* se refieren al complemento directo principal de esta proposición de relativo, *chi* y *-kai* indican el antiguo término de *anáin*. El complemento directo adjunto queda después de la preposición, quedan los dos *anáin* (preposición incorporada) y *tái'n* (sustantivo complemento directo adjunto) por fuera, en el anexo o furgón de cola de esta proposición de relativo.

14 *anú tü rrüi aso'tünakalü aka' tawa'lakai* aquí está el cuchillo con el que fue acuchillado mi hermano. En la proposición de relativo, el verbo lleva la preposición incorporada en primer grado, la preposición sigue al sufijo determinativo, que concuerda con *rrüi* antiguo término de la preposición *aka'*, ahora *rrüi* es el sujeto principal que queda enmarcado entre el anunciativo deíctico y el verbo del que es sujeto principal y el sufijo parte final del marco. El sujeto adjunto *tawa'lakai* queda por fuera. Cuando el adjunto es adjunto de una proposición de relativo y queda por fuera puede, suele, llevar el sufijo determinativo, que es distinto del sufijo determinativo del artículo o relativo que enmarca la parte central de la proposición de relativo y que va con el verbo.

15 *¿kasa' aso'tünaka akán?* ¿con qué fue pinchado?

A esta pregunta se puede responder:

rrûikajachi fue con cuchillo, *aso'tünüshi jüka' rrüi* fue pinchado con cuchillo

Veamos más ejemplos de proposiciones de relativo:

chi waiú tatúnkakai aatóu, Pétut nünü'lia el hombre junto al que he dormido se llama Pedro

tü ipa' nütta'kalü áu chi wüchíkai, isho'tolu la piedra sobre la que se posó el pájaro era roja (*ipa'* antiguo término de *áu*, aquí es el complemento directo de ese verbo con prepo-

sición incorporada, el sujeto *chi wüchíkai* queda por fuera, aunque está representado en el verbo por *n-*)

chi ouna' jachikai Máikoumüin niéchi ápirraka el que vaya a Maicao, avisará (el que vaya a Maicao, él será el que avise)

En el último ejemplo, el artículo enmarca al futuro segundo *ouna' jachi*, que es el verbo de la proposición subordinada, cuyo sujeto está indicado en la terminación *-jachi* y en el artículo. A la preposición "a" en este caso corresponde en guajiro el sufijo *-müin* que lleva *Máikoumüin* (complemento circunstancial que queda por fuera del espacio directamente acotado por el relativo). En cuanto a *niéchi ápirraka* "él será el que avise" se explica en el siguiente capítulo.

asü'rrejüsu wéinshi aká tú siempre te ríes de (alguien)

tashó' lujain siki' kalü jüka' wané polu' he cortado la leña con un hacha

tü rrüi aso'tünakalü aka' káulakalü el cuchillo con el que fue acuchillada la cabra

En el primer ejemplo *aká* (la preposición que equivale aproximadamente al "con" de instrumento castellano) es preposición con el prefijo cero y su término es alguien humano indeterminado. En el segundo ejemplo *jüka' polu'* es la misma preposición y lleva doble indicación del término: *j-* y *polu'*. En el tercer ejemplo la misma preposición está incorporada al verbo en pasiva y su antiguo término *rrüi* ha pasado a sujeto principal enmarcado por el artículo que concuerda con el él. *Káulakalü* es el sujeto adjunto, que lleva su propio sufijo especificativo, cosa que los adjunto solo llevan cuando lo son de una proposición de relativo.[5]

La sintaxis de las proposiciones de relativo suele ser muy compleja en todas las lenguas. Algunos autores llaman participios en guajiro a los verbos con el artículo relativo, para estos autores *chi ántakai* (el que llega), *tü ántakalü* (la que llega, lo que llega), *na ántakana* (los que llegan) son participios. Nosotros preferimos verlos en el campo de los determinativos y de los demostrativos.

El artículo con un verbo en su forma básica equivale al presente con artículo, aunque este quizá concrete más:

píata tamûin chi jíntüi ántüshikai achirruá séñalame al muchacho que llegó de último

píata tamûin chi jíntüi ántakai achirruá séñalame al muchacho que llegó de último

tako'rrolo tü kamión sha'wata'kalü yayá es de mi propiedad el camión que está estacionado por aquí

Ya hemos dicho que estas proposiciones de relativo son siempre sustantivas, especificativas y determinadas. El anunciativo suele ser catafórico. Ya hemos visto que según la ley formulada por Wolfgang Raible la catáfora no trasciende la propia proposición es intraproposicional, en guajiro el alcance es incluso hasta el sufijo especificativo[6]. Además la economía del lenguaje impide que el verbo de la subordinada de relativo incorpore preposiciones o nombres poseídos en una segunda fase de incorporación, porque supondría unas desinencias finales distintas de las del sufijo especificativo. Y finalmente el adjunto en estas proposiciones puede y suele llevar artículo para marcar el contraste con el elemento incorporado en primer grado. Vemos pues que estas proposiciones subordinadas de relativo tienen su propia economía.

5 Se encuentran muy penetrantes observaciones sobre incorporación de preposiciones y nombres poseídos, y sobre pasivas, junto con excelentes ejemplos en (Álvarez, José: 1994).

6 Raible, Wolfgang (1972: 154).

Una proposición de relativo puede ser incluso el término de una preposición:

tamáitálépajaa nüpü'lérrua chi éipirrakai taya' menos mal que no fui lento delante del que me perseguía

Hemos visto las proposiciones de relativo encabezadas por un demostrativo (*chi, tü, na, nahirrua*) y clausuradas por un sufijo especificativo *(-kai, -kalü, -kana, -kalüirrua)*.

También se pueden formar proposiciones de relativo parecidas a las anteriores pero encabezadas por los demostrativos: 2 *chirra', türra', nala', nala'irrua; 3 chisa', tüsa', nasa', nasa'irrua*, *chise', tüse', nase', nase'irrua; 4 chia', tia', naya', naya'irrua.*

Los deícticos *chí* y *tű* cuando son demostrativos plenos es decir deícticos de presencia son tónicos y con frecuencia se escriben con tilde en nuestra grafía. Los sufijos especificativos son los mismo en todos los casos.

"¿kasa'saa waiú jóluu chí makái yá? ¿jamű́injachi jóluu chí yámüin yá?..." "¿qué significa éste que está ahora aquí? ¿qué va a hacer éste ahora aquí?..." R 4,4.

¡ah! ¡chí! nia' chi ekű́ikai waya' jou'kai, ajáť tirrüichikai waya' ¡sí! ¡éste! él es el que siempre nos come, el que está a punto de acabar con nosotras R 4, 4

chi waiú ántéchikai, talúin el hombre que llegará es mi nieto

tü waiú ántehtkalü, pütü'najutu la mujer que llegará es tu amiga

naya' atúnkaka epé'tshíkana los que duermen son los borrachos

káulaká tüsa'irrua, amü'lóuijasü esas-aquellas cabras están perdidas

tüsa' káulakáirrua amü'lóuijasükalüirrua, óuwoulérrü málü aquellas cabras, las que están perdidas, se morirán pronto

Óuwoulú (base *óuwoulu*) "morirse varios" con repetición de la raíz *ou*, *w* epentética para separar los dos diptongos, y sufijo temático *-lu*).

En varios de estos ejemplos el verbo principal va al final y va precedido de una proposición de relativos que hace de sujeto, hay una coma en varios casos para indicar la pausa que pide el cambio del orden espontáneo del guajiro: verbo, sujeto.

Ya hemos dicho que en el interior de la proposición de relativo el orden es distinto del orden normal de la proposición guajira, el verbo va al final seguido del sufijo determinativo. Por ejemplo en *chi waiú ántéchikai* primero va el sujeto *chi waiú* en el que precede el deíctico anunciativo y después va el verbo *ántéchikai* seguido del sufijo especificativo, sufijo que se refiere aquí al sujeto. Raimundo Medina ha estudiado el orden de los elementos que intervienen en la proposición de relativo.[7]

Hemos visto que el artículo determinado o artículo y relativo determinado si enmarca una sola palabra, esta puede ser un sustantivo; puede ser un verbo estativo o activo pero no prefijado; puede ser un adjetivo, pero entonces está verbificado; puede ser un verbo activo, cuyo prefijo indica el sujeto y el artículo indica el complemento directo. Si el artículo enmarca dos palabras, pueden ser: 1 el sustantivo con su adjetivo y este está verbificado; 2 un sustantivo sujeto con un verbo estativo o activo pero no prefijado;3 un sustantivo complemento directo con con un verbo que lleva el sujeto prefijado, el artículo concuerda con el complemento. Si el artículo enmarca tres palabras estas son: 1 sustantivo, adjetivo, verbo; 2 sustantivo, palabra metalingüística o nombre del sustantivo, apuesto al sustantivo anterior, y verbo. Contamos el

7 Raimundo Medina 1989.

verbo auxiliado por *má* y el verbo auxiliar *má* como una sola palabra para la morfosintaxis, aunque gráficamente sean dos. Si la proposición de relativo tiene más palabras, como por ejemplo complementos circunstanciales, o preposiciones o nombres poseídos en primera fase de incorporación, incluso el nombre sujeto, cuando este sujeto esta en el verbo prefijado, etc. estas palabras siguen al sufijo especificativo del artículo, forman una especie de furgón de cola o de remolque.

En el interior del artículo el verbo o la palabra verbificada lleva el sufijo especificativo, es siempre la última; si está sola en el interior del artículo relativo, es la primera y la última, es la única que queda enmarcada. Si hay sujeto o complemento directo adjunto, este va en el furgón de cola, a remolque y lleva su propio artículo determinativo.

2. EL ARTÍCULO RELATIVO *TÜ … -IN*

Existe otra construcción con el artículo que sustantiva un verbo. Esa construcción está encabezada por el deíctico femenino *tü*, que hace de anunciativo y va seguido del verbo con la desinencia indeterminada *-in*. La desinencia *-in* sí sigue al factor predesinencial *ü* en los verbos que llevan ese factor.

tala'tüshi chi tachónkai aka' tü tántüin está contento el hijo mío porque he llegado, (por mi llegada, por el hecho de haber llegado yo)

Si en la proposición principal guajira pasa el sujeto a preceder al verbo tengo que marcar la pausa que sigue al sujeto con una coma.

chi tachónkai, tala'tüshi aka' tü tántüin el hijo mío está contento porque he llegado (con mi llegada), por mi llegada

tü ta'waiúsekalü, jashi'chisü jálí tepe'rrüin mi mujer está brava porque me he emborrachado (aquí no hay artículo *tü … -in*)

kama'láinsü tamûin tü anáin main puku'wa me agrada que tú caminas muy bien (tú muy buen caminar)

nno'jotsü anáin tamûin tü anáin main puku'wapakalü me gusta lo que te ha pasado (tu condición actual, la situación en que te has metido, en que te encuentras)

moju'su tamûin tü páshajain tachi'ki no me gusta que hayas hablado de mí (es feo para mí el haber hablado tú de mí)

moju'su tamûin tü püyatahin nümá chi ali' junakai a mí no me gusta que trabajes con el ali'juna

moju'su tamûin tü püyatahin ja'wáiyaasa y a mí tampoco me gusta que trabajes de noche

jia'jaa jüpü'la tü naja'tajünatahinjachin ouwa' era que iban a arrancarle los cuernos, ello era por el hecho de que iba a ser despojado de sus cuernos R 16, 9

nuwa'lajüinjatü tü nahinjalakalü tü nika'jata nümű́in waya'wéinshi… para que pague lo que estaba haciendo de estar comiéndonos siempre R 4, 4

Este último ejemplo es muy bueno porque aparecen las dos clases de proposiciones de relativo *tü nahinjalakalü* y *tü nika'jata nümű́in* con sus respectivos complementos. En la segunda hay un verbo con su verbo auxiliar. El complemento directo de *tü nahinjalakalü* es *tü nika'jata*

nüműin waya' wéinshi y el complemento directo de *tü nika' jata nüműin* es *waya'*. Curiosamente los dos complementos siguen por fuera al verbo enmarcado por el artículo relativo.

3. EL ARTÍCULO RELATIVO INDEFINIDO *E … -IN*

Existe otra construcción en guajiro que proviene de la base *é* del verbo *éuá* "estar", "haber", "existir", esa base *é* degradada en su cuerpo fonético se convierte en *e* átona y breve. Esa *e* precede a un verbo que termina en la desinencia indeterminada *-in*.

e anáin quien (quienes) sea(n) bueno(s)/buena(s)

El conjunto *e* más verbo terminado en *-in* es un sustantivo que equivale a una proposición de relativo indeterminada en cuanto al género y al número. El verbo que lleva la desinencia *-in* puede llevar el factor desinencial *ü*, si lo admite en el presente con las desinencias del presente o en otros tiempos en que aparece el factor *ü*.

ayatahinjachi tamá waiú e tütûin nia' va a trabajar conmigo algún *waiú* que sea voluntarioso (una persona guajira quien sea voluntarioso, alguien guajiro que sea voluntarioso)

ayatahinjatü tamá waiú e tütûin jia' va a trabajar conmigo alguien *waiú* que sea voluntarioso (una persona guajira quien sea voluntariosa, alguien guajiro que sea voluntarioso él)

áishi nüpü'la Ma'léiwakai e alín nia' napü'la Dios ama a quienes le aman

A veces esta construcción indeterminada se concluye después del *-in* con un demostrativo personal determinado como el *nia'* o el *jia'* de los ejemplos anteriores. Otras veces puede ir el deíctico *chi* o *tü* delante de *e*, deícticos que son determinados, no como *e* que pertenece al campo demostrativo pero que es indeterminado.[8] Para nosotros contra lo que dicen la gramática de la Real Academia y la mayoría de las gramática escolares "un", "una", "uno", "unos", "unas" son indefinidos pero no son artículos. Aquí llamamos artículos solo a términos que pertenezcan al campo demostrativo, para nosotros, como para los clásicos, todo artículo tiene que ser por definición anafórico o catafórico. El verbo *éuá* como formador de relativos en guajiro se estudia en el capítulo 51, § 4.

ekü'nüshi káula e chi kaüsin nia' se comen el chivo que sea gordo él
ekü'nüsü káula e tü kaüsin jia' se comen el chivo que sea gordo él

Hemos llamado artículo indefinido a *e* (verbo*)-in*. Lo que en gramáticas a partir del siglo XVII se llama artículo indefinido o indeterminado, como por ejemplo en castellano "un", "una", "uno" para nosotros puede ser un adjetivo numeral o un indefinido, pero ciertamente no es artículo. No es artículo porque para nosotros el artículo pertenece al campo demostrativo y es un anafórico débil.[9]

El artículo guajiro escindido en dos partes *e -in* es artículo, porque es un anafórico débil en el que *e* anuncia un sustantivo al que preforma y enmarca. Hay una frase relativa sustantivada que está conformada por el artículo *e -in* y el verbo comprendido entre *e -in*. Si vemos *e anáin* según la terminología de Quine, *ana'* es una raíz que funciona como término general, *e* es un

8 El artículo indeterminado *e -in*, recibe un deíctico *chi*/*tü*, porque al ser estos deícticos determinados no coliden con *e*, como sucede en castellano *salva paritate* con el artículo y los relativos: "el que", "el cual", "el tal", "la que", "los tales", etc."

9 Alonso, Amado (1967). *Estudios lingüísticos. Temas españoles*. Madrid: Gredos. (p. 131)

término singular indeterminado, catafórico débil, que particulariza a *ana'*. El sufijo *-in* hace de cierre y es indeterminado en cuanto a género y número, y no pertenece al campo demostrativo, véase el capítulo LXXII.

Existe otra construcción indeterminada con el anunciativo *ékai/ékale* y el verbo con la terminación indeterminada *-in*. Esta terminación *-kai/-kale* no es el sufijo determinativo del artículo aunque sean homófonos. El sufijo *-kai/-kale* es indeterminado en género y número.

acha' jánüsü waiú ékai jütü' jain ahinjá süi se busca *waiú* que sepa hacer chinchorro(s)
kéiirréshí amü'ní jimáalí ékale éiirrülihn naya' son deseados jóvenes que sean cantores
cheu' jásü amüní waiú ékale a'laka' jálüin jia' se necesita persona que cocine
ékai ayatálüin jia'… (quien) alguien que sea trabajadora (ella)…
e ayatálüin jia'…(quien) alguien (alguna) que sea trabajadora (ella)…
ékai ayatálin nia'… (quien) alguien que sea trabajador (él)… *e ayatálin nia'…* (quien) que sea trabajador(él)…
ékai ayatálihn naya'… (quienes) algunos que sean trabajadores (ellos)… *e ayatálihn naya'…* (quienes) algunos que sea trabajadores(ellos)…
ékai ayatálüin jia'irrua… (quienes) que sean trabajadoras (ellas)… *e ayatálüin jia'irrua…* (quien) que sean trabajadoras(ellas)…
e ayatálüin jia', e ayatálin nia', e ayatálihn naya', e ayatálüin jia'irrua.
kéiirréshi tái'n chi waiú ékai mérrünin nia' yayá, óulaka müsü' jaa julúu wané mma'yaasa a quien deseo (desearía) es (sería) al hombre que no sea casado por aquí ni en otra parte
(jia' tacha' jáka waiú e jü' laka' jahirrüin jümáana ali' juna) jia' tacha' jáka achi' ki tü waiú e jü' laka' jahirrüin ali' junamaana busco una persona que haya cocinado donde los *ali' juna*

Tanto *e* como *ékai/ékale* van seguidos, como sucede con muchas otras formas del verbo *éuá*, de un verbo con la desinencia indeterminada *-in*. Parece que aquí también hay limitaciones intra-articulares y lo que no es el verbo, como por ejemplo los complementos o la forma nominal del sujeto, sigue como una coda a la desinencia indeterminada *-in*. Entre *e* o *ékai/ékale* y el verbo pueden ir solo los deícticos determinado *tü* y *chi*.

Capítulo XL
El sufijo especificativo *-ka*

1. El sufijo *-ka*

Es muy frecuente en guajiro una proposición subordinada que consta de una raíz verbal a la que se le ha añadido el sufijo especificativo *-ka*. Este sufijo *-ka* ha debido de ser el sufijo que está en la base de los sufijos determinativos del artículo y como ellos clausura una proposición sustantiva y determinada. El sufijo *-ka* con las desinencias de género y número *-(l)i, -lü, -na* da origen a los sufijos determinativos *-ka(l)i, -kalü (-ká), -kana*. Como los sufijos determinativos del artículo, *-ka* sustantiva, es determinado, y no parece que pertenezca al campo demostrativo ni siquiera débilmente.

La proposición con el sufijo *-ka* tiene un valor especificativo, particularizador. Con mucha frecuencia alguna de estas proposiciones con *-ka* sigue a un demostrativo personal o a un interrogativo, que ocupan la posición predicativa de la proposición principal, es decir que están verbificados; en cambio la proposición subordinada que clausura y conforma *-ka* actúa como un sustantivo sujeto de la proposición principal. Algunos gramáticos llaman ecuacionales a estas oraciones, que en castellano tienen esa perífrasis de relativo.

taya' ou'na'ka Maikoumüin soy yo el que va a Maicao

taya' ou'na'puuka Maikoumüin soy yo el que va (suele ir) a Maicao

jia' ou'néka jia'kalü ella es la que quiere ir

jia' te'rraka türra' eso es lo que yo vi

jia' tanáinka tü tashéein alaka' jauápalakalü el que tengo puesto es el vestido apropiado para cocinar

nia' te'rraka chirra'… ese es el que yo vi…, él es el que yo vi, (a ese)

nia' chi te'rrakai él es el que yo vi

nia' chí te'rraka este es al que veo (al que vi)

jia' tama'ka püműin türra' eso es lo que yo te digo

jia' táshajáka achi'ki türra' pümá eso es (de) lo que hablé contigo

jia' Inés táshajáka achi'ki pümá Inés es sobre la que yo hablé contigo

wüi tü táikalákalü áu es una culebra sobre lo que me he sentado

En este último ejemplo se trata del artículo femenino *tü … -kalü*. A veces el sufijo femenino *-kalü* del artículo se apocopa en *-ká*, que en nuestra ortografía aparece con tilde, que lo distingue en lo escrito del *-ka* que estamos estudiando ahora. En cuanto a las preposiciones que

siguen al verbo y están bloqueadas y fijadas en su forma básica, es porque están incorporadas en un primer grado al verbo de la subordinada sustantiva.

¿kasa' páinrraka?, wáirrá primo, ¿qué es lo que estás haciendo?
¿jana' püyatáka aatóu? ¿junto a quién estás trabajando?
¿je'rra' wolíwa puuna'ka amá?¿ con cuántos bolívares viajaste?

Al sufijo *-ka* se le pueden añadir los sufijos del pretérito remoto:

waya' ojótaikainka putúshi nosotros fuimos los que enterramos a tu abuelo
jia' tóushu e'rrakamaa anu'wakalü mi abuela fue la que vio el barco
¿jana' ala'palakainkamaa Guajira jou' juya'ká tia'? ¿quiénes fueron los que visitaron la Guajira aquel año?
wané puku'wa, tayéchi püya'lajaka en el otro viaje, cuando vuelvas, será a mí a quien compres
asa'láká tü, püya'lajakáinka wané puku'wamaa esta carne ya la habías comprado en el otro viaje (quiere decir que ya estaba pagada)

Hemos empleado la palabra castellana "Guajira" porque en guajiro no existe una palabra que designe el conjunto de tierras en que han vivido tradicionalmente los guajiros. Quizá lo más aproximado sería *Júmain waiú*.

El pronombre personal que ocupa la posición predicativa lleva a veces desinencias verbales:

niéchi ouna'ka Máikoumüin él será el que vaya a Maicao
taya'yüi e'rraka wûikalü yo he sido hace un rato el que ha visto la culebra
pia'ichipatajaa tamáka ali' junamaanamüin entonces que tú seas el que vaya conmigo a donde los ali'juna

El inminente con el sufijo *-patajaa* indica una conclusión, una determinación que no era la que se había pensado.

waya'inapatajaa ojói'taka chi watúshikai entonces que seamos nosotros los que enterremos a nuestro abuelo (*wayáinapatajaa* bueno en último caso que seamos nosotros…) (jusayú)

Quizá aquellos a los que les correspondía enterrarlo no están o no quieren hacerlo.

nno'jótsu te'rrájüin tü wopu'kolu, taya'ka pahla ou'núin no conozco el camino como para que sea yo el que vaya (hay un deseo, pero hay un pero o contratiempo)

De nuevo recordamos que no se debe confundir este sufijo *-ka* con el *-ká* apócope de *-kalü*.

taya' waiú e'rrájaká máinma ali' juna yo que soy la persona que conoce a los ali'junas
taya' ou'na'ka Maikoumüin yo soy el que va a Maicao
taya' ou'na'ká Maikoumüin te'rra'jüin érre tu tiéntakalüirrua yo que soy la que viajo a Maicao sé dónde están las tiendas

Estas proposiciones subordinadas con *-ka* aparecen en muchas construcciones dentro de la sintaxis guajira, como puede verse en los cuentos y veremos en esta misma gramática. Veamos unos ejemplos con *pahla*:

jia' tü jie'rrüin pia', pia'ka pahla talu'watahin es que como tú eres mujer, como para que te mande (a ir a cumplir una tarea)

nno' jótsürre main nnehrrü tamáana, taya'ka pahla ou'nüin páapüná como yo no tengo dinero, yo iría en vez de ti

Estas construcciones señalan a alguien que es el adecuado para algo, el apropiado, pero que tiene un inconveniente.

jia' jaa tü mótsayülín pia', pia'ka pahla ayatahin nümá ta'láüla (lo malo) es que eres pequeño, para que tú trabajases con tío

El tío necesita un acompañante y no hay nadie, el niño sería muy bueno, pero es demasiado pequeño

Pahla equivale a decir "en este momento yo podría, pero….". Hay un pero que no deja accionar, actuar, poner en marcha algo. Un deseo que por un inconveniente no se puede llevar a cabo. Sin ese inconveniente no habría dificultad.

Existen por lo menos tres clases de oraciones, que conviene distinguir:

kapuchína taya' yo soy capuchino

Estas oraciones equivalen a las copulativas del verbo "ser" en castellano.

átpanashi jia' y se volvió conejo

jiáirrüjaa jóluu tüse' tiene que ser ella la que viene 10,10

En estas otras oraciones un sustantivo, sea nombre *átpaná*, sea deíctico personal *jia'* se verbifica y lleva las desinencias verbales.

tayéchi ou'naka yo seré el que vaya

Estas son algunas oraciones que llaman ecuacionales, en las que un sustantivo se verbifica y ocupa la posición predicativa y su sujeto es una proposición cuyo verbo lleva el sufijo especificativo *-ka*.

Hay otro tipo de proposiciones en las que es frecuente el sufijo especificativo *-ka*, las hay de varias clases. Unas son una especie de oraciones consecutivas que enuncian una imposibilidad: tú no eres tal cosa como para que hagas eso.

warráitüsükale taya' te'rraka nia', tápayáka nünü'lia yo no salgo a pasear como para poder verlo a él o para tener noticias de él 10, 10

Capítulo XLI
Los interrogativos

1. Términos interrogativos

En las oraciones interrogativas los términos interrogativos, como en muchas lenguas, ocupan la primera posición. Como en guajiro la primera posición o posición predicativa la ocupa el verbo, los términos interrogativos funcionan al mismo tiempo como verbos y como interrogativos. Estos verbos que suelen ser intransitivos llevan a continuación el sujeto, que es un sustantivo que puede ser un demostrativo personal, un nombre propio, un nombre común, otro deíctico e incluso una proposición sustantiva. Con mucha frecuencia la proposición subordinada sustantiva que hace de sujeto del verbo interrogativo lleva el sufijo especificativo *-ka*.

¿jarrái ojutúka yá? ¿quién es el que se ha caído? (masculino)
¿jarra'lü ántaka yá? ¿quién es la que ha llegado? (femenino)
¿jarrát pia' yá? ¿quién eres tú? (femenino)
¿jana' kaku'womaka uwo'mukó? ¿de quién es ese sombrero? ¿quién es el que posee este sombrero?
¿kasa' waiú tü? ¿qué es esto?

Los interrogativos que estudiamos en este capítulo en su morfología parecen nombres que al ocupar la posición predicativa se han verbalizado.

No olvidemos que los términos interrogativos que estudiamos en este capítulo cuando funcionan como adjetivos son unos adjetivos cuantitativos y que tenderán a preceder al sustantivo al que acompañan. No veremos muchos casos de estos interrogativos funcionando como adjetivos, pero bueno es señalarlo para ver la coherencia de la lengua.

2. El interrogativo *jarrái yá, jarra'lü yá, jarra'lí yá*

En este capítulo estudiaremos varios interrogativos que en otras lenguas son sustantivos o adjetivos, a los que llaman pronombres[10] interrogativos, pero en guajiro ocupan la posición predicativa y funcionan como verbos.

¿jarrái yá? ¿quién? ¿cuál? (masculino singular)
¿jarra'lü yá? ¿jarrát yá?¿quién? ¿cuál? (femenino singular)
¿jarra'lí yá? ¿quiénes?, ¿cuáles? (masculino plural)

10 Nosotros como no sabemos qué significa "pronombre" en este caso, no los llamamos así.

¿jarrái püsü'neeka yá? ¿cuál es el que tú bebes? ¿cuál es tu bebida?
¿jarrái chirra' yá? ¿quién es ese?
¿jarrát tüse' yá?¿quién es aquella que viene hacia acá?
¿jarra'lí naya' yá? ¿quiénes son los que están allá?

La construcción más común de las oraciones interrogativas suele ser la siguiente: 1) interrogativo *jarrái, jarrálü, jarra'lí*; 2) verbo con el especificativo *-ka*; 3) al final como cierre la partícula *yá*. El interrogativo funciona como verbo de una oración ecuacional, cuyo sujeto es la proposición con el sufijo especificativo *-ka*. Pero el interrogativo además de verbo suele desempeñar un oficio en la proposición subordinada que hace de sujeto de él, del interrogativo. En *¿jarrái püsü'neeka yá?* está verbalizado *jarrái* ¿quién es (el que…)? Y el sujeto del verbo *jarrái* es *püsü'neeka* . Pero al mismo tiempo *jarrái* es el complemento directo de *püsü'neeka*.

¿jarrái …-ka yá? ¿quién es el que…?
¿jarra'lü …-ka yá? ¿quién es la que…?
¿jarra'lí …-ka yá? ¿quiénes son los que…?
¿jarrát yá? ¿quién soy/eres/es …?
¿jarrái Juanka yá? ¿quién es Juan?¿quién es el que es Juan?
¿jarrái Juanka anü'lia yá? ¿quién es el que se llama Juan?¿quién se llama Juan?
¿jarrái áshajáwéka yá? ¿quién es el que quiere hablar?
¿jarrái óutaka yá? ¿quién es el que se ha muerto? ¿quién se ha muerto?
¿jarrát ayúika yá? ¿quién está enferma?¿quién es la que está enferma?
¿jarra'lü ou'na'ka yá? ¿quién es la que se ha ido? ¿quién se ha ido?
¿jarrái ou'na'ka jái'n tü kalínakalüirrua? ¿quién fue el que mató las gallinas?
¿jarrái ou'naalaka jái'n tü kalínakalüirrua? ¿quién fue el que mató las gallinas?
¿jarra'lí ou'na'ka yajé yá? ¿quiénes se han ido de aquí?
¿jarra'lüirrua ou'na'ka yajé yá? ¿quiénes (femenino) se han ido de aquí?

Según nuestra interpretación el término interrogativo funciona como verbo y a continuación le sigue el sujeto, que con frecuencia es una proposición subordinada sustantiva conformada por el sufijo *-ka* o un sustantivo que puede ser deíctico personal *(taya', naya'),* o deíctico de lugar *(chirra', tüse').*

Cuando el término interrogativo funciona como complemento directo, la construcción es la siguiente: 1) interrogativo, que es verbo principal y hace al mismo tiempo de complemento directo del verbo subordinado; 2) verbo en la conjugación sintética con el sufijo especificativo *-ka*; 3) a continuación el sujeto de la subordinada, si hay una palabra que lo indique junto con el prefijo personal del verbo; el sujeto de la proposición principal es toda la subordinada; 4) al final, como cierre o clausura, se pone la partícula *yá*.

¿jarrái nojó'ttaka étkai yá? ¿a quién mordió el perro? ¿quién es el que el perro ha mordido?
¿jarrái jojó'ttaka étkalü yá? ¿a quién mordió la perra?
¿jarrái jojó'ttaka errü' yá? ¿a quién mordió perro? ¿quién es el que perro/a ha mordido?
¿jarra'lü taüülü'jaka amûin yá? ¿a quién (femenino) le regañé? ¿quién es a la que he regañado?
¿jarra'lí pirra'ka yá? ¿a quiénes has visto?¿quiénes son quienes has visto?

Cuando el término interrogativo castellano lleva preposición su equivalente en guajiro se construye así: 1) interrogativo; que hace de verbo de la proposición principal, y al mismo tiempo como es el antiguo término de la preposición de la subordinada, hace ahora de complemento directo de la subordinada 2) el verbo de la subordinada con el sufijo *-ka*; y el prefijo personal que indica el sujeto; la subordinada es el sujeto de la principal, del término interrogativo verbalizado 3) la preposición en su forma básica sin ningún prefijo está incorporada en una primera fase al verbo de la subordinada, es una especie de prótesis del verbo de la subordinada y de su antiguo término; 4) la partícula *yá* clausura la pregunta.

¿jarrái puuna'ka amá yá? ¿con quién viajaste? ¿quién es con el que has viajado?
¿jarrái püsha'jaka achi'ki yá? ¿sobre quién escribes?
¿jarrái joyo'toka áu yá chi jíntüikai? ¿sobre quién está sentado el niño?¿quién es sobre el que está sentado el niño?

En este último ejemplo puede ser un burro, un chivo, incluso una silla o una piedra, no necesariamente tiene que ser algo humano.

La construcción castellana: "¿de quién es el sombrero?¿de quién es el vestido?" tiene su equivalente en la siguiente construcción guajira: 1) el término interrogativo guajiro, que hace de verbo de la proposición principal; 2) el verbo posesivo formado con el nombre que corresponde al sujeto castellano ("sombrero", "vestido"), seguido del sufijo *-ka*; 3) a continuación puede ir el mismo nombre sin verbificar u otro nombre afín o un deíctico que hará en guajiro el oficio de complemento directo interno; 4) como cierre la partícula *yá*.

¿jarra'lü jashéeinka kuluhtkolu yá? ¿de quién es vestido la tela?¿quién es el que tiene como vestido la tela?
¿jarra'lü kuluhlu tashéeinka yá? ¿cuál es la tela que tengo como vestido?
¿jarrái kaku'womaka uwo'mukolu yá?¿de quién es el sombrero? ¿quién es el que tiene como sombrero el sombrero?
¿jarra'lí (yá) kaánnehtseka ánnehtkalüirrua türra' yá?¿de quiénes son esas ovejas?
¿jarrái kéhintüiseka yá jíntüikai chí? ¿de quién es este niño? ¿quién es su representante?
¿jarra'lü yá jüchonka waiúkó tü? ¿a quién tiene como hija esta mujer? ¿quién es la hija de esta mujer?

Estos términos interrogativos pueden llevar desinencias temporales además de las de género y número.

¿jarra'likchi áüjünaka a'wala yá? ¿a quién le van cortando el pelo?
nia'ichi áüjünaka a'wala chirra' ese es a quien le van cortando el pelo

El nombre poseído *a'wala* está en una primera fase de incorporación al verbo en pasiva de la proposición subordinada *áüjünaka.*

¿jarráishi pukúmpahtseka yá?¿ a quién has escogido como compadre?
¿jarra'línjachi yá pukú'yamajirraka píchikalü? ¿a quién vas a mandar a hacer la casa?
¿jarra'líyülí pi'rraka yá? ¿a quiénes has visto hace rato?
¿jarra'lí na waiú tala'túkaka amá yá? ¿quiénes son los hombres que son motivo de la alegría?

En este ejemplo aparece el verbo de la subordinada en pasiva de *-úka* y con el sufijo *-ka*. El sufijo *-ka* no puede seguir al factor *-ü* y tiene otras limitaciones para no interferir en la pasiva, pero aquí no hay ni confusión ni interferencia sino colaboración. La pasiva lleva incorporada en su primera fase la preposición y su antiguo término es ahora el sujeto de la subordinada y el verbo de la principal.

¿jarra'lüirrua yá tü maja'yûnnû e'nnayütka? ¿cuáles fueron las muchachas que fueron vistas hace un rato?

3. EL INTERROGATIVO *¿JANA'?*

Hay otro interrogativo que difiere de *jarrái, jarrálü/jarrát, jarra'lí* en que no tiene variación ni de género ni de número ni de tiempo en la propia palabra. También difiere en que no lleva la partícula *yá*. Ocupa la posición predicativa, lo que le hace funcionar como verbo y valga la paradoja de ser verbo invariable.

Forma invariable: *¿jana'?* ¿quién es?

¿jana' kepi'aka tü? ¿de quién es esta casa?¿quién es el que es propietario de esta casa?
¿jana' páshajáka amá? ¿con quién estás hablando?
¿jana' kawa'laka pia'? ¿de quién eres hermano?
¿jana' pi'rraka jóluu?¿a quién ves ahora?

Como puede verse en los ejemplos anteriores este interrogativo designa algo humano o personal, no persona gramatical, designa simplemente seres humanos como en castellano "quien", "quién", "alguien".

¿jana' kama'jalaka pümü'nín? ¿quién te lo ha dicho? (posesivo de *ama'jalá*, interesante porque tiene el prefijo *a-*, que el verbo *má* no tiene en la analítica)
¿jana' pántaka amá? ¿con quién has llegado (venido)?
¿jana' pántéchika amá? ¿con quién vendrás? (la terminación masculina del verbo se refiere al término interrogativo)
¿jana' pánténaka amá? ¿quiénes son con los que vendrás? ¿con quiénes vendrás?
¿jana' pántayüika amá wáttachonpa? ¿con quién has llegado en la mañanita?
¿jana' pántakainka amá (yámüin yá)? ¿con quién llegaste?

El verbo *ántá* "venir", "llegar" es un verbo activo intransitivo, pero si incorpora una preposición puede recibir prefijos personales como en los casos anteriores, que ha incorporado *amá* de *amáuá (amá)* en un primer gado de incorporación. *Ántá* como todo verbo que incorpora una preposición no puede llevar las desinencias *-shi, -sü, -shí* del presente. En la subordinada última hay indeterminación de género y número, pero no de tiempo. Con el interrogativo *jana'* el verbo de la subordinada, el que lleva *-ka*, si está en la conjugación analítica sólo indica explícitamente el género y número en plural. En la conjugación sintética sí designa a veces el género y número del complemento.

¿jana' ántaka pümá? ¿quién ha venido contigo?
¿jana' ántayülíka pümá? ¿ quiénes han venido contigo hace un rato?
¿jana' ekûinjanaka waya'? ¿ quiénes son los que van a comer con nosotros? ¿quiénes vamos a comer?
¿jarrái püshi'ka yá? ¿quién es tu padre? ¿quién es el que es tu padre?

Un muchacho se dirige a alguien y lo llama "padre", como podía llamarlo "papá", "tío" o simplemente "amigo", pero la persona aludida rechaza, no acepta el tratamiento y puede decir:

¡¿jana' püshi'ka?! nno' jóishi püshín taya' ¿quién es tu padre? no soy tu padre
1 jana'che pushi'ka nadie es tu padre
2 jana'che pükálíjéna'ka tú no vas a ayudar a nadie

En 1 *jana'* no es interrogativo, sino indefinido como veremos en el capítulo LX. El sentido es como si le dijera: "yo no soy tu padre, es que yo no soy tu padre". En 2 sucede lo mismo. Se lo ha podido decir un tío a un sobrino muy zalamero, sobrino que le promete que va ayudarlo cuando el tío sea viejo.

¿jana'che érra awa'lájénaka woju'yála?¿ quién pagará nuestra deuda?
jana'che awa'lájénaka woju'yála nadie nos pagará nuestra deuda *ala'wá tü müna'kalü* es mentira lo que se dice
¿awa'lájénache jia' juyála?¿es que acaso ustedes van a pagar alguna deuda?
awa'lájénache jia' juyála ustedes no van a pagar ninguna deuda

4. EL INTERROGATIVO *¿KASA'?*

Un interrogativo de mucho uso es *¿kasa'?* "¿qué es?" Se emplea en oraciones interrogativas en las que ocupa la primera posición o posición predicativa. Se unen pues en *¿kasa'?* el verbo y el término interrogativo. A *¿kasa'?* le sigue el sujeto que puede ser un nombre propio o un nombre común o un deíctico personal (*taya', pia', nia',* etc.), o un demostrativo de lugar (*chirra', türra',* etc.) o una proposición subordinada sustantiva, que lleva el especificativo *-ka* al final del verbo:

¿kasa' türra'? ¿qué es eso?
¿kasa' jüchón?¿qué tuvo?¿hijo o hija? (literalmente: ¿qué es su hijo?)

Con frecuencia *¿kasa'?*se refuerza con la palabra *waiú*, que no tiene entonces significado independiente propio, sólo añade mayor insistencia o énfasis en la interrogación:

¿kasa' waiú türra'? ¿qué es eso?
¿kasa' waiú pia'?¿waiúpa érra pia'? ¿yolu'jápa érra pia'? ¿wûipa érra pia'? ¿tú qué eres? ¿eres una persona?¿eres un fantasma?¿eres una culebra?
¿kasa' waiú kéiirréka pái'n jóluu?¿ y ahora, qué quieres? *¿piképa érra? ¿puunépa érra? ¿putúnképa érra? ¿püsépa érra? ¿püshítépa érra?*¿acaso quieres comer? o ¿acaso quieres irte? o ¿acaso quieres dormir? o ¿acaso quieres beber? ¿acaso quieres orinar?

Esta enumeración que parece disyuntiva con el sufijo o desinencia *-pa* y la partícula *érra* llama la atención porque en ella los verbos activos todos van en la conjugación sintética como en el imperativo, es decir, con el prefijo personal, incluso los intransitivos, intransitivos pero activos.

¿kasa' pülûüjaka? ¿qué llevas? ¿qué es lo que llevas?

En este ejemplo *pülûüjaka* "lo que llevas" es una proposición subordinada sustantiva que hace de sujeto de *kasa'*, que a su vez es el complemento directo de *pülûüjaka* "lo que llevas".

¿kasa' waiú páinrraka yayá?¿qué (es lo que) haces aquí?
¿kasa' éka yalála? ¿qué hay allí?

Un muchacho trabaja en una obra de teatro y le preguntan:

¿kasa' pia'? ¿tú que papel tienes?
¿kasa' julúuka kamiónkolu? ¿qué es lo que tiene dentro el camión?
¿kasa' alûüjehtka chisóuikalü? ¿qué es lo que se llevará la carga?

En este ejemplo no se sabe cuál es el transporte: camión, carro, burro, persona, avión, canoa, etc. Si la pregunta fuera personal se emplearía *jana'*; pero si puede ser la lluvia, la corriente, un transporte, se pregunta con *kasa'*.

Kasa' es muy fecundo en compuestos. Veamos algunos.
Para el color si se trata de pieles, conchas, corteza, superficies, se pregunta:
Masculino singular: *¿kasa'tai?* ¿de qué color es?
Femenino singular: *¿kasa'talü?* ¿de qué color es?
Masculino plural: *¿kasa'talí?* ¿de qué color son?
Femenino plural: *¿kasa'tánnú?* ¿de qué color son?
Cuando se trata del color de granos o líquidos, se pregunta:
Masculino singular: *¿kasóui?* ¿de qué color es?
Femenino singular: *¿kasóulu?* ¿de qué color es?
Masculino plural: *¿kasóulí?* ¿de qué color son?

¿kasa'talü píchikalü? ¿de qué color es la casa?
¿kasa'tánnú ali' junakalüirrua? ¿de qué color son las *ali' juna*?
¿kasútonnuhn?¿mûtsíatánnúpa érrán? ¿son blancas?¿o acaso son negras?
¿kasa'tai káulakai? ¿de qué color es el chivo?
¿kasa'talí ama'kanairrua? ¿de qué color son los caballos?
¿kasa'tánnú máikuuliakalü? ¿de qué color son las matas de maíz?
¿kasóulu máikikalü? ¿de qué color es el maíz (los granos)?
¿kasóulí máikikana? ¿de qué color son los maíces (las mazorcas)?

En estos ejemplos de color los sufijos *ata* para cuerpos grandes, para la piel y *ou* para cuerpos pequeños y para líquidos están tan gramaticalizados que casi funcionan como clasificadores.

Para preguntar por el nombre se pregunta: (masculino) *¿kasa'ichi?;* (femenino) *¿kasa'ichirrü?; ¿kasa'ichit?*. Para preguntar por nombres de terrenos o lugares *¿kasa'ichí?*. Pero normalmente lleva el nombre *anü'liá (anü'lia):*

¿kasa'ichi pünü'lia?¿cómo te llamas? (al varón)
¿kasa'ichit pünü'lia?¿cómo te llamas? (a la hembra)
¿kasa'ichi nünü'lia püshi'?¿cómo se llama tu padre?
¿kasa'ichi jünü'lia püi?¿cómo te llama tu madre?
¿kasa'ichí jünü'lia tü mma' wántakalü alúu?¿cómo se llama la tierra a la que hemos llegado?

Kasa' entra en composición con *achi'kí*:

¿kasa'chiki, wáirrá? primo, ¿qué se dice?¿qué hay de nuevo?

Este mismo interrogativo *¿kasa'?* se combina con diversas preposiciones para dar matices muy variados en el significado:

¿kasa'lujuchi ántüin waiúkai? ¿en qué vino el hombre?

Kasa'lujuchi está formado de *kasa'*, la preposición *alúu* "dentro", el sufijo *-juchi, -jutu,-juna*. Este sufijo es el mismo de *amájuchi* "caballero", "que monta a caballo, *anu'wolujuchi* "el que va en barco", *kamiónlujuchi* "el que va en camión". Este sufijo *-juchi, -jutu,-juna* se combina unas veces con la preposición *áu* y significa que va encima; otras veces se combina con la preposición *alúu* y significa que va dentro; otras veces va con la preposición *aatóu* y significa que va al lado de. En *¿kasa'lujuchi ántüin waiúkai?* se ha formado un combinado verbal *kasa'lujuchi ántüin*. No es la terminación *-in* que significa seguramente, probablemente:

ayatánüin anáin wáttaainka posiblemente se trabajó ayer.

La desinencia indeterminada *-in* indica ese carácter de posibilidad o probabilidad, como diciendo seguramente se trabajó ayer. El verbo en este caso está en pasiva y tiene la preposición incorporada en una primera fase. Sigamos con el interrogativo:

¿kasa'lujutu?¿en qué venías?

Esta pregunta es muy genérica, puede preguntar por el vehículo en que venía, por el envoltorio en que venía y también puede preguntar por el vestido. En una conversación están hablando dos mujeres que asistieron a la boda y están hablando de los vestidos y trajes que se llevaban, alguien puede preguntar:

¿kasa'lujutu níkalü?¿qué vestía la madre?
kátsúnalujutu iba de pantalón

El mismo interrogativo *¿kasa'?* junto con *ana'ní* sirve para preguntar por el parentesco:

¿kasa' pünáin Pétut? Pedro, ¿qué es tuyo? ¿qué es Pedro para ti (de ti)?
¿kasa' Pétut jünáin Juse'pína? ¿kasa' jünáin Juse'pína Pétut? ¿qué es Pedro de Josefina?
¿kasa' waya' nünáin Pétut? ¿kasa' nünáin Pétut waya'? Pedro, ¿qué es de nosotros?
¿kasa' püyatáka anáin jóluu? ¿en qué es en lo que trabajas? ¿en qué te ocupas?
¿kasa' jülü' jaka pái'n jóluu? ¿en qué piensas ahora?
¿kasa' pika'ka? ¿kasa' pikáka? ¿qué comes? ¿qué estás comiendo?
¿kasa' püna' jaka? ¿qué estás mirando?
¿kasa' pápajaka? ¿qué estás oyendo? (de *ápajá* 2ª. gradación de *ápá*)

Capítulo XLII
Partícula *pahla*

Si se añade al presente la partícula *pahla* significa que previa a una cuestión se ejecuta otra:

asa'jinnüshi waiúkai pahla jüpü'la éirrüjá se le estuvo dando de beber al hombre antes de que cantase

eki'rrajáshi pahla nümáiwa jüpü'la éiajülinjachin nia' waiú estudió antes para ser curador de gente

La palabra *éiajülinjachin* es del verbo *éiajá* curar, que da *éiajüijachi, éiajülüjatü, éiajülíjana* destinado a curador, destinada a curadora, destinados a curadores.

A veces *pahla* no indica anterioridad, sino simplemente que la acción se va a realizar; se emplea como un futuro inmediato antes de otra acción. *Pahla* viene a significar como una especie de "entre tanto", o como una ligera vacilación:

áshajauéchi pahla taya' nümá Pétut un día de estos hablaré con Pedro

En este ejemplo *pahla* puede significar vacilación, o que se va a pedir o a realizar otra acción posterior. A veces se incluye *pahla* para indicar reflexión o meditación:

¿kasa'che táinrraka pahla? ¿y qué haré yo ahora?

taku'yamajérrü wané píchi püpü'la, ayatahinjachi pahla taya' jáu nnehrrü aya'lajiajatü "cinc" yo te haré una casa para ti, hablaré antes para conseguir plata para comprar el cinc

La primera afirmación en el futuro simple indica que se va a hacer algo un día de estos; el futuro con *-jachi, -jatü, -jana* indica más determinación; *pahla* indica que se debe hacer algo previamente.

atúnkushi pahla taya', ounéna waya' kaléuwématapa kai'kalü voy a dormir mientras tanto, nos iremos a las once del mediodía (el sol a punto de mediodía)

jiátta pahla espera un poco, espera antes, entre tanto, etc. ¡un momento!

tápérrü püshéein jóluu, ekűinjachi pahla taya' te daré ahora tu ropa, antes voy a comer

Añadiéndole el sufijo *-jaa* al verbo se refuerza el sentido de *pahla* como espacio, tiempo de espera o expectativa.

eki'rrajáshijaa pahla jíntüikai yayá, tajü'téchi mapa' julúumüin wané mma'yaasa yo espero (a) que el muchacho se vaya adiestrando aquí entre tanto, y después lo mandaré a otro lugar

A veces tiene un matiz irónico.

¡ekéchi pahla jia'! ¡tú estás creyendo que vas a comer!

Capítulo XLIII
El sufijo -*máta*

Si se le añade a la base de un verbo la terminación *máta*, se forma una nueva base de la que se puede derivar cualquier tiempo. *Eká* (base *eka'*) comer, *eka'mátá (eka'máta)* comer de pronto, en seguida; no en el sentido de que dure poco la acción de comer, sino de que se empieza pronto a comer, de que se pasa enseguida a la acción:

áshajámátüshi waya' nümá gobernadohtkai hablamos pronto con el gobernador

En este ejemplo no quiere decir que la entrevista fuese corta, pudo ser de larga duración, pero no tuvimos que esperar mucho haciendo audiencia ante el gobernador. Este sufijo como la mayoría de las raíces y sufijos que terminan en *-ta* recibe el exponente *ü* o *ü* predesinencial.

ou'na'mátüichipa pala'jana waiú ántayüikai achírruá se marchó enseguida la persona guajira que llegó detrás hace un rato

joso'mátüsü washéein se ha secado pronto nuestra ropa

awa'lájünamátapuu waya' julúu wánkukó tü en este banco nos suelen pagar pronto

Algunos tiempos se usan con este sufijo muy rara vez, como el inminente, cuya forma existe, pero que no se suele usar.

De distinta procedencia o índole es el sufijo *-émata* (Cp. LXIX, § 13). También es distinto el sufijo *-ma'ta* que se añade al imperativo y equivale al castellano "pues", que parece quitar un freno o un obstáculo al que va a ejecutar la acción, que parece indicar que ya no hay nada más que hacer o que esperar para poner la acción.

páinmátüsü ipa'kalü nutu'ma Ma'léiwakai Dios convirtió la piedra en pan

sawa'lá müsü' wunúukolu mótsamüinchon el palo quedó reducido a polvo en un momento

En este último ejemplo aparece el sufijo *-lá* sobre la base, en este caso raíz, con el auxiliar *má* que veremos más adelante entre otros capítulos en el LII. Esa construcción indica transformación rápida sin intervención externa. Con el sufijo *-máta* se indica cambio rápido pero causado por alguien, alguien que a veces se indica con *atu'má*. En los relatos de las ancianas aparecen muchas transformaciones (al hablar de transformaciones nos viene a la mente Elías Canetti, que se tomó este punto en serio en las literaturas tempranas), sobre todo en narraciones de sueños.

Capítulo XLIV
El sufijo -*che*

Si se añade *-che* a cualquier tiempo indica negación. Negación que tiene con frecuencia un valor irónico, no en el sentido de significado burlón, sino simplemente de inversión del significado del verbo. Imaginemos el siguiente diálogo:

"jóuya wáijáiwa wüin" "vamos a acarrear agua"- le dice Pedro a Juan
"ekü'shiche taya' pümá" "yo no he comido pan contigo"- le responde Juan a Pedro

La última frase equivale a: "yo no tengo nada que ver contigo".

kou'ta' pia', tóloche pia' püülü' jáka tamá cállate, no eres hombre como para que discutas conmigo

Cuando a un verbo que lleva el sufijo *-che* se le pone a continuación la partícula *érra*, la proposición significa duda o incertidumbre.

¿ántüshiche érra waiúkai? ¿habrá llegado el hombre?

La partícula *érra* significa quizá, probablemente, seguramente, etc. Es muy apropiada esta construcción con *-che érra* para traducir el futuro castellano en los casos en que significa duda: ¿estará fulano? ¿habrá llegado?

A veces *érra* se convierte en *érraján*, la *n* final de *érraján* se debe a que esta palabra se pone al final, es por tanto una *-n* conclusiva, de cierre, de clausura o de ruptura.

"pápa türra'" – münü'shiche érraján ¿acaso te han dicho: "agarra eso"?

En guajiro en ese ejemplo la proposición metalingüística no lleva signos de interrogación, es un reproche dirigido a alguien que ha agarrado algo sin permiso y sin autorización.

¿ántüshiche érra Pétut? ¿habrá llegado Pedro?
¿éjehtche érra ayónnajá japü' áiká tü? ¿habrá baile esta noche?

La palabra *apü'* sirve en este caso de preposición de tiempo: *japü' áiká tü* en esta noche, durante esta noche; *japü' áiká tia'inka* durante la noche anterior (literalmente: aquella).

Capítulo XLV
Forma desiderativa

Si se añade a la base de un verbo una *é*, se forma una nueva base que significa deseo[1] y de la que se forman los diversos tiempos como a partir de cualquier base verbal. Los verbos cuya base termina en vocal breve, al recibir la *é*, pierden la vocal breve y la convierten en *-é*. Los verbos que terminan en sílaba pesada reciben una *j* o una *w* epentética antes de recibir la *-é*. Veamos ejemplos de formación de la base desiderativa:

Washi'rrü → washi'rré; ou'na' → ou'né; ánta → ánté; ayatá → ayatájé/ayatáwé; etc.
Kasi'poluin → kasi'poluinwé/kasi'poluinjé; kasi'poluni → kasi'poluné.

Como la base de la forma desiderativa termina siempre en *é* tónica y larga, el infinitivo se forma añadiendo a la base *-uá*, donde la *u/w* es epentética para separar las dos vocales largas: *washi'rréuá* querer ser rico, *ou'néuá* querer ir; *ántéuá* querer llegar; *ayatáwéuá/ayatájéuá* querer trabajar, etc.

La forma desiderativa se puede formar a partir de cualquier gradación: *Eká* (b. *eka'*) "comer", base desiderativa *eké*, infinitivo *ekéuá* "querer comer". *Ekauá/ekáuá* (base *ekáu*), base desiderativa *ekáwé,* infinitivo *ekáwéuá;* (*ekájéuá* con su base *ekájé* solo se usa para la segunda gradación). 2ª. *Eka'já (eka'ja) eka'jéuá* (b. *eka'jé*). 3ª. *Eka'jáuá/eka'jauá* (b. *eka'já*) *eka'jáwéuá* (b. *eka'jáwé*); no se usa *eka'jájéuá*.

En cuanto a la conjugación esta forma se comporta como la forma positiva, ordinaria o sencilla y tiene todos sus tiempos.

En cuanto al significado esta forma es aplicable al equivalente castellano donde querer y el otro verbo tienen el mismo sujeto:

ekéshi taya' quiero comer
ou'néjéchi pia' querrás viajar
ou'nésüinka jia'kalü ella había querido pasear

A veces aparece la forma desiderativa con la preposición *atu'má*:

aséshi pia' tatu'ma tántakalaka yayá pümáanamüin quiero brindarte y por eso he venido a donde ti

Estas oraciones con preposición *atu'má* tienen con frecuencia un significado ambiguo. *Ekéshi pia' tatu'ma* puede significar: a) tú quieres comer a mi cuenta, b) yo quiero que comas a mi cuenta. El significado b) es el más corriente.

Esta forma desiderativa tiene un amplio uso en guajiro, con construcciones que pueden resultar poco lógicas desde el castellano:

---

1 Según algún psiquiatra, probablemente argentino: el deseo es la presencia de una ausencia.

acha'tajawésü tasa'pahtse mi zapato quiere romperse (está a punto de)

Con frecuencia en la conjugación analítica de la forma desiderativa se emplea como sujeto *tái'n* (mi alma, yo), *pái'n, nái'n, jái'n (sái'n), wái'n, jái'n (jái'n jia'kana, jái'n jia'kanairrua), nái'n naya'kana (nái'n naya'kanairrua).* En estos casos el verbo tiene la desinencia femenina por concordar con *ái'nwá, ái'n-í (ái'n)*, aunque el sujeto de la oración castellana sea masculino.

atúnkésü tái'n tengo sueño, quiero dormir
ou'nésü pái'n te quieres ir

En estos dos ejemplos la persona puede ser lo mismo un hombre que una mujer, el sujeto gramatical es en la primera *tái'n* y en la segunda *pái'n.*

La forma desiderativa se puede formar a partir de cualquier clase de verbo, incluso de un nombre absoluto verbificado: *tólo* macho, *tóléuá* querer ser macho; *irra'ma* venado, *irra'méuá* querer ser venado. Estos verbos con *ái'nwá, ái'n-í (ái'n)* de sujeto significan actuar como, querer ser, dárselas de (sin serlo). En los dos ejemplos que siguen *ái'nwá, ái'n-í (ái'n)* está incorporado al verbo en un segundo grado de incorporación y su poseedor es ahora el sujeto.

maja'yülé ái'nrrü láülákalü la vieja se las da de joven
joúwé ái'nchi Jusé José actúa como un chiquillo
ánnehrrésü taya' quiero ser oveja
ánnehrrésü tamüin quiero que me toque oveja, quiero que en el reparto sea oveja lo que me den

Capítulo XLVI
Forma causativa

Los verbos activos, los verbos que tienen el prefijo activo *a-* o sus alomorfos *e-, o-*, tienen una forma que llamaremos causativa (y que podríamos llamar ergativa, si en los últimos tiempos no se emplease tanto el adjetivo ergativo, ergativa para designar a una clase de lenguas).

Añadiendo a la base del verbo activo el sufijo o desinencia *-irra* se tiene la base de la forma causativa. Si el verbo activo tiene una base que termina en vocal breve, se pierde esa vocal al fundirse con *-irra* para formar la nueva base. Si los verbos activos tienen una base que termina en vocal larga, al fundirse esa vocal larga con *-irra* para formar la nueva base, da *-eerra*.

Eká (b. *eka'*) "comer", base causativa *eki'rra*, infinitivo *eki'rrá*; *ekauá/ekáuá* (base *ekâ*), base causativa *ekéerra,* infinitivo *ekéerrá*; 2ª. *eka'já (eka'ja)* base causativa *eka'jirra*, infinitivo *eka'jirrá*; 3ª. *Eka'jáuá/eka'jauá* (b. *eka'já*) base *eka'jéerra*, infinitivo *eka'jéerrá*.

La forma causativa guajira se traduce al castellano con un doble verbo. *Eki'rrá* causativa de *eká* "comer" significa "hacer comer", "dar de comer"; *ántirrá* causativa de *ántá* "llegar", "venir" significa "hacer llegar".

El que sería en castellano sujeto del segundo verbo o verbo básico es en guajiro complemento, con él concuerdan las desinencias verbales de la conjugación sintética.

tántirrérrü karra'loutakalü yo haré que llegue la carta

En este ejemplo *t-* es el prefijo sujeto, "yo"; *ántirrá* "hacer llegar", de *ántá* "llegar", "venir"; *-érrü* femenino singular del futuro que concuerda con el complemento *karra'loutakalü*.

La forma causativa es siempre transitiva, aunque el verbo sea originalmente intransitivo, pero siempre se trata de verbos activos.

ántirréchi taya' karra'loutakalü yo haré que llegue la carta
ántirrérrü taya' asa'lákalü yo haré que llegue la carne

Cuando traducimos la causativa por hacer hacer, hacer llegar, hacer comer, dar de comer, se entiende que el sujeto es el que ordena, manda, se hace responsable o se encarga de algo; es el causante físico, y ocasionalmente moral, que hace que algo se lleve a cabo.

El presente de la forma causativa suele tener una forma aparentemente irregular. El presente de *eki'rrá* (base *eki'rra*) "hacer comer", "dar de comer", "hacer que coma" es: *eki'rrüshi, eki'rrüsü, eki'rrüshí*. En este presente la *ü* de la sílaba *-rrü* tan apenas se oye que se pierde del todo, la *rr* pasa a cerrar la sílaba y delante de *sh/s* se convierte en *t*: *eki'rrüshi* → *eki'rr(ü)shi* → *ekítshi*. Así tenemos el presente *ekítshi taya', ekítsü taya', ekítshí waya'*, etc.

La forma causativa tiene la doble conjugación analítica y sintética. Las desinencias de género y número en la analítica indican el sujeto, las de la sintética el complemento (complemento que en la traducción castellana es el sujeto del segundo verbo).

tántirréchi chi waiúkai haré que llegue el hombre
tántirrérrü tü waiúkolu haré que llegue la mujer

Veremos varios ejemplos de pasiva de esta forma causativa en el capítulo XLVIII, § 1.

Capítulo XLVII
Forma de concurso

Los verbos guajiros admiten otra forma que llamaremos de concurso. La llamamos así porque en su significado indica que varios sujeto concurren a la misma acción, ya sea porque participan en la misma acción de forma simultánea o porque hay una acción recíproca entre ellos.

Se le añade a la base verbal el sufijo *-irrá* y tenemos la base de esta nueva forma. Si la base del verbo termina en vocal corta se pierde al fundirse con *-irrá*. Si la base termina en vocal larga recibe una *j* epentética entre la vocal larga y la terminación *-irrá*. Como la base de la forma de concurso termina siempre en *á* larga, no recibe en el presente el factor *ü*, y el infinitivo se hace añadiendo *-uá* (una *u/w* epentética y una *á*) a la base de la forma de concurso.

Eká (b. *eka'*) → *eki'rráuá* (b. *eki'rrá*); *ekáuá/ekauá* (b. *eká*) → (no se usa la forma de concurso); 2 *eka'já* (b. *eka'ja*) → *eka'jirráuá* (b. *eka'jirrá*); 3 *eka'jáuá/eka'jauá* → *eka'jájirráuá* (b. *eka'jájirrá*).

Apo'tó (b. *apo'to*) → *apo'tirráuá* (b. *apo'tirrá*); 2 *apo'nó* (b. *apo'no*) → *apo'nirrauá* (b. *apo'nirrá*); 3 *apo'nóuá/apo'nouá* (b. *apo'nó*) *apo'nójirráuá* (b. *apo'nójirrá*) (de poco uso).

Ayatáuá/ayatáuá (b. *ayatá*) → *ayatájirráuá (b. ayatájirrá*).

Los significados de esta forma son varios: a) compartir una acción; b) realizar con otros simultáneamente y en el mismo sitio una acción; c) reciprocidad en la realización de la acción; d) que la acción recae en animales o individuos de la misma agrupación de los que la realizan: entre sujetos de la misma casta, clan o familia; entre animales de la misma casa; entre animales de la misma especie, etc.; e) acciones reflexivas o recíprocas en las que el sujeto y el objeto o término del complemento es el mismo:

eki'rráshi jíntüikai nümá nüshi' el niño come junto con su padre, comparte la comida con su padre

ou'ni'rrásü tü tashu'núkolu nümá chi tatü'najutkai mi hermana se fue con mi amigo

epéinajirráshí naműiwaaya na tepíchicana los muchachos se peinan solos

epéinajirrásü tü maja'yűnnkalü las muchachas se peinan unas a otras

éiyajirráshí na tóttohtkana los médicos se curan entre sí

Dos casas quedan cerca y una celebra la matanza y le da parte a la otra; cuando esta come esa parte, aunque sea en distinto día, puede decir:

eki'rráshí waya' wekűin yákalü alúu waya' yá nosotros comemos nuestra comida dentro de nuestro vivir (estar) aquí (*alúu* está incorporadaen un primer grado al verbo de la subordinada por eso no lleva acento en la segunda *u;* es la forma básica de la preposición)

aürrü'lájirráshi waya' wanáin nos odiamos mutuamente

aürrü'lájirráshi waya' wanáin waműiwaaya, taya'kai nümá chi tawa'lakai mi hermano y yo nos odiamos, sin contar con otros

paünűjirráshi taya' nümá tawa'la estoy enemistado con mi hermano

eki'rrásü tü jime'kalü el pez se come (uno a otro)

eki'rrásü tü jime'kalüirrua los peces se devoran uno a otro

a'luwa'jirrásü jümü'lüin türra' pawa'layúaskalüirrua se roban los animales esos hermanos (primos hermanos)

akálíjirráshí wéinshi láüláyúkana nahirrua esos viejos se socorren siempre entre sí (mutuamente)

oójirrásü tü tachónníkalü jümá tü püchónnikalü mis hijos se bañan junto con los tuyos

ou'ti'rrásü jái'n türra' waiúkoluirrua jümá pawa'layújirrahin jia'irrua esas personas se matan entre sí siendo hermanas

óutirrásü Susana nümá jie'chinkai murió (se mató) Susana con su esposo

óutirráshi Pétut jümá nie'rrüin Pedro murió con su esposa

En estos dos últimos ejemplos se trata de muerte en la misma acción (accidente, etc.), no bastaría la pura simultaneidad.

1 *óutushi wanáwa Pétut nümá Juan*

2 *óutirráshi wanáwa Pétut nümá Juan*

3 *óutirráshi Pétut nümá Juan jáujé nümü'rrájüin Pétut*

1 Pedro murió al mismo tiempo que Juan

2 Pedro y Juan murieron juntos (les sobrevino la misma muerte)

3 Pedro se mató con Juan por causa de su novia

En el tres mueren los dos. Aunque a veces el verbo *óutá* no se toma literalmente, puede ser simplemente que se atacaron.

Vista un poco en conjunto la lengua guajira como sistema, vemos que ha desarrollado mucho las pasivas y los matices de la acción, del agente, del sujeto al que se le debe la acción, a si la acción es humana o animal o sucede sin ser voluntaria, si es estática o con movimiento, etc. Pero ha sacrificado el complemento indirecto, el benefactivo, los sufijos personales, no tiene una forma especializada para los reflexivos, ya sea en los verbos o en los deícticos personales. Pero toda lengua tiene formas de expresar lo que necesita. En los ejemplos que hemos puesto arriba vemos que además de las formas de concurso nos hemos servido en algunos ejemplos de verbos con el prefijo *p-*, que indica en cada caso un tipo distinto de relación de reciprocidad según el nombre poseído o preposición a que va prefijado. El guajiro puede expresar con los medios que tiene todos los matices que dentro del universo que se le fenomeniza quiere registrar en el lenguaje.

En guajiro no hay construcciones reflexiva, pero si hay construcciones que en su significado equivalen a los verbos reflexivos de otras lenguas y a las formas reflexiva:

ojo'lujirrásü Claudia ja'pirra jüchi'kumüin pan Claudia en vez del pan se mordió el dedo

ojo'lujirráshi taya' tayé me mordí la lengua

En estos dos últimos ejemplos se emplea la segunda gradación de *ojóttá*. La segunda gradación suele ser preferida en estas formas con significado reflexivo.

acho'nójirráshi taya' jüka' rrűikalü me he cortado con el cuchillo

acho'nirráshi taya' taja'pirra jüka' ipa'kalü me machuqué el dedo con la piedra

Capítulo XLVIII

Voz pasiva: las pasivas

1. Pasiva primera

La pasiva tiene en guajiro una importancia enorme por el amplísimo uso que se le da, por la variedad de formas en que aparece y por su original estructura morfosintáctica. Trataremos por eso de recoger lo más ordenadamente posible las principales variedades de pasiva y su uso.

La primera clase de pasiva es propia de los verbos activos y, como ya sabemos, en los verbos activos la base suele terminar en *-a/-o* (infinitivo en *-á/-ó*) o en *-á/-ó* (infinitivo en *-áuá/-óuá*).Los verbos activos cuya base termina en *-a/-o*, cambian la *-a/-o* por *-üna* (infinitivo en *-üná*) para formar la base de esta pasiva. Si la base termina en *-á/-ó* reciben *-na* y su infinitivo es en *-ná*.

Dos observaciones importantes en esta pasiva:

Todos los verbos activos cuya base activa termina en *-a/-o* cambian estas vocales por *-üna* para formar la base de pasiva, no importa que en la activa reciban o no reciban el factor *ü* predesinencial. Por ejemplo *ai'ná* tejer a mano, presente *ai'nashi, ai'nasü, ai'nashí*; pasiva *ai'nü'ná* ser tejido a mano, presente *ai'nü'nüshi, ai'nü'nüsü, ai'nü'nüshí.*

Todos los verbos de esta pasiva primera, sea cual sea su base en activa, reciben el factor *ü* delante de las desinencias. Es decir la sílaba *-na* que es siempre la última de la base de esta pasiva recibe el factor *ü* delante de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le* (condicional).

En cuanto a los tiempos, género y número se emplean las mismas formas de la activa.

1ª. gradación.

Eká "comer"; base *eka'*, recibe la *ü* y da *ekü'-*, más *-na* da *ekü'na.* El infinitivo *ekü'ná* "ser comido". Presente: *ekü'nüshi, ekü'nüsü. ekü'nüshí, ekü'nüin.*

Ekáuá "estar comiendo"; base *eká*, más *-na* da *ekána*. Infinitivo *ekáná* "estar siendo comido". Presente: *ekánüshi, ekánüsü, ekánüshí, ekánüin.*

2ª. gradación: *eka'já*, base *eka'ja*, recibe la *ü*, *eka'jü-* y recibe *-na* de la pasiva para dar la base pasiva *eka'jüna*. Infinitivo *eka'jüná*. Presente: *eka'jünüshi, eka'jünüsü, eka'jünüshí, eka'jünüin.*

3ª. gradación: *eka'jáuá/eka'jauá*; base *eka'já*; base pasiva *eka'jána*. Infinitivo *eka'jáná*. Presente: *eka'jánüshi, eka'jánüsü, eka'jánüshí, eka'jánüin.*

ekü'nüsü koi'kalü jutu'ma wüchí la lechosa (papaya) fue comida por un pájaro

ápánüshi joúkai jutu'ma ní el nene fue cogido por su madre

asü'nüsü wûinkalü jümá yarrûttá el agua fue bebida (estando) sucia

Hemos empleado el presente de la pasiva de *eká* "comer", *ápáuá* "coger" y *asá* beber. Obsérvese que los verbos activos cuya base termina en *a/o*, tanto los que en la activa cambian la *a/o* final de la base a *ü*, como los que en la activa no hacen ese cambio, todos en la pasiva la reciben delante de *-na* para formar la base de la pasiva y esta nueva sílaba final de la base pasiva vuelve a cambiar a *ü* delante de las desinencias, de ahí que estos verbos tengan una doble *ü*, una delante de la *n* y otra después: *ekü'nüshi*, *apü'künüsü*, etc. Es decir, en la primera pasiva guajira, la que estamos estudiando, los verbos activos, cuya base activa termina en *a/o*, hacen un doble cambio a *ü*, uno delante de la sílaba *na* de la pasiva y otro en la propia sílaba *na* antes de las desinencias de tiempo, género y número. Base activa *eka'* → base pasiva *ekü'na*, presente pasivo *ekü'nüshi, ekü'nüsü, ekü'nüshi, ekünüin*. En *ekü'nüsü*, las dos primeras *ü* proceden del cambio de *a* por *ü*. Corresponde la primera *ü* a esta pasiva, la segunda *ü* corresponde ciertamente al factor *ü*, que es un gran facilitador y posibilitador dentro de la morfosintaxis guajira, la última *ü* es desinencial e indica el femenino singular. Y lo mismo sucede con los verbos activos cuya base activa terminaba en *-a/-o*, pero que en la penúltima sílaba tenían *ü, -u*, *-i*, que no recibían el factor *ü*, ahora reciben la doble *ü* sin ninguna restricción, una antes de la *n* y otra después. Su base termina en *-üna* y su presente pasivo en *-ünüshi, -ünüsü, -ünüshí*.

Esta voz pasiva se emplea normalmente sin prefijos personales, pero también admite prefijos personales en ciertos casos. Suele llevar prefijos personales en el gerundio de finalidad, en el tiempo de condición o condicionante y en verbos terminados en *-in* que siguen a otro verbo con el que forman un combinado verbal. En ciertas proposiciones con el sufijo *-le* condicional, en esta pasiva el prefijo personal indica el mismo sujeto que las desinencias de género y número; pero no sólo en esos casos, en general cuando la terminación varía en género y número, la concordancia de las desinencias de esta pasiva, aunque el verbo lleve prefijos personales, es con el sujeto.

nno' jotsü anáin tamûin tekü'nüin jutu'ma ka'láirra no es bueno para mí ser comido por tigre (que yo sea comido por tigre)

maaka' tekü'nüle jutu'ma ka'láirra, nno' jolinjachi a'yala' jünûin álí taya' si yo fuere comido por tigre, no lloren por mí /no sea yo llorado por (la preposición *álí* está fijada e incorporada en una primera fase al verbo pasivo; *-jachi* concuerda con *taya'*, que es el sujeto del combinado verbal)

maaka' tekü'néchirre wáttaa jutu'ma wüchí, jia'aya amü'lóulí tamûin tia' si mañana yo fuere devorado por las fieras, esa sería mi perdición

¿pütü' jákalaka main jáu tekü'najachin jutu'ma kayúshi?¿es que estás tan seguro de que voy a ser comido por el caimán?

En los dos últimos casos vemos algo curioso, si la forma pasiva lleva el prefijo personal, este indica el sujeto y lo mismo sucede con las desinencias, que indican el sujeto: *maaka' tekü'néchirre…* si yo fuere comido…, *maaka' tekü'nérrüle…* si yo fuere comida…, *maaka' wekü'nénale…*si nosotros fueremos comidos…

Los verbos que tienen *u* en la penúltima vocal de la base hacen la pasiva en vez de en *-üna*, en *-una* y su infinitivo en *-unáa*.

Achúntá "pedir" o "mencionar", base *achúnta*, base pasiva *achúntuna*, infinitivo pasivo *achúntuná* "ser pedido", "ser mencionado".

Los verbos cuya base termina en la activa en *-na/-no*, infinitivo en *-ná/-nó*, tienen la base pasiva en *-nna/-nno*, infinitivo en *-nná/nnó* (se ha elidido la *ü/u*).

Epi'ná (tema *epi'na*), segunda gradación de *epi'tá* "barrer", tiene la base pasiva en *epínna* (en vez de *epi'nüna*) y el infinitivo en *epínná*.

Apo'nó segunda gradación de *apo'tó* "cavar", tema o base *apo'to* en la primera y *apo'no* en la segunda gradación, tiene como base en la pasiva de la primera gradación *apo'tüna* y en la segunda *apónna*, infinitivo *apo'tüná* en la primera y *apónná* en la segunda gradación (la segunda sílaba *po'* al estar seguida de consonantes *pónn* se ha alargado).

apónna ekírrupünáchi kókoi el cocotero es cavado alrededor de él

En la forma causativa la terminación de esta pasiva sufre una aparente irregularidad que no es tal.

De *eká* "comer" la forma causativa es *ekí'rrá* "dar de comer" y la pasiva de *ekí'rrá* es *ekínná* "serle dado de comer", que se ha formado así: *ekí'rrá* tiene como base *ekí'rra* , que recibe *-üna* para formar la nueva base pasiva *eki'rrüna*, pero de *eki'rrüna* se elide la *ü* y queda *ekirrna*, que en guajiro automáticamente se convierte en *ekí'tna*, que a su vez se convierte en *ekí'nna* que es la base de la causativa pasiva cuyo infinitivo es *ekí'nná*.

De *ekáuá* "estar comiendo" la causativa *ekéerrá* "estar dando de comer a varios" y su pasiva *ekéenná*.

De *eka'já* "comer varios" o "comer uno varias veces", la causativa es *eka'jirrá* "dar de comer a uno varias veces", o "dar de comer a varios". Su causativa es *eka'jinná.* Y en la tercera gradación la causativa de *eka'jáuá* es *eka'jeerrá* cuya pasiva es *eka'jeenná*.

ano'lujinnüsü; ajá'rralinnüsü, esü jüsinnüle (las huertas) eran mandadas a desbrozar y limpiar, a veces se mandaban a desyerbar

a'yala'jinna áuchi juyúpünáa tü luma'kalü…

a'yala'jüshí na waiúkana náu chi óutushikai los hombres lloraron al difunto

a'yala'jüna áuchi chi óutushikai natu'ma na nuwa'layúkana el difunto fue llorado por sus hermanos (por los hermanos de él)

ojó'ttüshi mónku müliú chi jíntüikai el niño mordió el mango verde

ojó'ttünüsü mónku müliú nutu'ma chi jíntüikai el mango verde fue mordido por el niño

tü mónku müliúkó, ojó'ttünüsü nutu'ma chi jíntüikai el mango verde fue mordido por el niño

óusitünüshi chi nümü'lüinkai chi tashi'kai fue encontrado el animal de mi padre

nno'jóishi asü'lüjünüin amüin mürrü'lü chi tashi'kai al padre mío no le han regalado animal (*amüin* es preposición incorporada en primer grado, *chi tashi'kai* es el sujeto principal de la pasiva, *mürrü'lü* es el sujeto adjunto)

asü'lüjüna amű́inchi mürrü'lü chi tashi'kai el padre mío fue animal doméstico obsequiado (la preposición está incorporada en segundo grado concuerda con su antiguo término ahora sujeto principal y *mürrü'lü* es el sujeto adjunto de esta pasiva)

alu'majüshí ama'irrua na piúnakana julúu tü türránkakalü en el corral los peones amansan caballos

nalu'maja alúulu ama'irrua tü türránkakalü na piúnakana en el corral los peones amansan caballos

Na piúnakana es el sujeto y concuerda con la *n-* inicial del verbo *nalu'maja alúulu*; *tü türránkakalü* es el primer complemento directo, concuerda con *alúulu* preposición incorporada

al verbo; *amáirrua* es el complemento directo adjunto. Al incorporarse *alúu* en un segundo grado y pasar el que era su término *tü türránkakalü* a ser complemento directo, el complemento directo original pasa a complemento adjunto. En este ejemplo de activa hemos visto cómo un complemento circunstancial *julúu tü türránkakalü* se ha convertido en *tü türránkakalü* complemento directo de *nalu'maja alúulu.*

En el siguiente ejemplo el sujeto de la activa *na piúnakana* pasa a complemento agente de la pasiva. El mismo *tü türránkakalü* complemento directo primero de la activa pasará a ser sujeto de la pasiva. El complemento adjunto de la activa *ama'irrua* pasa a sujeto adjunto de la pasiva, en este caso es un nombre absoluto con el sufijo pluralizador *-irrua*.

alu'majuna alúulu ama'irrua tü türránkakalü natu'ma piúnakana (en) el interior del corral son amansados los caballos por los peones

Este mismo procedimiento de incorporación de preposiciones o de paso de complementos circunstanciales a complementos directos y a sujetos de la pasiva permite que verbos activos intransitivos activos puedan tener la pasiva en *-ná (-na).*

Ántá (tema *ánta*) tiene la pasiva *ántüná* (tema *ántüna*). Esa pasiva aparece con preposición incorporada. *Ou'ná/ouuná* irse, marcharse, caminar, andar tiene pasiva con preposición con doble forma (prácticamente cuádruple) *ou'nu'ná/ouunu'ná* o *o'únná/ ouúnná*. Veamos un ejemplo de estas activas y de sus pasivas:

ou'nu'shi chi jíntüikai núlia chi epétshikai el niño se fue (se apartó, se alejó) del borracho

ou'nu'na óuliachi chi epétshikai nutu'ma chi jíntüikai el borracho fue ido (dejado, evitado) por el niño

ou'nu'shi chi tóttohtkai nipi'aluumüin chi ayúishikai el doctor ha ido a casa del enfermo

ou'nu'shi chi tóttohtkai nünáinmüin chi ayúishikai el doctor ha ido al enfermo

ouúnna anáinchi chi ayúishikai el enfermo ha sido ido donde

ouúnna epi'aluumüinrrü tü láülákalü es ida a la casa la vieja (ha sido visitada en la casa)

ouúnnuirrü epi'aluumüin tü láülákalü ya es ida a la casa la vieja (ha sido visitada en la casa, *epi'aluumüin* está incorporada y fijada o bloqueada en una primera fase de incorporación)

ouúnnüichi anáin chi ayúishikai el enfermo ha sido ido donde, ya es ido donde el enfermo (la preposición *anáin* está incorporada al verbo en una primera fase y su término ha pasado a sujeto de pasiva)

ántüna amáanamüinchi chi láülákai nutu'ma chi ali' junakai (donde, al) viejo es llegado por el *ali' juna*

La pasiva que estamos estudiando se conjuga en todos los tiempos:

Presente (presente 2 en M. A. Jusayú): *ápünüshi, ápünüsü, ápünüshí, ápünüsüirrua, ápünüin.*

ápünüsüirrua tü kalínakalüirrua las gallinas han sido entregadas

ápünüsü tü achi'kíkalü julúu tü óikálékalü la noticia fue oída en el mercado

Inminente (presente 1 en M. A. Jusayú): *ápünüichi, ápünüirrü, ápünüina, ápünüirrua*.

Futuro dos (futuro 1 en M. A. Jusayú): *ápünüinjachi, ápünüinjatü, ápünüinjana, ápünüinjatüirrua.*

ápünüinjatü tü tanûikikalü tashá'walákalaka jáu tü úchikalü el hecho de que me haya parado encima del cerro es para que mis palabras sean escuchadas u oídas

En estos ejemplos hemos visto que hay verbos activos que normalmente son intransitivos, pero que en la conjugación sintética pueden tener complemento directo, para ello tienen que incorporar la preposición de un complemento y entonces el término de ese complemento pasa a ser complemento directo de la activa y sujeto de la pasiva. Esta pasiva con preposición incorporada en la que las desinencias las lleva la preposición no tiene las formas *-shi, -sü, -shí* del presente, ni los tiempos pretéritos formados con estas desinencias del presente.

Más ejemplos. De *apo'tuná* "ser cavado", "ser cavada" pasiva de *apo'tó* "cavar", tenemos el participio que lógicamente es también pasivo *apo'tunui, apo'tonulu, apo'tunulí, apo'tonuluirrua* "cavado, cavada, cavados, cavadas habitualmente". Normalmente este participio se acompaña en la oración con la indicación de alguna circunstancia especial.

apo'tunui chi lákai jüka' jale'meta el jagüey suele ser cavado con *" jale'meta"* (instrumento de madera con una punta plana metálica utilizado para cavar *apo'nia)* (el jagüey es pequeño y por eso está en masculino hipocorístico)

apo'tonulu tü lákalü jutu'ma máima waiú

a'laka'jánüi chi kutkai wanépiashírruu el machorro suele ser cocinado entero

La preposición *amáuá (amá)* " con" (de compañía) tiene esta pasiva, que es rara en preposiciones y nombres poseídos y tiene la pasiva segunda variante b) *amáhushi* "ser llevado con". Véase LXVI, § 11.

2. PASIVA SEGUNDA, VARIANTE A).[1]

Los verbos activos tienen otra forma de pasiva que significa hacerse algo después de alguna dificultad, de algún obstáculo, de alguna o algunas trabas, es decir, que por fin se logró, que a pesar de todo y de tantas dificultades se pudo alcanzar algún objetivo.

Esta pasiva se forma así: en los verbos cuyo base termina en *-a* o en *-o*, cambian la *-a*/*-o* por *-ú* para formar la base de pasiva. En los verbos cuya base termina en *-á* o en *-ó* se alargan un poquito más estas vocales y se añade *-ú*. Dicho de otra forma la base que terminan en *-á* en la activa pasa a terminar en *-ahú* en su base pasiva y la base que terminan en *-ó* en la voz activa para su base a terminar en *-ohú* en esta pasiva.

Aunque normalmente esta pasiva solo se usa en primera gradación, existen las formas también en las otras gradaciones.

Eká "comer", tema *eka'*, base de esta pasiva *ekú*, infinitivo *ekúuá* "ser comido por fin", "lograr ser comido"; segunda gradación *eka'já*, base *eka'ja*, forma de esta pasiva en infinitivo *eka'júuá*, base *eka'jú*; tercera gradación *eka'jáuá*, base *eka'já*, forma de esta pasiva en infinitivo *ekajahúuá*, base *eka'jahú*.

Con el verbo *eka'jáuá* "pastar", "pacer los animales" tenemos el siguiente ejemplo:

eka'jahusu tü ala'makalü nutu'ma chi káulakai por fin la paja fue comida por la cabra

1 En la anterior edición de esta gramática en la segunda pasiva le llamábamos variante b, a la que ahora llamamos variante a y viceversa a la actual variante b la llamábamos variante a.

En este ejemplo si se toma el verbo como de tercera gradación significa que la paja fue comida rápidamente. Si como es más probable significa pastar y es de primera gradación, quizá el chivo logró por fin entrar al patio donde estaba la paja o saltar la cerca que rodeaba la paja.

ekí'rrúsu tü láülákalü se logró por fin darle de comer a la vieja.
atúnkú alúulu juula' tu maja'yütkalü se logró dormir en el lecho de la joven, el lecho de la joven fue por fin dormido dentro

Los verbos tienen presente en esta pasiva: *ápahushi, ápahusu, ápahushí, ápahusuirrua.*

ápahushi ja'wái chi molo'kónokai el morrocoy fue cogido por fin en la noche

El verbo *oju'tá* "botar", "lanzar", "disparar", tiene esta forma de pasiva *oju'túuá* "ser lanzado", "ser disparado por fin a pesar de todas las dificultades". Pero esta misma forma de pasiva puede significar simplemente "caerse".

Del verbo *apórroló* "hervir", verbo transitivo e intransitivo, su pasiva segunda en esta variante es *apórrolúuá*.

En el presente (presente 2 en M. A. Jusayú): indica dificultad: *apórrolúshi, apórrolúsu*, etc.

Tiene inminente (presente 1 en M. A. Jusayú), que tiene significado pasivo, pero no indica dificultad: *apórroluichi, apórroluirrü, apórroluina, apórroluirrüirrua.*

Futuro (futuro 2 en M. A. Jusayú): *apórroluwéchi, apórroluwérrü, apórroluwéna, apórroluwérrüirrua.*

Futuro segundo (futuro 1 en M. A. Jusayú): *apórroluinjachi, apórroluinjatü, apórroluinjana, apórroluinjatüirrua.*

El verbo *atáüjá*, segunda gradación de *atáülá* "coger", "agarrar" nos suministra los siguientes ejemplos:

atáüjashi tamûin kalína chi jimáakai el joven me captura gallina(s)
atáüjünüsü tamûin kalínairrua nutu'ma chi jimáakai las gallinas me son capturadas por el joven
atáüjûshi chi kalínakai se logró capturar el gallo
atáüjûsü tü kalínakalü juluu tü luwo'pukolu se logró capturar la gallina en la quebrada
nûtáüja alúulu kalína tü luwo'pukolu chi tashi'kai mi padre atrapó gallina la quebrada
tü luwo'pukolu nûtáüja alúulu kalína chi tashi'kai mi padre atrapó gallina la quebrada

En estos dos últimos ejemplos *tü luwo'pukolu*, que era el término de *juluu tü luwo'pukolu*, es el complemento directo del verbo que tiene incorporada la preposición *aluú(alúu)* en un segundo grado y para algunos autores tiene incorporado el sustantivo *kalína*, que lo estaría en un primer grado. Para nosotros *kalína* es un complemento directo adjunto. Los nombres absolutos no se incorporan, solo se incorporan los nombres relativos y las preposiciones. Lo que nosotros llamamos complemento directo adjunto y en otros casos sujeto adjunto es un fenómeno que al principio puede parecerse a la incorporación, pero en guajiro son dos fenómenos distintos. Tanto el complemento directo adjunto como el sujeto adjunto son fenómenos concomitantes con la incorporación de alguna preposición o de un término poseído al nombre, pero los dos fenómenos el de la incorporación de una preposición (o un nombre poseído) y el de la presencia de un complemento directo adjunto o un sujeto pasivo adjunto, se dan en la misma proposición,

y aunque concomitantes, van separados. No puede haber sujeto o complemento adjunto sin que se dé un sujeto o un complemento principal. Hace de sujeto principal o de complemento directo principal un sustantivo (nominal o deíctico) que o ha sido término de una preposición o ha sido nombre poseedor de un nombre poseído y esa preposición o ese nombre poseído ahora están incorporados al verbo. El adjunto es distinto del término incorporado. Un adjunto suele ser o un sustantivo absoluto o uno poseído, nunca una preposición; si es un nombre poseído puede llevar prefijos personales, cosa que ningún nombre poseído incorporado lleva.

En el siguiente ejemplo, que va a ser de la pasiva segunda variante b que estudiaremos luego, *kalína* estaría para algunos autores fijado o inmovilizado en un primer paso de incorporación, pero nosotros hoy no lo vemos así, para nosotros es un sujeto adjunto, la desinencia verbal, que la lleva la preposición incorporada al verbo, concuerda con el sujeto pasivo *tü luwo'pukolu* "la quebrada".

atáüjûshi alúulu kalína tü luwo'pukolu fue capturada dentro gallina la quebrada (preposición incorporada *alúulu*; sujeto pasivo *tü luwo'pukolu* antiguo término de *julúu*; sujeto adjunto pasivo *kalína*, antiguo complemento directo y antiguo sujeto pasivo)

Una observación antes de terminar este punto por ahora. Varias preposiciones tienen una pasiva que puede confundirse con esta que estamos estudiando, porque muchas formas son parecidas, pero su formación es distinta. Son proposiciones como *aatóuú (aatóu)* "regazo", "al lado de", "junto a". La base es *aatou*, que cuando significa "al lado de alguien" es *aatóuú/ aatóuuá*, que es también la forma del verbo posesivo de "tener al lado", que lleva prefijos personales y su pasiva es *aatóúuá* "ser tenido al lado", que no lleva prefijos personales. Esta pasiva es la que se estudia en este mismo capítulo en el § 7.

Esta pasiva segunda se da también en los verbos privativos como veremos en § 6.

3. PASIVA SEGUNDA, VARIANTE B)

Hay una pasiva que parece desprendida de la pasiva segunda variante a), pero que tiene formas propias y funcionamiento propio.

La pasiva segunda variante b) tiene el tema en *-úshi*, mientras que la pasiva segunda variante a) tiene el tema en *-ú*.

Esta variante b) no parece tener infinitivo.

En cuanto al significado la pasiva segunda variante a) indica lograrse algo, realizar algo, hacerse algo, obtener algo, alcanzarse una meta, todo ello tras largas dificultades u obstáculos. La variante b) no indica ni esfuerzos ni dificultades, pero sí indica que esta pasiva tiene un sujeto concreto o unas particularidades o unas circunstancias específicas o un detalle particular que se destaca en cada caso.

El verbo *ekáa* tiene como forma causativa *ekí'rrá* "dar de comer", "hacer comer", "mantener a alguien". En la pasiva 2ª., a) *ekí'rrúuá* "lograr por fin ser dado/a de comer", "lograr ser por fin ser alimentado/a, alimentados/as", "lograr por fin ser atendido con comida" tenemos el presente: *ekí'rrúshi* "ha logrado ser dado de comer", *ekí'rrúsu* "ha logrado ser dada de comer", *ekí'rrúshí* "han logrado ser dados de comer". En la pasiva 2ª. variante b) tenemos *ekí'rrúshi* "ha sido dado de comer", "ha sido dada de comer", "han sido dados/dadas de comer","le, les ha sido dado de comer". En esta variante no hay variación ni de género ni de número, pero al ser usada va acompañada de alguna indicación concreta de cómo se ejecutó o se dio la acción.

Pasiva 2ª., a), tema *ekí'rrú*.

Pasiva 2ª., b), tema *ekí'rrúshi*.

Presente (presente dos para Jusayú) de la pasiva 2ª., a): *ekí'rrúshi, ekí'rrúsu, ekí'rrúshí, ekí'rrúsuirrua*

Presente (presente 2 para Jusayú) de la pasiva 2ª., b): *ekírrúshi* (masculino y femenino singular y plural).

Inminente (presente 1 en Jusayú) de 2ª., a) *ekí'rruhichi, ekí'rruhirrü, ekí'rruhina, ekí'rruhirrüirrua*

Inminente (presente 1 en Jusayú) de la pasiva 2ª., b) *ekí'rrúshikchi, ekí'rrúshírrü, ekí'rrúshína, ekí'rrúshírrüirrua*

Futuro (futuro 2 en Jusayú) de la pasiva 2ª., a) *ekí'rrúwéchi, ekí'rrúwérrü, ekí'rrúwéna, ekí'rrúwérrüirrua, ekí'rrújéchi, ekí'rrújérrü,* etc.,

Futuro (futuro 2 en Jusayú) de la pasiva 2ª., b), tema *ekí'rrúshéchi, ekí'rrúshérrü, ekí'rrúshéna, ekí'rrúshérrüirrua*.

Futuro 2º (futuro 1 en Jusayú) de la pasiva 2ª., a):*ekí'rruhinjachi, ekí'rruhinjatü, ekí'rruhinjana, ekí'rruhinjatüirrua*.

Futuro 2º (futuro 1 en Jusayú) de la pasiva 2ª., b): *ekí'rrúshinjachi, ekí'rrúshinjatü, ekí'rrúshinjana, ekí'rrúshinjatüirrua.*

Veamos algunos ejemplos de esta pasiva.

ekúshikalaka rrókalü jüka' aja'pü y entonces el arroz fue comido con la mano

ashi' jahushi tashéein jüka' polóuta mi vestido era lavado con corteza de guayacán

ayatahushi anáinrrü píchikalü jutu'ma ali' juna la casa fue trabajada por *ali' juna* (el trabajo de construcción de la casa fue hecho por una persona no indígena)

óulahuséchi taya' jálí mojú' láuá seré abandonado por ser malo (dicho por ejemplo por un marido o un empleado)

ekí'rrúséchi taya' seré dado de comer

Este último ejemplo puede significar que me darán comida, que recibiré comida y también puede significar, aunque lógicamente es menos usual, que yo seré dado como comida, por ejemplo a las fieras

ápahusu nnehtkalü nutu'ma chi jíntüikai el dinero fue tomado por fin por el muchacho

ápahushi nnehtkalü nutu'ma chi jíntüikai nuupa'la chi nüshi' kai el dinero fue alcanzado por el muchacho delante de su padre

En el primero de los dos ejemplos "por fin fue agarrado o cogido el dinero". Se indica la dificultad con la pasiva 2ª. a). El ejemplo tendría sentido en un muchacho que se subió a una cucaña o palo ensebado, por citar un caso. En el segundo ejemplo el sujeto es femenino, pero lo importante es la particularidad, la particularidad de ser tomado delante de su padre, estamos en la pasiva 2ª. b).

asá' watúshí na káulakana por fin fueron alcanzados los chivos

asá'watúshi na káulakana émüin luwo'pukolu los chivos fueron alcanzados en la quebrada

De *aka'najá* "ganar" se forma una pasiva de la variante a) *aka'najúuá* "ser vencido". En la variante b) *aka'najúshi* se aplica al dinero ganado u obtenido.

nnehrrü aka'najúshi nutu'ma tashi' dinero ganado u obtenido por mi padre
aka'najúshi chi waiú ou'na'kai el *waiú* que se fue, fue vencido antes

El verbo *eká* tiene la pasiva 2ª. a). *ekúuá*, base *ekú*; la variante b) no tiene infinitivo y su base es *ekúshi*. *Ekáuá* "estar comiendo" en la pasiva 2ª. a). es *ekahuuá*, tema *ekahu* (en la variante b) *ekahushi*). En la segunda gradación *eka'já* en la pasiva2ª. a). *eka'júuá*, tema *eka'jú*; en la variante b) *eka'júshi*. En la tercera gradación *eka'jáuá* tiene como pasiva segunda *eka'jahúuá*, tema *eka'jahu*. En la variante b) el tema es *eka'jahushi*.

El verbo *asá* "beber" tiene una particularidad y es que en vez de *ú* recibe *û* en la base en la primera gradación para formar la pasiva. Pasiva 2ª. a) *asûuá* "ser bebido al fin"; en la variante b) *asûshi* "bebido", "bebida" (con alguna circunstancia especial que se explícita). Esa misma palabra *asûshi* se usa también como adjetivo y significa "bebida para ser tomada".

asûshi wunúukó tü esta medicina es para ser tomada

La pasiva 2ª. a) de *asáuá* "estar bebiendo" es *asahúuá*, tema *asahu*, "estar siendo bebida por fin". La variante b) es *asahushi*. En la segunda gradación *asa'já* tiene la pasiva a) *asa'júuá*, tema *asa'jú* y la variante b) tiene como tema *asa'júshi*. La tercera gradación *asa'jáuá*, tiene la pasiva de variante a) *asa'jahuuá,* tema *asa'jahu*, y como variante b) *asa'jahushi*.

asahusu tü awa'rriantakalü julúu tü luwo'pukolu el aguardiente por fin estuvo siendo bebido en la quebrada
asahujérru tü awa'rriantakalü ojúná el aguardiente irá a ser bebido a escondidas
asa'júshi wunúukó tü wattaa málü esta medicina (el jarabe) ha sido tomada a la mañana temprano

Apo'tó "cavar", en la variante a) tiene *apo'túuá* "ser cavado tras larga dificultad" y también significa por acción de la corriente, del viento o de los agentes geológicos.

apo'túsu amóuyúkolu jutu'ma jóutai la tumba ha sido cavada por el viento (el viento ha quitado tierra de encima)

4. PASIVA TERCERA O EN *-ÚKA*

Los verbos estativos tienen una pasiva muy original en guajiro, su infinitivo termina en *-úká* (base *-úka*). Los verbos estativos no tienen complemento directo y su sujeto, según los gramáticos, es estativo, por lo tanto no hay complemento directo de la activa que pase a sujeto de la pasiva. Pero en guajiro el término de un complemento circunstancial con preposición puede pasar a ser sujeto de la pasiva.[2]

2 Alguno dirá que es contradictorio "voz pasiva de verbo estativo", porque si hay voz pasiva es porque hay voz activa y sonaría bien raro voz activa de verbo estativo. El caso es que los verbos estativos guajiros tienen dos voces. Evidentemente la pasiva de un verbo estativo es distinta de la pasiva de un verbo activo, por eso es tan rico en pasivas el guajiro y cada una tiene su valor y su función en la economía de la lengua. Pero no midamos las pasivas guajiras por las pasivas de las lenguas indoeuropeas más conocidas.

También es distinta la incorporación de la preposición de un complemento circunstancial por un verbo activo en su voz activa que la incorporación de una preposición de un complemento circunstancial por un verbo estativo en su voz activa. Un verbo estativo nunca tendrá un complemento directo con preposición incorporada, tendrá un sujeto y si se conserva el sujeto anterior, este será un sujeto adjunto, mientras que

Esta pasiva no funciona sin preposición incorporada, si la preposición está incorporada en una primera fase está fijada y su antiguo término es el sujeto de esta peculiar pasiva y el verbo lleva las desinencias de género, número y tiempo. El verbo no puede llevar nunca las desinencias del presente *-shi, -sü, -shí* ni las de los tiempos de él formados. Con más frecuencia la preposición está incorporada en un segundo grado, el verbo tiene la forma de la base pasiva en *-úka* invariable y las desinencias de género, número y tiempo las lleva la preposición, desinencias que concuerdan con el sujeto, antiguo término de la preposición en activa, suponiendo que la activa es la conjugación primera, algo que no parece estar demostrado. En este segundo grado de incorporación tampoco aparecen nunca las desinencias del presente *-shi, -sü, -shí* ni las de los tiempos de él formados

Tenemos el verbo *tala'tá* (raíz *tala'*, sufijo temático estativo *-ta*, base *tala'ta*) estar contento, alegre, satisfecho. Ese verbo suele llevar un complemento con la preposición *amáuá (amá)* y también puede tener un complemento causal con una conjunción causal. Pero fijémonos en el complemento con *amáuá (amá)*.

tala'tüshí waya' jümá tü láülákalü aka' tü kama'nehin jia' nosotros nos alegramos con la vieja porque ella es amable (el verbo estativo está en activa, preposición *jümá* con su término *j- … tü láülákalü*)

tala'túka amálü tü láülákalü aka' tü kama'nehin jia' la vieja es motivo de alegría porque ella es amable

La preposición *amáuá (amá)* está incorporada en un segundo grado de incorporación como prótesis al verbo pasivo y lleva las desinencias verbales, que concuerdan con el sujeto. El que era término de la preposición *tü láülákalü* ha pasado ahora a ser el sujeto de la pasiva. El verbo que ha incorporado la preposición está en su forma básica de la pasiva *tala'túka.*

El verbo de esta peculiar pasiva tiene su base y tiene su infinitivo:

matü' jáinsalü tala'túká amá tü epe'rrákalü no suele ser motivo de alegría la borrachera

En este ejemplo la preposición está fijada, bloqueada, incorporada en un primer grado. Esta pasiva no funciona sin preposición incorporada, ya sea en una primera fase de incorporación como en este último ejemplo en que *amá* está fijada, bloqueada y sigue inmediatamente al verbo y su término *tü epe'rrákalü* hace de sujeto con el que concuerdan las desinencias verbales que en este caso las lleva *matü' jáinsalü*, aunque el verbo es *matü' jáinsalü tala'túká amá*. En este caso *tala'túká amá* es como un infinitivo o como una oración completiva, como las que se estudian siempre en latín y en las lenguas europeas..

tala'túkéchi ama' pia' aka' tü kachi'sain pia' ekühlü tú serás motivo de alegría porque llevas de carga comida (verbo en pasiva, preposición incorporada en 1º grado y esto es lo interesante de este ejemplo de la pasiva en *-úka*, que no tiene más remedio que llevar las desinencias de tiempo, género y número)

---

un verbo activo en la voz activa puede incorporar una preposición y el antiguo término de la preposición pasará a ser complemento directo y su antiguo sujeto seguirá siendo sujeto activo. La palabra "voz" viene del acusativo *vocem* del latín *vox*, que traduce el griego *diathesis* disposición del cuerpo para la acción, concepto, quizá de origen médico, que pasó de la filosofía aristotélica y estoica a la gramática. Ver διάθεσις en Bécares Botas, Vicente, 1985. Hoy tenemos que tomar en un sentido gramatical, no físico y la realidad lingüística que cubre la palabra "voz" es distinta en guajiro y en castellano. "*Jeh, tala'túka amálü wűinkalü* pues, bien el agua fue motivo de alegría".

jashi'chúkayüi amüin sajéyasa chi ali' junakai hace rato se pusieron bravos por allá con el *ali' juna*/el *ali' juna* fue motivo de ponerse bravos por allá (*amüin* está bloqueada en un primer grado de incorporación y su término ha pasado a ser sujeto de esta peculiar pasiva, las desinencias las lleva el verbo pasivo)

jashi'chisüyülirrua waiúirrua nüműin chi ali' junakai hace rato los *waiú* están enfadados con el hombre (verbo estativo conjugación "activa")

momótshi chi étkai néma chi ka'láirrakai el perro teme al tigre/ el perro está temeroso ante el tigre (verbo estativo conjugación "activa")

momo'lúka émachi chi ka'láirrakai el tigre es temido (verbo en pasiva, preposición incorporada en 2° grado portadora de las desinencias de género y número que concuerdan con su antiguo término)

chi ka'láirrakai, momo'lúka émachi nutu'ma chi étkai el tigre es temido por el perro (verbo en pasiva, preposición incorporada en 2° grado)

momo'lúkaichi éma chi ka'láirrakai ya se le tiene miedo al tigre (preposición incorporada en primer grado, el verbo en *-úka* lleva las desinencias del inminente que indican tiempo, género y número del sujeto pasivo, antiguo término de la preposición)

jima'tüshi pia' núlia chi láülákai tú estás quieto (sin provocar ni buscarle) con respecto al viejo

jima'túka óuliachi chi láülákai el viejo es dejado quieto

jima'túka óuliachi chi láülákai putu'ma el viejo es dejado en paz gracias a ti (puede significar que tú lo dejas quieto o que no dejas que lo molesten)

pópotúka achírrualü tü kutkolu se cava continuamente tras el machorro (se trata de una persona o un animal, como en este caso)

ántúka amáanamüinchi chi waiú máünaikai fuele llegado a la presencia al cobrador (después seguirá expresándose con qué fin o con qué consecuencias)

japûishi jülûin tü waiúkolu jüka' jia'kalü el nieto de la mujer pasa vergüenza por ella

japü'liúka aka'lü tu waiúkolu nutu'ma chi jülûinkai la mujer es objeto de vergüenza por parte de su nieto (el nieto está avergonzado con la abuela)

kou'tu'süirrua núlia chirra' tü waiú kasa'kalüirrua nünáin los familiares de ese hombre le callan (no le hablan, lo evitan)

kou'túka óuliachi chirra' jutu'ma tü waiú kasa'kalüirrua nünáin ese no es hablado (tratado) por sus familiares

kama'néjérrü pümûin tü maja'yünnûkalü las jóvenes serán amables contigo

mama'nésalü waiú júlia tü pûikalü la gente no se muestra atenta con tu madre

mama'nehukáinjatü óulia tü tóushukolu tu abuela será desatendida

En este último ejemplo como en alguno anterior, la preposición permanece fijada y bloqueada en un primer grado de incorporación al verbo, que es el que lleva las desinencias de tiempo, género y número que concuerdan con el sujeto de la pasiva. Incluso, ya hemos dicho, que es curioso que cuando está la preposición en un primer grado de incorporación las desinencias las tiene que llevar el verbo sobre la desinencia *-úka*, que en este caso lleva *-injatü*. Todavía nos queda mucho por estudiar sobre los refinamientos del guajiro.

5. SINTAXIS DE LA PASIVA GUAJIRA

En castellano se suele explicar la conversión de las proposiciones de activa, que son las más frecuentes, en proposiciones pasivas así: el sujeto de la activa pasa a complemento agente de la pasiva y el complemento directo de la activa pasa a ser sujeto de la pasiva. En castellano, en principio, solo tienen pasiva los verbos transitivos, aunque se reconoce que en unos pocos casos se dan excepciones. Ese es el cuadro básico aceptado y que nos han enseñado y enseñamos normalmente, aunque la realidad de las construcciones pasivas sea en castellano más rica y compleja (piénsese en todos los problemas del "se" y de las pasivas sin agente) y forme parte de un cuadro más amplio.

En guajiro el papel de la pasiva es muy distinto por varios factores. La primera gran diferencia es la gran variedad de formas pasivas y de formas dentro de cada pasiva y su amplísimo uso, frente al poco uso y a las pocas formas del castellano. Y hay otras muchas diferencias: la incorporación de nombres poseídos y de preposiciones al verbo en general y al verbo pasivo en especial; la flexibilidad del verbo guajiro para relacionarse con todos sus complementos y el hecho de que los complemento circunstanciales pueden pasar a complementos directos (con prótesis o preposición incorporada al verbo) en los verbos activos y de que también los complementos del nombre pueden en algunos casos llegar a ser complementos directos de los verbos activos; y a su vez los complementos directos (con prótesis o sin prótesis en el verbo) pueden pasar a sujetos de la pasiva; el hecho de que los verbos estativos puedan tener pasiva[3] y puedan incorporar preposiciones y nombres poseídos al verbo de esas pasivas. Todo eso ya nos indica que el cuadro de la pasiva guajira es muy amplio. Y hay muchos otros fenómenos propios de las pasivas como el papel privilegiado que tiene la morfología de la pasiva, que impide que se den ciertas formas por ejemplo con el factor *ü*. Otro hecho con muchas y variadas aplicaciones es la importancia que tiene el uso de la pasiva para la focalización de la información y para la fijación del habla en la situación comunicativa concreta. El fenómeno sintáctico especial de los sujetos adjuntos de pasiva. Otro hecho es la diferencia entre el complemento agente del guajiro y nuestras lenguas más conocidas. Todo eso junto con el amplísimo y variadísimo uso que se hace de la pasiva hace que su papel en la lengua sea muy distinto de la pasiva castellana, que se refleja en lo difícil que es traducir las pasivas guajiras al castellano. Todo lo cual no es más que un indicio de la diferencia tan grande que hay en el puesto que ocupa y el papel que desempeña la pasiva en una y en otra lengua.

ou'nu'shi chi tóttohtkai nipi'aluumïn chi ayúishikai el doctor ha ido a la casa del enfermo (presente de activa, sujeto activo)

ou'nu'shi chi tóttohtkai nünáinmüin chi ayúishikai el doctor ha ido al enfermo

ouúnnuichi anáin chi ayúishikai ya es ido a el enfermo (inminente de pasiva, primer grado de incorporación de la preposición *anáin*, el término de la preposición en el ejemplo anterior ha pasado aquí a sujeto paciente que concuerda con el verbo)

ouúnnuirrü epi'aluumüin tu láülákalü ya es ido a la casa de la vieja

ouúnna anáinchi chi ayúishikai es ido a el enfermo (segundo grado de incorporación, el sujeto paciente concuerda con el verbo)

ouúnna epi'aluumüinrru tü láulákalü es ida a la casa la vieja

3 Recuérdese que en castellano se discute si oraciones como "se es labrador, se es religioso y se es soldado…" son oraciones de la pasiva del verbo "ser".

Parece que cuando la preposición está incorporada en un segundo grado, no recibe ni las desinencias del presente ni las del inminente. En los seis ejemplos anteriores tenemos primero dos proposiciones con un verbo en activa con su sujeto que es activo y un complemento circunstancial con complemento circunstancial formado de preposición y término o de nombre poseído y poseedor. Los dos siguientes ejemplos (el tercero y cuarto, son de pasiva con preposición *anáin* o nombre poseído *epi'aluumüin* incorporados en una primera fase al verbo, el verbo lleva las desinencias que concuerdan con el sujeto *chi ayúishikai* que es el antiguo término de la preposición o el poseedor *tu láülákalü* del nombre poseído. En los dos últimos ejemplos tenemos que tanto la preposición como el nombre poseído se han incorporado al verbo en pasiva, verbo que ahora está en la forma básica, y las desinencias que concuerdan con el sujeto las lleva la preposición o el nombre poseído incorporado.

Más ejemplos de pasiva con el verbo *ou'ná* ir.

ou'núka apü'lérruachi chi jashiakai fuele ido delante al criminal

ou'núshi apü'lamüinchi chi páakai fue ido al encuentro del toro, (se hubo ido a, el toro)

ou'nuhi apülamüinrrü tü anu'wakalü se suele ir al encuentro del barco

ou'núshechi amá chi ayúishikai el enfermo al ir será acompañado, será con compañía el ir del enfermo (puede ser que él acompañe o que otro lo acompañe) (*amá* en primer grado de incorporación)

Veamos unos ejemplos con otro verbo:

1 *ekü'shi asa'lá Pétut jáu mésakalü* Pedro come carne sobre la mesa

El verbo *ekü'shi* está en la activa y es el presente masculino singular de *eká* "comer" y concuerda en género y número con el sujeto *Pétut*. El complemento directo que sigue al nombre sin ningún determinativo es *asa'lá* un sustantivo absoluto. Y hay un complemento circunstancial *jáu mésakalü*, formado por la preposición *jáu* y el término *mésakalü*,. La preposición *jáu,* formada del prefijo de tercera persona femenino singular *j-* y la preposición *áu*. *Áu* es preposición con respecto a *mésakalü* y es posposición con respecto a *j-* (prefijo personal de tercera persona femenino). El prefijo *j-* concuerda con *mésakalü*.

2 *ekúsu* [4] *tü asa'lakalü jáu mésa nutu'ma Pétut* fue comida por fin la carne sobre la mesa gracias a Pedro (por Pedro)

3 *ekúshi tü asa'lákalü jáu mésa nutu'ma Pétut* fue comida la carne sobre la mesa gracias a Pedro (por Pedro)

El ejemplo 2 es de la pasiva segunda, variante a). El ejemplo 3 es de la pasiva segunda, variante b). *Ekúshi* no indica ni género ni número, su sujeto es *tü asa'lákalü* que es femenino singular. *Nutu'ma Pétut* complemento agente en ambas oraciones, puede significar que la carne fue comida por Pedro, o que fue comida por alguien distinto o por varios pero por influjo o gracias a Pedro. En la 2 sujeto y verbo concuerdan en género y número.

4 *ekü'nüsü tü asa'lákalü nutu'ma Pétut jáu mésakalü* en esta oración todo es igual al ejemplo 3, solo que verbo y sujeto concuerdan en número y género.

5 *nika'la Pétut tü asa'lákalü jáu mésakalü*

4 En los apuntes manuscritos de Jusayú aparece eku'su pero parece un *lapsus mentis vel maquinae*, porque en todas las obras de Jusayú aparece siempre *ekúsu*.

En esta oración se emplea *nika'la* formado del participio pasivo en *-lá(-la), eka'lá (eka'la)* "comida", "lo comido", que estudiaremos más abajo en el § 8. Aquí desaparece la ambigüedad del agente que está indicado por *n- …Pétut. Tü asa'lákalü*, sustantivo absoluto, hace de paciente. El complemento circunstancial es igual.

Lo más original del guajiro viene ahora con la incorporación del término del complemento circunstancial al verbo pasivo:

6 ekúshi áulu asa'lá mésakalü nutu'ma Pétut

Ekúshi es igual que en la 3, la base de un verbo de la pasiva 2ª., variante b), que ha incorporado la preposición *áu*, aquí *áulu*. Es la preposición *áuá, áuú (áu)* (que en la oraciones anteriores aparecía prefijada como *jáu*) y aquí está incorporada al verbo y lleva la desinencia *-lu* que en este caso indica las desinencias de tiempo, número y género (presente singular femenino) del verbo *ekúshi áulu*, desinencia que concuerda con su antiguo término preposicional y ahora sujeto principal. El verbo concuerda con el sujeto pasivo *mésakalü*. *Asa'lá* es un nombre absoluto que se desempeña como segundo sujeto, como sujeto adjunto del verbo *ekúshi áulu.*

Nutu'ma Pétut al igual que en ejemplos anteriores es el complemento agente o complemento causativo de la pasiva y puede significar tanto que él comió la carne, como fue la causa de que otro u otros comiesen la carne "gracias a Pedro".

ekú áulu asa'lá mésakalü nutu'ma Pétut (en) la mesa fue por fin comida carne por Pedro

Está pasiva indica que por fin fue comida la carne, se logró que fuese comida gracias a Pedro y fue comida en la mesa, que es el sujeto de la pasiva. Para nosotros *mésakalü* es el sujeto principal y *asa'lá* sería el sujeto adjunto.

8 *ekü'na áulu asa'lá mésakalü nutu'ma Pétut*

El significado es lo mismo que en 6 y parecido a 7, pero no indica la dificultad de 7. Se da la misma ambigüedad en el complemento agente.

9 *nika'la áulu asa'lá Pétut mésakalü*

Aquí *Pétut* concuerda con *n-* prefijo de tercera persona masculina singular y es el agente y el poseedor de este participio y *áulu*, en rigor *nika'la áulu*, concuerda con *mésakalü*, que es el paciente. *Asa'lá* para nosotros sería un paciente adjunto, junto a *mésakalü*.[5]

Esto permite que verbos que son intransitivos y que tienen un complemento circunstancial con preposición, pasen a pasiva y lleven, en la preposición incorporada a la base verbal, las desinencias de género y número que concuerden con su sujeto, que es el sustantivo que en la activa era el término del complemento circunstancial encabezado por la preposición. Ya lo hemos visto arriba con el verbo *ou'ná* "ir", veamos más ejemplos con *atúnká* "dormir".

1 *atúnkushi Pétut julúu píchi* Pedro durmió dentro de la casa (activa)

2 *atúnkuna alúulu píchi nutu'ma Pétut* la casa fue dormida dentro por Pedro

3 *atúnkú alúulu píchi* por fin fue dormida por dentro la casa

5 Preferimos no analizar en términos de sujeto y complemento directo estas pasivas en *-lá (-la)* porque tienen estas formas un carácter híbrido de verbo y nombre. Los análisis podrían parecer demasiado rebuscados.

Esta última proposición se podría decir por ejemplo en los cuentos maravillosos cuando el héroe después de muchas peripecias y obstáculos logra dormir en la casa o castillo encantado en el que nadie había logrado pasar la noche.

4 *atúnkúshi alúulu píchi nutu'ma Pétut* la casa fue dormida dentro por Pedro
5 nutúnkala alúulu píchi Pétut la casa fue dormida dentro por Pedro

Tanto en 2 como en 4 es ambiguo *nutu'ma Pétut*. La ambigüedad desaparece en la pasiva 5 y no existe en 1, que es activa.

Vemos la misma construcción en las diversas pasivas con preposición incorporada al verbo (prótesis verbal), en esa construcción el verbo le cede las desinencias de tiempo, género y número a la preposición incorporada (prótesis). Son desinencias que concuerdan con el sujeto paciente. Esta construcción es muy útil en muchos casos para no explicitar la naturaleza del agente y dejarla en un cierto grado de indeterminación. En todas estas pasivas se indica lo mismo: el interior de la casa fue utilizado para dormir, la casa "fue dormida" por dentro:

atúnkuna alúulu
atúnkú alúulu
atúnkúshi alúulu
atúnkala alúulu

Esta pasiva en la que el verbo lleva la preposición y le cede las desinencias a la preposición incorporada (o al nombre poseído incorporado) es frecuente en la pasiva 1ª., la que es en *-ná (-na)* y también en las otras pasivas.

En estos ejemplos decimos que la preposición (prótesis) está incorporada al verbo en un segundo grado de incorporación. En un primer grado de incorporación el verbo pasivo concuerda con el término y tiene a la preposición fijada, bloqueada, girando en su órbita. En este primer grado de incorporación de la preposición o del nombre poseído al verbo, el verbo no lleva las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí* del presente, ni en el presente ni en los tiempos de él formados:

atúnkunuirrü alúu píchikalü la casa ya empieza a ser dormida por dentro

Es el inminente de la primera pasiva (infinitivo *atúnkuná*, base *atúnkuna*) que concuerda con el sujeto *píchikalü* en número y género. *Alúu* está incorporado en una primera fase, en su forma básica.

atúnkunérrü alúu píchikalü la casa será utilizada para dormir dentro

En un segundo grado de incorporación en el futuro segundo tenemos el siguiente ejemplo.

atúnkúshijatü alúulu píchikalü el interior de la casa va a ser dormido

Esta es la pasiva 2ª. b). El sujeto concuerda con el verbo en género y número dos veces: en la terminación *-tü* y en la terminación *-lu*; la indicación de tiempo la lleva la base del verbo.

6. PASIVA CUARTA O EN *-UJÚ (-UJU)*

Los verbos privativos forman una pasiva con la terminación *-uju*. Los verbos que terminan en su base en *-a/-o* cambian estas vocales por *-uju* para formar una nueva base pasiva. Si

la base del verbo termina en *-á/-ó*, conservan estas vocales y añaden *-ju* para formar la base de la nueva pasiva.

De *ashi'jáuá* (base *ashi'já*) "lavar telas o cabelleras", *mashi'jájú* "no haber sido lavado o lavada", base *mashi'jáju.*

Presente: *mashi'jájusai, mashi'jájusolu, mashi'jájusalí.*

mashi'jájusolu tashéein no haber sido lavado o lavada, no ha sido lavada

De *o'ttá* (base *o'tta'*)"posar", "caer los frutos maduros", "contagiarse"; *mo'ttu'jú anáin* "no haber sido alcanzado o tocado por alguien", "ser delicado o susceptible", "que no se le puede decir nada".

De *ántá* "llegar" (base *ánta*), *mántujú* "no ser llegado".

Existe el verbo privativo pasivo *matte'rrujú* ser de buena puntería, que quizá viene de la forma privativa del verbo *atte'já* "fallar, no acertar el disparo", en una hipotética forma *atte'rrá* (base *atte'rra*).

De *ai'táuá* poner *mai'tájú* no ser puesta una cosa, no ser posible poner o colocar una cosa en alguna parte.

7. PASIVA QUINTA: VERBOS POSESIVOS

Las preposiciones y los nombres poseídos tienen una pasiva que les es propia. Los nombres poseídos forman unos verbos posesivos con un complemento directo intrínseco. El verbo lleva un prefijo personal que indica el sujeto y las desinencias verbales de género y número concuerdan con el complemento. Y forman un verbo posesivo pasivo que no recibe prefijos personales y cuyas desinencias concuerdan con el sujeto de esa pasiva.

El lector puede ver que en el capítulo XIV § 3 planteamos sumariamente el tema y en el próximo capítulo, el XLIX , será tratado este punto.

Si tomamos la forma básica de un nombre poseído, aquella que tiene cuando está poseído por *aya'* o cuando está incorporado a un verbo en una primera fase de incorporación, tenemos la forma básica del nombre poseído. Y esa misma forma básica es la base del verbo posesivo que estamos estudiando. Muy parecido es el caso de las preposiciones: cuando el término de la preposición es *aya'* o está la preposición en una primera fase de incorporación tenemos su forma básica.

Tomamos esa forma básica del nombre poseído o de la preposición y esa misma forma es la base de un verbo posesivo, que significa "tener como…".

Ou'lá (ou'la) "lecho", "chinchorro de alguien". Verbo posesivo *Ou'lá (* base *ou'la)* "tener como lecho".

tou'la'sü jamáaká türra' esa hamaca la tuve por lecho

Los verbos posesivos tienen una pasiva que se forma así. Tomamos la base activa *ou'la'* y le alargamos la última sílaba y nos da la base del verbo pasivo, el infinitivo se logra alargando de nuevo la sílaba final.

Base activa *ou'la'*. Alargamos la última sílaba y tenemos *ou'lá*, que es su infinitivo y que es también la base del verbo *ou'láuá* (base *ou'lá*)"ser tenido como lecho". Este verbo pasivo no tiene prefijo personal y sus desinencias concuerdan con el sujeto:

jamáaká türra', ou'lásü esa hamaca, ha sido utilizada como lecho

Achónwá (achón) "hijo de", "hija de". Tiene un verbo posesivo cuya base es *achón* y cuyo infinitivo es *achónuá* "tener como hijo".

jouúkó tü', tachónsu ékale chajanáin waya' Katiéta esta bebé fue hija, la tuvimos como hija, cuando estuvimos en Castilletes

Achónuá se convierte en la base del verbo posesivo pasivo *achón-uúá* "ser tenido como hijo".

achón-uúsu jouúkó chajanáin waya' Katiéta esta bebé fue tenida como hija cuando estuvimos nosotros en Castilletes (sin agente explícito)

píchiká tü, pipiáinjatü esta casa va a ser tuya, la vas a tener como tu casa

píchiká tü, epiájérrü putu'ma esta casa será casa de alguien gracias a ti (será habitada por ti o por otro, pero gracias a ti)

kuluhtkó tü, nüshéeinsü chi yájekai yá wáttaainka esta tela la ha tenido como vestido el que estuvo ayer

kuluhtkó tü, ashéein-ísü nutu'ma chi yájekai yá esta tela, fue vestido (se volvió vestido, se convirtió en un vestido) gracias al que estuvo ayer (o porque la vistió o dio la orden de que se hiciese con ella un vestido)

De *asáauá (asáa)* "pierna", verbo posesivo que puede llevar prefijos personales *asáauá* (base *asáa*) "tener como pierna".

wunúukó tü, nüsáajerrü wané waiú perra' asáachi este palo lo utilizará como pierna un *waiú* de pierna mocha

wunúukó tü, nüsáayájerrü wané waiú perra' asáachi este palo lo utilizará como si fuera pierna un *waiú* de pierna mocha

El sufijo temático *-yá* indica que hace las veces o el papel sin serlo, que cumple esa función como prótesis física. Estos dos últimos ejemplos llevan prefijos personales que indican el sujeto y sufijos o desinencias de tiempo, género y número que concuerdan con el complemento directo. En los dos ejemplos siguientes los verbos están en pasiva, no tienen prefijos personales y los sufijos indican el sujeto de la pasiva.

wunúukó tü, asáauásü nutu'ma wané waiú perra' asáachi este palo se ha vuelto pierna gracias a un *waiú* de pierna mocha

wunúukó tü, asáauájérrü nutu'ma wané waiú perra' asáachi este palo se convertirá en pierna gracias a un *waiú* de pierna mocha

El infinitivo posesivo activo *asáauá* se ha convertido en la base del verbo posesivo pasivo.

También tienen esta pasiva las preposiciones, que se parecen mucho en esto a los nombres poseído.

atúnkushi pia' jaatóu póushu tú duermes al lado de tu abuela

aatóuúshi pia' atúnkuin atu'má tú eres tenido al lado por alguien al dormir

En este último ejemplo hay un combinado verbal formado por dos palabras, de las cuales la primera *aatóuúshi* lleva las desinencias de tiempo género y número y la segunda *atúnkuin* permanece invariable con la desinencia *-in* que clausura o cierra el combinado verbal.

Achírruá (*achírrua*) "en pos de", "tras de", detrás de" (en movimiento, marchando). Tiene la pasiva *achírruáuá* (base *achírruá*).

ou'nu'shi chi étkai jüchírrua tü ánnehtkalüirrua el perro se va tras las ovejas
ouúnna achírruachí na ánnehtkanairrua son idos tras los carneros (primera pasiva)
achírruáshí na tepi'chikana tatu'ma los muchachos están detrás por orden mía (son tenidos detrás)

Alúu (*aluu*) "dentro", "interior", "el contenido de algo". Tiene el verbo pasivo cuya base es *alúú* y el infinitivo *aluúá/alúuá* que significa "ser tenido dentro".

atúnkusu tü wûikalü julúu wunúu la culebra duerme dentro del palo
aluúsu tü wanü'lûkalü la enfermedad es tenida en la vagina

La preposición *amáluuá* (*amáluu*) "a lo largo de. El verbo posesivo pasivo *amáluúá*, tema *amáluú*, significa "ser tenido en paralelo", "estar ceñido a algo".

warráitüshí waya' jümáluu tü mojuhikalü nosotros caminamos a lo largo de la maleza
amáluúshi taya' yo soy tenido a lo largo del cuerpo de alguien

Del sufijo *-ápü* y preposición *ápű (ápü)* se forma el verbo *apûuá* "estar debajo de alguien", "ser tenido debajo por alguien".

apûshi chi tatúshikai el abuelo mío es tenido debajo (es enterrado en su propia casa y alguien duerme donde está enterrado).

De *apû(apü')* "cabuya", "amarre" se forma el verbo *apû* "ser utilizado para amarrar", "ser utilizado como amarre".

apûsü tü tasírrainkalü el cinturón mío es utilizado para amarra, como amarre o amarra

Alguna preposición, como *amáuá* (*amá*) tienen la primera y la segunda pasiva, quizá alguna otra también tenga alguna de esas pasivas y quizá haga su pasiva algún nombre de parecida manera, pero hasta ahora la mayoría de los nombres y preposiciones siguen la pauta que hemos indicado en el capítulo XIV § 3 y aquí y que expondremos en el próximo capítulo al hablar de los verbos posesivos pasivos sin prefijo personal y sin prefijo *k-*.

Las preposiciones y los nombres poseído forman una pasiva con los verbos posesivos, que por definición tienen una base que termina en vocal larga.

La preposición *apa'napá (apa'napa)* significa "salir al encuentro de alguien que está en marcha". Verbo posesivo prefijable *apa'napá* tener a alguien que le sale al encuentro; base *apa'napa.*

El participio frecuentativo activo: *apa'napai, apa'napalü, apa'napalí.* La desinencia del frecuentativo se refiere al complemento directo o elemento paciente, el prefijo personal al sujeto.

tapa'napai chi jíntüikai tántakalü aluu píchipaamüin el niño que me encuentro siempre, que me sale al encuentro cada vez que llego a casa

También existe el participio pasivo frecuentativo *apa'napahi, apa'napahlü, apa'napalí*, que no es prefijable y su base es una base de pasiva *apanapá*, la del verbo *apa'napáuá* "ser objeto al que es salido al encuentro".

apa'napahi chi káula chiméekai el chivo mauto suele aparecer al encuentro de alguien

Si las desinencias del participio activo indican el complemento directo frecuente y las desinencias del participio pasivo las del sujeto frecuente, es lógico que indican el mismo término, que aparece indicado con frecuencia en cualquiera de las dos formas.

Como se ve el participio frecuentativo activo, que lleva prefijos personales está formado por la base más simple más las desinencias *-i(li), -lü, -lí*. El participio frecuentativo pasivo del verbo posesivo sin prefijos, lleva la base propia, la de la activa alargada, y las mismas desinencias *-i(li), -lü, -lí*.

La forma de estos participios activos y pasivos frecuentativos las tienen los nombres poseídos y las preposiciones, y aunque suele ser escaso su uso en la mayoría de los nombres poseídos, pero es normal su empleo en muchas preposiciones.

ouulálü tü makûikalü la cocuiza suele ser empleada para hacer chinchorro, es convertida en chinchorro
tapü'lérruai chi tachónkai el hijo mío que suelo llevar delante
apü'l'erruahlü tü kurrúsakalü la cruz que se lleva, que suele ser llevada delante

8. PASIVA EN *-LÁ (-LA)*

Si le añadimos a la base de un verbo activo el sufijo *-la* se forma la base de un nombre poseído, de un participio pasivo guajiro.

Esta pasiva se prefija como un nombre poseído. Si lleva prefijos personales, estos indican poseedor, que en estos casos es el agente y el propio nombre verbal pasivo lo hecho. Si no lleva prefijos personales se indica el agente o causante con *atu'má* (*atu'ma*). Equivale a un nombre pasivo y pretérito. No suele tener variaciones de tiempo, sólo admite los sufijos de pretérito remoto: *-inka, -maa, -inkamaa*. Veamos ejemplos de este participio pasivo.

El verbo *akü'já* (b. *akü'ja*) "contar", "decir" es la segunda gradación y la más usada de *akü'lá* (b. *akü'la*). Si tomamos la base *akü'ja*, esta recibe el sufijo o desinencia *-la*, propio de esta pasiva y da la base *akü'jala.*

akü'jalá (akü'jala) lo dicho o contado por alguien
takü'jalakalü lo dicho por mí
nükü'jala Juan lúneuluinka contado por Juan el lunes
nükü'jalairrua Juan lúneuluinka varias cosas contadas por Juan el lunes
nükü'jalakalü Pétut lo contado por Pedro
nükü'jalakalüirrua Pétut las cosas dichas por Pedro
tahinjala tuhtseká tü este dulce es hecho por mí ("este dulce es hecho mío" como dicen en Maracaibo)

Ya hemos dicho que admite el complemento agente o causativo o causante, pero entonces pierde el prefijo personal, que pasa de la forma personal pasiva a la preposición *atu'má (atu'ma)*.

akü'jalá nutu'ma Pétut dicho por Pedro (gracias a Pedro)
akü'jalá nutu'ma Pétut lo dicho por Pedro (gracias a Pedro)

Ayatáuá/a'yatáuá "trabajar", base *a'yatá/ayatá*. La base recibe el sufijo *-la* y se forma la base del participio pasivo pretérito *ayatála*.

tayatála anáinrrü píchiká tü esta casa ha sido trabajada (en) por mí
ayatálá anáinrrü píchiká tü tatu'ma esta casa ha sido trabajada gracias a mí
ayatáshinka taya' jünáin píchiká tü tatu'ma y trabajé en la construcción de esta casa
tayatálainka anáinrrü píchiká tü esta casa había sido trabajada (en) por mí

En estos ejemplos el guajiro entiende que yo fui el que hizo la casa, que no soy solo el causante, sino el agente.

tayatálainka anáinrrü apa'shi píchiká tü yo participé en la construcción de esta casa

Este nombre participial pasivo y pretérito sirve para formar verbos posesivos y privativos:

mayatahinwá "estar sin trabajo"
kayatahinwá "tener trabajo"
mayatálá "estar sin trabajo por falta de iniciativa, por no ser emprendedor"
kayatálá "tener trabajo", "tener iniciativa", "ser emprendedor" (verbo de no mucho uso)
makü' jalasai waiúkai chí este *waiú* no cuenta nada, no dice nada (quizá por timidez, por ser reservado)

Del verbo *ahinjá* "hacer", "fabricar" se forma *ahinjalá (ahinjala)* lo hecho. Si no se indica el producto o la cosa hecha, si va sin ninguna otra determinación, esta palabra *ahinjalá (ahinjala)* significa "fechoría", "maldad", "asesinato", etc.

kahinjalashi chi püchónkai tu hijo cometió una fechoría
jahinjala tóushu tü jamáakalü la hamaca ha sido hecha por mi abuela (está hecha, es factura de mi abuela)
ishi'ká tü, apo'toló nutu'ma tatü'najutu este pozo, fue cavado por mi amigo

Este participio pasivo es como lo son los participios un híbrido, tiene propiedades de nombre relativo y tiene propiedades verbales. Y dada la facilidad que tiene el guajiro de verbalizar los nombres, este nombre poseído en posición predicativa actúa como verbo principal, incorpora preposiciones y nombres poseídos que a su vez llevan desinencias que concuerdan con el que era el término de esas preposiciones cuando encabezaban un complemento circunstancial o el poseedor del nombre poseído incorporado. El prefijo que lleva este participio es su poseedor y es su sujeto activo, por eso cuando se verbaliza admite términos pacientes que son sus complementos directos vistos desde la activa y sus sujetos pacientes visto desde la pasiva. Ambigüedades propias de los híbridos verbales y más en este caso guajiro.

Esta forma es distinta de las cinco pasivas que hemos mencionado antes, pero como básicamente se reduce a un participio pasivo, no la numeramos como una sexta forma de pasiva.

Hay autores que apuntan e insinúan que sólo hay dos formas de pasiva: la primera y la pasiva en *-ú*. Pero como todo se reduce a una mención "*per transennam*" (una insinuación dejada caer de paso), no sabemos cómo explican las para nosotros indiscutibles cinco formas de pasiva diferentes.

9. PARTICIPIO PASIVO FRECUENTATIVO EN *-UHI*

Los verbos activos tienen un participio frecuentativo pasivo de mucho uso. Si el verbo activo termina su base en *-a/-o* cambia la *-a/-o* por *-uh* y añade una *-i(-li)*; si la base del verbo

activo termina en *-á/-ó* (infinitivo en *-áuá/-óua, -auá/-óuá*) forman este participio añadiendo *u* a la base alargada y después la *-i (-li)*, es decir cambiando *-á/-ó* por *ahui/ohui* Es como si esta terminación del frecuentativo la llevase el verbo de la segunda forma de pasiva, variante a), la que termina su base en *-ú* y recibiese la desinencia del frecuentativo en *-i (-li)*, pero aquí no tenemos asociada la idea de dificultad, pero en cambio aquí como en la variante b, suele ir acompañada de alguna particularidad, de alguna concreción, de alguna circunstancia o detalle. Al comienzo de DSLG se dan varias muestras de este tiempo y a lo largo del mismo y del DLG/Gl aparecen varios ejemplos.

Eká "comer", base en *-a* tiene como participio pasiva *ekuhi* "que suele ser comido de alguna manera o a ciertas horas o en ciertas circunstancias". De *ekáuá/ekauá* "estar comiendo", base *eká*, se forma el participio *ekahui* "el que, la que, lo que suele estar siendo comido en ciertas circunstancias o de un determinado modo".

julúu wané mma' ekahui tü páwakalü jouútpünáa tü navidákalü en algunos países el pavo suele estar siendo comido en navidad

De *eka'já*, 2ª. gradación, "comer varias veces", "comer varias cosas", tema *eka'ja*, se forma el participio *eka'juhi* "que suele ser comido repetidas veces". Unos niños van a un árbol con frutos bien maduros, que puede ser mango, caujaro o dato y alguien dice:

eka'juhi jüchón tü kóushotkolu el fruto del caujaro suele ser comido reiteradamente, repetidas veces

De *eka'jáuá* se forma el participio pasivo frecuentativo *eka'jahui* "que suele ser comido rápidamente".

Existe también otro participio pasivo *ekü'nájuhi* cuya formación no es clara para nosotros, aunque existen otras formas paralelas que tienen un presente *ekü'nájünüshi, ekü'nájünüsü, ekü'nájünüshí* "lo que suele ser comido". *Enkü'nájuhi* significa "comible", "que puede o suele ser comido"; *ekuhi* significa lo mismo, pero suele llevar un complemento que suele indicar alguna circunstancia o particularidad:

ekuhi jümá ja'yúnkuin tü asa'lákalü la carne se come cocida

ekahui ayúpünálü türra' luma'kalü esta enramada es utilizada para estar comiendo debajo de ella

ekü'nájuhi tü jorro'lokolu el cangrejo es comestible

nno'jótsü asűlín tü palákalü el agua de mar no es bebible (para el guajiro *wüin* es solo el agua dulce, el agua de mar es siempre *palá*)

Ekü'nájuhi indica simplemente que es comestible, que se come; *ekuhi* significa las circunstancias, la forma como se come, etc. *Ekájuhi* que suele ser comido, que forma parte de los hábitos alimenticios (es otro significado además del expuesto arriba de este participio)

nno'jótsü ekájúlín tü wunúukolu el palo no es comestible

julúu Práncia, ekájuhi tü jüsáakalüirrua wasípunú en Francia se suelen comer patas de rana, las patas de rana son comestibles

wunúukó tü, emi'rraluhi jümá ekühlü esta medicina suele ser deglutida con comida

asha'juhi áulu mésakalü tü esta mesa es utilizada para escribir encima; *mésakalü tü, asha'juhi áulu* esta mesa, es escrita sobre (el participio ocupa la posición predicativa y lleva integrada la preposición que concuerda con su antiguo término, ahora sujeto pasivo, sin indicación de agente)

Las dos frases son la misma frase, fuera de la pausa e insistencia. El participio lleva una preposición incorporada e indica uso habitual de la mesa para escribir.

apo'tuhi apü'rralü tü juláakalü se suele hacer hueco para la tinaja (dependerá de lo que contenga la tinaja).

Como hemos dicho este participio pasivo habitual o frecuentativo por su forma parece una variedad verbal de la pasiva segunda y consiste en añadir una *-i(-li)* al tema de esa pasiva. En cuanto a la forma no indica ni dificultad ni que ha sido logrado tras diversos percances u obstáculos.

De *asó'ttá* "romper", *asó'ttúuá* "ser roto por fin", *asó'ttuhi* "que suele ser roto/rota" (por ejemplo el coco para beberlo, la cabeza del chivo para comer los sesos, la piñata).

Un caso particular lo representa el verbo *asá* "beber", *asûuá* "ser bebido por fin", *asühi* "potable y que se bebe habitualmente", "que suele ser bebido". El verbo *asá* "beber" es una excepción, porque sus participios frecuentativos llevan *û* en vez de *ú*. La diferencia es que la *ü* del activo es corta y la del pasivo larga y en que el activo tiene variación de género y número y el pasivo, no.

asühi jüsha' tü sa'wáin-itkalü la sangre de las tortugas suele ser bebida y bebible
nno'jótsü asûlín tü palákalü el agua del mar no es bebible, potable

Otros casos que se prestan a confusión son los que tienen en la penúltima sílaba de la base *u*, que tanto el participio frecuentativo activo como el pasivo lo hacen con *u*, pero en el caso del activo es corta y en el caso del participio pasivo, larga:

Achúntui "pedidor", "mencionador", *achúntulu* "pedidora", "mencionadora", *achúntulí* "pedidores", "mencionadores". Participio frecuentativo activo.

Participio frecuentativo pasivo: *achúntuhi* "que suele ser habitualmente pedido/a o mencionado/a".

achúntuhi anü'liachi pia' tu nombre es frecuentemente mencionado, tú eres mencionado por tu nombre habitualmente
atúnkulu tü kalínakalü ípüná la gallina suele dormir arriba
atúnkuhi áulü tü ipa'kalü la piedra suele ser dormida encima, se duerme encima de la piedra

En la mayor parte de los verbos que tienen la base en *a/o* el participio frecuentativo activo se forma recibiendo el factor *ü* y añadiendo las desinencias *-i (-li), -lü, -lí*. En los que no cambian a *ü* se añaden esas desinencias a la base. El participio pasivo se forma cambiando la *-a/-o* final de la base a *ú (uh)* y se la añade la desinencia única *-i (-li)*, que no indica ni género ni número. Hay algunos casos en los que se ve *-lu* en el participio pasivo; se ha cambiado la *-a/-o* final de la base por *ú* con lo que el participio femenino singular termina en *úlu*, que como es femenino no excluye el masculino, pero estos son casos raros.

Los verbos cuya penúltima sílaba lleva *u* (*atúnká*, base *atúnka*; *achúntá*, base *achúnta*) ya hemos dicho que distinguen el participio frecuentativo activo del pasivo en que el activo lleva *u* breve y el pasivo *ú/uh* larga, el activo tiene variación de forma según el género y número y el pasivo no.

Otro argumento que vincula este participio frecuentativo pasivo a la pasiva 2ª., es que los verbos cuya base termina en *-a/-o*, que no cambian a *ü* al recibir el factor *ü*, tienen sin embargo este participio pasivo.

Amo'morrulá "asustar", "infundir miedo", hacer sentir miedo". Participio frecuentativo activo: *amo'morrului, amo'morrülü?, amo'morrululí??, amo'morrülüirrua* que suele(n) asustar o meter miedo.

Amo'moluhi "que suele ser propenso a ser asustado o asustada con frecuencia".

Amo'morruláuá. Amo'morrulahi, amo'morrulahlü, etc. "que suele asustarse con frecuencia". *Amo'morrulahui* "que habitualmente suele ser asustado/a" (para que haga o deje de hacer algo).

Amo'molujá "atemorizar a varios o varias veces". *Amo'molujai, amo'molujalü* "que provoca miedo a varios o varias veces". *Amo'molujuhi* "el que es asustado con frecuencia".

Amo'molujáuá "asustarse de pronto", "entrarle miedo por la reflexión propia o por influencia de otros de pronto o repentinamente". *Amo'molujahi, amo'molujahlü* "que acobarda o se acobarda de pronto". *Amo'molujahui* "que de pronto suele ser acobardado o deja de hacer algo por un súbito temor".

Capítulo XLIX
Verbos posesivos y privativos

1. Planteamiento

A partir de los nombres relativos o poseídos y a partir de las preposiciones, y a partir de algunos derivados verbales que funcionan como nombres poseídos, se forman dos o tres clases de verbos posesivos y una clase de verbos privativos. Todos estos verbos se forman a partir de palabras que tienen el prefijo *a-* estativo, homófono del prefijo *a-* activo de los verbos activos. El prefijo *a-* tanto en los verbos activos, en los que es un prefijo activo, como en nombres poseídos y preposiciones en los que es un prefijo estativo, posibilita la recepción de los prefijos personales.

Del nombre sustantivo poseído *ashéení, ashéeinwá* "vestido de alguien", *tashéein* "mi vestido", *püshéein* "tu vestido"; se forman los siguiente verbos:

1° *kashéení, kashéeinwá* "tener vestido", base: *kashéein.*[1]

2° *mashéení, mashéeinwá* "no tener vestido, carecer de vestido", base: *mashéein.*

3° *ashéení, ashéeinwá* "tener por vestido", base: *ashéein.* Este verbo tiene su correspondiente pasiva: *ashéeníwá* (base: *ashéení-*) "ser tenido como vestido".

1° *kashéeinsü tü maja'yütkalü* la muchacha tiene ropa

2° *mashéeinsai chi jíntüikai* el niño está sin ropa

3° *püshéeinsü tü kuluhtkolu* tienes como vestido esa tela

El 2° puede significar que está desnudo o que tiene poca ropa. El 3° puede significar que se arropó con esa tela o que tuvo la oportunidad de vestir un vestido de esa tela.

Creemos que este tipo de verbos se dan de una u otra manera en casi todas las lenguas aruacas[2] o maipures, aunque lógicamente en cada lengua tienen su perfil y su funcionamiento dentro del sistema que es cada lengua. Creemos que sí han sido estudiados los verbos con el prefijo *k-* y con el prefijo *m-*, pero el conjunto de verbos del grupo 1°, 2° y 3° como un todo no hemos visto que hayan sido estudiados, y creemos que se dan en muchos idiomas de la familia, por lo menos se dan en los dos extremos, en el guajiro y en el mojo. Es más, en algún caso creemos que los del grupo 3° han sido estudiados como del grupo 1°, como si hubiese

---

1 Marie-France Patte llama al prefijo *k-* dotativo (de dotar, dote, etc). El prefijo *k-* indica poseer, estar dotado de, estar provisto de, tener a su disposición, etc.

2 Aruaca es el nombre con el que se autodenominan unos indígenas de las Guayanas y con el que los llamaron los españoles, de los que fueron muy amigos, especialmente de los de Margarita. Ese es el nombre casi único con el que aparecen en todos los documentos de la Historia de Venezuela hasta el siglo XX. Como ahora todo se copia del inglés se les pone un nombre deformado *"arawak",* probablemente inducido por la ortografía francesa *arrouages*.

desaparecido la *k-* inicial de la lengua. También en guajiro se ha perdido la *k-* inicial de sílaba en muchos casos, pero no ese prefijo *k-*. Lo que sí han resaltado todos los autores es que tanto *k-* como *m-* son de los raros prefijos junto con los personales que se dan en los idiomas aruacas o maipures. Hay autores que reservan el nombre de afijos, sufijos o prefijos solo para los que indican número, género, tiempo y clasificadores y entonces ni *k-*, ni *m-*, ni los personales serían verdaderos prefijos.

Nosotros en el capítulo XIV dimos un cuadro con un boceto o esbozo de las formas que toman los nombres poseídos o relativos y las preposiciones, y de las principales transformaciones que sufren.

Son verbos de origen nominal y por eso no tienen el factor *ü*.

Estos verbos posesivos y privativos son transitivos pero no son activos.

kaműïnshi atu'má waiúkai máinma mürrü'lü óulaka müsü'ya korro'ló jáu nítatüin jia' amü'ní al hombre le dieron (el hombre tenía gracias a alguna o algunas personas) muchos animales y prendas (joyas) por haberles mostrado el agua R 11, 8.

Los verbos que estudiamos en este capítulo no son activos porque no tienen el prefijo activo *a-*. No tienen forma causativa. En la primera gradación no tienen las dos variantes que tienen los verbos activos. No tienen formas de la pasiva primera. No forman el frecuentativo de lugar en *-le* como lo hacen los verbos activos; aunque con los derivados verbales frecuentativos de lugar en *-le* de los verbos activos, se forman verbos posesivos, que es algo muy distinto, etc.

Son transitivos porque tienen un complemento directo, como en castellano lo tienen el verbo "tener", o el verbo "haber", o "retener", o "poseer". Es un complemento *sui generis* que se ha originado probablemente en las lenguas aruacas o maipures en una construcción de compuestos libres parecida a la que usan los científicos cuando dicen *Carica papaya* o a la que se usa en castellano en "ciudades dormitorios", "bonos basura", "bucares peonío (en Venezuela una variedad de *Erythrina*)", "cedros caobo (en Venezuela el *Swietenia macrophylla*)", "bibosis palomo (en Bolivia una variedad de *Ficus*)", etc. De ahí se pasó al complemento directo intrínseco , en construcciones que traducimos aproximadamente : te tengo como hijo, tengo como vestido esta tela. El empleo de compuestos libres para indicar la posesión en ejemplos que traducidos al castellano sonarían "mi animal perro", "mi posesión prenda" parece ser incluso más antiguo que la misma existencia de los nombres relativos o poseídos.[3]

Si hay autores que quieren hablar de pseudo-pasivas y de pseudo-transitivas pueden hacerlo. Nosotros no vemos de momento la necesidad de acomodar la lengua guajira a patrones o nomenclaturas que parecen tener un ligero tinte despectivo, como si hubiese falacia, trampa o falsedad.

2. EL VERBO POSESIVO CON EL PREFIJO *K-*

A partir de los nombres relativos o poseídos (y de algunos derivados verbales que funcionan como nombres poseídos) y a partir de las preposiciones, se forman los verbos posesivos añadiendo *k-* a la *a* inicial (o a sus alomorfos *e, o*).

Ashí "padre de alguien", *ashi'* "padre de uno" → *kashí* "tener padre", base: *kashi'*.

Ouulá "lecho de alguien", *ouula'* "lecho de uno" → *kouulá* "tener lecho", base: *kouula'*.

3 Hipótesis que ha sido lanzada para las lenguas africanas como las de la familia bantú y que puede lanzarse razonablemente para las lenguas aruacas o maipures como el mojo.

El sentido de posesión puede significar que la cama o lecho es de él o que simplemente se trata del lecho en que se halla acostado en ese momento o del lecho que habitualmente utiliza. El significado de posesión hay que entenderlo, pues, gramaticalmente y no jurídicamente.

Veamos la palabra *atü'ná* "brazo de alguien". Esta palabra cuando se usa en esta forma que parece un infinitivo sin prefijo personal y que ha alargado la última vocal, indica que el poseedor es humano, que es alguien indeterminado, pero persona.

tóusitüin wané atü'ná me encontré un brazo de alguien (de una persona)

Esta palabra como nombre sustantivo relativo o poseído recibe los prefijos personales:

áisü tatü'na me duele el brazo
aya'lerrayá müsü' jütü'nairrua waiúkoluirrua jüsa'kaiwaaya Pápakai la gente agitaba sus brazos cuando saludaba al Papa

Esta misma palabra con los prefijos personales de tercera persona puede significar rama de árbol, ala de ave, ala del avión, aleta de los peces, etc.

müléuyú tü jütü'nakalü mónku las ramas de mango son grandes

Este nombre poseído además de los prefijos personales recibe el prefijo *k-* que da origen al verbo posesivo *katü'ná* (b. *katü'na*) "tener brazos", "tener ramas", "tener "alas", "tener aletas". Tiene también otro significado derivado de los anteriores *katü'ná* "saber nadar el animal o la persona", que se aplica a aquellos a los que se les ve mover los brazos, no se les aplica por ejemplo a peces o patos. También se aplica a las vasijas que tienen asas.

Este verbo se conjuga así:

katü'nashi taya' yo tengo brazo (estoy dotado de brazos)
katü'nérrü mapa' mónkuuliaaká tü esta mata de mango tendrá después ramas
katü'na pia' étchon nada perrito (imperativo)

Tiene tres gradaciones: 1ª. *katü'ná*, 2ª. *katü'najá* (son varios los que tienen brazos, alas, ramas, asas o que nadan", 3ª. *katü'najáuá.*

katü'najüshí na páakana jirro'kupünáü tü wűinkalü los toros nadaron en el agua

Tiene forma de concurso:

Katü'najirráuá (son varios que nadan a la vez o tienen brazos o ramas o alas o asas).

Tiene forma desiderativa: *katü'néuá*.

Tiene forma de pasiva en *-úka* con preposición incorporada:

katü'nouka erro'kupünálü tu palákalü el mar es nadado dentro (en)

Tiene participio frecuentativo activo: *katü'nai, katü'nalü, katü'nalí.* Se aplica al que suele nadar, a la vasija que suele tener asa de distinto material que el de la vasija, se aplica al fabricante de vasijas que siempre las hace con asa o agarradero.

Tiene varios verbos derivados: *katü'naluú* "tener algo debajo del brazo en el sobaco o axila"; *katü'nainá* "haber recibido el pago el tamborero". También existe *kaja'püiná* "recibir el pago la mano de obra". En estos últimos casos la base de un verbo posesivo recibe el sufijo *-ina* para formar una nueva base verbal.

Del nombre absoluto *ái* "yuca", *aáisé* "yuca de alguien", *kaáisé* "tener yuca".

kaáiseshi taya' tengo yuca de mi propiedad.
kaáisejirráshí waya' julúu apáinká tü en este huerto tenemos yuca
koko'rroloyüi te'rrüin chi jimáaikai hace rato vi al joven que tenía prendas
kaku'womashi chi tashi'kai nuuna'kalü alúu wűinrrokumüin mi padre usa sombrero cada vez que va al abrevadero
kaja'püichi chi jíntüikai el niño ya va teniendo mano (alude a esa etapa de la infancia en la que el niño agarra todo y se lo lleva a la boca o lo tira)

Ya aludimos a que es difícil distinguir en la forma indeterminada del presente *(ekűin, ayatahin, asűin, epi'jain, ayapü'jain)* cuándo actúa como verbo y cuándo actúa como nombre poseído o relativo. Como verbo, con un prefijo personal, pueden ser el presente de la sintética. Como verbo pueden ser la segunda parte invariable de un combinado verbal encabezado por *nno'jolú, anú, éuá* u otro término que abra el combinado verbal y lleve las desinencias de género, número y tiempo. Como sustantivos, por ejemplo: *ekűin, ayatahin, asűin, epi'jain, ayapü'jain* y otros, llevan los prefijos personales. Con el prefijo *k-* forman un verbo posesivo: *eká* "comer", *kekűinwá, kekü'ní* "tener comida o alimento"; *ayatáuá* "trabajar", *kayatahinwá, kayatání* "tener trabajo"; *asá* "beber", *kasüinwá, kasü'ní* "tener bebida"; *epi'já* "criar", *kepi'jáinwá, kepi'janí* "tener a alguien a quien se ha criado"; *ayapü'já* "coser", *kayapü'jáinwá, kayapü'janí* "tener algo cosido".

chi waiú ayatahikai main, kayatahinshi jou'kai, nno'jótsü cheujahin nüpü'la el hombre que es muy trabajador, siempre tiene trabajo, nunca le falta trabajo
kekűinshí waya' nosotros tenemos comida
kasűinjashí waya' cada uno de nosotros tiene bebida
nno'jótsü kayapü'jáinjehin taya' no quiero tener trabajo pendiente para coser

Hay varios nombres relativos o poseídos que parecen desprendidos de la pasiva con *-lá (-la).*

ahinjalá ja'wáipa tü arrépa wekákalü fue hecha esta noche la arepa que estamos comiendo (*eká* es la base de *ekáuá* estar comiendo)
wátta jálí nahinjala sus fechorías son muchas
tahinjala lo hecho por mí
óikünüsü taműin wané kasa'irrua óusinálá a mí me vendieron unas cosas encontradas

Estos sustantivos verbales pasivos poseídos terminados en *-lá (-la)* forman también sus verbos posesivos al recibir el prefijo *k-*:

kahinjalashi taya' yo cometí un fechoría (un error, una falta)
kóusinálashi chi jíntüikai el niño encontró algo, el niño tiene algo encontrado

De *ahinjalá* "fechoría", *kahinjalá* "tener cometida una fechoría"; de *óusinalá* "lo encontrado", "cosa encontrada por alguien", *kóusinalá* "tener algo encontrado", "encontrar".

nia' kaku'jalaka perru'lákalü chirra' ese es el que dijo el chisme
taya' kasájalaka pia' yo fui el que te busqué

En estos dos ejemplos aparece el sufijo especificativo *-ka*.

El frecuentativo de estos verbos posesivos ya fue estudiado por el P. Camilo como un adjetivo "que indicaba una cualidad, por lo general viciosa".

kátkárrai, kátkárralü, kátkárralí pendenciero, a, os
káshajárrai, káshajárralü, káshajárralí charlatán, charlatana, charlatanes
kaku'jarrai, kaku'jarralü, kaku'jarralí delator, a, es
kachu'mürrai, kachu'mürralü, kachu'mürralí celoso, a, os
kahinjarrai, kahinjarralü, kahinjarralí que comete(n) fechorías
kaku'lemerrárrai, kaku'lemerrárralü, kaku'lemerrárralí risueño, a, os
kónjurrárrai, kónjurrárralü, kónjurrárralí que suele(n) esconderse

De los verbos activos se han formado unos verboides o híbridos verbales pasivos que funcionan como nombres poseídos: *átkálá, áshajálá, akü'jalá, ahinjalá, ónjurrálá*. De estos nombres se han formado los verbos posesivos: *kátkalá, káshajálá, kakü'jalá, kahinjalá, kónjurrálá*. De estos verbos posesivos se forman los participios frecuentativos que hemos puesto más arriba, que al recibir las desinencias *-(l)i, -lü, -lí* por disimilación de líquidas han convertido la última sílaba de la base participial pasiva *-la* en *-rra*: *átkáuá* (b. *átká*) → *átkálá (átkála)* → *kátkárrai, kátkárralü, kátkárralí*.

Vimos que los verbos activos forman un verboide, un nombre verbal, terminado en *-lé(-le)* que significa sitio o lugar frecuentado donde se realiza lo significado por el verbo. Este nombre o derivado verbal funciona como un nombre poseído y lleva los prefijos personales.

atúnkulé píchiká tü esta casa es el sitio donde habitualmente duerme alguien

Estos nombre verbales reciben el prefijo posesivo *k-* y forman verbos que significan tener un sitio fijo o regular donde realizar lo indicado por el verbo o tener un tiempo fijo habitual para llevarlo a cabo.

koójüleshí na tepi'chikanairrua kaléu kai' los muchachos suelen bañarse al mediodía
wűinrroku, koójüleshí waya' waműiwaaya en el agua, nos bañamos nosotros solos
kóutajüleshi Jurru'liana ja'wái Jurruliana suele realizar la acción de piachar durante la noche
kóutajüleshi Jurru'liana páülüü Jurruliana suele hacer su función de piache en el interior de la habitación
kepi'tajülesü tü waiúkolu wáttaa málü la mujer suele barrer en la mañana temprano
kémerráleshi chi Padre kaléupünáa kai' jüchi'ki eká el padre (sacerdote católico) suele descansar al mediodía después de comer

Estos verbos no cambian la vocal final de la base delante de las desinencias verbales por el factor *ü*, aunque sí pueden tenerla los nombres verbales de sitio o tiempo frecuentado de que se ha formado el verbo posesivo con *k-*.

katu'luintatáshi chi jouúkai jouútpünáa tü juya'kalü el bebé mamaba tranquilo durante la lluvia

Este último ejemplo lleva el verbo *katu'luintatáuá* . De *atú'lá* (b. *atú'la*) "mamar", "chupar", *katú'luní* "lo que uno tiene para chupar o mamar". El sufijo *-tatáuá (-tatá)* introduce o presenta una escena o una situación nueva.[4]

4 Eso teníamos escrito, hoy nos falta Jusayú para preguntarle si no se trata realmente del sufijo *-uttatá* (*-uttata*) capítulo LXXI, § 27.

3. EL VERBO PRIVATIVO CON EL PREFIJO *M-*

Añadiendo el prefijo *m-* a un nombre poseído o relativo, o a una preposición se forma un nuevo verbo que indica carencia o privación de algo: de *ashí* "padre de alguien", *mashí* "no tener padre", "ser huérfano de padre"; de *ouulá* "lecho de alguien", *mouulá* "no tener lecho"; de *atü'ná* "brazo de alguien", *matü'ná* "no tener brazo"; de *achónwá* "hijo de alguien", *machónwá* "no tener hijo".

De los verbos activos también se forman verbos privativos. Ya vimos cómo la misma forma que aparece prefijada en el presente de la sintética o como forma indeterminada del presente de la conjugación analítica, esa misma forma puede funcionar como un nombre poseído:

De *eká* "comer", *mekü'ní, mekűinwá* "no comer", "no tener comida", base verbal *mekűin.*

De *ekáuá* "estar comiendo", *mekání, mekahinwá* "no estar comiendo", base verbal *mekahin.*

Como puede verse en el infinitivo la forma privativa es la misma forma del verbo posesivo cambiando la *m-* del privativo por la *k-* del posesivo. En el presente el verbo privativo tiene las desinencias *-sai, -salü/-sat, -salí* en vez de las desinencias *-shi, -sü, -shí* del posesivo. Estas mismas formas del presente del verbo privativo sirven para formar adjetivos.

De *ouú/ouuá, ou'uá (ou', ouu)* "ojo de alguien"; *kouú/kouuá, kou'uá (kou', kouu)*"tener ojo". *Kou'shi, kouushi* "provisto de ojos", *kou'su, kouusu* "provista de ojos", *kou'shí, kouushí* "provistos de ojos"; *kou'kai (kouukái), kou'kalü (kouuka'lü), kou'kalí (kouuka'lí)* que tiene(n) ojos o vista. *Mou'uá /mouuá/mouú (*base *mou'/mouu)* no tener vista, estar ciego; *mou'sai (mouusai)* ciego, es ciego; *mou'solu (mouusolu)* ciega, es ciega; *mou'salí (mouusalí)* ciegos, ciegas, son ciegos, son ciegas. Como este mismo nombre significa grano y hueco, el privativo *mou'uá* significa en ciertos contextos "no tener hueco" y en otros aludiendo a plantas "no tener granos".

Hay verbos posesivos que no tienen su correspondiente privativo como *kase'tirrá* "no agotarse fácilmente" y hay verbos privativos que no tienen su correspondiente privativo como *márrülüjű* "ser delicado".

Hay algunos casos en que se forma un verbo posesivo con *k-* sin que se registre el verbo privativo correspondiente con *m-*, como en los tres siguientes ejemplos.

nno' jótsü kasa'talüin tü jóutaikalü el aire no tiene color
nno' jótsü kasóuluin tü wűinkalü el agua no tiene color
nno' jótsü kasa'talüin tü wűinkalü el agua no tiene color

Sí existe:

tü wűinkalü méjúsolu, meejü'salü el agua inodora e insípida
mekűinsai taya' no tengo comida, no he comido
mashi'salü pia' no tienes padre, eres huérfana de padre

Los verbos privativos tienen todos los tiempos:
Inminente (presente 1 de M. A. Jusayú):

mashikchi, mashírrü, mashíkna va quedando sin padre…
mekü'nikchi, mekü'nirru, mekü'nikna ya no toma comida, va quedando sin comida…

Futuro (futuro 2 de M. A. Jusayú):

mashéchi, mashérrü, mashéna
mekü'néchi, mekü'nérru, mekü'néna

Futuro segundo (futuro 1 de M. A. Jusayú):

mashínjachi, mashínjatü, mashínjana no va a tener padre…
mekü'ninjachi, mekü'ninjatü, mekü'ninjana no va a comer, no ha de comer…

Base:

mashi'
mekü'ni, mekűin

mekűinsaipa pia' asa'lá hace horas, no comiste carne
mekűinsalihnpa waya' wa'ttia no comimos nuestra comida

En estos dos últimos casos al ser el sujeto un deíctico personal, aunque es el sujeto, precede al complemento directo y queda cerca de la desinencia verbal que concuerda con él.

Los verbos privativos tienen las tres gradaciones: 1ª. *mouuá* no tener vista, estar ciego; 2ª. *mouujá* ser varios sin vista; 3ª. *mouujáuá* quedarse repentinamente sin vista.

De *meka'lá* no comer una cosa: *meka'lasai, meka'lasalü, meka'lasalí* que no come(n) alguna cosa. *Meka'lajá* no comer varios una cosa, *meka'lajáuá* no comer de repente una cosa.

Los verbos privativos no tienen pasiva primera, pero si hay una pasiva en *ú* con verbos privativos: *ayatáuá* trabajar; *mayatahinwá* no trabajar, no tener trabajo; *mayatahúuá* no ser trabajado (rige o lleva incorporada *anáinchi, anáinrrü*); *mayatájú* (rige o lleva incorporada *anáinchi, anáinrrü*). Sin embargo no existe *ayatahúuá* ser trabajado por fin.

Obsérvese que los verbos privativos tienen una pasiva que les es propia y exclusiva en *-ujú (-uju)*. Si la base del verbo privativo termina en vocal breve *a/o*, cambia la *a/o* por *-uju*. Si la base del verbo privativo termina en vocal larga *á/ó* añade a estas vocales *á/ó* la sílaba *-ju* para formar la base del verbo en esta pasiva.

El verbo *ántá* "llegar", "venir", tiene como pasiva segunda *ántúuá* (rige *áu, anáin*) "ser llegado por fin" y tiene en su forma privativa *mántúuá* "no ser llegado"; *mántujú* (base *mántuju*) "no ser llegado". El verbo *ántá* es intransitivo pero al incorporar una preposición puede tener de complemento directo el término de esa preposición y puede tener la correspondiente pasiva.

El verbo *óuláuá* "dejar", "abandonar" tiene como pasiva segunda *óulahuuá* "dejar al fin", "desistir al fin"; *móulahuuá* "no ser dejado", "no ser abandonado"; *móulájú* (base *móuláju*) "no ser dejado", "no ser abandonado".

De *eká* "comer": pasiva segunda *ekúuá* "ser comido por fin"; *mekúuá* "no ser comido"; *meku'jú* "no ser comido". *Ekí'rrá* "dar de comer", "sustentar", "mantener", "hacer comer": pasiva primera *ekí'nná*; pasiva segunda *ekí'rrúuá*; *mekí'rrúuá* "no serle dado de comer", *mekí'rrujú* "no serle dado de comer".

Como puede verse los verbos privativos tienen dos formas de pasiva, una es la pasiva segunda primera variante, en esta pasiva la base termina en *-ú*. La otra pasiva es exclusiva de los verbos privativos y es la que tiene la base terminada en *-uju* o en *-ju*, según hemos explicado más arriba.

mekúsolu asa'lákalü la carne no ha sido comida
meku'jusolu asa'lákalü la carne no ha sido comida
mekuhinjatü asa'lákalü la carne no va a ser comida
meku'júinjatü asa'lákalü la carne no va a ser comida
mekúhinjatü (mekü'ninjatü) pia' asa'lá tú no vas a comer carne
mekűinsai pia' no has comido, no tienes provisiones

La forma causativa es completamente regular:

mekí'rrúsai taya' putu'ma no he sido dado de comer por ti
mekí'rrüinsai pia' taya' tú no me has dado de comer

En este último ejemplo el verbo concuerda con el sujeto *pia'* que es masculino, el género del complemento directo no está indicado. El orden podría ser: *pia' mekí'rrüinsai taya'.*

pikí'rrüin taya' (ekí'tshi pia' taya', pia' ekí'tshi taya') tú me has dado de comer
ekí'nnüshi taya' putu'ma yo he sido alimentado por ti (pasiva primera de la causativa)
ashi'jánüsü kuluhtkolu la tela ha sido lavada
püshi'jájérrü tashéein tú lavarás mi ropa
ashi'jahusu tashéein mapa' al fin ha sido lavada mi ropa
mashi'jahusolu tashéein no ha sido lavada mi ropa
mashi'jájusolu tashéein no ha sido lavada mi ropa
mashi'jahujérrü tashéein no será lavada mi ropa
mekahujérrü asa'lákalü wáttaa áipaa mañana al anochecer la carne no se estará comiendo (la privación no se refiere directamente a la carne, sino a la acción de *ekáuá* "estar comiendo")

Esta forma privativa, como ya hemos dicho, se forma a partir de preposiciones, nombres poseídos y derivados verbales de verbos activos. De *ojúi'tá* "salir" se forma *ojúi'tülé(ojúi'tüle)* "lugar donde se sale", *ojúi'tiá (ojúi'tia)*"modo de salir", "ropa de salir", "medios para salir"; *ojúi'talá* "ser ejecutada la acción de salir".

(ojúi'tushi) ojúi'talá alúujérrü türra' píchikalü jouútpünáwané juya' müléushána de esa casa fue salido durante una lluvia torrencial
mojúi'tülesai, mojúi'tülesalü, mojúi'tülesalí que no suele salir o que no sale en un tiempo determinado
mojúi'tülesai taya' rrimíkoulu yo no salgo el domingo
mojúi'talá que no sale
mojúi'talasalü tü téikalü mi madre no sale
nno'jóishi ayatahin taya' jutu'ma machi'niá yo no trabajo por no tener con que golpear
mápáyasalü taya' arrépa yo no tengo con que agarrar arepas
mepi'tajiasalí waya' nosotros no tenemos con qué barrer
mátkálasai, mátkálasalü, mátkálasalí que no pelean
máshajálasai, máshajálasalü, máshajálasalí callado, taciturno, que es discreto en el hablar

makü'jalasai, makü'jalasalü, makü'jalasalí que no hace comentarios, que no se mete en chismes

machu'mülasai, machu'mülasalü, machu'mülasalí que no es celoso, que no es destructivo o dañino por despecho o rabia

mónjulálasai, mónjulálasalü, mónjulálasalí que no suele esconderse

Los verbos privativos con el sufijo o desinencia *-úle* forman una especie de adverbio que significa estar privado de …:

ata'máshi mashéeniúle se paró (se levantó) sin ropa
ou'nu'shi mekü'niúle se marchó sin comer
ántüshi masa'pioule llegó sin pasaje

Daría lo mismo decir en vez de los tres últimos ejemplos:

ata'máshi jümá mashéení
ou'nu'shi jümá mekü'ní
ántüshi jümá masa'piá

Se forman verbos privativos con los participios pasivos terminados en *-lá (-la)* de los verbos activos:

mayatálasai chi püchónkai el hijo tuyo no suele trabajar; tu hijo, de trabajar nada
masa'lasalü ishi'rrúna tü ali'junakalü el blanco no bebe chicha fermentada
meka'lasalü kochínaiirruku tü judíakalü los judíos no comen carne de cerdo

En los dos últimos ejemplos el verbo también concuerda con el sujeto *tü ali'junakalü, tü judíakalü*. En guajiro estos sujetos son femeninos singulares, pero en castellano el género marcado es el femenino y en guajiro el masculino. Para traducir al guajiro "los guajiros" decimos *"tü waiúkolu"* (la gente guajira, la persona guajira, la guajira). Obsérvese que en general en los privativos y en los posesivos con *k-* si el sujeto y el complemento directo son nominales, al verbo le sigue el complemento directo y después va el sujeto que en estos dos casos es un término particular y determinado.

mahinjalasalü pia' tú no tejes , tú no cometes fechorías

Finalmente queremos destacar el verbo privativo *matü'janí* no saberse, no solerse, no acostumbrarse, no darse normalmente. Este verbo rige un infinitivo que le sigue habitualmente. En esta gramática hemos acudido muchas veces a este verbo para descubrir la forma del infinitivo de muchos verbos o palabras verbificadas. Por ejemplo es muy difícil encontrar ejemplos del infinitivo de la pasiva en *-úká (-úka)*. Y con este verbo resulta fácil.

4. EL VERBO POSESIVO SIN *K-*

También se forman verbos posesivos con los prefijo personales añadidos a los nombres relativos o poseídos, a las preposiciones y a los derivados verbales prefijados. Estos verbos posesivos llevan prefijos personales que indican el sujeto y desinencias verbales que concuerdan con el complemento directo, complemento directo que debe tener alguna afinidad o semejanza semántica con el nombre poseído que se ha verbalizado. El orden con estos verbos suele ser: verbo con prefijo personal que indica el sujeto y desinencias que indican el complemento, nom-

bre que hace de sujeto que concuerda con el prefijo personal del verbo, nombre que hace de complemento directo intrínseco.

jüshéeinsü téi kuluhtkó tü mi madre tiene por vestido esta tela

Esta frase puede significar que este paño fue vestido de mi madre o que mi madre usa un vestido de esta tela. En los verbos posesivos con prefijo personal si hay sujeto y complemento directo y los dos son nominales, al verbo le sigue el sujeto que concuerda con el prefijo personal y después sigue el complemento directo que concuerda con las desinencias.

tashi'shi Pétut tengo por padre a Pedro (Pedro se ha convertido en mi padre)

En este caso *t-* es el sujeto; *ashí'-* viene de *ashí* "padre de alguien", "tener por padre a alguien"; *-shi* concuerda con el complemento directo *Pétut*. En este caso significa que Pedro no es su padre, sino que se ha convertido en un padre para él.

térrüinsü nuwa'la chi waiúkai la hermana del hombre es mi mujer (hice mujer mía a la hermana del hombre)

nüchírruashi taya' tatúshi wéinshi ando siempre detrás de mi abuelo, mi abuelo me tiene siempre detrás (aquí el orden es verbo complemento directo y después el sujeto; va delante el complemento directo por ser deíctico personal, que tiene prelación sobre el nombre)

En todos estos casos se trata de un verbo en el que los prefijos personales indican el sujeto y las desinencias concuerdan con el complemento directo. Algo que no sucede con los verbos activos en la sintética. En la conjugación sintética de los verbos activos no existe en el presente más desinencia que la indeterminada *-in*. Ningún verbo activo que tenga prefijo personal suele llevar desinencias *-shi, -sü, -shí* que concuerden en el presente con el complemento directo.

Para poder recibir los prefijos personales estos verbos posesivos tienen que tener una *a* inicial o uno de sus alomorfos *e, o*. Pero esta *a* inicial aunque homófona no es el prefijo activo de los verbos activos, sino el prefijo de los nombres poseídos o de la preposiciones.

Tenemos los nombres poseídos y los verbos posesivos:

Awa'lá hermano (o primo hermano de alguien) de alguien. *Awa'lá* (b. *awa'la*)tener como hermano o primo hermano a alguien, tenerlo por hermano; *awa'láwá* (b. *awa'lá*) ser tenido como hermano.

Atü'ná brazo de alguien. *Atü'ná* tener como brazo algo, tenerlo por brazo. *Atü'náuá* (base *atü'ná*) ser tenido como brazo, prótesis de brazo, etc.

Asaauá pierna de alguien. *Asaauá* tener como pierna algo, tenerlo por pierna.

*Asa'pahtsé (asa'pahtse)*zapato de alguien. *Asa'pahtsé* (base *asa'pahtse*) tener como zapato a, tener por zapato algo. *Asa'pahtséuá* (base *asa'pahtsé*) ser utilizado o tenido como zapato.

Amü'lüní (amü'lüin) animal doméstico de alguien, perro de alguien. *Amü'lüní* (base *amü'lüin*) tener como animal doméstico, tener como perro.

Asé (ase') bagazo o fibra de alguien. *Asé* (base *ase'*) tener como fibra o bagazo algo.

Aku'womá (aku'woma) sombrero de alguien. *Aku'womá* tener como sombrero, usar como sombrero.

Estos nombre poseídos con los prefijos de tercera persona pueden tener los siguientes significados: *jipi'a* puede ser "su nido", cuando es completamente cerrado y tiene una pequeña

salida; *juula'* "su nido" cuando es abierto por arriba; *jütü'na* "su gajo", "su rama" dicho de un árbol; *jüsáa* "su pata", "su pierna" dicho del animal; *jüse'* "su bagazo", "su borra", "su fibra" por ejemplo de la corteza de un árbol; *juku'woma* "su cresta" del animal; *jüpa'na* "su hígado" del animal, *jüpa'na* "su hoja".

kepi'asü yoto'jolo tü pülűinyúkolu tu cuñada tiene por casa *yoto'jolo* (el corazón del cardón de dato, un cactus gigante)

mepi'asalü tü puwa'lakalü tu hermana no tiene casa

tepi'asü tü píchi jeke'tükalü la casa nueva, la hice mi casa

ichá Marra'káya kapü'lehin chi ali'junakai el *ali'juna* se la pasa en Maracaibo

máautpünáa kai' yá, tapü'lésü tü lákalü actualmente me la paso en el jagüey (tengo por lugar habitual el lago)

püsa'pahtsesü tü páatakalü tienes por zapato una suela de res

tamü'lünikchi chi étchonkai voy teniendo por mi animal doméstico el perrito (ya casi es mi perrito el perrito)

taku'womayülü tü ítakalü hace rato tuve por sombrero la totuma

tawa'láinjachi pia' tú vas a ser mi hermano, te voy a tener por hermano

aajü'lehinjatü mma'ká tü este terreno va a ser un quemadero

Aajü'lé quemadero de alguien; *aajü'lé* tener como quemadero (verbo posesivo transitivo); *aajü'léuá* ser tenido como quemadero (verbos posesivo pasivo).

taajűin tü mojuhikalüirrua quemé las malezas (presente de la sintética del verbo *aajá* quemar)

kaajűinsü atu'má tü jie'tkalü a la mujer le dieron algo para quemar

waajűinjana na kárráikana nosotros tenemos por quemar los alcaravanes

aajü'nűinjana watu'ma na kárráikana los alcaravanes van a ser quemados por nosotros (de *aajü'ná* pasiva primera de *aajá* quemar)

taüütsü tali'junakalü la *ali'juna* se convirtió en mi nuera, la tengo como nuera a la ali'juna (verbo posesivo transitivo)

aüülűsü tatu'ma tü ali'junakalü la *ali'juna* fue hecha nuera por mí (puede significar esta pasiva que fue hecha nuera mía o simplemente que se volvió nuera de alguien gracias a mí. El verbo es posesivo pasivo)

taüüishi chi waiúkai hice al hombre suegro mío (posesivo transitivo)

aüülíshi tatu'ma chi waiúkai el hombres se volvió suegro gracias a mí (verbo posesivo pasivo)

Aüüiuá suegro de una mujer; *aüüiuá* tener una mujer como suegro a alguien; *aüülíuá* ser tenido como suegro de mujer.

Aüülű nuera de alguien; *aüülű* tener como nuera a alguien; *aüülűuá* ser tenida como nuera.

Epiúnasé criado, esclavo de alguien. Es un nombre poseído formado del absoluto *piúna* (préstamo del castellano peón). *Epiúnasé* tener como esclavo a alguien; *epiúnaséuá* ser tenido como esclavo o criado.

epiúnasésü tü tashu'núkolu mi hermana menor es tenida como esclava (presente de la pasiva del posesivo)

nipiúnasesü wané waiú tü tawa'lakalü a mi hermana un *waiú* la hizo su esclava

Éwaní, éwainwá víctima de alguien, lo perjudicado por alguien o al que le ha infligido daño; *éwaní, éwainwá* hacer a alguien su víctima; *éwaníuá* ser alguien víctima por culpa de alguien, convertirse en víctima por culpa de alguien.

téwáinjérrü tü waiúkolu jou' wané kai' algún día la *waiú* será mi víctima

éwánijérrü tü waiúkolu nutu'ma chi ali' junakai la mujer será víctima del *ali' juna*

patü'najutáwashí waya' wamáiwa antes éramos amigos

Ekü'ní comida de alguien; *kekü'ní* tener comida; *mekü'ní* no tener comida; *ekü'ní* tener como comida…

anú pikűin aquí está tu comida (*pikűin* es un sustantivo poseído, sujeto de *anú*, aunque con *anú* también se forman combinados verbales terminados en *-in*)

kekűinshi waya' nosotros tenemos comida

tekűinsü máikikalü nutu'ma tawa'la tengo el maíz de comida gracias a mi hermano

En este último ejemplo es el verbo posesivo prefijado, no es el presente de un verbo activo en la sintética, porque tiene desinencias del presente. Es del verbo posesivo *ekü'ní*, no de *ekú*.

kayatahinshi taya' wéinshi siempre tengo trabajo

nno' jótsü ayatahin waiúkolu la mujer no está trabajando (combinado verbal, *ayatahin* es de *ayatáuá*)

ana'sü tayatahin púlia mi trabajo es mejor que el tuyo (*tayatahin* es sustantivo poseído, de *ayatání*)

nno' jótsü ayatáuá no hay trabajo (*ayatáuá* es el infinitivo, funciona como un nombre del verbo)

tayatahinsü atu'má tü epi'tajákalü el barrer me lo asignaron como trabajo, gracias a alguien, por acción de alguien tengo como trabajo el barrer (verbo posesivo prefijado, la desinencia *-sü* indica el complemento)

tayapü' jain kuluhtkolu he cosido (coso) la tela (presente de la sintética del verbo activo *ayapü' já*).

anú tayapü' jain püshéein (mira) aquí estoy cosiendo tu vestido (combinado verbal con un verbo activo *tayapü' jain* de segundo término)

kayapü' jainsü taya' tengo (trabajo, materiales, algo pendiente) para coser

tayapü' jainjatü atu'má jüshéein jíntutkolu me asignaron para que lo cosiera el vestido de la niña

tóusituin wané ou'lá ana'sü main encontré un lecho (de alguien) muy bueno

ahinjünüsü ou'la' está siendo fabricado el lecho de uno (mío)

atu'tusu ou'la' se me ha deteriorado el lecho (de uno)

atu'tusu tou'la' se me ha deteriorado mi lecho

amü'louhisü juula' tawa'la se ha perdido el lecho de mi hermana

En los cinco ejemplos se trata del nombre sustantivo poseído *ou'lá (ou'la')*. En los siguientes ejemplos se trata del verbo posesivo *ou'lá* (base *ou'la'*) tener como lecho, menos en el primer ejemplo en el que aparece el infinitivo del verbo posesivo pasivo *ou'láuá* ser tenido como lecho.

matü' jainsalü ou'láuá sűiká türra' ese chinchorro no suele ser usado por alguien (por nadie)

matü' jainsalü ou'lá sűiká türra' ese chinchorro no suele ser usado por uno

matü' jainsalü tou'lá sűiká türra' ese chinchorro no suele ser usado por mí

tou'la'sü jamáakalü tengo por lecho la hamaca

puulérrü mma'kalü tendrás por lecho la tierra

Esa misma adaptabilidad tienen las preposiciones y otros nombres poseídos, que toman diversas funciones propias del verbo guajiro y diversas funciones del nombre poseído o de la preposición guajiros. *Ashí* padre de alguien, *ashi'* padre de uno, *tashi'* mi padre, *ashí* (base *ashi'*) tener como padre, *ashíuá* (base *ashí*) volverse padre de alguien, ser tenido como padre.

mapo'nujusai chi ashíkai el padre (de alguien) no suele ser confundido (se distingue fácilmente, es inconfundible)

nno' jotsü kama'lanin taműin tü ashíwákalü no me agrada el ser padre

áishi apü'la ashi' uno estima al padre de uno

nüche'küin Pétut ashín nia' a Pedro le gusta ser el padre de uno (Pedro quiere ser mi padre, que sea él mi padre)

nüche'küin Pétut ashihn nia' a Pedro le gusta ser el padre de alguien (Pedro quiere ser padre de alguien)

ashí chi Pétutkai, nno' joishi awa'lahin Pedro es padre, no es hermano (de alguien)

mayáshi jimáalin nia', jié'chinshi apenas llegó él al desarrollo, ella lo tomó como marido R 10, 4

tashi'shi Rrapa'yérrü Rafael es mi padre, se ha vuelto mi padre, lo tengo como a padre

Este último ejemplo ha podido suceder si Rafael se ha casado con la madre del que lo dice. Unos niños, cuya madre se casa con José, que no tenía ningún hijo, pueden decir:

ashíshi watu'ma Jusé por nosotros José es (se ha convertido en, se ha vuelto, ha llegado a ser) padre

washi' chi Ma'léiwakai Dios es nuestro padre (*washi'* es un nombre poseído verbificado, no es un verbo posesivo)

ayuhishi ashi' maka'takalaka aya' el padre de uno está enfermo y por eso uno se ha quedado (me he quedado)

kashi'shi waya' nno' joishi móutshihn nosotros tenemos padre, no somos huérfanos

5. EL PREFIJO *P-*

Se forman verbos que indican cierta reciprocidad poniendo el prefijo *p-* delante de un nombre poseído o de una preposición. El verbo se forma así. Tenemos por ejemplo la preposición *achírruá*, que tiene como base *achírrua*; a partir de esa base *achírrua* se forma el infinitivo posesivo *achírruá* "tener tras uno", verbo que lleva prefijos posesivos que indican el sujeto y desinencias de tiempo, género y número que concuerdan con el complemento.

tachírruashi chi étkai tengo al perro marchando detrás de mí

Si la forma del infinitivo *achírruá* la tomamos como base de un verbo posesivo pasivo tenemos el infinitivo posesivo pasivo *achírruáuá* ser tenido detrás. Este verbo, que no puede llevar los prefijos posesivos, suele tener como sujeto una persona o un sujeto animado y por metáfora un mensaje.

achírruásü tü pútchikalü la palabra es tenida detrás

Con la misma forma del infinitivo pasivo pero con el prefijo *p-* se forma un verbo recíproco *sui generis*: *pachírruáuá* estar uno detrás de otro como los carros que circulan en la autopista o como las noticias que se siguen unas a otra.

pachírruásü tü kasa'chikikalü wáamüin los problemas llegan a nosotros uno tras otro

Aaká (aaka') es una preposición que significa en medio de varios.

anía wané ali' juna waaka' he aquí un *ali' juna* en medio de nosotros

*Aaká (aaka')*es un verbo posesivo prefijable que significa tener a alguien o a algo entre sí.

jaaka'sü ánnehrrü tü káulakalü las ovejas tienen en medio a la cabra (el sujeto es *ánnehrrü* que concuerda con *j-*, el complemento es *tü káulakalü* que concuerda con la desinencia *-sü*)

El nombre sujeto puede llevar incorporada la preposición y estar verbificado todo el compuesto:

ánnehrraakasü tü káulakakü las cabras están entre ovejas, las ovejas tienen entre sí cabra

Y con el prefijo *p-* existe el verbo *paakáwá* estar mezclados entre sí:

paakáwasü tü ama'kalüirrua jümá tü pülíkukoluirrua están mezclados los caballos con los burros

Existe el nombre poseído *áinchí (áinchi)* cuñado de hombre; y existe le verbo posesivo prefijable *áinchí* (base *áinchi*) tener como cuñado:

táinchishi Juan tengo a Juan como cuñado

Existen el verbo posesivo pasivo *áinchíwá* "ser tenido como cuñado" y el verbo *páinchíwá, páinchéwá* ser cuñados mutuamente por doble vínculo: la esposa del uno es hermana del otro y la esposa del otro hermana del uno, del primero.

matü' jáinsai áinchíwá chi ali' junakai el *ali' juna* no suele ser tenido como cuñado

étahlashí yáwa wané waiú páinchuashí había una vez, según dicen, unos hombres que eran cuñados por partida doble

El nombre poseído *ali'rrá (ali'rra)* significa una cosa sólida que se pone entre cosas diferentes.

ai'na'sü pia' susu' malóukatakalü, wűitüsü jali'rra tejes una bolsa de color amarillo, su combinación es verde

jali'rrasü tü mütsíakalü tü kasútótkolu el negro tiene por combinación el blanco

tü kasútotkolu, nno' jótsú jüpü' la jali'rráin wanéeyaasa el blanco no es tenido por ninguna combinación

matü' jáinsalü pali'rráuá tü taánnehtsekalüirrua mis ovejas no suelen entremezclarse con nadie

Existe la preposición *aatóuú (aatóu)* al lado de alguien. Existe el verbo posesivo prefijable *aatóuú, aatóuúá (aatóu)* tener al lado. Existe el verbo posesivo pasivo no prefijable *aatóuwáuá* ser tenido por alguien al lado. Y existe el verbo recíproco respectivo *paatóúwáuá.*

taatóushi pia' te tengo a mi lado
aatóuúshi taya' alguien me tiene a su lado
aatóuuáshi taya' nutu'ma wané ali' juna yo soy tenido al lado por un ali'juna

Paatóuwáuá estar uno al lado del otro como las hojas del libro cuando están perpendiculares en la estantería, si el libro está acostado se emplearía *pájunáuá*.

El verbo así formado probablemente ha experimentado un doble alargamiento uno en la base y otro para formar el infinitivo con el fin de evitar la confusión con las formas prefijadas de segunda persona de los verbos posesivos que reciben prefijos personales, no se confunden *pachírruwásü* con *püchírruasü,* pero cuando la preposición o el nombre conservan la *á* o la *a* inicial con todos los prefijos personales, se podría prestar a confusión. Por ejemplo no se deben confundir *paatóusu* y *paatóuwásü* el primero con el prefijo personal de segunda persona y el segundo con el prefijo *p-* que estamos estudiando.

paatóusu pia' wané waiú moju'lásü tienes a tu lado a una mala mujer
paatóuwásü tü wüchíkalüirrua los pájaros están unos al lado de otros

En los diccionarios aparecen varios de estos verbos.

Paünűuáwá estar enemistados, ser enemigos entre sí, rige *amá*, viene de *aünűuá (aünű)* enemigo de alguien. *Aünű → aünűuá → aünűuáwá → paünűuáwá*

Pasíipáuá estar pegados el uno al otro por la superficie de la cola de alguien o por la región lumbar en cuanto portadora de algo externo, estar pegado uno al otro como el remolque al camión o los vagones del ferrocarril o los eslabones de una cadena. De *asíipá (asíipa)* superficie de la cola de *así (asi')* "cola de" y el sufijo *ei'pá (ei'pa)* parte o pedazo, etc. *Patü'naipáuá* andar o caminar agarrados del brazo de *atü'ná (atü'ná)* brazo de alguien y el sufijo *ei'pá (ei'pa)* parte o pedazo: *atü'naipa → atü'naipá → atü'naipáuá → patü'naipáuá*.

Awa'la → awa'lá → awa'láuá → pawa'láuá.
pawa'láwashí waya' nutu'ma Ma'léiwakai estamos hermanados por Dios

El Padre Camilo de Torrano llama a este prefijo *p-* prefijo referencial para distinguirlo del prefijo personal de segunda persona y dice que es como una reminiscencia del dual de algunas lenguas indoeuropeas.[5]

5 Múgica, Camilo (1969)

Capítulo L
El verbo negativo *nno'jóiuá, nno'jolú, nno'jolí*

No es necesario encarecer la importancia que tiene la negación en la morfosintaxis de la lengua guajira. Hay muchos verbos que aparecen casi siempre acompañados de un término o de un sufijo negativo. Pueden verse en el capítulo LXXIV las varias formas de negación y pueden verse en los diccionarios muchos de esos verbos, que o se usan casi siempre con negación o que tienen un significado propio cuando van con negación.

Existe en guajiro un verbo de mucho uso cuyo infinitivo masculino singular es *nno'jóiuá* (base *nno'jói*), el femenino singular es *nno'jolú* (base *nno'jolu/nno'jot*), y el masculino plural es *nno'jolí* (base *nno'joli*). Este verbo es la negación más frecuente en guajiro. Se emplea sobre todo de dos maneras: a) como verbo solo que ocupa la posición predicativa y significa "no haber", "no estar", "no darse"; b) se emplea también mucho en combinados verbales en los que a este verbo negativo sigue otro verbo terminado en *-in*, la forma verbal con *-in* suele ser, no en todos, pero sí en la mayoría de los casos, indeterminada en cuanto al género y número. Si le sigue un nombre verbalizado significa no ser tal cosa. En los ejemplos siguientes pondremos *a)* si es el verbo sin más y pondremos *b)* si forma un combinado verbal.

a) ¿ésü pan? ¿hay pan?"
a) nno'jótsü pan no hay pan
a) ésü pan hay pan
b) nno'jótsü waiúin tü julúukolu tü salónkolu no es gente los que están dentro del salón, no son personas los que están en el salón
a) nno'jótsü waiú julúu tü salónkolu no hay gente en el salón
a) nno'jótsü tü waiúkolu julúu tü salónkolu la mujer no está en el salón
b) nno'jótsü waiúin tü páülüükalü (nno'jótsü waiúin tü julúukolu páü) no es gente lo que hay dentro de la casa
b) nno'jóishi ou'núinjachin pia'jóluu nou' kai'kai chí no tienes que irte en este día
b) nno'jóishi ekûin Pétut Pedro no come
b) nno'jolu ekûin Juse'pína Josefina no come
b) nno'jóishí ekûin waya' nosotros no comemos
b) nno'jótsü ekûin jie'yúkoluirra las mujeres no comen
b) nno'jolúinjatü nno'joluin pikí'rrüin tü waiúkolu no vayas a no darle de comer a la mujer (con tres elementos se forman dos combinados verbales, cada uno con dos duplas; *nno'joluin* cierra el primer combinado y abre el segundo)

En castellano "no" es invariable y el verbo "comer" sufre todas las desinencias del verbo. En guajiro sucede casi lo contrario, el verbo *nno'jolú, nno'jóiuá, nno'jolí* se conjuga y lleva las desinencias de tiempo, género y número y el verbo que le sigue lleva la desinencia *-in*, en la forma indeterminada en cuanto a tiempo, género y número. En estos mismos ejemplos vemos

que a veces el segundo miembro del combinado sí lleva alguna desinencia que indica también el género, el número e incluso en algunos casos el tiempo, pero siempre el primer término indicará género, número y también tiempo.

Llamaremos en esta gramática combinado o combinado verbal a esas combinaciones de dos palabras que conjuntamente forman la unidad verbal, unidad que clausura la terminación indeterminada *-in*, mientras que la primera palabra lleva las desinencias de tiempo, género y número. Un combinado es una unidad verbal, la unidad verbal de la proposición, el verbo de la proposición. Un combinado esta formado por una dupla verbal que forma el verbo de consuno, y tanto el sujeto como los demás complementos de la proposición están relacionados con el combinado verbal como un todo, la dupla verbal que forma el combinado verbal actúa de consuno, y aunque cada parte hace su propio aporte, el combinado es uno solo y su valor es conjunto, suma del aporte de la dupla que actúa a una, conjuntamente. El combinado verbal es un todo, no es solo un miembro de la dupla y otro miembro, es un conjunto, es el verdadero verbo de la proposición.

El orden puede ser:

nno'jóishi taya' ekûin yo no como, yo no he comido
nno'jóishi ekûin taya' yo no como, yo no he comido
ekü'shí jia', nno'jóishi ekûin taya' ustedes han comido, yo no he comido (*mekűinsai taya'* yo estoy sin comer . Verbo privativo, capítulo XLIX, § 3)
nno'jóishi ekûin jime' chi tachónkai mi hijo no come pescado
chi tachónkai, nno'jóishi ekûin jime' mi hijo no come pescado

Este verbo tiene gradaciones: 1ª. *nno'jóiuá, nno'jolú, nno'jolí*; 2ª. *nno'jolujá, nno'jolíjá* ser varios los que no …; 3ª. : *nno'jóijáuá, nno'jolujáuá, nno'jolíjáuá, nno'jolujáuá* dejar de darse de pronto algo, suspenderse repentinamente un acto, un servicio, una medicina.

nno'jolujasü tü káulakalüirrua las cabras no están (2ª.)
nno'jolujásü tü wűinkalü de repente desapareció el agua (3ª.)

Algunos guajiros usaban, y quizá en algunas regiones todavía está vigente y vivo, *nna'polu* en vez de *nno'jolu,* y *nna'paiuá* en vez de *nno'jóiuá,* y *nna'palí* en vez de *nno'jolí*. [1]Mucho más raro es el uso del verbo negativo *jala'polú, jala'paiuá, jala'palí*.

El verbo negativo tiene todos los tiempos:

Inminente (presente 1 de M.A. Jusayú): *nno'jolikchi, nno'joluirrü, nno'jolina, nno'joluirrüirrua.*

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *nno'joléchi, nno'jolérrü, nno'joléna.*

Futuro segundo (futuro uno de M.A. Jusayú): *nno'jolínjachi, nno'joluinjatü, nno'jolínjana.*

Pretérito primero de M.A. Jusayú: *nno'jolikchipa, nno'jolitpa, nno'jolinapa.*

Este verbo negativo no es prefijable y por tanto no admite la conjugación sintética en sí mismo, pero sí la admite en el verbo que le acompaña, sí puede llevar el prefijo personal el verbo en *-in* que forma con él el combinado. La construcción es como sigue: el verbo negativo lleva las desinencias que concuerdan con el complemento directo, el verbo acompañante con cierre en *-in* lleva los prefijos personales, que indican el sujeto:

1 Múgica, Camilo (1969:46)

nno'jolérrü te'rrüin Juse'pína no veré a Josefina
nno'joléchi te'rrüin Pétut no veré a Pedro
cháinjachi taya' Marra'káyamüin nno'joléna te'rrüin tachónní tengo que ir a Maracaibo, no veré a mis hijos

Parece que no tiene ninguna clase de pasiva el verbo *nno'jolú, nno'jóiuá, nno'jolí*, pero la puede tener el verbo que forma con él el combinado:[2]

nno'jótsü ápünüin jünűiki Juse'pína la voz de Josefina no ha sido escuchada
nno'jótsü atúnkuhin aluu tu sűikalü no se logró dormir en el chinchorro
nno'jótsü jima'túkain amá tü láulákalü nadie se está con la vieja, no se es permanecida (con) la vieja

En *ápünüin* se trata de la pasiva 1ª; en *atúnkuhin aluu* de la pasiva 2ª. variante a) con preposición incorporada en primera fase; en *jima'túkain amá* se trata de la pasiva en *-úka* con preposición incorporada en primera fase.

En el imperativo se suele usar *nno'jo*, que es como la raíz y primera base de este verbo, acompañado del verbo en *-in* con el que forma el combinado, este segundo verbo del combinado va con el prefijo personal que indica la persona gramatical activa que hace de sujeto del combinado. Se emplean en el imperativo las formas con género *nno'jolu* y *nno'jói* cuando el sujeto del combinado es un demostrativo personal íntegro:

nno'jo puunúin no te vayas
nno'jo jutúnkuin no os durmáis vosotros, no se duerman ustedes
nno'joi pia' wáttaa no estés mañana
nno'jolu pia' jünáin tü a'laka'jáuákalü (nno'jót pia' jünáin tü a'laka'jáuákalü) no estés, no vengas a cocinar, no cocines, no te corresponde cocinar
nno'jo jüülü'jain main taműin no me regañen mucho, no me riñáis vosotros mucho
nno'jo pümajata püműin main taműin tü pünűikalü no me insistas mucho con tu palabra
nno'jóijasa akü'jünüin aműin perru'láuá seguramente que a él le contaron chismes
¿nno'jóija ekehin pia'? ¿qué es que no quieres comer?
1° *warráikú müshi' chi mamáinashikai julúupünáin tü a'laka'jálékalü* el loco anda caminando por la cocina
2° *nno'jóiche ekénín* seguramente quiere comer
1° *nno'jóiche münín (nno'jóiche műinyán)* seguramente es así

En las dos últimas frases hay doble negación porque la negación *-che* acompaña e invalida el verbo negativo. El verbo negativo forma un combinado con un verbo que termina en *-in*. Parece que hay un doble *-in*, uno pedido por el verbo negativo y otro para indicar "seguramente" (este segundo *-in* es más bien *-n* que no es de clausura sólo, sino indicación de "seguramente").

Alguien se queja de que la cocinera no le ha dado de comer, le reclaman a la cocinera y ésta dice:

2 Nosotros al menos no la hemos encontrado hasta ahora.

nno'jótsü mápujuin tü ekühtkalü nümű̃in, naaláinrrá nia'kai no es que no le haya dado de comer, lo que pasa es que él es un mentiroso, no es que no se le haya (hayan, hayamos) dado de comer… (*mápujuin* forma parte del combinado verbal, lleva *-in* de cierre y es pasiva del verbo privativo)

Juan, matü'jáinsai nno'jolu atu'ma ekühlü Juan hace que nunca no haya comida (Juan no acostumbra a no ser efectivo en lo de que no falle la comida. Siempre hay comida)

jái nno'jolujayá pia'jünáin tü yónnakalü ¡cuidado con que vayas a faltar al baile!!cuidado con que no vayas a estar en el baile!

nno'joluwaláin ekühlü jümáana tü waiúkolu, nno'jótsü-nee anáin jüpü'la eká wané kasa'yákalejee no es que no haya comida donde la mujer, sino que no le conviene comer cualquier cosa

nno'jolú ái'n no tener ánimo, no apetecerle algo a alguien, ser perezoso, estar agotado, sin ánimo

En los combinados verbales las desinencias *-shi, -sü, -shí* solo las lleva el primer miembro del combinado, nunca el segundo.

Capítulo LI
El verbo *éuá*

1. Sintaxis de *éuá*

El verbo *éuá*, base *é*, significa "haber", "existir", "estar", "estar en disposición", etc. Tiene diversos significados según la preposición o sujeto que le acompañan. Es siempre estativo y nunca va prefijado.

El primer uso que hay que destacar en este verbo es su funcionamiento como verbo blanco, como verbo introductor de sujetos indeterminados, es el verbo que introduce las deixis *ad phantasma* equivalentes al castellano "había una vez", al inglés *there are*, al francés *il y a*. El verbo *éuá* es lo que llama Rafael Sánchez Ferlosio "un verbo blanco", no es casualidad que muchos de los relatos guajiros comiencen con el verbo *éuá* y no es casualidad que con frecuencia lleve ese verbo *éuá* inicial, el sufijo *-tahla*.

étahlashi yáwa wané waiú olo'jüishana main sa'wáinrruu había una vez un hombre gran cazador de de tortugas

El otro uso de *éuá* que no está muy alejado del anterior es la presencia del verbo *éuá* encabezando combinados verbales a los que sigue un verbo terminado en *-in*.

En este segundo uso el verbo *éuá* encabeza el combinado verbal y puede o suele llevar desinencias verbales.

nno'jótsü ehin jiitahin júui waiú cha épünáyaasa además ninguna persona había hollado los alrededores R 10, 3 (el verbo *éua* cierra un combinado y abre otro)

Y de este segundo uso se sigue el empleo de *éuá* encabezando proposiciones subordinadas en las que *éuá* hace de verbo, de nexo hipotáctico y de primera parte de un combinado verbal. Todo resulta muy guajiro y muy importante en la gramática guajira. El verbo *éuá* lleva las desinencias verbales de la proposición subordinada.

Dentro de este uso o muy emparentado con él, está el uso de *éuá* como catafórico, el verbo *éuá* es el origen por excelencia de las catáforas en la lengua guajira. En estos casos lleva diversos sufijos verbales. Se parece mucho a una conjunción o adverbio relativo que rija el verbo con la desinencia *-in*, pero la conjunción de origen prepositivo no suele llevar ni sufijos ni desinencias verbales, mientras que el verbo *éuá* cuando trabaja como adverbio catafórico sí lleva algunos sufijos e incluso desinencias.

El último papel que no es sino un desarrollo de los anteriores usos es el empleo como artículo indefinido.

El verbo *éuá* es un verbo que pertenece al campo demostrativo, porque no cabe duda de que en muchos de sus usos además de verbo es un anafórico, mejor dicho, un catafórico. El

verbo *éuá* es el catafórico por excelencia de la lengua guajira. El verbo *éuá* como verbo, como nexo hipotáctico y como catafórico lo encontramos en múltiples formas.

2. EL VERBO *ÉUÁ*

El verbo *éuá* significa "haber", "existir", "darse", "estar", etc. Es en ese sentido la contraparte del verbo *nno'jóiuá, nno'jolú, nno'jolí* "no haber", "no existir", "no darse", "no estar", etc.

ésü kókócheerrü tepi'aluu hay ratones en casa
ésü ipa'irrua yayá aquí hay piedras

No suele emplearse *éuá* en aquellos casos que en castellano llevan un adjetivo como predicativo, en estos casos se emplea otro verbo o el mismo adjetivo verbificado (en la posición predicativa generalmente):

ayuhishi taya' yo estoy enfermo
tala'tüsü pia' tú estás contenta
Miguel Angel taya' (taya'kai, Miguel Angel) yo soy Miguel Ángel (yo, soy Miguel Ángel)

Tampoco se emplea *éuá* para indicar estar en una ciudad o estar en un lugar; en esos casos se emplean los verbos demostrativos de lugar: *yáuá yá, chá cháaya,* etc. (capítulos LXI, LXII).

Ya hemos dicho que el verbo *éuá* es muy apropiado para el comienzo de los cuentos, con este verbo comienza un mundo de imaginación o fantasía o de memoria:

étahlashimaa yáwa wané waiú jimáai… había según dicen un hombre joven…

El sufijo *-tahlá (-tahla)* indica que se está presentando algo y, sobre todo a alguien, o que algo sucedió en la presencia de un personaje del cuento o narración, es la deixis *ad phantasma*, presenta un mundo, pone en el escenario a alguien, adelanta al primer plano a algún personaje importante o famoso.

Veamos ejemplos de *éuá*:

¿ésü ái? ¿hay yuca?
nno'jó no
nno'jótsü ái yayá aquí no hay yuca
¿kasa'saa éka yayá? ¿qué es lo que hay aquí?
jia' éerráka máiki yayá aquí solamente hay maíz, aquí lo que hay es solamente maíz
nno'jótsü áin türra', máikeerra türra' eso no es yuca, es solamente maíz

Se trata de un combinado verbal *nno'jótsü áin* en el que *áin* es el sustantivo absoluto *ái* "yuca" verbalizado con la desinencia *-in*.

ésü e una'taalüin jia' jüpaalá mma'kalü había quienes caminaban sin rumbo por la superficie de la tierra R 9, 1
éshi taya' tepi'aluu lúneuluirra los lunes estoy en mi casa (dicho por varón)
éshi taya' jupü'la táinrrüin tia' estoy en capacidad de hacer eso

Obsérvese que en estos dos últimos ejemplos el sujeto es determinado, algo inconcebible en el castellano "haber", son verbos más parecidos al verbo castellano "estar", verbo que en castellano se presta para comenzar un relato, para introducir un mundo de deixis *ad phantasma*: "Estaba yo rezando el rosario, cuando oí…". El verbo "haber" no tiene sujeto y su complemento directo suele ser un término general o un término particular indeterminado, en cambio el verbo "estar" admite sujeto y este puede ser determinado.

El verbo *éuá* tiene todos los tiempos:

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *éshi, ésü, éshí.*

Inminente (presente 1 de M. A. Jusayú): *ehichi, ehirrü, ehina.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *éjéchi, éwéchi, éjérrü, éwérrü, éjéna, éwéna.*

Futuro segundo (futuro uno de M. A. Jusayú): *ehinjachi, ehinjatü, ehinjana.*

Copretérito: *éjechi, éjerrü, éjena* (en ese momento, cuando eso, cuando sucedió o sucedía eso) yo estaba, había, etc.

waná jümá óutuin chi tatúshikai, éjetü káulairrua tamáana cuando se murió mi abuelo, yo tenía cabras

En el relato "Ni era vaca ni era caballo" al describir el personaje dónde vivía enumera (enumeración que damos recortada):

éjetü wané úchírrua múléuyú wopu'müin wáujé, óulaka úchumüin wáujé…éjetú wané amóuyú…éjetü wané wüin pala'tüsü wápünápüná …éjetü wané waiúirrua kepi'ain úchejérru wanáin …éjetü wané apáin había unos cerros grande al oeste y al sur de nosotros…había un cementerio… había un arroyo… vivían unas personas por el lado sur… había una huerta…

Pretérito uno de M. A. Jusayú: *ehichipa, ehitpa, ehinapa* ya hay…

ehitpa nnehrrü tamáana ya tengo dinero

Pretérito dos de M. A. Jusayú: *éyüi, éyülü, éyülí* hace rato había.

Pretérito tres de M. A. Jusayú: *éshipa, ésüpa, éshípa* había, hubo hace unas horas, esta mañana.

Pretérito cuatro de M. A. Jusayú: *éshinka, ésüinka, éshihinka.*

Pretérito cinco de M. A. Jusayú: *ehichinka, ehirrüinka, ehinainka.*

El llamado pretérito seis por M. A. Jusayú es muy usado en los cuentos y lleva con frecuencia entre la base y las desinencias el sufijo temático *-tahlá (-tahla)*: *éshimaa, éshitahlamaa, ésümaa, ésütahlamaa, éshímaa, éshítahlamaa.*

Persona 1ª.:¿*ehitpa wüin yayá?* ¿ya hay agua aquí?

Persona 2ª.: *étüjütpaaya wáttachonpán* ya había agua tempranito

Persona 1ª.: *tü kasa' ékalü pümáana, tápajala pümüin* todas las cosas que tú tienes te las he dado yo…

Persona 2ª.: *étülüjüya kasa' tamáana nno' jolíwaaya te'rrájüin pia'* yo ya tenía cosas antes de que te conociese

Raíz: *é* . Imperativo: *é*.

é watu'ma hagamos que haya; *é watu'ma emíijá* hagamos que haya fiesta

Tiene las tres gradaciones: 1ª. *éuá*; 2ª. *éjá* "darse una cosa varias veces seguidas o darse varias cosas"; 3ª. *éjáuá (éjauá)* "darse algo repentinamente".

ésü érra pünűiki pala'jana tuvo que haber palabras tuyas primero
éjüsü érra pünűiki pala'jana tuvo que haber palabras tuyas primero
éjá putu'ma tü püma'kalü taműin haz que haya pronto lo que me has dicho

El verbo *éuá* tiene forma desiderativa *éwéuá, éjéuá*.

Tiene forma de concurso *éjirráuá* (hallarse juntos); *éjirráuá amá* contender, luchar.

éjirrahuka amáchi chi yolu'jákai se luchó con el espíritu del muerto (el espíritu del muerto es el sujeto de esta peculiar pasiva con prótesis o preposición incorporada en segunda fase)
ésü ántakai jümá jamü' hay quien llega con hambre
ésü ántakalü jümá ayúlí hay quien llega (la que llega) con enfermedad, estando enferma (el infinitivo *ayúlí*, que es un sustantivo, hace de término de *jümá*)

Es frecuente en guajiro que una enumeración, por ejemplo en los cuentos, empiece por el verbo *éuá* conjugado, que hace de verbo principal, seguido de un sujeto formado por un verbo con el especificativo *-kai, -kalü, -kana*. Ese sujeto es una proposición sustantiva.

*ésü amóukolu; ésü júulekakalü;ésü kátkóusumákalü; ésü alűüjakalü jatü'; ésü türrósamáalákalü, majü'sü…*algunos iban a caballo, algunos a pie, algunos llevaban armas largas de fuego, algunos llevaban flechas y otros llevaban rolos… (*Relatos Guajiros*, 16, 7. En ese mismo párrafo o acápite siguen varias otras enumeraciones del mismo tenor)

Tanto *e* como *ékai/ékale* van seguidos, como sucede con muchas otras formas del verbo *éuá*, de un verbo con la desinencia indeterminada *-in*. Lo veremos más abajo.

El verbo *éuá* tiene pasiva en *-úka*, con preposición incorporada.

El verbo *éuá* con el sustantivo *ái'nwá/ái'ní (ái'n)* de sujeto significa estar atento, interesarle a uno una cosa, pervivir algo que se está extinguiendo:

ésü tái'n nüpü'la waiúkai estoy alerta al hombre
ésü tái'n jíirré ka'waiúsé tengo deseo de tener consorte
é pái'n jünáin nikűin chi püshi'kai estate pendiente (apúrate) de la comida de tu padre
ésü tái'n jünáin en eso estoy

El verbo castellano "tener" no tiene un verbo equivalente en guajiro. Ya hemos visto que puede traducirse perfectamente con los verbo posesivos (capítulo XLIX). También se traduce el verbo "tener" muy bien en determinados contextos con el verbo *éuá* y la preposición *amáaná (amáana)*, que significa "en poder de", "en presencia de", " a cargo de". Esta construcción recuerda la construcción latina del verbo *esse* "ser" con dativo. Pero en guajiro no hay dativo y según creemos nosotros, tampoco complemento indirecto.

éshi wané jíntüi tamáana tengo un niño a mi cargo
ésü máinma nnehrrü tamáana tengo (dispongo de) mucho dinero
kánnehtseshi main taya' tengo (poseo) mucho dinero

Hay varias partículas que se originan con la raíz de *é* de *éuá* y algún sufijo como *érra*, *érrajáin*, *ékeje*, etc.

Ékeje aparece mucho como marcador de discurso al comienzo de párrafos o de oraciones en los que *ékeje* "por su parte" indica una continuidad, una ilación, sin que haya un marcador correlativo antes, que indique el comienzo de lo anterior.

Ejemplos de *érra* se encuentran por ejemplo en el capítulo LXIII.

Ékajasa encabeza proposiciones e indica una actitud de sospecha, suposición y significa "quizá", "a lo mejor", etc.

3. COMBINADOS VERBALES CON *ÉUÁ*

Hemos dicho que con frecuencia el verbo *éuá* encabeza combinados con otro verbo, este otro verbo clausura el combinado con cierre en *-in*:

éjetü waiú julúu tü píchi éperrojókolu había gente en la casa que ardió
éjetü waiúin tachón waná jümá juku'yamajünüin türra' píchikalü mi hijo se había formado en mi seno cuando estaban haciendo esa casa

En el primer ejemplo *waiú* es el sustantivo sujeto de *éjetü*; en el segundo ejemplo *waiúin* es del verbo *waiúuá* "convertirse o transformarse o hacerse persona" formado de verbificarse el sustantivo *waiú*. En el segundo ejemplo las dos primeras palabras *éjetü waiúin* forman un combinado verbal.

ésü ántá tepi'aluumüin lúneulu se puede llegar a mi casa el lunes (hay llegar, llegada, es posible la llegada)
ésü ántüin wané waiú tepi'alúumüin había llegado una mujer a mi casa

En el primer ejemplo *ántá* es un infinitivo que funciona como sustantivo sujeto de *ésü*; en el segundo ejemplo *ésü ántüin* funciona como un combinado verbal.

tawa'lájérru maaka' tü puwa'lájakalü pagaré como tú pagues
étüjüijéchi pia' joyo'tüin wapü'lapünáa tú estarás sentado antes de que nos presentemos
éshi tólo e chirra' moju'lahin nia' hay varón que es malo
¿ésü tóloin joútku püchónní? ¿entre tus hijos hay alguno que sea varón?
¿tólo püchón? ¿tu hijo es varón?
éshi ántakai jümá jamü' hay quien llega con hambre
ésü ántakalü jümá ayúlí hay quien llega con enfermedad

El verbo *éuá* puede ser el segundo miembro del combinado:

nno' jótsü ehin wané tepi'chi waná jümá no había otro muchacho (en la casa) conmigo

Recordemos que en los combinados verbales las desinencias *-shi, -sü, -shí* sólo las lleva el primer miembro del combinado, nunca el segundo.

4. EL VERBO *ÉUÁ* ENCABEZA PROPOSICIONES SUBORDINADAS

El verbo *éuá* introduce proposiciones subordinadas en las que actúa al mismo tiempo como verbo, como adverbio relativo y como anafórico. Y la propia proposición que encabeza el verbo *éuá* funciona como un adverbio del verbo de la proposición principal, proposición principal de la que la proposición subordinada forma parte.

El verbo *éuá* con frecuencia equivale a un adverbio relativo castellano sin dejar de ser de alguna manera el verbo. Es decir en castellano vemos que los relativos tienen varios rasgos sintácticos: 1° introducen proposiciones subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales, pero a diferencia de las conjunciones subordinantes que son meros nexos hipotácticos, los relativos cumplen dentro de la proposición subordinada el oficio de sujeto, de complemento, de predicativo o de adjetivo posesivo ("cuyo"). Además los relativos pertenecen al campo demostrativo y son anafóricos o catafóricos.

El verbo *éuá* introduce proposiciones subordinada en las que hace de verbo. En algunos casos no se distingue de los demás verbos, por ejemplo en el siguiente caso:

[ou'néchi taya' (épa nnehrrü tamáana)] iré cuando tenga dinero

El verbo principal es *ou'néchi*, su sujeto es *taya'* y su complemento circunstancial de tiempo *(épa nnehrrü tamáana)*. Dentro de la subordinada *épa* es el verbo, que equivale al verbo castellano y al adverbio relativo "cuando", *nnehrrü* es el sujeto de *épa* y *tamáana* complemento circunstancial de *épa*. Esta construcción es una construcción normal de lo que hemos llamado gerundio con *-pa*, capítulo XXXII, § 1. Y hay otras formas de *éuá* que cumplen un oficio parecido: *épaaya, épajaa, épajaaya, épajasa*. Véase el DSLG.

En el capítulo XXXI hemos visto los derivados verbales frecuentativos y en el § 2 hemos visto los frecuentativos de lugar formados con el sufijo *-le* añadido a la raíz de verbos activos. El verbo *éuá* aunque no es activo forma este derivado verbal que es *érre*. Pero hay un uso muy importante y muy frecuente de este derivado verbal encabezando proposiciones subordinadas en las que es al mismo tiempo el primer miembro de un combinado verbal. El segundo miembro del combinado verbal es un verbo terminado en *-in*, que puede ser activo o no. Este procedimiento permite que muchos verbos que no son activos apoyándose en el verbo *éuá (érre, épuule, éewairre, emúyúle,* etc.*)* formen una especie de frecuentativo de lugar. El verbo *éuá* lleva el sufijo *-le* y encabeza la proposición subordinada y en unos casos el verbo *éuá* (su raíz más el sufijo *-le/-rre*) actúa de nexo hipotáctico y de verbo de la subordinada. En otros casos el verbo *éuá* forma un combinado verbal en que encabeza la proposición subordinada con el sufijo *-le/-rre*, hace de nexo hipotáctico y junto con un verbo terminado en *-in* forma el combinado verbal de la proposición subordinada.[3]

3 No discutimos aquí si se trata de una verdadera proposición o de un verboide o derivado verbal del tipo de los supinos, infinitivos y gerundios. Para el caso lo importante es que la unidad gramatical que encabeza *érre, émuyule, émüin* es un complemento circunstancial de carácter adverbial que complementa al verbo principal.

1° miembro de la dupla	2° miembro de la dupla
é + pa	(raíz verbal + factor *ü* + *-in*)
é + rre	"
é + puule	"
é + múyú + le	"
é + ewairre	"
é + jeewairre	"
é + müin	"
é + püná	"
é + jé	"
etc.	

ayatáshi taya' épuule püyatahin pia'kai yo trabajo donde acostumbras trabajar tú (hay combinado verbal *épuule püyatahin*)

chejéshí waya' émúyúle kepi'ain chi tashi'kai estuvimos (estábamos) donde vivía mi padre (hay combinado verbal *émúyúle kepi'ain*)

ou'núinjachi taya' cháaya éjeewairre pia' pümáiwa voy a ira a allá de donde tú eres

cháinjachi taya' éewairre pia' voy a ir a donde tú vas

En los dos últimos ejemplos el verbo *éuá* encabeza la proposición subordinada y no forma combinados verbales. En estos dos últimos ejemplos *(é-wai-le → éewairre; é-jé-wai-le → éjeewairre)* el verbo *éuá* ha recibido el sufijo *-wai* que indica procedencia o dirección y que si se añade a una sílaba larga, hace que se duplique la vocal larga anterior (*é + wai = éewai*) para que la *w* no se la tome como epentética o de relleno. Aparece el sufijo *-le*, que si sigue a las vocales *e, i* se convierte en *-rre* por una regla general de fonética guajira. Este sufijo *-le* ya hemos visto que indica lugar frecuentado y que es propio de los verbos activos y del verbo *éuá*: *ekü'lé (ekü'lé), ekálé (ekále)* "sitio habitual de comer o de estar comiendo", "comedor", "comedero (por ejemplo de animales)". El verbo *éuá*, que no es activo, no sólo lo lleva, sino que forma combinados con verbos estativos en los que *éuá* lleva este sufijo frecuentativo local, propio de los verbos activos y de él, *éuá*, que no lo es. En los tres ejemplos siguientes hay combinados verbales.

oójüshí waya' érre pala'tüin tú wűinkalü nosotros nos bañamos donde fluye el agua

ou'núinjachi pia' cháaya érre yótuin waiú tú vas a allá donde habla la gente

wanáshi tamá chi étkai érre juutu'nuin ái'n tü wüchíkalüirrua yo me encontré con el perro donde matan los pájaros

También se forman proposiciones subordinadas encabezadas por *éuá* como nexo hipotáctico y como verbo de la subordinada y como catafórico, en las que *é*, la base de *éuá*, lleva alguno de los sufijos de lugar *-müin, -jé,- püná*:

séinjana jia' épüná chi juwa'lakai ustedes tienen que pasar por donde está su hermano

cháinjana waya' émüin watúshi nosotros vamos a donde (está) nuestro abuelo

chejéjena waya' éjé watü'najutu nosotros venimos de donde nuestros amigos

ántéchi taya' épünále jántüin jia'kanairrua llegaré cuando lleguen ustedes, en cualquier momento en cuanto lleguen ustedes (hay combinado verbal)

tawa'lájérrü maaka' tü puwa'lájakalü pagaré como lo que tú pagas

puuna' jaala ma'ta épünáwérre pia' vete, pues, a donde quieras
ou'na'tahichijaa taya' pümá cha épünáwérre pümahin taya' voy a ir entonces contigo por allá a donde quieras llevarme

También se usa mucho *ékalejee* con sentido condicional, como condición para un cambio o intercambio:

pápa taműin nnéhrrú ékalejee nno' jólechin toutúin páin dáme dinero y así no te mataré

5. EL ARTÍCULO INDEFINIDO

Es frecuente el empleo de *e* (sin acento o sea breve, en el que *é* base de *éuá* ha perdido su acento de intensidad) seguida de un adjetivo o de un verbo con la terminación indeterminada *-in*. Es un combinado verbal en el que su primera parte además de perder su acento de intensidad aparece despojada de toda desinencia. Parece como si *e* se hubiese despojado de su carácter verbal para convertirse en un anunciativo catafórico, indeterminado en cuanto a género, número y tiempo, que no tiene equivalente castellano y que junto con *-in* podríamos traducir: uno(s) que…, quien(es) sea(n)…, etc. Funciona pues *e … -in* en este combinado verbal , reducido a su mínima expresión, como un artículo indefinido. Para nosotros, como para los grandes gramáticos clásicos y renacentistas todo artículo tiene que ser anafórico o catafórico, por eso para nosotros el mal llamado artículo (sic) indefinido castellano "un, una, unos, unas" ni es anafórico ni es artículo:

e moju'nín algunos pobres, quien sea pobre, quienes sean pobres, etc.
e jáshajáwéin quien desee hablar, alguno que quiera hablar, quienes quieran hablar
e washi'rrüin los ricos, quien sea rico, algún rico, alguno de quienes son ricos
e kasa'in nülée quien sea glotón, alguno de los glotones
nia' ta'waiúséchi waiú e chirra' ayatálin nia' lo tomaré por marido a aquel quien sea trabajador él

Como en este último ejemplo hay otros ejemplos en los que *e* se presenta seguido de *chirra'* o de *türra'*, pero no hemos encontrado textos donde *e* esté seguido inmediatamente de otros demostrativos distintos de estos (dudamos de *chi* y de *tü*). Al ser *e ayatálin* un término singular indeterminado, *chirra'* lo hace determinado y finalmente aparece *nia',* que ahora es sujeto de la subordinada. La subordinada de relativo *e chirra' ayatálin nia'* modifica a *waiú*.

nikűin e türra' müléunín, *e türra' jimóolunín*, *e chirra' newínín*, *e türra' jeme'yilunín* se come una que sea grande, se come una joven, se come uno que sea castrado, se come una que sea parida R 4, 4

Muy parecida a la construcción anterior es la que se forma con *ékai* seguida de un adjetivo o verbo con terminación indeterminada *-in*. Ese sufijo *-kai* no indica ni género ni número. Este sufijo *-kai*, que a vece se sustituye por *-kale*, no es el masculino de *-kalü*.

En el siglo XVI se puso de moda llamar artículo indefinido a "un/uno, una, unos, unas" cuando van delante de un sustantivo. Para nosotros en la palabra castellana "un" no se trata de ningún artículo, sino de un adjetivo numeral o cuantitativo. Y no es artículo porque le falta lo más importante: ser anafórico o catafórico.

Pero en guajiro, como venimos diciendo, hay un artículo *e … -in* que tiene los siguientes rasgos: encabeza y cierra una unidad sustantiva, es un anafórico débil, es invariable y es indeter-

minado y está desprovisto de su original acento de intensidad algo muy común en los artículos de muchas lenguas.

éjéchi chi waiú ékai müli'ain nia' téiirré habrá (alguno, alguien) hombre que sufra mi encanto

ékai juunehin, jülüüja jüshéein quien quiera ir, lleve su ropa

ékai nuunehin, nülüüja nüshéein quien quiera ir, lleve su ropa

ékai nütü' jain arre'sájá, nüya'lerra naja'pü quien sepa rezar que levante la mano

ékai jütü' janírrua arre'sájá, jüya'lerra jaja'püirrua quienes sepan rezar que levanten las manos

kánnehtsesü waiú ékai tü ayatálüin jia' tiene dinero la mujer que sea trabajadora

kánnehtseshi chi waiú ékai ayatálin nia' tiene dinero el hombre que sea trabajador

kánnehtsesü waiú ékai chi ayatálin nia' tiene dinero el hombre que sea trabajador

naya' kéiirréka waya' waiú ékai nayatáwehin deseamos hombres que quieran trabajar

naya' kéiirréka wai'n waiú e nayatáwehin deseamos hombres que quieran trabajar

e ayatálin nia', matü' jáinsalü cheu' jáuá ayatáuá nüpü'la a quien es trabajador nunca le falta trabajo

chejéjena waya' cháaya éjéjechirra pia' nosotros venimos de donde vienes tú

Vamos a insistir sobre *e*. Conviene distinguir: a) *é* imperativo de *éuá* y raíz de *éuá*; b) *e* que puede significar "donde" y que pide un verbo terminado en *-in*; c) *e* artículo indefinido y relativo catafórico que pide una terminación en *-in*. Veamos algunos de esos ejemplos donde *e* es artículo y es relativo y otros donde la misma palabra es más bien un catafórico de lugar o de modo.

a) é jai'n, alűütsü mma'rrüla estén alertas, se acerca el *mma'rrüla* R 6, 1

b) acha' játüjüiya e ana'nuwain jüpü'la ónjulauá inmediatamente había buscado un lugar bueno para esconderse (donde fuera bueno para ocultarse) R 3, 8 (adverbio catafórico de modo)

b) kaléu, atúnkusu julúu e kou'shín durante el día duerme donde hay alguna cueva R 10, 3

c) jünáin amü'rrájá waiú e maja'yülüin jia' ni'rrüin a enamorar a las muchachas que veía R 2, 5

c) e anáin jüpü'la alaka' jána algo que fuese bueno para ser cocinado R 2, 4

c) nno' jóishi ehichin wané tatü'najutu e müin aka' pia' todavía no ha habido un amigo que sea como tú R 3, 10 (la preposición y el sujeto van por fuera de *e müin*)

ésü e jülüüjain süi nümüin, *ésü e jülüüjain uo'mu nümüin, ésü e jántirrüin asa'lá…* había quien le traía chinchorro, había quien le traía sombrero, había quien le traía carne… R 4,1 (el sujeto va prefijado, el complemento directo y el complemento con la preposición van por fuera detrás del marco formado por el artículo)

6. OTRAS CONSTRUCCIONES DE *ÉUÁ*

También existe una construcción en la que un sustantivo con el sufijo determinado *-kai, -kalü, -kana* va precedido de *e*. Esta construcción significa "donde …" (el nombre de la cosa).

e tü píchikalü donde la casa (se refiere al espacio donde está la casa)

te'rrüin chi pülíkukai e píchehinchikikalü yo vi al burro donde el solar de la casa (donde estuvo, en las ruinas de la casa)

ehichirrre, ehirrüle, ehinale (donde entonces finalmente…)

mayáishi chi waiúkai, ootu'shi mapa' tepi'aluumüin, ehichirre óutuin nia' el hombre estaba herido (de *mayáiwá* estar herido), alcanzó a llegar a mi casa, donde entonces finalmente se murió

Como puede verse tenemos el inminente de *éuá* con el sufijo *-le* formando un combinado con *óutuin*.

Otra construcción curiosa es con *e* al final:

isákaa jiirra' kalína saja'tü e y he ahí el canto del gallo de ahí

Éuá anűiki "haber palabra", "haber dicho algo"; *éuá aku'waipa* "haber sucedido algo con alguien o con algo", "haberle pasado algo".

A un niño le dicen: ¿por qué te tiraron la piedra?. Y el niño responde: por nada. Le vuelven a decir:

ésüya érra pünűiki pahla algo le dirías tú antes (habría antes quizá una palabra tuya)

ésüya érra juku'waipa tü nnehtkalü putu'ma quizá tengas algo que ver tú con ese dinero (que ha desaparecido)

ántapuushi jou'kai chi waiúkai püpü'yaluumüin; ésüya érra tü kéiirrékalü nái'n el hombre llega siempre a tu casa; quizá tenga algún deseo o propósito

nno' jótsü máiki yayá, jia' éerráka kepe'shuna aquí no hay maíz, lo único que hay es frijol

yűtűsü yayá, taya' éerráka aquí hay soledad, el único que está soy yo

Otra construcción muy frecuente con el verbo *éuá* es cuando acompaña a un verbo con el sufijo *-le*, que más que condicional parecer temporal. El significado es una vez, otra vez, a veces.

ésü wekáarrüle ua'tua; ésü wekü'le, ésü weka'lérre apü'nüintua jüpü'la kai'kalü había veces que hacíamos una sola comida, había veces que comíamos dos veces, y había veces que hacíamos tres comidas en el día R 5,5 (a continuación en ese mismo texto hay un ejemplo con una enumeración donde aparece varias veces esta construcción)

Capítulo LII
El verbo *má*

1. El verbo metalingüístico *má*

El verbo *má* "decir" es un verbo activo. En la conjugación analítica es el único verbo activo que no lleva el prefijo activo *a-*. La razón de esta anomalía es, como veremos, que el verbo *má* es el verbo auxiliar por excelencia y el no tener el prefijo activo *a-* le facilita su tarea de verbo auxiliar.

En guajiro no hay estilo indirecto.[4] La cita textual va delante del verbo *má*.

Conjugación analítica:

Base: *ma'*, recibe el factor *ü*.

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *müshi', müsü', mushí.*

Inminente (presente 1 de M. A. Jusayú): *müichi, müirrü, müina.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *méchi, mérrü, ména.*

Futuro segundo (futuro uno de M. A. Jusayú): *mű̈injachi, mű̈injatü, mű̈injana.*

Pretérito uno de M. A. Jusayú: *mű̈ichipa, mű̈irrüpa/mű̈itpa, mű̈inapa* ya dice, ya dijo…

Pretérito dos de M. A. Jusayú: *mayüi, mayülü, mayülí* hace rato dijo

Pretérito tres de M. A. Jusayú: *müshi'pa, müsü'pa, müshípa* decía, dijo hace unas horas, esta mañana

Pretérito cuatro de M. A. Jusayú: *müshínka, müsű̈inka, müshihinka.*

Pretérito cinco de M. A. Jusayú: *mű̈ichinka, mű̈irrüinka, mű̈inainka* ya había dicho.

El pretérito seis por M. A. Jusayú: *müshi'maa, müsü'maa, müshímaa.*

müle' si dice
mamuyú solía decir
müshínkamaa, müsű̈inkamaa, müshihinkamaa una vez había dicho
mű̈injachéchi, mű̈injatérrü, mű̈injanéna
mű̈injachiá, mű̈injatüyá, mű̈injanayá iba a decir
mű̈injachikchi, mű̈injatüirrü, mű̈injanaina ya iba a dccir
mayüiya, mayülüya, mayülía todavía digo (dice, dices, etc.)
matü'jüiya, matü'jülüya, matü'jülía dijo (dije, dijiste) inmediatamente

4 El estilo indirecto libre no existe en la lengua oral ni en castellano ni alemán ni en ninguna otra lengua, según creemos.

En la conjugación analítica no existen *máiwa*, ni *máiwaaya*, ni *mapa'*, ni *maka'laka* como formas del verbo *má* "decir". Sí existen estas formas prefijadas en la sintética y existen con los verbos estativos *má aká* y *má yá*: *máiwa yá*, *máiwa aka'*; *máiwaaya aka', máiwaaya yá*; *mapa' yá*, *mapa' aka'*; *maka'laka aka', maka'laka yá.*

Se conjuga en la sintética:

Base: *ama'*, recibe el factor *ü*.

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *tamü'shi, tamü'sü, tamü'shí, taműin*

Inminente (presente 1 de M. A. Jusayú): *taműichi, taműirrü, taműina.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *taméchi, taménrrü, taména.*

Futuro segundo (futuro uno de M. A. Jusayú): *taműinjachi, taműinjatü, taműinjana* voy a decirle, voy a decirlo. Este tiempo en cuanto a la forma se puede confundir con el tiempo del verbo posesivo de la preposición *amü'ní (aműin): taműinjachi* "lo que tengo destinado a". Se distinguen porque las formas del verbo *má* "decir" siguen a la cita textual. Algo parecido sucede con las formas *taműin, püműin, waműin,* etc.

Casi todos los autores y nosotros en ediciones anteriores hemos llamado complemento indirecto a los complementos formados con la preposición *amü'ní, aműinwá (aműin)* y su término, término que suele estar duplicado, una vez como prefijo personal y otra como sustantivo que sigue a la preposición. Creemos hoy día que en guajiro no hay complemento indirecto, ni con *amü'ní (aműin)*, ni con *amáaná (amáana)*, ni con *apü'lá (apü'la)*. Es cierto que lo que en castellano y en latín es complemento indirecto y que lo que en los pronombres personales castellanos y en latín es dativo, se corresponde en muchos casos con complementos circunstanciales encabezados por esas preposiciones.

Pretérito uno de M. A. Jusayú: *taműichipa, taműirrüpa/ taműitpa, taműinapa* ya he dicho, ya dije…

Pretérito dos de M. A. Jusayú: *tama'yüi, tama'yülü, tama'yülí* hace rato le dije, hace rato les dije.

Tama'yüiya, tama'yülüya, tama'yülíia todavía le digo, todavía les digo.

Pretérito tres de M. A. Jusayú: *tamü'shipa, tamü'süpa, tamü'shípa* le decía, le dije hace unas horas, esta mañana, les decía, les dije hace unas horas esta mañana.

Pretérito cuatro de M. A. Jusayú: *tamü'shinka, tamü'süinka, tamü'shihnka.*

Pretérito cinco de M. A. Jusayú: *taműichinka, taműirrüinka, taműinainka* ya le había dicho, ya les había dicho.

El pretérito seis por M. A. Jusayú: *tamü'shimaa, tamü'sümaa, tamü'shímaa.*

tamü'le (*maaka' tamü'le* si le digo)
tama'muyú lo solía decir
tama'puu
tamü'shinkamaa,tamü'süinkamaa,tamü'shihnkamaa una vez había dicho
taműinjachéchi, taműinjatérrü, taműinjanéna
taműinjachiá, taműinjatüyá, taműinjanayá iba a decirle, decirles
taműinjachikchi, taműinjatüirrü, taműinjanaina ya iba a decirle, ya voy a decirles, ya estaba a punto de decirles
tamayüiya, tamayülüya, tamayülíia todavía le digo, todavía les digo

tamatü'jüiya, tamatü'jülüya, tamatü'jülíia le dije inmediatamente, les dije inmediatamente

tamáiwa para que yo diga (no se debe confundir con la forma homónima u homófona *tamáiwa* "yo antiguamente")

tamáiwaaya inmediatamente en cuanto yo lo diga

tama'kalaka entonces yo dije

tama'pa cuando yo diga

"*püyatá jüpü'lérrua pülee; jüpü'lérrua jülee pu'waiúse" amű̈inchika amű̈in chi tachónkai* trabaja para tu estómago y para el de tu mujer" uno ya se lo había dicho a su hijo (yo se lo había dicho a mi hijo)

El imperativo de la forma analítica es *ma'* que no se usa con el verbo *má* "decir", pero sí con *má aka'* y *má yá* cuyos imperativos son *ma' pia' aka'* "sé tú como…", "que seas tú como…" y *ma' pia' yá* " haz así", "sé así", "que seas así", *ma' wanű̈iki* sea así nuestra palabra..

Imperativo: *püma'* di, *jüma'* decid, digan ustedes

ma', püma' di tú *(püma' pia'kai, püma' pia'kalü)*

nüma' nia'kai diga él

jüma' jia'kalü diga ella

wama' waya'kana digamos nosotros

jüma' jia'kana decid vosotras

nama' naya'kana digan ellos

jüma' jia'kalüirrua digan ellas

Cuando en guajiro el verbo *má* "decir" hace referencia a una cita textual se pone siempre al final, después de la cita:

"te'rrüin tái'rrü"- müshi' chi jíntüikai, -"ekásü te'rrüin jümáana Juana"- müshi' el niño dice que ha visto a su tía, que estaba comiendo a donde Juana (literalmente: "he visto a mi tía" –dijo el niño– "comía, he visto, donde Juana" –dijo)

Ya hemos repetido que en guajiro el verbo *má* no conoce el estilo indirecto, siempre la cita va en estilo directo y a continuación va el verbo metalingüístico *má*.

El verbo *má* tiene la primera pasiva *müná* (b. *müna'*) "ser dicho". Lo curioso es que el sujeto de la pasiva puede ser no sólo el que es complemento directo de la activa, sino que con preposición incorporada puede serlo el que antes era complemento circustancial con preposición, entre otros el que corresponde al complemento indirecto castellano. y seguramente también a otros complementos. Algo que es un hecho enteramente normal tanto en pasiva como en activa según las reglas generales de incorporación de preposiciones y de nombres poseídos por parte de los verbos dentro de la lengua guajira:

münü'sü tia' julúu tü ouhtkajáuákalü eso fue dicho en la reunión

"maka'ta pia'"- müna' amű̈inchi chi waiúkai "quédate"- le fue dicho al hombre

A veces bromeando se dice irónicamente algo afirmativo que es fingido y para presentarlo como ridículo: *"jaláichi yámű̈in yá, tatúuiwa pia'" - münü'shije - "jaláichi"* "ven aquí, a que te tenga en mi regazo" –te ha sido dicho– "ven". Como si dijese: "No, si así es,"ven para acá para

que te sientes en mi regazo" te va a ser dicho a ti". Esto lo dice la muchacha burlándose, como diciéndole: eso es algo imposible, que nunca ocurrirá.

Estas son algunas de las formas de la pasiva: *münűirrü, müna'yüi, münü'shinka, münűinjatü, münéchi.*

No existe la pasiva segunda en la variante a), aquella cuya base termina en *-ú*. Sí existe la pasiva segunda en la variante b), aquella cuya base es *múshi*, y también existe el participio pasivo frecuentativo *muhi* "lo que suele ser dicho". Existen también las formas participiales pasiva *ama'jalá* y *müna'jalá*.

"puuta nái'n chi káulakai"- múshi aműinchi pahla chi waiúkai "mata al chivo"-le fue dicho al hombre

"ouséchi pia'jáu tü attiékalü wáttaa mahlü"- múshikchi aműin chi waiúkai "tú desyerbarás temprano (sobre) los cultivos"- al hombre ya le había sido dicho antes (la preposición *aműin* está incorporada en una primera fase)

El verbo *má* tiene las tres gradaciones: 1ª. *má*; 2ª. *majá*; 3ª. *majáuá*.

"putúnka yayá tamá"- majü'shirree pahla nia' taműin "duerme aquí conmigo"- se puso a decirme aquí antes

Majü'shirree presente de la segunda gradación lleva el sufijo *-rree (-lee)*, que indica advertencia, confirmación, notificación en un sentido o en otro de algo que todavía no estaba claro o seguro, como si dijese: "para que sepas, mira que fue él el que me estaba diciendo repetidas veces antes".

La pasiva de 2ª. gradación o sea de *majá* es *müna'já*; la pasiva de *majáuá* 3ª. gradación es *müna'jáuá*. También existe en la segunda gradación una pasiva con el sufijo *-lá* (participio pasivo) *müna'jalá* "lo dicho".[5]

¿jala'jatü münűin püműin yahn? ¿dónde te lo dijeron?
müna'jalá taműin Marra'káyajé me fue dicho en Maracaibo

En la segunda gradación existe la pasiva con *-lá*, o de participio pasivo. De *majá* se forma *ama'jalá* "lo dicho por alguien", *ama'jala* "lo dicho por uno", *tama'jala* "lo dicho por mí", etc. Por cierto en esas formas se ve desnudo el prefijo activo *a-*.

¿jana' kama'jalaka pümü'nin? ¿quién te lo ha dicho?
"nno'jo pu'luwa'jüin; moju'su tia'"- mama'jalasai pia' nüműin püchón tú no le sueles decir a tu hijo: "no robes, eso es malo"

El verbo *má* no tiene la forma en *-lé (-le)* de lugar frecuentado, ni la forma en *-yá (-ya)* o *-iá(-ia)* de modo de decir. Son formas de verbos activos y el verbo *má* lo es, pero por economía de lenguaje dada la peculiar brevedad de la forma básica y dadas las múltiples funciones de *má*, evita la lengua estas formas que crearían confusión. A título de hipótesis, con el riesgo que tienen las hipótesis, no existe la forma *-yá (-ya)* o *-iá(-ia)*para dejar el campo libre al verbo de-

5 Las formas de estas pasivas, según nuestra sospecha, se deben a la búsqueda de disimilitud con las formas de la preposición *amáuá (amá)*. La pasiva de *majá*, segunda gradación de *má*, debería ser, si fuese regular, *majü'ná* y no *müna'já*. En la primera gradación se establece claramente el contraste entre la sílaba *-má-* de *amáuá* y *ma'* de la base del verbo *má*. Otra razón de esta irregularidad parte de la base más simple de este verbo que siendo activo tiene dos bases: *ma'* para la analítica y *ama'* para la sintética y esta duplicidad se da en todas las gradaciones tanto en activa como en pasiva.

mostrativo *má yá* ser así. Existe *mülé* para el condicional y no existe para "sitio de decir", porque en guajiro el verbo es tan metalingüístico que no tendría sentido un "decidero" sin decir de qué. Otra hipótesis es que esas formas tienen que tener el prefijo *a-*, que el verbo *má* no tiene en la conjugación analítica y quizá por eso los hablantes del guajiro han asimilado *má* a los verbos estativos que no tienen ese prefijo y no a los verbos activos que sí lo tienen. En cualquier hipótesis no existen esas formas verbales con el verbo *má*.

"poójo jou'kai"- müna'puu pia' "báñate siempre"- te suelen decir (tú sueles ser dicho)

El verbo *má* tiene algunos tiempos y formas de la forma causativa, tiene aquellas formas en que aparece en castellano la tercera persona de sujeto de la subordinada:

nno'jo mmirrüin (pümi'rrüin) taműin nia' no hagas o provoques que él me haga eso

También hay causativa pasiva *mínna* "ser incitado o movido a decir". En la segunda gradación la pasiva de la causativa *majírrá* es *majinná* (*maja' + irrá + ü + na → maji'rrüna → majítna → majínna*, que es la base que al alargarle la vocal final da el infinitivo *majínná*) "ser hecho decir", "hacer que sea dicho (varios o varias veces) ".

¿mínnüshijasa pia' nüműin? ¿acaso te hicieron decírselo a él?

Infinitivo:

má decir → base activa *ma'/ ama'* → base pasiva *müna'/ amüna'*.

majá decir varias veces o varias cosas → base activa *maja'/ ama'ja* → base pasiva *müna'/ amü'naja*.

majáuá decir bruscamente, rápidamente → base activa *maja'/ ama'já* → base pasiva *müna'já/ amü'najá*.

méuá querer decir.

maji'rrauá decir varios a la vez o decirse uno a otro.

majírra hacer decir; *majínna* ser movido a decir.

"ou'néchi pia' wáttachon mahlü"- muhi aműinchi chi jimáaikai "te irás temprano"- le suelen decir al joven (la preposición está incorporada en segunda fase al verbo, que es participio frecuentativo pasivo, el sujeto –antiguo término de la preposición ahora incorporada– concuerda en género y número con las desinencias que lleva dicha preposición)

"poójirrá chi jouúkai"- müna'puu aműinrrü taya' nutu'ma chi tashi'kai "baña al bebé" –me solía decir mi padre (en activa la frase metalingüística sería: *mapuushi taműin chi tashi'kai* mi padre me solía decir)

nia' kama'jalaka taműin Juan tü pútchikalü fue Juan quien me dijo la palabra

yájatü yá münűin tü pútchikalü fue aquí donde dijeron la palabra, donde fue dicha la palabra (*yájatü yá münűin* es un combinado verbal, el primer término lleva las desinencias de tiempo, género y número que concuerdan con el sujeto de la pasiva *tü pútchikalü* y el segundo término lleva la desinencia común de cierre)

El verbo *má* se emplea pospuesto a las onomatopeyas:

"johinka, johinka, johinka"- müshi' chi pülíkukai "johinka, johinka, johinka"-hace el burro

"jón, jón, jón"-müshi' chi étkai el perro hace "guau, guau"

ma' wanűiki yá : "ana'sü tütű, moju'su shokulá" que sea así nuestra palabra: "es bueno ser diligente, es malo ser haragán" (del verbo *má yá*)

"ayatahinjana waya', akálíjáinjana waya' wapü'shí"- ma' wanűiki (műinjatü wanűiki) "tenemos que trabajar, tenemos que ayudar a nuestra familia (parientes)" –que diga nuestra palabra, ha de ser nuestra palabra

2. EL VERBO AUXILIAR *MÁ*

El verbo *má* "decir" es un verbo que suele usarse como auxiliar de otros verbos. Una forma muy frecuente es el verbo auxiliado en su forma básica seguido del verbo *má* que lleva todas las desinencia de tiempo, género y número. En este caso significa: "y de pronto…", "de repente…", etc.

ánta müshi' taya' de pronto yo llegué
ou'na' müshi' nia' de improviso él se fue
ou'na' méchi nia'kai de pronto él se irá
ai'ta' müsü' wané juya' de repente llovió

Si le ponemos el sufijo *-jaa* al verbo *má* significa "y entonces":

ou'na' müshi' jaa nia' y entonces él se fue
ou'na' méchi taya' kéttájapa taka'lia me iré cuando se cumpla mi hora
páinma tapü'la tepi'a, ou'na' méchi pia' tántapa cuídame la casa, te irás cuando yo llegue
puwa'lájüin taya', ou'na' méchijaa taya' tú me pagas y entonces yo me iré

Quizá el verbo *má,* a pesar de ser activo, no tiene en la conjugación analítica el prefijo activo *a-* para cumplir con más facilidad su papel de auxiliar y no confundirse con la última vocal de la base del verbo auxiliado que con frecuencia es *a.*

En la conjugación sintética tanto el verbo auxiliado como el auxiliar *má* llevan los prefijos personales, que por principio es el mismo en auxiliar y auxiliado e indica el sujeto. Y ambos verbos - auxiliar y auxiliado - en la sintética tienen el prefijo *a-* que posibilita la recepción de los prefijos personales.

¿jamüshi pia' puuna' püma'kalala tepi'aluujé? ¿por qué te marchas de repente de mi casa?
e'nna' münéchi pia' te verán de pronto (sorprendido) (de repente serás visto)
ou'na'mátéchi pia' tú te irás enseguida (sufijo *-máta*)
ou'na' méchi pia' te irás súbitamente, te irás de improviso, inesperadamente

Es probable, quizá, que el empleo de *ma'* y *ma'ta* que se añaden a los imperativos tenga que ver con el uso de *má* como auxiliar de un verbo para indicar prontitud, rapidez, precipitación, sorpresa, imprevisto.

pika' má come ya
pika' ma'ta come ya pues

En el primer caso se le manda que coma y que ponga pronto en efecto la acción; en el segundo se supone que hay que remover algún obstáculo, por ejemplo, que hasta ahora no se

permitía comer y ahora se le remueve la prohibición o que deje de leer el periódico o que no estaba la comida a punto y ahora sí, que faltaban platos, etc.

jika' má (jika' jümá) comed vosotros ya, coman ya ustedes
jika' jüma'ta (jika' ma'ta) coman pues, coman ya; coman entonces
nuuna' nüma' que se vaya él de una vez
nuuna' nüma'ta que se vaya pues él

En los verbos estativos hay una construcción en la que se alarga la última sílaba de la raíz y le acompaña el verbo *má* como auxiliar, verbo que lleva las desinencias de tiempo, género, número. Esta construcción indica permanencia de algo inmóvil. Los verbos que en el infinitivo terminan en *-tá*, por tener el sufijo temático *-ta* en la base, es decir añadido a la raíz, pierden ese sufijo antes de alargar la última vocal. Si la sílaba *-ta* pertenece a la raíz se conserva siempre, incluso cuando precede al auxiliar. Aquellos verbos cuya raíz termina en *-á*, es decir en una a larga, reciben la sílaba *-wa*, que en el infinitivo es *-wah*, antes del auxiliar *má*.

Chama'tá estar hundido un cuerpo alargado horizontal, *chamah má* permanecer hundido un cuerpo así.

Charráita estar hundido un cuerpo alargado horizontal, *charra'lih má* permanecer hundido un cuerpo así.

Jima'tá estar quieto, *jimah má* permanecer quieto.

Joko'yóitá estar encogido, *joko'yolih má* permanecer encogido (ha recuperado la *l* muda del diptongo *-yói-*)

Joyo'tó estar sentado, acuclillado (se aplica también a una pipa, a un tronco, a una cosa vertical de base ancha), *joyoh má* permanecer sentado, etc.

Ju'letá estar acostado, *ju'leh má* permanecer acostado.

Káttá (probablemente la raíz es *kala'* y recibe el sufijo *-ta* para dar una base *kala'ta*, pierde la *a'* y la *l* obstruyente se convierte en *t* para dar *kátta*, infinitivo *káttá*) estar estirado o alargado, *kalah má* permanecer estirado o alargado.

Kou'tá estar callado, *kouh má* permanecer callado.

Kule'matá estar sonriente, *kule'mah má* permanecer sonriente.

Lesu'tá estar cabizbajo, estar inclinada la rama, *lesuh má* permanecer en esa postura o estado.

Sha'watá estar parado, *sha'wah má* permanecer parado.

Jotó estar encendido, quemado, *jotoh má* permanecer encendido, quemado.

Lotó estar derecho, *lotoh má* permanecer derecho, permanecer en posición de firmes.

Wotó estar lleno de sólidos, *wotoh má* permanecer lleno de sólidos.

Wáütá estar tendida una cosa larga sobre algo, *waüh má* permanecer tendida una cosa alargada sobre algo.

Cheu' jáuá hacer falta, faltar, estar incompleto, *cheu' jawah má* permanecer incompleto, fallo.

Juta'tá estar abierto, *jutah má* permanecer abierto.

Káitá esparcirse, estar difundido (*éjú* olor, *amü'saní* humo), *káitah má éjú* permanecer el olor de algo, *káitah má amü'sain* permanecer el humo de algo,.

Esta construcción que indica permanencia es exclusiva de verbos con la idea de estaticidad o falta de movimiento. En los verbos demostrativos de lugar tenemos:

Yáuá yayá estar aquí, *yáwah má yayá* permanecer aquí; *yalá yalála* estar ahí, *yalah má yalála* permanecer ahí; *sá sása* estar ahí-allí, *sah má sása* permanecer ahí-allí; *chá cháaya* estar por allá, *chah má cháaya* permanecer por allá.

Sin embargo el verbo *sé sése* venirse hacia acá no tiene esta construcción con el verbo auxiliar *má*, probablemente porque indica movimiento y no es estático.

Existen verbos gramaticalmente activos y transitivos que en guajiro tienen un significado estático y que curiosamente en la segunda gradación, que como ya dijimos indica en ciertos casos permanencia, llevan esta construcción con el auxiliar *má*.

Ana'najá estar contemplando, estar mirando; *ana'najah má* permanecer contemplando. En cambio no sucede lo mismo con *éirrakáuá* " asomarse a ver", "moverse para ver" cuyo objeto o término generalmente va precedido de la preposición *amü'ní*.

Ápajá estar escuchado, *ápajah má* permanecer oyendo.

Un ejemplo en una contrucción bien compleja es el siguiente:

nno' jótsü ehin wané kai' tü máinrrünih jüma'kalü ou' no había un día en que ellos estuviesen sin hacer nada

Y al revés, hay verbos estativos que indican movimiento y no tienen esta construcción, pero tienen otras formas que indican iteración o repetición en general.

Yata'watá pasar el tiempo trabajando, *yata'wata má* pasar el tiempo trabajando con alguna frustración.

Yónnatá estar bailando, *yónnata má* bailar repetidas veces.

Yóoyotó derramarse, verter o servir un líquido, *yóoyoto má* derramarse una y otra vez, verter o servir un líquido una y otra vez.

Existe también una construcción en la que se le añade a la raíz o a la base el sufijo *-kú* y a continuación va el verbo auxiliar *má*, que suele ser el que tiene las desinencias de tiempo, género y número.

Existe también la construcción con un verbo que añade a la raíz o base el sufijo *-pia* y a continuación lleva el verbo auxiliar, que suele ser el que se conjuga y lleva las desinencias de género, número y tiempo. El verbo con esta construcción significa: "de nuevo…", "otra vez", "más y más". Lleva consigo la idea de repetición. Se usa mucho con construcciones negativas que significan: "nunca más", "yo no vuelvo a", etc.

tápapia tamérrü pümű́in te lo daré una y otra vez

a'luwa' japia müshi' chi étkai el perro ha vuelto a robar más y más

ántapia müshi' chi waiúkai jümáanamüin tü láülá aülü' jakalü nümű́in el hombre ha vuelto a llegar de nuevo a donde la vieja que lo regañó

ántapia müsü jáamüin tü surrúlahtkalüirrua van llegando más soldados

nno' jóishi aléejapia müin chi waiúkai el hombre no volvió más (en el combinado verbal el verbo *má* lleva el cierre: raíz *ma'*+factor *ü* + *in* de cierrre → *müin*)

nno' jóipia müshi' chi waiú amü'rrájüshikai el hombre enamorado no es constante en sus visitas, a veces viene, a veces no viene

ántapia müsü jáamüin tü ekühtkalü llega más y más comida

oójopia mawa'léchin taya' yayá pipialuu no volveré a bañarme en tu casa

nno' joléchi taya' alűkapia müin épüná türra' tiéntakalü yo no volveré a pisar más (a) donde esa tienda

Hay una construcción en la que se añade *-püchi* a la raíz o base verbal y le acompaña el auxiliar *má* que lleva las desinencias de tiempo, género y número. Esta construcción con *-püchi* significa la aparición o llegada de varias cosas o la caída de varios frutos, pero de forma espaciada, lenta e irregular. Llegan o aparecen uno que otro. Los mangos van cayendo poco a poco, no como cuando maduran en tiempo de cosecha que caen de forma más abundante. Los muchachos van llegando regados o se van salteados al colegio. Los chivos cuando llegan al corral pero no en grandes grupos. La gente que se retira del baile poco a poco.

ou'na'püchi müsü' tü waiúkolüirrua julúujé tü ayónnajakalü la gente se va retirando poco a poco del baile (ahora unos, después otros, etc.)

No se emplea este sufijo en la sintética, sí se emplea tanto en los verbo activos como en los estativos como en el verbo negativo:

nno' jótsü jakü'tapüchi müin tü kinéyakalüirrua jakü'tajásüirrua jupü'shuaaleeya no se maduraron los guineos unos después de otros, se maduraron todos de golpe

En las tres primeras palabras *nno' jótsü jakü'tapüchi müin* tenemos dos pares de palabras en dos construcciones morfosintácticas del guajiro: son *jakü'tapüchi müin* un verbo con su auxiliar y *nno' jótsü müin* en que el verbo negativo forma un combinado verbal con el auxiliar *müin*.

juténtapüchi müsü' jüchón tü áipiakalü pendían oscilantes algún que otro fruto de cují

Otra posibilidad del verbo *má* como auxiliar que indica el tiempo, género y número se da cuando auxilia a un verbo que ha recibido sobre su raíz o base el sufijo *-lá*. Significa que se dio de pronto la transformación, el hecho o el acontecimiento: *óutá* morirse, *óutalá má* morirse de pronto; *ayatáuá* trabajar, *ayatáalá má* trabajar de pronto; *wüchí* ave, (metafóricamente) fiera o ser peligrosa, *wüchíirrá má* convertirse de pronto en ave o en fiera.

óutalá müshi' chi kárraikai el alcaraván se murió de repente

moju'su tái'n jünáin téi tou'na'lá tama'kalaka sentí tristeza por mi madre y por eso me marché de repente

nno' jorrulá müsü' tü wűinkalü de repente no hubo agua

ipa'lá müsü' tü wunúukolu el palo se convirtió de repente en piedra

vinolá müsü' tü wűinkalü nutu'ma Jesucristo el agua se convirtió en vino de repente por obra de Jesucristo

serru'máalá müsü' tou'paaluu tü kalínakalü de pronto la gallina a mi vista se convirtió en chirita

En este último caso, se trata de un efecto óptico: me pareció ver una chirita pero en realidad era una gallina (la chirita es un pájaro pequeño).

aüülü' jünáamű́in ser regañado *aüülü' jünalá müná amű́in* ser regañado de pronto; *aüülü' jünalá müna' amű́inchi taya'* soy regañado de pronto

akátsaa e'nna'lá müna'táyahin júuichiki yama'kalüirrua pero sorpresivamente fueron vistas las huellas de los venados yama' R 16, 8

akátsaa ojúttala müin sin embargo de pronto se cayó R 16, 8

ashu'tunalá müna' áuchí na wárriakana los guardias fueron asaltados de pronto

El último ejemplo es curioso porque en *ashu'tunalá müna' áuchí* hay un verbo auxiliado que lleva *-lá*, que hace juego con el verbo auxiliar *müna'* (base de la pasiva de *má*) y ese verbo auxiliado lleva incorporada una preposición en segundo grado, preposición que es la portadora de las desinencias de género, número y tiempo del conjunto verbal (auxiliado con *-lá*, auxiliar en su base pasiva y preposición incorporada con las desinencias de género, número y tiempo).

Existe también la construcción en que se añade el sufijo *-ta* a la raíz verbal y le sigue el verbo auxiliar *má* con las desinencias de tiempo, género y número. Indica frecuencia o repetición. El sufijo *-ta* es uno de los muchos sufijos *-ta*, pero al no recibir desinencias no es predesinencial y no recibe el facto *ü*, que reciben las sílabas *-ta* si preceden a las desinencias del presente, inminente, etc.

asha' jata müshi' pia' karra'lóuta te la pasas escribiendo
áshajáta müshi' pia' nümá chirra' estás hablando a cada rato con ese
ayúita müshi' chirra' jíntüikai ese niño se enferma a cada rato
apo'toto müshi' pia' mma' te la pasas cavando la tierra

Apo'nó estar cavando, cavar varias veces o continuamente. *Apo'nó* es segunda gradación de *apo'tó* e indica más continuidad que *apo'toto má*; *apo'noto má* indica cavar continuamente y además que la acción de cavar es dando varios golpes o en varios sitios.

ou'na'ta müsü' wünáapümüin tü ta'waiúsekalü mi mujer se va a cada rato al monte
óunejünata münü'shi taya' (pejéuá) jünáin eiitáuá ampoya me llaman a cada rato (con frecuencia) a poner ampollas

Existe otra construcción con el auxiliar *má*, en la que este verbo sigue a una raíz o base verbal con el sufijo *-yá*. El verbo *má* lleva las desinencias de tiempo, género y número. Esta construcción indica la ejecución de varias acciones o hechos simultáneos. Indica la participación de varios en un mismo suceso.

atúnkaya müsü' waiúkoluirrua las personas se pusieron a dormir al mismo tiempo
óutayá müsü' tü kalínakalüirrua las gallinas se murieron todas al mismo tiempo

De *e'rrá* ver, *e'rraya má* ver todos al mismo tiempo.

we'rrayá wamü'sü tü kashi'kalü todos nosotros vimos la luna
ápünayá müna' amű́in nnehrrü ser obsequiado con dinero por todos los del grupo (la preposición *amű́in* está incorporada en un primer grado, *nnehrrü* es el sujeto de la pasiva)
ápünayá müna' amű́inchi pia' nnehrrü a ti te dieron dinero todos (los del grupo) (*amű́inchi* está en un segundo grado de incorporación lleva las desinencias de género, número y tiempo que concuerdan con su antiguo término, ahora sujeto de la pasiva *pia'*, *nnehrrü* es sujeto pasivo adjunto, en cuando al orden tiene prelación el deíctico personal *pia'*)
awa'teerrayá mushí ama' na waiúkana los hombres todos a una hicieron correr a los caballos

Hemos visto una serie de construcciones en las que un verbo lleva un sufijo añadido a la base o simplemente a la raíz y le sigue el verbo auxiliar *má* con los sufijos de tiempo género y número para indicar diversos aspectos, circunstancias, o detalles particulares. Como muchas de las raíces o bases y muchos de esos sufijos terminan en vocal y muchos en la vocal *a*, unas veces corta, otras larga, pero en muchísimos caso con *a* final; el verbo auxiliar en la conjugación sintética no tiene el prefijo activo *a-* para facilitar su labor de auxiliar y no confundir la *a-* hipotética inicial del auxiliar *má* con la última vocal del verbo auxiliado. En la conjugación sintética no hay ese problema porque el auxiliar y el auxiliado reciben el mismo prefijo personal sobre la *a-* prefijo indicador de que el verbo es activo.

Recordemos que habiendo un verbo auxiliar es siempre el verbo auxiliar el que lleva las desinencias verbales *-shi, -sü, -shí,* no las lleva el primer miembro o verbo auxiliado.

Un ejemplo es *óulaka müshi'a*, *óulaka müsű'ya*, *óulaka mushía* que significa: y, y también, además. Funciona como conjunción copulativa.

3. VERBOS DEMOSTRATIVOS *MÁ AKÁ, MÁ YÁ*

En guajiro hay verbos demostrativos o deícticos, verbos que son verbos y que tienen un significado propio del campo demostrativo (*Zeigfeld* de Kart Bühler). Verbos demostrativos son: *yáuá yayá* estar aquí; *yalá yalála* estar ahí; *sá sása* estar ahí-allí, *sé sése* venir de ahí-allí; *chá cháaya* estar por allá. También los correspondientes verbos demostrativos de presencia súbita. Están los verbos demostrativos que estudiamos en el capítulo LXII. Esta el verbo *éuá* que en muchos de sus usos, si no lo es en todos, es un verbo y es una catáfora. Todos estos verbos son estativos y tienen las tres gradaciones. El verbo *má* "decir" es un verbo activo y es además un verbo que suele usarse como auxiliar de otros verbos. Pero hay un verbo *má* que es demostrativo y es estativo y aparece como dos verbos: uno de ellos es *má aká* que significa "ser como" y supone un término explícito o implícito de comparación de igualdad, negada o afirmada.

nno' jóishi mű̈injachin aka' chi püshi' kai él no va a ser como su padre
ma' aka' turra' putu'mán hazlo como esa, así como esa por ti

De este verbo se debe de derivar la conjunción condicional *maaka'* que equivale al castellano "si".

Hay otro verbo deíctico *má yá* "ser así":

ántüshi chi waiúkai má ái yá el hombre llegó en la noche así como a esta hora
nno' jóishi mű̈injachin yá chi püshi' kai tu padre no debe ser así

Estos verbos *má aká* y *má yá* son estativos, no tienen conjugación sintética y nunca llevan el prefijo activo *a-*.

müsü' aka' jái'n wané tü juchi' kalü el mono se parece a una persona
¿jamü'shiyüi pi'rrüin chi waiúkai? ¿al hombre cómo lo viste hace rato? *mah mayüi yá te'rrüin chi waiúkai* (vi que) el hombre estaba en ese momento así (la frase va acompañada de un gesto que indica la postura del hombre visto).

En este último ejemplo *mah yá* es del verbo demostrativo *má yá* y *mayüi* es del verbo auxiliar *má*, que lleva las desinencias de tiempo, género y número.

matü' jáinsai má yá chi pülíkukai el burro no suele ser así (se puede decir de animales o personas cuando tienen una conducta inusual o impropia de ellos)

Aléeya significa "ser así" la costumbre o modo de proceder, las desinencias van entre *alée* y *ya*:

aléeya jutu'ma waiú así es (se hace, se procede, se obra) entre los guajiros
aléinjachia nutu'ma chi kaku'yamalakai nia' tenía que ser así por el que lo hizo (el que lo hizo tenía que proceder o actuar así; es como una necesidad)

Los padres, el maestro, los sacerdotes suelen decir o aconsejar:

mű̈injachia pia' yá, mű̈injatüya putu'ma yahn tú tienes que ser así, así tienes que hacerlo
mamu'yú aka' antes era así, ante solía ser o fue así
mamu'yú yá antes era así (el que habla indica con un gesto cómo era)
maaka' müle' aka' taya' chi jouúkai, tachón si el bebé es como yo, es hijo mío
maaka' müle' yá chi ali' junakai, nia'aya si el *ali' juna* es así, él es (se ha hecho una descripción del hombre y el que va a buscarlo si se encuentra con un *ali' juna* de esas características, ese es el hombre)
wané kasa' e müin aka' tia' algo como eso
jüma'tahlakalaka wané majé aka' türra' dijo una de por ahí (el verbo *má aka'* se ha convertido en el verbo *majéuá aka'* con el sufijo locativo *-jé*)

Capítulo LIII
El verbo *áiuá/alí*

El verbo *áiuá/ alí (*raíz *ái/ ali)* significa "doler".

áisü tekí me duele la cabeza, duele mi cabeza

Tiene presente (presente dos de M. A. Jusayú): *áishi, áisü, áishí* duele, duelen, etc.

Tiene inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *aihkchi/ alíkchi, aihrrü/ alírrü, aihna/ alíkna* empieza a doler, empiezan a doler, etc.

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *áiwéchi/ áijéchi, áiwérrü/ áijérrü, áiwéna/ áijéna* dolerá, va a doler, etc.

Futuro segundo (futuro uno de M. A. Jusayú): *áinjachi, áinjatü, áinjana* para que duela, tiene que doler, etc.

Imperativo: *ái/ ali'* que duela. Es un tiempo de difícil aplicación.

¿jalásü áin pünáin yá? ¿dónde te duele
yayá aquí, *áisü yayá tanáin* aquí me duele
áisü yápüná yá tanáin me duele por aquí (hace un gesto como diciendo desde aquí hasta aquí)
maaka' áirre pikí, púnejéchi taya' si te duele la cabeza me llamarás
ésü áirre talée a veces me duele el estómago

El verbo *áiuá* unido a la preposición *apü'lá (apu'la)* significa "estimar, amar, tener apego". Este verbo se usa mucho. Hay que observar que el sujeto castellano se indica con el término de la preposición, término que va prefijado a la preposición como prefijo personal y término que sigue a la preposición como sustantivo (personal o nominal). El que en castellano es el complemento directo es el sujeto en guajiro de *áiuá* y con él concuerdan las desinencias del verbo.

áishi pia' tapü'la yo te amo, yo te estimo (el amado es masculino)
áisü pia' tapu'la yo te amo, yo te estimo (la amada es femenina)

Los ejemplos anteriores se podrían traducir más literalmente tú eres dolor para mí, tú eres amor para mí, tú eres amada por mí/o para mí. El verbo *áiuá apü'lá* no tiene sintética. Se da una especie de forma impersonal que no indica quién es el que ama.

áishi pia' apü'lá tú eres amado por alguien, tú eres amor para alguien, a ti te quieren, a ti te aman

Si yo digo *áishi pia' tapü'la* y traduzco "yo te amo", vemos que el sujeto guajiro es el complemento directo castellano y el término de la preposición en *tapü'la* es el sujeto castellano. Si digo *áishi pia' apü'lá* y traduzco "alguien te ama" el complemento directo "te" castellano se corresponde con el sujeto guajiro *pia'* que concuerda con el verbo en número y género, y el sujeto

castellano se corresponde con el término de la preposición en *apü'lá* que traducimos por "alguien", ese término es indeterminado y es de persona y se sabe eso porque *apü'lá* lleva el prefijo cero y la desinencia con tilde que indica tónica larga.

áiwéchi apü'la pia' pu'waiúse tá wátta kai' tú en el futuro amarás a tu mujer

El verbo ha incorporado en un primer paso la preposición que queda inmovilizada y sigue al verbo, el término de la preposición *pia'* pasa a a ser sujeto del verbo con la preposición incorporada. Para algunos autores el verbo con la preposición incorporada se ha vuelto transitivo y el anterior sujeto *pu'waiúse* ha pasado a ser complemento directo. Para otros es evidente que el verbo concuerda con el sujeto y en este caso con *pia'*, término en otra construcción de la preposicipon *apü'la*, pero *pu'waiúse* pasaría a ser el segundo sujeto del verbo, un sujeto adjunto, no un complemento directo porque el verbo no es transitivo. Sea lo que sea *pu'waiúse*, para unos complemento directo, para otros sujeto segundo, es un término, una terminal del verbo, es una valencia verbal del verbo guajiro con preposición incorporada. Nosotros nos adherimos a la idea de que el sujeto principal es *pia'* y de que *pu'waiúse* es un segundo sujeto o sujeto adjunto. Si los dos sujetos, el principal y el adjunto fuesen nominales, el adjunto iría primero, pero como el sujeto principal es un deíctico personal precede al adjunto, que es un nombre poseído.

También en castellano y latín hay verbos con doble complemento directo (lo que no quiere decir que los complementos directos sean exactamente iguales). La posición sintética del verbo que tan importante es para Guillermo de Humboldt la realiza de distinta manera el verbo guajiro que el castellano o el latino. Cuando hay dos sujetos, uno que es el destacado y otro el adjunto y cuando hay dos complementos directos uno destacado y otro adjunto, el destacado se vincula al verbo con la ayuda de la preposición de la que ha sido término, o del nombre poseído del que ha sido poseedor, preposición y nombre poseído que están incorporados de alguna manera al verbo. Sin embargo el sujeto adjunto que es el que antes era sujeto principal no lleva prótesis, aunque el verbo sí tiene una preposición incorporada. Lo mismo sucede con el complemento directo principal, siempre supone que es el término de una preposición o el poseedor de un nombre poseído, sin embargo el complemento directo adjunto es el que era antes el único complemento directo, supone que el verbo ha incorporado una preposición, pero esa preposición no ha tenido como término nunca al complemento directo adjunto; y si es un nombre poseído el complemento directo principal, supone que su poseedor está incorporado, pero nunca ha sido el poseedor del complemento directo adjunto. Si hay un principal y un adjunto ninguno de los dos puede ser activo.

Si alguno encuentra esto muy alambicado estamos abiertos a mejores formulaciones.

áinjatü apü'la pia' püi has de querer a tu madre, tienes que querer a tu madre (*apü'la* está incorporada en un primer grado, su término *pia'* ha pasado a sujeto principal con el que concuerda el verbo y *püi* antiguo sujeto ha pasado a sujeto adjunto)

áinjatü püpü'la las tienes que querer (se refiere a la ovejas a su cuidado)

chi áikai nüpü'la el que es querido por él

chi áikai nüpü'la Ma'léiwa el que es querido por Dios, al que Dios ama

chi áikai apü'lá el que es querido por alguien

chi áikai tapü'la el que yo amo, al que quiero

chi áikai apü'la taya' el que me ama, el que me quiere (es una proposición de relativo con preposición incorporada, *taya'* es sujeto adjunto)

chi áika apü'lá el que es amado, el que es querido, al que alguien quiere

na áikana apü'la Ma'léiwa los que aman a Dios (*Ma'léiwa* es sujeto adjunto)

na áikana nüpü'la Ma'léiwa los que Dios ama

na áikana apü'lá nutu'ma Ma'léiwa los que son amados por alguien gracias o por obra de Dios

En los ejemplos anteriores siempre que aparece la forma *apü'la*, está incorporada al verbo en un primer grado de incorporación. En un segundo paso la preposición avanza a un grado más de incorporación, el verbo queda en la raíz y la preposición lleva las desinencias de género y número del verbo que concuerdan con el sujeto, que es el antiguo término de la preposición:

ái apü'lachi pia' püi tú amas a tu madre (dicho a varón, *pia'* sujeto, *püi* para unos complemento directo, para nosotros segundo sujeto, o sujeto adjunto)

ái apü'rralü pia' püshi' tú amas a tu padre (dicho a mujer, *pia'* sujeto que concuerda con el verbo, *püshi'* complemento directo para algunos, segundo sujeto o sujeto adjunto para otros y para nosotros)

ái apü'lachí waya' washi' amamos a nuestros padres (dicho a varones, *waya'* sujeto, *washi'* para unos complemento directo, para otros entre los que nos contamos segundo sujeto, o sujeto adjunto)

waya' waiúkana, ái apü'lachí waya' washi' nosotros los guajiros, amamos a nuestros padres (no es posible *ái apü'lachí waya' washi' waya' waiúkana*)

tü áiká apü'la pia' la que te ama

tü puwa'la áiká apü'la pia' la hermana que te quiere

tü puwa'la áikalü main püpü'la la hermana a la que tú quieres mucho

Existe un sustantivo relativo *tálí, pálí, nálí, jálí (sálí),* etc. que significa cariño hacia mí, el cariño hacia ti, etc. *Tálí, pálí, nálí, jálí (sálí)*puede significar también: por mi causa, por tu causa, a causa de.

éipinnüshi chi waiúkai yájé yá jálí (sálí) kashűlain nünűiki al hombre lo echaron de aquí porque era muy grosero

málíyápajee jia' püpü'la, áipajaa pia' jüpü'la aunque tú no la quieres, ella te quiere

áishi pia' jüpü'la, málípajaa jia' püpü'la ella te quiere, pero tú no la quieres

áisü tapü'la tü tawa'lakalü, aka' tü áin taya' jüpü'la yo amo a mi hermana porque ella me ama a mí

áisüje tapü'la türra' jie'tkalü maaka' áirre taya' jüpü'la yo hubiera amado a esa mujer si ella me hubiera amado

tamáwéchi pia' maaka' érre nnehrrü tamáana yo te llevaré conmigo si tengo dinero

¿jamü'shi pia', maka'laka pia' yá? áishije püpü'la chi püshi'kai ¿por qué estás tú así como estás? tú deberías amar a tu padre

Existe una interjección que significa ¡cuidado! tanto para los de Oriente como para los de Occidente: *¡jali'! ¡jalia!* No se debe confundir con *jálí* (en el Occidente *sálí*) nombre relativo y conjunción causal.

Una última reflexión sobre los que hemos llamado nosotros complemento directo adjunto y sujeto adjunto. A algunos les puede parecer que son sustantivos en algún grado de incorporación y se parecen mucho a una preposición o a un nombre poseído en un primer grado

de incorporación. Pero hay varias diferencias. Primera diferencia: tal como nosotros hemos explicado solo se incorporan nombres poseídos y preposiciones, nunca nombres absolutos. De complementos directos adjuntos y de sujeto adjuntos pueden hacer solo sustantivos, que pueden ser tanto absolutos como poseídos, nunca preposiciones. Los nombres poseídos incorporados suelen estar en la forma básica, lo único que admiten es el pluralizador *-irrua*, en esta primera fase. Los nombres poseídos que hacen de complementos directos adjuntos o de sujetos adjuntos pueden llevar prefijos personales. Se parecen los sujetos y complementos adjuntos más que a la parte del complemento que se ha incorporado, a la parte que no se ha incorporado al verbo.

Ni los deícticos personales ni los deícticos de lugar pueden incorporarse. Cuando en un proposición de relativo hay una preposición incorporada, si hay sujeto o complemento directo adjunto, este va por fuera del núcleo enmarcado por el artículo relativo, y con frecuencia lleva su artículo nominal. Véase capítulo XXXIX, § 1.

Capítulo LIV
Verbos con preposición incorporada

1. Grados de incorporación

Lo que viene es muy sutil y teórico, pero es una reflexión sobre la sintaxis del guajiro, que muchos lectores en una primera lectura de esta gramática, se la pueden saltar.

¿Quién incorpora? El que incorpora es un verbo. También incorporan los adjetivos, pero no incorporan ni los adjetivos deícticos ni los cuantitativos; es decir, sólo los adjetivos que tienen una raíz que actúa como término general, no los que tienen una raíz que actúa como término particular determinado o indeterminado[6]. Los verbos tienen una raíz o base a la cual incorporan una segunda raíz o base, que es una base ligada a la primera.

¿Qué o a quién incorporan los verbos? Los verbos incorporan nombres relativos/ poseídos o preposiciones.

¿Cómo incorporan los verbos a los nombres relativos o a las preposiciones?

El proceso tiene diversos grados o fases. En un primer grado el verbo incorpora un nombre poseído o una preposición en su forma básica, el verbo sigue llevando las desinencias de tiempo, género y número; la base incorporada sigue inmediatamente al verbo. En una segunda fase o grado de incorporación el verbo incorporante tiene la forma básica (aunque en las proposiciones transitivas de la conjugación sintética suele llevar un prefijo personal) y la raíz incorporada (nombre poseído o preposición) lleva las desinencias de tiempo, género y número. En esta segunda fase las desinencias nunca son las del presente en *-shi, -sü, -shí*; suelen ser generalmente *-chi, -lü, -chí*. En un tercer grado o fase, que aquí no trataremos de momento y que no parece ser frecuente, las dos raíces se funden para formar una raíz única.

¿Cómo se da ese proceso?

Empecemos por el nombre poseído. Tenemos por ejemplo un nombre poseído que hace de sujeto de una proposición estativa o de una proposición en pasiva. Ese sujeto consta de un nombre poseído que lleva un prefijo personal que indica el poseedor y frecuentemente le sigue un nombre que indica ese poseedor. Es decir: el prefijo posesivo y el nombre del poseedor indican por duplicado el poseedor. Al darse el primer grado de incorporación, el nombre poseído sigue inmediatamente al verbo, y queda fijado y bloqueado en su forma básica. Su poseedor pasa ahora a ser el sujeto con el que concuerdan las desinencias del verbo. En un segundo grado de incorporación a la base verbal le sigue el nombre poseído que lleva ahora las desinencias que concuerdan con su antiguo poseedor, ahora sujeto principal y a veces único.

Veamos el proceso de incorporación de preposiciones. Una consideración previa. Toda preposición encabeza un complemento circunstancial y anuncia un término; el término es siem-

6 Empleamos la terminología de Willard van Ormann Quine (1968).

pre en guajiro un sustantivo. En guajiro las preposiciones son también posposiciones por lo que llevan un prefijo personal que concuerda con el sustantivo término.

Si el verbo incorporante es estativo la preposición se incorpora en un primer paso en su forma básica al verbo, el verbo lleva las desinencias de tiempo, género y número; la preposición en su forma básica queda fijada y bloqueada y sigue inmediatamente al verbo. El término de la preposición pasa a ser el sujeto de la proposición y con el concuerda el verbo. Si había un sujeto antes y este se conserva pasa a ser sujeto adjunto.

Si el verbo es activo, la preposición en un primer paso en su forma básica queda fijada y bloqueada a continuación del verbo. El sustantivo término de la preposición se convierte en complemento directo. Si antes había complemento directo y se conserva, pasa a ser complemento directo adjunto.

En un segundo paso, normalmente el verbo lleva un prefijo personal que indica el sujeto activo, lo lleva prefijado a la base; la preposición está incorporada y lleva las desinencias de tiempo, género y número que concuerdan con el complemento directo, su antiguo término. El antiguo complemento directo, si se conserva, se convierte en complemento directo adjunto y suele seguir al verbo con raíz incorporada.

Si la oración transitiva pasa a pasiva, su sujeto que es activo, si se conserva, se convierte en complemento agente con la preposición *atu'má (atu'ma)*. El complemento directo principal, antiguo término de la preposición, pasa en pasiva a ser sujeto principal con el que concuerdan las desinencias del verbo, que lleva la antigua preposición. Si en la pasiva se conserva el sustantivo que antes de toda incorporación era el complemento directo, en la pasiva se convierte en sujeto adjunto y suele seguir a la preposición.

Los adjuntos son siempre sustantivos, normalmente nominales y no deícticos; en la mayor parte de los casos son nombres absolutos, pero también hay nombres poseídos. Si lo son de una proposición principal no llevan artículo, pueden llevar pluralizador y el numeral *wané*. Si son nombres poseídos o relativos, pueden llevar prefijo posesivo. Las preposiciones no pueden ser ni sujeto ni complemento directo adjunto. Si el adjunto lo es de una proposición subordinada de relativo va después del sufijo especificativo y casi siempre es un nombre absoluto que lleva su propio artículo.

máinma wüin nala'takalü erro'kupüná fueron muchos los ríos que cruzaron
oju'túsu táu wané karra'louta (me) cayó un papel encima de mí
oju'tú áuchi taya' wané karra'louta (me) cayó un papel encima de mí
tónó amálü tü akü' jünakalü taműin yo creía lo que me decían R 5, 6

En el primer ejemplo *máinma* está verbificado, *erro'kupüná* es una preposición incorporada en un primer grado al verbo de la subordinada. El verbo *oju'túuá* (base *oju'tú*) tiene dos valores, tiene un significado intransitivo activo y significa "caerse" y así es en el segundo ejemplo. El mismo verbo *oju'túuá* (base *oju'tú*)es la pasiva segunda de *oju'tá* caer y en pasiva está el tercer ejemplo. En el segundo ejemplo *táu* es un complemento circunstancial formado por *t-* que es el término de la preposición y *áu* que es la preposición. En el tercer ejemplo la preposición se ha incorporado al verbo y lleva las desinencias de género, número y tiempo del verbo que concuerdan con el sujeto de esta pasiva *taya'*, *taya'* que es el mismo *t-,* que era antes término del complemento circunstancial. El sujeto de la activa pasa a ser sujeto adjunto. En el último ejemplo el verbo *ónóuá amá*, lleva prefijado el sujeto y la preposición incorporada en un segundo grado lleva las desinencias que concuerdan con el complemento directo, su antiguo término.

pántérrü anáin wané wüin ka'wűirrasü, jeme'tüsü jia'yaasa.Püsérrüjaa wűinkalü; püséejájérrü ou' ishi'kalü hallarás agua manando en cantidad suficiente, además dulce. Tomarás agua, taparás el hoyo del pozo (se sobrentiende que con arena)

nno'jotsü arrü'la mayahin tü kasa' nápakalüirrua ei'rra' ja'wai no eran pocos los animales cuyos gritos y voces oían en la noche R 13, 3

jeh, jou' tü kai' na'luwa'tákalü main ou' waiúkana, atúkaaatshí peje'müinrrá pues bien, (en) el día (en) el que se escaparon vinieron a dormir bien cerca R 13, 3

La preposición *anáin* y el nombre poseído *ou'* están incorporados en un primer grado a *pántérrü* y a *püséejájérrü* respectivamente, y el nombre poseído *ei'rra* al verbo de la subordinada *tü kasa' nápakalüirrua ei'rra' ja'wai*, en la que su antiguo poseedor *tü kasa'kalüirrua* "las fieras" figura como complemento directo. En el tercer ejemplo la preposición *ou'* está una vez sin incorporar como *jou'* y está regida por el verbo principal, y la misma preposición está la segunda vez como *ou'* incorporada en un primer grado al verbo de la subordinada.

Si el verbo de la proposición, que incorpora una preposición o un término poseído o relativo tiene un doble complemento directo (uno principal y otro adjunto), al pasar a pasiva su complemento directo principal pasará a ser sujeto principal de la pasiva, y su complemento directo adjunto pasará a ser sujeto adjunto de la pasiva y el sujeto de la activa se convertirá en el complemento agente.

En los verbos estativos al estar descartados los complementos directos el término del complemento circunstancial pasa a sujeto principal con el que concuerda ahora el verbo y si se conserva el anterior sujeto anterior este pasa a ser sujeto adjunto. Esto sucede tanto si se conserva la forma activa del verbo estativo como si se pasa a la forma pasiva en *-úka* que es la propia de estos verbos estativos. En la primera fase de incorporación al estar bloqueados, fijados y en su forma básica la preposición o el nombre poseído incorporados las desinencias de tiempo, género y número las lleva el verbo que está en pasiva en *-úka*, verbo que nunca llevará por ejemplo las desinencias *-shi, -sü, -shí.*

Véanse excelentes ejemplos de verbos estativos con preposición incorporada en segunda fase tanto en activa como en pasiva en José Álvarez.[7] El considera que los sujetos adjuntos se parecen a los complementos directos de los verbos activos y cree que están también incorporados al verbo y llama a esos nombres o frases nominales indefinidos. Para nosotros no están incorporados, sino que son sustantivos o frases sustantivas que hacen el oficio de sujetos adjuntos y son términos generales[8], pero pueden estar particularizados por el numeral *wané* y, en las proposiciones subordinadas como las de relativo con nombre incorporado, pueden estar particularizados estos sustantivos, que hacen de sujetos adjuntos, por el artículo definido.

Estos casos no son iguales que los de los verbos activos, aunque sean intransitivos, que cuando incorporan preposiciones se vuelven transitivos:

ah, nno'jóishirree tatüjáin áu pia' jümá putúnkinnüin anúipaa sí, yo no estaba enterado de que te habían hecho dormir afuera R 25, 5.

nno'jótsü jima'túkain amá tü láulákalü nadie se está con la vieja, no se es permanecida (con) la vieja

jeh, nno'jótsü ónónüin amá párraleeya main tü nükü' jayákalü waiúkai jüchi'ki wűinkalü pues bien, al principio no se le dio crédito a lo que el hombre decía del agua R 11, 7

7 Álvarez, José (1994: 130 y 162)

8 Empleamos la terminología de Willard van Ormann Quine (1968).

jeh, tala'túka ama'lü wűinkalü pues bien el agua fue motivo de alegría R 11,8

wáshajaué amáchi-nee pia' queremos hablar contigo R 12,6

máinma amáanachi mma' óulaka müsü'ya mürrü'lü era abundante en su poder la tierra y el ganado (la preposición *amáana* está incorporada al verbo *máinmá* en su raíz *máinma* en un segundo grado de incorporación y la preposición concuerda con su antiguo término que está en el texto original completo en la proposición anterior *wané ali' juna washítshána* un *ali' juna* riquísimo, ese es el sujeto principal y *mma' óulaka müsü'ya mürrü'lü* han pasado a ser el sujeto adjunto) R 25,3

eji'tüshi taya' ichí jaaka' tü a'yajahushikalü le eché sal a la mazamorra

teji'ta aaka'lü ichí tü a'yajahushikalü le eché sal a la mazamorra

eji'tüna aaka'lü ichí tü a'yajahushikalü a la mazamorra le fue echada sal

En el primer ejemplo *taya'* es el sujeto con el que concuerda el verbo, *ichí* es el complemento directo, *jaaka' tü a'yajahushikalü* es el complemento circunstancial formado por una preposición *jaaka'* y su término *tü a'yajahushikalü* (y también es término el prefijo *j-* que lleva la preposición *jaaka'*). El verbo está en la conjugación analítica.

En el segundo ejemplo *aaka'* está incorporado en un segundo grado al verbo y lleva la desinencia *-lü* que concuerda con el complemento directo *a'yajahushikalü*, que era su término en la frase anterior. El verbo está en la conjugación sintética y lleva prefijado *t-*, que indica el sujeto activo. Hay un complemento directo adjunto *ichí,* que ya era complemento directo en la frase anterior, pero que ahora al ser desplazado pasa a ser un segundo complemento directo.

En el tercer ejemplo *tü a'yajahushikalü* ha pasado a ser sujeto de la pasiva y concuerda con la terminación *-lü* que lleva la preposición incorporada (prótesis) al verbo pasivo. El antiguo complemento directo *ichí* pasa a ser un sujeto adjunto.

ai'tünüshi chi jíntüikai jüchi'kumüin wané káula fue golpeado (recibió el golpe) el niño en vez de la cabra

ai'tüna achi'kumüinrrü wané jíntüi tü káulakalü fue golpeado en vez de la cabra el niño (*tü káulakalü* es el sujeto de la pasiva, sujeto que concuerda con la terminación verbal que lleva la preposición incorporada, *wané jíntüi* es el sujeto adjunto)

Estas dos proposiciones están en pasiva. En la primera *chi jíntüikai* es el sujeto de la pasiva, el único sujeto, y *jüchi'kumüin wané káula* es el complemento circunstancial. En la segunda el verbo ha incorporado en un segundo grado la preposición *achi'kumüin*, que lleva las desinencias verbales de género, número y tiempo que concuerdan con el sujeto de la pasiva, sujeto que en la frase anterior hacía de término de la preposición y por tanto del complemento circustancial. *Wané jíntüi* ha pasado a ser el sujeto adjunto de esta pasiva.

Solo pueden ser adjuntos el complemento directo de la activa y el sujeto de la pasiva. Los adjuntos son *aprothetoi* (son sin preposición), no los anuncia ninguna preposición, aunque siempre van después de verbos que han incorporado una preposición pero que anuncia otro término. Están formados por sustantivos absolutos (en la mayoría de los casos) o por nombres relativos poseídos (que pueden llevar los prefijos personales posesivos, incluso el numeral *wané*, pero no llevan el artículo determinado, excepto en las proposiciones de relativo cap. XXXIX); no son nombres propios por lo menos en los ejemplos que hemos encontrado ni deícticos personales o de lugar, suelen ser nombres generales o universales. Ni el complemento directo adjunto ni el sujeto adjunto de pasiva son nunca activos por definición, no hay adjunto activo. El adjunto

supone que el complemento directo principal o el sujeto principal lo sean de un verbo que ha incorporado una preposición, de la que el complemento directo principal o sujeto principal ha sido término y con la que siguen de alguna forma teniendo una implícita o explícita relación aunque ahora la tal preposición sea como una segunda raíz del verbo.

> *niika'já ekűinchi wané kasa'yákalejee; niika'já asűinchi wüin* (el hijo del borracho de unos diez años) le solía llevar de comida (para su comida) alguna cosa; y le solía llevar de bebida (para bebida del borracho) agua R 11, 2

El verbo *ei'ka'jáuá/eiika'jáuá* "ir a llevar algo y volverse" tiene incorporado en su base *ei'ka'já* el nombre poseído *ekűin* y el nombre poseído *asűin* que llevan las desinencias verbales que concuerdan con su anterior nombre poseído y ahora complemento directo principal del verbo (el hombre borracho); sujeto es el niño, hijo del borracho representado por el prefijo *n-* inicial. *Wané kasa'yákalejee* y *wüin* son complementos directos adjuntos.

2. ALGUNOS CASOS DE INCORPORACIÓN

Vamos a ver algunos casos de incorporación de preposiciones por parte del verbo. Aquí estudiaremos casos que son claros y fáciles para el hablante guajiro pero que resultan difíciles para los que vienen del castellano o de otra lengua distinta del guajiro.

Adelantemos una observación general. Por efecto del régimen de los verbos, sucede que a veces un verbo al regir una preposición cambia bastante su significado, que se vuelve algo o muy distinto del significado de ese verbo sin esa preposición.

oyotó derramar un líquido, *oyotó áu* derramar encima, bautizar
ántá llegar, *ántá áu* sorprender
atü'já saber, poder, *atüjáuá áu* enterarse de algo, tener noticia
alíká subir, encaramarse, *alíká áu* pisar, encaramarse encima

Estos verbos se conjugan en la conjugación analítica como cualquier verbo con las desinencias en concordancia con el sujeto y con la preposición *au* encabezando un complemento circunstancial y anunciando su término. La preposición de ese complemento circunstancial lleva un prefijo personal que concuerda con el sustantivo que hace de término del complemento.

ántüshi taya' náu wané waiú a'luwa'jüshi sorprendí a un hombre robando
alíküichi taya' jáu tü kalínakalü estuve a punto de pisar una gallina
ántéchi taya' náu chi püchónkai jünáin a'luwa'já káula sorprendí a tu hijo robando cabra(s)
atü'jahichinka taya' páu jünáin eestúdiajá me enteré de que estabas estudiando

Los verbos de los ejemplos anteriores son todos verbos activos, que cuando todavía no han incorporado la preposición pueden ser transitivos o intransitivos, por ejemplo *ántá (ánta)* y *alíká (alíka)* son verbos activos e intransitivos.

PRIMERA FASE DE INCORPORACIÓN DE PREPOSICIONES Y NOMBRES POSEÍDOS CON VERBOS ACTIVOS

En la primera fase el verbo activo lleva un prefijo personal que indica el sujeto, la preposición queda inmovilizada, fijada o bloqueada en su forma básica, y el que era el término de la preposición pasa a ser complemento directo y con él concuerdan las desinencias del verbo.

tántüichi áu waiúkai jünáin a'luwa'já káula estoy a punto de sorprender al hombre robando cabra

tali'küirrü áu tü kalínakalü estoy a punto de pisar la gallina

tatü'jahichinka áu pia'jünáin tü eestúdiajákalü me enteré de que tú estabas estudiando

En los tres ejemplos el sujeto viene indicado por *t-* "yo". El verbo lleva en cada caso una desinencia que concuerda con el complemento directo *-chi (waiúkai), -rrü (tü kalínakalü), -chi* de *tatü'jahichinka (pia')*. La preposición *áu* ha quedado inmovilizada, fijada o bloqueada en su forma básica, ha quedado girando en la órbita del verbo en un primer grado de incorporación. La preposición está incorporada en un primer grado y el que era su término pasa a ser complemento directo que concuerda con las desinencias del verbo. En estos verbos, que eran activos pero intransitivos antes de incorporar la preposición, no había complemento directo. Ahora en la sintética hay un solo complemento directo, que es el antiguo término de la preposición.

En la conjugación sintética la única forma que tiene el presente es con la terminación indeterminada *-in*. No hay en la sintética un presente con las formas *-shi, -sü/-su, -shí*. Es decir no se dan en la conjugación sintética ni el presente ni los demás tiempos derivados del presente, es decir aquellos que en sus desinencias tienen las desinencias del presente. Los ejemplos que hemos dado son del inminente.

Pero se puede presentar otro caso en esta primera fase de incorporación. Es el caso de verbos activos, que además son transitivos y que tienen complemento directo.

o'yoto'yüi taya' wüin náu chi étkai hace rato yo derramé agua encima del perro

to'yoto'yüi áu wüin chi étkai hace rato, derramé agua sobre el perro

En este caso el verbo en la conjugación analítica, no sólo es activo, sino transitivo con complemento directo, y al pasar a la conjugación sintética ha incorporado en una primera fase la preposición. El sujeto de la analítica *taya'* ha pasado a sujeto de la sintética en forma de prefijo personal *t-*, la preposición queda incorporada y bloqueada en su forma básica *áu*, el antiguo término de la preposición queda como complemento directo *chi étkai* que concuerda con *-i* la desinencia del verbo en género y número. ¿Y qué pasa con el antiguo complemento directo? El antiguo complemento directo *wüin* queda como complemento directo adjunto. Obsérvese el orden. Verbo con prefijo personal que indica el sujeto y desinencias que concuerdan con el nuevo complemento directo *chi étkai* antiguo término del complemento circunstancial con la preposición, después del verbo sigue la preposición incorporada y fijada o congelada, a continuación el complemento directo adjunto y después el nuevo y destacado complemento directo.

INCORPORACIÓN DE SEGUNDA FASE

En la segunda fase de incorporación de la preposición, el verbo aparece con su forma básica seguido de la preposición que ha incorporado y con la que conjuntamente forma el verbo. Normalmente el verbo no varía y las desinencias las lleva la preposición incorporada. Verbo y preposición forman una unidad sintáctica. En el presente las terminaciones de tiempo, género y número que lleva la preposición incorporada son *-chi* (masculino singular), *-lü/-rrü* (femenino singular), *-chí* (masculino plural). En los pretéritos remotos aparecen esas mismas desinencias más *-inka, -maa, -inkamaa*. El prefijo personal indica el sujeto y las desinencias concuerdan con el complemento directo, que suele ser el que era término de la preposición. Este nuevo complemento directo lo es de un verbo con prótesis incorporada (*prepositio* "preposición, es la traducción castellana del griego *prothesis*).

tánta áuchi chi waiúkai jünáin a'luwa'já káula sorprendí al hombre robando cabra(s)
talíka áulu tü kalínakalü piso la gallina
tatü'já áuchinka pia' jünáin eestudiajá me enteré de que estabas estudiando

En esta construcción no encontramos tiempos con la desinencia *-yüi, -yülü, -yülí*. Tampoco encontramos tiempos con las desinencias del futuro.

Aunque gráficamente el verbo aparece dividido en dos palabras, la preposición ha dado un paso más en su incorporación al verbo. Las desinencias que lleva la preposición, como hemos dicho, son las del verbo y concuerdan con el que es ahora complemento directo y que era antes su término en el complemento circunstancial.

La incorporación de preposiciones es muy frecuente en la pasiva:

ántú áuchi chi waiúkai jünáin a'luwa'já káula el hombre fue sorprendido robando cabra(s) (no pudo terminar de robar)
ántúulá áuchi taya' nno' joluiwaaya emi'rráin takáulanírrua me llegaron inoportunamente (fui llegado inoportunamente) cuando mis cabras todavía no se habían saciado (estoy abrevando el ganado cuando no hay nadie y llegan varios rebaños más cuando todavía no han terminado de beber mis ovejas).

Los dos ejemplos son de *ántúua áu* pasiva segunda de *ánta áu*. En el segundo ejemplo *-ulá* indica fracaso, acción malograda o molestada o frustrada o apurada. La llegada es inoportuna.

En estos ejemplos las desinencias de género y número y tiempo las lleva la preposición y concuerdan con el sujeto, antiguo término de la preposición. En la pasiva también se da el primer grado de incorporación: el verbo en forma pasiva lleva las desinencias de tiempo, género y número que concuerdan con el sujeto de la pasiva (el que era término de la preposición) y la preposición queda fijada o inmovilizada en la órbita del verbo.

ántünéchi áu putu'ma chi püchónkai jünáin a'luwa'já káula el hijo tuyo será sorprendido por ti robando
ántúwéchi áu putu'ma chi püchónkai jünáin a'luwa'já káula el hijo tuyo será sorprendido por ti robando (la acción ha sido ejecutada por sorpresa o se ha realizado mientras el otro estaba ejecutando o cometiendo su fechoría)
alíkünüirrü áu tü kalínakalü tatu'ma la gallina va siendo pisada por mí

Estos ejemplos son del primer grado de incorporación y corresponden a la pasiva primera *ántüná áu* y *alíküná áu* y a la pasiva segunda variante a) *ántú áu*.

El siguiente ejemplo es de pasiva con incorporación de preposición en una segunda fase. En esta segunda fase el verbo está en su forma básica y la preposición lleva las desinencias *-chi* (masculino singular), *-lü/-rrü* (femenino singular), *-chí* (masculino plural) que concuerdan con el sujeto. El que era sujeto activo de la activa aparece en la pasiva tanto en los ejemplos anteriores como en el siguiente en la forma de complemento agente. Pero el complemento con *atu'má (atu'ma)* puede significar tanto un verdadero agente, que ha realizado la acción, como un término que señala al que se debe el que se haya dado la acción, aunque no la haya realizado él personalmente, sino otro.

alíkú áulu kalínakalü tatu'ma se logró que la gallina fuese pisada por mí (o gracias a mí aunque yo no la pisase)

Cuando el verbo está en la forma base y las desinencias las lleva la preposición, solo se dan el tiempo presente en *-chi, -lü/-lu, -chí* (quizá en algún caso *-lí*)y los tiempos pretéritos de él formados: en la activa *alíka áulu, alíka áutpa, alíka áulüinka, alíka áulumaa*; en la pasiva *alíkú áulu, alíkú áutpa, alíkú áulüinka, alíkú áulumaa.* Esta es una incorporación de segunda fase.

Cuando las desinencias las lleva directamente el verbo y la preposición se mantiene invariable, el verbo pasivo tiene todos los tiempos menos los que tienen desinencias del presente. Tenemos *alíkuirrü áu, alíkuirrüinka áu, alíkuirrüin áu, alíkuitpa áu, alíkuhinjatü áu, alíkuinjatüirrü áu* iba ser pisada*, alíkuhinjatüyá áu, alíkúmuyú áu, alíkútüjülüyá áu.*

atü' jána áuchinka pia' tatu'ma jünáin eestudiájá me enteré de que estabas estudiando (segunda fase de incorporación de *áu*)

atü' jánéchi áu pia' tatu'ma jünáin eestudiája me enteraré de que estás estudiando (primera fase de incorporación de *áu*)

En ambos casos el verbo está en pasiva (primera clase de pasiva) y concuerda con el sujeto *pia'*.

o'yotúyüi áu wüin chi étkai hace rato se le derramó el agua encima del perro (si no lleva complemento agente con *atu'má,* indica que fue algo accidental), hace rato el perro fue derramado agua encima

Estamos en un ejemplo de segunda pasiva. Estamos en un primer grado de incorporación de la preposición *áu*. *Chi étkai* el antiguo término de *áu* ha pasado a sujeto principal de esa pasiva y con el concuerdan la desinencias del verbo, la desinencia *-i* concuerda con el sujeto *chi étkai*; *wüin* el que era complemento directo original de la activa y que después pasó a complemento directo adjunto, es ahora el sujeto adjunto de la pasiva. Es *wüin* lo que ahora se llama inergativo, es decir, es siempre paciente, nunca agente y puede ser complemento directo principal si no hay incorporación y si hay incorporación es complemento directo adjunto en la activa, y es sujeto adjunto en la pasiva; su relación con el verbo es directa, no está mediada por ninguna preposición, la preposición incorporada es mediadora o relacionadora con el término del antiguo complemento circunstancial, después complemento directo principal y concordado y finalmente sujeto principal de la pasiva y concordado.

Ya hemos dicho que hay unos verbos cuyo significado cambia de regir determinados términos precedidos de preposición a no regirlos. Vamos a estudiar algunos muy notables para seguir estudiando el fenómeno gramatical de la incorporación.

El verbo *sotó* significa "dejar pasar líquido", "filtrar". *Motó* significa "no notarse una cosa", "perderse de vista", "ocultarse". Ambos reciben el factor *ü*, que por la *o* de la sílaba anterior se convierte en *u*.

sotu'su amü'chikalü la múcura deja pasar líquido

motu'shi taya' yo estoy oculto, no me notan

Los verbos *motó ái'n* y *sotó ái'n* significan "olvidarse" y "acordarse". Estos verbos tienen varias construcciones. Parecido a *motó ái'n* y *sotó ái'n* es el verbo *jülü' já ái'n* "recordar", "estar atento y pendiente", "tener en el pensamiento".

Si nos fijamos bien en los verbos que hemos estudiado antes, estos verbos eran activos:

oyotó áu "derramar encima", "bautizar"

ántá áu "sorprender"

atüjáuá áu "enterarse de algo", "tener noticia"
alíká áu "pisar", "encaramarse encima"

Estos verbos son activos, pueden prefijarse e incorporan preposiciones. Sin embargo *motó ái'n* "olvidarse", *sotó ái'n* "acordarse" y *jülü'já ái'n* "estar atento o pendiente de" son verbos estativos que no tienen el prefijo activo a o sus alomorfos, son verbos que no reciben prefijos personales, que no tienen conjugación sintética y que lógicamente tampoco tienen complemento directo. Además *ái'n-í, ái'nwá (ái'n)* es un nombre poseído. Un nombre poseído puede ser, no en este caso particular, sino en la lengua guajira en general, puede ser sujeto, complemento directo, término de un complemento, poseedor o complemento del nombre. La preposición no puede desempeñar por sí sola ninguno de esos oficios. Pero así como la preposición se incorpora en un proceso de dos fases al verbo, también los nombres poseídos pueden incorporarse en un proceso de dos fases al verbo.

Es obvio que ni *sotó* en *sotó ái'n*, ni *motó* en *motó ái'n*, ni *jülü'já en jülü'já ái'n* pueden llevar prefijos personales. Pero hay varias construcciones que obviando esa dificultad permiten formar oraciones con la preposición estrechamente relacionada con el verbo.

En la primera construcción que vamos a ver ahora, la primera palabra es el verbo y sus desinencias concuerda con la tercera palabra, que es el sujeto guajiro, que corresponde al complemento directo castellano y la segunda palabra es *ái'iní (ái'in)* prefijado y ese prefijo es el poseedor de *ái'iní (ái'in)*. ¿Qué oficio cumple *ái'iní (ái'in)* prefijado? Difícil respuesta. Nos gustaría decir que es un complemento directo, pero creemos que el verbo es un verbo estativo, que sigue siendo estativo. Vamos a llamarlo sujeto adjunto.

motu'shi tái'n pia' te he olvidado
motúichinka jái'n nie'rrüin waiúkai la mujer se ha olvidado del hombre
motéchi tái'n pia' me olvidaré de ti
moto'yüi tái'n pia' málejépa hace rato me había olvidado de ti
motu'su nái'n nuku'woma chi jíntüikai el niño se olvidó de su sombrero

En el primer ejemplo *motu'shi* concuerda con *pia'*, que es masculino. En el segundo *motúichinka* concuerda con *waiúkai* que es masculino y *niérrüin* es el poseedor de *jáin*, aunque el prefijo *n-* se refiere anafóricamente a *waiúkai*. En el tercero *motéchi* concuerda con *pia'* que es masculino. El cuarto es parecido al tercero. En el quinto *motu'su* concuerda con *nuku'woma chi jíntüikai* el sombrero del niño. Para nosotros en todos estos casos el que concuerda en guajiro con el verbo es el sujeto de la oración guajira. Y para nosotros *tái'n, jái'n, tái'n, tái'n, nái'n* son sujetos adjuntos.

Si nosotros nos fijamos en *atúnkésü tái'n* "quiero dormir", "mi alma quiere dormir" el sujeto es *tai'n*. En los ejemplos de arriba pese a la traducción castellana que puede inducir a error, si nosotros tenemos que hablar de sujeto y complemento, la palabra que concuerda con el verbo sería el sujeto y el término (*tái'n, jái'n, tái'n, tái'n, nái'n*) que va entre el sujeto y el verbo estaríamos tentados a decir que es una especie de complemento directo[9], pero como el verbo sigue siendo estativo, diremos que es un sujeto adjunto, porque no puede ser complemento directo: Y menos complemento indirecto, una categoría inexistente en guajiro.[10]

9 Para nosotros en guajiro no existe el complemento indirecto.

10 Otra solución es considerar a *ái'n-í* (*ái'n*) preposición y considerarlo como complemento circustancial. Esta solución tiene gran semejanza con la que propugnamos nosotros. Ya hemos visto la gran semejanza entre preposiciones y nombres poseídos en guajiro.

motu'shi tái'n pia' tú eres olvido a mi alma, te he olvidado
nno' joluinjatü motúin pái'n no las vayas a desatender (está hablando de las ovejas)

Tienen también esta misma clase de construcción las oraciones siguientes.

sotu'shi ái'n-í chi waiúkai el hombre es recordado (de alguien, por alguien, alguien lo recuerda)

La palabra *ái'n-í* está poseída, es un nombre poseído que lleva el prefijo de grado cero y que tiene alargada la sílaba final para indicar que es posesión de alguien humano indeterminado.

Hay una construcción en la que en una primera fase de integración *ái'n* queda fijado, bloqueado, invariable, inmovilizado. En los tiempos que no son el presente ni los pretéritos formados a partir del presente se le añaden las desinencias de tiempo, género y número a la raíz o base verbal y a continuación va la palabra *ái'n* que queda inmovilizada en su forma básica en un primer grado de incorporación al verbo. El verbo concuerda con el sujeto principal

soto'muyú ái'n ní chirra' waiúkai ese hombre se acordaba de su madre
moto'yüi ái'n pia' püshéein hace rato te olvidaste de tu vestido (al sujeto masculino se le está diciendo: "y ahora…" y se enumeran las consecuencias)

En estos casos *ai'n* está incorporado en un primer grado al verbo y su antiguo poseedor *chirra' waiúkai* en un caso y *pia'* en otro es el nuevo sujeto principal del verbo, aquel con el que concuerda el verbo, en este caso las desinencias del verbo. El que era sujeto principal *ní*, *tashéein* y con el que concordaba antes el verbo pasa ahora a ser sujeto adjunto. En cuanto al orden el sustantivo sujeto principal que concuerda con el verbo si es nombre va después del adjunto, pero va delante del adjunto si es un deíctico personal, como sucede con *pia'* que es de segunda persona

Pero hay otra construcción en la que el nombre poseído *ái'n-í* da un paso más en la incorporación al verbo. El verbo en su raíz va seguido de *ái'n-í* en la forma de *ái'nchi, ái'nrrü, ái'nchí*. La desinencias de género y número concuerdan con el sujeto.

moto' ái'nchi nuku'woma chi jíntüikai el muchacho se olvidó de su sombrero
chi jíntüikai, moto' ái'nchi nuku'woma el muchacho se olvidó de su sombrero

Aquí la traducción castellana se aproxima más a la estructura guajira. Las desinencias verbales nos indican que el sujeto principal es *chi jíntüikai*, que es el antiguo poseedor. El sujeto adjunto es *nuku'woma* que sigue a las dos palabras que forman ahora el verbo. El nombre que indica el sujeto principal sigue al adjunto o precede al verbo. En este caso, marcamos una coma, para indicar la pausa que hay que hacer. Si el sustantivo sujeto principal es un nombre y el sustantivo sujeto adjunto es un nombre, el adjunto sigue siempre al conjunto compacto formado por el verbo en su forma básica y la preposición incorporada portadora de las desinencias que concuerdan con el sujeto (principal ahora).

chi jíntüikai, soto' aí'nchi nuku'woma el niño, se acordó de su sombrero (sujeto principal *chi jíntüikai* antiguo poseedor en *nai'n*, y *nuku'woma* sujeto adjunto)

soto' ái'nrrüinka jüchón türra' waiúkolu jántakalaka yámüin yá esa mujer se había acordado de su hija (hijo), por eso llegó hasta aquí (sujeto principal *türra' waiúkolu*, antiguo poseedor de *jai'n*, y *jüchón* sujeto adjunto, antes sujeto principal con el que concordaba el verbo)

türra' waiúkolu, jántakalaka yámüin yá, soto' ái'nrrüinka jüchón esa mujer, por eso llegó hasta aquí, se había acordado de su hija (hijo)

nno'jóishi motúkain ái'n-í chi waiúkai el hombre no es olvidado (estamos pendientes)

El último ejemplo es una construcción de pasiva en *-úka*, que lleva *-in* por estar con *nno'jóishi* que concuerda con *chi waiúkai* sujeto de la pasiva. *Ái'n-í* es también un adjunto, no es el sujeto principal que evidentemente es *waiúkai*, pero como se trata de un verbo estativo y la misma forma de la pasiva, propia de los verbos estativos, nos lo está indicando, en ningún caso pasa a ser un verbo activo transitivo; *ái'n-í* es el sujeto adjunto. En este caso no hay incorporación al verbo, *ái'n-í*, sujeto adjunto de esta pasiva, esta poseído por alguien (se sobreentiende en ese contexto que es alguien de nosotros). Hemos dicho que la pasiva en *-úka* requiere incorporación al verbo de una preposición de un complemento circunstancial, cosa que no parece suceder aquí, quizá se deba esta estructura al desplazamiento que ha sufrido el verbo al formar parte de este peculiar combinado verbal y sobre todo al doble sujeto resultante uno principal y otro adjunto, que equivale a la estructura sujeto, verbo, complemento circunstancial.

El verbo *jülüjá ái'n-í* tiene parecidas construcciones. Una construcción en la que concuerda con su sujeto, pero va seguida de *ái'n-í* prefijado.

jülü'jásü nái'n ní chi waiúkai el hombre está atento a su madre
jülü'jairrü nái'n nümü'lüin chi láülákai el viejo empieza a acordarse de sus animales
jülü'jayüi tái'n tachón málejépa hace rato me acordaba de mi hijo
jülü'jéchi jái'n tü maja'yütkalü chi juwa'lakai la muchacha estará pendiente de su hermano, atenta a su hermano

El verbo concuerda en los cuatro casos con su sujeto principal, en el primer caso con *ní*, en el segundo con *nümü'lüin*, en el tercero con *tachón* y en el cuarto con *chi juwa'lakai.* El verbo concuerda con el sujeto principal y *nái'n* y *jái'n* (con su acompañamiento, su poseedor doblemente indicado por el prefijo personal y el nombre del poseedor) son adjuntos, simplemente sujetos adjuntos.

Parecidos son los siguientes casos, el primero con dos proposiciones que se parecen a las de los ejemplos anteriores:

nno'jótsü kasa'in jülü'jain nái'n chi waiúkai, jia' jülü'jaalaka nái'n tü átkáuákalü el hombre no pensaba en otra cosa sino en la guerra (*nái'n* no está incorporado es sujeto adjunto; el sujeto principal es *tü átkauákalü*, que está referido catafóricamente por *jia'; chi waiúkai* es el complemento determinativo, el poseedor referido catafóricamente por *n-*)

jülü'jashi ái'n-í wanépia chi waiúkai en todo momento se estaba pendiente del hombre (*ái'n-í* no está incorporado, está poseído por persona indeterminada y es sujeto adjunto, mientras que *chi waiúkai* es el sujeto principal con el que concuerda el verbo), en todo momento el hombre era el objeto de atención de alguien

En otra construcción *ái'n* permanece invariable en su forma más sencilla, permanece fijada, bloqueada, aparece en un primer grado de incorporación girando alrededor del verbo:

jülü'jayüi ái'n taya' tachón málejépa hace rato me acordaba de mi hijo
jülü'jaichi ái'n nümü'lüin chi láülákai el viejo empieza a acordarse de sus animales

El verbo *jülü'jayüi* concuerda con su sujeto *taya'* y *jülü'jaichi* con *chi láülákai*, que son sus respectivos sujetos, antiguos poseedores de *ái'n*. Para nosotros *tachón* en el primer caso y *nümü'lüin* en el segundo son sujetos adjuntos. Si el sujeto principal y el adjunto son nominales el orden es: verbo con sus desinencias; preposición o nombre poseído inmovilizado y fijado en su base; sujeto adjunto; sujeto principal con el que concuerda el verbo. Si el sujeto principal es un deíctico personal precede al sujeto adjunto nominal como sucede en el primer caso.

Hay otra construcción en la que hay un grado mayor de incorporación de *ái'n-í* a *jülü'já,* en esta construcción el verbo va en su raíz *jülüja* y *ái'n-í* pasa de su forma básica *ái'n* a llevar las desinencias de tiempo, género y número. Veamos el siguiente ejemplo.

jülü'ja ái'nchi ní chi waiúkai el hombre está atento a su madre (sujeto principal con el que concuerda el verbo *chi waiúkai*, sujeto adjunto *ní*)

jülü'ja áinrrüinka pia' kéchiní tú pensaste en tener marido (segundo grado de incorporación de *ái'n-í*, sujeto principal *pia'* con el que concuerda la desinencia del verbo y antiguo poseedor de *pái'n*)

El verbo *katá* es un verbo posesivo que significa "tener piel, envoltorio", está formado de *atá (ata')* "piel", "envoltorio". *Katá ouu* significa literalmente "tener piel el ojo", "tener párpados", "tener lentes protectoras" (como las que usan los que trabajan con sopletes). No recibe el factor *ü*[11].

Hoy se usa el verbo *katá ouu* para significar "estar vivo","estar despierto", "sobrevivir", "estar salvo". Sí recibe el factor *ü*.

Cuando el verbo *katá ouu* significa "vivir", "estar vivo", "estar despierto", "salvarse", *katá* lleva las desinencias de tiempo, género y número y *ouu* hace de sujeto, por lo que siempre el verbo va en femenino y recibe las desinencias después del factor *ü* en los casos acostumbrados.

katü'sü touu estoy vivo, estoy despierto (lo mismo lo puede decir el hombre que la mujer, porque el sujeto es *touu*)

katérrü pouu vivirás

katûirrü pouu ya empiezas a despertarte, a revivir

katü'süinka pouu estabas vivo, estabas despierto

kata'yülü nouu waiúkai te'rrüin hace rato que vi al hombre despierto

kata' touu viva yo, déjame vivo, no me maten

El verbo *katá ouu* se puede emplear sin que *ouu* sea el sujeto, pero que esté sin embargo incorporado al verbo. En un primer paso *ouu* queda bloqueado, fijado o invariable en la órbita de *katá* que lleva las desinencias de tiempo, género y número, que concuerdan con el que era poseedor de *ouu* y ahora es el sujeto. Aunque inmovilizado *ouu* puede llevar el pluralizador *-irrua*.

katérrü ouu pia' tú vivirás (sujeto *pia'* femenino)

katéchi ouu pia' tú vivirás (sujeto *pia'* masculino)

katéna ouu waya' nosotros viviremos, estaremos despiertos

nno'jóishí jüpü'la katûin jouuirrua wané mótsamüinkalejee no podéis estar despiertos un momento (para mí, al recibirme, a mi encuentro)

katûichi ouu taya' me estoy despertando, reviviendo

11 No puede recibir el factor *ü* porque su raíz es nominal.

kata'yüi ouu taya' ékale jüi'tüin tü juya'kalü yo estaba despierto en el momento que llovía

kata'waléchin ouu ama'kai el caballero no vivirá (se indican algunas circunstancias del contexto: aunque lo curen no vivirá, cuando vuelva ya no vivirá, etc.)

En una segunda fase de incorporación el verbo *katá ouu* lleva la raíz *kata'* seguida de *ouu* y forman una unidad, en la que *ouu* lleva las desinencias *(ouuchi, ouulu, ouuchí, ouulí)* de tiempo, género y número. Esta fórmula se emplea en el presente y en los tiempos pretéritos de él formados, pero las desinencias son *-chi, -lu, -chí/ -lí*:

katé ouuchi taya' yo quiero vivir (*katé* es la base de la desiderativa *katéuá*)

katé ouulu tóushu mi abuela quiere vivir

kata' ouuchi taya' (katóuchi taya') estoy vivo, despierto

kata' ouulu taya' (katóulu taya') estoy viva, despierta

kata' ouulí waya' (kata' ouuchí waya', katóuchí waya', katóulí taya') estamos vivos, despiertos

Otras formas: *kata'muyu ouu taya'; katóuchinka taya', katóuluinka taya', katóulihinka waya', katóuchimaa taya', katóulumaa taya', katóulímaa waya'*, etc.

En los siguientes ejemplos vemos la última fase de incorporación, en la que se han fundido las dos palabras:

katóuluinka étkalü püka'jé gracias a ti, la perra vivió

katóulí waiúkana los hombres sobreviven

Recordemos que en los combinados verbales las desinencias *-shi, -sü, -shí* las lleva el primer miembro del combinado, nunca el segundo. Recordemos que cuando hay un verbo auxiliar, es este el que lleva las desinencias *-shi, -sü, -shí*, nunca el primer elemento que es el verbo auxiliado. Y cuando hay un verbo que ha incorporado una preposición o un nombre poseído en una primera fase, las desinencias *-shi, -sü, -shí* del presente pueden aparecer en el verbo, nunca en la preposición o nombre incorporado. Cuando la preposición o el nombre poseído están en una segunda fase de incorporación nadie puede llevar las desinencias *-shi, -sü, -shí*; en ese caso en el presente aparecen las *-chi, -lü/-rrü, -chí/-lí*. Ninguna preposición y ningún nombre poseído esté en la primera fase de incorporación o en la segunda, lleva nunca esas desinencias *-shi, -sü, -shí*.

Una última reflexión sobre los que hemos llamado nosotros complemento directo adjunto y sujeto adjunto. A algunos les puede parecer que son sustantivos en algún grado de incorporación y se parecen mucho a una preposición o a un nombre poseído en un primer grado de incorporación. Pero hay varias diferencias. Primera diferencia: tal como nosotros hemos explicado solo se incorporan nombres poseídos y preposiciones, nunca nombres absolutos. De complementos directos adjuntos pueden hacer solo sustantivos, que pueden ser tanto absolutos como poseídos, nunca preposiciones. Los nombres poseídos incorporados suelen estar en la forma básica, lo único que admiten es el pluralizador *-irrua*, en esta primera fase. Los nombres poseídos que hacen de complementos directos adjuntos o de sujetos adjuntos pueden llevar prefijos personales, pueden llevar el numeral *wané*; en las proposiciones de relativo los adjuntos suelen llevar con frecuencia el artículo determinado. Los sustantivos que hacen de sujetos o de sustantivos adjuntos son siempre inergativos y los sustantivos que aparecen en las mismas

proposiciones que los adjuntos haciendo de sujetos principales o de complementos directos principales son también inergativos.

En las proposiciones transitivas con preposición incorporada, como *teka' áulu arrépa tü mésakalü* el sujeto es *t-*, el complemento directo con prótesis es *tü mésakalü* y el complemento directo adjunto es *arrépa*, que sigue al verbo con preposición incorporada, cuando tanto el sujeto principal como el adjunto son nominales.

A guisa de sinopsis. En toda incorporación además del verbo incorporante intervienen dos piezas que cogen distinto camino. En el caso de la frase posesiva: el nombre de la cosa poseída y el nombre del poseedor. En los complementos circunstanciales con preposición: la preposición y el nombre sustantivo, que hace de término de la preposición y del complemento. En cada caso cada una de las piezas sigue distinto camino: el nombre poseído o relativo y la preposición se incorporan la verbo; el nombre del poseedor y el nombre sustantivo término pasan a ser sujetos o complementos directos principales o únicos. Aunque siguen distinto camino y se separan, no se disocian del todo; eso se ve especialmente en el segundo grado de incorporación donde concuerdan en género y número las dos piezas que se habían separado.

Hay un sustantivo, que es una pieza distinta de las anteriores, que es el sujeto adjunto o el complemento directo adjunto, que se ve afectado por la aparición de un nuevo sujeto o un nuevo complemento directo que relega a esa pieza, el sustantivo que hace de adjunto, a un segundo plano.

No hablo del complemento agente ni de las transformaciones que experimenta el verbo, porque de eso hablamos en otro lugar y son fenómenos más conocidos.

Capítulo LV
El verbo interrogativo *je'rrá*

El verbo *je'rrá* (base *je'rra'*) suele ocupar la posición predicativa y significa tener cuánto, cuánta, cuántos, cuántas; ser cuánto, cuánta, cuántos, cuántas.

¿je'rra'shi pia' jünáin ántá? ¿cuántos eras tú en llegar? ¿cuántos erais al llegar? ¿cuántos vinieron contigo

apü'nüin taya' yo soy tres; *apü'nüinshi taya'* yo soy tres (soy subordinado); *apü'nüinshí waya'* nosotros somos tres (iguales o "parejos")

¿je'rra'shi pia' jünáin ai'ka' jáuá tü páakalü?¿cuántos fuiste (fuisteis) en arrastrar la res?

apü'nüinshi taya' yo fui tres (los otros eran colaboradores)

¿je'rra'sü tü puwa'layúkoluirrua?¿cuántas son tus hermanas? *¿je'rra'süirrua tü puwa'layúkolu?*¿cuántas son tus hermanas? *¿je'rra'shí na tepi'chikana?*¿cuántos son los muchachos?

¿je'rráichi juya' pia'?¿cuántos años vas teniendo? ¿cuántos años tienes ya?

¿je'rraina juya' jia' yámüin yá? ¿cuántos años tienen ya aquí?

¿je'rra'muyú (arrépa, mónku, woliwarrairrua) pika'kalü?¿cuántos eran (los bolívares, mangos, arepas) que solías comer?

¿je'rra'yüi pi'rrüin waiúkai jünáin ántá?¿cuánto (con cuántos) fue el hombre al llegar a tu visita?

¿je'rra' jaa tóuyase? ¿a qué no sabes mis años? Adivine cuántos años tengo (en este ejemplo no está dicha expresamente la segunda persona)

A veces se emplea la raíz *jerra'* para preguntar más que por la cantidad por la existencia o no de algo que se solicita:

¿je'rra' ekühlü pümáana? ¿tienes comida disponible (a la venta, para dar)?

¿ésü ekühlu pümáana? ¿tienes comida?

Puede usarse *jerra'* seguido de proposiciones de relativo o especificativas para preguntar:

¿je'rra' tü káula pika'kalü?¿cuántas son las cabras que has comido?

¿je'rra' na waiú pi'rraka'na?¿cuántos son los hombres que has visto?

¿je'rra' na waiú e'rraka'na pia'?¿cuántos son los hombres que te han visto?

El verbo *je'rrá* tiene forma desiderativa:

¿je'rrésü mónku pikűin?¿cuántos mangos quieres comer?

¿je'rra'süirrü tü jie'yú áikalü püpü'la?¿cuántas son las mujeres que has querido?

El verbo *je'rrá* recibe el sufijo *-wai* y se emplea para preguntar por unidades iguales que tienen un determinado precio: manzanas, pepsícolas, etc.

¿je'rra'wai jáu pűikahin? ¿a cuánto es lo que vendes?
wolíwawai jüpü'shuaaya todo a bolívar
¿je'rra'wáijérrü jüli'a tü koi'kalü putu'ma?¿a cuánto va a valer la lechosa por ti?
¿je'rra' jüli'a kátsúnaká türra'?¿cuánto vale ese pantalón?
¿je'rráirrü nnehrrü pümáana?¿cuánto dinero tienes ya?
¿je'rra'süirrua tü káula puuta'kalü ái'n?¿cuántas cabras (chivos) has matado?
¿je'rra' püchónní?¿cuántos hijos tienes?
¿je'rra'shí püchónní?¿cuántos hijos varones tienes?
¿je'rra'sü püchónní?¿cuántos hijas tienes?

El interrogativo *je'rra'* es un adjetivo que ocupa la posición predicativa, cuando se convierte en indefinido puede funcionar como un adjetivo cuantitativo (ver capítulo LX para la conversión de los términos interrogativos en términos indefinidos):

aléejüshi mapa' waiúkai nüyatálerruumüin, jüla'tapa wané je'rra' kai' volvió después el hombre a su lugar de trabajo cuando habían pasado algunos días (R 25, 7)
nnojótsü je'rrasű jésükalü jipi'aluu, wanésüyaala, pia'maala nüka' jíntüikai la osa en su madriguera no estaba con otra, se hallaba sola y eran dos con el niño (ella y el niño eran dos) R 10, 4

Capítulo LVI
El verbo interrogativo *¿jalá yá?*

1. El verbo *¿jalá yá?*

El verbo *jalá yá* significa dónde estar. Es al mismo tiempo un término interrogativo y un verbo. Equivale a un verbo castellano ("estar", "ser", "darse", etc.) y al adverbio interrogativo "dónde". Así como antes decíamos que los interrogativos *jarrái yá, jarra'lü yá, jarra'lí yá, kasa', jana'* funcionaban como nombres en posición predicativa, como nombres verbalizados, ahora decimos que el verbo *jalá yá* es un verbo que equivale a un verbo y a un adverbio interrogativo.

Suele llevar las desinencias de tiempo, género y número y tiene la siguiente conjugación:

	Masculino	**Femenino**
Singular	*¿jala'shi taya'?* ¿dónde estoy?	*¿jala'sü taya'?* ¿dónde estoy?
	¿jala'shi pia'? ¿dónde estás?	*¿jala'sü pia'?* ¿dónde estás?
	¿jala'shi nia'? ¿dónde está?	*¿jala'sü jia'(shia')?* ¿dónde está?
Plural	*¿jala'shí waya'?* ¿dónde estamos?	*¿jala'shí waya'?*¿dónde estamos?
	¿jala'shí jia'? ¿dónde estáis?	*¿jala'shí jia'?* ¿dónde estáis?
	¿jala'shí naya'? ¿dónde están?	*¿jala'sü jia'kalüirrua?* ¿dónde están?

¿jala'shi taya' yá? ¿dónde estoy? *¿jala'sü taya' yá?* ¿dónde estoy? *¿jala'shí waya' yá?* ¿dónde estamos?

Inminente (presente primero de M. A. Jusayú): *¿jaláichi taya' yá?* ¿por dónde voy quedando? *¿jaláirrü taya' yá?* ¿por dónde voy quedando? *¿jaláina waya' yá?* ¿por dónde vamos quedando?

Futuro (futuro segundo de M.A. Jusayú): *¿jaléchi taya'?* ¿dónde estaré? *¿jalérrü taya'?* ¿dónde estaré? *¿jaléna waya'?* ¿dónde estaremos?

Futuro segundo (futuro primero de M. A. Jusayú): *¿jaláinjachi taya'?* ¿a dónde voy a ir? ¿dónde tengo que? *¿jaláinjatü taya'?* ¿a dónde voy a ir? ¿dónde tengo que? *¿jaláinjana waya'?* ¿a dónde vamos a ir? ¿dónde tenemos que?

Base o raíz: *¿jala' yá?*

Este verbo *jalá yá* suele ir seguido de su sujeto. Cuando este interrogativo va acompañado de otro verbo forma un combinado con él, en el que el interrogativo lleva las desinencias de género, número y tiempo y el otro verbo lleva las desinencia indeterminada *-in*. El verbo con

-in puede ir en la sintética y llevar el prefijo personal que indica el sujeto del combinado verbal y suele seguirle su complemento directo, que concuerda con las desinencias de *jalá yá*.

Copretérito

	Masculino	Femenino
Singular	*¿jala' jachi taya'?* ¿dónde estaba?	*¿jala' jatü taya'?* ¿dónde estaba?
	¿jala' jachi pia'? ¿dónde estabas?	*¿jala' jatü pia'?* ¿dónde estabas?
	¿jala' jachi nia'? ¿dónde estaba?	*¿jala' jatü jia'(shia')?* ¿dónde estaba?
Plural	*¿jala' jachí waya'?* ¿dónde estábamos?	*¿jala' jana waya'?*¿dónde estábamos?
	¿jala' jachí jia'? ¿dónde estabais?	*¿jala' jana jia'?* ¿dónde estabais?
	¿jala' jachí naya'? ¿dónde estaban?	*¿jala' jatü jia' kalüirrua?* ¿dónde estaban?

¿jala' jachi ekûin pia' yá? ¿dónde comías? (tiempo copretérito)

¿jala' jatü taya' oójinnüin yá? ¿dónde fui bañada?

¿jala'shinka nia' yá ¿dónde estuvo él?

¿jala' jachinka nia' yá? ¿dónde estaba él?

¿jala' jachinka pi'rrüin püshi' kai yá? ¿dónde viste a tu padre?

¿jaláichinka pia' yá máaluluinka yá?¿por dónde ibas –el año pasado, hace cinco meses, etc.– como a esta hora?

El inminente más la desinencia *-inka* da la sensación de movimiento.

¿jala'pa kai' kalü yá? ¿cuándo el sol estaba dónde?

Ya hemos dicho que cuando el verbo que acompaña a *jalá yá* lleva el prefijo personal, las desinencias de *jalá yá* concuerdan con el complemento directo.

¿jala' jatü pikûin páakalü yá? ¿dónde comiste/comías la vaca?

¿jala' jachi pikûin páakai yá? ¿dónde comiste/comías el toro?

En estos dos ejemplos las desinencias del copretérito *-jachi, -jatü, -jana* concuerdan con el complemento. En cuanto al sentido, para el guajiro, en los dos ejemplos el preguntado fue el responsable que mató y repartió la vaca o el toro.

Este verbo tiene gradaciones: 1ª. *¿jalá yá?*; 2ª. *¿jala' já yá?* ¿dónde están varios o en varios sitios?; 3ª. *¿jala' jáuá yá?* ¿dónde estar o a dónde ir bruscamente o con ímpetu o repentinamente?

Tiene desiderativa: *¿jaléuá yá?* ¿dónde desea estar o a dónde desea ir?

Tiene forma de concurso: *¿jala' jirráuá yá?* ¿dónde están varios simultáneamente?

Tiene participio presente frecuentativo:

¿jala' jirrásü tepi'chikalüirrua yá?¿dónde estarán los muchachos?

¿jalái pia' yá rrimíkoulu? ¿dónde sueles estar el domingo?

chai taya' palahirrokumüin suelo ir a la playa

El verbo *jalá yá* cuando esta acompañado de una negación o cuando depende del verbo *atü' já* deja de ser interrogativo para convertirse en un verbo indefinido que significa: estar en alguna parte, estar en cualquier parte.

atü' jashi jalá yá chi máünaikai el cobrador suele estar en cualquier parte (no se queda fijo o inmóvil en ningún sitio)

yahinjachi pia' jima'tüin tepi'aluu maaka' jarra'le taya' yá tienes que estar quieto aquí en mi casa si estoy en cualquier parte (menos en casa)

nno' jóishi jaláinjachin taya' yá no tengo a dónde ir (dónde estar)

Hemos traducido al castellano con una interrogativa indirecta, en guajiro en este caso no hay nada interrogativo, se podría traducir: no voy a ninguna parte.

nno' jóishi jaláin yá no está en ninguna parte (sino que está aquí)

nno' jóishi jala'ninka taya' yá júlia téi nunca fui o estuve en ninguna parte fuera de (donde) mi madre

jái jala' jayá pia' yá júlia píchikalü cuidado, no vayas a ninguna parte fuera de la casa, cuidado con dejar la casa para ir a otra parte

matü' jáinsai jala' yá taya' no suelo ir a ninguna parte, siempre estoy aquí

nno' jo jala' jachiahinjee pia' yá ¡quién sabe si has estado en alguna parte!

En este último ejemplo se trata en guajiro de una suposición más que de una interrogación abierta y explícita.

jala' jachiwalain yá no estaba en ninguna parte (estaba presente)

Hay un imperativo sin la partícula *yá: jaláichi* ven, *jaláirrü* ven, *jaláina* venid, vengan.

El verbo indefinido *jalá yá* tiene forma desiderativa: *jaléuá yá* querer estar en alguna parte.

2. EL VERBO *¿JALA'MÜINWÁ YÁ?*

El verbo *¿jalá yá?* recibe en su raíz *¿jala' yá?* el sufijo *-müin*, de donde surgen dos bases: *¿jala'müin yá?* o *¿jala'müni yá?* que dan lugar a dos nuevos infinitivos *¿jala'müinwá yá?*, *¿jala'müní yá?* "¿a dónde ir?", "¿a dónde encaminarse?", "¿hacia dónde…?" Este verbo tiene los siguientes tiempos:

Presente (presente dos de M.A. Jusayú): *¿jala'müinshi yá?, ¿jala'müinsü yá?, ¿jala'müinshí yá?*

Inminente (presente uno de M.A. Jusayú): *¿jala'münikchi yá?, ¿jala'münírrü yá?, ¿jala'münina yá?*

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *¿jala'münéchi* (*jala'müinwéchi, jala'müinjéchi) yá?, ¿jala'münérrü (jala'müinwérrü, jala'müinjérrü) yá?, ¿jala'münéna (jala'müinwéna, jala'müinjéna) yá?*

Futuro segundo (futuro uno de M.A. Jusayú): *¿jala'müinjachi yá?, ¿jala'müinjatü yá?, ¿jala'müinjana yá?*

¿jala'müinshi pia' ootúin yá? ¿llegaste, hasta dónde?

¿jala'müinshi taya' achi' jirrahin yá? ¿dónde vine a despertar?

Esta última frase la puede decir un borracho al que llevaron en un vehículo a los que lo llevaron.

¿jala'müinjachi piika' jahin waiúkai yá? ¿ a dónde vas a llevar al hombre?

¿jala'müinjatü pia' yá?¿a dónde vas? ¿a dónde vas a ir?

¿jala'müinshi étüin taya' yá? ¿vomité por dónde? ¿dónde estaba o iba cuando vomité?

¿jala'müinsü oso'tohin júui peeje'na yá? ¿por dónde –en qué sitio del camino– estalló la rueda de tu vehículo?

El verbo *jala'müní yá* frente a *jalá yá* indica movimiento y pregunta por el lugar del suceso.

¿chi waiú jala'kai yá? ¿el hombre que está dónde?

¿chi waiú jala'müinkai yá? ¿el hombre que se marchó a dónde?

Tiene gradaciones: 1ª. *¿jala'müní yá?* ; 2ª. *¿jala'müinjá yá?* ; 3ª. *¿jala'müinjáuá yá?*.

Tiene forma desiderativa: *¿jala'münéwá* (*jala'müinwéuá, jala'müinjéuá) yá?.*

¿jala'münéshi pia' yá? ¿a dónde quieres ir? ¿por dónde quieres ir?

El verbo *jala'müní yá* cuando depende del verbo *atü'já* o lleva los sufijos condicionales u otros sufijos, partículas o vocablos negativos deja de ser interrogativo y pasa a indefinido y significa ir a alguna parte, dirigirse a cualquier parte.

atü'jashi jala'müinwá yá chi tawáirrűinkai el primo mío suele ir a alguna parte (puede ir a alguna parte)

nno'jolérrü jala'münin láüláká yá wáttaa la vieja no irá mañana a ningún sitio

jala'müinwaláin ou'núin jíntüikai yá el muchacho no se ha ido a ningún sitio; el muchacho de irse para otra parte, nada

jala'müintájéna waya' yá wáttaa mañana no sabemos a dónde iremos

En este último ejemplo se supone que se ha tomado ya la decisión de ir (de excursión o de compras o de lo que sea) pero no se ha decidido o no se sabe el sitio al que se va a ir. En el antepenúltimo *jala'munin* es de *jala'müin* más la *-in* por ser segundo miembro del combinado verbal.

3. EL VERBO *¿JALA'JÉUÁ YÁ?*

El verbo *¿jalá yá?* recibe en su raíz *jala' yá* el sufijo *-jé*, de donde surge una nueva base *¿jala'jé yá?*, que da lugar al infinitivo *¿jala'jéuá yá?, ¿jale'jéuá yá?* "venir de dónde", "dónde haber estado".

Presente (presente dos de M.A. Jusayú): *¿jale'jéshi yá?, ¿jale'jésü yá?, ¿jale'jéshí yá?.*

Inminente (presente 1 de M.A. Jusayú): *¿jale'jehichi yá?, ¿jale'jehirrü yá?, ¿jale'jehina yá?.*

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *¿jale'jéjéchi yá?, ¿jale'jéjérrü yá?, ¿jale'jéjéna yá?.*

Futuro segundo (futuro uno de M.A. Jusayú): *¿jale'jehinjachi yá?, ¿jale'jehinjatü yá?, ¿jale'jehinjana yá?.*

Copretérito: *¿jale'jéjechi yá?, ¿jale'jéjerrü yá?, ¿jale'jéjena yá?*

¿jale'jéshi waiúkai yá?¿de dónde viene el hombre? ¿de qué lugar viene el hombre? ¿por dónde estuvo el hombre (que fue y volvió)?

¿jale'jehirrü Juyóukolu yá? ¿por qué lado se encuentra Arturo (la estrella del la constelación del Boyero)?

Para el sol que tiene un sitio regular (al fin y al cabo es el punto de referencia y de medida del guajiro) y un curso fijo todos los días, no se emplea *¿jale'jéuá yá?* sino *¿jalá yá?*. Los

guajiros que han viajado a las regiones del río Zulia y del río Catatumbo, la tierra tradicional de los motilones (barís sobre todo) tienen la impresión de que el sol no sale por el mismo sitio que en su tierra.

¿jaláirrü kai'kalü yá? ¿por dónde va el sol (ahora)?

¿jale'jésü ewétüin kai'kalü yá? ¿por dónde sale el sol?

Súrría ewétüsü kai'kalü úchejérruu en el Zulia (la antigua tierra de los motilones, las tierras del río Zulia, Encontrados, etc.) el sol sale un poco al sur

¿jale'jehinjachi pia' yá? ¿de qué lado o por dónde te vas a colocar? ¿a dónde vas (para regresar)?

¿jale'jéwéshi pia' ootohin yá? ¿desde dónde quieres montarte (subirte, embarcarte)? (presente masculino singular de la desiderativa)

Con el verbo *atü'já*, con sufijos y vocablos negativos, con sufijos condicionales se convierte el verbo *jale'jéuá* en indefinido, que significa: venir de cualquier parte, venir de alguna parte. Conjuntamente con la negación no venir de ninguna parte.

atü'jashi taya' jale'jéuá yá suelo ir, puedo ir (para volver) a otra parte

nno'jóishi jale'jehin taya' yá yo no he estado por ninguna parte, no vengo de ninguna parte

jale'jéwalain taya' yá yo no he estado en ninguna parte

¡jái jale'jéjayá pia' yá! ¡cuidado con andar por otra parte!

4. EL VERBO *¿JALA'PÜNÁUÁ YÁ?*

El verbo *¿jalá yá?* recibe en su raíz *¿jala' yá?* el sufijo *-püná*, para dar la base de *¿jala'püná yá?*, cuyo infinitivo *¿jala'pünáuá yá?* significa: "¿por dónde se mueve o transita?; "moverse o transitar por algún lugar".

Presente (presente dos de M.A. Jusayú): *¿jala'pünáshi yá?, ¿jala'pünásü yá?, ¿jala'pünáshí yá?.*

Inminente (presente uno de M.A. Jusayú): *¿jala'pünahichi yá?, ¿jala'pünahirrü yá?, ¿jala'pünahina yá?.*

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *¿jala'pünájéchi yá?, ¿jala'pünáwéchi yá?, ¿jala'pünájérrü yá?, ¿jala'pünáwérrü yá?, ¿jala'pünájéna yá?, ¿jala'pünáwéna yá?.*

Futuro segundo (futuro uno de M.A. Jusayú): *¿jala'pünahinjachi yá?, ¿jala'pünahinjatü yá?, ¿jala'pünahinjana yá?.*

Copretérito: *¿jala'pünájachi yá?, ¿jala'pünájatü yá?, ¿jala'pünájana yá?.*

Gradaciones: 1ª. *¿jala'pünáuá yá?*;2ª. *¿jala'pünájá yá?*;3ª. *¿jala'pünájáuá yá?.*

¿jala'pünájachi ewétüin pülíkukai yá?¿por dónde apareció el burro?

¿jala'pünahinjana jia' ou'núin yá?¿por dónde van a ir ustedes? ¿por dónde vais vosotros?

Este verbo tiene su correspondiente indefinido o indeterminado no interrogativo, formado con los sufijos, palabras o partículas negativas o yendo subordinado a los verbos *atü'já* o a su privativo *matü'janí*.

atü'jashi jala'pünáuá yá chi puwa'lakai tu hermano suele andar por alguna otra parte, por cualquier otra parte

maaka' jala'pünále taya' yá, páinmahinjatü taka'línaseirrua si ando por alguna parte, tienes que cuidar mis gallinas

matü' jáinsai jala'pünahuka óulia waiú ékai ayúlín main nia' no suele apartarse (de)el *waiú* enfermo, no se suele andar por otra parte del *waiú* enfermo

Es la forma pasiva de *jala'pünáuá yá* con la preposición *óuliá* incorporada en una primera fase en su forma básica *óulia* y hace de sujeto *waiú ékai ayúlín main nia'* capítulo XXXX, § 3.

5. EL VERBO *JARRA'LUUÁ YÁ/ JARRA'LUÚ YÁ*

El verbo *¿jalá yá?* recibe en su raíz *¿jala' yá?* el sufijo *-luu*, para formar la nueva base *¿jarra'luu yá*, cuyo infinitivo puede ser *¿jarra'luuá yá?/¿jarra'luú yá?* (con disimilación de la *l* de la base *jala'* en *rr* por la presencia de la *l* de *-luu*) que significa "estar un poquito de dónde", "estar cerca de dónde", "estar aproximadamente dónde".

Presente (presente dos de M.A. Jusayú): *¿jarra'luushi yá?, ¿jarra'luusü yá?, ¿jarra'luushí yá?*

Inminente (presente 1 de M.A. Jusayú): *¿jarra'luuichi yá?, ¿jarra'luuirrü yá?, ¿jarra'luuina yá?*

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *¿jarra'luujéchi yá?, ¿jarra'luuwéchi yá?, ¿jarra'luujérrü yá?, ¿jarra'luuwérrü yá?, ¿ jarra'luujéna yá?, ¿jarra'luuwéna yá?.*

Futuro segundo (futuro uno de M.A. Jusayú): *¿jarra'luuinjachi yá?, ¿jarra'luuinjatü yá?, ¿jarra'luuinjana yá?.*

Copretérito: *¿jarra'luujachi yá?* ¿de qué lado estaba?*, ¿jarra'luujatü yá?, ¿jarra'luujana yá?*

¿jarra'luuirrü kashi'kalü yá? ¿por dónde anda ahora más o menos la luna?

¿jarra'luushi pia' kepiain yá nünáin ta'láüla? ¿de qué lado vives tú con relación a mi tío?

El verbo interrogativo *¿jarra'luuá yá?/¿jarra'luú yá?* se convierte en indefinido en las mismas condiciones que los anteriores. Se puede decir por ejemplo en el cine o en un autobús:

nno'jóishi jarra'luuinjachin pia' áikalahin tanáin yá? no hay sitio en el que te sientes junto a mí (tenemos doble combinado en *-in*: *nno'jóishi jarra'luuinjachin* y *jarra'luuinjachin áikalahin*)

¿jarra'luui pia' yá? ¿aproximadamente dónde sueles estar habitualmente (masculino singular del participio frecuentativo)

yarra'luui taya' yalála suelo estar allí (dice señalando el sitio)

6. EL VERBO *¿JALÁ YÁ?* CON OTROS SUFIJOS

El verbo *¿jalá yá?* y los compuestos formados a partir de él reciben en su base el sufijo *-tata*. También lo reciben otros verbos como los demostrativos, pero en los interrogativos se pide al que se le pregunta una respuesta exacta o apropiada o que se indique con el gesto el sitio o que se dé el nombre de un lugar cercano. La pregunta con este sufijo exige una respuesta precisa sobre el lugar donde está o del que procede o por donde ha andado, el lugar de las andanzas o correrías, o de un sitio próximo.

¿jale'jétatüshi pia' aléejüin yá? ¿desde qué sitio has regresado o te has vuelto?

A esta pregunta el interrogado tiene que dar una respuesta apropiada, exacta o indicar con un gesto el sitio o dar el nombre del lugar o de un sitio cercano: junto a tal tanque, cerca y al lado de tal casa, etc. De paso obsérvese que *-tata* es un sufijo temático que recibe el factor *ü*, como sucede con las raíces verbales que terminan en *-ta* o los sufijos temáticos en *-ta* (hay varios sufijos temáticos *-ta*, que aunque son homófono, son distintos tanto en su significado como en su función y en su distribución) o los sufijos compuestos o simples que terminen en *-ta*.[1]

Diálogo:

Personaje 1: *püsája tasa'pahtseirrua* búscame los zapatos

Personaje 2: *¿jala'sü sapákalüirrua yá?* ¿dónde están los zapatos?

Personaje 1: *isá juyúpüná ichúuliakalü* están debajo del árbol de dividive

Personaje 2: *nno' jótsü te'rrünín, ¿jarra'luttatüsüirrua yahn?* no los veo, ¿aproximadamente, en qué lado están? (en este caso más parece el sufijo *-uttata*).[2]

Los verbos *¿jalá yá?* y *¿jale'jéuá yá?* reciben en su raíz el sufijo *-wai, -wolu, -walí* y también reciben el sufijo *-kuwai, -kuwolu, -kuwalí* (formado con la incorporación de *aku'wa* base de *aku'wá* "movimiento" y la desinencia del frecuentativo). Los verbos *¿jala'müní yá?, ¿jala'pünáuá yá?* y *¿jarra'luuá yá?* no reciben estos sufijos.

El sufijo *-wai, -wolu, -walí* se añade sin más a la base *jala' yá*, pero en el caso de la base *¿jale'jé ya'* como termina en vocal larga, tiene que alargarse la última vocal de la base para recibir este sufijo *¿jale'jeewai yá*, para que la *w* no parezca epentética o de relleno o por armonía, sino que pertenece al sufijo temático.

¿jale'jeewai pia' yá? ¿de dónde eres?

¿jala'wai pia' yá? ¿cuál es tu destino?

El sufijo *-kuwai, -kuwolu, -kuwalí* indica acción, trayectoria, sentido de la marcha, indica movimiento. Muchas veces significa casi lo mismo que el sufijo *-wai, -wolu, -walí,* pero en general es por algo más inmediato, por el sitio de donde actualmente procede o del sitio hacia donde actualmente se encamina. Se añade siempre a la base.

¿jale'jékuwai pia' yá' ¿de dónde vienes?

¿jala'kuwai pia' yá? ¿en qué dirección vas?¿a dónde vas?

El verbo *¿jala' aku'wa yá?* (primer grado de incorporación de *aku'wa*) significa: ¿a dónde se dirige o se mueve?

Como sucede con muchos nombres, verbales o no, tiene dos formas en el presente: *¿jala'kuwai yá? ¿jala'kuwolu yá? ¿jala'kuwalí yá?; ¿jala'kuwaishi yá? ¿jala'kuwotsü yá? ¿jala'kuwaishí yá?*

¿jala'kuwalínjachi pia' yá?¿en qué dirección tienes que ir, vas a ir?

¿jala'kuwalí káulakana yá?¿hacia dónde van las cabras?

¿jala'kuwalikchi láülákai yá? ¿qué dirección está tomando el viejo?

¿jale'kuwaléchi (jala'kuwaijéchi) pia' wátta yá? ¿a dónde te dirigirás mañana?

1 Ya hemos dicho en otra parte que no reciben el factor *ü* las segundas raíces nominales.

2 Observación de Jesús Olza, que no puede ser consultada con M.A. Jusayú.

Tiene segunda y tercera gradación. En la segunda gradación sólo hemos encontrado ejemplos en plural:

¿jala'kuwaijashí tepi'chikana yá? ¿hacia dónde se dirigen los muchachos?

En este ejemplo el verbo está en la segunda gradación y da la idea de que los muchachos cogieron cada uno por su lado, por distintas vías. Veamos un ejemplo de tercera gradación:

¿jala'kuwaijáshi óuyanajahin káulakai yá? ¿hacia dónde se dirigió de repente el chivo (un cambio brusco de dirección)?

Este verbo con sufijos, partículas y palabras negativas, y con el verbo *atü'já* pasa de interrogativo a simplemente indefinido (verbo indefinido[3] o quizá en un indefinido verbalizado):

nno'jóishi jala'kuwalín tashi'yá mi padre no se ha ido a ninguna parte

La frase anterior indica que el padre no ha salido de casa. Imaginemos que mi padre ha ido a Santa Cruz de Mara y que la gente que viene de ahí no lo ha visto, yo puedo insistir tercamente y decir que sí está allí:

nno'jóishi jala'kuwalín tashi'yá, icháaya Santa Cruz mi padre no ha ido a ninguna parte, él está allá en Santa Cruz

¿atü'jashi pia'jala'kuwaiuá yá? ¿tú puedes ir a cualquier parte?

jale'jékuwoluwalain nnehrrü tapü'la yá a mí no me llega dinero de ninguna parte

El verbo *¿jala'waiuá yá?, ¿jala'wolú yá?, ¿jala'walíuá yá?* con vocablos y sufijos negativos y con el verbo *atü'já* significa no ir a cualquier parte, estar en un lugar o sitio determinado. Alguien dice:

¿jala'walaiche jíntüikai yá? ¿para dónde irá el niño?

La madre responde:

jala'waiwalain yá tachón, cháinjachi émüin nüshi' (nümáanamüin) mi hijo no va a ninguna parte, va a donde su padre

El verbo *¿jale'jeewaiuá yá?, ¿jale'jeewolú yá?, ¿jale'jeewalí yá?* junto con vocablos y sufijos negativo, y con la preposición *óuliá (óulia)* significa conocer a fondo, ser diestro o virtuoso en algo:

jale'jeewaiwaláin taya'yá núlia tachón yo conozco bien a mi hijo

jale'jeewaiwaláin pia'yá júlia átchinjirráuá tú eres diestro en el forcejeo

nno'jótsü jale'jeewoluin Juana (yá) júlia ahinjá ekühlü, ahinjasü jikûin ali'juna, ahinjasü jikûin waiú láüláyú Juana no desconoce el cocinar, hace comida para *ali'juna* y hace comida de personas guajiras ancianas

3 Parece que todo verbo que actúa como verbo y es núcleo del predicado tiene en su raíz algo de general, aunque luego esté particularizado.

Capítulo LVII
Verbos interrogativos de tiempo

El verbo *jala'püshí* (base *jala'püshi*) pregunta en qué momento, en qué hora, en qué tiempo, en que parte del día o de la noche sucede o puede suceder algo, sirve también sencillamente para preguntar hoy día qué hora es.

Presente (presente dos de M.A. Jusayú): *¿jala'püshishi?, ¿jala'püshisü?, ¿jala'püshishí?*. Este verbo no se usa solo, va siempre acompañado de un verbo que indica las circunstancias.

¿jala'püshisü ai'tüin tü juya'kalü? ¿en qué momento llueve?

Inminente (presente 1 de M.A. Jusayú):*¿jala'püshirrü?*¿qué hora es?¿qué hora va siendo? (se usa sólo en femenino singular y no lleva sujeto ni le acompaña otro verbo).

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *¿jala'pushéchi?, ¿jala'püshérrü?, ¿jala'püshéna?*

Copretérito: *¿jala'püshijachi? ¿jala'püshijatü?¿jala'püshijana?* En el singular si lleva deíctico personal, lleva un verbo personal que indica las circunstancias.

¿jala'püshijachi pia' ekűin? ¿en qué momento comiste?

Se emplea mucho *¿jala'püshijana waya'?* sin ningún acompañamiento para preguntar la hora o el tiempo o el momento que es.

¿jala'püshishi kántürrein Juan?¿en qué momento tiene su llegada Juan?

¿jala'püshisü ana'nuain olo'jó jime'?¿cuándo es buen momento para pescar?

¿jala'püshijatü óutuin püi?¿cuándo murió tu mamá? ¿en qué momento?

¿jala'püshérrü ounúin áttoúsakalü? ¿a qué hora sale el autobús?

Como puede verse el verbo *¿jala'püshí?* no lleva la partícula *yá* y forma con el verbo que le sigue un combinado verbal, en el que el verbo que le acompaña lleva *-in*.

Para preguntar la hora se dice:

¿jala'püshijana waya'? ¿qué hora es? ¿a qué hora estamos?

¿jala'püshijanaina waya'? ¿qué hora es? ¿a qué hora venimos estando?

¿jala'püshírrü, wáirrá? ¿qué hora va siendo?

El anterior parece ser el inminente. El participio frecuentativo solo se usa en el femenino (*jala'pushi + lu →jala'püshi'rrü* ¿en qué momento suele…?)

¿jala'püshirrü o'ttüin tü emíijáuákalü? ¿en qué momento suele empezar el juego?

Hay un tiempo formado con la base, desinencias *-jachi, -jatü, -jana*, más las desinencias del inminente (presente segundo de M. A. Jusayú), *jala'püshijanaina* que puede llevar sujeto personal, pero su singular *jala'püshijachikchi* no se usa, y *jala'püshijatüirrü* no suele llevar sujeto personal ni otros sujetos (en algún caso lleva de sujeto *kai'kalü, ái*).

Jala'püshírrü no tiene variación de género, y sólo puede preguntar por la hora sin acompañamiento de otros verbos. El único sujeto que parece soportar es *kai'kalü* el día, *áikalü* la noche:

¿jala'püshírrü? ¿qué hora va siendo?

¿jala'püshírrü kai'kalü? ¿cómo va el sol? ¿a qué hora del día estamos?

No se puede preguntar **¿jala'püshírrü pia'?* **¿jala'püshírrü ántüin pia'?*, pero sí: *¿jala'püshírrü julúu rrelókolu?* ¿qué hora va siendo en el reloj?

Tiene forma desiderativa:

¿jala'püshéshi pia' ounúin?¿a qué hora quieres irte? ¿en qué momento quieres ir?

¿jala'püshipuu éisalain pia' ounúin?¿a qué hora te acuestas habitualmente?

El verbo interrogativo *kasóulú* (base *kasóulu*) se emplea para preguntar por tiempo, por fechas, meses, estaciones de lluvia o de sequía. Hoy día se emplea *kasóulú* para preguntar incluso por años, que es la mayor unidad temporal que suele manejar el guajiro. No se emplea este verbo para preguntar por partes del día.

Presente (presente dos de M.A. Jusayú): *¿kasóutshi? ¿kasóutsü?¿kasóutshí?* La sílaba *-lu* ha perdido su vocal y la *l* en posición obstruyente se convierte en *t*.

Inminente (presente uno de M.A. Jusayú): *¿kasóuluirrü? ¿kasóuluina? ¿kasóulujanaina?*

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *¿kasóuléchi?, ¿kasóulérrü?, ¿kasóuléna?*

Copretérito: *¿kasóulujachi?¿kasóulujatü?¿ kasóulujana?*

Base: *kasóulu*

¿kasóutshi eji'mejüin püshi'?¿qué día pesca tu padre?

eji'mejüshi rrimíkoulu pesca el domingo

¿kasóutshinka weküin páachónkai?¿qué día nos comimos el becerro?

¿kasóutsü jakü'tüin tü yosu'kolu?¿kasóutsü alu'wanünüin tü yosu'kolu? ¿cuándo madura el dato? ¿cuándo se cosecha?

¿kasóuluinjatü ántüin póushukolu?¿tu abuela qué día llega?

¿kasóutsü apü'najünüin tü máikikalü?¿en qué época se siembra el maíz?

¿kasóulérrü we'rrüin píchikalü? ¿cuándo veremos la casa?

En este último ejemplo hay un combinado verbal, el sujeto va como prefijo personal en *we'rrüin* y el complemento directo *píchikalü* concuerda con las desinencias de *kasóulérrü*.

Tiene forma desiderativa:

¿kasóuléshí jia' ounúin? ¿cuándo queréis (quieren ustedes) ir?

¿kasóuléshi awa'lájüin pia'? ¿en qué fecha quieres (queréis vos, quiere usted) pagar?

El verbo interrogativo *jóujá* (base *jóuja*) equivale al adverbio interrogativo cuándo y a un verbo: ser, venir, ir, etc.

Presente (presente dos de M.A. Jusayú): *¿jóujashi? ¿jóujasü? ¿jóujashí?*

Inminente (presente uno de M.A. Jusayú) no se usa. Sí se usa y mucho, un tiempo, que tiene las formas del frecuentativo: *¿jóujai? ¿jóujalü? ¿jóujalí?*

Hay otra construcción con el participio frecuentativo en la posición predicativa:

¿jóujai pia'? ¿cuándo vendrás? ¿cuándo vuelves? ¿cuándo es que eres cuando…?

¿jóujai pia' pipi'aluumüin?¿cuándo vuelves a tu casa?

¿jóujolu pia' jünáin asájá püko'rrolo?¿cuándo vas a ver tus cosas?

Futuro (futuro dos de M.A. Jusayú): *¿jóujéchi? ¿jóujérrü? ¿jóujéna?*

Copretérito: *¿jóujachi? ¿jóujatü? ¿jóujana?*

Base: *¿jóuja?*

Este verbo forma un combinado verbal con el verbo que le acompaña:

¿jóujachi ounúin pia'? ¿cuándo te has ido?

¿jóujana ántüin jia'? ¿cuándo llegaron ustedes?

¿jóujai pia'? ¿cuándo vuelves? ¿cuándo vendrás?

¿jóujérrü oju'tánnüin wánkukolu? ¿cuándo abren el banco? *(píchi nnehtpalé)*

¿jóujai pia' pipi'aluumüin? ¿cuándo vuelves a tu casa?

¿jóujolu pia' jünáin asájá püko'rrolo? ¿cuándo vas a ir a buscar tus cosas?

¿jóujéna waya' yapáin, jüpü'la ou'ná? ¿cuándo nos alistaremos para viajar? (pregunta por el día)

¿jala'püshéna waya' yapáin? ¿a qué hora nos alistaremos?

¿jóujéchi piki'rrüin taya'? ¿cuándo me vas a dar de comer?

¿jala'püshérrü érrunnúin tiéntakalü? ¿a qué hora abren la(s) tienda(s)?

Tiene una construcción en que el verbo está en la base y la segunda parte es una proposición con el sufijo especificativo *-ka* en el verbo:

¿jóuja puuna'ka?¿cuándo te vas? ¿cuándo es que te vas?

¿jóuja jüyatáka waiúkolu?¿cuándo trabaja la mujer? ¿cuándo es que trabaja la mujer?

ayatájérrü épa ayatáuá jüpü'la trabajará cuando haya trabajo para ella

¿jóujérrü we'rri'rráka?¿cuándo nos vemos de nuevo?

¿jóujéna e'rrírrahin waya'? ¿cuándo nos vemos de nuevo?

¿jóujachi pia' kepi'ain yayá Marra'kayamüin? ¿cuándo viniste a vivir a Maracaibo?

¿jóujachi pia' ou'núin Nasa'rréjé? ¿cuándo te fuiste de Nazareth?

¿jóujéchi pi'kí'rrüin taya'? ¿cuándo me darás de comer?

¿jala'püshérru oju'ttanüin tiéntakalü? ¿cuándo abrirán las tienda?

¿jóujéshi ántüin waiúkai yámüin yá? ¿cuándo quiere venir el hombre?

Este último ejemplo corresponde a la desiderativa, cuyo infinitivo es *jóujéuá* (base *jóujé*): *¿jóujéshi? ¿jóujérrü? ¿jóujéna?*

¿jóujéshi ántüin waiúkai yámüin yá? ¿cuándo quiere venir aquí el hombre?

ántüshi pia' ¿jala'pa kai'kalü yá? tú llegaste, cuando el sol estaba ¿dónde?

ántüshi taya' juju'nuntapa kai'kalü yo llegué cuando el sol ya se estaba inclinando (de una a dos p.m.)

Capítulo LVIII
El Verbo interrogativo *jamá*

El verbo interrogativo *jamá* (base y raíz *jama'*) equivale a un verbo castellano y a una palabra o término interrogativo castellano: ¿qué le pasa? ¿cómo estás? ¿por qué …? ¿qué tal estás?, etc. [4]

El verbo *jamá* tanto cuando es interrogativo como cuando es indefinido recibe el factor *ü* en la última *a* de su raíz o base, que se convierte en *ü* delante de las desinencias del presente, del inminente, etc.

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *¿jamü'shi?, ¿jamü'sü?, ¿jamü'shí?.*

La morfología del presente es la siguiente: Raíz *jama'* + factor predesinencial *ü* + desinencia de presente *sh/s* + las desinencias de género y número *-i/-ü/-í.*

Inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *¿jaműichi, ¿jaműirrü?, ¿jaműina?.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *¿jaméchi?, ¿jamérrü?, ¿jaména?.*

Futuro segundo (futuro uno de M. A. Jusayú): *¿jaműinjachi?, ¿jaműinjatü?, ¿jaműinjana?.*

Copretérito: *¿jama'jachi?, ¿jama'jatü?, ¿jama'jana?*

¿jama'jachi píwaajakalaka nái'n chi étkai? ¿para qué estás molestando al perro?

Pretérito uno de M. A. Jusayú: *¿jaműichipa?, ¿jaműitpa?, ¿jaműinapa?* ahora ¿qué le pasa?

Pretérito dos de M. A. Jusayú: *¿jama'yüi?,¿jama'yülü?, ¿jama'yülí?*

¿jama'yülü pi'rrüin tü waiúkolu?

¿jama'yülü pútchi püműin?¿qué fue lo que te dijeron hace rato?

Pretérito tres de M. A. Jusayú: *¿jamü'shipa?, ¿jamü'süpa?, ¿jamü'shípa?*

Pretérito cuatro de M. A. Jusayú: *¿jamü'shinka?, ¿jamü'süinka?, ¿jamü'shihnka?.*

Pretérito cinco de M. A. Jusayú: *¿jaműichinka?, ¿jaműirrüinka?, ¿jaműinainka?.*

Pretérito sexto: *¿jamü'shimaa?, ¿jamü'sümaa?, ¿jamü'shímaa?*

A una pregunta pueden responder:

¿jaműin? ¿quién sabe?

Este *jaműin* puede ir acompañado de diversos sufijos o de diversas palabra: *¿jaműin érrán? ¿jaműinje? ¿jaműin aku'waipa?*

¿jaműinje atu'má tü nnehtkalü maaka' mántüinrre taya' ¿quién sabe qué hubieran hecho con el dinero si yo no hubiera llegado?

4 Patte, Marie-France (2008:140). En aruaca equivale a "qué" y es un interrogativo de uso también muy amplio, aunque con un significado algo distinto del guajiro.

Hay una construcción causal explicativa con *jamü'le main*, que explica que algo que no se debía hacer, se tuvo que hacer por necesidad o por otras circunstancias.

tou'ta ái'nchi chi nükáulainkai tawa'la, jamü'le main mochójüin nou' taya' jashi'chéchika nia' maté el chivo de mi hermano, puesto que yo no soy un desconocido para él como para que se ponga bravo

maaka' jamü'le chi püchónkai, tóunejéchi pia' si le pasa algo al hijo tuyo, te llamaré

a'wátérrü pia' jamáiwaaya pia' nutu'ma chi ali' junakai tú gritarás apenas el *ali' juna* te haga algo

¿jama' jachi píwaajakalaka nái'n chi étkai? ¿para qué estás molestando al perro?

El ejemplo anterior es del copretérito: *¿jama' jachi? ¿jama' jatü? ¿jama' jana?*

Un guajiro es enviado a pedir dinero prestado a un no guajiro, de vuelta de su misión le pregunta el que le envió:

¿jama'tahlasü pünűiki nümű́in chi ali' junakai? ¿cómo le entraste? ¿cómo fue tu palabra con el *ali' juna*

En el ejemplo anterior el verbo interrogativo *jamá* lleva el sufijo *-tahla* que se emplea cuando se introduce un personaje nuevo, un nuevo escenario, una nueva narración, o se introduce una situación nueva. Es muy útil para levantar un mundo de deixis *ad phantasma* (Karl Bühler).

Las formas del futuro segundo (futuro uno de M. A. Jusayú) sirven para indicar futuro o algún tipo de modalidad, de obligación, plan, tarea o proyecto, pero también indican a veces un presente o un copretérito:

¿jamű́injachi púnejakalaka chi puwa'lakai? ¿para qué llamas a tu hermano (en algunas modalidades del castellano de la región: al hermano tuyo)

Un futuro inequívoco es: *¿jama' jachéchi? ¿jama' jatérrü? ¿jama' janéna?*

De los ejemplos anteriores vemos que es frecuente una construcción causal en la que el verbo *jamá* encabeza una interrogación de la que forma parte al final un verbo con la desinencia *-kalaka:*

¿jamü'shí na tepi'chikana nántakalaka? ¿qué les pasa a los muchachos que se han venido? ¿por qué se vinieron los muchachos? ¿cómo es que los muchachos se han venido?

Otras veces la construcción de *jamá* es más evidentemente modal, se pregunta por el modo o las circunstancias:

¿jamü'shí na tepi'chikana jünáin ántá?¿cómo llegaron los muchachos?

noúulekashí llegaron a pie

ántüshí jümá mapü'sá llegaron cansados

ántüshí jümá neiirra' llegaron llorando

¿jamü'sü jái'n pű́i? ¿cómo está tu mamá? ¿cómo sigue tu mamá?

¿jama'yá pái'n julúu tü escuelakalü?¿cómo te va en la escuela? ¿cómo sigues en la escuela?

¿jamü'shí na tepi'chikanairrua? ¿qué les pasa a los muchachos?

¿jamü'sü pű́i? ¿qué le pasa a tu mamá?

¿jamű̈injatü puku'waipa jüpü'la ántá jünáin ayatáuá? ¿cómo vas a proceder para conseguir trabajo?

¿jamü'sü mántű̈inkalaka puwa'layú? ¿por qué no llegan tus hermanos?

Este verbo admite gradaciones:1ª. *jamá*; 2ª. *jama'já*; 3ª. *jama'jáuá*.

¿jamü'shí na tepi'chikanairrua? ¿qué les está pasando a los muchachos?

¿jama'yákajasa jái'n téi julúu tü pitahtkalü? ¿cómo le habrá ido a mi madre en el hospital?

¿jama'yákajasa pútchi nümű̈in chi waiúkai? ¿qué le estarán diciendo al *waiú*?

¿jama'jüshí atu'má na étkana? ¿qué les hicieron a los perros?

¿jama'jásü atu'má tü maja'yütkalü? ¿qué agresión le hicieron a la joven?

jama'jáwérrü pia' tatu'ma te agrediré violentamente, te verás afectado bruscamente por mí

jama'jájérrü taya' pű̈lemüin voy a proceder violentamente en perjuicio tuyo (la acción de la muchacha va a imputársele al aludido)

Tiene forma desiderativa y de concurso:

¿jaméshi pia', wáirrá? ¿qué quieres hacer, primo? ¿cómo quieres proceder, primo? (*wáirrá* está en vocativo?

jama'jirráshí na waiúkanairrua los hombres procedieron recíprocamente o simultáneamente

jama'jirráshi chi waiúkai nümá chi nüchónkai, asi'rrúshí pia'mieeya le pasó al hombre junto con su hijo, los asesinaron a los dos

pántirra na kalínakana pia'mieeya tráete los gallos, los dos

A veces se indica con *-yá* o *-yákajasa* un deseo de que algo que se teme no suceda:

¿jama'yákajasa amü'lóuirrü chi ama'kai dígame si se pierde el caballo

En los ejemplos anteriores cuando el verbo *jamá* no lleva interrogación actúa como un verbo puramente indefinido o indeterminado, ver capítulo LIX.

Capítulo LIX
El verbo interrogativo *je'tshí, je'tsŭ*

Este verbo equivale a la pregunta: ¿de qué tamaño es?

Base: *¿je'tshi'?, ¿je'tsü'?* Puede parecer anómala una base con género, pero aunque algo anómala, no es un caso excepcional (un *hapax* que dirían los gramáticos griegos), porque ya hemos visto otros caso como el verbo negativo *nno'jóiuá, nno'jolú* (base *nno'jói, nno'jolu*). Se le podría tomar por un presente, pero más bien parece la base, una doble base: masculina y femenina.

Para el plural femenino se usa el colectivo *¿je'tsüyú?* ¿de qué tamaño son?. Tienen poco o ningún uso tanto el plural femenino *¿je'tsűirrua?*, como el plural colectivo masculino *¿je'tshiyú?*, como el plural masculino *¿je'tshí?*.

El presente (presente dos de M. A. Jusayú), que es una especie de copretérito en cuanto al significado, pero que es un presente en cuanto a las desinencias, desinencias que en el singular coinciden con las de la última sílaba de las respectivas bases masculina y femenina: *¿je'tshi'shi?, ¿je'tsü'sü? ¿je'tshi'shí?, ¿je'tsü'süirrua?*¿de qué tamaño era en ese momento…?

Inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *¿je'tshikchi?, ¿je'tsűirrü?, ¿je'tshiyúina? ¿je'tsüyúirrü?*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *¿je'tséchi?, ¿je'tsérrü?*

Formas de otros tiempos: *¿je'tshipa?, ¿je'tsüpa? ¿je'tshiyüi?, ¿je'tsüyülü?, ¿je'tshipuu?, ¿je'tsüpuu? ¿je'tshi'muyú?, ¿je'tsü'muyú?*

Base: *¿je'tshi'? ¿je'tsü'?*

Tiene tercera gradación: *¿je'tsü'jáuá?*

Tiene forma desiderativa: *¿je'tséuá?*

Este verbo sirve para preguntar por el tamaño de sólidos, por la porción de un líquido. Este verbo seguido de *amáauá (amáa)* (duración de algo en unidades menores como horas, minutos, etc.) significa: ¿cuánto tiempo va a durar o tardar?

¿je'tsésü pikűin? ¿de qué tamaño quieres la comida (el queso, la carne o lo que se esté sirviendo)?

¿je'tsü'já jümáa putu'ma? ¿con qué celeridad lo hiciste?

¿je'tsü'píchikalü? ¿de qué tamaño es la casa?

¿je'tshi'pülíkukai? ¿de qué tamaño es el burro?

¿je'tsü'yú tü ali'juna merri'kánakalü? ¿de qué tamaño son los americano?

¿je'tshíkchi püchónkai? ¿qué tamaño más o menos tiene tu hijo?

¿je'tshi'shi pia'jou'juya'ká? ¿qué tamaño tenías en aquel año?

¿mou'sai pia'je'tshi'pa pia'? ¿de qué tamaño perdiste tú la vista?

¿je'tshi'yüi pi'rrüin chi káula ouna'kai? ¿de qué tamaño era el chivo que viste irse hace un rato?

¿je'tsérrü' nümáa waiúkai? ¿cuánto va a tardar el hombre?

¿je'tsü' pümáa jünáin áshajáuá? ¿cuánto tardaste hablando?

También se usa este verbo para preguntar cómo será algún personaje famoso que se imagina adornado de cualidades positivas:

¿je'tshi' main waiúkai? ¿cómo es el hombre?

¿je'tshi'che main érra chi waiú Wánkala müna'kai? ¿cómo será ese hombre que llaman Wánkala?

Capítulo LX
La conversión de los verbos interrogativos en indefinidos

En guajiro como en muchas lenguas lo términos interrogativos dejan de ser interrogativos y se transforman en unos términos indefinidos o indeterminados con un significado muy cercano al de su correspondiente interrogativo.[5]

En los capítulos precedentes veíamos ejemplos en los que los términos interrogativos fácilmente se convertían en términos indeterminados o indefinidos.

Con vocablos y sufijos negativos, con el verbo *atü'já* y su privativo *matü'janí* o después de algunas formas del verbo *éuá* veíamos formas que habíamos estudiado como interrogativos funcionar como indefinidos. Fenómeno este que es frecuente en muchas lenguas, aunque resulte raro para los hablantes del castellano en donde la forma de los interrogativos no se confunde con la de los indefinidos, sino con la de los relativos:

atü'jashi jamá taya' yo soy propenso a cualquier cambio o desgracia

matü'jainsai jamá Ma'léiwakai a Dios nada le afecta o inmuta

kou'ta' pia', jama'jásü tá pia' tatu'ma cállate, que puedo hacer(te) cualquier cosa

En este caso se trata de *jama'jáuá* tercera gradación de *jamá*, que significa pasarle o afectarle algo a alguien bruscamente. La partícula *tá* indica ¡cuidado! En guajiro el sujeto es *pia'*. Curiosamente se da esta conversión de los interrogativos en términos simplemente indefinitivos con ciertas partículas exclamativas como *¡tá!, ¡jái!* y también con algunas conjunciones como las concesivas.

¿jamü'shi pia'? ¿qué te pasa?

nno'jóishi jamű́in taya' no me pasa nada

nno'jótsü jamű́in taya' no me pasa nada

asu'káshí waya' napü'la tepi'chikana aka' tü nno'jolihn nántátüin málü "¿jamü'shíche érrajáin?"- müshí waya' Estábamos preocupados por los muchachos porque no llegaban a tiempo (*ántátá* llegar pronto): "¿qué les habrá pasado?" - dijimos

nno'jóishi jamű́in waya'; kamáaláshí waya' no nos ha pasado nada; simplemente nos demoramos

jama'walain taya' nutu'ma tashi' mi padre no me hace nada

maaka' jamü'le pia', pápirréchi taya' si algo te sucediere, me avisas

5 El término "indefinido" es muy impreciso y se habla de pronombres (otro término muy impreciso) indefinidos. Aquí entendemos por indefinidos un grupo de palabras que no son términos universales, sino términos particulares o singulares indeterminados, a diferencia de los deícticos personales y otros como el artículo determinado que son términos singulares o particulares determinados. Como se puede apreciar adoptamos y adaptamos la terminología de Quine.

¡jai jama' jayá pia' jee!¡cuidado, que no te suceda nada!

jama' kaleje main waiúkai maaka' níajünüle ¿¡qué hubiera pasado de haber sido curado el hombre!? (en guajiro no hay pregunta sino suposición. El hombre no fue atendido y su suerte fue desgraciada, el que habla se pregunta o trata de imaginar qué suerte hubiera sido la del hombre si lo hubieran atendido)

akálíjashi taya' waiú e jamüin jia' yo socorro a la gente a quienes les pasa algo

¿ané, jama' jüshí jia'? pero bueno, ¿qué les pasa a ustedes?

ané, nno' jóishi jamű́in taya' bueno, a mí no me pasa nada

éisalákú müsü' pia' naata'püná chi jimáaikai; jái kasa'iirréshitáyá nia' júlia jie'yú te andas acostándo con el joven, y a él no le falta la gana de mujer

El verbo *je'tshí, je'tsű* en los mismos contextos significa tener cierto tamaño o tener cierta cantidad o cierto volumen.

¿je'tshikchi chi jíntüi ana'kai main éiirrüin? ¿qué tamaño va teniendo el niño que cantó muy bien?

nno' jóishi je'tshikchin jíntüikai, mű́icheerra aka' chirra' püchónkai el niño no tiene tanto tamaño, apenas como el hijo tuyo

Es curioso el combinado verbal porque *nno' jóishi* lleva desinencias del presente y *je'tshikchin* del inminente pero con el *-in* que indica el cierre o clausura del combinado verbal. Eso nos indica que las desinencias del presente son unas desinencias no marcadas, no excluyentes, como si fuese una especie de architiempo que no excluye otros tiempos como el inminente o el pretérito en *-yüi, -yülü, -yülí.*

Este verbo acompañado de términos y sufijos negativos y rigiendo la preposición *áamüní (áamüin)* significa no contenerse, no aguantar, no sufrir algo.

je'tsüjáwalain jümáa nutu'ma waiúkai el hombre no tardó nada en hacerlo (tercera gradación para indicar prontitud)

nno' jótsü je'tsű́in tái'n náamüin waiú taünű́kai no me pude contener ante mi enemigo

nno' jótsü je'tsű́in nái'n waiúkai jáamüin tü nümü'rrájüinkalü el hombre no se pudo contener ante su enamorada

pántirra tamű́in wané káula e je'tshín nia' hazme llegar un chivo de los de algún tamaño

En *nno' jótsü je'tsű́in nái'n waiúkai* tiene en *nái'n waiúkai* un sustantivo sujeto con su poseedor, que equivale a: el ánimo del hombre, la paciencia del hombre, el deseo del hombre, etc.. Quiere decir literalmente que no fue suficiente la paciencia del sujeto, que no fue grande el tamaño de su contención, etc.

Los verbos *jala'püshí, kasóulu* y *jóujá* con negaciones significan que se llega en cualquier tiempo, que no hay tiempo fijo de llegada.

e'rri'rrájéna waya' tepi'aluu, jajá'ttiamüin kashi'kalü paata'pajéchi taya' maaka' kasóurrüle tántüin nos veremos aquí en casa, al terminar el mes esperarás a que yo llegue en cualquier día

nno' jóishi kasóulujachin ántüin waiúkai, ántüshi lúneulu el hombre no llegó un día cualquiera, llegó el lunes

jái jala'püshijayá ápirrüin pia', pápirra waya' mahlü no vayas a avisar en cualquier tiempo, avísanos pronto

Lo mismo sucede con los demás interrogativos.

nno' jóishi taya' kasáin waiú yo no soy cualquier cosa

jia' akálíjünaka jutu'ma gobierno (Ali' juna Láülá) waiú e türra' je'rráin jüchónní aquella mujer es ayudada por el gobierno que tenga varios hijos, sean los que sean

Nno' jóishi je'rrain significa "él no es nada cuanto", es decir que es uno solo, que no son varios. Otras veces indica que está en minoría, que son escasos. Mientras que *e türra' je'rráin* "sean cuantos sean".

nno' jóishi je'rráin main chi waiú tólokoi ái'n el hombre valiente es una minoría, no son muchos los hombres que son valientes

nia' kéiirréka tái'n káula e chirra' je'tshíkchinín el que deseo es un chivo de cierto tamaño

jia' kéirréka tái'n káula e türra' je'tsűirrünín la que deseo es una chiva de cierto tamaño

El artículo indefinido (ver capítulos XXXIX, § 3 y LI, § 5) o artículo verbal relativo *e … in*, tiene *e* que es de *éuá* aunque ha perdido su original peso al pasar de *é* a *e* y funciona como catafórico y afecta a estos indefinidos que estamos estudiando. Se observa que tanto *je'tshíkchinín* como *je'tsűirrünín* tienen terminación *-nín*, por una parte es un combinado de *e*, que pide *-in* y la otra *-n* indica cierre o clausura de la frase o sintagma y alarga la vocal precedente, ver el capítulo LXXII.

moju'láshi main jíntüikai jai'ta'kajaa janáin aüülü'jain nüműin el niño es muy malo aunque lo regañe cualquiera, sea quien sea quien lo regañe (aquí el aspecto negativo lo da el verbo y conjunción concesiva *jai'ta'kajaa* que forma combinado verbal con el indefinido *janáin*)

tekí'rrüin tashi', kasa'le main waiú taya' moto'ko tái'n epi'jünáa tamáiwa yo doy de comer a mi padre, porque no soy cualquier cosa como para olvidar que yo fui criado antes

El interlocutor guajiro entiende que *kasa'le main waiú* "no ser cualquier cosa" quiere decir no ser como las fieras o animales.

ou'na'jachi taya' Wopu'müin, jai'ta'kajaa jarralín aalíjirrüin taya' yá yo iré al Occidente de la Guajira, aunque sea quien sea (masculino) el que se oponga

tashi'jájérrü tashéein, jana'le main ónowehin tama yo lavaré mi ropa, ya que nadie quiere ser complaciente conmigo

piéchi asha'jaka taműin karra'lóutakalü, jarráirre main atü'jain yá tú serás quien me escriba el papel, ya que nadie sabe hacerlo

En varios de los últimos ejemplos la segunda proposición se construye con un indefinido *(jana', kasa', jarrái)* con el sufijo *-le (-rre)* seguido de *main* y el verbo con la terminación *-in* porque hay un combinado verbal. El sufijo *-le (-rre)* seguido de *main* es una negación que equivale al castellano: ya que no. La negación hace que los interrogativos pasen a indefinidos o términos particulares indeterminados de la terminología de Quine.

En el último ejemplo *jarráirre* es masculino, lo que indica que se trata de un grupo de hombres. Si se tratase de afirmar que nadie en general sabía escribir se hubiera empleado el femenino *jarra'rrüle*, que es el género no marcado.

Nno'jolú kasa'ká, nno'jóiuá kasa'ká ser irremediable, que no se puede hacer nada para remediarlo, arreglarlo, curarlo, solucionarlo.

awájüsü tü wűinkalü jáamüin tü píchikalü; nno'jótsü kasa'kayahin atu'má se desbordó el agua sobre la casa

kasa'kérrü putu'ma tü yolu'jákalü maaka' jushutule páu ¿cómo? ¿con qué te vas a defender contra el fantasma si te ataca?

En el último ejemplo el interrogativo *¿kasa'ká?* compuesto de *kasa'* y *aka'* significa con qué (defenderse, etc.) cuando es interrogativo. Con negaciones no tener con qué (defenderse, etc.).

Piérrü (piéchi) asha' jaka tamün karra'lóutakalü, jarra'rrürre(jarráirre) main yá atü'jáin (yá) tú serás quien me escriba el papel, ya que nadie sabe (hacerlo)

Capítulo LXI
Verbos demostrativos de lugar

1. Las cuatro zonas

Existen en guajiro cuatro zonas o franjas del espacio señalables deícticamente según su mayor o menor proximidad al hablante; la tercera de esas franjas tiene dos clases de demostrativos, una para señalar dentro de esa tercera zona acercamiento al hablante y otra para indicar simplemente objetos y personas presentes en esa tercera zona.

Para cada una de las cuatro zonas (y para las dos variantes de la tercera zona) hay un doble verbo demostrativo, uno que indica presencia estable y otro que indica presencia súbita. Enunciaremos los verbos demostrativos de presencia estable por el infinitivo junto con el correspondiente adverbio demostrativo que fielmente les acompaña.

1ª. zona:

Presencia estable:

yáuá yayá "estar aquí" (base. *yá yayá*).

Presencia súbita:

aní, anú, aná "aquí está él", "aquí está ella", "aquí están"

2ª. zona:

Presencia estable:

yalá yalála "estar ahí" (base *yala' yalála*).

Presencia súbita:

irrá, nná, nalá "ahí está él", "ahí está ella", "ahí están"

3ª. zona:

Variante a):

Presencia estable:

sá sása "estar allí cerca" (base *sa sása*).

Presencia súbita:

isá "ahí está", "ahí está", "ahí están"

Variante b)

Presencia estable:

sé sése "allí viene"

Presencia súbita:

isé "allí viene"

4ª. zona:

Presencia estable:

chá cháaya "estar allá (lejos)"

Presencia súbita:

ichá cháaya "allí está"

2. PRIMERA ZONA

La primera zona o franja, la más cercana al hablante señalable deícticamente, se indica con el vero *yáuá yayá*. Con frecuencia el adverbio *yayá* se apocopa en *yá*.

El verbo *yáuá yayá* tiene todos los tiempos:

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *yáshi yayá, yásü yayá, yáshí yayá.*

Inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *yahichi yayá, yahirrü yayá, yahina yayá.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *yájéchi yayá, yawéchi yayá, yájérrü yayá, yawérrü yayá, yájéna yayá, yáwéna yayá.*

Futuro segundo (futuro uno de M. A. Jusayú): *yahinjachi yayá, yahinjatü yayá, yahinjana yayá.*

Copretérito: *yájachi yayá, yájatü yayá, yájana yayá* (en este momento, cuando esto, cuando eso está sucediendo, sucede, ha sucedido, sucedía) yo estoy, he estado aquí, estaba aquí, etc.

Raíz: *yá yayá*

Tiene los demás tiempos, que son regulares en su formación.

Tiene las tres gradaciones: 1ª. *yáuá yayá*; 2ª. *yájá yayá* (acompañado de un gesto para indicar el tamaño de varios objetos o animales, también se acompaña de un gesto irónica o burlonamente para indicar que se la pasa aquí); 3ª. *yájauá yayá* "estar de pronto o rápidamente aquí".

Tiene forma de concurso: *yájirráuá yayá* "estar simultáneamente aquí".

El adverbio *yayá* o su apocope *yá* acompaña al verbo *yáuá*, este adverbio se puede omitir si se dice el nombre del lugar en que se habla o desde el que se habla. A su vez el adverbio *yayá* puede ir con otros verbos. Si el verbo *yáuá yá* va con otros verbos forma combinados verbales en los que el otro verbo es el segundo término y termina en *-in*. Si el verbo, el segundo verbo del combinado, lleva el prefijo personal que indica el sujeto, las desinencias de *yáuá yayá* concuerdan con el complemento.

yáshi taya' ayatahin Pala'waipou, ayatáshi taya'yayá Pala'waipou, ayatáshi taya' Pala'waipou yo trabajo aquí en Paraguaipoa

yásü tahinjain wané süi nuchúnajala wané waiú aquí estaba yo haciendo un chinchorro encargado por una persona (varón)

yahinjachi pia' éiajünüin yá aquí has de ser curado

éiajünűinjachi pia' yayá vas a ser curado aquí

yájüshí yá na tepi'chikana los muchachos son de un tamaño así

yájüirrü yá tü máikikalüirrua las matas de maíz ya son de este tamaño

yájüshirree pia' yá jou'kai jüpü'la epe'rrulajüná tú siempre te la pasas aquí, como para que te involucren en chismes

yajáuá yá estar o presentarse aquí rápidamente

yájáshi yá chi waiúkai aka' tü ayúlín chi nüchónkai el hombre se presentó inmediatamente aquí porque el hijo se halla enfermo

VERBO DEMOSTRATIVO DE PRESENCIA SÚBITA

Para la presencia súbita o momentánea se emplea en la primera zona de la deixis:

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *aní, anú, aná.*

Inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *anihkchi, anúirrü, anahina.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *aníjéchi, aníwéchi, anújérrü, anúwérrü, anájéna, anáwéna.*

aníjéchi pia' nutu'ma chi jíntüikai, jalóuléchi püműin müléupa nia' aquí estarás, el niño se encargará de ti, te será útil cuando sea mayor

¿jala'shi Rapa'yérrü yá? ¿dónde está Rafael?

aní Marra'káya aquí en Maracaibo

¿aníchejeeya Moján tatúshi? ¿el abuelo mío estará aquí en el Moján?

aníiya yayá él está aquí

aníián que sí está él

Este verbo tiene algunas formas del pretérito, pero carece de otras:

Anihkchipa, anúitpa, anahinapa ya están aquí.

anuhinka nünűiki ta'láüla taműin "ayatahinjachi pia', nno'jóishi epe'rrakú műinjachin pia'" –müshi' taműin téi aquí están las palabras que me dijo mi tío: "tienes que trabajar, no vayas a estar emborrachándote"– me decía

anú wané korro'lo jápajalamaa taműin téi aquí está una prenda que me la había dado mi madre

aníyüiya, anúyülüya, anáyülíia todavía están aquí

aní ántüin chi puwa'lakai aquí llega tu hermano

aní chi püchónkai aquí está (tienes a) tu hijo

anú pikűin aquí está, tienes, tu comida

Recibe la terminación *-in*.

aníinya chi putúshikai posiblemente (seguramente) tu abuelo (el abuelo tuyo) esté por aquí

aní pia' tapü'tüin jima'tűinjachi yayá aquí te dejo, tienes que permanecer quieto aquí (por ejemplo cuidando la casa)

No tiene imperativo, se usa el de *yáuá yayá*:

yá pia' yá estate aquí

anú ayatahin puwa'la (mira,) aquí trabaja tu hermana

En este caso el hablante la señala o está a la vista del interlocutor la hermana y queda bien identificada por el gesto o porque es conocida o por la mirada, hermana que normalmente debe de estar trabajando cuando se dice la frase, que equivale a " aquí tienes a tu hermana que está trabajando".

yásü ayatahin tü puwa'lakalü yayá, yápuusu ayatahin yá, anú jüyatále tü puwa'lakalü aquí está el sitio de trabajo de tu hermana

3. SEGUNDA ZONA

Para indicar los objetos o personas en una zona un poco más alejada del hablante que la anterior, pero todavía cercana a él, se emplea *yalá yalála.* Para la presencia súbita, para brindar o entregar algo, para indicar algo que nos consta en este momento empleamos: *irrá, nná, nalá.*

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *yala'shi yalála, yala'sü yalála, yala'shí yalála.*

Inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *yaláichi yalála, yaláirrü yalála, yaláina yalála.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *yaláinjachi yalála, yaláinjatü yalála, yaláinjana yalála.*

Raíz: *yala' yalála*

Tiene todos los tiempos. Tiene las tres gradaciones:

1ª. *yalá yalála* ; 2ª. *yala'já yalála* estar varios ahí, pasársela ahí; 3ª. *yala'jáuá yalála* irrumpir ahí.

Tiene desiderativa: *yaléuá yalála* querer estar ahí.

Tiene forma de concurso: *yala'jirráuá yalála* hacer acto de presencia ahí junto con otro.

Tiene participio frecuentativo: *yalái yalála, yarra'lü yalála, yarra'lí yalála* el que suele, suelo, sueles estar ahí, la que suelo, sueles, suele estar ahí, los que solemos, soléis, suelen estar ahí. La *l* de la raíz o base con la presencia de otra *l* en las desinencias se convierte en *rr* por disimilación.

Tiene pasiva en *-úka* (normalmente con preposición incorporada):

yahuka apü'lachi chi ali'junakai el *ali'juna* es esperado ahí (puede ser que estén al acecho de él)

yala'jatü tü uwo'mukolu yalála el sombrero está ahí

yaláichi chi waiúkai nüpü'yaluumüin máaulu yá en este momento el hombre ya está llegando ahí a su casa

yala'shi yalála apa'lasijahin chi pülíkukai (mientras ocurría eso) el burro estaba revolcándose ahí (señala con la mano o con la mirada el sitio)

yala'jüshi na waiúkana joyo'joyoluin mmóluu los hombres se encontraban sentados ahí en el suelo

yala'jáalá müshi' chi átpanákai jünáin asá wüin de pronto hizo acto de presencia ahí el conejo a beber agua

VERBO DEMOSTRATIVO DE PRESENCIA SÚBITA

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *irrá, nná, nalá.*

Inminente (presente 1 de M. A. Jusayú):*irrahichi, nnahirrü, nalahina* ahí va, ahí van.

No tiene imperativo, se usa el de *yalá yalála*: *yala' pia' yalála* estate ahí; *yala' jia' yalála* estaos ahí, esténse ahí.

Raíz: *irrá, nná, nalá.*

El verbo *irrá, nná, nalá* no suele llevar, como sujeto, demostrativos personales para indicar cercanía momentánea o súbita. Sí puede llevar el demostrativo personal cuando indica permanencia más o menos prolongada en un lugar. En este caso puede ir acompañado de *yalála*. También puede llevar demostrativo personal cuando va seguido del sufijo *-kaa*.

irrá ahí está

irrá waiúkai ahí está el hombre

irrá taya' kepi'ain San José yo vivo por ahí por San José (forma un combinado verbal)

irrákaa nia' efectivamente, como te decía, ahí lo tienes, ahí está él

irrá káulakai püŭtpaa ahí está el chivo cerca de ti

Yalála funciona como adverbio de lugar; si lo suple otro nombre o adverbio quiere decir que el lugar no se está viendo, *yalála* es demostrativo de presencia y aunque momentáneamente no se vea el sitio, se señala en qué dirección queda. Otras veces por el contexto o por la conversación queda identificado el sitio al que apunta *yalála*, que como todo demostrativo va acompañado de un gesto que lo presenta y señala inequívocamente.

oko'lojóshi chi tawa'lakai Káinchahinchamüin, kepi'ashi yalála, ayatáshi yalála mi hermano se mudó para Cainchancha y ahí vive, y ahí trabaja

El que dice esto vive cerca de Cainchancha o Canchancha.

¿irráaya pia'? ¿estás ahí?

Este ejemplo es quizá el único en que son compatibles *irrá* y el demostrativo personal *pia'*, es decir cuando *irrá* lleva el sufijo *aaya*.

yala' jatü Juse'pína wapü'la yalála encontramos que Josefina estaba ahí, ahí fue donde encontramos a Josefina

yala' jatü Juse'pína wapü'la Pala'waipou encontramos a Josefina ahí en Paraguaipoa

En el primer caso el hablante señala el sitio que está a la vista; en el segundo puede no ser visible pero de todas formas está cerca de donde se habla.

Este demostrativo da lugar a una conjunción causal explicativa: *irrá* masculino singular, *nná* femenino, *aná/ané* plural:

púsa tamŭin jáu ta'ttia, irrá pia' keekai main apü' jaa límpiame la siembra, ya que tienes tantas ganas (dicho a varón)

púsa tamŭin jáu ta'ttia, nná pia' keekalü main apü' jaa límpiame la siembra, ya que tienes tantas ganas (dicho a mujer)

júsa tamŭin jáu ta'ttia, ané jia' keekana main apü' jaa límpienme (limpiadme vosotros o vosotras) la siembra, ya que tienen (tenéis) tantas ganas

Casi siempre se suele decir lo anterior en un tono sarcástico o irónico o al menos entre crítico y burlón.

Esta conjunción ocupa la posición predicativa y es una mezcla de verbo y conjunción. Le acompaña otro verbo, que suele ir normalmente con el sufijo especificativo *-kai, -kalü, -kana* sobre la base. Lo curioso en este caso es que los sufijos especificativos del artículo (o relativo) tienen como anunciativo, no los deícticos propios del artículo, sino unos deícticos que son una especie de verbo conjunción al tiempo que pertenecen al campo demostrativo.

irrá pia' eke'rrolokai jünáin surru'lálújaa, ekí'rrajahinjachéchi pia' jünáin a'laka'jáuá, ayapü'já püshéein… ya que te metiste –voluntariamente– a soldado, aprenderás a cocinar, a coser tus vestidos, etc.

tapürrésajirrüinjachi pia', irrá pia' moju'lákaijaa voy a mandar que te pongan preso, ya que eres malo

irrásaa pia' jashi'chikai main, ¿jamü'shisaa puju'lajünaalakalaka jutu'ma jie'yú? puesto que eres tan valiente, ¿cómo es que hasta las mujeres te golpean?

Este demostrativo actuando de verbo conjunción puede llevar el sufijo *-saa* y puede también llevar el sufijo, originalmente condicional, *-le*.

anúle mojusuin pia', pika'alaka wűirrü máiwanoule ya que no eres tan pobre, como para que comas auyama sin otro acompañamiento

La anterior frase no es tan frecuente como la siguiente (ambas tienen el *-le* en el primer término del combinado verbal):

nnále mojusuin pia', pika'alaka wűirrü máiwanoule ya que no eres tan pobre, como para que comas auyama sin otro acompañamiento

Estos demostrativos que actúan como verbo conjunción suelen ser sustituidos por *ané* que aparece como *anehin, anheinjaa, anérre, anérreein, anéchejee, anéchejeesa, anésaa,* etc.

tamáwéchi pia' áipaa amóuyúpaamüin, anérre pia' matü'jainkai momo'lú jéma yolu'jájaa al anochecer te llevaré al cementerio, ya que nunca les tienes miedo a los fantasmas (espíritus de los muertos)

4. TERCERA ZONA

Variante A:

Sá sása

Isá

Variante B.

Sé sése

Isé

Lo situado en la tercera zona o franja se señala con *sá sása*. Este verbo indica cierta permanencia, para apariciones súbitas se emplea *isá* o *isá sása* que también sirve para indicar duración, pero cuando consta de la presencia de la persona o del objeto señalado ahí-allí (allí cercano). *Isá* no puede recibir demostrativos personales de primera o segunda persona cuando indica deixis de presencia señalable con algún gesto, a no ser que lleve el sufijo *-aaya* o *-kaa*. Sí puede llevar los demostrativos personales cuando indica permanencia o cuando indica algo que se ha conocido y que a uno le consta. En este caso puede llevar también el adverbio *sása* o el nombre del lugar.

isá te'rrüin Pétut Pirrúachon yo lo he visto a Pedro en los Filúos

sashi te'rrüin Pétut sása he visto a Pedro por allí cerca

En el primer caso el que habla tiene la impresión de que todavía está por allí cerca, en el segundo no parece estar seguro.

También puede aparecer *isá* con el sujeto *nia'* cuando el verbo demostrativo lleva el sufijo *-lee*. Como regla general *isá* no admite un demostrativo personal.

isálee nia' epé'rrüin te'rrüin por allá lo he visto borracho

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *sashi' sása, sasü' sása, sashí sása.*

Inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *sáichi sása, sáirrü sása, sáina sása.*

Copretérito: *saja'chi sása, saja'tü sása, saja'na sása.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *sáinjachi sása, sáinjatü sása, sáinjana sása.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *séchi sása, sérrü sása, séna sása.*

Imperativo: *sa pia' sása, sa jia' sása.*

Raíz: *sa' sása*

Tiene todos los tiempos del pretérito.

Participio frecuentativo: *sái sása, salü' sása, salí sása.*

putúnka sáaya sása duerme (tú) ahí mismo

VERBO DEMOSTRATIVO DE PRESENCIA SÚBITA

Para la presencia súbita o inmediata: *isá*.

Presente (presente dos de M. A. Jusayú): *isá.* No tiene variación de género, admite el pluralizador *-irrua*.

Inminente (presente uno de M. A. Jusayú): *isahichi, isahirrü, isahina.*

Futuro (futuro dos de M. A. Jusayú): *isájéchi, isawéchi, isájérrü, isáwérrü,, isájéna, isawéna*.

Raíz: *isá sása*.

¿jala'sü püi yá? ¿dónde está tu madre?

isá ahí-allí/allí cerca

isá téi ahí-allí está mi madre

isá sása ahí-allí está (señala hacia el lugar donde está, aunque no se vea momentáneamente)

isá chi pülíkukai allá está el burro

isáasa chi pülíkukai mira que allá está el burro

isá taya' kepi'ain Pala'waipou yo vivo allá en Paraguaipoa (vive cerca de Paraguaipoa)

sashi' taya' kepi'ain Pala'waipou yo vivo en Paraguaipoa (quizá no tan cerca, exige esta oración alguna explicación ulterior o algún comentario que indique alguna circunstancia concreta)

En los dos últimos casos tenemos unos combinados verbales: *isá kepi'ain* y *sashi' kepi'ain.*

sáichi chi waiúkai épüná tü amóuyúkolu el hombre debe estar pasando por donde el cementerio

isahichi chi waiúkai épüná tü amóuyúkolu el hombre ya está pasando por donde el cementerio (el hablante lo está viendo o con el celular lo sabe)

VARIANTE B. PRESENCIA MÁS O MENOS ESTABLE Y PRESENCIA SÚBITA

Hay otro verbo en la tercera franja o zona señalable deícticamente, el verbo *sé sése*, que significa venir hacia aquí o de ahí hacia acá. Cuando lleva otro adverbio u otro nombre de lugar, no lleva *sése*.

Existe también *isé* que significa "venir hacia acá o hacia aquí". No tiene variación de género en el presente y rechaza los demostrativos personales, a no ser que lleve los sufijos *-lee* (en esta caso *-rree*), *-aaya* (en esta caso *-eeya*), *-kaa*.

Aunque el verbo de presencia súbita *isé* o *isé sése* lo situamos en la tercera franja, a veces no se opone a las otras franjas, simplemente indica movimiento hacia el hablante, hacia el centro del coloquio, hacia lo que los discípulos de Harald Weinrich llaman *origo*.

Sé sése se conjuga igual que *sá sása* e *isé* igual que *isá*.

isé tepi'chikanairrua ahí vienen los muchachos

isé tepi'chikanairrua sése ahí vienen los muchachos hacia acá

En el primero de los dos ejemplos anteriores se indica que los muchachos están viniendo o porque los veo o porque lo sé o me consta. En el segundo caso señalo con el brazo cuál es la ruta que traen.

seshi' tepi'chikana sése ahí vienen los muchachos hacia acá

Se puede traducir también "los muchachos van a pasar por aquí, los muchachos vienen…" y se indica una fecha por ejemplo el domingo. Los muchachos se encaminan hacia donde está el hablante, hacia el hablante.

seshi' tepi'chikana julúu wopu' máautpüná kai' yá en este momento los muchachos están en camino hacia acá

seshi' tepi'chikana ámáseinka jáapüná úchikalü ayer como a esta hora los muchachos cruzaban la montaña

isé tepi'chikanairrua ahí vienen los muchachos

¿jala'püná? ¿por dónde? ¿de qué lado?

isé sése vienen de aquel lado

El que responde lo anterior señala con un gesto de la mano de qué lado.

En los relatos se emplea *iséjechitahla, iséjettahla, iséjenatahla* "ahí viene, y ahí avanza, y ahí irrumpe…"

El futuro de *sé sése* es : *séchi sése, sérrü sése, séna sése.*

El futuro segundo (futuro primero de Jusayú): *séinjachi, séinjatü, séinjana*.

Isé no parece tener futuros.

Puede llevar el sufijo *-walajaa* que indica satisfacción por la presencia súbita o por la noticia de que alguien viene hacia acá. Este sufijo acompaña a los demostrativos de presencia súbita.

aníwalajaa tachón ¡qué bueno que tengo a este hijo!¡qué bien que aquí está mi hijo!

Lo anterior lo puede decir un padre al que le han secuestrado un hijo o al que se le ha perdido un hijo y lo han encontrado.

seshi' taya' pümáanamüin jou'kai aka' tü kasa'in pia' tanáin vengo siempre aquí porque eres familiar mío

kasa'le main páinrrérrüin, seshi' jaa pia' wopu'luu máaulu yá como tú no vas a hacer (has de hacer) ninguna cosa especial, como a esta hora vendrás de camino

iséyüiya chi pü'láülakai, nia'injachi áshajáka todavía falta por llegar tu tío, él es el que va a hablar

5. CUARTA ZONA

Para la cuarta zona se emplea el verbo demostrativo *chá cháaya*, para la presencia súbita *ichá*.

Chá cháaya significa "estar allá", estar en la zona más alejada del hablante.

Ichá (cháaya) significa: a) estar allí o lejos del hablante; b) ir hacia allá, alejarse del hablante. En el segundo significado (b) *ichá* hace juego con *isé*, *ichá* significa alejarse, *isé* significa acercarse. En ambos casos por tratarse de demostrativos el punto de referencia es el hablante, el centro del coloquio, el mundo desde el que hablamos.

ichá Epitsü allí está La Teta

ichá Pétut cháaya Pedro está allá; Pedro se aleja por allá; Pedro da vueltas por allá

ichá Epitsü cháaya La Teta queda por allá

En el primer ejemplo *ichá* señala sin complementos algo que se está viendo a lo lejos y que está presente a los sentidos. En el segundo ejemplo depende del contexto, puede significar algo o a alguien que está lejos en un lugar, puede significar también que Pedro se aleja; en cualquier caso se puede indicar o señalar hacia dónde está o hacia dónde o por dónde se aleja. En el tercer ejemplo ("La Teta queda hacia allá") se señala el sitio, por ejemplo desde Paraguaipoa y puede ser que yo no la vea porque hay nubes o hay poca visibilidad.

ichá allá va

ichá pelótakalü, e jái'n jüpü'la allá va la pelota, estén atentos a ella (ojo "pelao")

En ambos casos el objeto o pelota sale del hablante que la lanza o batea lejos.

Ichá no suele llevar demostrativos personales a no ser que lleve el sufijo *-lee*, el sufijo *-aaya*, el sufijo *-kaa*. También puede llevar demostrativos personales cuando va en un combinado con otro verbo, que puede llevar por ejemplo un complemento:

chejéjechi taya' Barquisimetojé, ichá taya' ayatahin cháaya vengo de Barquisimeto, yo trabajo allá

El verbo *chá cháaya* se conjuga exactamente igual que *sá sása* e *ichá* igual que *isá*. *Chá cháaya* puede llevar en vez de *cháaya* un adverbio o el nombre del sitio como complemento circunstancial de tiempo.

En general los verbos demostrativos de presencia súbita no suelen tener gradaciones, aunque en algún caso raro pueden aparecer *nalája* ahí están, *nnája* ahí están, *iséja* ahí vienen, *ichája* allá están, allá van, *anúja* aquí están ellas.

Los otros verbos demostrativos si tienen gradaciones: 1ª. *yáuá yayá* "estar aquí" (base. *yá yayá*), *yalá yalála* "estar ahí" (base. *yala' yalála*), *sá sása* "estar allí cerca" (base. *sa sása*), *sé sése* "allí viene", *chá cháaya* "estar allá (lejos)"; 2ª. *yájá yayá, yala' já yalála, sajá sása, sejé sése, chajá cháaya*; 3ª. *yájáuá yayá, yala' jáuá yalála, sajáuá sása, sejéuá sése, chajáuá cháaya*.

chajáshi pia' málü nipi'aluumüin waiúkai te presentaste de pronto a la casa del hombre

chajü'shí jia' sháitüin wűinrrokumüin jüpü'la ali'rräjüná ustedes se la pasan jugando en el abrevadero, de ahí que les achaquen, atribuyan (sean sospechosos)

Todos los verbos anteriores tienen formas de concurso*: yájirráuá yá, yala' jirráuá yalála, saji'rráuá sása, seji'rráuá sése, chaji'rráuá cháaya.*

Tiene forma desiderativa: *yawéuá yá, yaléuá yalála, séuá sása, séuá sése, chéuá cháaya.*

Aunque rara, existe una pasiva: *yahuka apü'lá, yaláuka apü'lá.*

Tienen participio frecuentativo: *yahi yá, yálü yá, yálí yá; yalái yalála, yarra'lü yalála, yarra'lí yalála; sái sása, salü sása, salí sása,* etc.

Todos estos verbo tienen un copretérito: *yájachi yá, yájatü yá, yájana ya,* etc.

Los demostrativos de presencia súbita no tienen este copretérito aislado, pero sí con el sufijo *-taaleeya* que indica presencia repentina, desaparición súbita y sorprendentemente rápida, rapidez en trasladarse de un sitio a otro, hacer algo en un santiamén.

yájachi taya' atúnkuin julúu píchiká tü he estado durmiendo en esta casa

seje'na waya' jótpüná tü palákalü nosotros veníamos por la orilla del mar

chaja'tü ayá'lajúshin tü káulakalüirrua Maikou las cabras han sido compradas allá en Maicao (forma un combinado con el verbo pasivo en la pasiva 2 b)

yala' jana asháitajahin na waiúkana nüchi'kuaaya los hombres jugaron por allí

iséjechitaaleeya chi waiúkai nüchi'kuaaya el hombre viene hacia acá rápidamente

ichájachitaaleeya (ichájaittaaleeya) waiúkai ewénatahin wanémüin jaata' tü wűinkalü el hombre pasó a allá al otro lado del agua en un santiamén

irrájachitaaleeya chi waiúkai pala'sitajatahin jóutaisitshi el hombre vino a quedar ahí tendido, víctima del viento

El inminente (presente uno de M. A. Jusayú) de *ichá* es *ichahichi, ichahirrü, ichahina* allí va él, allí va ella, allí van ellos.

Cháichimaa, cháirrümaa, cháinamaa; cháichimaaya, cháirrümaaya, cháinamaaya significa una permanencia larga más o menos fija en el futuro. Este significado lo tienen los tiempos inminentes en las cuatro zonas con el sufijo *-ya'*, con el sufijo *-maa* y con el sufijo *-maaya: yahichia', yahirrüya', yahinaya'; yaláichia', yaláirrüya', yaláinaya',* etc.

nno'jolínjachi aléejüin taya', cháichimaa taya' tóumainpa yo no volveré, me quedaré en mi tierra

yahichiya' yá kapüúin chi pülíkukai que se quede aquí amarrado el burro

Un padre viene con su hijo a la capital y llega a la casa de un hermano suyo y allí le dice al hijo:

yahichia' pia' tapü'la, cháinjachi taya' ayá'lajüin wané kasa'irrua tú te quedas aquí mientras tanto (esperándome), voy a comprar alguna cosa

yahichi chi ama'kai épüná tü luwo'pukolu el caballo va pasando por aquí por la cañada

yahirrü yá jümü'napüná tü karra'lóutakalüirrua el bulto de los papeles, va así de esta altura

Con el sufijo *-patajaa* añadido al inminente (presente uno de M. A. Jusayú) de los verbos de presencia súbita se indica resignación, dejar las cosas como están. Por ejemplo: dejé hace tiempo un novillo al cuidado de un amigo, el novillo se ha hecho ya un toro y veo que es difícil por diversas circunstancias recuperarlo, entonces resignado exclamo:

ichahichipatajaa páakai nüpü'la tatü'najutu bueno, que se quede el toro para mi amigo

Un padre hace diligencias para enviar el hijo a estudiar y no consigue la manera de llevar a cabo su plan y después de varias diligencias frustradas van a la ciudad y un tío le ofrece casa y cuidar el muchacho, entonces el padre dice:

yahichipatajaa jíntüikai nüpü'yaluu nü'láüla que se quede el niño aquí en casa de su tío

Queda por estudiar más a fondo toda la rica combinatoria de los demostrativos. De momento hemos establecido que los demostrativos de presencia súbita no son compatibles con los demostrativos personales como sujetos, aunque hay algunas excepciones. Los de la primera zona sí pueden llevar demostrativos de primera y segunda persona: *aní taya'* aquí estoy; *anú pia'* aquí estás tú; *aná jia'* aquí están ustedes. En las otras zonas pueden llevar demostrativos personales con ciertos sufijos (*-lee, -aaya, -kaa*) y cuando el verbo demostrativo de presencia súbita encabeza un combinado verbal que va acompañado de un adverbio:

irrá taya' ayatahin yalála yo trabajo ahí

En este caso no se podría poner ni *pia'* ni *nia'* pero sí un nombre propio:

irrá Pétut ayatahin yalála ahí trabaja Pedro

Veamos algunos casos de verbos de presencia súbita con sujeto personal:

aní nia' epé'rrülinyaasa y también él es borrachón

ou'nirrüin kamión, kuya'mai kamión nia'yaasa él es ahora conductor de camión, y además es mecánico

aníjaa nia' maaka' nuchúntule taműin él (un chivo, mi hijo, el que sea) está a la orden (estaría a la orden, disponible), si me lo piden

aníjaa taya' maaká tawa'lájüle estoy a la orden si me pagan

En estos casos el verbo demostrativo de presencia súbita con el sufijo *-jaa* indica un ofrecimiento condicionado por la proposición condicional siguiente.

Puede parecer extraño el uso del futuro en los verbos de presencia súbita. Normalmente indica que alguien está a favor o se encargará del sujeto que queda a su cargo o a su cuidado.

anújérru tatu'ma nuku'waipa jíntüikai yo haré algo por el niño

En este ejemplo la palabra *nuku'waipa* de *aku'waipá* no dice si es a favor o en contra, solamente que se encargará de las diligencias relativas al muchacho.

Alguien se va de su tierra y deja sus animales en su casa:

ichájéchijaa pülíkukai jutu'ma téi allá queda el burro a lo que haga mi madre

Cuando usan los piaches este tiempo futuro, están pronosticando en su diagnóstico que al paciente le irá bien:

aníjéchia jouúkai maaka' nái'nmajünüle el niño saldrá con bien si lo cuidan

Normalmente el niño está presente y el piache (esto lo puede decir un simple adivinador) asegura que se salvará. Si el niño no está presente el piache trae el mundo del niño, del que está

hablando, al mundo donde están hablando (uno de los tres casos de deixis *ad phantasma* de Bühler). El futuro lleva aquí la terminación *-ya*, que indica confirmación o seguridad.

anérrejeesaa (nnálejeesa)

nno' joléchi tekí'rrüin pia' anérrejeesa pia' moju'lákaijaa no te daré de comer, porque tú eres malo

Capítulo LXII
Verbos demostrativos derivados y otros demostrativos

1. El sufijo *-müinwá/-müní* (*-müin*)

Los verbos demostrativos vistos en el capítulo anterior reciben varios sufijos, unos locativos y otros de diversa índole. Con esos sufijos se forman nuevos verbos y nuevos infinitivos, que dan nuevos matices al significado de los verbos demostrativos.[1]

Los verbos demostrativos reciben el sufijo *-müinwá, -müní (-müin)*. Según nuestro análisis las bases o raíces de los verbos demostrativos reciben el sufijo *-müin* para formar una nueva base, base que al alargar la última sílaba forma el correspondiente infinitivo:

1ª. zona:

Base. *yá yayá* más *-müin* da *yámüin yayá,* cuyo infinitivo es *yámüinwá yayá.*

2ª. zona:

Base. *yala' yalála* con *-müin* da *yala'müin yalála*, cuyo infinitivo es *yala'müinwá yalála* .

3ª. zona:

Base. *sa sása* más el sufijo *-müin* da *samüin sása,* cuyo infinitivo es *samüinwá sása.*

4ª. zona:

Base *cha cháaya* más el sufijo *-müin* da *chamű́in cháaya*, cuyo infinitivo es *chamű́inwá cháaya.*

Los verbos demostrativos de presencia súbita no reciben este sufijo.

Este sufijo indica: en dirección a, dirigirse hacia, encaminarse a o hacia. Estos verbos tienen todos los tiempos:

chamű́inshí nepi'aluumüin tepi'chikana los muchachos se fueron a su casa

yámüinjaina yá na ali' junakana los *ali' juna* empiezan a estarse aquí (el verbo está en segunda gradación)

yala'müinjana waya' émüin eskuelakalü nosotros vamos ahí a la escuela (el tiempo es futuro segundo, primero en M. A. Jusayú)

chamü'nína waya' palahirrokumüin máauluinka yá a está hora ya estábamos llegando al mar (el verbo *chamü'nína* está en inminente, presente uno en M. A Jusayú, pero lleva las desinencias de pretérito *máauluinka yá*)

nno' jo puunúin yala'müin yalála no vayas a ir ahí

1 Captain, David y Linda B. Captain (2005).

2. EL SUFIJO *-JÉUÁ (-JÉ)*

Este sufijo lo reciben los verbos demostrativos. Indica lugar de procedencia o lugar donde se ha estado. Las bases de los verbos demostrativos reciben el sufijo *-jé* para formar unas nuevas bases que al alargar después la sílaba *-jé* en *-jéuá* dan lugar a nuevos infinitivos que significan lugar de dónde o de donde…

1ª. zona:

La base *yá yayá* más *-jé* da *yájé yayá,* cuyo infinitivo es *yájéuá yayá.*

2ª. zona:

La base *yala' yalála* con *-jé* da *yala' jé yalála*, cuyo infinitivo es *yala' jéuá yalála* .

3ª. zona:

La base *sa sása* más el sufijo *-jé* da *sajé sása,* cuyo infinitivo es *sajéuá sása.*

4ª. zona:

La base *cha cháaya* más el sufijo *-jé* da *chajé cháaya*, cuyo infinitivo es *chajéuá cháaya.* Existe también *chejéuá cháaya* (base *chejé cháaya*).

Estos verbos se emplean en todos los tiempos y formas.

chejéshi taya' nipi'aluujé talűin yo estuve o yo vengo de la casa de mi nieto

¿chejehirrü pia' éjé püi?¿has estado donde tu madre?

yájéshi chi puwa'lakai yá tu hermano ha estado aquí (estuvo y se fue)

yájéjechi chi kalínakai estaba/estuvo por aquí el gallo (copretérito)

yájéjéchi wané waiú pü'liou estará aquí un *waiú* de visita (futuro)

yájéjéshi chi pü'láülakai el tío tuyo quiere llegar aquí (presente de la desiderativa)

3. EL SUFIJO *-PÜNÁUÁ (-PÜNÁ)*.

Si a la base de los verbos demostrativos se les añade el sufijo locativo *-püná* se forma una nueva base verbal, que al alargarle la última sílaba da lugar a un nuevo infinitivo. Este sufijo indica lugar por donde se ha pasado o donde se ha estado o que la acción se ha hecho de paso. Significa algo en tránsito, de transición o transitorio.

chapünahinjana waya' píchipaapüná nosotros vamos a ir de paso por la casa

Los verbos de presencia súbita (*aní, anú, nná; irrá; isá; ichá*, etc.) reciben este sufijo *-püná* pero junto con *-tahlá (-tahla)*, es decir se añade *-punátahla* a la base o raíz mientras está haciendo el hablante un gesto muy explícito con la mano señalando el lugar.

ala'tüshi chi étkai sepüná sése el perro ha pasado por ahí, por ese (este) lado

ala'tüshi chi étkai sapüná sása el perro ha pasado por ahí-allí

isépünátahla chi waiúkai y el hombre se dirigía hacia allá

El sufijo *-tahlá (-tahla)* indica comienzo de acción, presentación de un personaje o de un cuadro o situación nueva. La frase anterior la puede decir alguien que se escondió y vio al hombre que pasaba todo decidido por allá y a él no lo vio.

"ou'nu'shi taya' yájé yá, nno' joléchi aléejüin taya'" -müshi' chi láülákai, ichápünájachitahlakalaka nia' mapa' "yo me voy de aquí y no vuelvo" -dijo el viejo y de una vez se fue por allá

Los demostrativos de presencia súbita con el sufijo compuesto *-pünátahla* tienen siempre un aire de tragedia o de cosa seria.

4. EL SUFIJO *-LUUÁ (-LUU)*

Este sufijo significa "un poco hacia" y se añade a los verbos demostrativos. Se añade *-luu* (*-rruu* después de *e/i*) a la raíz del verbo demostrativo para formar una nueva base, que al alargar la sílaba final forma un nuevo infinitivo.

1ª. zona:

La base *yá yayá* más *-luu* da *yáluu yayá,* cuyo infinitivo es *yáluuá yayá.*

2ª. zona:

La base *yala' yalála* con *-luu* da *yarra'luu*, cuyo infinitivo es *yarra'luuá yalála* .

3ª. zona:

La base *sa sása* más el sufijo *-luu* da *saluu sása,* cuyo infinitivo es *salúuá sása.*

La base *se sése* más el sufijo *-luu* da *serruu sése,* cuyo infinitivo es *serrúuá sése.*

4ª. zona:

La base *cha cháaya* más el sufijo *-luu* da *chaluu cháaya*, cuyo infinitivo es *chalúuá.*

chalúushi óuyanajahin chi waiúkai cháaya el hombre se desvió un poco hacia allá

pűnsülá chaluu cháaya apártate un poco hacia allá

yáluushi taya' pünáin yá (yáluushi taya' yá pünáin) yo me encontraba por este lado junto a ti (a tu vera, a tu lado)

yáluujachi pia' yá waná jümá jüla'tüin tü páakalü tú estabas un poquito de este lado cuando pasó la vaca (copretérito)

5. EL SUFIJO *-KUWAI, -KUWOLU, -KUWALÍ*

Este sufijo se origina de *aku'wá (aku'wa).* Si añadimos a la raíz o base de los verbos demostrativos *sé sése* (raíz o base *se sése*) "venir de allí-ahí", *chá cháaya* (base o raíz *cha cháaya*) "ir hacia allá" el sustantivo *aku'wa* y el sufijo frecuentativo *-(l)i, -lu, -lí* tenemos las siguiente formas: *seku'wai, seku'wolu, seku'walí; chaku'wai, chaku'wolu, chaku'walí.*

seku'wai waiúkai chise' aquel hombre se encamina hacia acá

chaku'wolu jóutaikalü cháaya el viento va hacia allá

nno'jóishi yákuwalín chi ali' junakai el *ali' juna* va lejos (tenemos un combinado verbal con el verbo negativo)

Se emplea en diversos tiempos formados a partir del adjetivo verbal demostrativo:

chaku'waiyüi cháaya te'rrüin chi pülíkukai hace rato vi al burro avanzando hacia allá

*seku'waijachi (seku'walínjachi), seku'wolujatü (seku'woluinjatü), seku'walíjana (seku'walihnjana)*va a venir hacia acá, van a venir hacia acá.

chaku'waichikchi (chaku'waijachikchi), chaku'wolujatüirrü, chaku'walíjanaina ya está o están a punto de ir para allá

6. EL SUFIJO *-WAI, -WOLU, -WALÍ*

Si se añade este sufijo a la base o raíz de los verbos demostrativos se forma un adjetivo verbal, que da origen a varias formas verbales que significan dirigirse a un lugar, encaminarse a un lugar, ir a donde está alguien, etc.

Este adjetivo verbal se forma de la siguiente manera:

La raíz o base *yá yáya* más los sufijos *-wai, -wolu, -walí* da *yáawai yá, yáawolu yá, yáawalí yá* encaminado, encaminada, encaminados hacia acá, que tiene o tienen este sitio como meta o destino. Alguno pensará en un hipotético infinitivo *yáawaiuá yá* que sería regular, pero que no se usa.

¿Por qué aparece una segunda *a* entre la raíz y la *w*? La razón es la siguiente. En guajiro cuando hay dos vocales largas seguidas se pone una *w* epentética (eventualmente también una *j* epentética) para que las separe. Por ejemplo la raíz *yá yáya* (la *á* de *yá* es larga) recibe las desinencias del futuro *-échi, -érrü, -éna* y forma el futuro: *yájéchi yayá, yawéchi yayá, yájérrü yayá, yawérrü yayá, yájéna yayá, yawéna yayá.* En este caso tanto la *j* como la *w* son epentéticas, no pertenecen ni a la base ni a las desinencias.

Para que la *w* del sufijo *-wai, -wolu, -walí* no se confunda con una *w* epentética y no pierda su valor, aparece la segunda *a* en *yáawai yá, yáawolu yá, yáawalí yá.* La segunda *a* es por disimilación.

En la segunda zona la raíz *yala' yalála* más este sufijo nos da *yala'wai yalála, yala'wolu yalála, yala'walí yalála* que tiene ese sitio (ahí) por destino o meta.

La base *sa sása* más el sufijo *-wai, -wolu, -walí* da *sai'wai sása, sai'wolu sása, sai'walí sása* que se encamina o encaminan hacia ahí-allí.

La base *sé sése* y el sufijo *-wai, -wolu, -walí* da *sei'wai sése, sei'wolu sése, sei'walí sése* que se encamina hacia aquí desde ahí-allí, que viene o vienen hacia aquí desde ahí-allí.

La base *chá cháaya* con el sufijo *-wai, -wolu, -walí* da *chai'wai cháaya, chai'wolu cháaya, chai'walí cháaya* que se dirige o encamina hacia allá (el sitio de destino se señala con un gesto o ya ha sido mencionado; el verbo puede actuar como deíctico de presencia o también quizá como anafórico).

Esa *i* antes de la glotal (*sai'wai sása, sei'wai sése, chai'wai cháaya, etc.)* es también por disimilación e indica que la *w* pertenece al sufijo y no es epentética.

Chai'wai indica meta o destino, esté ya en movimiento o no; *chaku'wai* indica marcha, movimiento hacia allá.

Estos verbos reciben la desinencia *-jachi, -jatü, -jana*: *yáawaijachi yá, yáawolujatü yá, yáawalíjana yá* está destinado a aquí, está destinada a aquí, están destinados a aquí (indica determinación). También existen: *yáawalinjachi yá, yáawoluinjatü yá, yáawalínjana yá* (indica creencia, suposición, pero menos seguridad en quien lo dice).

yáawaijachi yá ojói'tünüin chi waiúkai el hombre viene a ser enterrado aquí, viene acá a ser enterrado

yáawalinjachi ojói'tünüin chi waiúkai se piensa que el cadáver del *waiú* va a ser enterrado acá (el sufijo *-in*, en este caso infijo indica la creencia o suposición: "seguramente", "lo más probable es que", etc.)

chai'walíjana na jimáalíkana püpü'yaluumüin los jóvenes van a tu casa (tienen como destino, su meta es ir a tu casa)

chai'walíjanayá waya' chaműin cháaya nosotros íbamos a ir por allá

Si se añade *-jachinka* es una especie de pretérito invalidado:

chai'wolujatüinka tü láülákalü nümáanamüin juwa'la la anciana tenía por meta la casa de su hermano, se encaminaba hacia donde su hermano

Estos demostrativos pueden recibir el sufijo compuesto *-jeewai, -jeewolu, -jeewalí* que significa ser de ahí, de aquí, de allí, de ahí-allí según el verbo demostrativo correspondiente. Se añade a la raíz del verbo demostrativo y está compuesto del sufijo *-jéuá (-jé)* (con una *e* adicional para disimilación de la *w* con la *w* epentética) y los sufijos *-wai, -wolu, -walí*.

yájeewai yá chi ali'juna tayatákai aműin el *ali'juna* para quien yo trabajo es de aquí (*aműin* está incorporada en una primera fase y su término es ahora el complemento directo de la proposición subordinada de relativo)

yájeewolérrü tü waiú ta'waiúsehtkalü la mujer que desposaré (que tomaré como esposa) será de aquí (como en el ejemplo anterior la *t-* indica el sujeto de la subordinada y el artículo relativo va con el complemento directo de la subordinada y sujeto de la principal)

No se usa *sejeewai*, pero sí existe *sajeewai, sajeewolu, sajeewalí* el que es de ahí-allí, etc.

7. EL SUFIJO *-AALÁ*

Este sufijo[2] (*eerrá* después de *e*, *iirra* después de *i*) indica que sucede o se da algo que no debía ser, indica contratiempo, frustración, etc.

Lo reciben con frecuencia los demostrativos de presencia súbita: *ichá, icháalá: isá, isáalá; isé, iséerrá; irrá, irráalá; aní, aníirrá; anú, anúulá; nna', nnáalá*.

icháalá ou'núin chi jíntüikai mekü'niúle ahí se va el niño hacia allá sin haber comido (forma un combinado verbal)

iséerrá chi waiúkai machi'soúle ahí viene el hombre sin carga, sin nada

En ambos casos indica contratiempo, algo que sucede al revés de lo esperado.

aníirrá taya' mayatániúle aquí estoy sin trabajar

En este ejemplo da la impresión de permanecer fracasado.

Estos verbos demostrativos de presencia súbita pueden llevar el sufijo *-lee/-rree*, que indica una aclaratoria, una presentación, una confirmación o una pequeña sorpresa:

anírree chi püshi'kai aquí está por cierto tu padre

Parecido al anterior es el sufijo *-kaa*:

anúkaa wané káula káüsisü sepa que aquí está una cabra gorda

También se emplea con estos demostrativos el sufijo *-aaya* que indica confirmación, seguridad, certeza:

aníkaaya chi irra'makai ciertamente aquí está el venado

Han estado hablando de que en cierto sitio se ha visto aparecer un venado, van allá y efectivamente lo encuentran y de ahí la exclamación.

2 Cap. LXIX, § 1, 3, 32, 33.

8. OTROS VERBOS DEMOSTRATIVOS

Existen en guajiro otros verbos demostrativos que indican, con diversos matices: extensión, longitud o tamaño de una cosa o de un montón de cosas. Por pertenecer al campo demostrativos (*Zeigfeld* de Karl Bühler) señalan algo presente que es indicado por la palabra demostrativa que va acompañada de un gesto que señala inequívocamente la persona o cosa a la que se refieren. Otras veces el gesto que acompaña al demostrativo indica el tamaño o dimensión de algo: roturas, rasgaduras, la parte o pedazo que se ha trabajado en alguna cosa o sector.

El verbo *cholú* (b. *cholu'*) indica el tamaño o dimensión de algo: roturas, rasgaduras, la parte o trabajo que se ha trabajado en alguna cosa. Este verbo tiene gradaciones:

chótsü jüli'ou tü jíntutkolu la herida de la niña era así de grande

cholu' jasü nóusurreu na waiúkana son así de grandes las superficies deshierbadas de los hombres

cholu' jásü atu'má nüli'ou chi páakai así de grande fue la herida que le infligieron al toro (se refiere a la anchura, no a la profundidad)

Yámüná yá indica el bulto o tamaño de un montón de cosas, por ejemplo de un haz de leña, de pieles, de papeles, de un racimo de plátanos, etc.

yámünairrü yá puju'yálakalü tu deuda va siendo de este tamaño

yámünayülü te'rrüin siki' püpü'yaluu hace un rato vi un montón de leña en tu casa

El verbo *yátatá yá* significa "estar de este tamaño, estar grandote y abultados". Se aplica a cargas, a partes del cuerpo, etc. Al pronunciarlo se señala el tamaño con las dos manos o con una mano horizontal sobre el suelo. El objeto señalado puede estar presente a los sentidos o a la imaginación. No se debe confundir con *yahttatá yá* de *yáuá yá* y el sufijo *-uttata* que significa "estar un poquito hacia aquí".

püsájá tamű̈in wané ipa' e yátatain yahn búscame una piedra que sea de este tamaño (*yahn* es *yá* más la *-n* conclusiva)

yahttata putu'ma ipa'kalü yá coloca la piedra un poquito hacia allá (parece que es el verbo *yáuá má* con el sufijo *-uttata,* que se apocopa en *-ttata* depués de vocal larga)

Yahulerrü yá estar de este tamaño. Al pronunciarlo se señala en el aire el volumen o figura del objeto normalmente alargado: mangueras, mecates, culebras, etc.

yahuletsü yá tü asa'lá ápünakalü tamű̈in la carne que me dieron era de este tamaño

Yohtpünáuá tener una anchura así, tener una extensión así; puede referirse a la superficie de una plantación. En el primero de los ejemplos siguientes funciona como adjetivo cuantitativo y por eso precede al nombre.

tapü'najüin wané yohtpünásü máiki yo sembré una extensión de maíz así de grande

yohtpünásü ái tamáana tengo un yucal (pequeño) así de grande

Capítulo LXIII
Verbos estativos (I)
Permanencia

1. Planteamiento

En guajiro hay varias clases de verbos.

1. Los que se forman a partir de nombres absolutos verbificados constituyen una clase de verbos que podemos llamar nominales o verbos de origen nominal.

2. Los nombres poseídos y las preposiciones dan lugar a varios verbos: posesivos con prefijo *k-*, privativos con prefijo *m-*, recíprocos con prefijo *p-*. Además dan lugar a verbos posesivos que pueden llevar los prefijos personales en la activa y que no llevan ningún prefijo en la pasiva. Los podemos llamar por su origen verbos nominales o preposicionales.

3. Existen los verbos estativos, que podemos dividir en dos grandes grupos:

a) los verbos demostrativos o deícticos, unos de presencia súbita, otros de presencia más estable. Entre estos verbos se puede incluir de una forma un poco amplia el verbo *éuá* (b. *é*) "estar", "haber" que da lugar a muchos adverbios catafóricos.[1]

b) otros verbos estativos como el verbo *nno'jolú, nno'jóiuá* "no ser", "no haber" y el mismo verbo *éuá* "estar", "haber", "darse". Aquí se pueden incluir los verbos interrogativos como *jamá*, etc.

c) los verbos estativos que generalmente tienen una raíz común con los verbos activos.

4. Los verbos activos, que suelen tener en general una conjugación analítica (sin prefijo personal) y otra sintética (con prefijo personal).

En este capítulo vamos a estudiar el grupo 3 c). Estos verbos los dividiremos en dos grandes grupos por su morfología: los que su base termina en *-ta/-to* y los que su base no termina en *-ta/-to*. A su vez subdividiremos aquellos que su base termina en *-ta/-to* en dos subgrupos: en los que *-ta/-to* es la última sílaba de la raíz y aquellos en los que *-ta/-to* es sílaba temática que sigue a la raíz.

El interés de estos verbos reside en que tienen una morfología que les es propia, unas veces porque tienen morfemas que solo en ellos aparecen y otras porque aunque esos morfemas pueden aparecer en otras clases de verbos, son en ellos mucho más frecuentes.

Muchos profesores, doctorandos, estudiosos y lectores sin más de nuestras obras, tanto de Europa, como de América del Norte y del Sur y especialmente de Venezuela y Colombia, que nos han visitado o nos han escrito haciendo consultas, nos han pedido que ampliemos este

1 El verbo *éuá* por su morfología y las diversas funciones que cumple, aunque es un verbo estativo, tiene rasgos que lo hacen muy peculiar.

punto, que aparece en los diccionarios, pero que en la gramática solo se ve un poco de paso. Lo ampliamos un poco, pero un estudio más explícito de los verbos estativos nos llevaría demasiado espacio. Empezando porque habría que enriquecer y afinar mucho más la división. Hay por ejemplo verbos privativos o verbos posesivos con *k-* que pertenecen al grupo 2, que dan lugar a verbo activos: *ái'nwá* → *kái'nwá* → *akái'nrrá* "hacer que alguien se vuelva esquivo"; *áiché* → *máiché* → *amáicherrá* empezar a desnudar. El verbo posesivo *kái'nwá* o el privativo *máiché* los podemos clasificar como del grupo 2 o del grupo 3 c.[2]

De momento partamos de esta división que puede parecer demasiado sencilla, pero útil para los que se adentran en el guajiro, y estudiemos los verbos estativos del grupo 3c.

2. VERBOS ESTATIVOS CON INFIJO *-N-*

Hay en guajiro varios verbos estativos que tienen una *-n-* entre la raíz y el sufijo estativo *-ta*. Estos verbos indican permanencia en una situación o en un estado e indican que esto es así mientras se espera algo o por alguna otra circunstancia especial.

Chapántá permanecer metido en un líquido, estar empapado, de *chapa'tá* estar metido en un líquido, estar chapoteando.

Traeremos aquí la lista de los principales verbos de este grupo, aunque ya están recogidos en el D.S.L.G., para facilitar a los estudiosos este aspecto que corresponde tanto a la lexicografía como a la morfosintaxis, porque el campo de los sufijos e infijos verbales es siempre de sumo interés en la gramática y así nos lo han manifestado muchas personas.

Chapántá permanecer metido en un líquido, estar empapado → *chapa'tá* estar metido en un líquido, estar chapoteando.

Choléntá permanecer sumergido en un líquido → *chole'tá* estar sumergido en un líquido.

Cholúntá mantenerse golpeando un alimento cocido para deshacerlo, permanecer revolviendo cemento o arena para formar la masa → c*ho'luwatá* estar aplastando algo cocido dentro del líquido.

Chuántá permanecer encendida la luz, permanecer encendiendo la luz → *chua'tá* estar encendida la luz, estar encendiendo la luz, picar, escocer, arder.

Jachíntá permanecer amontonados → *jachi'tá* estar amontonados.

Jamántá permanecer tendido o colgando el chinchorro, la cuerda; permanecer estancado el líquido → *jama'tá* estar colgado o tendido el chinchorro, la cuerda; estar estancado el líquido.

Jepűntá permanecer inclinado, cabizbajo o doblado → *jepü'tá* estar inclinado, cabizbajo o doblado hacia abajo.

Jerróntá permanecer largo rato echando llamas → *jerro'tó* arder y *jéttá* llamear.

Jimántá permanecer quieto a la espera de algo → *jima'tá* estar quieto.

Jokóntá permanecer jorobado → *joko'tó* estar con el espinazo arqueado.

Joyóntá permanecer sentado o en cuclillas → *joyo'tó* estar acuclillado.

Ju'léntá permanecer acostado → *jule'tá* estar acostado, tendido, caído de bruces.

2 Obsérvese de paso qué fácil es encontrar la base de *áiché* → *máiché* → *amáicherrá* y qué difícil es establecer cuál es la raíz.

Ju'lúntá permanecer algo metido en algo hueco → *ju'ttá* estar metido en un hueco u orificio.

Kachéntá permanecer colgado o pendiente → *kache'tá* estar colgando o pendiendo.

Lakántá permanecer abierto o destapado → *laka'ta* estar con la boca o la abertura hacia arriba.

La'wántá permanecer con las piernas arqueadas → *la'wa'tá* estar torcido, arqueado o curvo algo vertical.

Lékántá permanecer lloriqueando con la boca cerrada → *lékatá* estar lloriqueando.

Lesúntá permanecer inclinado o bamboleándose → *lesu'tá* estar inclinado u oblicuado.

Liintá chorrear o lloviznar continuamente → *liittá* gotear, lloviznar.

Líkántá encaramarse a cada rato, embarcarse a cada rato → *líkatá* estar encaramándose o embarcándose.

Lújántá rozar una cosa con otra continuamente → *lújatá* estar una cosa rozando con otra.

Me'rróntá permanecer hundido parcialmente en otra cosa, permanecer oculto tras algo → *me'rrotó* estar hundido u oculto tras algo.

Palántá estar fluyendo continuamente → *pala'tá* fluir o correr el líquido.

Pirrántá permanecer algún tiempo lleno de líquido → *pirra'tá* estar lleno de líquido.

Pusúntá permanecer revolcado o tirado en el suelo, en el barro, en la arena → *pusu'tá* estar revolcado.

Púnnatá permanecer goteando, gotear continuamente → *púttá* brotar, gotear, derramar lágrimas, sudor.

Samántá mantenerse flotando → *sama'tá* estar flotando en un líquido.

Séentá permanecer amontonados → *seetá* estar amontonado en un espacio cerrado.

Sínnatá desfilar continuamente → *síttá* marcharse en grupo.

Si'rrántá permanecer acostados → *si'rratá* estar acostado.

Sóntá gotear (el sujeto es el líquido) → *sotó* gotear (el sujeto es el techo o la vasija).

Sukántá permanecer esperando con impaciencia porque no llega lo que se espera (rige *apü'lá*). Emparentado con el verbo activo *asu'káuá apü'lá* impacientarse con la tardanza de alguien.

Sülűntá permanecer cerrado, permanecer alguien encerrado, permanecer cerrada la puerta → *sűttá* estar cerrado o encerrado.

Süüwántá permanecer arrancando o pellizcando algo → *süüwa'tá* estar arrancando o pellizcando algo.

Shaántá permanecer estancado o depositado un líquido → *shaatá* estar estancado o depositado un líquido.

Sha'wántá permanecer erguido o de pie → *sha'wa'tá* estar erguido o enhiesto.

Shekéntá permanecer o andar cabizbajo o encogido → *sheke'tá* estar cabizbajo o encogido.

Shipíntá permanecer goteando o chorreando → *shipi'tá* gotear.

Shokóntá tener curvas → *shoko'tó* estar torcido

Shóntá gotear o chorrear continuamente un líquido → *shóttá* estar rezumando o filtrando un techo o una vasija.

Taléntá permanecer sonando el tambor → *tale'tá* estar sonando el tambor.

Tükántá permanecer moldeando un material maleable → *tüká'tüká* ser maleable.

Tülűntá tocar o golpear madera, puertas, etc. → *tülü'watá* estar tronando o con lluvia, estar sonando. Obsérvese el infijo *-wa-*. También hay otras formas que pueden estar emparentadas.

[*Tűnnatá* estar revoloteando continuamente → *tűttá* estar en vuelo, estar revoloteando.]

Unántá permanecer en movimiento paulatinamente → *una'tá* andar o caminar lentamente.

Wakántá permanecer abierta o partida → *waka'tá* estar abierta o partida.

Wana'wántá permanecer flameando. No se han encontrado verbos afines. Quizá emparentado con *wáwatá* flamear, estar soplando la brisa, estar funcionando el ventilador.

Wayántá permanecer desplegado o extendido → *waya'tá* estar desplegado, esparcido.

Woyóntá permanecer boca abajo → *woyo'tó* estar boca abajo.

Yokúntá permanecer apagado → *yoku'tá* estar apagado.

Los verbos estativos formados por una raíz, el infijo *-n-* y el sufijo estativo *-ta* se conjugan en todos los tiempos. Y reciben en la sílaba temática *-ta-*, la última de la base, el factor *ü* delante de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí*, *-in*,*-ichi*, *-irrü*, *-ina* y otras desinencias verbales formadas a partir de estas desinencias: *-injachi, -injatü, -shijachi, -süjatü, -shíjana, -shikchi,* etc.

También pueden seguir a la *ü* predesinencial el sufijo condicional *-le* y los sufijos frecuentativos *-(l)i, -lü/-lu, -lí*.

Estos verbos tienen la pasiva en *-úka* con preposición incorporada:

chapántúka aüütpáachi chi püyűikai se sumerge cerca del tiburón (el tiburón es sumergido cerca), ha habido sumergimiento cerca del tiburón

chapántúka erro'kulu tü pala'kalü dentro del mar se la pasan chapoteando

joyóntúka ayúpünálü tü luma'kalü natu'ma na waiúkana debajo de la enramada se permanece sentado por los *waiú*

joyóntüshí na waiúkana juyúpüná tü lüma'kalü los (varones) *waiú* permanecen sentados debajo de la enramada

3. VERBOS ESTATIVOS CON EL AUXILIAR *MÁ* (PERMANENCIA)

Es frecuente en los verbos estativos e incluso en algún verbo activo que alarguen la última vocal de la base (en el caso de muchos verbos estativos la última vocal de la raíz) y vayan seguidos del auxiliar *má*, que es el que lleva todas las desinencias de género, número y tiempo.

Si la raíz o base termina en sílaba breve, alarga la última vocal; si la raíz o base termina en sílaba larga, recibe la sílaba *wá* (una *á* larga precedida de una *w* epentética).

Chaihn má (régimen *ana'ní*) permanecer pegado, *cháintá* (régimen *ana'ní*) estar apretado o pegado a otro cuerpo. Se conserva la raíz, pero alargada y se pierde el sufijo temático estativo *-ta* de la base.

Chaku'watah má permanecer chasqueando la lengua, de *chaku'watá*.

Chamah má permanecer con el dorso hundido, de *chama'tá* estar con el dorso hundido.

Charra'lih má, charra'liwah má permanecer con el dorso hundido, de *charráitá* estar pandeado. El verbo auxiliado pierde el sufijo temático *-ta*, recupera la *l* intervocálica y alarga la última vocal.

Charrűttah má permanecer sucio, de *charrűttá* estar sucio.

Cháü'chaüwah má permanecer blando, blandos: la carne, el queso, permanecer acuoso en estado de mala calidad, *cháü'chaüwá* (raíz *cháü'chaü*).

Checheh má permanecer duro, tieso, de *cheché* estar duro, apretado, macizo.

Chi'rrachirrah má permanecer empapado o muy mojado, de *chi'rrachirrá* estar empapado o muy mojado.

Chítpüh má permanecer arrugadas las semillas, las nalgas del niño, de *chítpű* estar algo arrugadas las semillas, las nalgas del niño.

Choleh má, chole'tah má permanecer parcialmente sumergido en un líquido, de *chole'tá* estar parcialmente sumergido en un líquido (rige *erro'ku*). Existe también el verbo onomatopéyico *choleh má* sonar la garganta o el estómago, que no indica permanencia, emparentado con *choh má, choloh má* y *cholétá* (rige *amü'la, alée*).

Cholooh má, cholówah má permanecer ajado, desordenado o con el pelo o las plumas erizados, de *cholooué* estar desordenado o con el pelo o las plumas erizados.

Chuah má permanecer encendida, de *chuatá* estar encendida la luz.

Éuah má permanecer sin acabarse, durar sin gastarse (el dinero, la medicina, etc.), de *éuá* haber, existir.

Jala'nawah, jalántah má permanecer colgando un apéndice o algo que sobresale, de *jalántá* colgar una cosa aislada o un apéndice.

Jamah má, jama'tah má, jamánta má permanecer tendidas las hamacas, cuerdas, permanecer estancado el líquido, de *jama'tá* estar colgado, el chinchorro, estar estancado el líquido y de *jamántá* permanecer tendido o estancado.

Jawa'lih má, jawáiuah má permanecer hediondo, de *jawáiuá, jawa'lí* heder, estar hediondo.

Ja'yúnkah má permanecer cocido, frito, de *ja'yúnká* estar cocido o frito.

Jeme'tah má permanecer gustosa y agradable la comida, permanecer con buen olor, de *jemetá* ser sabroso o ser bien oloroso.

Jepüh má permanecer inclinado, cabizbajo, *jepűntá má* permanecer inclinándose con frecuencia, de *jepü'tá* estar inclinado, cabizbajo.

Je'rrónkah má permanecer hundida la superficie de algo, de *je'rrónká* estar hundida una cosa.

Jéttah má llamear de forma permanente o consecutiva, de *jéttá* llamear, echar llamaradas.

Jéttah má ayé permanecer con la lengua sacada, de *jéttá ayé.*

Jimah má permanecer quieto, de *jima'tá* estar inmóvil.

Jio'luh má permanecer cóncavo, de *jio'lú* ser cóncavo.

Jirra'tah má ouu, jirrah má ouu, jirra'nawah má ouu permanecer con los ojos abiertos, permanecer los ojos abiertos, de *jirra'tá ouu* y *jirra'nauá ouu* estar con los ojos abiertos, con los ojos fijos y bien abiertos.

Jirrúttah má, ji'rrunawah má permanecer arrugado un tejido, alguna parte de la piel, permanecer una cicatriz deforme, de *jirrúttá* y de *ji'rrunauá* estar arrugados.

Jochólih má, jochóliwah má, de *jochóiwá* estar roto o agujereado.

Jójotoh má permanecer un cuerpo con la manteca o el aceite propio untado a la vista, de *jójotó* verse o notarse (pringado de) la manteca a un cuerpo.

Jokoh má permanecer con el espinazo jorobado, de *joko'tó* estar con el espinazo arqueado.

Joko'yolih má permanecer encogido, acurrucado, de *joko'yóitá* estar acurrucado, lánguido o encogido.

Jolóiwah má permanecer seco, raquítico, enteco o mal cocido, de *jolóiuá* estar seco en parte, mal cocido, estar enteco, ensillado.

Jolo'wah má, jolo'kiwah má permanecer enrollado, encogido, de *jolótó*.

Jorrótáh má, jorro'lowah má, jorro'loh má permanecer brillante o resplandeciente, de *jorróttá* resplandecer, estar lustroso.

Josoh má permanecer seco, de *josó* estar seco.

Jotoh má permanecer encendido, de *jotó* estar encendido.

Joto'lih má permanecer acostado, de *jotóitá* estar acostado.

Jotólih má, jotóiwah má permanecer roto, de *jotólí* o *jotóiuá* estar roto o agujereado.

Joto'nowah má estar colgando, permanecer alicaídas las aves, de *jotóntá* estar colgando algo plano, como tejidos, bolsas, etc.

Joyoh má, joyo'wah má hallarse sentado, permanecer sentado, de *joyo'tó*.

Ju'leh má, ju'lewah má permanecer acostado, de *ju'letá* estar acostado.

Juluh má permanecer seco, de *julú* estar seco o marchito.

Ju'luh má, ju'luwah má permanecer metido dentro de algo, de *ju'ttá* estar metido dentro de algo: la mano en el bolsillo, el dedo en la boca.

Junu'nuwah má permanecer con roturas o acribillados, de *junu'nuá* estar roto un tejido o una piel.

Juta'tah má, juta'wah má, jutah má de *juta'tá* estar abierto.

Juya'nawah má permanecer curvo o torcido, de *juya'náuá* estar curvo o torcido.

Kaapüh má permanecer regular, abundante, de mediano para arriba, de *kaapű* ser regular, de mediano para arriba.

Kacheh má, kache'tah má permanecer colgado o guindado, de *kache'tá* estar colgando.

Kalah má, káttah má, de *kattá* estar recto o erguido.

Ka'leh má permanecer espeso, grueso, de *ka'lé* ser gruesa una cosa plana, ser tupida.

Kamünatah má, kamü'nawah má permanecer abultado, de *kamü'natá (kamü'natá)* ser abultado.

Kanáinwah má permanecer con algo puesto, de *kanáinwá* tener algo puesto o adherido.

Kapüh má, kapűnta má permanecer amarrado, de *kapű* estar atado.

*Karra'wah má (asáa, atü'na)*permanecer doblado, permanecer con la pierna o el brazo doblado, de *karra'wá*.

Kasu'wah má permanecer blanco, de *kasúuá* ser o estar blanco.

Katah má ouu permanecer vivo, despierto, de *katá ouu* estar vivo o despierto.

Ka'yamah má permanecer manchado, de *ka'yamá* estar manchado (aplicado sobre todo a la boca y al ano).

Kaya'nawah má permanecer tirado, tendido, inmóvil, de *kayántá* rodar (pipas, piedras).

Kéinoluh má permanecer hondo, de *kéinolú* ser hondo, se distingue de jio'lú en que el hueco es más pequeño.

Kemeh má ouu permanecer con un cerco negro visible alrededor de los ojos algunos animales, de *kemé ouu* tener un cerco o negro visible alrededor del ojo.

Kéntah má ái'n permanecer palpitando el corazón, de *kéntá ái'n* palpitar el corazón.

Kerrah má permanecer acuoso, rezumando líquido, de *kerrá* tener líquido, rezumar líquido, tener sudor.

Kéttawah má permanecer algo listo y preparado(sin ser tocado), de *kéttáuá* estar listo o preparado algo.

Ke'rruata má estar moviéndose a cada rato algo que sobresale en un borde, como una cotiza en la parte de atrás, de *ke'rruawatá* moverse el borde algo desajustado.

Kojoh má permanecer espeso, permanecer densa la nube, de *kojó* permanecer espeso un líquido, densa la oscuridad.

Koju'yah má permanecer bastantes formando grupo, permanecer la cantidad invariable, de *koju'yá* haber bastante(s).

Kokoh má permanecer o ser permanentemente de forma abultada o inflamada (el ojo, el ano, la vulva), de *kokó* estar hinchado o ser abultado.

Kolo'nowah má, kolo'toh má permanecer unidas varias cosas, de *kolo'nouá* y de *kolo'tó* estar juntos: árboles, animales, cosas.

Konoko'noh má mantenerse elástico, blando, fácil de hundir, de *konoko'nó* ser elástico o blando.

Kooto'toh má permanecer con abultamientos una superficie, de *kooto'tó* haber abultamientos en una superficie.

Koto'to má estar extendida una tela durante cierto tiempo, de *koto'tó* estar extendida o floja una tela.

Kóttah má permanecer completa una cantidad o un grupo o conjunto, de *kóttá* esta completo, íntegro un conjunto de cantidades discretas.

Kóutah má permanecer en hilera cuerpos inmóviles, de *kóutá* formar filas, estar en hilera, caminar en fila.

Kouh má, kou'tah má permanecer callado, de *kou'tá* estar callado o estar sin hacer ruido.

Kóuyah má, kóuyawah má permanecer colgado o colgando algo alargado y flexible (cabos de cuerda, una tela, raíces, rabos, apéndices), de *kóuyatá.*

Kule'metah má, kule'meh má sonreír prolongadamente, de *kule'metá* estar sonriendo.

Laihn má, láintah má permanecer unido estrechamente un cuerpo a otro, de *láintá* estar pegado un cuerpo a otro.

Lakah má, laka'tah má permanecer destapada o abierta alguna cosa, permanecer recto, en posición normal, de *laka'tá* estar derecho, en posición correcta, estar un hoyo o una vasija abierta o destapada.

Lamah má, lama'tah má estar un cuerpo a cuatro patas, estar horizontal sobre el suelo con un apoyo y con espacio libre entre el cuerpo y el suelo, de *lama'tá* estar un cuerpo alargado inclinado o encorvado, en parte suspendido y en parte apoyado en el suelo.

La'wah má, la'watah má permanecer algo torcido, curvo o arqueado, de *la'watá* estar torcido, curvo o arqueado.

Lesuh má, lesu'ta má mantenerse inclinado u oblicuo (el sol, una rama, una cabeza), de *lesu'tá.*

Léttah má, lerrüh má permanecer torcido o inclinado hacia abajo, de *léttá* (apócope de *lerrü'tá*) estar inclinado o torcido.

Lotoh má permanecer derecho, firme, erguido un cuerpo inmóvil, de *lotó* estar derecho, estar caminando erguido.

Maka'tah má, maka'wah má permanecer quieto en la casa o en un lugar, de *maka'ta* quedarse, no ir.

Malóukah má, malóukawah má permanecer amarilla una cosa, estar inmóvil algo amarillo, de *malóukatá* ser amarillo.

Me'rrotoh má, merroh má mantenerse hundido un cuerpo dentro de otro, permanecer oculto detrás de otro cuerpo, de *me'rrotó* estar hundido en otro cuerpo o encubierto por él.

Morróttah má, morro'lowah má permanecer acurrucado, agachado o escondido detrás de un cuerpo, de *morróttá.*

Nátah má (ái'n) permanecer con malestar(náuseas o mareos), de *nátá ái'n.*

Pala'sih má, pala'sitah má, pala'siwah má permanecer acostado o yaciente, de *pala'sitá.*

Pántah má permanecer pandeado, de *pántá.*

Pe'rrútah má ouu permanecer doblado el párpado inferior, de *perrútá ouu* estar doblado el párpado.

Pirra'tah má mantenerse lleno de líquido, de *pirra'tá* estar lleno de líquido.

Pirráta má, pirra'wah má mantenerse sentado en el suelo sobre las nalgas y con las piernas abiertas, de *pirrátá* estar sentado con las piernas abiertas.

Póitah má, pólih má mantenerse inclinado, permanecer no derecho, de *pohitá* estar inclinado o vuelto o volteado hacia un lado.

Pusuh má, pusu'tah má permanecer revolcado o tendido en el suelo, de *pusu'tá.*

Puutah má, puuwah má permanecer ladeado o inclinado, de *puutá* estar oblicuado, ladeado o inclinado.

Saka'rrattah má, saka'rralawah má permanecer esquelético, deshojado, enteco, ensillado, de *saka'rráttá.*

Sama'tah má, samah má mantenerse flotando, de *sama'tá.*

Seetah ma, seewah má permanecer amontonados cuerpos sólidos en un espacio cerrado, de *seetá.*

Sirra'tah má permanecer liso o llano, de *sirra'tá*

Sirrúttah má permanecer nublado el día, de *sirrúttá* estar nublado.

Sitasitah má permanecer resbaladizo, de *sita'sitá* estar liso, resbaladizo.

*Sotoh má (ái'in)*tener siempre presente algo, de *sotó ái'n* recordar.

Sutuh má, sutah má permanecer con la picazón, de *sutú o sutá* estar con prurito.

Sűttah má, sülüh má permanecer cerrado, de *sűttá* estar cerrado.

Shaatah má, shaawah má permanecer estancado un líquido, permanecer incompleto, de *shaatá* estar estancado un líquido, estar incompleto.

Sha'watah má, sha'wah má permanecer de pie, erguido, de *sha'watá* esta parado.

Sheke'tá má, shekeh má, shekewah má permanecer encogido y con la cabeza gacha, de *sheke'tá* estar encogido o cabizbajo.

Shíshitah má permanecer grasiento o aceitoso, de *shíshitá.*

Shokoh má, shoko'toh má permanecer torcido o curvo, de *shoko'tó.*

Tole'katah má, tole'kawah má permanecer colgado o desajustado (algún vestido, bolso, pieles, bolsas), de *tole'katá.*

Tootóh má permanecer empozado, de *tootó.*

Turrúttah má permanecer sonando los motores, las ranas, de *turrúttá* estar sonando con sonido prolongado, consecutivo y vibrante.

Túttah má permanecer acalorado con fiebre, de *túttá* estar acalorado o con fiebre.

Tuutah má permanecer espesa una sustancia, de *tuutá* ser espeso.

Üttah má (ái'n) permanecer rabioso, furioso, de *űttá ái'n* estar con rabia.

Wakah má, waka'tah má permanecer hendido, partido, agrietado, abierto.

Wala'katah má, wala'kawah má permanecer separados, dispersos, regados, disgregados, de *wala'katá, wala'káuá* estar dispersos.

Warráttah má permanecer brillante o claro, de *warráttá* ser brillante o claro.

Washa'tah má permanecer abierto o rajado algo blando, el pico de lo pichones, estar con una herida en la carne.

Washáttah má, washáttuluh má, washa'luwah má permanecer con las piernas muy abiertas, permanecer despatarrado, de *washattá, washáttulú*.

Wáttah má permanecer alejado, de *wáttá* estar lejos (este parece ser una especie de adverbio verbificado, de hecho no recibe el factor *ü*).

Wáütah má, waüh má permanecer extendido sobre algo, de *wáütá* estar acostado sobre algo, estar extendido o tendido sobre otro cuerpo.

Waya'tah má, waya'wah má permanecer extendido, desplegado, abierto horizontalmente en el aire, de *waya'tá* estar extendido o desplegado en el aire.

Wotoh má permanecer lleno de cosas sólidas, de *wotó.*

Woyoh má, woyo'toh má permanecer boca abajo.

Wűitah má permanecer o mantenerse azul o verde, de *wűitá* estar azul o verde.

Yakah má, yaka'tah má permanecer desajustado, de *yaka'tá.*

Yakü'rrüttah má mantenerse parado o erizado (plantas recién brotadas, pelos, plumas), de *yakü'rrüttá.*

Yaleh má, yale'tah má permanecer levantado o abultado, de *yale'tá* estar en alto o estar abultado.

Yarrűttah má permanecer sucio, de *yarrűttá.*

Yokuh má, yoku'tah má permanecer apagado, de *yoku'tá*

Yumuh má, yuu'tah má permanecer adusto, serio, de *yumu'tá* estar serio, de rostro grave.

Yuluh má, yúttah má permanecer estirado, de *yúttá* estar estirado.

Yűlewah má pemanecer torcido o enrollado, de *yűléuá.*

Yülíitah má permanecer amarillo o amarillento, de *yülíitá*.

Yűtah má, yüh má permanecer ausente, permanecer sin existir de *yűtá* no haber algo, no haber, estar ausente.

Esta construcción también aparece en sustantivos verbificados:

süli'rruuwah máatshi píchipa solamente permanecía achinchorrado en la hamaca R 22, 1

Capítulo LXIV
Verbos estativos (II)

1. Verbos estativos con el infijo *-wa-*

Existen en guajiro varios verbos estativos formados por una raíz, el infijo *-wa-* y el sufijo temático estativo *ta*, infijo que puede aparecer en las tres gradaciones.

El infijo *-wa-* indica continuidad o que se da a cada rato. He aquí una muestra de los principales verbos de este grupo:

Chaku'watá estar chasqueando la lengua, estar haciendo ruido con la lengua como masticando, chupando o sorbiendo. Emparentado con *acha'kulá*.

Chéwatá estar reventando o destripando cosas blandas pequeñas, estar aflojándose el correaje, el pantalón. Emparentado con *chéchéuá*, con *achétá* y con *achéerrá*.

Chíwatá deponer continuamente o a cada rato, emparentado con *achítá*.

*Cho'luwatá*estar golpeando a cada rato un alimento cocido aplastándolo, hacer la mezcla de arena y cemento, emparentado con *acho'lujá* y *achóttá* aplastar los alimentos blandos.

Chóuwatá estar rompiendo a cada rato cuerpos alargados como cuerdas o cadenas, emparentado con *chóuchóuá* y con *achóutá*

Chówatá estar comiendo a cada rato frutas blandas y maduras, estar agujereando algo blando o hueco, emparentado con *chóchóuá* y con *achótó*.

Chüliwatá sentir punzadas o palpitaciones dolorosas, emparentado con *achűitá*.

Jalu'watá gemir, estar quejándose.

Joli'watá estar enterrando, emparentado con *ojói'tá* enterrar.

Ka'yawatá agitar una vasija para enfriar el contenido, agitar un helado para que se licúe o licue un poco, emparentado con *aka'yalá*.

Ke'rruwatá moverse objetos planos o los bordes de un papel, de un vestido, de un zapato, emparentado con *ke'ttá*.

Kéwatá arrear o conducir continuamente ganado, aves, chivos, etc., emparentado con *ekéjá*.

Kutu'watá estar moviéndose, emparentado con *aku'tuláuá* estar moviéndose continuamente sin cambiar de lugar.

Láüwatá masticar continuamente, emparentado con *a'láüjá*.

Leku'watá chupar continuamente, a cada rato, chupar cosas con escaso jugo, emparentado con *a'lekujá* chupar o mamar cosas con escaso jugo o líquido, pechos, limones, etc.

Masi'watá estar meneándose hacia atrás y hacia delante continuamente, emparentado con *ama'sijá* y con *ama'sirrá*.

Neewatá moverse algo, estar moviéndose continuamente algo para arrancarlo, emparentado con *anéerrá, anéejá* mover, menear, sacudir.

Perruwatá estar continuamente escarbando, emparentado con *epe'rrulá, epe'rrujá*.

Póliwatá mover o andar bamboleándose continuamente, emparentado con *pohitá* y con *apólirrá*.

Séiwatá estar continuamente escurriendo un líquido escaso, emparentado con *aséijá*.

Síwatá, siiwa'tá estar desamarrando o soltando a cada rato, emparentado con *así'watá*.

Süüwa'tá estar pellizcando o arrancando algo continuamente, emparentado con *asűütá, asűüjá* arrancar o pellizcar algo.

Shale'watá estar rompiendo en pedacitos un sólido plano, como papelón, galletas, tabletas de chocolate, queso, abrir la concha o cáscara de alguna semilla para extraer el fruto, emparentado con *asha'letá, asha'lejá*.

Sheewa'tá estar dando golpes continuamente, estar ordeñando dándole golpecitos suaves a la ubre del animal, emparentado con *ashéetá, ashéejá*.

Shiiwa'tá pasar el tiempo lavando, emparentado con *ashíirráuá*.

Shipe'rrawatá moverse continuamente sacudiéndose, pataleando, sin desplazarse del sitio, emparentado con *ashi'perrajáuá*.

Shíwatá estar orinando a cada rato, emparentado con *ashítá*.

Sholo'watá estar introduciendo algo alargado en un orificio, emparentado con *asho'lojó*.

Shoto'watá estar desconchando, desollando, pelando a cada rato, emparentado con *asho'tojó*.

Tai'watá estar moviéndose continuamente en vaivén, emparentado con *atáitá*.

Tale'watá estar continuamente tocando el tambor, emparentado con *ata'letá*.

Tuuwa'tá estar sacando las raíces, estar sacudiéndolas o estar desenterrándolas, emparentado con *atúujá*.

Tülü'watá estar tronando a cada rato, emparentado con *atűttá*.

Tünü'watá estar palpitando, dando punzada, emparentado con *tűntá*

Ütü'watá estar desgarrando, emparentado con *aü'tü'lá*.

Wale'watá trotar continuamente, emparentado con *awa'lirrá*.

Wali'watá trotar continuamente, emparentado con *awa'lirrá*.

Wáüwatá revolcarse continuamente, moverse, encaramarse encima de algo o de alguien, emparentado con *wáütá, awáülá*.

Wéewatá estar saliendo continuamente sólidos menudos, granos, arenas, gusanos, emparentado con *ewéerrá* y *ewe'werrá*.

Yaku'watá estar comiendo o masticando algo continuamente, emparentado con *ayaku'láuá*.

Yapu'watá estar cosiendo a cada rato, emparentado con *ayapü'já*.

Yata'watá estar trabajando continuamente, emparentado con *ayatáuá*.

Yunúuwatá estar jalando continuamente, emparentado con *ayu'nuutá*.

2. VERBOS ESTATIVOS CON EL SUFIJO *-MÚ*

Muchos verbos estativos, que tienen el sufijo temático estativo *-ta/ -to*, reciben sobre su tema (raíz más sufijo temático) el sufijo *-mú*, para formar un nuevo tema, una nueva base, de la que nace un nuevo infinitivo terminado en *-múuá* (y también los demás tiempos de la conjugación) que significa que son varios los sujetos, que el sujeto es plural.[3]

En algunos verbos el sufijo *-mú* se añade a la raíz, en otros, como hemos dicho anteriormente, al tema con sufijo *-ta/ -to*, y en otros se dan las dos posibilidades.

Tenemos el verbo *shúkatá* estar azuzando al perro, estar guiando o manejando a gritos el ganado, ahuyentar a gritos. Este verbo tiene como raíz *shúka*, que aparece en el verbo activo *ashúkalá*; tiene como sufijo temático estativo *-ta*, por tanto su tema o base es *shúkata*. Con *shúkata* se forma el nuevo tema o base *shúkamú* y también *shúkatamú*, e incluso *shúkatapüi* con sus correspondientes infinitivos y demás tiempos de la conjugación, pero en las formas del plural. Los tres verbos *shúkamúuá, shúkatamúuá* e incluso *shúkatapüiá* significan estar participando varios en gritar para ahuyentar a alguien, para guiar el ganado, para azuzar al perro a que recoja o guíe el ganado.

Muchos verbos estativos cuya base termina en el sufijo estativo *-ta* tienen el infinitivo en *-múuá*, que sigue a la raíz o que sigue al sufijo temático. Es más frecuente la nueva base formada por la raíz más *-mú*, pero en algunos verbos, como en *yata'watá* y *una'tá*, es más usado el verbo que conserva el sufijo estativo *-ta*.

yata'watamúshí na ali' junakana se la pasan trabajando

una'tamújérrü tü káulakalüirrua maaka' táshirre jia'irrua las cabras caminarán paulatinamente si están libres

una'tamúsü tü anu'wakalüirrua los barcos anda pausadamente

chimi'tamúirrü tü shüli'walakalüirrua (chimi'múirrü, chimi'tapüirrü) han empezado a titilar las estrellas

3 Este mismo sufijo se estudia en el capítulo LXX, § 67.

Capítulo LXV
Verbos estativos (III)
Duplicación de la raíz

1. Verbos estativos que duplican la raíz

Algunos verbos estativos duplican la raíz sin más. Al duplicar la raíz de algunos verbos estativos se forman verbos que indican que algo es fácil o propenso a darse: *yoku'tá* estar apagado, *yoku'yokú* que se apaga continuamente el motor o la luz; *shótsholú* ser chauta (húmeda y en mal estado) o de cuerpo blando, de pulpa blanda los frutos, la papa, la auyama, la carne; *sho'tsholú* (de poco uso y originalmente ha debido ser *sholu'sholú*) que se puede picar fácilmente con algún instrumento cortante; *yata'yatá* frágil o rompedizo, ser quebradizo o fácil de rasgar algo plano como cuero, papeles, tela; *móumouá* ser perdidizo, que se desvanece o esfuma; *pata'patá* ser nervioso, asustadizo, impresionable; *kana'kaná* ser inestable, que se cae fácilmente; *kuse'kusé* ser flexible, fácil de plegar o doblar; *lawa' lauá* ser flexible una cosa alargada; lu' luá ser perdidizo; *mulu'mulú* ser fácil de despedazar, ser frágil, rompedizo; *neenéuá* ser fácil de mover; *pépéuá* ser muy delicado, frágil; *pata'patá* ser asustadizo; *pü'tpü'lű́* ser fácil de romperse aplicado a cosas alargadas; *shóushouá* estornudar mucho, *chale'chalé* ser sonora o quebradiza una cosa; *chéchéuá* ser blando, destriparse o romperse fácilmente algunas cosas, etc. *chóchóuá* ser fácil de agujerear, *chű́chű́á* ser resbaladizo, escurridizo (el pez, el jabón, el camino), etc.

Estos verbos han sido poco estudiados. Una muestra representativa de este tipo de verbos se encuentra en el *DGC*. Búsquense también en *DCG* las palabras "blando", "flexible", "quebradizo", etc. Estos verbos están formados por la duplicación de raíces generalmente bisílabas y ocasionalmente de una sílaba pesada.

Los verbos cuya raíz duplicada termina en *-ta, -to* al recibir la desinencias verbales, por ejemplo del presente, tienen que cumplir dos reglas que no son compatibles. La primera regla es que deben de conservar íntegra la raíz duplicada y la otra regla que deben cumplir, es que toda base de verbo estativo que termina en *-ta, -to* recibe el factor *ü*. Por eso se usa *pata'patasü* lo mismo que *pata'patüsü* en el presente del verbo *pata'patá* "ser asustadizo". De *yata'yatá* "ser fácil de rasgar" o "rasgarse fácilmente" y de *shoto'shotó* "ser fácil de pelar o de desollar" y de *sita'sitá* (equivalente de *sina'siná* "ser liso") solo tenemos por ahora ejemplos sin factor *ü*, es decir que en este caso prevalece la regla de conservar íntegra la raíz duplicada.

luwa'luwasü main tü takuómakalü mi sombrero es muy perdidizo

lia'liasü mésakalü la mesa es muy movediza

peepéesü tata' mi cuerpo (mi piel) está grasienta, es delicada

sháshasü wunúukoluirrua los palos son frágiles, quebradizos

2. VERBOS ESTATIVOS QUE DUPLICAN LA RAÍZ Y RECIBEN *-LU*

Algunos verbos estativos que después de la raíz tienen el sufijo temático estativo *-ta*, duplican la raíz y sustituyen el sufijo *-ta* por el sufijo *-lu*, que puede ser *-rru* después de las vocales *e/i*. Para que la raíz se duplique tiene que estar formada por más de una sílaba o por una sílaba larga ("pesada" en la expresión acertada del Profesor José Alvárez, que formuló esta regla). El verbo así formado indica pluralidad.

Se conjuga en todos los tiempos, pero solo en el plural.

Por ejemplo de *jepü'tá* (base *jepü'ta*, raíz *jepü'-*) estar cabizbajo, estar muy inclinado: persona, animal, rama, etc. El verbo *jepü'jepülű* (base *jepü'jepülü*) estar varios cabizbajos, estar varias ramas inclinadas.

jepü'jepütshí na tepi'chikana los muchachos están cabizbajos

jepü'jepülüirrü áipiatünakalü empiezan a estar muy inclinadas las ramas del cují

Estos son los principales verbos de este grupo.

Chama'chamolú estar pandeados varios objetos largos, de *chama'tá*.

Chapa'chapolú estar varios metidos en líquido, de *chapa'tá*.

Cháü'chaülű estar chautas varias yucas, auyamas, etc., de *chaütá*.

Jama'jamolú estar tendidos: mecates, ropas, etc.; estar estancadas varias porciones de líquido; de *jama'tá* estar tendido, estar estancado.

Jima'jimolú estar varios quietos. De *jima'tá* estar quieto.

Joko'jokolú estar jorobados, estar arqueados los lomos de varios gatos, perros, estar abultados, de *joko'tó*.

Joyo'joyolú estar sentados, estar en cuclillas, estar agazapados los conejos, estar abultados los sacos depositados, de *joyo'tó* estar sentado o en cuclillas.

Ju'leju'lerrű estar tendidos o acostados varios, de *ju'letá* estar tendido o acostado.

Kache'kache'rrű estar colgados varios, de *kache'tá*.

Karra'karralű estar erguidos, estar enhiestos, derechos, de *kátttá* (probable apócope de *karra'tá*) estar erguido.

Kóukoulú estar varios en fila. De *kóutá* estar en fila.

Kou'kou'lú estar callados varios, de *kou'tá* estar callado.

Kookóolú estar en forma de bultos, estar la harina empaquetada, estar varios embojotados.

Laka'lakalű estar varios derechos, estar las vasijas con la abertura hacia arriba, de *laka'tá*.

Lama'lamolú estar varios torcidos, estar a cuatro patas, de *lama'tá* estar torcido, estar a cuatro patas.

Laüláülű ser gruesos en forma cilíndrica, de *láütá*.

Lijolijolú estar obscuros varios, de *lijo'tó* estar obscuro.

Merro'merrolú estar hundidos varios, interpuestos, sumergidos u ocultos detrás de otro, de *me'rrotó* estar hundido o sumergido parcialmente.

Óuwóulú estar varios muertos. De *óutá* (base *óuta*, raíz *óu*, sílaba temática estativa *-ta*) estar muerto. La raíz *óu* es una sílaba pesada que al duplicarse recibe una *w* epentética para separar las dos sílabas vocálicas pesadas.

Pirra'pirrolú estar varios llenos de líquido, de *pirra'tá*.

Pusu'pusulú estar varios tendidos en el suelo, de *pusu'tá* estar revolcado o tirado en el suelo (como los borrachos).

Püchi'rrapüchirralű estar varios estirados o alargados, de *püchi'rratá* estar estirado (es un caso curioso por duplicarse una raíz trisílaba).

Püsü'püsülű estar varios hinchados, de *püsü'tá*.

Sama'sama'lű estar varios flotando, de *sama'tá* estar flotando en un líquido.

Seeséerrű estar varios metidos en un espacio, en un hueco, de *seetá* estar amontonados dentro de algo (cuerpos sólidos).

Si'rrasi'rralű estar varios acostados o tendidos, de *si'rra'tá* yacer, estar acostado.

Sütsürrülű estar cerrados varios, de *sűttá* (apócope seguramente de *sürrü'tá*) estar cerrada (la puerta), estar detenido (alguien en la cárcel por ejemplo).

Shaasháalű estar varios estancados, medio llenos o no llenos del todo, de *shaatá* estar estancado, no estar del todo lleno.

Sha'washa'wolú estar parados varios, de *shawatá*.

Sheke'shekerrű estar varios inclinados o encogidos, de *sheke'tá*.

Shoko'shokolú estar varios torcidos o encorvados, de *shoko'tó*.

Shükü'shükülű tener varios tics nerviosos al mismo tiempo o varios movimientos reflejos simultáneos, de *shükü'tá* tener algún músculo con algún movimiento reflejo.

Tootóolú estar varios estancados o empozados, de *tootó* estar estancado o empozado.

Tsükütsükülű estar varios metidos en el interior de algo, de *tsükü'tá* estar algo metido (el vestido en la nalga).

Waka'waka'lű estar varios cuarteados, partidos o abiertos, de *waka'tá* estar partido o abierto.

Washa'washawolú estar varios muy abiertos, de *washa'tá* estar muy abierto (raja).

Wáüwáülű estar varios acostados o extendidos sobre otro cuerpo, de *wáütá* estar acostado o extendido sobre algo.

Yaka'yakalű estar varios desajustados, estar entreabiertas varias puertas, no hacer juego, de *yaka'tá* estar desajustado, etc.

Yale'yalerrű estar varios levantados o suspendidos, que tienen volumen o forman bultos, de *yale'tá* estar abultado, estar alto, etc.

Yoku'yokulu estar varios apagados, de *yoku'tá* estar apagado.

Yűüyűlű estar varios ausentes, de *yűtá* acabarse, terminarse.

Capítulo LXVI
Preposiciones

0. Planteamiento

En castellano definimos la preposición: parte invariable de la oración que encabeza un complemento y anuncia un término. En guajiro la preposición no es invariable, pero sí se define desde el complemento y tiene relación con un término.

Estas dos afirmaciones de que la preposición se define desde el complemento y de que dice relación a un término necesitan ser explicadas en guajiro.

En guajiro la preposición sólo aparece en el complemento circunstancial, ni el sujeto ni el complemento directo llevan preposición. Aunque esta afirmación de que ni el sujeto ni el complemento directo tienen preposición también hay que matizarla, porque un verbo puede incorporar la preposición y el término de la preposición puede entonces pasar a ser complemento directo o sujeto del verbo que ha incorporado la preposición. De estos sustantivos que pasan a ser sujetos o complementos directos de un verbo que ha incorporado a una preposición, diremos que desempeñan según el caso el oficio de sujeto o de complemento directo de un verbo con prótesis (el nombre griego de preposición) incorporada.

Recuérdese que en guajiro no existe complemento indirecto. Lo que en latín sería complemento indirecto en dativo se traduce al guajiro por un complemento circunstancial con las preposiciones: *amü'ní (amüin)*o *apü'lá (apü'la)* o *amáaná (amáana)* según el régimen verbal de cada caso.

En guajiro las preposiciones son siempre posposiciones. Las preposiciones llevan siempre indicado el término de la preposición por un prefijo personal o un prefijo de grado cero. [1]

jou' wane' kai'(en) cierto día

j- término, *-ou'* preposición, *wané kai'* término

La preposición *ou'* encabeza un complemento *jou' wane' kai'* "(en) cierto día", "un día" . *Ou'* es preposición con relación a *wané kai'* "cierto día", "un día" y es posposición con relación a *j-* prefijo personal (apócope de *jü-*) correferente catafórico de *wané kai.'*

Las formas con prefijo personal de la preposición *amáuá* son: *tamá* conmigo, *pümá* contigo, *nümá* con él, *jümá/sümá* con ella, *wamá* con nosotros, *jümá* con vosotros, *namá* con ellos, *jümá jia'irrua* con ellas. Con prefijo personal de grado cero: *amá* con uno, *amáuá* con alguien.

---

1 Esta idea tan evidente nos la hizo ver un joven doctorando austríaco que pasó por Venezuela, cuyo nombre se nos ha extraviado y que conversó largo con nosotros y con el que analizamos muchos ejemplos de sintaxis guajira. Muchas ideas de esta gramática recogen esa experiencia de tanta gente sobre todo doctorandos y profesores que conversan con nosotros y que nos obligan como se dice ahora a "elicitar ejemplos y a analizarlos".

La forma básica de la preposición aparece cuando se incorpora a un verbo en una primera fase de incorporación en que queda fijada y bloqueada en su forma básica.

Las preposiciones guajiras anuncian un término que es siempre un nombre sustantivo absoluto o relativo o un demostrativo personal (que por definición son en guajiro siempre sustantivos) u otro demostrativo sustantivo. En guajiro el término de la preposición no es nunca ni un adjetivo ni un adverbio. Por eso son preposiciones, porque anuncian un término que es siempre sustantivo nominal o deíctico. Pero hay ocasiones sobre todo en primera y segunda persona que el término no está indicado después de la preposición, solo delante, por ejemplo en los complementos causativos/agentes o en cualquier otro complemento: *tatu'ma* por mí, gracias a mí, *putu'ma* por ti, gracias a ti. Es decir las preposiciones guajiras son siempre posposiciones y casi siempre preposiciones. Si el término de la preposición es un nombre sustantivo absoluto o relativo siempre sigue a la preposición. Todo sintagma nominal que hace de término de una preposición sigue a la preposición.

Una preposición en guajiro desempeña varios oficios.

1° Aparece como preposición:

warráitüshi chi étkai jüchírrua tü ánnehtkalüirrua el perro corrió detrás de las ovejas

En el complemento circustancial *jüchírrua tü ánnehtkalüirrua* la preposición *jüchírrua* encabeza el complemento y anuncia a *tü ánnehtkalüirrua*.

2° La preposición es posposición. En ese mismo ejemplo en *jüchírrua* la palabra *achírrua* es posposición del prefijo personal de tercera persona femenina *jü-*. En el siguiente ejemplo en *tachírrua* la preposición *achírrua* es posposición de *t-*.

a'wátüshi chi jíntüikai tachírrua el niño gritó detrás de mí

3° La preposición forma verbos posesivos con *k-* (ver capítulo XLIX, & 2).

4° La preposición forma verbos privativos con *m-* (ver capítulo XLIX, & 3)

5° La preposición forma verbos posesivos sin prefijo *k-*, verbos posesivos que cuando llevan prefijo personal, el prefijo personal indica el sujeto y las desinencias concuerdan con el complemento. Cuando no llevan prefijo personal y están en pasiva las desinencias se refieren al sujeto (ver capítulo XLIX, & 4).

6° Forma verbos recíprocos con el prefijo *p-* (ver capítulo XLIX, & 5).

7° Encabeza como verbo en algunos casos combinados verbales.

apa'napájéchi (*apa'napáwéchi) koyo'tuin epétshikai* el borracho caminará al encuentro de alguien

8° Se incorpora en un primer grado de incorporación. En el siguiente caso se ha incorporado al verbo de la proposición subordinada.

tü píchi watúnkakalü apü'teu jia' nipi'a tatü'najutu la casa detrás de la que dorminos es la de mi amigo

El antiguo término de la preposición *píchi* ha pasado a ser el sujeto de la proposición de relativo, la preposición *apü'teu* está fijada, bloqueada e incorporada en una primera fase al verbo *atúnka*, que es el verbo de la proposición subordinada de relativo.

9° Se incorpora en un segundo grado de incorporación.

oju'tú áuchi taya' wané karra'louta a mí me cayó encima un papel

En este ejemplo el sujeto principal es *taya'*, antiguo término de la preposición *áuuá*, y con la que concuerda en género y número. Sujeto adjunto es *wané karra'louta*, que es el sujeto original del verbo antes de la incorporación de la preposición.

Los nombres poseídos y las preposiciones tienen muchos elementos comunes. Por de pronto nombres poseídos y preposiciones llevan el prefijo estativo *a-* o uno de sus alomorfos *e-*, *o-*, por razones de armonía vocal.

Los nombres poseídos y las preposiciones reciben los prefijos personales y los prefijos de grado de cero, pero en las preposiciones ese prefijo indica el término del complemento y en los nombres poseídos indica el poseedor.

Los nombres poseídos pueden llevar adjetivos, artículos, numerales y otros modificadores propios de los nombres. Las preposiciones no llevan esos modificadores y si en algún caso los llevan, como cuando llevan el artículo, es porque se han convertido en verbos o en otra cosa.

Preposiciones y nombres poseídos forman verbos posesivos con *k-*; forman verbos privativos con *m-*; forman verbos posesivos sin *k-*, que en activa llevan prefijos personales que indican el sujeto y desinencias que concuerdan con el complemento y que en pasiva no llevan prefijos personales, pero que sí llevan desinencias de tiempo, género y número (las desinencias de género y número indican el sujeto de este verbo posesivo pasivo). A partir de preposiciones y de nombres sustantivos poseídos se forman verbos con el prefijo *p-*.

Nombres poseídos y preposiciones pueden incorporarse a un verbo en una primera y en una segunda fase.

Si tienen similitudes, también tienen algunas diferencias, las siguientes serían las principales.

Un nombre poseído puede cumplir todos los oficios propios del nombre sustantivo: puede ser sujeto, complemento directo. Un nombre poseído puede ser término de una preposición y formar con ella un complemento circunstancial (incluido el complemento causativo/agente). Un nombre poseído puede ser el poseedor de otro nombre poseído. Una preposición no puede ser sujeto, no puede ser complemento directo, no puede ser término de otra preposición y no puede ser tampoco el poseedor de un nombre poseído. Un nombre poseído puede estar modificado por un adjetivo numeral, un adjetivo cuantitativo o por un adjetivo de cualquier clase.

Si una preposición lleva artículo es porque ese artículo funciona como un relativo y la proposición está verbificada. También el nombre puede estar verbificado y llevar un artículo que funciona como un relativo en ciertos casos; pero en muchos otros casos el nombre puede seguir siendo nombre, no estar verbificado y llevar el artículo determinado.

En la segunda edición de esta gramática decíamos:

"Las proposiciones cuyo término es una proposición de relativo no se ponen delante, sino que se posponen a su término. En la proposición *tü paja'pü püsha' jakalü aka'* (la mano con la que escribe) la preposición es *aka'* y su término *tü paja'pü püsha' jakalü*". Actualmente decimos que *aka'* está incorporada al verbo de la subordinada. Si bien se examina, las dos teorías no son incompatibles, sino prácticamente complementarias. Hemos preferido ahora esta nueva formulación porque nos parece más sencilla y más en armonía con el cuerpo de doctrina de esta edición, pero en el fondo puede verse que en este punto no hemos ni olvidado ni abandonado la vieja doctrina.

1. *AAKÁ (AAKA')*

Esta preposición significa "entre" . El término de esta preposición, que es el término del complemento circunstancial, es un grupo de la misma especie o no, en el que la persona, animal o cosa de que se está hablando resulta extraño, ajeno o distinto.

Suele ir con prefijos personales del plural y no lleva prefijos personales ni de primera ni de segunda persona del singular. El "continente" o lo "incluyente" tiene que ser plural (o un término de masa), el "contenido" o lo "incluido" puede ser singular.

aní wané ali' juna waaka' aquí está un *ali' juna* entre nosotros

anú taánehtse jaaká pükáulain aquí está mi oveja entre tus cabras

nno' jóishi nüműiwahin chi tepi'chikai, atúnkushi aaká el muchacho no está solo, duerme entre algunos (poseedor indeterminado, pero no será uno solo y serán humanos)

nno' jolínjachi pia' ouunúin püműiwaaya, aakahinjachi pia' tú no vas a viajar solo, tú vas a viajar entre otros (la preposición está verbalizada, es un verbo posesivo pasivo; su sujeto, que es el contenido, está en singular, el continente que no está indicado y es indeterminado tratándose de esta preposición es implícitamente múltiple y humano, varias personas)

matü' jáinsai taya' ouuná taműiwaaya, ouunúi taya' aaká no suelo ir sólo, yo suelo ir entre (mezclado con) otros (preposición poseedor indeterminado implícitamente múltiple, varias personas)

naaka'shi taya' wané ali' junairrua me tienen entre ellos un grupo de *ali' juna* (ya sea en el trabajo, en el autobús o en la casa) (el verbo posesivo tiene el sujeto, aquí "continente", en tercera persona del plural; el "contenido" es el complemento directo *taya'*)

Recibe los sufijos locativos: *aaka'müin, aaka' jé, aaka'püná.*

ouunúinjachi taya' naaka' jé na waiúkana yo me voy de entre los guajiros

ouunu'shí jaaka'müin ali' juna se fueron a mezclar con los no indígenas

warrái mushi' pia' naaka'püná wané ali' junairrua tú te mueves (andas) entre unos *ali' juna*

apa'rrátsü tü wűinkalü jaaka'müin tü palákalü el agua dulce fluye a mezclarse al mar

aakájachi chi jimáaikai, nnojóishi amü'lóuishín el joven estaba entre otros, no se había perdido (tiempo copretérito del verbo posesivo pasivo)

tü waiúirrua ántünakalüirrua aaka'müin kahinjarralüirrua los *waiú* entre los que se ha llegado, son malos, malhechores, malandros

Esta preposición tiene el verbo posesivo *kaaká* que significa contener, tener algo dentro. Por ejemplo, puede ser un líquido o un sólido suelto que tiene algo dentro:

kaaka'sü súkarra tü kepéinkalü el café tiene azúcar

kaaka'sü polu'maichi tü sawa'kalü la harina tiene gorgojo (no se aplicaría a un gorgojo dentro de los granos, entonces se emplearía *alúu)*

Al verbo *kaaka'sü* le sigue el complemento directo y después viene el sujeto, que es con quien concuerda la desinencia del verbo en género y número. En ambos casos el complemento directo es un término general, al que corresponde en castellano un término de masa, no numerable.

Existe el verbo posesivo prefijable *aaká* (base *aaka'*) "tener algo dentro", cuyos prefijos personales indican el sujeto y los sufijos concuerdan en género y número con el complemento directo. Ese verbo tiene su correspondiente verbo pasivo no prefijable *aakáuá* (base *aaká*) "ser tenido entre", el verbo pasivo suele referirse a entre humanos indeterminados, que por tratarse de esta preposición son múltiples o varios.

jaaka'sü újótkolu tü súkarra pápayütkalü taműin el azúcar que me diste hace un rato está disuelto en la chicha

El prefijo *j-* se refiere a la chicha, al sujeto *újótkolu*, y la desinencia *-sü* se refiere al complemento directo que en este caso es determinado *tü súkarra pápayütkalü taműin.* El complemento circunstancial *taműin*, que corresponde al indirecto castellano, lo es del verbo *pápayülü/ pápayüt.* Obsérvese que en los verbos posesivos con *k-* el orden suele ser verbo, complemento directo, sujeto (que concuerda con las desinencias del verbo), si el sujeto y el complemento directo son nominales. En los verbos posesivos con prefijo personal el orden suele ser verbo, sujeto (que concuerda con el prefijo personal) y complemento directo que concuerda con las desinencias; también puede ir el complemento directo delante del verbo como en el siguiente caso.

tü ipa'shirra jaaka'kalü tü máikikalü… la piedrecillas que estén entre los granos del maíz, que contiene el maíz…

matü' jáinsalü aakáuá tü wűikalü la culebra no suele ser tenida, no suele estar entre otros

Ya hemos dicho a propósito de este verbo pasivo *aakáuá* que en guajiro los nombres poseídos y las preposiciones cuando no tienen prefijo personal suelen ser entendidas generalmente, si no siempre, como poseídas por personas.

wűiká tü, matü' jáinsalü jaaká wané wűiyaasa esta culebra no suele estar entre otras culebras, no la suelen tener en medio otras culebras

aakáshi taya' yo soy tenido por otros

jaaka'shi taya' waiú washi'nnú a mí me tienen (entre) gente rica, me tienen entre ellos personas ricas, estoy entre ricos (aquí al ser el complemento directo demostrativo de primera persona, puede seguir al verbo y después viene el sujeto poseedor).

aakáshi taya' jutu'ma waiú washi'nnú yo soy tenido en medio por gente rica (indicaría que no está espontánea o libremente en este caso, sino que lo tienen obligado)

Kaaká tiene todos los tiempos de los verbos posesivos: *kaaka'sü, kaakáichi, kaakáichipa, kaaka'muyu, kaaka'yüiya, kaakéchi, kaakáinjatü, kaaka'.*

No tiene los tiempos propios de los verbos activos, que si los tiene *akáakalá, akáakajá, akáakajáuá* formado a partir del posesivo *kaaká* (base[2] *kaaka'*) añadiendo el prefijo activo *a-* y los sufijos temáticos de gradación de primera *-la*, segunda *-ja* y tercera *-já* gradación:

akáakajülé ichí késü sitio donde se suele mezclar la sal al queso

Con este mismo verbo activo hay una forma terminada en *-iá(-ia).*

takáakajia mi modo de mezclar algo

nno' jótsü püche'küin tü takáakajiakalü súkarra jümá kepéin no te gusta mi modo de mezclar el azúcar con el café

2 "Yo no agarro ese cacure (avispero en forma de bizcocho de unas avispas pequeñas)"-dicen los maracuchos. Y eso decimos nosotros a propósitos de cuál es la raíz en este caso.

Kaaká tiene forma desiderativa: *kaakéuá*. La forma desiderativa es propia de sujetos personales, pero metafóricamente puede significar: estar a punto, ser conveniente, ser necesario, necesitar. Tiene también la forma de concurso, que se usa sobre todo en la segunda gradación: *kaaka' jirráuá*. Tiene gradaciones: 2ª. *kaaka' já* contener varias cosas algo, las varias porciones de cosas contenidas; 3ª. *kaaka' jáuá* mezclar algo con brusquedad o rápidamente.

kaakésü súkarra nikűin chi láülákai la comida del viejo necesita azúcar, pide azúcar (también puede significar que el viejo quiere un poco de de azúcar para su comida, que puede ser mazamorra o lo que sea)

kaaka' jirrásü tatu'ma ichí nekűin nahirrua a la comida de estos, de todos y cada uno de estos, le eché sal (la comida de estos tiene sal por mí)

kaaka' jüsü ichí tü wushu'koluirrua las ollas contienen sal

Kaaka' janá significa lo mismo que *kaaká*, pero no requiere complemento directo explícito.

kaaka'sü wapü'la errü' tü káulakalüirrua encontramos perro(s) entre las cabras (el sujeto es *tü káulakalüirrua)*

kaaka' janasü wapü'la tü káulakalüirrua encontramos que había algo entre las cabras

Algo extraño o de la misma clase, pero ajeno al grupo. La terminación *-sü* se refiere al sujeto *tü káulakalüirrua.*

Kaaka' jachi, kaaka' jatü, kaaka' jana es un copretérito de *kaaká*.

El participio presente frecuentativo es: *kaakái, kaaka'lü, kaaka'lí* el que, la que, los que suele(n) mezclar

kaaka'lü ichí tü asa'lákalü a la carne se le suele echar sal, la carne suele contener sal, es contenedora de sal

Si el maíz tiene gorgojos mezclados con él se emplea *aaká*; pero si el gorgojo, como es lo normal, está dentro del grano, entonces se emplea la preposición *alúuá (alúu)*.

kéesü tü máikikalü el maíz tiene insectos

ésü polu'maichi julúu tü máikikalü hay gorgojos dentro del maíz

ésü polu'maichi jaaka' tü sawa'kalü hay gorgojos en la harina

ésü polu'maichi jünáin tü máikikalü en el maíz hay gorgojos

El verbo privativo *maaká* (base *maaka'*) significa no "tener algo mezclado o entremezclado".

maaka'salü pülíku tü páakalüirrua las vacas no tienen entre ellas burros

chi aakákai el que está en alguien (entre algunos) (el verbo posesivo está en pasiva)

tü waaka'kalü la que está entre nosotros, la que tenemos entre nosotros

tü káula ántakalü jaaka'müin ánnhetkalü, wakáulain la cabra que llegó entre las ovejas es nuestra

tü ánnehrrü jántakalü aaka'müin wakáulain, naánnhetse Pétut el rebaño de ovejas en medio del cual llegó nuestra cabra, es el de Pedro (preposición incorporada en primera fase al verbo de la subordinada)

atúnkuna aaka'chí na jimáalíkana fue dormido entre los jóvenes, durmieron o se durmió entre los jóvenes (verbo en pasiva con preposición incorporada en segunda fase, el

sujeto antiguo término de la preposición concuerda con la desinencia que porta la preposición incorporada, la prótesis)

eji'tüshi taya' ichí jaaka' tü a'yajahushikalü le eché sal a la mazamorra (*tü a'yajahushikalü* funciona como un sustantivo, participio pasivo de *a'yajáuá*)

teji'ta aaka'lü ichí tü a'yajahushikalü le eché sal a la mazamorra (preposición incorporada en segunda fase, lleva la desinencia verbal que concuerda con *tü a'yajahushikalü* su antiguo término, que ahora es complemento directo principal e *ichí* complemento directo adjunto)

eji'tüna aaka'lü ichí tü a'yajahushikalü a la mazamorra le fue echada sal (preposición incorporada en segunda fase, lleva las desinencias verbales que concuerdan con su antiguo término ahora sujeto principal, *ichí* es sujeto adjunto de esta pasiva)

niji'ná aaka'lü mma' jikűin tü waiúkoluirrua le echaba arena a la comida de la gente R 10, 1

áikalásü tü láülákalü jaaka' ipa'irrua la vieja se sentó entre piedras

aaka'sü ipa'irrua áikalahin tü láülákalü la vieja se sentó entre piedras

La terminación *-sü* de *aaka'sü* concuerda con *tü láülákalü*. El verbo forma un combinado verbal *aaka'sü ipa'irrua áikalahin* con un nombre *ipa'irrua* incorporado a *aaka'sü*, está inmovilizado pero admite la desinencia de número por la especial índole de *aaká* que exige pluralidad del que tiene algo dentro, del contenedor. No son raras estas construcciones en que la preposición pasa a ser el primer elemento del combinado verbal, pero tampoco son, para nosotros al menos, fáciles de generar, lo que indica que tendríamos que estudiarlas todavía más.

matü' jáinsai taya' aakáuá, atúnkushi taya' taműiwaaya yo no suelo ser tenido en medio de gente, yo suelo dormir solo

kou'la'shi taya' aaká tengo el lecho en medio de otros, de otras personas, de algunos

tü waiú tatúnkakalü aakáirrua, te'rrájüin la gente en medio de la cual duermo, la conozco

En este caso la preposición está incorporada al verbo de la proposición de relativo que le precede y la preposición que está inmovilizada en su base lleva una desinencia de plural (*aaka' + -irrua = aakáirrua*) que corresponde al complemento directo de la subordinada (y de la principal) *waiú*, su antiguo término. Ese pluralizador es importante por la índole de esta preposición que exige plural o nombre de masa en el continente, no en lo que es contenido.

2. *AATÓUUÁ, AATÓUÚ (AATÓU)*

Esta preposición significa al lado de, junto a, en un lado. La segunda parte de la base *aatóu* si se toma como una sílaba pesada *-tóu* pide un infinitivo *-tóu-uá*, si se toma como dos sílabas: *-tó-u*, pide un alargamiento de la *u* así: *-tó-u-ú*.

áikalásü taatóu Inés Inés se sentó junto a mí en un lado

joyo'tüshi chi láülákai paatóu el viejo está sentado a tu lado

kepi'ashi Jusé jaatóu tü iglésiakalü José vive al lado de la iglesia

Tiene verbo posesivo *kaatóuuá* tener algo al lado:

katóushi pia' wané waiú moju'láshi tienes al lado a un mal hombre

katóushi pia' wané waiú moju'lásü tienes a tu lado a una mala mujer

Existe el verbo posesivo *aatóuuá, aatóuú* (base *aatóu*)[3] que suele llevar prefijos personales que indican el sujeto y desinencias que concuerdan con el complemento directo:

patóushi wané waiú moju'láshi tienes al lado a un mal hombre

patóusu wané waiú moju'lásü tienes a tu lado a una mala mujer

Este verbo posesivo encabeza combinados verbales:

taatóushi áikalahin chi püchónkai tuve sentado a mi lado a tu hijo (la desinencia *-shi* se refiere a *chi püchónkai)*

Si el infinitivo de la activa del verbo posesivo es *aatóuuá* (base *aatóu*) "tener alguien al lado", el infinitivo del verbo posesivo pasivo es *aatóuúa, aatóúuá, aatóúá* (base *aatóuú*) "ser tenido al lado":

aatóuúshi taya' nutu'ma táinchi yo fui tenido al lado gracias a mi cuñado

Esta oración puede significar que el cuñado me tuvo a su lado o que me colocó al lado de alguien, o sea que yo gracias a él fui colocado al lado de alguien.

matü' jáinsai aatóuúa (aatóúuá, aatóúá) taya' yo no suelo estar al lado de nadie, yo no suelo ser tenido por alguien a su lado, yo no soy colocado ni estoy colocado al lado de nadie

katóujasü ekühlü waiú türra'irrua esas personas tienen comida al lado

El último ejemplo es con *katóujá* segunda gradación de *katóuuá*. En *katóujasü* la desinencia concuerda con el sujeto *waiú türra'irrua* que sigue al complemento directo *ekühlü*, que sigue inmediatamente al verbo.

katóujashí ekühlü waiúkana nala'irrua esos hombres tienen comida al lado

waiúkana nala'irrua, katóujashí ekühlü esos hombres tienen comida al lado

Kaatájuná significa tener algo al lado, a alguien junto a sí, pero no requiere complemento directo explícito o formalmente mentado, como lo requiere *kastóuuá.*

kaatóu pia' jou'kai wané polu' ten siempre un hacha a tu lado

paatóu jou'kai chi püsípükai ten siempre a tu sobrino a tu lado

kaatájuna pia' ten siempre algo o alguien a tu lado

aatájunáshi taya' nutu'ma chi tatúshikai yo soy tenido al lado por mi abuelo

En este último ejemplo se trata del presente del verbo pasivo *aatájunáuá* (base *aatájuná*) ser tenido al lado. Puede significar esta oración tanto que yo soy el acompañante de él como que él es mi acompañante pero por decisión de él, como incluso que yo acompaño a otro, por ejemplo de lazarillo, pero por mandato de él, de mi abuelo.

La preposición *aatóuuá, aatóuú (aatóu)* recibe los sufijos locativos: *jé*, *aatóujéuá* salir del lado, de al lado; *-müin* (hacia), *-püná* (contorno o entorno), *-luu*, *aatóuluuá* estar casi al lado.

aatóuluushi taya' ótolirrahin me he acostado casi al lado de alguien

taatóushi jotóitün chi jouúkai tengo al bebé acostado a mi lado

mou'sai chi aatóuúkai nutu'ma ta'láüla el que es tenido a su lado por mi tío es ciego

3 La base es *aatóu*, si se toma la última sílaba *-tóu-* como un bloque se alarga en el infinitivo por ser pesada y el infinitivo da *aatóu-uá*; si se toma como dos vocales *-to-u* se alarga sólo la última y da *aatóuú*, que es la base de la pasiva *aatóuúuá/ aatóuúá* .

chi waiú aatóuúkai, atü'najutú el hombre que es tenido al lado por alguien es amigo

chi waiú aatóukai, atü'najutu el hombre que uno tiene al lado es amigo de uno

Aatóukai es una forma del verbo posesivo (la básica) con el sujeto indeterminado *aya'* "uno"; *chi, waiú, -kai* son la misma cosa, actúan como complemento directo de *aatóu-* base o raíz de *aatóuuá, aatóuú (aatóu)* poseída por *aya'*.

chi waiú ántünakai aatóu nno'jóishi moju'lahin el hombre al lado del que (de quien) se llega no es malo

En este último ejemplo *aatóu* está fijada e incorporada en una primera fase al verbo de la subordinada de relativo *ántüna,* base pasiva del verbo *ántá. Waiú* antiguo término de *aatóu* es ahora el sujeto de la subordinada y de la principal.

Veamos algunos ejemplos de esta preposición incorporada al verbo:

áikalána aatóuchi chi jimáaika fue sentado al lado del joven, se sentó alguien al lado

áikalána aatóulu tü maja'yütkalü fue sentada al lado de la joven, se sentó alguien al lado, la joven quedó sentada al lado de alguien

El término del complemento circunstancial pasa a sujeto y concuerda con la prótesis verbal o preposición incorporada que lleva las desinencias de tiempo, género y número.

Existen también *maatóuá* y *maatájuná* que significan no tener nadie al lado.

matü'jáinsai taya' maatóuuá (matóuá) waiú wané kaí' en ningún caso suelo dejar de tener a alguien a mi lado

maatájunéchi pia' wáttaa tú mañana no tendrás a nadie a tu lado

maatájunasai taya'jóluu ahora no tengo a nadie a mi lado

waatóulí na ali'junakana solemos tener a los ali'junas a nuestro lado (participio frecuentativo del verbo posesivo activo)

paatóuwáuá (base *paatóuwá*) estar unos al lado de otros

paatóuwásü tü wüchíkalüirrua los pájaros están unos al lado de otros

3. *ACHI'KÍ (ACHI'KI)*

Esta palabra tiene muchas acepciones en guajiro, por ejemplo como nombre significa huerta. Como preposición tiene dos acepciones principales, muy usadas ambas en guajiro: a) acerca de, sobre, materia de que se trata, noticia, fama, narración, etc.; b) acción subsiguiente, secuela, después de, efecto, etc.

Veamos la primera acepción como preposición:

áshajásü Juse'pína jüchi'ki juju'yála Josefina ha hablado acerca de su deuda

éiirrü'jashi jüchi'ki nümü'lüin chirra' waiúkai ese *waiú* canta acerca de sus animales

maaka' touunu'le óikálerruumüin tápérrü wané achi'kí si voy al mercado, escucharé alguna referencia

El verbo posesivo *kachi'kí* significa ser noticia una cosa, conocerse o hacerse público algún secreto, ser una cosa fuente de comentarios.

El verbo privativo *machi'kí* significa estar perdido, no saberse u oírse nada acerca de algo o de alguien.

machi'kisai chi tachónkai el hijo mío está perdido, no se sabe nada de mi hijo, no hay noticia suya

nno'jóishi tápüin achi'ki pia' no he oído nada sobre ti, no me había enterado de lo que pasó (la preposición *achi'ki* está incorporada en un primer paso, está bloqueada; en el combinado verbal el prefijo *t-* indica el sujeto y la terminación *-shi* el complemento directo *pia'*, complemento directo del verbo que lleva la prótesis incorporada)

tápa achi'kichi pia' yo me enteré de lo que te pasó (incorporación de segundo grado de *achi'kí*, que lleva las desinencias que concuerdan con el complemento directo)

áshajána achi'kichi chi ama'kai se habló del caballo, el caballo fue hablado acerca de

áshajánamuyu achi'kirrü tü kasa' ala'takalü Karróuya se habló de lo que pasó en Sinamaica (la preposición incorporada indica el sujeto de la pasiva)

Akü'já achi'kí significa relatar algo acerca de, hablar, fomentar, delatar, confesar, acusar.

akü'jüna achi'kirrü de ella/ello se habló, fue hablada acerca ella/ello, ella/ello fue lo hablado acerca de

irrálee chi waiú akü'jakai achi'kí allí está el hombre que delató

irrálee chi waiú akü'jünakai achi'ki allí está el hombre que fue delatado, sobre el que se habló

irrálee chi waiú akü'jakai nüchi'ki tatúshi allí está el hombre que acusó a mi abuelo

machi'kí atu'ma ser la causa de la pérdida de algo, hacer que se olvide algo, echarle tierra a un asunto, preterir

Veamos ahora ejemplos de la segunda acepción de la preposición.

ouunu'shi chi waiúkai jüchi'ki eká el hombre se fue después de haber comido (*jüchi'kí* será preposición o conjunción según se considere *eká* sustantivo o verbo)

ouuna' matáyashi chi ali'junakai tachi'ki el extranjero se fue tranquilo después de lo que me había hecho

ouunu'shi chi waiúkai jüchi'ki tale'rrajahin nái'n el hombre se fue después de haberlo insultado yo

óutéchi pia' tachi'ki maaka' érre páinrrala jüműin tachón morirás a mis manos si le haces algo a mi hija

¿jaméchi érra tachi'ki chi waiúkai? ¿qué le pasará a él después de mi acción? ¿cómo quedará después de lo que voy a hacer?

ounéchi pia' jüchi'ki eká tú te irás después de comer

áshajájéchi pia' jüchi'kijé táshajahin tú hablarás después de que yo haya hablado

áshajáwéchi püchi'kijé chirra' ese hablará después de ti

De los dos ejemplos anteriores parece que *achi'kijéuá* se emplea para indicar orden o secuencia dentro del mismo tipo o clase de acción, y rige la terminación *-in* en el verbo. La preposición *achi'kí* indica una acción que sigue y que es distinta, y cuando rige un verbo, este va en infinitivo, pero si está como verbo prefijado o verbo propiamente dicho, lleva la terminación *-in*.

Achi'kumüinwá, achi'kumüní (achi'kumüin) tiene un significado parecido al de *achi'kijéuá (achi'kijé)* e indica turno, vez, resultado, fruto, al otro lado de.

ekéna waya' jüchi'kumüin jia'kanairrua nosotros comeremos después de ustedes

Achi'kumüinwá, achi'kumüní (achi'kumüin) indica ausencia reciente, por ejemplo, voy buscando a alguien y me dicen:

ántüshi pia nüchi'kumüin chi waiúkai tú llegaste a poco de irse el hombre

Dos mujeres pasan por un cruce y cogen el camino A, al poco rato pasa el *wanü'lű* o silbón por el mismo cruce y coge el camino B, entonces exclaman las mujeres:

ala'tüshi chi wanü'lűkai wachi'kumüin el silbón pasó detrás o después de nosotras

ala'tüna achi'kumüinchí waya' nutu'ma chi wanü'lűkai el silbón pasó detrás o después de nosotros, fuimos pasadas detrás por el silbón

Achi'kumüinwá puede significar "tomar a alguien por otro"*:*

atáünnüshi Rrapa'yérrü jutu'ma pulusía jüchi'kumüin wané waiú ka'rruwa'rralü fue apresado Rafael por la policía en vez de (confundido con) un ladrón

ai'tünüshi chi jíntüikai jüchi'kumüin wané káula fue golpeado (recibió el golpe) el niño en vez de la cabra

ai'tüna achi'kumüinrrü wané jíntüi tü káulakalü fue golpeado en vez de la cabra el niño (*tü káulakalü* es el sujeto de la pasiva, sujeto que concuerda con la terminación verbal que lleva la preposición incorporada o prótesis, *wané jíntüi* es el sujeto adjunto)

Otras veces significa traspasar:

aso'tüsü wűinkalü jüchi'kumüin juláakalü el agua rezuma a través de la tinaja

Otras veces significa fruto, resultado de, producto de, etc.

müléushi pia' jüchi'kumüin tayatahinjutu tú eres mayor (te has hecho grande) gracias a lo que yo ganaba con mi trabajo

tü píchi tamáanakalü jüchi'kumüin tayatahin la casa que tengo ha sido fruto (ha sido a cambio) de mi trabajo

Achi'pünáuá (achi'püná) es la ausencia que deja el que muere.

müliéna waya' tá wátta kai' nüchi'püná chi washi'kai sufriremos algún día tras la ausencia de nuestro padre

müliouka achi'pünáchi chi waiú ashíkai se sufre la ausencia del hombre padre, es sufrida por su ausencia la persona del padre

Si *achi'pünáuá (achi'püná)* es una ausencia larga o definitiva, *achi'kirruuá (achi'kirruu)* es la ausencia sin especificar si es corta o larga:

ántüshi wané waiú yámüin yá püchi'kirruu ha llegado un hombre aquí en tu ausencia

4. *ACHÍRRUÁ (ACHÍRRUA)*

Esta palabra significa en pos de, detrás de. Generalmente indica marcha, movimiento. A veces se emplea como *achi'kumüin* en el sentido de turno posterior.

a'wátüshi chi jíntüikai tachírrua el niño gritó detrás de mí

a'wátüna achírruachi taya' nutu'ma chi jíntüikai fui gritado detrás por el niño

warráitüshi chi étkai jüchírrua tü ánnehtkalüirrua el perro corrió detrás de las ovejas

warráitúka achírrualüirrua tü ánnehtkalüirrua nutu'ma chi étkai fueron seguidas las ovejas detrás por el perro

En los ejemplos anteriores en las dos oraciones de pasiva la preposición está incorporada y lleva las desinencias que concuerdan en género y número con el sujeto.

warráitüshí jüchírrua karra'lóuta andan detrás del documento

warráitaiatüshi pia' jüchírrua awa'rrianta tú andas (probando en diversas partes) detrás del aguardiente

El verbo posesivo *achírruá* (base *achírrua*) significa tener a alguien detrás y *achírruáwá* (base *achírruá*) ser tenido detrás.

tachírruasü wané wali'rrü ékai tala'tüin püpü'yaluupüná andaba detrás de mí una zorra, cuando pasé por tu casa (tenía detrás de mi una zorra…)

achírruásü taya' nutu'ma chi chupehtkai yo venía atrás (colocado ahí, tenido atrás) por el chofer

matü' jáinsai pia' achírruáwá, pala' janashi pia' wéinshi tú no sueles ser llevado (dejado) atrás, tú siempre vas de primero

chi achírruákai el que es llevado atrás, el que está de último, el que está detrás (porque sigue la marcha de los demás o porque le corresponde ese orden)

De *achírruá* tener a alguien detrás se forma el participio frecuentativo activo: *tachírruai* el que suelo tener atrás, *tachírrualü* la que suelo tener atrás, *tachírrualí los* que suelo tener atrás. De *achírruáwá* se forma el participio frecuentativo pasivo: *achírruahi* el que suele ser tenido atrás.

wachírruai el que suele andar tras nosotros, el que solemos tener detrás

tachírrualí taya' los que suelen andar detrás de mí

achírruahi chirra' láülákai ese viejo suele andar detrás del alguien

Los dos primeros ejemplos son del participio frecuentativo activo *achírruai, achirrualü, achirrualí* el que, la que, los que suele(n) andar tras; el prefijo personal indica la persona u objeto tras la que se anda, que tiene detrás a la persona, animal u objeto que le sigue designado por las desinencias *-(l)i, -lü, -lí*. En el tercer ejemplo es el participio frecuentativo pasivo *achírruahi, achírruahlü, achírruahlí*, cuyas desinencias designan el sujeto pasivo. Como puede verse las desinencias frecuentativas *-(l)i, -lü, -lí* en el activo designan al complemento directo y en el pasivo al sujeto, en ambos casos la frecuencia se refiere al mismo elemento, al paciente, al que es tenido detrás.

achírruahlí waya' solemos andar nosotros detrás, solemos ser tenidos detrás

ayónnajülí waya' achírruá nosotros solemos bailar después de alguien

achirruáshí waya' joyo'tüin estamos colocados detrás sentados (combinado verbal)

joyo'tüshí waya' achírruá estamos sentados detrás de alguien

jiatta aku'wachi taya', achírruáshi pia' voy despacio, tú vienes detrás

nno'jóishi yalehin pia' tóulia, tachírruákú tamü'shi pia' tú andas detrás de mí, tú no te apartas de mí, tú andas por todas partes detrás de mí

Tachírruwéchi lo tendré detrás, *tachírruwérrü* la tendré detrás, *tachírruwéna* los tendré detrás. *Tachírruajéjechi* lo tendré detrás, te colocarás detrás de mí, se colocará detrás de mí, *tachírruajéjerrü* la tendré detrás, se colocará detrás de mí, te colocarás detrás de mí, *tachírruajéjena* los tendré detrás, se colocarán (ustedes, ellos) detrás de mí.

achírruáwéchi taya' yo seré tenido atrás, que me pongan de último

chi warráitakai achírruá el que camina detrás

chi waiú warráitakai achírrua taya', tawa'la el hombre detrás de quien ando es mi hermano

tü ama' warráitakalü achírrua taya', taamáin la yegua tras la que ando es mía

En los dos últimos ejemplos el verbo de la proposición principal (*tawa'la* es mi hermano, *taamáin* es mi yegua) es la última palabra, palabra que es un nombre poseído verbificado que ocupa la posición predicativa; todo lo anterior es el sujeto, que es la proposición de relativo sustantiva, especificativa, encabezada por un catafórico *(chi, tü)*. La proposición de relativo tiene un sujeto primero cuyo núcleo *(waiú, ama')* es el antiguo término de la preposición incorporada *achírrua*, preposición incorporada en un primer grado al verbo de la subordinada. En las dos proposiciones subordinadas *taya'* es el sujeto adjunto, algo propio de los sujetos adjuntos de este tipo de proposiciones es que puede serlo un deíctico personal, que es un particular determinado.

Kachírruá significa tener a alguien o algo detrás. *Kachírruajaná* es lo mismo que *kachírruá,* pero no requiere complemento directo explícito.

kachírruasü pútchi tü maja'yütkalü la joven tiene palabra detrás, el caso de la joven tiene reclamo, el pleito ha seguido a la joven, a causa de la joven

El complemento directo es *pútchi* y *kachírruasü* concuerda con *tü maja'yütkalü.*

kachírruajanashi chi waiú wamákai el hombre que traemos con nosotros tiene detrás a alguien, es solicitado, lo buscan, lo persiguen, andan tras él, andan detrás de él

La preposición *achírruá* significa también "después de".

Achírruá recibe en su base los sufijos locativos *-jé* y *-luu* para formar *achírruajéuá (achírruajé)* por el lado de atrás, *achírrualuuá (achírrualuu)* inmediatamente detrás.

ántüshi chi puwa'lakai tachírrualuu llegó un poco después de mí tu hermano

chi ali'juna pántakai achírruajé, tatü'najutu el ali'juna detrás del que llegaste es amigo mío

El verbo *ántá* con *achírruá* significa llegar buscando algo, andar tras algo:

ántüshi tamü'lüinchon tachírrua vino mi perrito tras (de) mí, me vino buscando

ayúishi chirra' waiú ántünakai achírrua está enfermo ese hombre tras el que se anda

El verbo *ántá* es activo, pero intransitivo, sin embargo con la preposición incorporada se vuelve transitivo y puede tener la primera pasiva. La preposición en el último ejemplo está fijada en la primera fase de incorporación.

ántüna achírruachi chi pülíkukai el burro ha sido solicitado por los que han llegado, ha sido llegado en solicitud del burro

Machírruá y *machírruajaná* significan "no tener a nadie detrás", "no ser solicitado"; el segundo no requiere término explícito.

machírruajanasai taya' nadie me anda buscando, nadie anda tras de mí, nadie me solicita

5. *ÁINKÜNÍ, ÁINKÜINWÁ, (ÁINKÜIN)*

Esta preposición significa entre. Se refiere sobre todo a plantas, maleza (*mojuhi*), cardonales, cujizales, y también a casas de animales, y, por metáfora, a personas. En algún caso se aplica incluso a la tierra o a lugares.

No suele llevar prefijo ni de primera ni de segunda persona del singular.

atúnkushi taya' jáinküin yosúulia dormí en medio de cardonales

wáinküinshi atúnkuin chi étkai el perro se durmió entre nosotros, lo tuvimos durmiendo entre nosotros al perro (es el primer término de un combinado verbal, el prefijo indica el sujeto, las desinencias el término del complemento, y el verbo a*túnkuin* lleva la desinencia *-in* de segundo término del combinado, del que lo clausura)

¿ésü ipe'rrü náinküin paáiseulia? ¿hay sapo(s) entre las matas de yuca?

Este último ejemplo lleva el prefijo *n-* masculino porque indica pequeña cantidad, que se ve con cariño. El masculino es hipocorístico, valorativo, dice que es algo apreciado.

Existe el verbo posesivo *káinküinwá* cuyas desinencias concuerdan con el sujeto y que suele ser seguido por el complemento directo. El orden suele ser: a) verbo, complemento directo, sujeto; b) sujeto (seguido de pausa), verbo, complemento directo. *Áinküinwá* significa tener algo dentro o entre sí, su prefijo indica el sujeto y las desinencias concuerdan con el complemento directo:

káinküinsü wüi pájouliaká türra' ese pajonal tiene culebra(s) (la desinencia *-sü* se refiere al sujeto *pájouliaká türra'*)

jáinküinsü pája tü wűikalü la paja tiene en medio a la culebra(s), la culebra está en medio de la paja (*j-* se refiere a *pája* y *-sü* al complemento *tü wűikalü*; como se ve el orden es distinto con estos posesivos que en el ejemplo anterior, aquí es: verbo, sujeto, complemento directo)

taka'línaseirrua, ánta áinküinrrü wüi la culebra llegó por entre mis gallinas, se incorporó a mis gallinas (el verbo está en la conjugación analítica y la desinencia de la prótesis o preposición concuerda con su antiguo término –no se desvinculan del todo de ellos– ahora sujeto principal *taka'línaseirrua*, *wüi* pasa a sujeto adjunto, y aunque adjunto sigue siendo de alguna forma activo. Seguimos la teoría de que en la conjugación analítica las desinencias del verbo indican el sujeto *taka'línaseirrua* y por otra parte para nosotros *wüi* nombre absoluto no es complemento directo. Algunos dicen que *wüi* está en el paro o desempleado, pero para nosotros si está en el paro, no es lo mismo el paro de un sujeto adjunto o un complemento directo adjunto que el de una preposición o el de un nombre poseído que está incorporado al verbo en una primera fase, habría pues clases de parados como en la vida).[4]

4 Este ejemplo es interesante porque se trata de un verbo intransitivo activo que incorpora una preposición en la voz activa, pero se mantiene en la conjugación analítica. Aunque es activo tiene una forma parecida a

taka'línaseirrua, jánta áinküinrrü wüi la culebra llegó por entre mis gallinas, se incorporó a mis gallinas (aquí estamos en la síntética y *wüi* es el sujeto de la sintética y concuerda con el prefijo *j-*, *taka'línaseirrua* es el complemento directo)

En este último ejemplo el prefijo *j-* se refiere a *wüi* (sujeto) y la desinencia *-rrü* a *taka'línaseirrua* (complemento directo). En el ejemplo anterior la desinencia *-rrü* se refiere también a *taka'línaseirrua* que es sujeto principal.

ántüsü tü wűikalü jaaka'müin taka'línaseirrua la culebra llegó entre mis gallinas

taka'línaseirrua, ánta aaka'müinrrü wüi la culebra llegó entre mis gallinas

taka'línaseirrua, jánta aaka'müinrrü wüi la culebra llegó entre mis gallinas

ántüna áinküinrrü kókouliakalü jutu'ma waiú wajénetü el cocotál fue llegado (ocupado) por dentro por gente extraña

De la base *áinküin* añadiendo los sufijos locativos se forman *jáinküinjé, jáinküinpüná, jáinküinmüin.*

awa'táshi chi átpanákai jáinküinpüná tü mojuhikalü el conejo corrió por entre la maleza

tü jáinküinjékalü mojuhi, nno'jótsü waiúin la que estaba entre la maleza no era gente, no eran personas

La frase anterior puede entenderse como de *jáinküinjéuá (jáinküinjé)* "haber estado dentro", "que proviene de entre"; y también puede entenderse como desiderativa: "la que quiere estar entre la maleza".

jáinküinjésü pia' áipioulia tú estuviste en el cujizal o provienes del cujizal , el cujizal te tuvo entre, dentro

Para deshacer la ambigüedad se puede emplear *ojúi'tá*, *ojúi'táuá* salirse.

tü ojúi'tákalü jáinküinjé tü püláanouliakalü, kerrü' el que salió del (de entre el) platanal es cachicamo

tü ónjulánakalü áinküin, püláanoulia son de plátano las matas entre las que se esconden

jáinküinchí ali' juna jia'kana ustedes suelen estar entre los ali'juna, (la gente) *ali' juna* los tiene a ustedes en medio, entreverados

Es el verbo posesivo, el prefijo *j-* se refiere al sujeto, que en este caso es un vago y general *ali' juna*, la desinencia *-chí* concuerda con el complemento directos *jia'kana*. Parece que es rara la construcción con la desinencia *-chi* o la desinencia *-rrü* del singular, quizá por la naturaleza del "continente".

6. *AKÁ (AKA')*

Esta preposición significa con, por, a, etc. Tiene valor instrumental y a veces de causa o motivo.

puuta' ái'nrrü wűikalü jüka' wunúu mataste la culebra con palo (a palos)

asü'rrejüshi pia' taka' te ríes de mí

osho'tojünüsü jüka' wané rrüi fue desollado con un cuchillo

---

la de los verbos estativos. Sin embargo con preposición incorporada y en la conjugación analítica funciona como cualquier verbo transitivo. Los adjuntos son casi siempre estativos.

No parece tener verbo posesivo ni privativo.

Esta preposición está incorporada en un primer grado en proposiciones de relativo en las que su antiguo término pasa a ser sujeto de la pasiva

nno' jótsü tóusitüin tü wunúu oju' lajünakalü aka' chi étkai no he encontrado el palo con el que fue golpeado el perro (*wúnúu* es el sujeto principal de la subordinada y *chi étkai* el sujeto adjunto)

nno' jótsü tántüin anáin wané pa' lóusa acho' tónüinjatükalü aka' tü kuluhtkolu' no encuento una tijera con que se corte la tela, con que cortar la tela

La construcción subordinada *wané pa' lóusa acho' tónüinjatükalü aka' tü kuluhtkolu',* que es el complemento directo de la principal y con la que concuerda la desinencia de *nno' jótsü*, primera parte del combinado verbal *nno' jótsü tántüin anáin* no lleva anunciativo deíctico, pero el numeral *wané* marca su comienzo. Las dos preposiciones *anáin* y *aka'* están incorporadas en una primera fase a sus respectivos verbos.

Se incorpora al verbo en un según grado:

asü' rrejüna aka'chí waya' nosotros somos motivo de risa, se ríen de nosotros

Aka' jé y a veces también *aka'*, significan "por medio", "por intermedio de". *Aka' jéuá (aka' jé)* tiene verbos posesivos y privativos. *Kaka' jéjená* producir un resultado y *maka' jéjená* no producir un resultado (no requieren complemento explícito).

asájünüshi chi waiúkai nüpü' yaluujé jüka' pulusía el hombre fue buscado de (en) su casa por la policía (la policía no actuó por iniciativa propia, sino por iniciativa del juez o de algún otro)

óikünüsü tamű́in tü píchikalü püka' jé me vendieron la casa por mediación tuya

ajü' tünüshi taya' nüka' jé ta' láüla a mí me soltaron por intercesión de mi tío

maka' jéjenasalü nünű́iki chi láülákai la palabra del viejo no tuvo efecto, no produjo ningún resultado

kaka' jéjenasü tü e' rrákalü waiu' müin el abuso suele tener sus consecuencias, el abuso se paga.

taka' jéjetü tü páa ápünakalü pümű́in la res que te dieron fue por mediación mía

aka' jéjetü tü maja' yülü ou' ni' rrákalü la muchacha que se salió, fue por obra de alguien, no fue por iniciativa ni de ella ni de su novio

Estos dos últimos ejemplos son de copretérito del verbo posesivo *aka' jéuá* (base *aka' jé*).

7. *ALÍUÁ (ALÍ)*

Esta palabra nos ha aparecido como verbo y como sustantivo, ahora estudiaremos un uso que parece más de preposición .

Significa causa, motivo, razón, por.

aya' lajüshi tachón tálí mi hijo llora por mí

chi láülá aya' lajünakai álí, kama' néshi main el viejo por quien se ha llorado era muy tratable

tü mma' óutirrákalü álí (áujé) ali' juna, kalúusu a'ttié el terreno por el que se matan los extranjeros tiene cultivos

aya'lajüna álíchi jíntüikai jutu'ma ní el niño fue llorado por la madre {el niño (a causa de él) fue llorado por parte de la madre}

kálíjanasü tü mma' pápákalü la tierra que cogiste tiene quien la reclame (tiene dolientes)

8. *ALÚUÁ, ALUÚ, (ALÚU)*

Esta preposición significa dentro, dentro de, interior, en, contenido de algo.

niitahin chi tóttohtkai wané kasa' talúu el doctor me puso algo dentro de mí (de la vagina)

ekü'shi chi jíntüikai julúu járrú el niño come en jarro

ayatáshi chi waiúkai julúu tü anu'wakalü el hombre trabaja dentro del barco, en el barco

shaatüsü tü wűinkalü julúu wané juláa el agua está estancada o reposa dentro de una tinaja

jóutsü tü wanü'lűkalü aluú la enfermedad abunda dentro de alguien

Para el guajiro ese interior de la persona se concreta en el recto o en la vagina, si no se ha especificado la parte del cuerpo.

De esta preposición se forma el verbo posesivo *alúuá, aluú, (alúu)* cuya desinencia concuerda con el complemento directo y cuyo prefijo personal indica el sujeto:

julúusu patéya tü wűinkalü botella contiene el agua

tü wűinkalü, *julúusu patéya* el agua, la contiene botella

máautpüná kai' yá, walúusu tü nie'rrakalü ali' juna (tü jie'rrakalü ali' juna) todavía tenemos dentro el pene del *ali' juna* (la opresión de los blancos)

En el ejemplo anterior *ali' juna*, como siempre, significa cualquier persona que no sea ni guajiro ni indígena, sea blanco, negro o amarillo[5]. El ejemplo con sus dos variantes es una muestra de que no se debe confundir sexo y género gramatical. En guajiro el femenino (al que Marie-France Patte llama no-masculino en paraujano y aruaca, lenguas próximas, especialmente en este punto, al guajiro,) no excluye que lo designado sea macho, pero aludido de una forma vaga e indeterminada. El masculino puede indicar aprecio, que es cercano, pequeño y valorado. Llama la atención el orden *julúusu patéya* no se separan como si fuese más que sujeto, poseedor la botella, y el complemento directo en estas oraciones va después del sujeto o antes del verbo.

Kalúuá tener algo dentro de sí, contener, estar ocupado por algo. Se aplica también a un recinto interior, a la superficie del patio, a la superficie del conuco que está acotada o cercada. *Malúuá* no tener nada dentro, estar vacío.

matü' jáinsai kalúuá újolu amü'chikai chí esta múcura no suele tener chicha dentro

kalúusuinka jasi'pa tü tashéeinkalü mi ropa tenía dentro de sí ciempiés

malúuyülü tawótsíase hace un rato mi bolsillo estaba vacío

5 Ya lo hemos dicho en otras ocasiones *ali' juna* es la misma palabra *kalípuna* caribe con que los pueblos aruacas designaban a sus tradicionales enemigos y que ahora en guajiro se aplica a los no indígenas.

En las dos primeras oraciones es el complemento directo el que sigue al verbo. El verbo *kalúuá* tiene todos los tiempos. Tiene forma de concurso: *kalúujirráuá* tener varias cosas algo dentro de sí al mismo tiempo.

Tiene gradaciones: 1ª. *kalúuá, kaluú, (kalúu)*; 2ª. *kalúujá* varias cosas que tienen algo dentro; 3ª. *kalúujáuá* llenarse de pronto, contener rápidamente.

Se usan mucho *kalujuná* y *malujuná* que no requieren complemento directo explícito.

kalúusu newérra tü pipi'akalü tu casa tiene nevera

kalu' junasü pipi'a tu casa tiene algo dentro, está ocupada, habitada

Con *kalúusu* se pregunta por algo que la casa debe tener o es conocido de los hablantes.

¿kalúusu pipi'a? ¿tu casa tiene? (algo conocido)

ouunu'shi taya' jümá malu' junain tawótsíase me fui con los bolsillos vacíos del todo

Esta preposición puede ir incorporada al verbo. En un primer grado de incorporación aparece con frecuencia en las proposiciones de relativo sustantivas, determinadas y especificativas:

asó'ttüsü tü íta ekü'namuyúkolu alúu se rompió la totuma en la que se comía

acha'tajásü tü rriúlu talúüjakalü alúu tü nnehtkalü se rompió la bolsa en la que llevé el dinero (el sujeto del verbo principal es la proposición de relativo, el complemento directo adjunto de la proposición de relativo es *tü nnehtkalü*. *Tü rriúlukalü* es núcleo del sujeto de la proposición principal y complemento directo principal de la subordinada y fue término de la preposición con la que mantiene cierto vínculo)

nno' jótsü anáin alúu nünűiki chi waiúkai (no) está bien por dentro el contenido de la palabra del hombre

ekáshi chi jíntüikai jüka' ana'kalü alúu el niño come buenamente, con bien, el niño está comiendo dentro de lo bueno

En un segundo grado de incorporación aparece en muchas proposiciones principales:

eiitána alúulu ekühlü ítaka türra' fue puesta comida dentro de esta totuma (la preposición está incorporada a la base pasiva y su desinencia concuerda con el sujeto principal su antiguo término *ítaka türra'*, sujeto adjunto es *ekühlü*)

ouunuhi alúuchi chirra' anu'wakai en ese barco se suele ir (ese barco suele ser ido en)

eiitánülü alúulu ekühlü ítaká türra' suele ser puesta comida dentro de esta totuma (aquí la preposición está incorporada al participio frecuentativo pasivo femenino, lo demás es como en el primero de estos tres ejemplos, cuando el adjunto lo es de una proposición principal su sustantivo no lleva sufijos determinativos, cuando lo es de una proposición de relativo los lleva con frecuencia porque el sustantivo principal no es el que lleva directamente el sufijo especificativo sino el verbo)

Alúuá significa a veces: de acuerdo a, contando con, debido a. Lo emplea alguien que quiere distinguirse o caracterizarse por algo de lo que él se jacta.

¿kasa' tóloko alúu pia'? ¿qué es lo que te distingue como hombre? (se refiere normalmente a la valentía)

tólo taya' nulúu taku'oma soy valiente por mi sombrero

Esta última respuesta la puede dar un niño, ya que el sombrero es en la Guajira un distintivo varonil, la mujer lleva pañuelo. Lo normal es una respuesta más directa:

tólo taya' nulúu tashu'ku yo soy varón por mis órganos genitales

¿kasa' jashi'chika main alúu Rrusia? ¿qué es lo que hace que Rusia sea brava o valiente? (interesante el orden: *main* delante de *alúu* la preposición incorporada)

De *alúu* se forma *alúujé* desde dentro, *alúupüná* por dentro y *alúumüin* hacia dentro.

éirrakána alúupünalü tü píchikalü la casa es mirada en su interior

ántüna alúumüinrrü tü eskuélakalü se llega al interior de la escuela, el interior de la escuela es llegado hacia

julúujésü tü kojónkolu tü tashéeinkalü la ropa mía está en el interior del cajón, el cajón es el que tiene dentro mi vestido

Alúu se emplea mucho como sufijo con diversos matices, sobre todo locativos, y significa: dentro, casi, en, etc. Aplicado a los nombres de las partes del cuerpo no indica interior sino simplemente en la superficie de lo designado por el nombre sufijado: *asa'puluu* sobre el lomo, *arra'luu* en la coronilla. *Aséerruá (aéerruu)* significa por la mitad y puede significar dentro del vientre y también en la superficie de la cintura. También se aplica a lo que está cerca de uno o a su cuidado inmediato.

páülüü dentro de la casa (del edificio)

tepi'aluu dentro de mi casa (dentro del área de la casa, que comprende el terreno y el corral, la cocina, la casa y la enramada)

nü'lapüinrruu en el sueño, durante el sueño

ánta achi'rraluulu tu káulakalü, ánta alúulu jüchi'rra tü káulakalü, ántüsü jüchi'rraluu tü káulakalü llegó la leche a las ubres de la cabra

chírraluuá estar las muchachas en edad que les crecen o salen los pechos

arra'luusu tü uwo'mukolu el sombrero se lleva en la coronilla

üla' aséerruulu tü jiétkalü la hembra tiene la cintura delgada

taséerruushi wéinshi chi jíntüikai al niño lo tengo siempre cerca de mí (lo dice alguien que está acostado o tendido en el chinchorro)

El sustantivo con este sufijo se verbaliza y significa estar dentro de … (lo que indique el sustantivo).

jurra'sikerruluuá estar dentro del baúl de madera

susu'luuá estar dentro de la bolsa de hilaza

waiúsheeinrruuá estar vestido de guajiro

kátsúnaluuá, pantalónluuá estar vestido de pantalón

Añadido a los puntos cardinales significa un poco, casi, aproximadamente:

Úchupünáluu un poco por el sur (cercano), *úchumüinrruu* un poco hacia el sur (lejano).

Derivado de *alúu* ya hemos dicho que es *alúujé*, que funciona como conjunción causal.

ayúishi julúu (julúujé) epe'rrá está enfermo por haber bebido

kalúujéjenasü tu miirra'kalü los juegos son causa de problemas

Ya hemos visto que la construcción *ana'kalü alúu* significa: buenamente, con bien, dentro de la normalidad, dentro de lo bueno.

Existe también en guajiro una construcción con la raíz del verbo con prefijo personal y con *-kalü* y a continuación la preposición o posposición *alúu*, que se emplea para significar: cada vez que…, entonces…, al tiempo que…, siempre que…, etc.

pántakalü alúu yámüin yá, aüülü' jashi cada vez que llegas aquí, no haces sino regañar

táshajáyakalü alúu, áshajáshí jia'kana, nno' jolíirrákalaka jápüin tanűiki cada vez que yo hablo, también hablan ustedes y no me oyen mis palabras

9. *AMÁANÁ (AMÁANA)*

Esta preposición significa: en poder, en presencia de, a la vista de, donde (seguido del nombre o con el prefijo personal). Aparece con frecuencia sufijada en los topónimos guajiros.

Como preposición se usa mucho con el verbo *éuá* para significar "tener":

ésü tamáana nnehrrü tengo dinero en mi poder

ésü érre tamáana nnehrrü hay veces que tengo dinero

Existen los verbos posesivos *amáaná* (base *amáana*) "tener como posesión", que suele llevar prefijos personales que indican el sujeto y las terminaciones concuerdan con el complemento directo más o menos intrínseco.

tamáanasü tü jünnehtsekalü tü téikalü yo tengo en mi poder el dinero de mamá

Los verbos posesivos sobre todo con el prefijo *k-* indican posesión, la preposición *amáana* no indica siempre que es algo propio, puede ser simplemente que lo tiene cuidando. Además del verbo *amáaná* (base *amáana*) y su pasiva no prefijable con prefijo personal *amáanáuá* (base *amáaná*) "ser tenido", existen *kamáaná* (base *kamáana*) y *kamáanajaná* (base *kamáanajana*). El verbo *kamáanajaná* no requiere un complemento directo explícito.

kamáanashi pia' náta kamü'lűinshí tú tienes animales ajenos

kamáanashinka pia' wané kásha müléu tú tuviste un tambor grande

Los verbos posesivo *amáaná* y *kamáaná* tienen el copretérito en *-jachi, -jatü, -jana.*

La pasiva *amáanáuá* "ser tenido por alguien" también tiene el copretérito con las susodichas desinencias, que siguen directamente a la raíz y con las que mantienen una armonía vocálica.

tamáanajachi chi tepi'chikai püpü'la cuando llegaste yo tenía el muchacho en mi poder

amáanasü tü taku'womakalü cháaya érre jia' mi sombrero es tenido allá donde está

amáanajana na tepi'chikana tapü'la los muchachos eran tenidos cuando llegué

Busco a los muchachos y los encuentro en manos de alguien, los tienen.

nümáanajatü Pétut tü tepi'chikalü tapü'la encontré los muchachos en poder de Pedro

tamáanai chi nnehtkai jou'kai y el dinero que siempre tengo

amáanahi chi nnehtkai el dinero que se tiene habitualmente

Se refiere a algo fijo, que nunca falta y de lo cual se dispone. Uno no viaja, por ejemplo, sin dinero. El frecuentativo de *amáaná* es *amáanai, amáanalü, amáanalí,* frecuentativo que lleva prefijo personal y frecuentativo cuyas desinencias indican o concuerdan con el nombre

de la cosa fija que suele tener a su disposición, a su alcance o al alcance de su vista. Del verbo pasivo *amáanáuá* que no es prefijable y significa "ser tenido al alcance", "esta disponible" se forma el frecuentativo *amáanahi, amáanahlü, amáanahlí* e indica algo fijo que está a disposición habitualmente. Nadie anda sin dinero o sin cédula, por eso a alguien le pueden decir de forma genérica:

amáanahlü tü nnehtkalü el dinero se tiene siempre

amáanahlü wanépia tü sédulakalü maaka' tü nnehtkalü la cédula se tiene siempre como se tiene el dinero

Kamáaná tiene gradación.

kamáanajüshí waya' maja'yűnnű cada uno de nosotros tenemos una mujer joven (puede ser hija o sobrina, etc)

kamáanajüshi pia' te'rrüin wané jatü' yo vi que tú tenías una flecha

Los dos últimos ejemplos son de *kamáanajá*, segunda gradación. En el último ejemplo quiere decir que lo he visto varias veces con la flecha, que la ha agitado varias veces o con algún otro matiz o circunstancia que indique repetición.

De la base *amáana* se forman las nuevas bases *amáanajé, amáanamüin, amáanapüná* con sus respectivos infinitivos.

ouunu'na amáanajéchi chi waiúkai jutu'ma nie'rrüin fue abandonado el hombre por parte de su mujer, fue ido de donde el hombre por obra de su mujer, que se fue de su presencia

La forma es pasiva, el sujeto de la pasiva es *chi waiúkai*, la preposición incorporada lleva la desinencia que concuerda con el sujeto, el complemento agente es *jutu'ma nie'rrüin.*

atúnkushí waya' amáaná hemos dormido donde alguien

matü' jáinsai amaaná chi worro'lopaikai el gavilán no suele ser posesión de nadie

e'rrájuhi chi ali' juna atúnkunakai amáana es conocido el *ali' juna* donde se ha dormido

Palámaana (donde el mar), *Uwa'maana* donde el palo amargo (*uwa'*), *Wamáana* donde nosotros, etc. son topónimos usados en la Guajira.

Existe el verbo privativo *mamáaná* no tener al alcance, no tener a la vista, etc.

mamáana pia' awa'rrianta no poseas aguardiente

mamáanasai taya' awa'rrianta yo no poseo aguardiente

El futuro segundo (primero de M. A. Jusayú) es *mamáanainjachi, mamáanainjatü, mamáanainjana* no va a tener a su disposición, a su alcance, al alcance de su vista, etc.

10. *AMÁLUUÁ (AMÁLUU)*

Esta preposición significa: a lo largo de, paralelo a.

ouunu'su káulakalü jümáluu tü luwo'pukolu la cabra se marchó a lo largo de la quebrada

eihttánüsü wané káble jümáluu tü karra'tehtkalü fue amarrado un cable a lo largo de la carretera

eiitánüsü wané káble jümáluu tü karra'tehtkalü fue puesto un cable a lo largo de la carretera

ónjuláshi chi waiúkai amáluuá el hombre se escondió a lo largo del cuerpo de alguien

pümáluushi chi jíntüikai el niño está colocado a lo largo de tu cuerpo (lo tienes así)

Este último ejemplo es del verbo posesivo *amáluuá* (base *amáluu*) tener colocado algo a lo largo, con el prefijo posesivo que indica el sujeto y las desinencias que concuerdan con el complemento directo. Existen también los verbos posesivos *kamáluuá* (base *kamáluu*) y *kamálujuná* (base *kamálujuna*) tener algo pegado a lo largo del cuerpo, tener algo pegado o alineado a lo largo del borde, etc. El último no exige obligatoriamente el complemento directo explícito.

kamáluuushi chaja'rrúta chirra' ese lleva el machete pegado a su cuerpo

mamáluusai kasa' chirra' áipiakai ese cují no tiene nada pegado en sí (en el tronco), a sí

ashá'walána amáluulu türra' wunúukolu ese palo es apropiado para ocultarse (algún fantasma, alguna persona)

Existe el participio frecuentativo *amáluui, amáluulu, amáluulí* el que se suele llevar, la que se suele llevar, los que se suelen llevar (cosas, animales) a lo largo del cuerpo.

tamáluulu tü chaja'rrútakalü el machete que suelo llevar a lo largo de mi cuerpo

Existe la pasiva *amáluúá* (base *amáluú*) ser tenido a lo largo de, paralelo a, etc.

amaluúsu tü ashéení a'luwa' júshikalü el vestido robado lo tenía pegado a lo largo del cuerpo

Para indicar simplemente al otro lado se emplearía *ayámaauá*, para indicar junto, pero no pegado *aüŭtpünáuá (aüŭtpüná),* para indicar al lado *aatóuá*, para indicar en el borde *achéetouá (achéetou), ótpaauá(ótpaa)*. Para indicar algo "paralelo y pegado a" *amáluuá*.

jümáluushi wunúu chi seku'rruttkai el pájaro carpintero (*seku'rrulu*) se coloca paralelo detrás del palo

11. *AMÁUÁ (AMÁ)*

Esta preposición es muy importante y de mucho uso en guajiro, significa "con" de compañía.

jóuya tamá ven conmigo, vamos conmigo

pika' wamá come con nosotros

nno' jóishi eméerrajahin taya' amáuá yo no bromeo con nadie (como diciendo: estoy hablando en serio)

Tiene el verbo posesivo *amáuá* (base *amá*) llevar como compañero, llevar a alguien consigo.

tamáshi chi ta'láülákai yo me llevo a mi tío conmigo

nümahinjana na nüchónníkana él va a llevar consigo a sus hijos

tamápuusülee wané tashu'nu láüta main júlia tŭ́ (sábete que) yo suelo llevar a una hermana mía más corpulenta que ésta R 22, 10

El verbo *kamáuá* (base *kamá*) significa llevar a alguien consigo, llevarlo como compañero.

kamáshi taya' jie'yú traigo mujeres como compañía (podría ser una sola)

kamahinjana waya' wané káulairrua nosotros vamos a llevar unas cabras con nosotros

Kamahinjana es el futuro segundo (primero de M. A. Jusayú) de *kamáuá*, la desinencia del plural masculino *-jana* concuerda con el sujeto *waya'*.

El verbo *kamáuá* tiene desiderativa: *kamáwéuá* desear llevar consigo a alguien, querer llevarlo consigo. El verbo *kamáuá* tiene gradaciones: 2ª. *kamájá* varios que llevan acompañantes; 3ª. *kamájáuá* capturar a alguien y llevárselo, llevar a alguien consigo a la fuerza, etc.

Kamájaná equivale a *kamáuá* pero no requiere un complemento directo explícito, aunque puede llevarlo.

nno' jóishi kamájanehin taya' yo no quiero llevarme a nadie, quiero andar solo

tamáwéna na tepi'chikana me llevaré conmigo a los muchachos

tamáwésü tü teme'shukolu me quiero llevar a la suegra conmigo

tamahi chi étkai wünáapümüin suelo llevar el perro para el monte

¿jana' kamájanaka pia' yámüin yá? ¿quién te ha traído?

éjechijaa wané waiú jimáai nipiúnase, chi nümátarraikai wéinshi había un joven que era criado suyo, quien siempre lo acompañaba R 12, 1

El posesivo *amáuá* tiene pasiva *amáná* ser llevado, que no se parece a las pasivas de otras preposiciones y nombres poseídos. Funciona como pasiva primera y recibe el factor *ü* antes de las desinencias.

amánüsü tü jíntutkolu jutu'ma tü jíkalü julúumüin tü pitahtkalü la niña fue llevada por su madre al interior del hospital

chi amánakai el que es llevado

chi tamákai tatü'najutu/ chi amákai atü'najutu el que anda o llevo conmigo es mi amigo/ el que uno lleva consigo es amigo de uno

Existe el participio pasivo frecuentativo: *amánüi, amánülü, amánülí* el que suele ser llevado, la que suele ser llevada, los que suelen ser llevados habitualmente

Existe también *amájaná* ser acompañante disponible para otra persona. Se aplicaba sobre todo a los antiguos siervos.

nno' jóishi láülahin taya' tamüiwaaya, amájaná-nee taya' yo no dispongo de mí mismo, yo soy acompañante

amánüi taya' jutu'ma téi émüin tü eikü'lékalü suelo ser llevado a la escuela por mi madre

Existe también la pasiva segunda *amahuuá* lograr ser llevado.

amahushi chi étkai wünáapümüin el perro fue llevado al monte

amahushi taya' yámüin yá yo he sido traído aquí

No indica quién lo llevó, pero no fue solo.También puede indicar que fue llevado por fin después de alguna dificultad. Esta es la pasiva segunda, variante a).

También existe el participio pasivo *amahui* "el que suele ser llevado", "la que suele ser llevada", que no tiene variación de género.

amahui tü jíntutkolu namáanamüin na juwa'layúkana kashi'wai la niña suele ser llevada a donde sus hermanas cada mes

Esta preposición puede incorporarse en un primer grado al verbo de una proposición de relativo.

nia' chi waiú washi'rrü ou'nunakai amá jutu'ma maja'yűnnű él es el hombre rico con quien es ido por (parte de) las muchachas (si las invita por ejemplo)

Es la misma estructura que vemos en preposiciones y nombres poseídos:

jia' tü káula ekü'nakalü achi'rra ella es la cabra cuya leche es consumida

amájaná waiúkana nahirrua estos hombres fueron traídos como compañeros (está en plural e indica que alguien los trajo)

amahushi waiúkana nahirrua estos hombres fueron traídos

Obsérvese que por ejemplo *chi ántakai amá* puede significar: a) el que llega con uno, b) con el que llega.

Esta preposición aparece como preposición incorporada (como prótesis) en una segunda fase de incorporación:

áshajána amáchi pala'jana waiúkai, áshajána amálü mapa' waiúkolu primero se habló con el hombre, después se habló con la mujer

eméerrajásü tamá tü maja'yűnnűkalüirrua las muchachas bromean conmigo

eméerrajana amáchi taya' jutu'ma maja'yűnnűkalüirrua yo soy bromeado por (por parte de) las muchachas

matü' jáinsai taya' eméerrajáná amá yo no suelo ser objeto o parte de broma, yo no suelo participar en bromas, no me gusta andar bromeando

En este último ejemplo *taya'* es sujeto de la pasiva que tiene a *ama'*, como preposición fijada o bloqueada en su forma básica, como preposición incorporada en una primera fase al verbo.

Amáuá (amá) se emplea como sufijo de sustantivos absoluto y poseídos (relativos) para significar "cargar", "portar", "tener mezcla":

wunúumáshí waya' nosotros portamos palos

wűinmásü tü léchükalü la leche tiene mezclada agua

jüshírramásü pülíku tü wűinkalü el agua está mezclada con orina de burro (la *j* se refiere a *pülíku* y la terminación *-sü* se refiere a *tü wűinkalü* "agua")

Este punto se estudia en el capítulo de los sufijos.

12. *AMÛINWÁ, AMÜ'NÍ (AMÛIN)*

Esta proposición significa "a" o "para". Para muchos autores esta preposición encabeza los complementos indirectos. Para nosotros no existe el complemento indirecto en guajiro y mucho menos el dativo. Muchos de los ejemplos que en otras lenguas están en el complemento indirecto o en el complemento circustancial de fin o destino se traducen al guajiro por complementos circunstanciales con la preposición *amü'ní*, pero otros ejemplos de complemento indirecto en latín, castellano, francés, hallan su equivalente en guajiro en complementos circunstanciales con la preposición *apü'lá*, con la preposición *amáaná* u otros complementos circunstanciales con otras preposiciones; e incluso la equivalencia del complemento indirecto de otras lenguas se expresa en guajiro con otros recursos: sufijos, desinencias, etc.

ápüshi taya' wané káula nüműin Pétut le di una cabra a Pedro

Con el verbo *áshajáuá* "hablar" se emplea la preposición *amáuá* para indicar el interlocutor; cuando lleva *amü'ní* significa: hablar por orden de, en vez de, a favor de, interceder por, etc.

jüma' jala taműin tawa'la lo dicho a mí por tu hermana (la *j-* va con *tawa'la*)

máinmatuairrü taműin püműin muchas veces te he dicho

En este ejemplo *taműin* es la primera persona del singular del verbo *má*, *püműin* es de la preposición *amü'ní*. A veces se pueden confundir las formas de esta preposición con las formas del verbo *má*. Con frecuencia *püműin*, tanto cuando es del verbo *má* como cuando es preposición, se apocopa en *mmüin*.

aüülü' jashi amü'ní chi ali' juna el no indígena regañó a alguien (preposición con término indeterminado humano)

ayúishi chi jimáai ayatákai amü'ní el joven que trabaja para alguien está enfermo

Existe el verbo posesivo *amü'ní/ aműinwá* (base *aműin*) recibir o haber recibido, el prefijo personal indica el sujeto y la desinencia concuerda con el complemento directo.

taműinsü tü ánnehtkalü he recibido la oveja

Lo puede decir en un velorio o en otro reparto aquel al que le tocó la oveja. Puede decirlo aquel al que le tocó en la rifa. Puede decirlo uno que estuvo queriendo comprarla y no se la querían vender y al final se la vendieron.

nüműinjatü wané ali' juna káulakalü la cabra está destinada a un extranjero

El prefijo *n-* indica el sujeto, el que la tendrá o recibirá, la terminación *-jatü* se refiere al complemento, a lo que está destinado a ser tenido o recibido. Se podría traducir un extranjero será el que tendrá la cabra, un extranjero ha de recibir la cabra.

Existe el verbo posesivo pasivo sin prefijo personal *amü'níuá* (base *amü'ní*) haber sido recibido, ser recibido.

matü' jáinsalü amü'níuá juju'tu ali' juna maaka' juutu'nule ái'n no suele ser recibido pago por un extranjero si lo matan

Kamü'ní (base *kaműin*) recibir para sí; *mamü'ní* (base *maműin*) lo contrario. También existen el posesivo *kaműinjaná* y el privativo *maműinjaná*. Tiene gradaciones: *2ª. kaműinjá* (varios); 3ª. *kaműinjáuá*.

kaműinshi taya' apa'shi yo también he recibido

kaműinshi miirróui jouúkai el niño ha recibido juguetes

maműinsai pia' ashéení no has recibido vestido

éitajünüsü tü pánkalü, kaműinsü ékai kamü'nín jia

El verbo *kaműinwá* junto con vocablos y sufijos negativos significa no afectarle, no hacerle ninguna impresión. El mismo verbo *kamü'ní* con negación significa no hacerle efecto, no hacer caso, no servir para que cambie.

nno' jótsü kamü'nin nüműin tü aüülü' jünáka aműin no le hace efecto el ser regañado

nno' jóishi kaműinyahin aülü' jüná aműin pia' el ser regañado no te afecta para nada

Otra veces *amű́inwá* significa según tú, según él, en opinión mía, etc. Por ejemplo cuando acompaña a *aná* junto con *ái'n-í*:

ana'sü jái'n tamű́in a mí me parece bien

mejéejütsü tamű́in tü ekühtkalü es a mí a quien le resulta desabrida la comida

Funciona como preposición incorporada en una primera fase y en una segunda:

washi'rrü chi waiú tayatákai amű́in el guajiro a quien le trabajo es rico

ápüna amű́inchi taya' wané káula me fue dada una cabra, fui beneficiado con una cabra

Amü'ní convertido en sufijo locativo *-müin* es uno de los más usado para indicar dirección a, hacia.

cháinjana waya' Marra'káyamüin (nosotros) vamos a Maracaibo

cháinjana waya' jáümüin tü úchikalü (nosotros) vamos a encima del cerro

cháinjana waya' úcheumüin vamos a encima del cerro

1 *cháinjana waya' úchumüin* vamos en dirección sur

2 *cháinjana waya' úchupünámüin* nosotros vamos al sur

En el 2 vamos a un sitio que queda en el sur, aunque durante el trayecto vayamos a varios sitios que quedan en otras direcciones; en el 1 cogemos en este momento dirección sur. El sufijo *-müin* es locativo y también se aplica al tiempo: *mótsamüin* un rato.

Jáumüin es una preposición compuesta de las preposiciones *áuá, áuú (áu)* y la preposición *amü'ní (amü'ni, amű́in).* Esa preposición tiene otra variante *jáamüin*.

cháinjana waya' jáumüin úchikalü nosotros vamos a encima del cerro

Probablemente tenga el mismo origen que la anterior preposición compuesta la preposición *áamüinwá, áamüní (áamüin)* que significa aumento y da lugar al verbo posesivo *káamüní*:

káamüinsü káulakalüirrua aumentaron las cabras

jáamüin, sáamüin, sóomüin aumento, añadidura

cheujásü jáamüin ekühtkalü falta más comida

püyoto' táamüin échame más (líquido)

táamüinsü tü talű́inyúkolu añadí mi cuñada como mujer mía

Áamüinwá, compuesto de *áuá* y *amü'ní*, conserva también el significado de dirección a, hacia:

awa'tüshi chi ka'láirrakai náamüin chi irra'makai el jaguar saltó sobre el venado

Áamüinwá con negación y junto con ella significa no alcanzar a sentir, no percatarse, no acatar (como se dice en Maracaibo).

nno' jótsü táamüin niirra' chi jouúkai no alcancé a oír el lloro del niño

13. *ANÁINUÁ, ANA'NÍ (ANÁIN)*

Esta preposición es de mucho uso y significa: en, adherido a, inherido en, encima de , adosado a, pegado a, etc.

ai'tánüsü tanáin wané wüti'a me ha sido puesta una aguja o una inyección

peje'shi wanáin chi waiúkai el hombre está cerca de nosotros

Existe el verbo posesivo *ana'ní* (base *anáin*) que tiene prefijo personal y significa llevar puesto algo: vestido, anillo, zapatos, etc. Las desinencias concuerdan con el complemento. Existe también la forma pasiva del verbo posesivo *ana'níwá* (base *ana'ní*) que no lleva prefijos personales y las desinencias concuerdan con el sujeto, este verbo significa ser llevado, estar puesto, etc.

tanáinjatü tü kamísa kasútotkolu tenía puesta yo la camisa blanca (copretérito)

tana'ninjatü tü kamísa kasútotkolu tengo que llevar puesta la camisa blanca (futuro segundo, primero según M. A. Jusayú)

matü' jáinsalü ana'níwá kamísa e isho'toluin julúumüin ala'pajá no se suele llevar camisa roja en los velorios

atü' jasü tanáinwá uwo'mukolu suelo usar sombrero (da la impresión de que el sombrero fuese un elemento activo)

cheche'sü jíntutkolu jünáin wunúukolu la niña está aferrada al palo

aka'cherráshi ana'ní chi jimáaikai el muchacho se ha apegado a alguien (puede ser física o metafóricamente)

ojúttushi chi wunúu taka'cherrákai anáin el palo en el que me guindé se ha desplomado

Aquí hay dos proposiciones, la principal cuyo verbo es *ojúttushi* (de *ojúttá* caerse, desplomarse, derrumbarse algo afincado en tierra) y el resto *chi wunúu taka'cherrákai anáin* que es sujeto de *ojúttushi* y que es una proposición subordinada sustantiva, en la que la preposición *anáin* está incorporada en una primera fase al verbo de la subordinada, de la que es complemento directo (al tiempo que es el núcleo del sujeto de la principal) su antiguo término. Funciona pues como preposición incorporada:

ai'tána anáinchi jérrü chi pulíkukai él burro ya está marcado a hierro (*jérrü* sujeto adjunto y *chi pulíkukai* sujeto principal que concuerda con la desinencia *-chi*)

ana'niuhi tü karrátsekalü jüpüla ayónnajá el karrátse o penacho suele ser llevado puesto en los bailes

Existen también los verbos posesivo *kana'ní* y *kanáinjaná* llevar puesto algo (vestidos, anillos, zapatos) y los verbos privativos *mana'ní* y *manáinjaná* no tener puesto algo. *Kana'ní* también significa tener una enfermedad

kanáinshi pia' wané wanü'lű áisü tienes una enfermedad grave

kanáinsü wanü'lű wáttajeewolu tü jíntutkolu la niña tiene una enfermedad procedente de tierras lejanas

kanáinjatü tü kamísa kasútotkolu tenía puesta la camisa blanca

tana'nínjatü tü kamísa kasútotkolu tengo que llevar puesta la camisa blanca

manáinsalü taya' püshéein no tengo puesto tu vestido (dicho por mujer, la desinencia *-salü* concuerda con *taya'*)

matü' jáinsalü ana'níwá wanü'lű e müin aka' türra' una enfermedad como esa no suele ser sufrida, es raro tener una enfermedad como esa, es raro padecer una enfermedad como esa

La terminación femenina de *matü'jáinsalü* concuerda con *wanü'lü* que es sujeto del infinitivo pasivo *ana'níwá.*

tanáinsü nüshéein chi tawa'lakai yo me puse la ropa de mi hermano

pünáinsü wané ashéení ana'chonsu main llevas puesto un vestido muy bonito

kanáinsü je'yulu tü ashéenírkalü la ropa tiene alacrán (se entiende que el alacrán está en la parte externa)

Kanáinjaná puede significar tener algo adherido y que hay alguien encargado de lo que sea. Se aplica por ejemplo a quien ha cometido un crimen, si hay alguien comisionado para buscarlo. Metafóricamente se dice de una muchacha o de alguien o algo que ya tiene quien se ocupe de ella porque cree que le pertenece.

kanáinjanasü tü siki'kalü hay alguien encargado de la leña

La base *anáin* puede recibir los sufijos *-jé, -müin, -püná* para formar nuevas bases *anáin-müin, anáinjé* a costa de, por causa de, *anáinpüná* acerca de, en lo tocante a.

ayátünüshi jünáinjé e'rrá waiúmüin le golpearon por ser malo

¿kasa' ayátünaka anáinjé pia'? ¿por qué motivo te golpearon?¿cuál es el motivo por el que fuiste golpeado?

En este último ejemplo rige la peculiar sintaxis del interrogativo *kasa'*. La ´preposición *anáinjé* está incorporada en primer grado al verbo de la subordinada. *Kasa'* está verbalizado, es el verbo de la proposición principal y es además el sujeto primero del verbo en pasiva, *kasa'* es el antiguo término de la preposición *anáinjé*. *Piá* es el sujeto adjunto del verbo de la subordinada, sujeto que con frecuencia en este tipo de subordinadas es específico o particular.

ekü'shi-nee pia' tanáinjé tú simplemente comiste por mí

Esta frase la puede decir alguien que va con otro, cuando un conocido del primero los invita a los dos a comer.

nno'jóishi áshajahin taya' pünáinpüná no me he dirigido a ti, no es con vos

kanáinjéjenasü jíku türra' wunúukolu ese palo tiene amarrado un mecate

kanáinjéjenasü tü a'luwa'jákalü el robar tiene consecuencias

Jünáin se emplea también como conjunción como veremos más adelante en el capítulo LXVIII.

nno'jóishi aku'lajahin pia' jünáin emíijáuá tú no te aburres jugando (al jugar)

ki'rraléshia jünáin eká átpanáirruku julúujé tia' a partir de ahí se acostumbró a comer carne de conejo R 3,10

La preposición *ana'ní (anáin)* tiene múltiples usos y significados: *kasá ana'ní (kasa' ana'ní)* ser pariente:

¿kasa' pünáin Simona? ¿qué es para ti Simona?

nno'jótsü jeme'tüin main tü jünáinkalü wáyalü maaka' jünáinkalü mapa' no es tan dulce la miel del pegón como la de la abeja criolla

14. *APÁAUÁ (APÁA)*

En rigor no es una preposición, sino simplemente un nombre relativo o poseído, pero por aparecer frecuentemenete sufijado y por la semejanza que tiene con las preposiciones lo estudiamos de paso aquí.

Significa superficie o parte central de cosa plana, el área de algo. Suele llevar prefijos personales de tercera persona.

jerrútsü tü jupáakalü pülása es ancha la superficie de la plaza

müsü' aka' wané jüpáa wátchua es como una superficie de *wátchua* (terreno liso y compacto)

Los posesivos *kapáauá* y *kapáajaná* significan tener superficie o piso y tener algo en la superficie. También existe el posesivo *apáauá* que tiene un prefijo personal que indica el sujeto y desinencias que concuerdan con el complemento directo.

jüpáasü taja'pü tü nnehtkalü el dinero en mi palma (el orden podría ser: *tü nnehtkalü, jüpáasü taja'pü)*, mi mano tiene el dinero en sus palma o superficie central

kapáasü jüya'kua ali'juna pülásakalü la plaza tiene en la superficie una estatua de ali'juna

kapáajanasü apáinkalü hay alguien en la superficie de la huerta, la superficie de la huerta está ocupada, la huerta tiene en su superficie algo o alguien

tü piouhi atúnkunakalü apáa müléu main la pista de baile en cuya superficie se durmió es muy grande

atúnkuna apáalü pülásakalü jutu'ma ali'juna la superficie de la plaza es utilizada para dormir por no indígenas

ayuhisü tü waiú jüpáakalü pülásakalü la mujer que está en la superficie de la plaza está enferma, la mujer a la que tiene la plaza está enferma

La plaza es la que tiene y la mujer enferma es "lo tenido", lo que tiene la plaza. El prefijo *j-* indica *pülásakalü*, sujeto del verbo de la subordinada *jüpáakalü;* el anunciativo *tü* y la terminación *-kalü* van con *waiú* complemento directo de *jüpáakalü.*

müsü' aka' wané jüpáa apáin es como la superficie de un conuco

jüpaalí tü pülásakalü na láüláyúkana los viejos suelen estar en la plaza

mapáasalü tü kamiónkolu el camión no tiene piso (está en chasis)

a'yala'jüshí na waiúkana amóuyúpaa los hombres lloran en el cementerio

Ya hemos dicho que se emplea como sufijo: *píchipaa* el área de la casa; *mma'paa* en el arenal, en el suelo, etc.

Como puede verse en el diccionario, este nombre recibe diversos sufijos locativos y de otras clases.

15. *APA'NAPÁ (APA'NAPA)*

Esta preposición significa salir, ir al encuentro de alguien que puede estar en marcha. Se refiere a dos personas que caminan o se dirigen en dirección contraria, sea intencionalmente o no. Se aplica también a la lluvia o a otros fenómenos que se dirigen hacia una persona en marcha o no. También se aplica por extensión a la mirada, al grito que se dirige a una persona

que viene a nuestro encuentro. Se contrapone a *achírruá*, que se refiere a a la espalda mientras que *apa'napá* se refiere a dos seres que están uno frente a otro en movimiento. Es algo que veo venir.

awa'táshi chi tamü'lüinkai tapa'napa mi perro corre a mi encuentro

müléu juya' tapa'napa es grande la lluvia que viene a mi encuentro, en dirección a mí

isé wané waiú wapa'napa ahí viene un hombre en dirección contraria a la nuestra, a nuestro encuentro (el hombre y nosotros estamos en marcha)

pirraká nüpa'napa chi ali' junakai mira (mirá) al encuentro del ali'juna

mamáinnashi chi waiú awa'tánakai apa'napa era un loco el hombre a cuyo encuentro corrieron, a cuyo encuentro se corrió

awa'tána apa'napachi láülákai jutu'ma nűikeyú se corrió por parte de los nietos al encuentro del viejo

En este ejemplo el viejo está en movimiento, viene. Es pasiva con preposición incorporada que lleva las desinencias que concuerdan con su antiguo o posible término que ahora hace de sujeto.

Kapa'napá significa tener algo que le viene al encuentro. También existe el verbo posesivo *kapa'napajaná*. Y existen los privativos *mapa'napá* y *mapa'napajaná*

kapa'napashi nikűin waiúkai jutu'ma tü nie'rrüinkalü el hombre tiene la comida que le sale al encuentro gracias a su mujer

La terminación *-shi* del verbo y los dos prefijos *n-* concuerdan con *waiúkai*, que es el sujeto del verbo y el poseedor de de los dos nombres poseídos. Es una exageración para indicar que la mujer le sirvió pronto, que se puso en acción para servirle la comida en cuanto llegó. Existe también el verbo *apa'napá* que lleva prefijos personales y su correspondiente pasivo *apa'napáuá* (ser objeto o sujeto al que le es salido al encuentro) que no recibe prefijos personales.

matü' jáinsai tapa'napá tashi' mi padre no suele salir a mi encuentro

tapa'napashi éiiatahin (éiyatahin) wané yolu'já apareció un fantasma a mi encuentro; tuve en frente, me encontré una aparición de *yolu'já*

apa'napáshi warráitüin káulakai el chivo camina al encuentro de alguien (combinado verbal con *apa'napáshi* que es de la pasiva *apa'napáuá* ser tenido al encuentro)

apa'napájéchi (apa'napáwéchi) koyo'tuin epétshikai el borracho caminará al encuentro de alguien

Existen el participio frecuentativo activo *apa'napai, apa'napalü, apa'napalí* el que, la que, los que salen siempre al encuentro de (indicado por el prefijo personal) y el participio frecuentativo pasivo *apa'napahi, apa'napahlü, apa'napahlí*

tapa'napai chi jíntüikai tántakalü alúu píchipamüin el niño que sale siempre a mi encuentro cada vez que llego a casa

apa'napahi chi káula chiméekai el chivo mauto suele aparecer al encuentro de alguien

Existe el verbo activo *apa'napajá* salir al encuentro de alguien o con otra intención, *apa'napajáuá, apa'napajirrauá* encontrarse casualmente o intencionalmente.

Existe también *apa'napajé* que viene al encuentro de. No parece que existan *apa'napünáuá* ni *apa'napamüinwá*.

aka'litsü tü sika'müsalakalü tapa'napajé apareció la humareda a mi encuentro

éirrakápuushi chi tashi'kai tapa'napa mi padre suele mirar a mi (posible) encuentro

16. *APÚTKÚ (APÚTKU)*

Ver capítulo LXVIII, § 7.

17. *APŰ (APÜ')*

Esta palabra es unas veces un nombre relativo, otras una preposición.

Como nombre relativo significa algo que sirve para atar o para amarrar. Está emparentado con cabuya, tainismo del castellano americano, muy usado en Venezuela.

eihttáshi taya' japü' wané káula amarré una cabra

chi káula eihttánakai apü' óutushi wáttaapa el chivo que fue amarrado se murió esta mañana

Kapű es tener amarre o estar amarrado. *Apű* (base *apü'*) significa tener como amarre, estar amarrado con; *apűuá* (base *apű*) significa ser utilizado para amarrar.

apűsü tü tejétkalü mi cuerda de colgar hamacas fue utilizada para amarrar

tapü'sü atu'má türra' pejétkalü tuve como amarre por parte de alguien esa cuerda tuya, esa cuerda tuya fue utilizada para amarrarme, alguien me amarró con tu cuerda o por orden de alguien

a'yóuta apüchi káulakai se le reventó la amarra al chivo

Se emplea como preposición de tiempo *japü' áikalü* en la noche, *japéna áikalü* en la noche venidera, *japűinka áikalü* en la noche pasada.

Entra en la composición de varios verbos como *wáttá apü'* ser alto, *keeuá apü'* ser voluntarioso, etc.

emíijéna waya' japéna áiká tüse' nosotros jugaremos la noche que viene (no es la noche que viene hoy y no es necesariamente la de mañana, aunque normalmente sí lo es)

japüinka áiká tia' ápüshi chi láülákai la noche pasada cayó enfermo el viejo

ai'térrü jóluu juya' japü' áiká tü durante esta noche lloverá

18. *APÜ'LÁ (APÜ'LA)*

Esta preposición significa "para", es decir fin o destino. También significa lo que uno encuentra cuando llega, como diciendo: a mi llegada, a tu llegada, etc. También se emplea para significar ausencia, lo que sucede mientras voy y vuelvo. Es preposición de mucho uso.

ésü tapü'la ekühlü cháaya éjérre taya' había comida para mí allá donde estuve

¿kasa' náinrraka chi jíntüikai püpü'la? ¿qué estaba haciendo el niño cuando lo encontramos?

ayatahinjachi pia' tapü'la trabajarás mientras voy y vuelvo

Si la ausencia es larga o indeterminada se emplea *achi'kirruuá.*

Apü'lajachi, apü'lajatü, apü'lajana significan: destinado (destinada, destinados) a, que tiene como finalidad, que es para. Emplear *amü'ní* o *apü'lá* depende del verbo, pero en general

amü'ní correspondería a los usos del dativo castellano con la preposición "a" y *apü'la* indicaría en muchos casos fin o destino y correspondería a la preposición "para", pero esta delimitación tiene muchas excepciones.

ápünüsü nümű́in wané karra'louta tamű́injatü le fue dada una carta para mí

alu'watáshi taya' nnehrrü jüpü'lajatü ekühlü envié dinero para la comida

¿kasa' pulu'watáka apü'la tü nnehtkalü? ¿para qué mandaste el dinero?

tü ekühlü pulu'watákalü apü'la nnehrrü, amü'louhisü (amü'lóuisü) la comida para la que mandaste dinero se perdió

En esta última construcción *ekühlu* es el núcleo del sujeto de *amü'louhisü*, verbo de la proposición principal, y el mismo *ekühlü* es el complemento directo principal del verbo de la subordinada, mientras que *nehrrü* es el complemento directo adjunto de la subordinada; el verbo de la subordinada tiene incorporada *apü'la*.

Kapü'lajaná significa tener para sí, ocupar, tener como base, tener a alguien que lo reciba o que lo espere, tener vasijas o bolsas donde ser echados. *Apü'lajaná* es el objeto que sirve de apoyo, de base o de depósito.

kapü'lajanashi mésa jíntüikai el niño ocupa una mesa

apü'lajaná türra´ mésakalü esa mesa es para alguien

En este último caso no indica propiedad sino ocupación o apoyo de alguien o algo.

Un preso se escapa. La policía alerta a todo el mundo:

kapü'lajanashi jala'püná yá a'luwa'táshikai al hombre escapado lo están esperando por todas partes

Para *áiuá apü'lá* véase el capítulo LIII.

Apü'lamüní cuando uno va a interceptar o a encontrar a alguien; cuando uno saca a crédito; cuando uno hace una acción que puede obligar a otros a pagarla.

oju'yájüshí waya' ekühlü nüpü'lamüin chi washi'kai hemos pedido comida a cuenta del crédito de nuestro padre

ántéchi pia' tapü'lamüin yayá wa'ttaa mañana llegarás aquí a mi encuentro (aquí nos encontraremos)

Una persona va a buscar a otra en el aeropuerto, va a recogerla y luego la deja en un hotel o la lleva consigo a su casa:

cháinjachi taya' nüpü'lamüin chi tatü'najutukai voy a ir al encuentro de mi amigo

Estoy sentado en un restaurante y veo llegar a mi amigo:

ata'máshijaa taya' nüpa'napa te'rráiwaaya nia' me levanté a su encuentro, al verlo

Con *apa'napá* se supone que los dos están en marcha o que por lo menos hay contacto visual. Con *apü'lamüní* voy a buscarlo pero el otro puede estar quieto, haber llegado antes o venir después.

Apü'lapünáuá lo que uno hace antes de que ocurra algo. Es lo contrario de *achi'kumüní.*

puuna' nüpü'lapüná epétshikai vete antes de que llegue el borracho

ekahinjana waya' jüpü'lapüná tü juya'kalü vamos a comer antes de que llueva

19. *APÜ'LÉRRUÁ (APÜ'LÉRRUA)*

Delante de alguien, lo que precede, lo que se sustituye. Lo que ocurre delante de una cosa y hacia delante, lo que se aparta o retira para dejar lugar a otro.

ouunuinjachi pia' tapü'lérrua yájé yá (yayá) tú desde aquí vas a ir delante de mí (para que me precedas o para que yo ocupe tu puesto)

chi waiú ouuna'kai wapü'lérrua amü'lóuishi el hombre que iba delante de nosotros se perdió

chi wouuna'kai apü'lérrua amü'lóuishi aquel al que precedíamos se perdió

En el penúltimo ejemplo el hombre salió antes que nosotros. El último ejemplo es más ambiguo y depende del contexto. Está incorporada en una primera fase al verbo de una proposición de relativo:

tamáitálépajaa nüpü'lérrua chi éipirrakai taya' menos mal que no fui lento delante del que me perseguía

Kapü'lérruá, kapü'lérruajaná significa tener a alguien por delante, tener a alguien que le preceda, tener síntomas que lo anuncien o presagien. Existen también *mapü'lérruá, mapü'lérruajaná*. *Apü'lérruáuá* (base *apü'lérruá*) significa ser seguido, ser acosado o apremiado por alguien y es la pasiva de *apü'lérruá* (base *apü'lérrua*) tener de precursor a (alguien).

tapü'lérruéchi pia' tú irás por delante de mí, te tendré a ti precediéndome

apü'lérruáshi taya' jáu toju'yála me siguen por la deuda, me acosan (verbo pasivo), soy seguido…

aléeya tapü'lérrua tashi' mi padre es así delante de mí (yo sigo sus pasos por la vida)

matü'jáinsai tapü'lérruá chi jíntüikai el niño no suele ir delante de mí

matü'jáinsai apü'lérruáwá chi pulíkukai el burro no suele ser llevado delante

ouúnna apü'lérruachi chi ali'junakai se ha marchado delante del ali'juna, el extranjero ha sido ido delante

Existen los participio frecuentativos activos *apü'lérruai, apü'lérrualü, apü'lérrualí* que suelen llevar prefijo personal que indica la persona precedida y sufijo frecuentativo que indica lo que lo precede. Existe también el participio frecuentativo pasivo *apü'lérruahi, apü'lérruahlü, apü'lérruahlí* que no se prefija y cuya desinencia indica lo que siempre precede o se lleva delante.

tapü'lérruai chi tachónkai al hijo mío lo suelo llevar delante

apü'lérruahlü tü kurrúsakalü la cruz que se lleva delante en el pecho

No existen *apü'lérruamüin* ni *apü'lérruapüná*. *Apü'lérruajé* lo que ocurre antes que otra cosa, *apü'lérrualuu* un poquito antes o casi antes.

ouunu'shi pia' tapü'lérruajé te fuiste antes que yo

kapü'lérruajanashi Jurru'liána wéinshi warráitakalü aluu nia' siempre tenía *Jurru'liána* a alguien que lo precediese cuando caminaba

apü'lérruajanáshi taya' jutu'ma surru'lahtkalüirrua yo soy colocado delante por los soldados

La frase anterior la puede decir uno que hace de mosca, guía o baquiano.

Ántá apü'lérruá significa llegar antes que, llegar huyendo.

20. *APÜ'LÉUÁ (APÜ'LÉ)*

Se emplea como preposición con el verbo *atü'já* y su privativo *matü'janí*. Esta preposición se emplea con prefijos de tercera persona. Otras veces está tan incorporada al verbo que forma una unidad muy estrecha con él. Junto con *atü'já (atü'já jüpü'lé…)* significa conocer algo, ser diestro, dominar un campo del conocimiento. *Matü'janí jüpü'lé* no saber, no dominar, no ser experto, etc. Como preposición suele ir con el prefijo femenino de tercera persona *j-*.

atü'jashi taya' jüpü'lé kasa'kalü jüpü'shuaaya yo sé todas las cosas

matü'jáinsai pia' aku'yamajá píchi tú no sabes hacer casa(s)

nno'jótsü tatü'jain apü'lé tü pápakalü tamű̈in no entiendo, no sé manejar lo que me has dado (está incorporada en una primera fase, la desinencia *-sü* indica el complemento directo y la *t-* el sujeto)

tatü'ja apü'lérrü jünű̈iki ali'juna yo entiendo la lengua del *ali'juna* (incorporada en una segunda fase)

De esta preposición se forma el verbo *kapü'léuá* ser difícil, tener dificultad y también el adjetivo *kapü'léshi, kapü'lésü* difícil, arduo. *Mapü'léuá* significa no ser difícil, no tener dificultad.

No hay que confundir esta preposición con *apü'lé* sitio donde uno suele estar.

21. *APÜ'MÜINWÁ (APÜ'MÜIN)*

Debajo de, lo que penetra, lo que se interna hacia abajo.

ounu'su waiúkolüirrua japü'müin wunúuliakalü se metieron las personas debajo de los árboles

No se aplica a la gente que se pone a la sombra de un árbol. Se usa, por ejemplo, cuando yo veo a unas personas que van por una sabana al verlas internarse en el bosque.

La palabra *apü'müin* viene de una hipotética preposicón *apű̈*, que se sufija y significa "bajo…" y que aparece por ejemplo en *lumápü* debajo de la enramada (*luma'*), *mónkápü* debajo de los mango (*mónku*), *irru'wápü* bajo aceitunos (*irru'wa*). En estos últimos ejemplos nos referimos a los árboles, no a los frutos. Al recibir este sufijo las palabras alargan la última vocal, penúltima de la palabra sufijada. *Ashu'kápű̈* de *ashu'kú* escroto, genitales masculinos y *apű̈* debajo del escroto:

isa'shi pia' aka' tü jushu'kapű̈ pia' waiú jashi'chi te salvaste porque estás bajo la protección de hombres bravos (bajo el escroto de)

De la preposición *apü'müin* se forma el verbo posesivo *apü'müní, apü'müinwá* (base *apü'müin*) que lleva prefijos personales y que tiene las tres gradaciones y significa dominar en la discusión, avasallar verbalmente. Un significado parecido tiene *kapü'müní, kapü'müinwá* (base *kapü'müin*) .

nüpü'müinjatü taya' Pétut jünáin áshajáuá Pedro me dominó en la conversación

nüpü'müinjáshi taya' Pétut jünáin áshajáuá Pedro me domina en la conversación

En este ejemplo se trata de la tercera gradación *apü'müinjáuá.*

Apű̈uá (base *apű̈*) es un verbo pasivo que significa ser enterrado un hombre en su misma casa en un sitio en el que normalmente duerme encima algún familiar.

apűshi chi waláülakai nuestro tío fue enterrado dentro de la casa

Apü'janá (apü'jana) son los frutos caídos al pie del árbol. *Apü'janeeuá (apü'janee)* son las brasas que se les suelen poner a los viejos debajo de la hamaca para darles calor.

te'rrüin jüpü'jana mónkukolu wáttachonpa yo vi esta mañana los mangos caídos

ei'tána apü'janeechi láülákai jutu'ma nülűin al viejo le fueron puestas brasas debajo por la nieta

oju'tunusu tü wusháata tapü'janeekalü ja'wáipa fue arrojado el pedazo de olla que me sirvió de soporte para las brasas esta noche debajo de mi chinchorro

El sentido contrario de *apü'müin* lo indica *apü'jé*, en vez de ir hacia debajo o debajo es salir de debajo, aparecer por abajo viniendo.

ewénuwásu ánnehtkalü japü'jé wunúukolu las ovejas salieron de debajo de los palos

ouunu'su waiúkoluirrua japü'müin tü wunúuliakalü se metieron las personas debajo de los árboles

No se aplica a las personas que se ponen a la sombra de un árbol; se usa, por ejemplo, cuando yo veo a unas personas que van por una sabana al verlas internarse en el bosque.

juyúpünáshí waya' tü luma'kalü estamos debajo de la enramada

jóuya japü'müin tü mónkuuliakalü vámonos a internar debajo de los mangos

22. *APÜ'TEUUÁ, APÜ'TEUÚ (APÜ'TEU)*

Atrás, por detrás. *Achirruá* es con movimiento, *apü'teuuá* es estática.

joyo'tüshi taya' jüpü'teu tóushu estoy sentado detrás de mi abuela

tü kasa' ékalü jüpü'teu píchikalü, nno' jótsü jama' jatüin taműin las cosas que están detrás de la casa no me interesan

tü píchi watúnkakalü apü'teu jia' nipi'a tatü'najutu la casa que queda detrás de donde dormimos es la casa de mi amigo

Verbo posesivo *apü'teuuá, apü'teuú (apü'teu)* verbo posesivo que recibe prefijos personales que indican el sujeto y cuyas desinencias indican el complemento directo, significa tener a alguien detrás. El corresponediente verbo pasivo es *apü'teúuá* (base *apü'teú*) ser tenido detrás por alguien. Existen los verbos posesivos *kapü'teuuá, kapü'teujaná;* y los privativos *mapü'teuuá* y *mapü'teujaná*.

áikalápuushi taya' apü'teuuá yo suelo sentarme detrás de alguien (preposición con poseedor humano indeterminado)

nno' jóishi ekehin taya' apü'téuuá yo no quiero comer detrás de nadie (preposición con poseedor humano indeterminado)

kapü'teushi naja'tü[6] *chi waiú sakái sása* el hombre que está allá tiene sus flechas detrás (detrás de él, detrás de sí)

tapü'teushi chi étkai el perro lo tengo a mi espalda

nno' jótsü tache'küin kapü'teuuá tepi'chi a mí no me gusta tener niños detrás

matü' jáinsalü tapü'teuuá tü tachónkalü no suelo tener yo a mi hija detrás de mí

6 El absoluto *jatü'* flecha, tiene su relativo *aja'tű (aja'tü), taja'tü*…

La terminación *-salü* concuerda con *tachónkolü*, que es el complemento y el prefijo *t-* indica el sujeto, el verbo es el posesivo activo.

matü' jáinsalü apü'teúuá tatu'ma tü tachónkalu mi hija no suele ser tenida detrás de alguien por mí (ni que yo la tenga detrás ni que haga que esté detrás de alguien)

apü'teúshi taya' atúnkuin ja'wáipa esta noche he dormido detrás de alguien, he sido tenido detrás al dormir esta noche

En este último ejemplo hay un combinado verbal en el que la preposición está verbificada en pasiva: esta noche al dormir yo era tenido por alguien a sus espaldas.

Existe el participio frecuentativo o nombre habitual verbal: *apü'teui, apü'teulu, apü'teulí* y existe el participio frecuentativo pasivo *apü'teuhui, apü'teuhlu, apü'teuhlí.*

apü'teuhui chi mamáinnashikai el loco suele ser tenido detrás

Esta preposición se incorpora al verbo:

waiú áikalánakai apü'teu el hombre detrás de quien se sienta(n) (incorporación en primera fase)

tawa'la chi waiú áikalánakai apü'teu es hermano mío la persona detrás de la que se sienta

áikalána apü'teuchi pia' jutu'ma yolu'já detrás de ti se sienta el fantasma

apü'teúshi áikalahin chi jíntüikai el niños se sienta detrás de alguien

püpü'teushi áikalahin chi jíntüikai el niño lo tienes sentado detrás de ti

A *apü'teu* se le añaden los sufijos *-püná, -jé, -müin, -luu* para formar *apü'teumüin, apü'teujé, apü'teumüin, apü'teuluu* (casi, casi detrás) y sus respectivos infinitivos.

ashá'waláshi pia' tapü'teumüin tú te paras detrás de mí

ónjuláshi pia' apü'teuhmüin tú te escondes yendo hacia atrás de alguien

23. *ARRA'LOUÁ, ARRA'LOÚ (ARRA'LOU)*

Como nombre relativo significa la coronilla, los remolinos del pelo de la cabeza, etc.; pero como preposición tiene el significado amplio de: en la punta de algo. Se trata de puntas no demasiado agudas, que entonces se llaman en guajiro *ei'chirruu*.

joyo'tüshi taya' jürra'lou chisouhikalü estoy sentado encima de la carga

atúnkushi chi káulakai jürra'lou tü úchikalü el chivo duerme en la cima del cerro

jótsü tü mapűikalü arra'loú (arra'louá) abunda el piojo encima de la cabeza de alguien

Karra'lájuná significa llevar algo en la cabeza, en la coronilla, tener el monte algo en la cumbre. *Karra'lóuá* significa lo mismo pero con complemento directo explícito; los verbos privativos son *marra'lájuná* y *marra'lóuá.* Existe el verbo posesivo *arra'lóuá* (base *arra'lou*) que lleva el sujeto prefijado y cuyas desinencias concuerdan con el complemento directo. El verbo posesivo pasivo no prefijable es *arra'loúuá* (base *arra'loú*) ser tenido por el monte en la cumbre, ser llevado por alguien en la coronilla.

alűküshi taya' jürra'loumüin Epítsü subí a la cumbre de la Teta

chi waiú ai'tü'nakai arra'lou Wopu'jeewai el hombre que fue golpeado en la coronilla es de occidente (incorporado en primera fase, su poseedor ha pasado a sujeto de la subordinada pasiva)

¿jarra'lü úchi pülűkaka arra'lou yá? ¿a la cumbre de qué monte has subido? (incorporada en primer grado, el término o poseedor ha pasado a complemento directo de la subordinada)

karra'loushi nítain jíntüikai el niño lleva su totuma en la cabeza

arra'loúshi jíntüikai jutu'ma níkalu el niño es llevado en la cabeza por su madre

matü'jáinsalü arra'louúá tü nnehtkalü el dinero no suele ser tenido arriba de la cabeza

matü'jáinsai tarra'louá chi jouúkai el bebé no suelo tenerlo encima de mi cabeza

tarra'loushi joyo'tüin chi wüchíkai el pájaro se posa encima de mi cabeza, tengo al pájaro "sentado" en mi coronilla

Existen los participios frecuentativos activos *arra'loui, arra'loulu, arra'loulí* y pasivos *arra'louhi, arra'louhlu, arra'louhlí*. Existen *arra'loujéuá* (base *arra'lou* + *jé*) proceder de arriba de algo, *arra'louműinwá* (*arra'lou* + *mű́in*) ir hacia la cumbre, hacia la parte alta de algo, *arra'loupünáuá* (*arra'lou* + *püná*) andar en los alredores de la parte alta.

arra'louhi tü uwo'mukolu el sombrero suele ser llevado encima de la cabeza (en este caso la terminación *-uhi* no es masculina sino común o indeterminada en cuanto a género y número)

alűküna arra'louchi Ítujulu jutu'ma ali'juna el cerro Ítujulu ha sido escalado hasta su cima por extranjeros

El cerro es tratado como masculino por ser conocido, por tenerle afecto o por alguna otra razón parecida. *Ali'juna* es femenino pero puede referirse a un grupo de solo hombres, de hombres y mujeres o de solo mujeres.

24. *ASA'LÁ (ASA'LA)*

Aquí conviene distinguir tres palabras como lo hace el *Diccionario Sistemático*:

1ª. El nombre absoluto *asa'lá* carne comestible, especialmente de ganado.

2ª. El nombre relativo *asa'lá (asa'la)* el obsequio en ganado, en carne, en ron o whisky que se le hace al huésped que no es de la familia y que asiste a un velorio o exequias u otro acontecimiento.

3ª. La preposición *asa'lá (asa'la)* a causa de, lo que padece alguien por culpa de otro, lo que sufre por motivos ajenos, lo acaecido a alguien con ocasión de otra cosa, etc. Sufrir regaños, reprensiones, castigos por culpa de otro, a causa de otro. Quizá el significado más literal es: ser la causa del regaño o castigo de otro.

aülü'jasü tóushu jümű́in téi tasa'la mi abuela regañó a mi mamá por mi causa

a'yátüsü waiú tü pulu'síakalü jüsa'la tü ekühtkalü la policía golpea a la gente por causa de la comida

chi jíntüi aülü'jünakai asa'la tamű́in, püchón el muchacho a causa del cual me regañaron a mí, es tu hijo (incorporada en primera fase)

ayátüna asa'rralü wáiú ekühtkalü la gente fue golpeada a causa de la comida (*asa'lá* está incorporada al verbo y concuerda con su término *ekühtkalü* que hace de sujeto de esa pasiva con prótesis; *waiú* es una especie de sujeto adjunto y sería el complemento directo en la activa si *asa'la* llevase su término. *Asa'rralü* lleva *rr* por disimilación con la *l* de *lü*)

De la preposición *asa'lá (asa'la)* se forman los verbos *kasa'lajaná* tener o traer inconvenientes, ser causa de problemas, tener quien responda por él, tener a alguien que lo vengue o tome represalias si le pasa algo; *masa'lajaná* no traer o no tener inconvenientes, no tener quien lo defienda o lo vengue, no tener dolientes que lo vindiquen.

kasa'lajanasü mma'ká tü esta tierra tiene inconvenientes, trae problemas (tiene dueños que la pueden reclamar)

Funciona como conjunción causal con significado parecido al de la preposición y rige infinitivo:

aülü'jashi taműin tashi' jüsa'la ápáuá nnehrrü mi papá me regañó por haber cogido dinero

asa'lajaná tü waiú(irrua) a'yájünakalüirrua las personas que han sido golpeadas lo han sido como represalia, eran culpables de alguien o de algo

asa'lajanásü tü páa asu'tunakalü la res que fue arrebatada lo fue en represalia

tasa'lajanasü atu'má tü páa asu'tunakalü la res que arrebataron, fue como compensación o pago por el daño que me infligieron

25. *ASÉERRUUWÁ/ASÉERRUUÁ, ASEERRUÚ (ASÉERRUU)*

Esta palabra como otras que significan partes del cuerpo son nombres poseídos que acaban por tener usos preposicionales. Como nombre relativo o poseído significa cintura (la parte interna) o mitad del cuerpo humano y de ahí pasa a significar centro, en el centro de.

áisü tü taséerruukolu me duele mi cintura (la parte interna)

matü'jáinsalü taséerruuá pia' (maaka') ayúirré taya' no sueles estar sentada en mi cintura cuando estoy mala

El verbo *aséerruuá/aseerruú* (base *aséerruu*) es verbo posesivo prefijable que significa tener a alguien o algo en la cintura. Su pasivo es *aséerruúuá* (base *aséerruú*) ser tenido en la cintura. Hay también el posesivo *kaséerruuá, kaséerruú* (base *kaseerruu*) tener parte central o tener algo en el centro. Se aplica a cuerpos alargados, no se aplica a los circulares o cuadrados, como plazas, jagüeyes, etc. Sí se aplica a la noche. Significa lo mismo pero sin necesidad de complemento explícito *kaséerrujuná*. *Kaséerruuá, kaséerruujuná* tener ceñidor, tener vitola, tener algo a su lado cuando está tendido.

También existen *maséerruuá, maséerrujuná*.

joyo'tüshi wanépia taséerruu está sentado siempre en mi centro el hombre

Se refiere en forma hiperbólica a la gente que por ejemplo cuida a un enfermo y que aunque no esté sentado encima de él, ni siquiera dentro de su chinchorro, no se aparta de él.

Del sentido de "en lo profundo a la altura de la cintura" se pasa a "mitad de algo":

chi kepi'akai jüséerruu tü wopu'kolu, tawa'la el que vive a mitad de camino es mi hermano

tü wopu' ántünakalü aséerruumüin chai'wolu Máikoumüin el camino a cuya mitad se ha llegado se dirige a Maicao (el que llega no sabe si es la mitad exactamente del camino, pero no es ni el comienzo ni el fin)

atsü'kütüna aséerruuchi jíntüikai el niño fue pisado por la cintura

En este caso uno se imagina al niño boca arriba y alguien que le pisa a la altura del ombligo.

26. *ATU'MÁ (ATU'MA)*

Esta preposición se emplea mucho como complemento causativo o agente con el significado de: por, a causa de, gracias a, etc.

Conviene observar que no es exclusivo de la pasiva y en la pasiva no siempre es el agente directo de la acción, sino que puede ser que él hizo que otros lo hicieran, pero gracias a su iniciativa, a sus órdenes, a su ayuda, etc. fue hecho o fue hecha la obra o lo que se hizo, aunque el agente sea otro.

aata'püishi taya' píchi nutu'ma Pétut yo soy cuidador de casas por Pedro

aata'pütsü taya' píchi nutu'ma Pétut yo soy cuidador de casas por Pedro

aku'yamajúshi tepi'a nutu'ma tawa'la mi casa ha sido hecha por mi hermano

tü waiú óutakalü atu'ma nia'kai, Jalálajeewolu la mujer por quien él se murió (que lo mató) es de Jalála (región pedregosa de la Guajira central)

No suele formar verbos posesivos ni privativos (algo bien llamativo, pero lógico por su carácter especialmente activo), pero sí se incorpora al verbo principal, como en el caso anterior en una primera fase y en el siguiente en una segunda fase de incorporación su término pasará a ser sujeto de la pasiva.

ana'shi main ali' junakai, ekü'na atu'machi wéinshi es muy bueno el *ali' juna* por quien (gracias a quien) se come siempre

ale' jechia taya' atu'má yo soy así por alguien (alguien es el causante de que yo esté o me encuentre así, aquí es preposición de sujeto indeterminado)

Como indica el P. Camilo muchos adjetivos verbificados y muchos verbos en la voz activa (estativos o no) admiten la preposición *atu'má:*

pirra'ta putu'ma marrájakalü que esté llena la botella gracias a ti

Kálíuá atu'ma significa ser ayudado, socorrido por alguien; *kapü'laní atu'ma* significa ser respetado por alguien.

kapü'lainshi putu'ma chi püláulakai tu tío es respetado por ti, respetas a tu tío

27. *ATÚUÁ, ATÚÚ (ATÚU)*

En el regazo, en la parte superior e interior de la enramada, de la casa, de la pared; la parte interior del techo. En la hoja, cuando tiene otro color, el envés; en la tela, la cara que no se muestra cuando tiene otro color; en las casas la pared en la que se cuelgan los cuadros, donde se cuelgan o adhieren las lámparas, etc.

atúnkushi jíntüikai jutúu ní el niño se durmió en el regazo de la madre

Los verbos posesivos *katúuá*, *katúujaná* y *katu' juná* significan tener algo o a alguien en el regazo. Los privativos son *matúuá,matúujaná* y *matu' juná*. Existe el verbo posesivo *atúuá* (base *atúu*), verbo que lleva el sujeto prefijado y su correspondiente pasivo *atúúuá* (base *atúú*) ser llevado o tenido en el regazo.

katúushi taya' tepi'chi tengo en mi regazo un muchacho

atúúshi taya' jutu'ma tóushu soy tenido por mi abuela en su regazo

chi jíntüi tatúukai, talűin el niño que tengo en mi regazo es mi nieto

putúu jíntüikai chí ten este muchacho en tu regazo

chi waiú jotóitakai atúú ayuhishi el hombre que está colocado en el regazo está enfermo (*atúú* no está incorporada al verbo, es un complemento circunstancial cuyo término es alguien personal indeterminado)

tü waiú jotóitakalü atúu pia', tawa'la esa mujer en cuyo regazo estás, es mi prima

aka'chenna atúulu kulúlu luma'kalü ha sido colgada tela en la parte interior de la enramada (*kulúlu* es el sujeto adjunto del verbo pasivo, *luma'kalü* es el sujeto principal de esta pasiva con preposición incorporada)

atúujachi joúkai jáu pülíku el niño fue tenido en el regazo encima del burro (en el regazo de alguien que iba montado en el burro) (copretérito del verbo posesivo pasivo sin prefijo personal)

A la base *atúu* se le añaden los sufijos locativos para formar las bases *atúujé, atúumüin, atúupüná, atúuluu* (aplicado a lugares: estar cerca o un poco) y sus respectivas formas infinitivas, etc.

Katúushí significa "cuesta". *Katúuá* significa "ser muy pendiente, empinado o escarpado".

atúnkushi chi étkai jutúulu tü luwo'pukolu el perro duerme un poco o cerca de los bordes de la cañada (por la parte de adentro)

Existen los participios frecuentativos activos *atúui, atúulu, atúulí* y pasivos *atúuhi, atúuhlu, atúuhlí:*

atúuhi tü jouúkolu la bebé es habitualmente tenida en el regazo (normalmente la forma *atúuhi* suele ser indeterminada en cuanto a género y número)

atúuhlu tü jouúkolu la bebé es siempre tenida en el regazo

atúuhlí na jouúkana los bebés que siempre son tenidos en el regazo

28. *ÁUÁ, ÁUÚ (AU)*

Esta preposición significa: sobre, encima de algo. A veces también significa: por.

jachi'tüsü tü karra'loutakalü jáu wané mésa se hallan amontonados los papeles sobre una mesa

matü' jáinsai taya' joyo'tó áuú (áuá) nunca me siento encima de alguien

Existe el verbo posesivo *áuú/áuá* (base *áu*) que significa "tener algo encima", lleva prefijos personales y sus desinencias concuerdan con el complemento directo:

táusu nuku'woma chi tánékai llevo puesto el sombrero de mi cuñado

¿páújésü tapáñerrase? ¿quieres llevarte encima de ti mi pañuelo?

También existe el verbo posesivo *káuá* (base *káu*) que significa: tener techo, tener cuidador las casas, las muchachas que tienen novio, tener las cabalgaduras el jinete encima, estar ocupado el asiento, etc. Existe también *káujaná* y existen los privativos *máuá* y *máujaná*.

káusu kulúlu tü wunúukolu el palo tiene tela encima

káusu tü jatü'kalü (literalmente) la flecha tiene algo encima (puede significar que está untada con algún veneno)

¿je'rra' jáu tü káulakalü? ¿cuánto vale la cabra?

tasü'tüin puku'woma jáu tü puju'yálakalü te quité el sombrero por la deuda tuya

a'luwa' jünüsü tü káula pápakalü áu ja'rrái wolívar ha sido robada la cabra por la que diste cinco bolívares

máusolu wané kasa' tü mésakalü la mesa no tiene cosa alguna encima

tapü'tüin Virginia jáu tapü'ya dejé a Virginia al cuidado de la casa

Se emplea como sufijo: *pícheuá* estar encima de la casa, cuidar la casa.

píchéjutaala taya' yo soy simplemente cuidadora de la casa

tekí'rrüin chi tepi'ajuchikai le doy de comer al que me cuida la casa

El verbo *áuúá* es pasivo y significa ser tenido encima. Existe el participio frecuentativo activo que es prefijable *áui, áulu, áulí* y existe el participio frecuentativo pasivo que no es prefijable *áuhi, áuhlu, áuhlí.*

áuhlí na wüchíkana los pájaros habitualmente son tenidos encima

táulí na wüchíkana los pájaros los tengo habitualmente encima

Existe el sustantivo relativo o poseído *ájuná (ájuna)* lo que está encima: tapa, techo, espíritu que acompaña al piache, etc.

Ya explicamos en otra parte *jóomüin:*

anú jóomüin puju'yála aquí tienes más cantidad a tu deuda

De *áu* más los sufijos *-püná, -jé* y *-müin* se forman a *áupüná, áujé* y *áumüin.* Más usado es *áapünáuá(áapüná)* el momento en que, mientras, encima de, por encima (tiene que ser un objeto suelto como el pañuelo encima del sombrero), hacer algo en lugar de otro, algo que debía hacer otro.

tü píchi ala'tünakalü áupüná jutu'ma katü'nasükalü, jia' nipi'a chi washi' kai la casa sobrevolada por el avión (pasada por encima) es la casa de nuestro padre

anérrü tái'n jáu aguantaré gracias a esto

En otras ocasiones va incorporada al verbo:

oju'tusu táu wané wunúu me cayó encima un palo

oju'tú áuchi taya' wané karra'lóuta a mí me cayó un palo encima (el sujeto principal de esta pasiva es *taya'*, que concuerda con su antigua preposición -prótesis- incorporada al verbo; *wané karra'lóuta* es el sujeto adjunto)

29. *AÜŨTPAAUÁ, AÜŨTPAÁ (AÜŨTPAA)*

Esta preposición significa: cerca de, junto a, contiguo a.

atúnkushí na tepi'chikana taüŭtpaa los muchachos duermen junto a mí

tü píchi tatúnkakalü aüŭtpaa malu' junasalü la casa junto a la cual he dormido está deshabitada

matü' jáinsalü a'wátá tü yolu' jákalü aüŭtpaá el fantasma no suele gritar junto a nadie

Existe el verbo posesivo *aüűtpaauá* o *aüűtpaá* (base *aüűtpaa*) con prefijos personales que indican el sujeto y con desinencias que concuerdan con el complemento directo más o menos intrínseco:

püűtpaainjachi wéinshi chi jíntüikai el niño tienes que tenerlo junto a ti siempre

Existe también el verbo posesivo pasivo *aüűtpaáuá* (base *aüűtpaá*) ser tenido cerca por alguien, de alguien, junto a alguien.

matü' jáinsalü aüűtpaáuá tü wűikalü la culebra no suele ser tenida cerca

aüűtpaáshi áikalahin chi láülákai el viejo se sentó cerca de alguien (siendo tenido al lado por alguien)

Existen los verbos *kaüűtpaauá* y *kaüűtpaajaná,* y existen los verbos privativos *maüűtpaauá* y *maüűtpaajaná.*

kaüűtpaashi taya' wané lá (taüűtpaasü tü lákalü) tengo junto a mi un jagüey (al ser *taya'* el sujeto, precede al complemento directo) ; *taüűtpaasü tü lákalü* tengo junto a mí el jagüey) (el jagüey es conocido)

maüűtpaasalü wané kasa' tü tepi'akalü la casa mía no tiene junto a sí ninguna cosa (el orden es verbo, complemento directo, sujeto)

Existe el participio verbal frecuentativo activo que lleva prefijos personales y cuyas desinencias concuerdan con el complemento *aüűtpaai, aüűtpaalü, aüűtpaalí* aquel o aquella o aquellos a los que les gusta estar junto a alguien, tener algo o a alguien cerca habitualmente.

Existe también el participio frecuentativo pasivo no prefijable *aüűtpaahui* común para masculino y femenino.

También parece que existen lo participios pasivos frecuentativos *aüűtpaahi, aüűtpaahlü, aüűtpaahlí.* Incluso parece que existen *aüűtpaahulu* femenino y *aüűtpaahulí* plural masculino.

aüűtpaahlí na músakana los gatos suelen ser tenidos junto a alguien

aüűtpaahulí na músakana los gatos suelen ser tenidos junto a alguien

taüűtpaalü tü tawa'lakalü la hermana mía suele estar junto a mí, tengo a mi hermana junto a mí

De *aüűtpaa* se derivan *aüűtpaajé* que procede o se retira de junto a uno, *aüűtpaamüin, aüűtpaapüná, aüűtpüná* (alrededor, en las cercanías de), *aüűtpaaluu* (casi junto a) y sus respectivos infinitivos.

atúnkuna aüűtpaachi chi ayúishikai se duerme junto al enfermo

aüűtpaajachi tapü'la chi étkai el perro lo encontré junto a alguien

30. *AWA'LÓUUÁ, AWA'LÓUÚ (AWA'LÓU)*

Como sustantivo relativo o poseído significa: mejilla, cara lateral de algo, lado del cerro. Como preposición tiene un uso muy restringido y significa: al lado, pero delante de algo; casi no se usa sino para el rebaño:

warráitüshi pia' juwa'lou pürrü'lejüin tú caminas al lado de tu rebaño

tü ánnehrrüirrua ouúnnakalü awa'lóu wáttaaapa, nümü'lüin Pétut las ovejas a cuyo lado se caminaba encabezándolas eran de Pedro

oúnna awa'lóuchí takáulainchonní nutu'ma tatúshi mis chivitos son caminados al lado por mi abuelo

Indica movimiento de los dos, que caminan a la par en hilera y uno los encabeza o va al frente pero junto a ellas.

Existe el infinitivo pasivo *awa'lóúuá* (base *awa'lóú*) ser tenido alguien durante la marcha al lado delante. Es de poca aplicación.

kepi'ashí jia' juwalóu wané úchi tú vives en la ladera de un monte

aitü'sü juya' jüűtpüná úchikalü está lloviendo cerca del monte

31. *AYÁMAAUÁ, AYÁMAÁ (AYÁMAA)*

Al otro lado, tras, detrás de. Se aplica a algo que está oculto al otro lado de algo, pero lo que está oculto es algo libre, suelto, discreto. No se aplica a algo encerrado o sumergido.

ónjuláshí na waiúkana jüyámaa tü úchikalü los hombres se ocultaron detrás del cerro

ashá'waláshi chi ali' junakai ayámaá el ali'juna se paró detrás de alguien

Existe el verbo posesivo *ayámaauá, ayámaá* (base *ayámaa*) que tiene prefijo que indica el sujeto y desinencias en concordancia con el complemento directo y que significa estar tapando u ocultando algo.

tayámaasü tü tasü'neekalü estoy ocultando mi bebida (interpongo mi cuerpo entre alguien y mi bebida)

Existe el verbo pasivo que no lleva prefijos personales *ayámaáuá* (base *ayámaá*) ser ocultado o tenido detrás por algo.

ayámaáshi chi átpanákai jutu'ma tü ipa'kalü el conejo está oculto (ocultado) por la piedra

jia'aya ipa'ká türra' tü nojo'yolókolu aya'maa chi átpanákai esa es la piedra tras la que se ocultó (se agazapó o sentó) el conejo (sujeto de la subordinada el conejo y complemento directo la piedra, antiguo término de la preposición incorporada)

jüya'maasü ipa' tü átpanákalü el conejo está oculto detrás de la piedra (el sujeto cerca del verbo con cuyo prefijo personal concuerda y después el complemento directo lo poseído que concuerda con las desinencias verbales), la piedra tiene oculto al conejo

jüya'maasü sirru'ma kai'kalü el sol está detrás de las nubes, las nubes ocultan el sol

Existen los verbos posesivos *kayámaauá, kayámaajaná* tener algo oculto detrás del cuerpo o detrás de sí.

kayámaasü patéya tü ipa'kalü la piedra oculta una botella (botella, botellas) (obsérvese que el orden es al revés que con el verbo posesivo con prefijos personales, aquí el complemento directo va inmediatamente después del verbo)

Existe el participio frecuentativo activo prefijable *ayámaai, ayámaalü, ayámaalí*. Existe el participio frecuentativo pasivo no prefijable *ayámaauhi* (común al femenino y al masculino).

tayámaai chi taapü'laka el arma que suelo tener detrás de mi cuerpo

ayámaauhi tü aapü'lákalü el arma suele ser tenida oculta detrás

áikalána ayámaalü tü wunúukolu detrás del palo es sentado

áikalánüirrü ayámaa tü wunúukolu el palo ha empezado a ser sentado detrás (la preposición está incorporada en un primer grado al verbo pasivo), ha sido utilizado para ocultarse sentado detrás de él

Cuando no es algo oculto y simplemente significa al otro lado se dice *wané jaata*:

isá waiúkai wané jaata tü wűinkalü el hombre está allá al otro lado del agua

ésü píchirrua wané jaata tü wűinkalü, ésü yájérruu yayaasa hay casas del otro lado del río y también de este lado

32. *AYÚPÜNÁUÁ (AYÚPÜNÁ)*

Debajo de, bajo.

anú püshéein tayúpünáa tu ropa está debajo de mí

tü ashéení tayúpünákalü, nüshéein temü'lia la ropa que está debajo de mí (que tengo debajo de mí) es la ropa de mi hermano menor

tü luma' atúnkunakalü ayúpünáa, nulu'mase tatúshi es de mi abuelo la enramada bajo la que se durmió

Existen los verbos posesivos *kayúpünáuá* y *kayúpünájaná* tener algo debajo de sí. Existen los verbos privativos *mayúpünáuá* y *mayúpünájaná*. Existe el verbo posesivo prefijable *ayúpünáuá* (base *ayúpünáa*):

juyúpünásü tashéein tü püshéeinkalü la ropa tuya está debajo de mi ropa, mi ropa tiene debajo a tu ropa

Existe también el verbo pasivo *ayúpünáwáuá* (base *ayúpünáwá*) ser tenido debajo de algo.

ayúpünáwásü tü ipa'kalü la piedra es tenida debajo

julúu tü wówirrakalü, ayúpünáwáshi chi láülákai nutu'ma chi nülűinkai en la bóveda es tenido debajo el viejo por el nieto suyo

atúnkuna ayúpünáchi chi áipiakai el cují es dormido debajo

atúnkunúirrü ayúpünáa tü áipiakalü el cují ha empezado a ser dormido debajo

Quiere decir que ya se ha empezado a dormir debajo del cují, lo adecuaron, limpiaron debajo, clavaron horcones, etc. Gramaticalmente es una pasiva que tiene la preposición *ayúpünáa* incorporada en una primera fase, que la mantiene bloqueada y fijada.

Ayúpünáa recibe los sufijos locativos *-jé, -müin, -pünáa, -luu*.

33. *ÉINALUUÁ, ÉINALUÚ (ÉINALUU)*

Significa el fondo de, la hondura o profundidad de lo cóncavo. Como nombre poseído o relativo significa las nalgas o parte trasera. Tiene varios significados o aplicaciones. Su base lleva frecuentemente los sufijos locativos *-jé, -müin, -pünáa.*

asha'katüshí waya' jínaluumüin tü palákalü nosotros bajamos al fondo del mar

tü wűin washa'katakalü éinaluu, palásü main el agua al fondo de la cual bajamos, era muy salada

asha'katüna éinaluuchi chi lákai jutu'ma yolu'já el jagüey es bajado a su fondo por un yolu'já

asha'katünayüi éinaluu chi lákai jutu'ma yolu'já el jagüey fue bajado a su fondo hace un rato por un *yolu'já*

En el último ejemplo *lákai* en masculino por afecto o porque es pequeño. Obsérvese en ese ejemplo que la preposición está incorporada en primera fase y el verbo en pasiva lleva las desinencias de género, número y tiempo *-yüi*.

Los verbos posesivos *kéinaluuá, kéinalujuná* significan tener algo en el fondo. Existe el verbo posesivo prefijable cuyas desinencias de número y género concuerdan con el complemento: *éinaluuá* (base *éinaluu*) tener algo en el fondo. El verbo pasivo *éinaluúá* significa ser tenido en el fondo. Se aplican estos verbos posesivos al collar que tiene los granos más gruesos en la parte más baja al colgar, dejar algo en el banco, dejar algo de leche y no vaciarla del todo, etc. El sustantivo *éinalujuná (éinalujuna)* significa esas perlas del collar, lo que se ha dejado en el fondo, etc.

kéinaluusu ipa' tü ishi'kalü el pozo tiene piedra en su fondo (el orden es verbo, complemento directo, sujeto)

éiirrüjashi taya' jínaluujé tü áikalü yo canté desde el comienzo de la noche

jínaluusu tü tolékakalü tü molókono el morrocoy está en el fondo del saco (el orden es verbo, sujeto, complemento directo), el saco tiene en su fondo al morrocoy

Ayúpüná recibe los sufijos locativos *-jé, -müin, -püná, -luu*.

34. *EIIPÁ (EIIPA')*

Como sustantivo significa parte, pedazo. Como preposición significa frente a, en oposición a, por el encargo de, por el envés de, etc. Se emplea mucho en frases que podríamos traducir al castellano: mientras yo…, tú…

teu'jásü jiipa' tü kuluhtkolu falta un pedazo de tela

áshajeetshi karra'louta chi waiúkai teiipa' el hombre me lee el papel por encargo mío (el verbo está en la forma causativa)

Taniérra éishujashi mma' niipa' chi apo'nushikai Daniel recoge tierra en colaboración (mientras, a continuación) del que cava

oju'nata müshi' pia' lápi teiipa' tú botas los lápices mientras yo… (los compro, los busco, te los doy o lo que se sobreentienda que le dice por ejemplo un padre a su hijo)

oju'nata müshi' pia' lápi jiipa' taya'lajüin jia' pümüin tú botas los lápices mientras que yo te los estoy comprando, los compro para ti

En este último caso *jiipa'* es casi una conjunción adversativa, en el siguiente es una conjunción concesiva:

áürrütshi-nee taya' jiipa' eká asa'lá yo adelgazo comiendo carne (a pesar de que como carne)

En este último ejemplo para la mentalidad guajira y del pueblo común de la región expresa una sorpresa por no engordar a pesar de alimentarse bien sin entrar a analizar calorías, proteínas, etc. ni contar con toda la cultura de las clases medias urbanas actuales que ya conocen la química básica de la asimilación de alimentos.

kálapüshi jünáin asha'já chi áshajeennakai eiipa' karra'louta el que recibe los dictados es rápido al escribir

oikána eiipa'chi korro'lo chi waiúkai es vendida mercancía al hombre (el sujeto es *chi waiúkai* que concuerda con la desinencia *-chi*, *korro'lo* es sujeto adjunto)

Juan óikashi korro'lo niipa' chi nüshi'kai Juan vende mercancías por cuenta de su padre (Juan puede ser un revendedor, o cobrar una comisión o vender a crédito o "turquear"[7], pero su acción es una prolongación o continuación de una acción de su padre)

acho'tóna eiipa'lü tü jíkukolu ha sido cortado un trozo de mecate

keiipa'sü tü awa'rriantakalü el aguardiente tiene parte (estaba completo y le han quitado parte, en el ejemplo se alude a la parte quitada, le falta un pedazo si es sólido o le falta una parte si es líquido)

keiipáirrü tü maja'yütkalü la muchacha ya no está completa, ya no es virgen

jiipa'jésü tashéein tü kulúlu pápakalü tamüin la tela que me diste fue parte de mi vestido (sirvió de remiendo), mi vestido tiene como parte la tela que me diste (*j-* y *tashéein* son el sujeto y la subordinada el complemento directo)

También significa como preposición *eiipá (eiipa')*: paralelo a, a lo largo de.

keiipa'sü áipioulia tü luwo'pukolu la quebrada tiene a lo largo cujizales (la desinencia *-sü* concuerda con el sujeto *tü luwo'pukolu)*

jiipa'sü luwo'pu tü áipiouliakalü la quebrada tiene a lo largo cujizal

Es del verbo posesivo *eiipá* (base *eiipa'*) tener algo paralelo a lo largo. El prefijo *j-* va con el sujeto *luwo'pu*, *-sü* va con el complemento *tü áipiouliakalü.* Obsérvese el distinto orden del sujeto y el complemento directo cuando se trata del verbo posesivo con *k-*, o del verbo posesivo con prefijo personal.

A veces se emplea *eiipá (eiipa')* como sufijo: *luwo'puipa* a lo largo de la quebrada, *yosúipa* a lo largo del cardonal.

Añadiendo a *eiipa'* el sufijo *-jé* se forma *eiipa'jé* con su correspondiente infinitivo *eiipa'jéuá*, que como preposición significa en correspondencia con algo.

ayatásü ta'waiúse teiipa'jé mi mujer trabaja en correspondencia conmigo (como complemento, como suplemento, como correspondencia, a continuación de…, etc.)

eiipa'jéuáshi taya' ayatahin yo trabajo como agente o como subordinado de alguien, al trabajar soy tenido como subordinado, o como complementario o como parte del equipo

El ejemplo anterior es el de un combinado verbal, cuya primera parte *eiipa'jéuáshi* es del verbo *eiipa'jéuáwá* (base *eiipa'jéuá*) verbo posesivo pasivo no receptor de prefijos personales y cuyas desinencias indican el sujeto. El verbo posesivo activo es *eiipa'jéuá* (base *eiipa'jé*).

ayatáshi taya' eiipa'jéuá yo trabajo como agente o subordinado de alguien (preposición poseída por humano indeterminado)

a'watüsü teiipa'jé cháaya se grita en respuesta a mí por allá (el grito que se emite puede ser el eco, o alguien que responde o un fantasma)

---

7 Para el venezolano común los primeros libaneses que vinieron a Venezuela, todavía súbditos turcos, eran turcos. Libanés es el rico, árabe no tan rico y turco es el nombre más común del que se dedica de casa en casa a vender género a crédito. "Turquear" es vender género a crédito.

a'watüna eiipa'jéchi taya' cháaya por allá se me grita o se me corresponde con un grito

a'wátünüichi eiipa'jé taya' cháaya ya se me empieza a gritar contestándome (*eiipa'jé* en primer grado de incorporación de esta pasiva)

nno'jóishi tache'küin wané tachón e (ékai/ékale) nüso'kutuin teiipajé jümá ja'shié no quiero un hijo mío que me conteste con rabia

nno'jolu tache'küin wané tachón e (ékai/ékale) jüsokutuin teiipajé jümá ja'shié no quiero un hijo mío (una hija mía) que me conteste con rabia

chi waiú tayatákai eiipa'jé, tatü'najutu es mi amigo el hombre con quien colaboro

Keiipa'jéuá y *keiipa'jéjená* significan empatar, tener empate, acordar, añadir algo que se empata con aquello a lo que se añade, etc.

keiipa'jésü kulúlu kasútolu tashéein le pusieron a mi vestido un trozo de tela blanca

chi óikahkai mariguana keiipa'jéjenashi el vendedor de marihuana tiene su intermediario

35. *EIIPÓUÁ, EIIPÓUÚ (EIIPÓU)*

Como sustantivo poseído significa frente de persona o de animal. También significa superficie de un líquido, capa formada en la sopa o en la superficie de un líquido. Se emplea frecuentemente *eiipóuá, eiipóuú (eiipóu)* con los sufijos locativos como preposición.

keiipóusu püláka tü píchikalü la casa tiene en el frente una placa

tü píchi kepi'akalü eiipóujé taya', malu'junasalü la casa que está en frente de la que habito, está deshabitada

samántüsü tü anu'wakalü jiipóuta tü palákalü el barco flota sobre la superficie del mar (se mueve sobre el mar)

eiipóuúsu tü pántáyaká la linterna es llevada en la frente

Del verbo posesivo pasivo *eiipóuúwá* (base *eiipóuú*).

En el ejemplo anterior de la base *eiipóu* sale la palabra compuesta *eiipóutá (eiipóuta)* que sirve también para indicar la nata, por ejemplo que flota en la leche.

Estar frente a frente *peiipóuwauá*.

36. *ÉIIRRÉUÁ (ÉIIRRÉ)*

Esta palabra la estudiaremos en el capítulo de los sufijos. Es un nombre relativo o poseído, que a veces parece preposición. Significa la atracción que algo o alguien ejerce sobre otro, el deseo o fascinación que inspira.

müli'ashi waiúkai chirra' téiirré ese hombre me desea, desea algo conmigo

müli'asü taya' píirré yo te deseo, yo deseo algo contigo (dicho por mujer)

müli'ashi éiirréuá chirra' ali'junakai ese *ali'juna* desea algo con alguien, alguien le atrae, alguien le inspira deseo, le fascina, le "encandila"

Existen los verbo posesivos *kéiirréuá y kéiirréjaná* que significan tener atractivo, caer bien, ser deseado, ser querida o querible.

kéiirréjanasü tü waiúkolu la mujer es atractiva (la necesitan como mujer, como piache, como partera, etc.)

kéiirréshi main taya' amü'ní yo soy muy atractivo para alguien

Existe el verbo *éiirréuá* cuyo prefijo personal indica la persona que inspira deseo y la desinencia de número y género indica el deseante que aquí es el complemento:

téiirréshi chi waiúkai el hombre me desea (en guajiro el sujeto es *t-* y el complemento directo está indicado en *-shi* y en *waiúkai*; como si dijese: yo le fascino al hombre, lo seduzco, lo tengo con ganas de mí)

tü waiú téiirrékalü, ántüinjatü tamáanamüin el que me desee ha de llegar directamente donde mí

El atractivo o deseo puede ser por los más diversos motivos, pueden buscarlo para matarlo, para que ayude a un parto, para que instruya a alguien, puede ser buscado porque se han enamorado de él, etc.

tü waiú müli'akalü éiirré taya', washi'rrú la persona que he deseado, es rica

taya'kalü müliouúkamuyúkolu éiirré jutu'ma waiú, láüláshatairrü yo que fui frecuentemente deseada por la gente, ya soy vieja

müli'ouka éirrérrü tü püchónkolu jutu'ma ali'juna tu hija es deseada por *ali'juna*

nno'jóishi müli'ain pia' éiirréuá, ekéshi-nee pia' tú no deseas (buscas) a nadie, lo que quieres es comer

Éiirréuá está como preposición y su término es indeterminado pero humano, *pia'* es el sujeto del combinado verbal.

37. *ÉMÁ (ÉMA)*

Es una preposición que indica el miedo que inspira alguien.

momo'tshi pia' téma tú tienes miedo ante mí, tú me tienes miedo (ya dijimos que en guajiro no existe el complemento indirecto)

chi errü' momo'lúkakai éma, mamáinnashi el perro al que se le tenía miedo, está rabioso (loco para el guajiro) (prótesis o preposición incorporada, su antiguo término pasa a sujeto del verbo en pasiva de la subordinada)

nno'jótsü jarra'lüin yá momo'lúkáinjatüin émá no hay que tenerle miedo a nadie (la preposición es preposición y su término es humano indeterminado)

momo'lúka émachi pulusíakai chirra' ese policía es temido

Kémá amü'ní y *kémájaná amü'ní* significan inspirarle miedo a alguien.

kémashi main pia' taműin tú me inspiras mucho miedo

mémasai chi ka'láirrakai taműin no me inspira miedo el tigre

momo'tsü tü jie'yúkolu jéma tü püsi'chikalüirrua las mujeres tienen miedo a los murciélagos

kémajanasü amü'ní tü walíikalü el oso hormiguero inspira miedo

38. *ERRO'KÚ (ERRO'KU)*

Significa en, entre. Se aplica a líquidos y recibe prefijos de tercera persona

tü wütái jirro'kukolu palá la colina o cerro que está en el mar (para el guajiro una isla es una colina que se alza en el mar)

we'rrüin wané sa'wáinrrü jirro'ku tü palákalü vimos una tortuga en el mar

chi wunúu jirro'kukai wüin asha'watüin el palo que está parado en el agua (verbo posesivo con prefijo de tercera persona *erro'kú*, cuya base es *erro'ku, wunúu* complemento directo de la subordinada, *wüin* sujeto que concuerda con *j-*)

tü ipa' erro'kúkolu jutu'ma wüin la piedra que es tenida por el agua (verbo posesivo pasivo sin prefijos de tercera persona *erro'kúuá*, cuya base es *erro'kú*, sujeto pasivo *ipa'*)

tü pala' ashúnajünakalü erro'ku la/el mar en la que, en el que se toman baños (prótesis o preposición incorporada en primera fase)

tü pala' washúnajakalü erro'ku, charrűtta oulu' la mar en la que nos bañamos, está sucia en su superficie

Si cambiamos la anterior oración y ponemos "agua dulce" y en masculino, en vez de "mar", sería:

chi wüin washúnajakai erro'ku, charrűtta ou'chi el agua en "el" que nos bañamos, está "sucio" en su superficie

Hemos visto que existen los verbos posesivos *erro'kú* , cuya base es *erro'ku* y el verbo posesivo pasivo *erro'kúuá* , cuya base es *erro'kú*, que significa ser tenido o retenido por un líquido. Existen los verbos posesivos *kerro'kú* , y *kerro'kujaná* que significan tener un líquido algo dentro de sí. A veces indican simplemente que el pozo o la playa está copado u ocupado en ese momento.

kerro'kujunasü tü wűïnkalü el pozo tiene gente

kerro'kusu wüi tü wűïnkalü en el pozo hay culebra, el pozo tiene dentro culebra(s) (sujeto es *tü wűïnkalü* y el complemento, lo que está dentro, es *wüi*)

kerro'kusu kayúshi türra' wűïnkalü esta agua tiene caimán dentro

jirro'kusu wűïn tü kayúshikalü el caimán se mantiene en el agua (el prefijo *j-* se refiere al sujeto *wűïn* y la desinencia *-su* al complemento *tü kayúshikalü*)

jirro'kushi wűïn chi kayúshikai el caimán se mantiene en el agua (el prefijo *j-* se refiere al sujeto *wűïn* y la desinencia *-shi* al complemento *chi kayúshikai*)

jirro'kui wűïn chi jime'kai el pez suele estar habitualmente en el agua

jirro'kulu pohtshi tü ipétkalü el sapo suele estar en el barrial

Cuando el sujeto y el complemento son nombres, con el verbo posesivo con *k-* el complemento directo sigue al verbo y después va el sujeto; en cambio con el verbo posesivo con prefijos personales al verbo sigue el sujeto que concuerda con el prefijo personal y después el complemento directo que concuerda con las desinencias. Es una regla general para los verbos posesivos cuando tanto el sujeto como el complemento directo son nominales. Si el sujeto o el complemento son deícticos personales, entran en juego además de estas, otras reglas que pueden modificar el orden.

39. *OJÚNÁ (OJÚNA)*

Significa en tanto que, mientras que, sin darse cuenta de que.

ou'nu'shi chi jíntüikai wojúna se fue el niño sin darnos cuenta

ou'nu'na ojúnachí waya' nutu'ma chi jíntüikai fue ido por parte del niño sin darnos cuenta, se nos fue el niño sin darnos cuenta

tojúnasü áshajain tü tachónkolu mi hija ha hablado en un descuido mío

pika' pahla tojúna, oójüinjachi taya' come mientras voy a bañarme

atúnkushi chi waiú püsha' jakai ojúna duerme el hombre en cuyo entretanto tú escribes

Ojúnapünáuá equivale a *ojúná* e indica un matiz de espera.

éiirrüjashi pahla taya' ojúnapünáuá voy a cantar mientras tanto

akótchijüna ojúnalü nnehrrü tü maja'yütkalü en el entretanto de la mujer joven , está siendo reunido el dinero

Ojúná (ojúna) está incorporado al verbo en una segunda fase y actúa como prótesis que lleva las desinencias que concuerdan con su término, ahora sujeto de la pasiva *tü maja'yütkalü*; la palabra *nnehrrü* es el sujeto adjunto de esta pasiva. Ese dinero puede ser para pagarle una operación, un viaje, o para pagar una dote el novio por ella.

aka'müjashi pia' tawáku tojúnaluu tú fumas tabaco siempre a escondidas de mí

matü' jáinsai taya' eká ojúná yo no suelo comer sin que nadie se dé cuenta

No parece que existan ni el verbo posesivo *kojúná* ni el privativo *mojúná*.

40. *OLÚ (OLU')*

Como nombre relativo significa borde, orilla, límite. De *olu'* y *-püná* nace *ótpuná* y su infinitivo *ótpünáuá* andar o estar por el borde. Existe también *olu'má* por el borde. El nombre compuesto *ótpaauá (ótpaa)* "franja o superficie del borde" da lugar a su vez a nuevos compuestos y nuevas formas al recibir diversos sufijos especialmente los locativos y formarse así nuevas bases verbales: *ótpaajé, ótpaamüin, ótpaaluu*.

tü wopu' watúnkakalü ótpaa, chai'wolu Máikoumüin el camino a cuya orilla hemos dormido, se dirige a Maicao

tü wopu' kótpaakalü waya', chai'wolu Máikoumüin el camino en cuya orilla estamos, se dirige a Maicao

Existen los verbos posesivos *kótpaauá* y *kótpaajaná* tener algo en el borde y los privativos *mótpaauá* y *mótpaajaná*.

jótpaasü mésa tü karra'loutakalü el libro está en el borde de la mesa, la mesa tiene en su borde el libro

El verbo posesivo activo *ótpaauá* en este caso tiene el prefijo *j-* que se refiere a la mesa en cuyo borde está el libro, la mesa que tiene el libro, libro que hace de complemento directo.

41. *oú (ou')*

Esta palabra parece ser el mismo nombre poseído *oú (ou')* que significa ojo de, abertura de, orificio. Como nombre poseído recibe todos los prefijos personales. La preposición *oú* sólo recibe los prefijos personales de tercera persona y significa "en" y se aplica a nombres de tiempo.

jou' kai'ká tia', ai'tüsü juya' (en) aquel día llovió

emi'rréna waya' nou' kai'kai chí nos hartaremos de comida en este día

séna jia' jou' juya'ká tüse' ustedes vendrán (en) el año que viene

ou'nu'shi pia' Marra'káyamüin jou' tü kai' tántakalü ou' tú fuiste para Maracaibo (en) el día que yo llegué

Existe el verbo posesivo *kou' janá* suceder algo en una época, haber algo en cierto tiempo. Existe también el verbo privativo *mou' janá*. Estos dos verbos tienen también significados derivados de los otros sentidos o acepciones de la palabra *oú (ou')* matiz, hueco, etc.

¿kou' janehtche érra kashi'ká tüsé? ¿habrá suceso en el mes que viene?

kou' janasü kashi'ká tiai'inka en el mes pasado ha habido algún suceso o acontecimiento

mayatájú ou'chi kai'kai chí en este día no se trabaja, ese día no es trabajado

mayatájú ou'lu kai'ká tü en este día no se trabaja

ayatána ou'chi kai'kai chí en este día se trabaja

ántüshí waya' mé(t)káwoulu nosotros llegamos en tiempo de mercado *(jüka'lioulu mé(t) káwa)*

Esta preposición que equivale a la castellana temporal "en", se usa hoy día con los nombres de meses, de días de la semana, etc. Con frecuencia se sufija a esos mismos nombres como *-oulu*: lunes *lúne*, el lunes *lúneulu*; domingo *rrimíku*, el domingo *rrimíkoulu*; marzo *mahtso*, en marzo *mahtsoulu*; viento *jou'tai*, en época de viento *jou'taleulu*, etc

En algunos casos más que temporal parece local:

a'laka' jáshi nia'kai jou' siki' él cocina en (con) leña

La preposición parece ser el mismo sustantivo relativo que significa color, matiz, superficie aplicado a líquidos y granos. Cuando la superficie es entera y de cuerpos sólidos se emple *atá (ata')*.

¿jamü'sü jou' püshírra? ¿de qué color es tu orina?

¿kasa'talü püshéein? ¿de qué color es tu vestido?

¿kasóulu tü kepéinkalü?¿de qué color es el café?

En el sentido de matiz o color de granos y líquidos se sufija a los adjetivos: *kojó* ser espeso, *kojóulu* turbio; *wűitá* ser azulado o verdoso, *wűitoulu* de matiz azulado o verdoso, *wűitatalü* de superficie azulada o verdosa.

Existe una preposición compuesta *oútpünáuá (oútpüná)* que significa mientras… (otra cosa), cuando, en tanto que... Lleva prefijos de tercera persona.

ántüshí na waiúkana joútpüná tü kasa'chikikalü los *waiú* llegaron mientras había un gran pleito

ekü'nüsü jime' jou' semana santa se come pescado en semana santa

42. *ÓULIÁ* (*ÓULIA*)

Esta preposición muy guajira significa "que no". Se usa a veces como una especie de conjunción final negativa "para que no". Indica siempre exclusión, rechazo, evitar que. Es la conjunción con la que se construyen las oraciones equivalentes a las comparativas que no son de igualdad. Recuerda a muchos usos de la palabra *weg* en alemán.

ónjúlashi pia' tóulia tú te me escondiste, tú te escondiste de mí (para que no…)

puuna' tóulia vete de mí

pojo'ló núlia déjate de él, no prosigas con él

ou'nu'shi taya' wáttamüin júlia ou'tu'ná ái'n yo me fui lejos para no ser muerto

kuluhtkó tü ana'sü júlia tüsa' esta tela es mejor que aquella

ayúiyashi pia' jou' kai'ká tü, júliajachi a'luwa'tána hoy te has hecho el enfermo para no ser mandado (a hacer mandados o recados)

aali' jirráshi chi láülákai óuliá el viejo se resiste a ir con alguien (ni solo ni con alguien)

asü'tüna óulialü nnehrrü pia' a ti te fue arrebatado el dinero

43. *OU'LU'KÚ (OU'LU'KU)*

Esta preposición tiene varias grafías (según las varias pronunciaciones): *ou'lu'kú/ ouulu'kú/ ouútkú/ outkú (ou'lu'ku/ ouulu'ku/ ouútku/ outku).* Significa parte de, en parte, alguno de, algunos de.

ántüsü joutku(jouútku, joulu'ku) tepi'chikalüirrua han llegado parte de los muchachos

ayúisü woutku (wou'lu'ku), maka'takalaka waya' ha enfermado parte de nosotros y por eso nos quedamos

anú ántüin tü waiú atáünnakalü outku jutu'ma pulu'sía aquí llega la gente parte de la cual fue apresada por la policía

ekü'na outkulu tamü'lüin jutu'ma waiú ka'rruwa'rralü parte de mis animales fue comida por gente ladrona

koutkushí waiúkana naya'irrua (nala'irrua) parte de esos hombres ha sido afectada, a parte de ellos les ha acontecido algo

Koutkú/koulu'kú haber parte del grupo afectado o que sobresale, tener a parte del grupo a la que le ha pasado algo o que sobresale por algo.

nno'jótsü kou'lu'kuin tü wüli'anakalü entre los *wüli'ana* no hay nadie que destaque, que sobresalga

wanáwasü tü wüli'anaká, nno'jótsü koulu'kuin los *wüli'ana* todos son iguales, ninguno se distingue, no hay entre ellos quien se distinga del grupo

La policía ha sorprendido a unos asaltantes de un banco y en el tiroteo ha sido herido un policía:

oulu'kúshi Pétut Pedro ha sido la parte (el policía) afectada

Viene del verbo posesivo pasivo no prefijable *oulu'kúuá* (base *oulu'kú*) ser la parte afectada. Este verbo tiene aplicaciones concretas y restringidas. A algunos les puede resultar el ejemplo un poco rebuscado.

woulu'kusu Rrina tenemos a Rina afectada (tenemos a Rina, que es de nuestro grupo, afectada)

44. *OU'PALÁ (OU'PALA)*

De *ou*'base de *oú (ou')* ojo de y *-pala* sufijo que indica objeto en el cual descansa algo, se forma *ou'pala*, con su infinitivo *ou'palá*. Significa la cosa en la que descansa la vista, lo que está en la presencia de alguien, el fenómeno, lo que está al alcance de los sentidos.

ántüshi chi waiú láülákai tou'pala ha llegado el viejo estando yo presente

a'luwa'jüshi pia' asa'lá ou'palá has robado la carne estando alguien presente

chi pu'luwa'jakai ou'pala asa'lá pulu'sía aquel en cuya presencia robaste la carne, era un policía

Se usa muy poco como verbo posesivo.

chi waiú kou'palajanakai tü kasa'chikikalü atáünnushi jutu'ma pulu'sía el hombre presente en el asunto fue capturado por la policía

eméerrajáshi pia' ou'palapünáuá tú echas broma delante de la gente

Capítulo LXVII
Algunas palabras por clasificar

1. *mmóluu, ípüná, namü'nou* (*nóunou*), *wünápüná*

Estas palabras funcionan normalmente como adverbios de lugar. No reciben prefijos posesivos o personales. Sí se pueden convertir en verbos y ocupar la posición predicativa.

La palabra *ípüna* designa la parte superior de algo que está enhiesto y su contrario es *mmóluu* (compuesto de *mmá* y *aluu*). Reciben los sufijos locativos.

atúnkushi ka'láirrakai ípüná el tigre duerme arriba

alűküshi taya' ípünámüin jáu tórrekalü he subido a lo alto de la torre

oju'túsu chótchótkolu mmóluumüin el tautaco (un ave grande como el ganso) cayó al suelo

Namü'nou (nóunou) es la parte superior de una ladera o declive, la parte inferior es *wünápüná.*

kepi'ashi chi taláülakai namü'nou el tío vive en la parte alta de la cuesta

kepi'ashí waya' wünápüná nünáin chi tatúshikai nosotros vivimos al pie de donde vive el abuelo

Forman proposiciones de relativo con el artículo determinado, suelen ir en la forma básica y están verbificados.

chi nóunoukai el que está en lo alto

chi wünápünákai el que está en lo bajo

tü ípünákalü la que está arriba

tü mmóluukolu la que está en el suelo

Namü'nashí es una loma. *Wüna'püshí* es el declive o cuesta (de la montaña para bajar a la quebrada). Son numerables y funcionan como nombres absolutos. Ver capítulo LXX, § 89.

2. *anúipaa*

Anúipaa significa fuera de algo pero cerca. Quizá venga de *anóuiuá* estar despejado y libre de árboles y *apáa* superficie.

atúnkushi taya' anúipaa yo dormí fuera

No recibe prefijos personales, es más un adverbio que una preposición. *Anúipaauá* como verbo significa estar fuera y cerca de algo.

anúipaashí waya' atúnkuin dormimos fuera (combinado verbal)

isá sűikalü anúipaa el chinchorro está ahí fuera

anú sűikalü anúipaa mira, el chinchorro está ahí fuera

En el último ejemplo yo estoy fuera o cerca del chinchorro; en el penúltimo yo estoy dentro o algo alejado.

isá waiúkana anúipaairrua los hombres están ahí fuera

Anúipaa recibe los sufijos locativos. Recuérdese que las palabras que llevan sufijos locativos unas veces funcionan como adverbios (o sustantivos) y otras como verbos:

anúipaajéshi taya' he estado fuera, vengo de fuera

ashítüshi taya' anúipaajé he ido a orinar fuera

Capítulo LXVIII
Conjunciones y otros nexos

1. *aka'*

Funciona como una conjunción causal explicativa y significa: porque, ya que, puesto que. Rige un verbo con la desinencia *-in*. En cuanto a la forma la proposición subordinada parece encabezada por una especie de combinado verbal en el que *aka'* sería la base y el verbo subordinado, que sigue a la conjunción, termina en *-in*, pero lleva las desinencias de género, número y tiempo, si las hay. Si el segundo verbo es activo suele ir en la conjugación sintética. El orden es pues conjunción, verbo con cierre en *-in* y luego sigue el resto de la proposición siguiendo el orden de las proposiciones normales guajiras.

toju'lajüin pia' aka' moju'lahin pia' te he golpeado porque eres malo

aka' müli'ain pia' jírré tachón, pápa taműin tü tachúntakalü püműin jáu ya que quieres a mi hija, dame lo que te he pedido por ella (se supone dicho por la madre)

tala'tüshi main pia' aka' nikí'rrajahin chi püchónkai julúu tü ai'kü'lé müléusukolu estás contento porque tu hijo estudia en la universidad

tala'tashánashi taya' aka' te'rrűichipain pia' me he alegrado muchísimo porque acabo de verte R 3, 10

Otras veces se emplea *jüka' jé* o *jünáinjé* o simplemente *jüká*.

ache'künüshi pia' jüka' jé washi'rrüin pia' gusta de ti (eres aceptado) porque eres rico

áüürrü'lána anáinchi pia jünáinjé a'luwa' já mürrü'lüirrua te tienen rabia por robar animales

ajü'tünüshi pia' jüka' jé táshajahin jümá tü pulu'síaká te soltaron por haber hablado yo con la policía

tala'tüshi taya' jüka' máinmain tü tóikakalü estoy contento porque he vendido mucho

2. *akáija, aka'lüja, aka'naja*

Es verbo conjunción y rige un verbo con la terminación indeterminada en *-in*. Lo traducimos al castellano por: menos mal que…

Con esta conjunción se expresa que alguien se ha salvado de una situación o salido bien librado de un apuro y se exterioriza la satisfacción de que dio la casualidad de que no hubiera ocurrido un hecho o un suceso o una circunstancia desafortunada o desgraciada. "¡menos mal que llevaba avío!",

Variante: *akáijasa, aka'lüjasa, aka'najasa.*

3. AKÁISAA, AKÁTSAA, AKA'NASAA

Equivale al castellano "pero", es la conjunción adversativa por excelencia del guajiro. Encabeza la proposición adversativa, es verbo y conjunción. Forma la primera parte del combinado verbal. Tiene variación en género y número en concordancia con el sujeto y rige si podemos decir así un verbo con la terminación indeterminada *-in*, es decir forma con el verbo que le sigue un combinado verbal. El verbo que la acompaña si es activo aparece unas veces en la conjugación sintética y otras en la analítica.

En el siguiente ejemplo *ou'néshia taya'* se puede traducir: que sí quiero ir.

ou'néshia taya', akáisaa masa'piain taya' quiero ir, pero no tengo pasaje

ou'néshiyájee taya', Jalálamüin, akáisaa (aja'chijünüinka) aja'chijünüinka taya' chejé cháaya yo sí quiero ir a *Jalála*, pero allí estuve a punto de ser asesinado

ou'néjéchi taya', wáttaa, akáisaa masa'piéchin taya' mañana querré ir, pero no tendré pasaje

ou'nésü taya', akátsaa masa'piain taya' quiero ir, pero no tengo pasaje

ou'néshihnka waya', aka'nasaa mochójüin ou' mma' waya' nosotros quisimos ir, pero no conocíamos el lugar

ou'néyüi taya', akáisaa masa'piaalüin taya' hace rato quería ir, pero no tenía pasaje

Masa'piaalüin se forma de *masa'piá* no tener pasaje y el sufijo *-aala*, que lleva el factor *ü* y lleva la *-in* que cierra el combinado verbal. El sufijo *-aalá* significa precariedad.

ekéshiyáyüijee taya' jime', akáisaa ekü̇ichipain taya' ánnehrrüiirruku hace rato quería comer pescado, pero ya he comido carne de oveja

Esta conjunción adversativa es al mismo tiempo verbo, al que sigue otro verbo en *-in*, y ambos forman un combinado verbal en el que ambas partes pueden llevar desinencias de género y número. Esta conjunción y verbo lleva las desinencias del sujeto y hace de nexo coordinante. En la otra proposición hemos visto que aparecen el sufijo *-yá* y el sufijo *-jee*, que pueden tener conjuntamente un valor concesivo: aunque…, pero…

mayápajee washínnuhin jia'irrua… aunque ellos eran ricos…

4. ALÚUSA

Es una conjunción adversativa que afirma y señala el contraste con la primera parte que es negativa. En eso se parece un poco a la conjunción adversativa castellana "sino", que también sigue a una proposición negativa. Otras veces parece una adversativa junto con una condicional (a no ser que).

ayóutuin (tayóutuin) tü, alúusa tü wané esto no lo acepto, lo otro sí

En el siguiente ejemplo se observa que *ayóutá (ayóuta)* "desechar", "no aceptar" puede regir infinitivo:

ayóutushi eká láülákai chí el viejo este no quiso comer

maapü'lasai pia', alúusa Jusé kaapü'lashi tú estás desarmado, en cambio José está armado

nno'jótsü tache'küin tü máikikalü, alúusa wána jia'le no quiero maíz, sino millo

nno' jótsü tache' küin nuunúin Rrimíku tamá, alúusa pia'le ou'núin tamá yo no quiero que Domingo venga conmigo, en cambio tú sí (que vengas) (yo no quiero que venga conmigo Domingo, sino tú, sino que seas tú el que venga)

nno' jóléchi ayatahin taya' pümüin, alúusa pápüle nnehrrü tamű̈in yo no te trabajaré, a no ser que me des dinero

júnejahi taya' tü pű̈itkalü, nno' jóishi ou'nehin taya' jümá, alúuyájaseeya jia'le ou'nejahin taya' tü püshu'núkolu tú tía me convidó, no quiero ir con ella, pero en cambio sí, si fuese tu hermana la que me invitase

Se puede observar que primero va una proposición negativa, luego va la adversativa encabezada por *alúusa* (o alguna otra variante como *alúuyájaseeya*) a la que sigue en la mayor parte de los casos un verbo o alguna palabra verbificada que lleva el sufijo o desinencia condicional *-le*.

5. *ANA'SHI, ANA'SÜ, ANA'SHÍ*

Se emplea mucho para indicar conveniencia, para hacer recomendaciones:

ana'shi pű̈ikalále taatóu sería bueno que te sentases a mi lado (conviene que te sientes a mi lado)

ana'sü juuna' jále tachón jáu jóushu conviene que mi hija visite a su abuela

anáinjaa wou'nu'le wű̈inrrokumüin sería bueno que (fuésemos) vayamos al agua

En ocasiones es más que un deseo, es casi una orden e indica que se está dispuesto o a hacerlo o a ejecutarlo, o a hacer que se cumpla. Otras veces es una sugerencia, una solicitud justificada o razonada.

La forma del presente *aná* funciona como la primera parte de una conjunción condicional, que tiene el valor de atenuar o suavizar la afirmación.

La construcción es así: presente del verbo *aná* con las desinencias de género y número que concuerdan con las desinencias del verbo que sigue si es que lleva desinencias de tiempo, género y número. También concuerda el verbo *aná* con el prefijo personal del verbo que sigue, si este lo lleva. Ya hemos dicho que esta concordancia es anómala en guajiro fuera de las condicionales.

ana'shi pű̈ikaláwéchirre taatóu será bueno que te sientes a mi lado (convendrá que te sientes a mi lado)

En este ejemplo tanto la desinencia de *ana'shi* como el prefijo de segunda persona del singular *p-*, como las desinencias de *pű̈ikaláwéchirre* indican la misma persona.

6. *ANÉ*

Conjunción causal explicativa: ya que, etc. Suele llevar con frecuencia un verbo con el sufijo especificativo *-kai, -kalü, -kana* seguido con frecuencia del sufijo *-jaa*. A veces no solo va el especificativo sino el artículo completo con su deíctico. Véase más abajo *irrá*. Es evidente que viene del campo demostrativo, véase capítulo LXI y que como tantas construcciones del guajiro que reflejan dos sistemas que se complementan *ané* o *irrá* tienen su *pendant* en los sufijos especificativos del artículo.

tayájéchi pia' ané pia' moju'lákaijaa te azotaré ya que tú eres malo

Suele llevar diversos sufijos: *anéchejee, anéchejeesa, anérre, anéerrré, anéerrehin, anéesa,* etc. *Anéesa* "¿por qué pues…?" "¿por qué entonces…?" tiene sus correspondientes *irrásaa, nnásaa*, etc. Otras veces se usa en los reclamos *jáisaa* en vez de *anésaa*.

tólo páinjee; jai moju' jayá puju'tuinjee; ané pia' moju'kai áinjaa. Ané pia' a'yala' jakai jálí puwa'layújaa sé valiente, cuidado con fallar la puntería; porque tú has estado muy afligido y porque tú has llorado a causa de tus hermanos R 10, 7

¿jamü'shiche main érra nia' cha érre nia', ané jüla'tüitkalaka nüka'lia? ¿qué le estará sucediendo allá donde él esté, que su tiempo de llegar ya ha pasado? R 10, 8

De paso obsérvese que el sujeto *nüka'lia* deja doble indicación en el verbo *jüla'tüitkalaka*, una en el prefijo *j-* personal de tercera persona y otra en la desinencia *-it (-irrü)*.

Ané a veces es una afirmación: que sí

7. *APÚTKU*

La preposición *apútku* suele llevar el prefijo personal *j-* y su término suele ser un infinitivo y por eso la hemos incluido en las conjunciones. Significa: mientras, al tiempo que… hacer una cosa al par que otra.

aka'müjashi jupútku áshajauá fuma mientras habla

asü'shi kepéin chi waiúkai jupútku éiirrüjákalü bebe café el hombre durante el cantar

kapútkulu awa'rrianta tü éiirrüjákalu en medio del cantar se suele consumir aguardiente

kapútkujanasü tü aüülü' jáuákalü mientras regañaba se ocupaba de hacer algo

8. *ÁSHE*

Esta palabra encabeza la proposición y va seguida de un verbo con la terminación indeterminada con la que forma una especie de combinado verbal.

Tiene varios significado. Se emplea en las afirmaciones cuando a uno le dicen algo y él lo comprueba:

áshe óutuinya tü wűikalü es verdad que sí se murió la culebra

shímainya tü nüma'kalü chi jíntüikai es verdad lo que ha dicho el niño

áshe shimaninya tü nüma'kalü chi jíntüikai ciertamente era verdad lo que decía el niño

Se trata de afirmaciones o noticias a las que no se les dio mucho crédito y luego se comprobó que eran verdad. Por su carácter de conclusión lleva con frecuencia el sufijo *-yá* y lleva con frecuencia la *-n* de clausura.

áshe műinyán sí es verdad, es como dices

¿áshe müin?¿verdad que sí? (esta pregunta se hace pidiendo confirmación o corroboración)

¿áshe ayúlín pia'?¿verdad que sí estabas enfermo?

Otras veces indica que no se han cumplido las expectativas o lo que se había creído o calculado, que las cosas han tomado otro rumbo.

áshe ou'na'yahin pia'lá ¡pero si yo creía que te habías ido? ¡con que no te habías ido!

¡áshe awa'lájünayahin pümű́in tü juyálakalü!¡con que no te han pagado la deuda!

Alguien se despide de un conocido y le dice a éste que le salude a su hermano (del conocido) y este le responde:

¡áshe óutayahin chi tawa'lakai! ¡¿es que no sabes que mi hermano se ha muerto?!

También puede suceder al revés, alguien cree que el hermano de su interlocutor ya había muerto y éste le está hablando de él, el primero puede decir:

¡áshe óutayahin chi tawa'lakairrá!¡con que tu hermano no se había muerto!

9. *E'RRÉCHIJAA, E'RRÉRRÜJAA, E'RRÉNAJAA*

Indica una advertencia de que algo no se va a hacer, indica que algo se va a hacer y no importa que le perjudique o no le guste al otro. Indica una advertencia de que no se va a colaborar, y que no le importa que le perjudique al otro, puede ser también una advertencia que no se haga algo.

e'rréchijaa tawa'lájüle pia' no te voy a pagar nada (dicho a varón)

e'rréchijaa tawa'lájüin pia' no te voy a pagar nada

e'rrérrüjaa teki'rrüle pia' no te daré de comer

e'rrérrüjaa teki'rrüin pia' no te daré de comer jamás (dicho a mujer)

En los anteriores ejemplos se ve que empiezan con el futuro *e'rréchijaa, e'rrérrüjaa, e'rrénajaa* de *e'rrá* con el sufijo *-jaa* y a continuación el verbo con la forma del condicional, es decir el sufijo *-le*, después del verbo con el factor *ü*, si el verbo lo permite, y el sujeto prefijado. O si no la forma indeterminada en -in del presente.

e'rréchijaa pütáülüin káulakai no lo vas a capturar el chivo (dicho a alguien que trata de agarrarlo)

e'rrérrüjaa pütáürrüle káulakalü no vas a capturarla (la cabra)

e'rrérrüjaa ta'laka'jále pikűin no te voy a cocinar tú comida (en este caso la terminación *-rrü* se puede referir a *pikűin* o a la persona que iba a comer y es femenina)

1. *paana'pajirra taya' po'ló jikí wolíwarra* préstame cien bolívares

2. *e'rréchijaa taana'pajirrüle pia'* no te los voy a prestar

3. ¡*ana'shi!/¡ana'sü!* está bien

La respuesta es masculina o femenina según la persona que se ha negado. *E'rréchijaa* es de futuro, pero supone un antecedente o justificación

10. *ÉRREJEE*

Es una forma del verbo *éuá* y tiene un valor condicional. En ese significado equivale a *érrejeeya*. Si acaso hay…, si hubiere…

maaka' érrejeeya nnehtkalü püpü'la, püyá'lajaleeya ekühlü jüka' y si en verdad consigues el dinero, compra de una vez comida con él

Otras veces tiene un valor concesivo y significa "aunque", "y eso que…" Cuando tiene ese valor no tiene equivalencia con *érrejeeya*.

chi tatúshikai, jümá láüláchon-uin nia', niküin tü kasa'kalü jüpü'shuaaleeya el abuelo mío siendo un viejito, come todas las cosas

chi tatúshikai, érrejee láüláchon-uin nia', niküin tü kasa'kalü jüpü'shuaaleeya el abuelo mío siendo un viejito, come todas las cosas

tóulekashi taya' jala'püná yá, érrejee kaka'miónsein taya' para donde quiera voy a pie y eso que tengo camión propio

El verbo *éuá* es un verbo que es al mismo tiempo parte del campo demostrativo y sirve para formar muchas proposiciones subordinadas que encabeza y en las que cumple el triple papel de nexo hipotáctico, verbo y anafórico (mejor dicho catafórico, el catafórico por excelencia de la lengua guajira).

11. *IRRÁ*

Esta palabra que parece ser el mismo demostrativo *irrá*, funciona como una especie de conjunción causal explicativa.

irrá pia' eke'rrolokai jünáin surru'lálűjaa, eki'rrajahinjachéchi pia' jünáin alaka'jáuá, ayapü'já püshéein… ya que te metiste a soldado, aprenderás a cocinar, a coser tus vestidos, etc.

púsa taműin jáu ta'ttia irrá pia' keekái main apü'jaa desbrózame mi sembrado ya que tienes ganas

tapü'rrásajirrüinjatü pia', irrá pia' moju'lákaijaa voy a mandar que te pongan preso ya que eres malo

irrásaa pia' jashi'chikai main ¿jamü'shisaa puju'lajünaalakalaka jutu'ma jie'yú? Ya que eres tan valiente ¿cómo hasta las mujeres te golpean?

Obsérvese que el verbo en todos los ejemplos anteriores lleva el sufijo especificativo *-kai* y tiene por sujeto *pia'*.

Esta conjunción nacida del demostrativo de presencia súbita recibe muchos sufijos:

irrále jóluu kasi'rrüyülin taya' ya que no he tenido ninguna presa

12. *JAI'TÁICHI, JAI'TÁIRRÜ, JAI'TÁINA*

Se emplea como conjunción concesiva y como verbo que encabeza un combinado verbal de una proposición. Como verbo forma un combinado verbal que encabeza la proposición concesiva *jai'táichi, jai'táirrü, jai'táina*, indica el tiempo (inminente, presente primero de M.A. Jusayú), e indica el número y género del sujeto; el verbo que va de segundo en el combinado por ley termina en *-in*. *Jai'táichi, jai'táirrü, jai'táina* puede ir en otros tiempos, sobre todo futuros.

ou'núinjachi taya' pümá, jai'táichi pukú'lajahin amá taya' yo voy a ir contigo aunque te cause fastidio

ta'waiúsejatü pia', jai'táirrü laülahin pia' serás mi cónyuge(te haré mi esposa, te tendré como esposa), aunque estés vieja

Jai'táichi, jai'táirrü, jai'táina no es el único tiempo ni la única forma de este verbo-conjunción, puede ir en otros tiempos, sobre todo futuros. Existen: *jai'táichéchi, jai'táirrérrü, jai'táinéna ; jai'ta'kalejee, jai'ta'kajaa, jai'ta'lejee*, etc.

jeme'tüsü main tü tekákalü; jai'ta'kajaa puulaküin jeejü' lo que estoy comiendo es muy sabroso; pruébalo para que lo compruebes

Unas veces tiene sentido concesivo y otras tiene otros significados. Por ejemplo, alguien ha hecho una afirmación y el interlocutor se muestra incrédulo, el primero le puede decir:

ou'néchi chi ali' junakai wáttaa, jai'ta'kajaa püsa'kirrüin nia' el *ali' juna* se va mañana y si quieres pregúntale

jai'táinéna wanahin waya' jümá tü waüünűkalüirrua, ou'núinjanaayanee waya' wanépia aunque tengamos que tropezar con nuestros enemigos, hemos de ir de todas maneras

jai'táichi jarra'lin yá, jai'táirrü jarra'lüin yá, jai'táina jarra'lihn yá quienquiera que…, quienes quiera que…

13. *JEH*

Quizá más que una conjunción es un comentador o marcador del discurso, que recoge lo anterior y sigue. Está absoluto al principio, antes del verbo de la proposición. Equivale a las fórmulas castellanas: pues bien, y, y bien… Es muy parecido al francés *or*.

jeh, wátta, wátta müshi' waiúkai; jeh, alüülatatawalashi chi waiúkai y el hombre se iba alejando, alejando; y el hombre se iba aproximando

En algunas regiones de la Guajira parece que se usa como conjunción copulativa con significado equivalente a *óulaká*.

14. *JULÚU*

La preposición *alúuá* se emplea también en la forma *julúu* como conjunción con diversos significados y valores. El primero es como conjunción causal seguida de infinitivo.

püláinchi main pia' julúu keeje'ná kamión estás muy engreído porque tienes camión

La segunda parte de la proposición guajira anterior, la que es como una proposición subordinada, se podría cambiar sin afectar el sentido por: *julúu keeje'nain kamión*. O también por *aka' keeje'nain kamión*.

sháitüshi pia' julúu kérrüní waiú ana'sü juegas porque tienes por mujer a una persona buena

Indica un abuso de confianza o no estar a la altura de las circunstancias. El verbo *sháitá* significa que no la toma en cuenta, que no la aprecia en lo que vale, que no sabe corresponder a los méritos de su esposa.

Lo mismo que en el ejemplo anterior podemos decir aquí que *julúu* es una conjunción causal.

kérrüinshi julúu mouúin nia' tiene mujer (a pesar de ser) siendo ciego

asü'shi warrápa julúu shunu'lin main nia'

Como puede verse si en los primeros ejemplos *julúu* indicaba causalidad y regía infinitivo, aquí indica contraposición y rige un verbo terminado en *-in*; si allí significaba "porque", en estos ejemplos significa: con todo y, a pesar de, y eso que, siendo que, aunque, etc. Más que una conjunción causal parece una concesiva.

Quizá esté emparentado el significado de *julúu* con aquel que estudiamos:

¿kasa' tóloko alúu pia'? ¿qué es lo que te distingue como hombre?

tólo taya' nulúu taku'oma se nota que soy hombre (guapo) en el sombrero

15. *JÜMÁ*

Se emplea *jümá* junto con un verbo con la terminación indeterminada *-in*. En muchos casos tiene un valor concesivo, parecido al de *julúu*:

kashűlasü main pünűiki jümá tóloin pia' hablas muy feo y eso que eres varón

ache'künüshi main pia' jutu'ma jie'yú jümá epé'rrülín pia' eres muy aceptado por las mujeres y eso que eres borracho

La frase primera se entiende en el contexto de la Guajira donde hay insultos que nunca emplean los varones. Como si dijese "hablas muy feo para ser hombre", porque o sería muy fuerte o sería afeminado. En ambos ejemplos se puede sustituir *jümá* por *julúu*.

A veces se usa como conjunción *waná jümá*:

ántapásüirrua tepi'chikalüirrua waná tamá los muchachos llegaron a una conmigo

ai'tü'sü tü juya'kalü waná jümá tántüin caía la lluvia cuando yo llegaba

óutusu wané waiú waná jümá ala'pajákalü se murió una mujer en el momento del velorio

óutusu wané waiú waná jümá wa'yalajüin náu chi waiú óutushikai se murió una mujer en el momento que llorábamos sobre el muerto

En estas oraciones no se dice si estaba en el velorio, tan sólo la coincidencia temporal, la noticia ha podido llegar traída por alguien. Para indicar que la mujer asistía al velorio se debe sustituir *waná jümá* por *julúu* o por *jünáin*.

Como puede verse la frontera entre preposición y conjunción no es muy precisa, ya que el término regido por *julúu* o por *jünáin* es unas veces un sustantivo, otras un infinitivo y otras una forma verbal terminada en *-in*. Y como el infinitivo es casi un nombre sustantivo, y lo mismo se puede decir de muchas de las formas en *-in*, el llamar a estas palabras preposiciones o conjunciones no indica mayor distinción o diferencia en su papel gramatical.

16. *JÜNÁIN*

Esta preposición se presenta a veces como una especie de conjunción que rige verbos en infinitivo.

asa'kajünüshi wané waiú jünáin alaka'jáuá fue buscado un hombre para cocinar

shoku'lashi main chi tachónkai jünáin eestudiájá mi hijo es muy perezoso para estudiar

kálapüshi main pia' jünáin áshajáuá ali'junaiki eres muy rápido al hablar en castellano

ai'künüshi taya' jünáin ayónnajá soy enseñado a bailar

En todos estos casos la preposición *ana'ní (anáin)* en su forma de conjunción *jünáin* rige un verbo en infinitivo y tiene varios matices de ocupación, tarea, finalidad, etc.

jou' kai'ká tia' chaja'chi taya' jünáin ayatáuá Périja en aquellos días me encontraba trabajando en Perijá

ki'rraléshia jünáin eká átpanáirruku julúujé tia' a partir de ahí se acostumbró a comer carne de conejo R 3, 10

17. *ÓULAKA*

Funciona como conjunción copulativa invariable y significa: y, también, etc. Se usa mucho menos que en castellano.

Muchas veces se emplean *óulaka* acompañado de *müshi'a, müsü'ya, mïshí'ia*. Es decir funciona como verbo y conjunción, *óulaka* se convierte en la base de un verbo a la que sigue el presente del auxiliar *má* con el sufijo *-ya*. Ese verbo *óulaka* con el auxiliar *má* es el verbo de la segunda proposición y concuerda con el sustantivo sujeto de esa proposición coordinada.

pántirrüinjatü taműin wané káula óulaka wané kalína me harás llegar una cabra y una gallina

waya'kana ayatáshí nümá Juan óulaka mushíia jia'kanairrua ayatáshí nümá Rrapa'yérrü nosotros trabajamos con Juan y ustedes trabajan con Rafael

El verbo auxiliar se emplea también en otros tiempos, pero mucho menos. Sinónimo de *óulaka müshi'a* es *o'tta' müshi'a*.

ekéchi pia' yámüin yá o'tta' müshi'a chi putü'najutukai vendrás a comer aquí y también tu amigo

Con frecuencia para indicar inclusión se emplea *jümáleeya (jümáaleeya)*. Otras veces se hacen combinaciones con el sufijo *-yaasa* que significa "también":

ou'nu'su tü maja'yütkalü jümáleeya tü jíkalü la joven se fue junto con su madre

Una enumeración puede terminar: *óulaka müsü'ya wané kasa'yaasa* y otras cosas.

También se emplean como conjunciones copulativas: *akáwalaaya* que cuando va precedido de negación significa: y tampoco. También tiene valor copulativo *éwalajaa*, a vece se apocopa en *éwala*, ambas palabras del verbo *éuá*.

18. *TÁSHI, TÁSÜ, TÁSHÍ*

Esta palabra encabeza una proposición y ocupa la posición predicativa, sigue otro verbo que suele llevar *-kale* después de la raíz. Es como una reconvención, se le reclama a alguien algo que está haciendo y que tiene prohibido, se le reclama a alguien algo que ha dicho y que no cumple, se le reclama su incoherencia o el apartarse de la norma establecida. Se puede traducir: "tú, como que…"; "recuerda…"; "¡¿no sabes!?", "para que sepas", "parece que tú", "¡ey, a mí me parece…!", "has de saber que yo creo …", etc.

Esta conjunción equivale a una advertencia: ¡ey, a mí me parece…!, recuerda, ¡¿no sabes?!, para que sepas, has de saber que yo creo, etc.

"kánnehtseshi taya', washít taya' máinma nnehrrü tamáana" - táshi püma'kale jou'kai "tengo plata, soy rico, tengo dinero a mi disposición" –¿no solías decir tú siempre?

¡táshi wűinpumüinkale puku'wa! ¡a mí me parece que vas hacia el este! (es un reclamo o una protesta, ya sea que el que se desvía lo hace por error o con mala intención)

1. *¿jala'sü karra'loutakalü yá?* ¿dónde está el libro? –(le dice el padre a la niña)
2. *tásü jüsü'lüjakale mátein nüműin chi jüshi'kalín* has de saber (recuerda) que mamá se lo ha regalado a su padre –(le responde la niña)

¿táshi te'rrrayüikale pia' jüpü'yaluu Juse'pína?¿hace rato no te vi en casa de Josefina? ¿no eras tú el que vi hace un rato en casa de Josefina? (él pregunta y pregunta, pero sabe que fue así)

(Interlocutor 1): *¿jala'sü tü újókolu yá?* ¿dónde está la chicha?

(Interlocutor 2): *¡táshi püsa'kale jia' ja'wáipa!* ¡si te la has bebido la noche pasada! (como diciendo recuerda que te la bebiste la otra noche)

La construcción es verbo-conjunción *táshi, tásü, táshí*, a continuación el otro verbo con prefijo personal prefijado a la base y desinencia *-kale*, que no puede seguir al factor *ü*. *Táshi, tásü, táshí* suele indicar anterioridad.

19. OTRAS CONJUNCIONES

Hemos visto que fácilmente las preposiciones pasan a funcionar como conjunciones, eso mismo pasa con otras preposiciones e incluso con otras clases de palabras.

wanéerre tayatahin wáttaa no trabajaré hasta mañana

wanéerre tayatahin sepa' no trabajaré hasta que vengas

Parece que está formado de *wané* y el sufijo *-aala*. Puede ser que en guajiro no haya ni negación ni preposición, sino simplemente un combinado verbal. Se podría traducir algo así: solo trabajo mañana, solo trabajo cuando vengas.

Hay otras preposiciones que actúan como conjunciones:

ou'nu'shí waya' jüpü'lapüná nántüin waiúkai nosotros nos fuimos antes de que llegase el hombre

Sin afán clasificatorio pondremos algunos ejemplos de proposiciones finales:

puhntá pikáiwa ven a comer

ounúinjana waya' palahirrokumüin pi'rrájaiwan iremos al mar para que lo conozcas

jüpü'la jütü'jahinjatüin jáu ala'takalü tamű̈in, tasha'jüinjatü wané karra'lóuta jümű̈in para que sepan lo que a mí me pasa, les escribiré una carta

tawa'lájüin toju'yála jümű̈in júlia jíwaajüin tái'n yo les he pagado mi deuda para que no me molesten

** püpü'la pütü'jain jáu…* para que sepas…

** püpü'la pütü'jain náu jümá jaláin nia' yá…* para que sepas dónde está él…

** tatü'ja aulu jümá jarra'lin taya' yá* yo sé quién soy

** tatü'ja aulu jümá jarra'lüin taya' yá* yo sé quién soy

20. ESTILO DIRECTO

En guajiro no existe el estilo indirecto puro y menos el estilo indirecto libre que es propio de la escritura y son pocos los libros escritos en guajiro.

Existe el estilo directo y prácticamente sólo con el verbo *má*, como vimos en el capítulo LII. La cita textual siempre va delante y después sigue el verbo metalingüístico.

nno'joluinjatü ántinnüin káula píchipamüin"- müshi' taya' he dicho que no traigan cabras a casa ("no han de ser traídas cabras a casa"- he dicho)

"waiú washi'rrü main taya'" -müshínka pia' dijiste que eras un hombre muy rico

A veces también aparece como verbo metalingüístico el verbo *má yá*, pero entonces más parece un demostrativo y la cita textual puede precederle o seguirle, sería una deixis al texto, aunque quizá alguna vez pudiera tratarse de una especie de anáfora o catáfora.

El verbo *atü'já* que significa saber y su privativo *matü'janí* rigen infinitivo:

atü'jashi taya' ayáwajá jümá áshajeerrá karra'lóuta sé contar y leer

nia'kai matü'jáinsai ái'nmáuá paa él no sabe cuidar ganado

tatü'já áuchi jümá moju'lahin waiúkai sé (estoy enterado de) que el hombre es malo

naata'pajüin nawa'lájünüin rrimíkolulu ellos esperan ser pagados el domingo

En el penúltimo ejemplo *atü'jáuá áu* "estar enterado de algo" rige *jümá* con el verbo con la terminación *-in*. En el último ejemplo *naata'pajüin* está en el presente de la sintética que no tiene variaciones de género y número para el complemento y *nawa'lájünüin* está en el presente de la sintética en pasiva, el sujeto es el mismo, activo en el primer verbo y pasivo en el segundo.

En guajiro existe el término relativo o poseído *táshein, páshein, náshein*, etc. que significa: según yo, según tú, según él, etc.

ounu'shi taya' Pala'waipoujé páshein yo me ido de Paraguaipoa según tú

ounu'shi waiúkai wáttaapa jáshein türra' láülákalü según esa vieja el hombre se ha ido esta mañana

páshein pia'kai nno'jolérrü átkáuá según tú no habrá guerra

No se suele usar ni con el prefijo *k-* ni con el prefijo *m-* ni sin prefijo, aunque si alguna vez se usase podría ser correcto, pero extraño.

Parecido a *táshein, páshein, náshein*, etc. es *yáwa*. No lleva ninguna clase de prefijos, sigue inmediatamente al vero y tiene un significado impersonal: según dicen, según se dice:

óutushi yáwa chi waláülakai dicen que nuestro tío ha muerto

epe'rrüi yáwa pia'sá dicen que eres un borracho

Una construcción parecida a las anteriores se da con el verbo *e'rrá* en la conjugación sintética:

ekü'shi pia' te'rrüin yo te he visto comer

¿pi'rrüin taya' ekahin naatóu ali' junakai?¿me viste comer al lado del *ali' juna*?

¿ekáshi taya' naatóu ali' junakai pi'rrüin ¿me has visto comer al lado del extranjero?

Cuando el verbo *e'rrá* sigue a la proposición declarativa o interrogativa normal y completa parece que como en el primero y tercer ejemplo se pone al final. Este verbo nos recuerda que en la gramática latina se habla de oraciones completivas y de los *"verba dicendi et sentiendi"*. En estos ejemplos en los que *e'rrá* sigue a lo que se ve, no hay signos de subordinación.

Hay también en guajiro algunos casos curiosos de sustantivación:

kama'lainshirre pia' wamű́in aka' tü jimáalin jümá tü ana'chónnin pia' we'rrüin nos resultas muy simpático a nosotras por lo de ser joven y lindo a nuestra vista

e chirra' jashi'chinin nuuna' yajé yá el que sea bravo que se vaya de aquí

we'rrajakuolu tü jemehin türra' joúkolu presenciamos el nacer de esa nena

Hay verbos, no muchos, que rigen un infinitivo, sin que el fenómeno tenga ni de lejos la amplitud que tiene en castellano o latín.

ayóutushi eká láülákai chí el viejo este no quiere comer

También existe el verbo conjugado: acabo de *téiwooluya* (femenino singular), acabo de *téiwaaya* (masculino singular) , acabas de *píwooluya* (femenino singular), acabas de *píwaaya* (masculino singular), *wéiwaalíiya* (plural de primera persona) acabamos de. Este verbo suele ir seguido de un infinitivo.

21. El comienzo

Richard Mansen ha estudiado la estructura del discurso guajiro sobre todo en las disputas. Nosotros aquí haremos solo algunas sumarias indicaciones sobre algunas palabras y construcciones que aparecen al comienzo de las narraciones guajiras por su interés para la sintaxis en general.

Ya vimos que el verbo *éuá* es un verbo que aparece con frecuencia al comienzo de los cuentos y que nos lleva a un mundo de deixis *ad phantasma*, al mundo de la imaginación. Es muy interesante la variedad de formas que toma el verbo *éuá* al comenzar un relato. En la gramática hemos destacado el papel que cumple el sufijo *-tahla* en orden a presentar un nuevo personaje, o un personaje en una nueva situación o en una nueva composición de lugar.

En el inicio de párrafo destacaremos *jia'*, el anafórico por excelencia de la lengua. A veces precedido de *jeh*, *ah*, etc.

El deíctico personal de tercera persona femenina o no masculina es el anafórico por excelencia y aparece con frecuencia en posición predicativa al comienzo de los párrafos:

jia'saa jóluu mapán ahora bien más tarde…

jia'saa mapa' juchi'kijé tia' ahora bien más tarde, después de eso…

Es frecuente que al inicio de un párrafo, que nunca es el primero, se emplee el adverbio de tiempo *mapa'* o *mapán* "después", "luego", "finalmente" como una especie construcción temporal que sirve para proseguir la narración pero vinculándola con lo que se venía diciendo. A veces se convierte en *mapáaya main* "ya finalmente". Y muchas veces aparece en la frase *jia'saa jóluu mapán* ahora bien más tarde… Otras veces en vez de *mapá* o *mapán* se emplea otra construcción adverbial : *Jeh, jia'saa jóluu jüchi'kije tia'*

jia'saa jóluu mapán, wátta, wátta müsü' niirra' jíntüikai ahora bien, más tarde se iba alejando el lloro del niño (R 10, 3)

jóluu jou'müin wané kai' mapán… ahora bien, al día siguiente… (R 10, 3)

jia'saa jóluu mapáaya main… ahora bien ya finalmente

jeh, jia'saa jóluu jüchi'kije tia' pues bien, después de eso (R 10, 8), *jeh, jia'saa jóluu jüchi'kije tia'*(R 10, 10), *jeh, jia'saa jóluu jüchi'kije tia'* (R 10, 11)

jóluu mapáaya main ya finalmente… (R 6, 4)

jóluu wáttaa mapán al día siguiente (R 5, 10)

jóluu wáttachon mapán ahora, pues, al día siguiente muy tempranito (R 5, 10)

Así como *jia'* es el anafórico por excelencia y aparece en posición predicativa, el verbo *éuá* (ver capítulo LI) es la madre de las principales catáforas y da lugar a muchas construcciones que traducen construcciones con conjunciones en castellano:

ékeje pero, en cambio, a lo mejor

ékajasa a lo mejor, tal vez

ékaleje a cambio de, y así, para que

émüinwá a donde

épa cuando haya

épuu soler haber

érra quizá, a lo mejor

étáyále ni siquiera

éwalajaa y de nuevo

Al comienzo de un nuevo párrafo vemos con frecuencia, como inicio o después de *jeh*, una especie de construcciones absolutas que aparecen como marcadores temporales formados por unos combinados verbales encabezados por *mayáshi, mayásü, mayáshí* y cerrados por un verbo con la desinencia indeterminada *-in*, estos combinados verbales los traducimos: "en cuanto…", "apenas …", "al…":

jeh, mayásü áipouin… pues bien, apenas anocheció… (R. 10, 8).

jeh, mayáshui wopu'luuin nayáirrua… pues bien, apenas ellos se pusieron en camino anocheció… (R. 1, 3).

Otras veces la construcción es con el verbo *pülá* en su base y *mayáshi, mayásü, mayáshí* como auxiliares y seguidos de un verbo con la desinencia *-in* con el que forman un combinado verbal.

pülá mayáshi ántüin apáinrrumüin jimáaikai apenas hubo llegado el joven dentro de la huerta (R 2, 4)

Hemos dicho que aparece con frecuencia el deíctico de tercera persona *jia'* en posición predicativa y equivale a ella, ello, etc., pero lo curioso es que con frecuencia su sujeto es también *jia'* u otro deíctico personal como *nia'* o un deíctico de lugar como *tia'* o una proposición de relativo o un sustantivo.

jiáinjaa érra tü epe'yüi müna'kalü jia' seguramente es lo que llaman epe'yüi R 22, 3

jia'kalaka nülűüjain nüshi'kalü fue la cola lo que se quedó R 22, 3

Capítulo LXIX
Los sufijos

1. *-AALA/-LÁ*

Este es un sufijo temático que se añade a la base verbal (en unos casos a la raíz y en otros a la raíz más los sufijos temáticos) para formar una nueva base (formada por la raíz previa o el tema previo más este sufijo temático). Esta nueva base recibe las desinencias, pero antes de recibir las desinencias *-shi, -sü/-su, shí, -in* del presente recibe el factor *ü* o *ü* predesinencial.

Se emplea en la posición predicativa y significa que algo es simple y sencillamente lo que es, es la prosaica realidad, que es únicamente eso o que es precisamente eso, lo dice alguien que se siente defraudado o limitado y no encuentra sino la triste y sencilla verdad. Se puede tratar de alguien que no halló lo que buscaba, lo que soñaba o que aquello a lo que aspiraba no se le dio y acepta lo que hay: no es más que eso, no soy (eres, es, somos, sois, son) sino solamente tal cosa. En la mayor parte de los casos suele tener carácter identificativo o igualador, especialmente cuando lo llevan sustantivos verbificados.

Si la base termina en sílaba breve, la vocal corta final al recibir el sufijo temático queda así:

Base terminada en *a* más *-aala* da *-aala.*

Base terminada en *u* más *-aala* da *-aala.*

Base terminada en *ü* más *-aala* da *-aala.*

Base terminada en *e* más *-aala* da *-eerra.*

Base terminada en *i* más *-aala* da *-eerra.*

Base terminada en *o* más *-aala* da *-oolo.*

El verbo *ekú* (base *eka'*) "comer" al recibir el sufijo *-aala* en su tema o base *eka'* forma un nuevo tema, una nueva base *ekaala*, cuyo infinitivo es *ekaalá*. Como este sufijo recibe la *ü* predesinencial el presente es *ekaalüsü (ekaala+ü+sü), ekaalüshi, ekaalüshí*, que al elidirse la *ü* y al convertirse la *l*, ahora obstruyente, en *t*, queda en *ekaatshi, ekaatsü, ekaatshí.*

Ya vimos que los sustantivos se verbifican y la forma del sustantivo absoluto pasa a ser la raíz o base del nuevo verbo:

Átpaná "conejo" pasa a ser *átpanáuá* (base *átpaná*) "ser conejo", que cuando lleva desinencias significa "convertirse, volverse conejo".

Ipa' "piedra" pasa a ser *ipá* (base *ipa'*) "ser piedra", que cuando lleva desinencias significa "volverse piedra", "convertirse en piedra".

Si la base (raíz o tema verbal) que recibe el sufijo *-aala* termina en sílaba larga formada por consonante y vocal larga, al recibir el sufijo forma una nueva base que queda así:

Base terminada en *á* más *-aala* da *-áalá.*

Base terminada en *ú* más *-aala* da *-úulá.*

Base terminada en *ű* más *-aala* da *-ű̈lá.*

Base terminada en *é* más *-aala* da *-éerrá.*

Base terminada en *í* más *-aala* da *-éerrá.*

Base terminada en *ó* más *-aala* da *-óoló.*

Si la base verbal (raíz o tema) termina en sílaba pesada o larga formada por consonante-vocal-consonante o por doble vocal, recibe el sufijo *-lá* o *-rrá*, que en el infinitivo se convierte en *-láuá* o *-rráuá.*

Jamáa hamaca, *jamáauá* ser hamaca, *jamáaláuá* (base *jamáalá*).

Chimée mauto, *chiméeuá* ser mauto, *chiméerráuá* (base *chiméerrá*).

Palíi ceniza, *palíiuá* volverse ceniza, *palíirráuá* (base *palíirrá*).

Mokóo múcura pequeña, *mokóouá* volverse múcura, *mokóolóuá* (base *mokóoló*).

Wunúu palo, *wunúuá* volverse palo, *wunúuláuá* (base *wunúulá*).

Chünű̈ü chupaflor, *chünű̈üuá* ser chupaflor, *chünű̈üláuá*(base *chünű̈ülá*).

Los nombres y bases que terminan en diptongo terminado en *i*, tienen doble infinitivo y doble base, una formada por el diptongo de vocal más *i*, otra formada por vocal más *l* más *i*.

Ái yuca, *áiuá* (base *ái*)/*alí* (base *ali*) ser yuca, *áirráuá* (base *áirrá*)/ *aleerrá* (base *aleerra*).

Mojuhi maleza, maraña, *mojuhiuá* (base *mojuhi*)/*mojúlí* (base *mojúli*), *mojuhirráuá* (base *mojuhirrá*)/*mojúléerrá* (base *mojúléerra*).

Los verbos que terminan en *-ni* tienen también dos bases receptoras del sufijo:

Kepéin café, *kepéinuá* (*kepéin*)/*kepéní* (hipotética *kepe'ni*) volverse café, *kepéinrrá (kepéinrra)/kepe'neerrá (kepe'neerra)*. De *japű̈in* tapara tenemos *japű̈inrrá/ japü'neerrá*.

ipáala tü pápakalü tamű̈in, nno' jótsü orróin lo que me has dado es solo piedra, no es oro

ipáatsü tü pápakalü tamű̈in, nno' jótsü orróin se volvió piedra lo que me diste, no es oro

waiúulá taya', nno' jóishi kahinjarralín taya' soy solamente persona, no soy un malhechor (soy una persona que no se mete en problemas ni se ocupa de otra cosa)

akáwalaaya tü ekühlü nülű̈ü jayákalü, wű̈irrásü y la comida que traía se convertía simplemente en culebra(s) R 19, 11

ekű̈irrá nüsi'rrüiirru'ku se alimentaba (era comedor, comía habitualmente) solamente de la carne de sus presas R 22, 1

Los verbos que al recibir este sufijo tienen la sílaba temática terminada en *-lá* o *-rrá*, no cambian esa última vocal tónica en *ü* al recibir las desinencias y por tanto no eliden la *ü* que no existe.

ekáatshi mma' jouúkai el niño come tierra

ekáaláshi mma' chi jouúkai el niño está comiendo tierra

En el primer ejemplo es de *eká* (base *eka')* e indica que el niño come tierra porque es lo único que está a su alcance, en el segundo ejemplo es del verbo *ekáuá* (base *eká*) simplemente dice que está comiendo tierra.

a'laka' jaalásü Rubia tapü'la encontré a Rubia cocinando

ipu'wolaatsü ojúná maja'yütkalü la muchacha quedó embarazada clandestinamente (no se cumplieron las normas sociales)

ojúnnajaalásü tü píchikalü se derrumbó la casa (aparentemente sin motivo)

puuna' jaala tóulia vete simplemente y déjame en paz

Hay algunas palabras que pueden ser adjetivos o verbos y tienen una forma distinta si son tomadas como adjetivos y si son tomadas como sustantivos, es decir como infinitivos verbales.

mojáatsü juku'waipa tánnehtse mi dinero tuvo mal destino, fue mala la marcha o curso de mi dinero

mojáala aku'waipalü tánnehtse mi dinero tuvo mal destino, mal resultado, se perdió

mojúulá éka wamáana lo único que tenemos es la pobreza (no tenemos otros bienes que el ser pobres)

En el primero y segundo caso *mojú* ser pobre, estar malo, feo, dañado, inservible ha recibido en su raíz *moju'* el sufijo que estamos estudiando y se forma la base *mojáala*. En el segundo ejemplo a esa nueva base *mojáala* le acompaña el nombre poseído *aku'waipa*, que lleva la desinencia que concuerda con su antiguo poseedor y que ahora es el sujeto de ese verbo con preposición incorporada o nombre poseído incorporado. En el tercer caso el infinitivo *mojú* como sustantivo ha recibido directamente el sufijo que estamos estudiando.

Washi'rraalá ser simplemente rico, no hacer otra cosa: no hacer inversiones, negocios, donaciones, intercambios con otros, volverse rico sin más. Se trata del adjetivo *washi'rrü,* que es la base del verbo *washi'rrű* (base o raíz *washi'rrü*). Del sustantivo (infinitivo) *washi'rrű* riqueza resulta *washi'rrüülá*. Es decir *washi'rrű* significa riqueza y *washi'rrűuá* ser riqueza, convertirse en riqueza, y tiene como base *washi'rrű*, que al recibir *-aala* da *washi'rrűüla*, cuyo infinitivo es *washi'rrűülá* ser simplemente riqueza, convertirse en riqueza.

nno' jóishi jama' jüin taya' cháaya éjérre taya', washi'rrűülá tántaka anáin por donde estuve no me sucedió nada, lo único que he encontrado ha sido riqueza

nno' jótsü kasa'in tóusitüin anáin chajé chaaya, ipu'woluulá tántaka anáin por allá no he encontrado nada, lo único que he encontrado o he conseguido ha sido la preñez

ka'waiúseerrérrü taya' waiú e mojaalünín me casaré con algún pobre, sencillamente pobre (lo dice con cierta conformidad)

ou'naatshi jíntüikai julúu wané wopu' wanéjetü el niño se ha ido por un camino que no era

En este ejemplo el sufijo *-aala* refuerza la idea de error o de equivocación, se fue sencillamente por donde no era.

Se emplea este sufijo temático también con los demostrativos personales y con los nombres propios (ambos grupos de palabras están formados por sustantivos) que se pueden verbificar:

piaala moju'láka püműiwaaya tú eres el único (que es) malo

taya'ala-nee moju'ka yayá julúu mma'ká tü yo soy el único pobre en esta tierra

tachónlá chi yótoka amá taya' yo únicamente hablo con mi hijo

niaala yolu' jáyáka chi ali' junakai el que hacía papel de fantasma era el *ali' juna*

ipáatsü tü jípükalüirrua los huesos se volvieron piedras

jeh, jóluu jüchi'kijé tia', éerráshi waiúkai mérrúniúle pues bien, después de eso, el hombre se encontró sin mujer R 21, 4

Es un poco difícil establecer la forma pura del sufijo. Si la base sin el sufijo termina en *-a*, con el sufijo termina en *-ála*; si la base sin el sufijo termina en *-á*, con el sufijo en *-álá*; si la base termina sin el sufijo en *-áa*, con el sufijo en *-áalá*; si la base termina sin el sufijo en *n*, con el sufijo en *-nlá*.

2. *-AASA*

No es un sufijo temático, aunque es un sufijo que va al final de la palabra que ocupa la posición predicativa. En los verbos que tienen desinencias va sufijado a las desinencias. Este sufijo duplica la última vocal que precede a la sílaba *-sa*. Si la palabra que ocupa la posición predicativa termina en *n*, el sufijo que recibe, en armonía con la última vocal, es unas veces *-üüsa*, *pan* da *pan-üüsa* con un corte después de *pan*; otras veces recibe *-uusa*, *kojón* "cajón" da *kojón-uusa*; otras veces es *-iisa,* de *kepéin* se forma *kepéin-iisa* y de *wűïn* se forma *wűïn-iisa*. En estos casos se hace siempre una pausa entre la *n* y la vocal geminada.

Si la vocal final de la base es doble, se conserva al recibir la sílaba *-sa*:

Jamü'chee tuna, *jamü'cheesa*.

Si la vocal final es larga se duplica pero la segunda vocal es breve:

Ekü'shi más este sufijo da *ekü'shiisa.*

Ekü'shí más este sufijo da *ekü'shíisa.*

¿ama' türra'irrua? ¿son esos, caballos?

káulaasa türra'irrua esos son cabras

El que da la anterior respuesta responde con seguridad porque le consta. Se lo dice a alguien que le pregunta porque no sabe bien o por alguna otra causa.

ekü'shiisa pia' tú sí has comido

Esto se lo puede decir alguien a una persona que dice que tiene hambre y que no ha comido. Este sufijo se traduce muy bien por construcciones castellanas frecuentes en la región de Maracaibo que comienzan por: sepa que…

nia'asa püshi' chi ántakai sepa que el que llegó es su padre (de usted)

taya'asa chi waiú ápakai taja'püin lúneuluinka yo fui el hombre que te dio la mano el lunes (como diciendo: "fíjate, acuérdate, etc.)

A veces se añade a una preposición que cierra la oración y entonces indica preocupación, el sufijo refuerza la interrogación:

¿kasa'aya main táinrrehtka pükáasa? ¿qué haré yo contigo?

La pregunta es más que todo una amenaza o advertencia: si me haces eso, si llevas a cabo el plan, si te portas así, no sé que haré contigo.

3. *-AAYA/-YA*

Este sufijo se añade a los nombres, a los demostrativos personales, a los verbos. Lo lleva la palabra que ocupa la posición predicativa, pero puede ser la palabra que hace de verbo de una proposición subordinada, como cuando sigue al sufijo especificativo *-ka*. Significa identificación de algo y confirmación, indica que algo realmente es tal cosa.

wüchía tü awa'takalü es en verdad pájaro lo que ha volado

jashi'chia chi puwa'lakai tu hermano es verdaderamente bravo (el verbo es el adjetivo)

jashi'chía nápaalaka chi puwa'lakai es braveza realmente o rabia de verdad lo que da tu hermano (el verbo es el infinitivo)

isha'shia chi étkai sí se quemó el perro

¿jia' tü ama'irrua pücha' jákalü achi'ki tühirrua? ¿estos son los caballos que andas buscando?

jia'aya tühirruán estos son

Si la base o sufijo que la recibe termina en vocal larga, esta se gemina y el sufijo recibido es *-ya*: *wülá* guanábana, *wüláaya; ichí* sal *ichía;chochó* pájaro carpintero*, chochóoya, wasípunú* una clase de ranas, *wasípunúuya*.

Cuando la base o sufijo termina en vocal breve o en la consonante *-n*, recibe el sufijo *-ya*.

Cuando la base o sufijo termina en vocal breve pero tónica tiene dos opciones, puede recibir el sufijo *-ya*, o puede duplicar la vocal tónica y añadir *-ya*: *ipa', ipa'ya, ipáaya; jime', jime'ya, jime'eya; chocho', chocho'ya, chocho'oya*. Si la vocal tónica breve final es *i, u, ü* no duplica la vocal final al recibir este sufijo*: tashi'* mi padre, *tashi'a, jatü', jatü'ya, susu', susu'ya*. Lo mismo sucede (que no duplica) cuando no es tónica o cuando termina en consonante: *íshu, íshuya; jérrü, jérrüya; achón, achónya.*

Ya hemos visto más arriba que si ocupa la posición predicativa un adjetivo con su forma adjetiva o con su forma infinitiva varía la palabra y esto afecta no solo a la morfología de la palabra, sino también a la recepción de este sufijo; lo mismo sucede con los sustantivos si están en la posición predicativa con su forma propia o con su forma de sustantivo verbificado y en infinitivo: *máishi* cierta hierba acuática, *máishí* ser o convertirse en esa hierba; *jérrü* hierro, *jérrű* convertirse en hierro. *Máishí* da con este sufijo *máishía*, y *jérrű* da *jérrűüya*.

Este sufijo indica confirmación:

taya' kachónka pia' yo soy de quien tú eres hijo

taya' kachónkaaya pia' yo soy de quien real y verdaderamente tú eres hijo

Esto lo puede decir alguien que se suele portar bien con un muchacho y como el muchacho habla con él y le pregunta, él le responde: "para que salgas de dudas, para que no quede ninguna duda, yo soy tu padre". Como esta última oración es una oración de identificación o especificación el sufijo *-aaya* puede ir con la primera palabra que es un sustantivo o pronombre personal verbificado, o después del sufijo especificativo *-ka*.

La policía detiene a varios sospechosos, pero por los datos observados el jefe de policía concluye con certeza:

nia'aya uwo'muyúka chirra' (nia' uwo'muyúkaaya chirra') ese es el verdadero asesino

Imaginemos el siguiente diálogo:

(la madre): *püsü'lüjá puáttoukolu, juta'tüsűn* cierra la puerta, que está abierta

(el hijo): *sűttüsűn* está cerrada

(la madre): *püsü'lüján, juata'tüsűn* (ciérrala, está abierta)

(el hijo que se ha ido a ver la puerta); *ah, shímainya tü püma'kalü, juta'tüsüya puáttoukolu* sí es verdad lo que dices, la puerta está abierta

4. *-AIATA*

Este sufijo se añade a la base (raíz o raíz más sufijo temático) para formar una nueva base. Si la base que recibe el sufijo termina en vocal corta no tónica, esta vocal corta no tónica se funde con la primera *a* del sufijo, que desaparece. Si la vocal final de la base es corta tónica, desaparece la primera *a* del sufijo y se conserva la última vocal de la base que se convierte en tónica larga. Si la base verbal que recibe este sufijo, termina en sílaba larga, recibe una *w* o una *j* epentética antes de recibir este sufijo. La razón es que la primera sílaba de este sufijo es pesada. Este sufijo recibe el factor *ü* delante de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le.*

El verbo así formado significa que la acción se ejecuta o cumple varias veces o en varios sitios, pero sin regla ni sistema, de forma esporádica o sin atenerse a un orden o a una constancia.

ai'táiatüsü juya'kalü julúu wané mma' la lluvia cayó de forma irregular en una tierra (no era pareja, por ejemplo, en el estado Zulia)

Ai'tá juya' (base *ai'ta' juya'*) llover, *ai'táiatá juya'* (base *ai'táiata juya'*). En este caso se quiere decir que no llovió igual por todas las partes de aquella tierra.

aüülu'jaiatüshi jüműin waiú chi epé'tshikai el borracho se la pasa insultando a la gente

De *aüülü'já* (base *aüülü'ja*) regañar, pero en este caso va regando sus insultos por aquí y por allá sin mucho plan.

jíntüikai chí ekáiatüshi julúu wané ítayákalejee el niño este come y bebe en cualquier totuma

El guajiro acostumbra de niño a tener una totuma fija para comer y beber, que él limpia y guarda en su sitio. Si en vez de ser *eká (eka')* hubiese sido *ekáuá* (base *eká*) el que recibiese el sufijo sería el verbo *ekáwáiatüshi*.

ekáuaiatüsü jüpü'yaluu tü waiúkoluirrua Pakuwoulu por tiempo de Pascua cada uno come en su casa

Indica por ejemplo que cada uno come según sus posibilidades o simplemente no come, pero que quizá se arrima a algún familiar.

a'laka'jáuáiatüsü pia' wanérruupüná píchi tú te la pasas cocinando en casa ajena

kaáiseiatüsü tü waiúkoluirrua yápüna yá por este lugar alguno que otro tiene yuca

mojuhiiatüsü mma'kalü jáapüná tü úchikalü la tierra por encima de los cerros está enmontada, tiene trozos cubiertos de maleza

mojúiatüsü tü waiúkoluirrua jala'püna yá en cualquier parte hay gente pobre

kejime'niiatüsü ali'junakalüirrua Semanasantoulu en tiempo de Semana Santa los ali'juna suelen tener pescado alguno que otro

Nosotros hemos estudiado en otras partes este sufijo como el sufijo *-iata* que se añade al infinitivo. En coherencia con el método seguido en esta gramática tenemos que decir que este sufijo lo recibe la base y hemos optado por la presente solución, pero en medio de vacilaciones con la esperanza de estudiar mejor el tema. De los ejemplos anteriores sale la siguiente tabla:

Base terminada en *-a* + *aiata* = *aiata*

Base terminada en *-a'* + *aiata* = *áiata*

Base terminada en *-á* + *aiata* = *áwáiata*

Base terminada en *-e* + *aiata* = *eiata*

Base terminada en *-e'* + *aiata* = *éiata*

Base terminada en *-é* + *aiata* = *éwáiata*

Base terminada en *-i* + *aiata* = *iiata*

Base terminada en *-u'* + *aiata* = *úiata*

5. *-ÁJA*

Este sufijo va en proposiciones con negación y refuerza la negación hasta significar "nunca". Se añade a la base verbal (raíz o tema verbal) para formar una nueva base verbal. Es un único sufijo y es sufijo temático. Este sufijo refuerza la negación de algo retrospectivo, de algo que indica anterioridad.

Si la base a la que se añade tiene la última sílaba larga recibe una *w* epentética antes de recibir este sufijo.

La base *eka'*, de *eká* comer, con el sufijo *-ája* da *ekája*, que es la base de *ekájá*. El verbo *áshajáuá* (base *áshajá*) con este sufijo forma la base *áshajáwája*, cuyo infinitivo es *áshajáwájá. Ayatáuá* (b. *ayatá*), *ayatá* + *ája* forma la base *ayatája* del verbo *ayatájauá*.

Como es sufijo temático, hace que la nueva base reciba las desinencias; pero antes de recibir las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le*, recibe el factor *ü* o *ü* predesinencial, que adapta la vocal última de la base para recibir esas desinencias.

nno'jóishi áshajáwájüin pia' tamá tú nunca has hablado conmigo

ayatáwájawalain pia' tú nunca habías trabajado

olo'jójüshiche pia' kasi'rrüinjachika pia' como tú nunca cazas nada como para tener presas

nno'jóishi jüpü'la nuuna'lahinjachin jünáin orro'lojó épünáwájüle ya no podía ni salir a acechar por donde antes solía R 22, 1 (en el caso de *épünáwájüle* la negación está en el sufijo invalidador *-le*, que es el mismo sufijo condicional)

ayúléjawaláin téi mi madre nunca se enferma

yauájawalain pia' yayá tú nunca has estado aquí

Esta última frase necesita un contexto, por ejemplo, la siguiente oración.

pütü' jáwalain áu tü kasa' ala'takalü taműin, yauájawalain pia' yayá tú no sabes lo que me pasa a mí, tú nunca has estado por aquí

jeme'yulájawalain waiú julúu pitahlü las mujeres no solían dar a luz (*jeme'yulú* parir) en el hospital

kachónwájawalain tü wüchíkalü julúu sháula el ave nunca se reproduce en jaula

En el último ejemplo antes del sufijo está la *w* epentética. Obsérvese que el sufijo no puede seguir a una base factorizada con *ü*, sino a la base simple, porque se trata de un verdadero sufijo temático, y además la vocal fuerte lo anularía. Y el sufijo no recibe tampoco en sus sílaba *-ja* el factor *ü* delante de *-walain*. La negación *-walain* va directamente sobre la base (raíz o tema).

De kulúlu tela se forma *kulúlú* (raíz *kulúlu*) ser tela, que al recibir este sufijo da el verbo *kulúlájá* (base *kulúlája*):

nno' jótsü kulúlájüin jüshéein waiú jümáiwa antes la ropa del *waiú* no era de tela

De *washi'rrű* (base o raíz *washi'rrü*) ser rico se forma *washi'rrájá* (base *washi'rrája*):

nno' jóishi washi'rrájüin chi pü'láulakai tu tío nunca ha sido rico

De *má yá* (base *ma yá*) ser así se forma *májá yá* (base *mája yá*). No se debe confundir con la segunda gradación *majá yá*:

nno' jóishi májüin yá chi tawa'lakai mi hermano no solía ser así

májüsüche yá tekűin tepi'aluu mi comida no era así en mi casa

tü ta'waiúsekalü, nno' jótsü ekájayülüin molo'kóno mi mujer ya no come morrocoy

Se entiende que antes sí comía y ahora ha dejado esa costumbre. Por consejo médico o porque tiene otros alimentos ahora.

nno' jótsü kachónwájüin tü pülíkukó la burra nunca había tenido hijos

nno' jóishi nüsa'puluuwájüin taya' ama' yo nunca había montado un caballo a pelo

nno' jótsü éuájüin wamáana karra'lóuta jüchi'kimájatü kasa'irrua no habíamos tenido antes escritos con referencias a distintas cosas

6. *-ÁPÜ*

Este sufijo indica el espacio o lugar situado debajo de alguna cosa. Lo reciben los nombres: *luma'* enramada, *lumápü* espacio debajo de la enramada; *mma'* tierra, *mmápü* espacio debajo de la tierra; *püsáa* tu pierna, *püsáapü, püsáawápü*.

Morfológicamente el sufijo *-ápü* se comporta como cuando añadimos una *-á* en el vocativo, sólo que aquí añadimos *-ápü*. Se siguen las mismas reglas, por ejemplo en guajiro no son compatibles dos vocales tónicas no breves juntas. Cuando a una sílaba larga se le añade una vocal larga se pone una *w* o una *j* epentética: *wülá* guanábano, más *-ápü*, da *wülá-w-ápü*.

Este sufijo está emparentado con varias palabras: *apü'müinwá* lo que va a meterse debajo de algo, *apü' janá* los frutos maduros caídos debajo del árbol, las brasas que se ponen a los viejos debajo del chinchorro. El significado común a todas estas expresiones es sub- (el arcaico so castellano), debajo de…

Véase LXVI, § 16.

7. -ÁTA

Este sufijo se añade a la base verbal (raíz o tema). Si la base termina en silaba breve al recibir este sufijo alarga su última vocal por la fusión con la *á* inicial de *áta*. Si la base verbal termina en sílaba pesada o larga al recibir el sufijo recibe también una *w* epentética por una regla general del guajiro.

Como este es un sufijo temático que termina en la sílaba *-ta,* antes de recibir las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le* recibe el factor *ü* o *ü* predesinencial, que adapta la vocal última de la base para recibir esas desinencias.

Áta es un sufijo, no son dos sufijos y no es una raíz incorporada al verbo. Nosotros no creemos en un solo sufijo o archisufijo *-ta*, sí creemos que la sílaba *-ta* predesinencial, sea última sílaba de la raíz originariamente verbal[1], sea sufijo temático de un verbo estativo, sea sufijo temático de un verbo activo, sea última sílaba de un sufijo que tiene antes alguna otra sílaba, siempre recibe el factor *ü*. Hay muchas sílabas *-ta* que reciben el factor *ü* delante de esas desinencias, sílabas de muy diferente naturaleza. Incluso entre los sufijos temáticos *-ta* hay muchas diferencias de valor, de distribución, de significado, etc. y todos reciben ese factor *ü* delante de determinadas desinencias verbales. Llevan el factor *ü* las sílabas *ta* predesinenciales que sean verbales, ya porque son la última sílaba de una raíz verbal o de un sufijo temático verbal. No llevan el factor *ü* las sílabas *-ta* que preceden a las desinencias verbales si son sílabas de una raíz nominal como *-aata* y otras. Y tampoco recibe la *ü* la silaba final de la base del verbo *miitá* o *müitá* por ser quizá de origen nominal con la *m-* quizá originariamente privativa y de algunos otros pocos verbos estativos por estudiar.

Ánta base del verbo *ántá* llegar recibe este sufijo y da *ántáta*, cuyo infinitivo es *ántátá* llegar pronto u oportunamente. En general este sufijo suele indicar que la acción se hace voluntariamente o que se tiene capacidad para hacerlo. Lo pueden llevar verbos estativos o activos, pero en general indica alguna forma de acción que se pone en marcha y sin pérdida de tiempo.

De *eká* comer, *ekátá* ponerse rápidamente a comer. De *apo'tó* cavar, *apo'tótó* ponerse rápidamente a cavar. De *apólojó* hervir, *apólojótó* hervir rápidamente.

Aunque no parece fácil que uno quiera ponerse enfermo, pero para que se vea la morfología de este sufijo veamos los siguientes infinitivos. *Ayúlí* (base *ayúli*) estar enfermo, *ayúlétá* ponerse rápidamente u oportunamente enfermo, de *ayúiuá* (base *ayúi*) estar enfermo, *ayúiwátá*.

La nueva base formada con este sufijo, ya hemos dicho que cambia la *a* en *ü* delante de las desinencias, que hemos mencionado.

áikalawátüshi, asha' jamátüshi nia'yaasa se sentó rápidamente y entonces ahí mismo se puso a escribir

El significado es muy parecido al del sufijo *-máta* poner la acción o realizarla pronto, no que termine pronto, sino que la puesta en marcha se ha hecho sin retraso, que no ha habido casi tiempo de espera. En el caso del sufijo *-máta* dependía de uno o de las circunstancias la rapidez para comenzar, indica una consecuencia ("y entonces"), en el caso del sufijo *-áta* depende solamente de uno el echar a andar, el poner en marcha la acción, que es normalmente voluntaria y oportuna y está en uno la capacidad de hacerlo. En el último ejemplo hemos visto los dos sufijos *-áta* y *-máta*.

1 En el caso de raíz originariamente verbal ciertamente en la mayoría de los casos y probablemente en todos los casos recibe el factor. Pero no estamos seguros de que sea en todos los casos, este punto no pudimos terminar de estudiarlo.

lotótüshi tóttohtkai nünáinmüin ayúishikai el médico pasó directamente a donde el enfermo

áshajáwátüshi chi ali' juna láüláshikai el jefe ali'juna hablo en seguida con nosotros

ashá' lajáwátüshi piúnakai el esclavo recogió leña prontamente

ekátüshi pia' pántáiwaaya tú comes prontamente al llegar

Este sufijo *-áta* aparece en varios casos, especialmente con verbos estativos, a los que es difícil encontrarles un denominador común: *arrü'la* raíz de *arrü'lá* "ser delgada una cosa plana" recibe este sufijo y forma un nuevo tema o base *arrü'láta*, cuyo infinitivo es *arrü'látá* "formar una capa superficial", "ser afectado superficialmente"; *ishá* "quemarse", *ishátá* "quemarse al tiempo que se hace algo", *ishátá ái'n* sentir ardor (después de haber ingerido licor o algún líquido caliente o picante).

Aunque menos evidente, quizá esté relacionado con este sufijo la aparición de las siguientes formas de algunos verbos: *mulu'mulú* "ser frágil o quebradizo", *mulu'muttá ái'n* "sentir ardor de estómago (por hambre, por lombrices, según los guajiros); *ano'lú* "estar limpio de vegetación o completamente despejado un terreno", *anóttá* estar sin vegetales, limpio, despejado y libre de toda vegetación un terreno.

8. *-AWA*

Es sufijo verbal, lo lleva la palabra que ocupa la posición predicativa, es decir un verbo o una palabras verbificada, siempre será el verbo de una proposición.

Este sufijo se añade a la base verbal (raíz o tema). Si la base termina en silaba breve al recibir este sufijo alarga su última vocal por la fusión con la *á* inicial de *-áwa*. Si la base verbal termina en sílaba pesada o larga al recibir el sufijo recibe también una *w* epentética por una regla general del guajiro. Así se forma una nueva base que recibe las desinencias verbales. Este sufijo aunque es sufijo temático, que precede a las desinencias, a diferencia de los sufijo *-ája* y *-áta* no recibe la *ü* predesinencial, no se conoce ningún caso en el que la sílaba *-wa* lleve el factor *ü* predesinencial.

La construcción en que aparece este sufijo es con frecuencia la siguiente. Normalmente hay una proposición de imperativo que tiene el sufijo *-áta* (§ 7) y a continuación viene la proposición con el verbo portador de este sufijo *-áwa* y sigue una partícula *-tá*, que indica encarecimiento y que si va al final de oración o cláusula se convierte en *tahn*. El sentido de la construcción es que hay que hacer pronto algo, "antes de que..".

pütáüláta pülíkukai, emi'rráwashi tahn agarra el burro, antes de que se haya hartado

puunáta nümá chi jouúkai, ayúléwashi tahn vete pronto con el niño, antes de que se enferme

A veces el orden de las dos proposiciones se invierte, sin que se altere significativamente el sentido de la construcción.

ou'náwashi tá jíntüikai, pápáta karra'lóutakalü nüműin antes de que se vaya el niño entrégale de una vez el papel

El sufijo *-áta* de la proposición en imperativo indica prontitud.

… wűinwáwasü tahn (wünéwasü tahn)… antes de que se convierta en agua

puunáta, jashi'chéwashi tá láülákai vete antes de que el viejo se ponga bravo

piitá hiélokalü julúu newérrakalü wűinwáwasü (wűinwáwaléin) tahn mete el hielo en la nevera antes de que se convierta en agua

En este ejemplo se puede poner en la primera palabra *piitahta* e incluso *piitáwáta*. También se puede cambiar *wűinwáwasü* por *wünéwasü*.

Este sufijo *-áwa* a veces aparece seguido del sufijo o desinencia *-le* que parece ser el mismo del condicional pero con un nuevo matiz. Lo que no es extraño pues en varios de los ejemplos anteriores y de los siguientes aparecen unas construcciones que parecen condicionales causales.

piika'já kepéin nüsűin láülákai, nutúnkáwale llévele café al viejo antes de que se duerma

puunáta jünáin ayá'lajá, jüsü'lüjáwále tientakalü vete en seguida a comprar, antes de que cierren la tienda

La *j-* del último verbo concuerda con *tientakalü*, es en este caso un verbo intransitivo.

pajá'ttirráta asha'jákalü, áipouwáwale(áipouwáwasü/ áipouuáwasü) tá wáu termina pronto de escribir, antes de que nos anochezca

ana'shi yapa'le waya', áipouwáwale wapü'lérrua conviene que nos alistemos, antes de que anochezca delante de nosotros

ana'táshi washajále nümá ali'junakai es bueno que hablemos con el ali'juna antes de que…

ana'táshí wekále, jántáwale a'liouú es bueno que comamos antes de que lleguen las visitas

pűikáta rriwohtkalü ji'rráwale pulusíain vende pronto el revólver antes de que lo vea (la) policía

pűikáta rriwohtkalü ji'rráwale pulusíakalűn vende pronto el revólver antes de que lo vea la policía

púnjala rriwohtkalü ni'rráwale pulusíakalín esconde el revólver antes de que lo vea el policía

*jóuyáta watáünáwale natu'ma waüünű*vámonos pronto antes de que nos capturen nuestros enemigos

jóuyáta, atáünáwashí tá waya' vámonos pronto antes de que nos capturen

9. *-CHE*

Este sufijo indica negación. Va con la primera palabra de la proposición, es decir con el verbo, que es el que ocupa la posición predicativa. No es sufijo temático, sigue a las desinencias si las hay. A veces se combina con otros sufijos para formar un sufijo compuesto, dentro del sufijo compuesto los otros se le añaden a él. Ya sea simple, ya sea compuesto va al final del verbo de la proposición, no es ni desinencia ni sufijo temático.

Ya lo estudiamos en el capítulo XLIV. Aquí reunimos varios de los sufijos compuestos formados con el sufijo *che*.

káulache türra', irra'ma (türra') no es cabra eso, (eso) es venado

Con mucha frecuencia a la proposición que lleva *-che* le sigue otra proposición estrechamente relacionada con ella, que da lugar así a una construcción consecutiva que en castellano

podríamos poner de esta manera: esto no es… como para que… O da lugar a una proposición que corresponde a la siguiente construcción especificativa que trata de precisar: yo no soy el que tiene que…

aníche chi puwa'la nikí'rréchika pia' jóluu no está aquí tu hermano como para que te dé de comer ahora

ápüshiche pia' jikűin püi tala'tűinjatüka pümahn no le das comida a tu madre, como para que vaya a estar contenta contigo (si es que tú no le das comida a tu madre, ¿cómo va a estar contenta contigo)

Como puede verse en la primera proposición se niega algo que se considera una condición para que se dé otra cosa; al fallar la condición o prerrequisito, no se puede dar la segunda parte. Con frecuencia esta segunda parte lleva el sufijo especificativo *-ka*, añadido a un verbo que en muchos casos va en futuro, aunque puede ir con otros tiempos e incluso simplemente con la base o raíz.

kou'ta' pia' tóloche pia', püülü' jáka tamá cállate que no eres hombre como para que disputes conmigo

Otras veces indica simplemente negación, rechazo, burla, etc.

" jóuya wáijáiwa wüin"- müshi' Pétut nüműin Juan. "Ekü'shiche taya' pümá", müshi' Juan niipa' jé Pétut "vamos a acarrear agua", –le dice Pedro a Juan. "Yo no he comido contigo" -le responde Juan a Pedro (como diciendo: "yo no tengo nada que ver contigo")

taya'che aüülü' jaka püműin, wáirrá no he sido yo el que te ha regañado,

taya'che aüülü' jünaka aműin, wáirrá ¡si yo no soy el regañado!

ekáche püpü'la tü ou'tá waiúwáin páinrrüinjatükán para ti el matar gente no es comer como para que lo vayas a hacer (*waiúwáin* está compuesto de *waiú* y *ái'n* y en medio una *w* epentética para separar dos sílabas largas)

taya'che washítka, moju'shi taya' waná pümáyaasa yo no soy rico, soy pobre como tú

Este verbo aparece en el verbo de una pregunta, que tiene cierto matiz de sorpresa, que se quiere disipar o esclarecer:

¿ekűinjachiche pia' jime' wamá? ¿es que vas a comer pescado con nosotros?

¡¿ou'na' jachiche jimáaikai wamá?! ¡¿es que va a ir el muchacho con nosotros?!

¿atúnkushiche jouúkai chirra'? ¿acaso está dormido ese bebé?

A veces la proposición va precedida de *ané*:

ané, ¡¿waiúche pia'?!, ali' junayá táinrruu pia' ¡¿acaso tú eres un *waiú*?!, creía que eras un *ali' juna*

¿ané jime'che tü teka'kalü? ¡kali'naiirrukuyá táinrruu! ¿es que acaso esto que como es pescado? ¡creía que era carne de pollo!

¿páache tia' ala'nuwákalüirrua? ¿acaso son vacas esas que han pasado?

El sufijo *-che* se refuerza con *-ya*, que duplica la vocal anterior y da *-cheeya*, que a veces se apocopa en *-chee*. Tanto *-cheeya* como *-chee* se emplean en desmentidos, en aclaraciones, en explicaciones.

jima'tanee pia' yáaiyá, shímaincheeya tü puutu'najachin ái'n méerranee pümü'nín quédate tranquilo aquí, es mentira eso de que te van a matar, están bromeando contigo

A veces el sufijo *-che* va seguido del sufijo *-je*, que parece ser el mismo sufijo del condicional, que en su uso metafórico indica también negación. Este sufijo compuesto *-cheje* indica también negación, pero parece que se emplea seguido de la explicación o razón.

Alguien cuenta que durmió en el monte y que no podía hablar con nadie porque lo único que había eran piedras, árboles y una tortuga y él se ponía a hablar con ellos y no tenía respuesta. El que lo oye dice:

waiúcheje tü sa'wáinrrü yótuinjatüka jia' pümá la tortuga no es una persona como para que hable contigo

El sufijo *-che* indica negación, el sufijo *-je* recalca la imposibilidad, da la razón del no, dice que es algo incompatible con la tortuga el hablar, que no es posible el habla en una tortuga.

El sufijo *-che* puede aparecer en una respuesta a algo dicho anteriormente. Alguien ve a una anciana mal atendida y le promete que se ocupará de ella y la anciana incrédula le dice:

pia'che akálíjémata taya' jái kasa'yá tanáin tú menos vas a ser el que me atienda, ya que ni siquiera eres pariente mío

Aparece este sufijo también en preguntas de duda:

¿mónkuche tü? ¿awa'kétepa érrán? ¿esto es mango? ¿o es aguacate?

El sufijo *-che* acompañado de *érra* indica una pregunta hecha con duda o incertidumbre, que se traduce en castellano con el futuro, que en su uso metafórico en castellano es muy apropiado para eso:

¿waiúche érra chirra'? ¿kasa'pa waiú érrán? ¿ese será *waiú* o qué será?

Alguien tiene que escribir una carta, pero él no sabe hacerlo y la persona joven que le acompaña tampoco es buena en eso:

nno'jótsü jarra'lüin atü'jáin asha'já karra'lóuta yá; piáche atü'jayáka püsha'jayáka taműin jia' nadie sabe escribir carta(s); (y) tú (que) ni siquiera sabes escribir como para que me la escribas

El sufijo *-che* puede ir seguido del sufijo *-jee*. El sufijo compuesto *-chejee* sirve para hacer preguntas por la identidad, para confirmar la identificación, para salir de dudas sobre una persona o sobre un producto del que no se está seguro qué es o de quién es.

Están esperando en el aeropuerto a una señora que no conocen, que se llama María y de la que les han descrito algunos rasgos. Ven llegar a una persona que parece ser la persona esperada y le preguntan:

"¿pia'che María?" "ah, taya'saaya María" "¿tú eres María?" "sí, yo soy María"

A alguien famoso que lo han reconocido le preguntan:

¿pia'chejee Jusé? ¿de verdad tú eres José?

Alguien ha oído que uno del grupo, alguien con ciertos rasgos, pagó la deuda y el recién informado se dirige a él y le hace la siguiente pregunta:

¿pia'chejeeya awa'lájaka tü juyálakalü?¿en verdad tú eres el que pagó la deuda?

A un muchacho le dicen que su hermana le ha traído mangos y él pregunta:

¿mónkuchejeeya tü ántinnakalu taműin? ¿serán en verdad mangos lo que me ha traído?

"mónkuyán" "en verdad es mango"

Alguien ve un bulto de frutas y cree que son mangos, los saca y prueba que en realidad uno es un limón:

mónkucheje tü limúna el limón no era mango

El sufijo *-chejee* se emplea en preguntas para aclarar la identidad de algo e indica duda, incertidumbre de la que se quiere salir:

¿pia'chejee chi waiú acha' janakai achi'ki? ¿por casualidad tú eres el hombre que andan buscando?

¿pia'chejeeya Jesús chi Nasa'rréjeewaikai? ¿tú eres Jesús el de Nazareth?

El sufijo *-chejeeya* se emplea para buscar la corroboración de una información o de algo que se había comentado. Alguien ha llevado el toro al corral y quiere saber si todavía está allá:

¿isáchejeeya páakai julúu tü kulálakalü? ¿estará allá el toro en el corral?

El sufijo *-chejee* indica una pregunta con vacilación o duda: ¿acaso? ¿por casualidad? El sufijo *-chejeeya* es más apremiante, busca de una vez salir de dudas.

¿cháshiche érra chi ali' junakai palahirrokumüin? ¿el (no indígena) *ali' juna* andará por la playa?

La anterior pregunta la hace alguien sin más, porque conoce las costumbres del *ali' juna* o porque sabe que en ciertas épocas va a la playa. Si el mismo *ali' juna* ha anunciado que va a ir a la playa o alguien ha hablado de que el *ali' juna* va a ir a la playa:

¿cháshichejeeya érra chi ali' junakai palahirrokumüin? ¿de verdad el *ali' juna* habrá ido a la playa?

Otro sufijo es *-chejeesa*, que indica crítica, reprensión o reproche:

pulíkuchejeesa chi káula ejee'tuhinjachika nia' por supuesto el chivo no es un burro como para que sea utilizado como cabalgadura

El nombre relativo o poseído *eeje'tú (eeje'tu)* tiene como infinitivo posesivo *ejee'tú* (base *eeje'tu*) tener como cabalgadura algo, este verbo tiene una pasiva que no admite prefijos personales *ejee'túuá* (base *eeje'tú*) ser tenido como cabalgadura, cuyo futuro es *ejee'tuhinjachi* al que se le ha añadido el especificativo *-ka.*

tawa'la, ái püpü'la waiú tü; pe'rrüisüchejeesa jia' jümáiwa hermano, quiere a esta *waiú*, ya que la tomaste por mujer

óutushi taya' jamü', pütchéerra tekűin, anéchejeesa punejáyülín taya' tapü'yaluujé tengo hambre, dame de de comer, ya que hace rato me invitarse desde mi casa

mala'shichejeesa chi waiú nónohinjachika jümá ala'wá (como) el *waiú* no es bobo como para que se crea una mentira

10. *-EE*

Varios verbos cambian la última vocal de la base o raíz por el sufijo *-ee*, para formar así un adjetivo verbal, cuyo infinitivo significa ser propenso a lo que indica la raíz o base del verbo.

Jótó estar prendido o encendido, quemarse, tiene como raíz y base *joto'*, que al recibir el sufijo *-ee* forma un adjetivo *jotée* propenso o proclive a quemarse, ser combustible con facilidad, que fácilmente se quema, se prende o arde.

jotée main tü kókopanakalü las ramas de coco arden fácilmente

Estos adjetivos se verbifican fácilmente. *Ayúlee* enfermizo, enfermiza; *ayúleeuá* volverse enfermizo.

ayúlee chi püchónkai el hijo tuyo es enfermizo

ayúlee na láüláyúkana los viejos son enfermizos

ayúleeshi chi püchónkai el hijo tuyo se ha vuelto enfermizo

Ya hemos dicho que un nombre absoluto, por ejemplo, en posición predicativa significa ser lo que significa el nombre y si lleva las desinencias del presente significa volverse, convertirse en eso que indica el nombre.

ayúleesü tü pülíku pü'yalajakalü la burra que compraste se ha vuelto enfermiza

De *ishá* sufrir quemaduras parciales, raíz *isha'*, *ishée* propenso, propensa a las quemaduras; *japülí (japü'li)* sentir vergüenza o timidez, *japü'lee* "montuno", propenso a la timidez, que pasa pena o vergüenza fácilmente; *amü'lóulí (amü'lóuli)* perderse, *amü'lóulee* que se pierde fácilmente; *shunu'lí* padecer gripe, *shunu'lee* propenso, propensa a padecer gripe.

amü'lóulee chi átpanákai el conejo se pierde fácilmente, es perdedizo

amü'lóuleeshi chi átpanákai maaka' nipi' jünüle si el conejo se cría se vuelve perdidizo

¿kasa' pünáin chi waiú japü'leekai? ¿el hombre penoso qué parentesco tiene contigo?

Del verbo *apü'saiuá (apü'salí)* indigestarse, *apü'salee* que se indigesta fácilmente.

Con los adjetivos o derivados verbales terminados en *-iá (-ia)* que indican el modo o instrumento de acción, pero preferiblemente el modo, se forma un adjetivo cambiando la última *-a* por *-ee* que significa el instrumento o lo que sirve para. *Ekiá (ekia)* instrumento o modo de comer alguien, *ekiée (ekiee)* que le sirve a alguien como instrumento.

püsája íta pikiee busca la totuma con la que vas a comer

anú kurría püsiéejatü aquí está la escudilla con la que vas a comer (*asá* beber, *asiá* modo o instrumento de beber, *asiée* con lo que se bebe y la terminación *-jatü* que indica futuro)

No es fácil a veces la traducción, porque la tendencia del traductor al castellano es a traducir con "propenso a…" o a poner adjetivos en "-izo, -iza". Recuérdese que reduplicando la raíz de algunos verbos estativos se forman verbos que indican que algo es fácil o propenso a darse: *yoku'tá* estar apagado, *yoku'yokú* que se apaga continuamente el motor o la luz; *shótsholú* ser chauta (húmeda y en mal estado) o de cuerpo blando, de pulpa blanda los frutos, la papa, la auyama, la carne; *sho'tsholú* (de poco uso y originalmente ha debido ser *sholu'sholú*) que se puede picar fácilmente con algún instrumento cortante; *yata'yatá* frágil o rompedizo, ser quebradizo

o fácil de rasgar algo plano como cuero, papeles, tela; *móumouá* ser perdidizo, que se desvanece o esfuma; *pata'patá* ser nervioso, asustadizo, impresionable. Estos verbos formados por la duplicación de raíces generalmente bisílabas y ocasionalmente de una sílaba pesada, suelen tener con frecuencia en la segunda sílaba de la raíz duplicada una *a* o una *o*. El presente no suele recibir el factor *ü*, pero cuando la segunda sílaba duplicada es *-ta/ -to*, unas veces recibe en el presente el factor *ü* y otras no, hay una vacilación entre conservar la última vocal de la raíz duplicada y recibir el factor *ü* como suelen hacerlo normalmente las sílabas predesinenciales terminadas en *-ta/ -to*.

yoku'yokusu tü siki' irrótkolu la leña verde es apagadiza

shéishéisü tü kayétakalüirrua las galletas son quebradizas

pata'patasü (pata'patüsü) tü teme'shukolu la suegra es muy impresionable, se sobresalta fácilmente

shoto'shotosü áikalü la yuca es fácil de pelar

óutee achónlu tü káulakalü a la cabra se le mueren los hijos, no sobreviven mucho

jújú achónlu tü mónkukolu al mango se le caen fácilmente los frutos (antes de madurar)

Mapü'sá cansarse, *mapü'see* propenso, propensa a cansarse, *mapü'seeuá* volverse propenso a cansarse; *momo'lú* temer, *momo'lee* asustadizo, asustadiza, *momo'leeuá* volverse asustadizo; *apü'salí/apü'sáiuá* indigestarse, *apü'salee* que se indigesta fácilmente, *apü'saleeuá* indigestarse fácilmente; *wüñásǘ* tener sed, *wüñásee* propenso a tener sed.

11. *-ÉMA*

Este sufijo temático se añade a los demostrativos personales de segunda y sobre todo de tercera persona y excepcionalmente a los de primera persona. Se añade al demostrativo personal, que pierde la última vocal con la fusión y forma la base para un verbo. El verbo así formado significa "parecerse", en el sentido de que se cree haber reconocido a alguien, pero no se está seguro y tratamos de identificarlo para salir de dudas.

óuuichikananíká tühirrua, jiémasüirrua púuichikanain estas huellas me parecen tus huellas

jiémasü taku'woma türra' pünáinkalü eso que tienes puesto, parece mi sombrero (como diciendo: ¿no es ese mi sombrero?)

piémashi chi ala'tayüikai yápünáyá te pareces al que pasó hace rato por aquí, el que pasó por aquí hace un rato se parecía a ti, pareces el que pasó hace un rato por aquí, me pareciste tú…

La expresión quizá más cercana es: ¿no serías tú el que pasó por aquí hace un rato? ¿no serás tú el que pasó hace un rato por aquí?

nayémashí tawa'layú nasa'irrua aquellos parecen mis primos

jiémasüirrua táitnú tüsa'irrua aquellas parecen mis tías

En estos ejemplos el prefijo personal y las desinencias de género y número designan a la misma persona. En realidad no es el prefijo personal, es la raíz del deíctico personal (prefijo personal más *aya'*) que está verbalizada y sufijada y lleva las desinencias verbales de tiempo, género y número. De hecho en guajiro hay algunos casos, pero son más bien raros, como ve-

remos al estudiar las negaciones y ciertas construcciones con sufijos condicionales, en que el prefijo personal y las desinencias verbales se refieren a la misma persona. Sí es frecuente el caso de deícticos personales que están verbalizados y ocupan la posición predicativa en proposiciones identificativas; una variedad de esas proposiciones es la que estamos aquí estudiando.

Jiémasü está forma por el prefijo *jü + aya'* que da *jia', jia'* más *-éma* da *jiéma*, que recibe la desinencia de presente singular femenino *-sü*.

En estos ejemplos no se trata de la comparación de dos términos, se trata de la identidad o igualdad o identificación de un sujeto. El significado no es del tipo: Juan se parece a su padre. Es más bien: aquel que va allá parece que es tu hermano, a mí me parece tu hermano, aquel parece que es tu hermano.

12. *-ÉMA*

Este sufijo temático se añade a los nombres absolutos y relativos. Si el nombre termina en sílaba breve pierde la última vocal al recibir este sufijo, si termina en sílaba larga recibe una *w* o una *j* epentética entre el nombre y el sufijo. Al recibir el sufijo *-éma* se forma una nueva base cuyo infinitivo termina en *-émá*. El verbo así formado significa "oler a eso", a la cosa cuyo nombre ha recibido el sufijo. El sufijo *-éma* significa "oler" en el sentido de "despedir olor a eso", "oler" en el sentido de percibir con el olfato se dice *áalá éjú*.

Mma'rrüla espíritu de los difuntos, *mma'rrülémá* oler al espíritu del difunto.

Wanü'lű fantasma, espíritu maligno, *wanü'lűwémá/ wanü'lűjémá* oler a *wanü'lű* o fantasma. En realidad parece que el *wanü'lű* no huele según los guajiros.

juyémasü jóluu ahora huele a lluvia (el olor característico cuando caen las primeras gotas sobre la tierra)

wűinjémasü (wűinwémasü, wünémasü) yayá aquí huele a agua

El guajiro de la mayor parte de las regiones de la Guajira no tiene un concepto claro de río, y cuando se acerca a un río, a un jagüey o a cualquier depósito o corriente de agua dulce puede decir la frase anterior. Si se acerca al mar dirá:

paláwémasü (palájémasü) yayá aquí huele a mar, a agua salada

késémasü paja'pü, limü'némasü taja'pü tu mano huele a queso, la mía a limón

jüshírrémasü pülíku tü wűinkalü el agua huele a orina de burro

13. *-ÉMATA*

Este sufijo temático se añade a la base verbal para formar una nueva base. Si se añade a una base que termina en vocal breve, se pierde la última vocal al recibir este sufijo. Si la base verbal termina en silaba larga recibe una *w* o *j* epentética entre la base y el sufijo.

Al ser este un sufijo temático y terminar en la sílaba *-ta*, el verbo que lo lleva recibe el factor *ü* o *ü* predesinencial delante de las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le*.

El verbo *ou'ná* ir tiene como base *ou'na'* que al recibir el sufijo *-émata* forma una nueva base *ou'némata*, cuyo infinitivo es *ou'nématá* estar a punto de irse, estar de pronto a punto de partir.

Los verbos con este sufijo significan estar a punto de (lo que indica el verbo), avecinarse la acción de, ser algo inminente (lo que indica el correspondiente verbo portador del sufijo que estamos estudiando).

De *ojúttá* se forma *ojúttématá* estar a punto de caerse. De *ja'yúnká* llegar a la sazón lo cocinado, *ja'yúnkématá*.

ojúttématüsü píchiká tü esta casa está a punto de caerse

ojúttüirrü píchiká tü esta casa ya empieza a caerse

ja'yúnkématüsü jútse tawa'la la olla de mi hermana está a punto de llegar a su exacto punto de cocción

jakü'tüsü kepe'shúnakalü el frijol está maduro

jakü'tématüsü kepe'shúnakalü el frijol está a punto de madurar

ashi' jáwématüichi makűi chi tawa'lakai el hermano mío ya está a punto de lavar cocuiza (maguey)

ou'nématüshi láülákai el viejo está a punto de partir

En *ou'nématüshi(ou'nématshi)* la acción no ha comenzado aunque es inminente, en *ou'núichi* está a punto o ha comenzado ya.

kamü'rrájünématüirrü tü püchónkolu tu hija ya está a punto de tener novio

kamü'rrájünírrü tü püchónkolu tu hija ya tiene novio

alűülématüshihnka waya' jünáin Nasarré máauluinka yá como a esta hora (ayer) estábamos acercándonos a Nazareth (ya habíamos hecho más de la mitad del camino)

wáttaa máautpüná yá, eke'rroléna waya' jünáin mísá mañana como a esta hora, entraremos a misa

No se debe confundir este sufijo *-émata*, que para Miguel Ángel Jusayú sería el verdadero inminente, con *-émáta* que resulta de añadir el sufijo *-máta* a la conjugación o forma desiderativa. Del verbo *asá* (base *asa'*) se forma *aséuá* (base *asé*) querer beber, que con el sufijo *-máta* forma *asémáta* base de *asémátá* querer beber de pronto, que tiene un significado parecido a *aséerrá má*.

asémátüshi wüin chi jíntüikai al muchacho le han venido de pronto ganas de beber

asématüshi wüin chi waiú apo'nushikai ishi' el hombre que está cavando el pozo está a punto de beber (ya empieza a ver barro que es anuncio de que pronto va a brotar agua)

ou'nématüshi chi láülákai el viejo está a punto de partir

ou'némátüshi chi láülákai el viejo tiene ahora de pronto ganas de irse, le han entrado deseos repentinos de irse

ekémátüshi taya' de pronto me han entrado ganas de comer

ekématüshí waya' wa'ttia estamos a punto de comer nuestra cosecha (está casi para recoger)

áikaláwématayüi taya' jáu puyúpala hace rato estuve a punto de sentarme sobre tu asiento

Los verbos cuya base (raíz o raíz y tema) termina en sílaba larga reciben una *w* o una *j* epentética entre la última sílaba de la base y este sufijo temático

olo'nojówématüsü tü páakalü la vaca está a punto de mugir

14. *-IMA*

Este sufijo aparece en *palahima* costa, orilla del mar. De *palá* mar.

chaja'naleeya waya' palahimapüná nosotros hicimos el viaje de ida por el camino de la costa

15. *-INA*

Este sufijo aparece en varios topónimos: *Mmáina* en el arenal, de *mma'* tierra o arena. Cerca de Paraguaipoa hay un lugar llamado Moina, que es el mismo *Mmáina* con ortografía castellanizada. En Jalála hay un lugar llamado *Pohtshína* en el barro, en el barrial, de *pohtshi* barro. También parece que hay un lugar *Jasa'lína* de *jasái* arena.

Este sufijo significa también pago o compensación y aparece sufijado en varios nombres poseídos:

Aja'pűina tiene dos acepciones. La primera acepción es el pago o recompensa por haber manoseado a una mujer, a una muchacha o a una niña. La segunda acepción es el pago por un trabajo hecho con la mano: el trabajo de un masajista, el trabajo de alguien que soba para curar, etc.

Érraina es el pago por prestar un animal macho para la reproducción.

Atü'naina compensación o pago por el trabajo con el brazo, por ejemplo a un tamborero.

16. *-IPA*

Este sufijo tiene dos significados o valores distintos, por lo que no es extraño que algunos puedan considerarlo como dos sufijos distintos, aunque homófonos.

a) Se añade *-ipa* a nombres absolutos y significa a lo largo de: *Yosúipa* a lo largo del cardonal, de *yosu'* cardón de dato. *Luwo'puipa* a lo largo de la quebrada, de *luwo'pu* quebrada. Estos nombres se verbifican: de *yosúipa* se forma *yosúipá* estar, andar, moverse a lo largo del cardonal. El sufijo significa el espacio o superficie longitudinal donde se halla una cosa o un conjunto de cosas de la misma clase o afines.

b) Este sufijo significa lo que se lleva colgado o adherido mientras se camina: *alíipá (alíipa)* lo que se lleva entre los dientes al caminar, de *alí/áiuá (ai)* diente. *Asíipá (asíipa)* lo que se lleva colgado en la cintura al caminar: bolsas, cuchillos, revólveres; de *así (asi')* cola, cóccix. *Aja'püipá (aja'püipa)*lo que se lleva en la mano al caminar.

kasíipashi rriwólu chi ali' junakai el ali'juna lleva un revólver en la cintura

jouú chírraipajachi niño de pecho, el niño que todavía mama

kerráipasü jirra' kalínakalü al caldo de la gallina se le ven las gotas de grasa o aceite

kerráipasü tü wüirrüuliakalüirrua las matas de la auyama tienen frutos tiernos

Kerráipasü es el presente del verbo posesivo *kerráipá (kerráipa)* formado del nombre relativo sufijado *erráipá (erráipa)* de *errá (erra')* sudor, caldo, jugo de. *Kérráipasü* en el otro caso es de *érráipá (érráipa)* fruto tierno, formado de *érrá (érra)* órgano masculino, que en su significado metafórico recibe el sufijo *-ipa* para significar fruto tierno, y el sufijo *-luu* da *érraluu* para indicar hojas tiernas del cogollo.

17. *-JAH*

Véase este sufijo en *-kalejee*.

18. *-JAA*

Este sufijo no es sufijo temático, se añade a las desinencias verbales, se parece en su función más a una conjunción o a un enlace entre proposiciones. Tiene diversos usos, pero en casi todos tiene relación con algo anterior que se ha dicho o se ha vivido.

Aparece en oraciones interrogativas, que tienen relación con lo que se venía diciendo, y en esos casos se traduce al castellano por: acaso, por casualidad, a propósito.

¿ou'néshia pia' Karróuyamüin? ¿quieres ir a Sinamaica? - dicho por Pedro

ah, ou'néshi taya' sí quiero ir –dicho por Juan

¿kánnehtseshijaa pia' wou'náiwa jóluukanaaya? ¿tienes por casualidad dinero para que vayamos ahora mismo? –le dice Pedro

Este sufijo indica una suposición que se ha hecho a partir de lo que se venía diciendo.

A un sujeto que está bebiendo se le acerca otro y le dice: *¿kasa' püsa'ka wáirrá?* ¿qué estás bebiendo, primo? El otro le responde cortésmente: *asáshi taya' kepéin, ¿aséshijaa pia'?* estoy bebiendo café, ¿quieres beber tú?

Hay construcciones causales explicativas formadas por dos proposiciones, en la primera proposición aparece *kénalehin* con un verbo combinado que lleva la terminación indeterminada *-in*. En esta primera proposición se establece un hecho; en la segunda proposición el verbo lleva el sufijo *-jaa*; esta segunda proposición es una explicación causal del hecho establecido en la primera parte.

kénalehin pütü'jain asha'já karra'lóuta, ali'junajaa pia' tú sabes escribir, pues eres *ali'juna* (ya que eres *ali'juna*, dado que, etc.)

kénalehin tekí'rrüin Juan, tatü'najutujaa yo le doy de comer a Juan, pues él es amigo mío

kénalehin taüürrü'lánüin anáin, moju'láshijaa me tienen odio, porque soy malo

Dos mujeres vienen de Nazareth a Santa Bárbara; una va a pedir plata a su marido, la otra no tiene a nadie; la primera puede preguntar:

¿kasa' waiú püsájüinjatüka Súrriamüin? Kénalehin tou'núin chamű́in cháaya, éshijaa tapü'la ta'waiúse ayatahin cháaya ¿qué vas a ir a buscar al Zulia (Santa Bárbara, Distrito Colón, la tierra antigua de los motilones)? Yo no viajo o voy allá en vano; puesto que está trabajando para mí mi marido allá.

En todos estos ejemplos hay dos proposiciones, en la primera se establece un hecho y lleva la comienzo *kénalehin*, que viene del verbo *kéná* (derramarse, desbordarse, desperdiciarse un líquido) que lleva el sufijo *-le* que es negativo. El hecho establecido en la primera parte no es inútil, no carece de explicación, y la razón se da en la segunda parte; en la segunda proposición, la causal explicativa, el verbo lleva el sufijo *-jaa*. A veces es un sustantivo el que ocupa la posición predicativa, pero está verbificado y como es una proposición para identificar, el nombre verbalizado no lleva desinencias verbales.

Otra construcción en la que aparece *-jaa* se da en enumeraciones donde se explica algo, se aclara o justifica un mandado, una orden, se saca una consecuencia:

tapü'tüin pia' yayá jipi'aluu téi, anéchijaa pia' yayá, ekéchijaa pia' yayá, atúnkéchijaa pia' yayá, jalóuléchijaa pia wéinshi jümüin láülákalü te voy a dejar aquí en casa de mamá, aquí estarás bien, aquí comerás, aquí dormirás, aquí serás útil siempre a la vieja

Llega un grupo a un lugar a alojarse, no hay mucho sitio y después de colocar a todos, se puede decir:

atúnkushijaa jouúkai mmóluu el bebé duerme en el suelo, y así el bebé duerme en el suelo

nnájaa ipa'kalü yalála ciertamente la piedra está allí

¿nnájaa ipa'kalü yalála? ¿por casualidad la piedra está ahí?

nnáaya ahí está

nno' jolún no está

áshajáwéchijaa pia' nümá chi láülákai tú hablarás con el viejo (se trata de un encargo, un consejo o una recomendación)

El sufijo *-jaa* añadido a un verbo que va seguido de *pahla* aparece en dos tipos de construcciones guajiras.

Una construcción es irónica, aunque tiene forma afirmativa, está indicando que eso no se va a dar. El sufijo *-jaa* lo lleva el verbo en futuro. Nosotros ponemos esta construcción entre admiraciones más por el castellano que por el guajiro.

ekéchijaa pahla pia' ¡mucho que vas tú a comer!

Está la muchacha con la toalla y el jabón y va al baño. La madre que sabe que no hay agua le dice:

oójérrüjaa pahla pia' ¡mucho que te vas a bañar tú!

En la otra construcción en la primera proposición va el verbo con el sufijo *-jaa* seguido de *pahla*, en esta primera proposición se habla de un tiempo definido para hacer algo, es un tiempo mientras tanto o previo o de preparación. En la segunda proposición, que va en futuro, se indica qué es lo que se va a hacer después de la primera parte de preparación o espera. Hay ocasiones en que el orden de las proposiciones se invierte.

chéchijaa taya' pümáanamüin mapa', yáshijaa pahla taya' tepi'aluu jünáin anátá juku'waipa wané kasa'irrua después iré donde ti, mientras tanto voy a permanecer aquí en la casa arreglando algunas cosas

El orden puede ser distinto. Supongamos que alguien le ha dicho que quiere hablar con él y éste le responde:

yáshijaa pahla taya' tepi'aluu jünáin anátá juku'waipa wané kasa'irrua; chéchijaa taya' pümáanamüin mapa'

En el diccionario castellano guajiro se traduce "por eso" *jia' jaa* y *jia' jaaya*.

19. *-JAASA*

No es sufijo temático, se añade al final de la palabra que ocupa la posición predicativa, va pues a continuación de las desinencias verbales o de la base verbal, si no hay desinencias. Equivale a una suposición, a una advertencia, a un aviso: supongo que, etc.

ekahinjana waya', ekehichijaasa pia' nosotros vamos a comer, supongo que tú ya tienes ganas de comer

ou'nérrü átóusakalü ja'rrái minuto, yapáichipajaasa pia' el bus sale en cinco minutos, supongo que tú ya estarás listo

jia' tasájaka tü nnehtkalü, nnahitpajaasa pümáana es el dinero lo que yo vengo a buscar, supongo que ya lo tienes

séchi taya' wáttaa jünáin asájá tü ánnehtkalüirrua, yawérrüjaasa yayá atu'má vendré mañana a buscar las ovejas, supongo que las tendrán aquí

püsí'rrüichipajaasa chi pülíkukai supongo que ya le habrás dado de beber al perro

20. *-JAAYA*

Este sufijo indica que alguien por fin se ha convencido de algo que había oído o que se había comentado. Indica que se ha llegado a una seguridad fruto de una rectificación, por propia experiencia o por otras razones. A veces indica una conclusión o la consecución de un objetivo anhelado.

pülíkujaaya tü ni'rra'kalü tachón era efectivamente un burro lo que vio mi hijo

waya'jaaya jücha'jáka achi'ki pulu'sía y era efectivamente a nosotros a quienes buscaba la policía

ápüshijaaya nnehrrü pümű́in chi puwa'lakai conque tu hermano te dio dinero

anújaaya chí… y aquí está también este

Esta última frase la puede decir una mujer que se encuentra con alguien famoso o del que ha oído hablar mucho y de repente lo ve y se lo presentan. Indica admiración y reconocimiento.

ésüjaaya müsháisha püpü'la y hubo carbón para ti, ¡si has conseguido el carbón!

En los relatos, por ejemplo, nos cuenta el narrador cómo un personaje le dice a otro: te convertirás en piedra. Y el narrador dice:

ipa'shijaaya nia' y efectivamente se convirtió en piedra

21. *-JANA/-JUNA*

Este sufijo se añade a la base de algunos verbos posesivos o privativos para formar una nueva base verbal que recibe las desinencias verbales. En algunos casos el sufijo es *-jana*, en otros por razones de armonía verbal es *-juna*.

Los verbos posesivos y privativos sin este sufijo suelen requerir un complemento directo explícito que suele ser afín al verbo. Ese complemento directo es como un complemento intrínseco que explicita y concreta al verbo:

kamáshi taya' pia'mashí káulairrua traigo conmigo dos chivos

También se puede decir:

kamájanashi taya' pia'mashí káulairrua traigo conmigo dos chivos

También es posible:

kamájanashi taya' yo traigo conmigo a alguien o algún animal

En este caso no hace falta complemento directo explícito. Es como en castellano cuando decimos "la buena presencia vende mucho", sin especificar qué vende. Por ejemplo yo necesito un caballo y no lo tengo y digo en mi casa que voy a pedírselo a mi hermano, cuando estoy de vuelta me pueden decir*: kamájanashi pia'* lo traes contigo. No se podría decir: *kamáshi pia'* sin complemento directo.

De *alúuá (alúu)* dentro de algo, se forma *kalúuá (kalúu), kalu'juná (kalu'juna)* tener algo dentro. Imaginémonos que se está haciendo una campaña del árbol y se están poniendo arbolitos por todas partes y preguntamos:

¿kalúusu pülásakalü? ¿la plaza ya tiene?

En este caso se pregunta si tiene árboles, y no cualquier clase de árboles, sino de los que se han plantado, es decir de los de la campaña del árbol.

¿kalu'junasu pülásakalü? ¿la plaza ya tiene algo dentro?

En este caso no se pregunta por algo concreto, pueden ser los árboles, los buhoneros, las estatuas, cualquier objeto.

kaaka'janasü wapü'la tü káulakalüirrua encontramos que había algo (extraño) entre las cabras

Wapü'la es la preposición *apü'lá* que da la idea de encuentro. De la preposición *aaká (aaka')* se forman los verbos posesivos posesivos *kaaká (kaaka')* y *kaaka'janá (kaaka'jana)*, el primero requiere un complemento directo explícito, ya esté sobreentendido muy claramene o ya se diga expresamente a continuación.

kaaka'sü wali'rrü wapü'la tü káulakalüirrua encontramos que había (un) zorro entre las cabras

En este caso hay que decir qué es lo que había; si no se expresa formalmente a continuación, es porque el contexto o la situación o lo que se acaba de decir lo han hecho explícito y manifiesto.

El verbo con *-jana* puede llevar complemento explícito.

kaaka'janasü tepi'chi wapü'la tü káulakalüirrua encontramos que había (un) muchacho entre las cabras

Kaaka'janá (base *kaaka'jana*) se conjuga en todos los tiempos:

kaaka'janairrua ali'juna tü waiúkoluirrua los *waiú* ya empiezan a mezclarse con los *ali'juna* (ya tienen en medio ali'junas)

kaaka'jana putu'ma kalína tü páwakalüirrua haz que las pavas tengan entre sí gallinas

kamájanáinjachi jie'yú chi waiúkai el hombre va a llevar mujeres

mamájanéchi ama' chi waiúkai el hombre no llevará caballo

mamájusai, mamajusolu, mamájusalí no ser llevado, no ser llevada, no ser llevados

kamájanai nie'rrüin chi ali' junakai el ali'juna acostumbra a llevar a su mujer

Este último ejemplo es del participio o adjetivo verbal frecuentativo *kamájanai, kamájanalü, kamájanalí.* Obsérvese que con los verbos privativos y con los verbos posesivos con *k*, si el sujeto y el complemento directo son nominales, el complemento directo (casi siempre sin artículo) precede al sujeto.

22. *-JASA*

Este sufijo aparece en oraciones interrogativas y aseverativas. En las interrogativas se puede traducir por "acaso", e indica con frecuencia reproche, oposición más o menos indirecta:

¿washi'rrüjasa pia' jaakáinjachikalaka pia' washínnú? ¿acaso tú eres rico para que vivas entre los ricos (para que te tengan entre ellos los ricos)?

¿ali' junajasa pia'? ¿acaso tú eres ali'juna?

¿taya' jasa püshi'ka tápüinjachikalaka pikűin? ¿acaso soy tu padre para darte (para que te dé, para tener que darte) comida?

¿waiújasa türra' juchi'kalü, jü'laka' jahinjatükalü piküin? ¿acaso esa mona es una persona, como para que te haga la comida?

Obsérvese que en los ejemplos anteriores la construcción consta de dos proposiciones, en una va un sustantivo verbalizado con el sufijo *-jasa* en primer lugar, y en la otra proposición el verbo en el futuro segundo (primero de Miguel Ángel Jusayú) seguido del especificativo o del sufijo *-kalaka*.

En las aseverativas aparece con frecuencia el sufijo *-jasa* en una proposición que precede a una adversativa, adversativa que va encabezada por *akájasa*:

chashi' jasa pia' cháaya nüpü'yaluu püshi'; akájasa taya' wünáapüshi jou'kai tú estás allá en la casa de tu padre; pero yo me la paso en el monte

A veces hay dos partes, y cada una de las partes consta de dos proposiciones. La primera proposición de la primera parte es un verbo con el sufijo *-jasa*, que sigue a las desinencias. La segunda proposición de la primera parte aclara un poco la primera. La primera palabra de la primera proposición de la segunda parte lleva *akájasa*:

ayatáshijasa pia', aka'najüshi nnehrrü; akájasa taya' mayatahinsai, nno'jóishi aka'najüin nnehrrü tú por tu parte trabajas, ganas dinero; pero yo no trabajo, no gano dinero

chashi' jasa pia' cháaya nüpü'yaluu püshi'; akájasa taya' wünáapüshi jou'kai tú estás allá en la casa de tu padre; pero yo me la paso en el monte

errü' jasa chi pümáanakai, ekü'shi asa'lá; akájasa chi tamáanakai kalína, ekü'shi máiki el que tú tienes es un perro, come carne; pero el que yo tengo es un gallo, come maíz

mótsayüijasa pia', pali'rru ekűinchi; akájasa taya' müleu, máinma ekűinchi tú eres pequeño, comes poco; pero yo soy grande y como mucho

Obsérvese que la conjunción adversativa *akajása* invierte el orden en la proposición que encabeza: el sujeto precede al verbo.

Otras veces tiene un significado puntualizador: en cuanto a ese, ese por su parte, ese en cambio… Y casi siempre encabeza una especie de proposición adversativa.

müli'ashi main taya', ana'táshijasa pia' aka' tü nütü'najutuin pia' Ma'léiwakai yo sufro mucho, pero tú en cambio me imagino que estás bien porque eres amigo de Dios

müli'asü main nái'n chi waiúkai jünáinjé nie'rrüin, nno'jótsü nnehrrü nümáana, ana'shijasa waiú kou'yákai sufre mucho el hombre a causa de su mujer, no tiene dinero, pero estaría bien si tuviese vista

washi'rrüjasa waiúkai chisa', máinma amáanachi mürrü'lü, walámátérrü nuju'yala aquel waiú es rico, posee muchos animales, su deuda será pagada pronto

Walámátérrü es del verbo *waláuá* ser pagada (una deuda) o recibir un beneficio.

A veces se emplea en frases de advertencia:

páinmaja tü káulakalü, ta'yájéchijasa pia' cuida la cabra, si no te voy a pegar

nno'jo motúin pái'n tü a'ttiékalü, nno'joléchijasa tekí'rrüin pia' cuida la siembra, si no no te daré de comer

23. *-JASAAYA*

Este sufijo *-jasaaya* lo lleva el verbo, no es temático, sigue a las desinencias cuando las hay. Este sufijo corrobora, acompaña a una explicación, a una razón.

Varios malandros al ver la policía se esconden y uno de ellos dice que él no se esconde, que él no tiene miedo. Los otros pueden decir, aunque resulta improbable en la realidad:

ana'miajasaaya pia', akájasa waya' moju'láshí claro, como tú eres bondadoso, pero nosotros somos malos (obsérvese que en la segunda proposición el verbo va al final)

Aparece este sufijo como último sufijo del verbo de una proposición, que puede dar una razón positiva y que guarda contraste con una segunda parte formada por una segunda proposición con la que contrasta y que como en este caso lleva una conjunción adversativa. Recuérdese que la conjunción adversativa *akájasa* invierte el orden de la proposición adversativa, el orden es: *akájasa*, sujeto, verbo.

ali'junajasaaya pia', akájasa taya' waiú tú eres ali'juna, yo en cambio soy un waiú

Lo puede decir alguien para indicar que el primero se puede permitir hacer cosas que él no puede. Gramaticalmente es curiosa y hasta bonita la representación gráfica porque guardan simetría las dos proposiciones y los dos nombre sustantivos, que convertidos en verbos, están cada uno en uno de los extremos *ali'juna* al comienzo y *waiú* al final.

yáshijasaaya pia'yayá; pütü'já áulu jüpü'shuaaya tü kasa'ala'takalü, akájasa taya'nno'jóishi yahin yayá es que tú vives o estás aquí, sabes todo lo que sucede; pero yo en cambio no me la paso aquí

Alguien que dice que no le gustan las carnes de otros animales puede decir:

jiirru'kujasaaya páa tü tayá'lajakalü, teké amű́inrrü en verdad es carne de res lo que he comprado, a mí me gusta comerla

En las interrogaciones *-jasaaya* se emplea para pedir corroboración o confirmación de algo que se dice o se comenta.

¿ésüjasaaya wané a'luwa'já? ¿es verdad que ha habido un robo?

¿pia'jasaaya ou'ta'ka jái'n taka'línase? ¿es verdad que tú mataste mi gallina?

ayúishijasaaya chi püshi'kai? ¿es verdad que tu padre está enfermo?

A veces el sufijo *-jasaaya* aparece en una explicación en la que se dice que otro lo ha hecho por alguna razón que se expone, pero que el que habla no está incluido en esas circunstancias:

pu'waiúsejasaaya Rróusa, páinrrüin tü páinrrékalü jüka', taya'ká nno'jótsü kasáin pünáin Rosa es tu esposa, haces lo que quieras con ella, yo en cambio no soy nada de ti ("nada tuyo" dicho por mujer, no tengo ningún vínculo familiar contigo)

mala'shijasaaya püpü'la chi láülákai, pulu'watahin pejéwa jünáin así'rrá peeje'na, akájasa taya', nno'jóishi pulu'watahinjachin el viejo para ti es un bobo, lo mandas a cada rato a abrevar tu cabalgadura, a mí en cambio, no me vas a mandar

24. *-JASEE*

Es sufijo que va con la palabra que ocupa la posición predicativa. Es un sufijo causal explicativo y lo traducimos: por eso.

kama'láinsü taműin tü kalínakalü, kalínajasee éka máinmain tamáana a mí me atraen las gallinas, por eso lo que poseo en abundancia son gallinas

ayatahi chi tashi'kai, ayatahijasee taya' mi padre es trabajador, por eso yo soy trabajador

moju'láshi main chi tachónkai, toju'lajűinjasee nia' pejéwa mi hijo es muy malo, por eso le pego a cada rato

tachón waiúkai chí, áishijasee taya' nüpü'la este hombre es mi hijo, por eso me quiere

Un muchacho se hace amigo de otro y un día va donde su madre y se queja de su amigo. La madre le puede decir:

pántirrüinjasee nia' yámüin yá tú mismo lo hiciste venir aquí (tú mismo te lo buscaste)

ésü nnehrrü nümáana Ramón, ou'néchijasee nia' tamá wáttaa Ramón tiene dinero, por eso él se va conmigo mañana

jiké aműinrrü téi tü chokolátekalü, chokolátejasee tü toko'lojokolu jüműin a mi madre le gusta el chocolate, por eso le llevo de regalo chocolate

25. *-JAYÁ*

Este sufijo se añade a la base (que en los activos puede ir prefijada como en el imperativo) y suele precederle la palabra de advertencia o interjección *jái, jali'*: Lo pueden llevar deícticos personales, nombres sustantivos o adjetivos, pero funcionando como verbos.

¡jái jia'jayá püchúntuin téijee! ¡cuidado con mentar o delatar a mi madre! ¡cuidado con que sea ella la que tú mientes mi madre

Literalmente sería: no vaya a ser mi madre la que vayas a mentar. *Jia'* es un deíctico personal verbalizado "que no sea ella" y forma con *puchúntuin* un combinado verbal. Obsérvese que *téi* lleva el sufijo *-jee* como clausura o cierre de toda la construcción, algo que es muy frecuente.

jái moto'joyá pái'n püi por nada de olvides de tu madre

jái pápajayá tü nnehtkalü nüműin chi waiúkai no se te vaya a ocurrir darle el dinero al hombre

jái wűinjayá putu'ma léchükalüjee cuidado con ir a aguar (tú, por obra tuya) la leche

jái ou'na'jayá chi puwa'lakai mekünüle cuidado con que el hermano tuyo se vaya sin comer

Como puede verse este sufijo sigue a las formas del imperativo y a veces se refuerza con el sufijo *-jee* que clausura toda la oración en la que se da el aviso, advertencia o se llama la atención para prevenir algo. Este sufijo *-jee* va con frecuencia con el sustantivo sujeto, sea nominal, sea deíctico.

anú tűjee (para que lo sepas) aquí está esto

jima'takaa pia'jee quédate quieto (como diciendo: te lo advierto en serio…)

jai'sü'saa kai'kalüjee, maka'ta pia' mira que el sol está muy caliente, quédate

Ya hemos dicho que el sufijo *-jee* lo llevan los sustantivos, sean nombres, sean deícticos personales, en fin los sustantivos, que clausuran la oración.

El sufijo *-jayá* cuando acompaña a un deíctico personal va seguido con frecuencia del verbo con la terminación indeterminada *-in*, con el que forma un combinado verbal. El deíctico está verbalizado en una forma que parece imperativa:

jái pia'jayá éiwaajüin nái'n láülákaijee cuidado con que seas tú el que moleste al viejo

jái naya'jayá püchónní na oju'naka ipa'jáu jipi'a tü láülákalü cuidado con que sean los hijos tuyos quienes le lancen piedra(s) a la casa de la vieja

jái naya'jayá oju'nain ipa' na püchónní jáu jipi'a tü láülákalü

Hay veces que la proposición que lleva *-jayá* va encabezada por *jáikaa*:

ou'néshi pia' tamá cháaya wünáapümüin. Tamáwéchia pia'; jáikaa "müli'ashi taya' chéjé cháaya" majayá pia' püléejapa tú quieres irte conmigo para allá al monte. Sí te llevaré, y después no vayas a decir: "andando por allá sufrí".

jáikaa pia' nái'n ama'kaijee cuidado con el caballo

La advertencia se la hacen a alguien que se monta en un caballo peligroso. Una advertencia parecida se la pueden hacer a alguien que viaja en compañía de una persona que no es de fiar.

jáikaa pia'jái'n waiúkolujee cuidado con la mujer

ékaa pái'n nüpü'la ali'junakaijee estate alerta ante el ali'juna

jali'a pia', ékaa pái'njee cuídate, estate alerta

26. *-JE*

Este sufijo es condicional y ya lo vimos en el capítulo XXXVII y XXXVIII. Allí vimos que la construcción condicional guajira tiene dos partes o dos proposiciones: a) condición, condicionante, hipótesis, que lleva el sufijo *-le* en el verbo y suele ir frecuentemente encabezada por *maaka'*; b) lo condicionado, lo que depende de la condición. Esta parte lleva *-je* sufijado al verbo. Aquí insistiremos en lo ya dicho.

ayatáshije pia' maaka' nno' jóishirre (nno' jóirre) ayúlín pia' tú trabajarías (condicionado), si no estuvieses enfermo (condición o condicionante)

Con frecuencia este sufijo condicional se convierte en una negación y en esos casos va seguido del adverbio cuantitativo *main* que hace de intensificador y sigue una proposición consecutiva con el especificativo *-ka*:

waiúje main türra' pülíku jáshajahinjatüka wamá esa burra no es persona como para que hable con nosotros

kaapü' lashije main taya' tai'ta'ka pia' (como) yo no tengo arma como para pegarte un tiro

washi'rrüje main taya' waná pümá ta'waiúseinjachika pia' yo no soy rica como tú como para que te tenga como cónyuge (dicho por mujer a varón)

El sufijo condicional *-je* en su uso metafórico, como hemos visto, indica negación, invalidación. Otro uso metafórico del *-je* es el de cortesía, el de deferencia y se puede traducir con el pospretérito[2] de cortesía castellano, que otras gramáticas llaman tiempo potencial o condicional.

taya' je püsha' jirraka karra'lóutakalü a mí podrías mandarme a escribir el papel (se pone a la orden, se ofrece para esa tarea)

taya' je pápaka amű̈in nnehtkalü podrías darme el dinero ¿por qué no me lo das a mí?

asü'shije taya' putu'ma deberías darme de beber ¿por que no me das de beber?

Así como en castellano la metáfora del pospretérito (quizá la metáfora temporal más usada) siempre invalida o atenúa, muchas veces en la línea de la modestia o de la cortesía; así es en guajiro con el sufijo *-je*, que unas veces es un ofrecimiento, otras una hipótesis, otras un reproche que no quiere ser muy directo.

pia' je jóluu keeka apü' jünáin óusá tú tampoco (tú todavía menos) tienes voluntad para limpiar con pala

Esto se lo puede decir una madre a un hijo que habla mal de otro hermano. Gramaticalmente el sufijo condicional *-je* se ha convertido en negación.

27. *-JÉ*

Este es uno de los sufijos locativos. Indica punto de partida, lugar de donde se proviene, lugar donde se ha estado. Lo llevan los nombres propios, sobre todo topónimos, cuando funcionan como complementos de lugar de donde.

ou'nu'shi chi waiúkai Marra'káyajé el hombre se ha ido de Maracaibo

chejéjechi taya' Marra'káyajé yo he estado y vengo de Maracaibo

También aparece en nombres comunes que indican lugar: *jínaluujé* del fondo, *mmóluujé* del suelo, *jürra'loujé* de la cumbre, de la coronilla, *tepi'aluujé, tepi'apaajé* desde mi casa, *wápünájé* desde el oeste cercano, etc.

2 Empleamos para el castellano la terminología de Andrés Bello, la mejor conocida en Colombia y Venezuela. Las ideas sobre el uso metafórico, las tomamos de Andrés Bello, completadas con las de Harald Weinrich en su célebre obra: *Tempus*, de la que hay una buena traducción castellana de la primera edición.

Añadido a la base o raíz verbal se forman verbos cuyo infinitivo termina en *-jeuá*. *Marra'káyajéuá* proceder de Maracaibo. Se emplea mucho con los puntos cardinales y con los verbos demostrativo, etc.

Casi todos los verbos que forman una base en *-jé* tienen el tiempo copretérito que añade al sufijo *-jé* las desinencias *-jechi, -jetü, -jena*.

wünáapünájéjena waya' venimos del monte, andábamos por el monte

28. *-JEE*

Hemos dado ejemplos de este sufijo en el número 25. Ver *-jayá*. Este sufijo va con el sustantivo que cierra ciertas proposiciones.

29. *-JEEWAI, -JEEWOLU, -JEEWALÍ*

Este sufijo se emplea para significar el gentilicio, equivale a oriundo de, originario de tal parte.

wünápüjeewai campesino, oriundo del monte o del campo

waiú wopu'jeewai hombre occidental, del occidente de la Guajira

karrákajeewalí na ali'junakanairrua los extranjeros son caraqueños

jale'jeewaiwaláin que no es extraño en un lugar, trabajo o tarea, no procedente de otra parte

El sufijo *-walain* es negación o sufijo negativo, *-jeewai* es el sufijo compuesto que estamos estudiando y *jale'* es de *jala'*, la base de un verbo indefinido, que viene del interrogativo *jalá yá* (base *jala' yá*).

kolompiajeewai, kolompiajeewolu, kolompiajeewalí colombiano, colombiana, colombianos

wenesuelajeewai, wenesuelajeewolu, wenesuelajeewalí venezolano, venezolana, venezolanos

Este sufijo está compuesto del sufijo *-jé* y de los sufijos o desinencias *-wai, -wolu, -walí*. El sufijo *-jé* se convierte en *-jee* para que se preserve la identidad de *-wai, -wolu, -walí* y no aparezca la *w* como epentética, que no lo es, sino parte del sufijo.

Jale'jeewai, jale'jeewolu, jale'jeewalí con palabras o sufijos negativos significa no extraño, conocido y conocedor o experto.

nno'jóishi jale'jeewalín yá Jusé júlia tü aku'yamajáká píchi José domina el arte de hacer casa(s), es veterano en eso (al formarse el combinado verbal con *-in*, se ha alargado la última vocal *-i*)

nno'jóishi jale'jeewalín taya' yá júlia juku'waipa ali'juna yo conozco bien el proceder (cultura, el modo de ser y de actuar) de los *ali'juna*

30. *-JEEYA*

Este sufijo tiene dos usos principales.

Valor A). El primer uso o valor es el de aprobación o probabilidad. Se aprueba algo, se da permiso y se anima a hacer algo. El sufijo *-jeeya* suele seguir a las desinencias del verbo en presente.

asü'shijeeya pia' wüin bueno, bebe pues agua (el verbo es activo en el presente de la conjugación analítica)

püyá'lajüinjeeya tü miirróuikalü cómprate pues el juguete (la forma es de presente de la sintética)

ou'nu'shíjeeya jia' nümáanamüin jüshi' vayan entonces a donde su padre

Una variante de este uso se da en las interrogativas, en las que entre las desinencias y *-jeeya* va el sufijo negativo *-che*, que pide después del verbo la palabra *érra*.

¿outushichejeeya érra chi káulakai? ¿será verdad que se ha muerto el chivo?

¿jotu'süchejeeya érra tü píchikalü? ¿será verdad que se ha quemado la casa?

Valor B). El otro valor es el de las condicionales contrafácticas.[3] Parece un sufijo compuesto, cuyo primer componente es *-je*. Suele ir con sustantivos nominales absolutos, sustantivo nominales relativos, con sustantivos deícticos que encabezan una proposición de las dos que forman la construcción condicional. El sustantivo está verbificado.

kalínajeeya tápaka pümüin maaka' tü érre kalína tamáana te hubiera dado gallina, si tuviese gallina

müléujeeya kepéin püsűin tatu'ma; nno' j´tsurree kepéin yayá tapü'yaluu yo te hubiera dado de beber mucho café, sepa que aquí en mi casa no hay café

Traducimos el sufijo *-lee* en esta caso *-rree*, por "sepa que" que es como una advertencia para caer en cuenta.

pia' jeeya kamüinka tü nnehtkalü maaka' tü éjetürre pia' tú hubieras recibido el dinero, si hubieses estado presente

El sufijo *-jeeya* casi siempre va en una explicación a algo que se ha dicho u observado antes. Están hablando dos personas y una de ellas hace la siguiente observación:

yápüná yá, juluhisü tü mma'paakalü; nno' jótsü wüituhiyahin el terreno por aquí está seco, no está verde

El otro le responde:

nno' jótsü ai'tüin tü juya'kalü, wűituhisüjeeya maaka' tü jüi'ta'yáwarrale yohtchonkalejee no ha llovido, estaría verde si hubiese llovido tan siquiera un poquito

Alguien llega a Maicao y saluda a un conocido y éste le dice:

"outushi"-münü'shi pia' "está muerto" –se decía de ti

El otro contesta:

ayúishia main taya', óutushijeeya taya' maaka' nno' jóirre tamánüin émüin chi éiajüikai ciertamente estuve muy enfermo, yo sí hubiera muerto si no me hubiesen llevado a donde el curador (médico)

3 Juan Carlos Moreno Cabrera (199: 670).

31. *-JUCHI, -JUTU, -JUNA*

Este sufijo se combina con *áuá (áu)* y da *ájuchi, ájutu, ájuna* que está encima de algo, que tapa algo, que es transportado por algo. Se combina también con *alúuá (alúu)* y da *alu'juchi, alu'jutu, alu'juna* algo que va dentro de algo, algo incorporado o incrustado en algo. Este sufijo unido a algunas palabras cuya forma básica termina en *ü* se convierte por armonía vocal en *-jüchi, -jütü, -jüna*.

Amájuchi caballero, montado a caballo (de *ama'* y *ájuchi*). *Pülíkájuna* caballeros en sus borricos, montados en burro, de *pülíku* y *ájuna*. *Ipájutu* subida a una piedra, de *ipa'* y *ájutu*. *Anu'wolujuchi* viajero en una canoa, de *alujuchi* y *anu'wa*. *Kojónlujutu* dentro de un cajón. *Páülüjüchi, páülüjütü, páülüjüna* dentro de la casa.

Este sufijo acompaña tanto a los nombres absolutos, como a los relativos y a las preposiciones y forma con ellos unos derivanos nominales.

wopu'lujuchi el que está en el camino

¿kasa' kalu'jutuka pia'? ¿en qué has venido?

ata'masü taya' jünáin a'laka' jáuá jálírruu teiirru'ku me levanté a cocinar con el dolor de mi cuerpo

nu'wátakalaka chi ali' junakai, jálírrujuchi nüsűin el *ali' juna* gritaba, estaba bajo el efecto de su bebida

32. *-KAA*

Este sufijo afirma. Una veces advirtiendo, como si dijese: que conste, mira que, para que sepas. Otras veces puntualiza, como si dijese: por mi parte, por tu parte, a mi vez, a su vez, en cuanto a, en lo que hace a, etc.

achúntakaa taya' tawa'la yo por mi parte pido a mi hermano

Alguien se queja de lo mala que es su tierra y otro le dice:

mma'kaa ana'sü tü tóumainkalü en lo que respecta a mi tierra es buena tierra

láütakaa tü ta'waiúsekalü, nno'jótsü pasa'nuwain en cuanto a mi esposa, es gruesa, no es delgada

Alguien se queja de su trabajo y el otro le dice:

tala'takaa taya' jümá tayatahin yo por mi parte estoy contento con mi trabajo

taya'kaa óunejüin pia' wáttaapa (para que lo sepas) yo he sido el que te ha llamado esta mañana

óunejüshikaa taya' ta'láüla yo por mi parte he llamado a mi tío

Este sufijo *-kaa* aparece también en una construcción con la conjugación sintética (el verbo en imperativo o con el gerundio en *-iwa* y con el sufijo *-kaa*). En esta construcción la última palabra lleva el sufijo *-jee*. El significado es de advertencia, conminación, exigencia de tener cuidado en la misión encomendada.

ékaa pái'njee, alűütshisaa chi waiúkaijee mira que tienes que estar atento, el hombre está cerca

pántakaa málüjee mira que tienes que llegar temprano

páshajákaa nümá chi pulu'síakai has de hablar con el policía

páshajahiwakaa nümá chi pulu'síakai has de hablar con el policía

En estos dos últimos ejemplos es optativo el añadirle *-jee* a *pulu'síakai.*

wou'na' jákaa náu chi waiúkaijee tenemos que visitar al hombre (es una súplica, un encarecimiento, como si dijera: queda pendiente que tenemos que ir a visitar al hombre)

jiika' jahiwakaa jüshéein tü láülákalüjee ustedes tienen que llevar la ropa de la vieja

yala'kaa pia' yalála(jee) estate allí, sitúate ahí

Es una orden de que se coloque en el sitio que le han asignado.

33. *-KAAYA*

No es sufijo temático, se añade al final de la palabra que ocupa la posición predicativa, sigue pues a las desinencias, si las hay, o a la base o raíz del verbo o palabra verbalizada. No puede ir inmediatamente detrás del factor *ü*, pero sí puede ir después de las desinencias que siguen al factor *ü*.

Indica afirmación, corroboración definitiva, reafirmación de lo dicho antes, confirmación o insistencia en lo que se venía diciendo, ya sea por convicción, por nuevas pruebas o por nuevos testimonios.

asa'kaaya kepéin chi püchónkai efectivamente sí bebió café tu hijo

ama'kaaya chi pi'rra'kai wáttaapa realmente lo que viste esta mañana era un caballo

jia'kaaya téi tüse' efectivamente la que viene hacia aquí es mi madre

Una persona dice que el rey zamuro come la lengua y los ojos de los animales muertos y lleva a ver a un amigo suyo a donde hay un rey zamuro con un animal muerto, y efectivamente es como él decía:

ekü ikaaya jié mürrü'lü jümá jouu' chi anu'wanakai (viste) efectivamente el rey zamuro es un comedor de la lengua y de los ojos de los animales

ashó'lujayüikaaya mojuhi málejépa chi putúshikai efectivamente sí ha estado podando o limpiando la maleza hace un rato el abuelo

atúnkushikaaya yayá chi wali'tkai efectivamente, el zorro sí durmió aquí

yákaaya yá atúnkuin chi wali'tkai ciertamente es aquí donde duerme el zorro

34. *-KAIA, -KALÜYA, -KANAYA (-KALÍIA)*

Este sufijo se añade a adjetivos y verbos que ocupan la posición predicativa. El sujeto que sigue al verbo con este sufijo, alarga la última vocal. El sufijo que estamos estudiando lo lleva la raíz o base. Significa que se trata de una cosa grande, excesiva, que se pondera mucho. Indica una afirmación en grado superlativo.

tütü'kaia waiuh, nno'jóishi ehin wané makái aka'nia' el hombre es sumamente diligente, no hay otro como él, no hay otro que sea así como él, no hay otro que se le compare

tólokaia jíntülih, matü'jáinsai e'nná amű in ¡qué valiente y avispado es el niño, no hay nadie que se atreva a hacerle una jugada (a embromarlo)

E'rrá amü'ní significa faltar al respeto, no tener consideración, no hacer caso a la autoridad de alguien, irrespetar, meterse con alguien.

máinmakalüya jimeh hay muchísimos pescados (peces)

ántakalüya pahn está llegando el pan

El pan como comida traida de fuera era muy apreciado en la Guajira. La expresión la ha podido decir la madre con ironía cuando llega una comida más indígena y menos apreciada por las hijas, a estas, que son muy noveleras. También ha podido ser dicha sin ironía como expresión de alegría o júbilo.

keiirráikaia niah él es sumamente llorón (lo lleva el adjetivo frecuentativo masculino del verbo *kei'rrá*)

mejéejütsü tü püláanakalü; mejéejütkaia jiah el plátano no tiene sabor, pero lo que se dice no tener sabor a nada

En los ejemplos anteriores el sufijo aparece con el verbo en la posición predicativa, hay otra construcción en la que el sufijo *-kaya, -kalüya, -kana'ya (-kalía)* aparece con el sujeto. Esta construcción indica precariedad, limitación. Se puede traducir: lo hicieron quienes pudieron, le llegó a quienes les llegó, etc.

áisü jíirre ayatáuá yayá, ayatáshi chi waiú ayatákaia por aquí el trabajo es escaso, trabaja el que trabaja (el que puede conseguir trabajo)

áisü jamü' cháaya, ekü'sü waiú eka'kalüya por allá hay hambre, come el que come (quien tiene suerte de comer)

jia'saa jóluu mapáaya main, éiyatásü tü jamü' shímainkalüya main y todavía más adelante se hizo visible la verdadera hambre R 9, 2

Es sin duda en estos últimos casos una construcción de relativo que trata de acotar, delimitar pero de una forma a veces un poco genérica.

35. *-KAICHE MAIN, -KATCHE MAIN, -KANACHE MAIN*

Este sufijo tiene valor ponderativo o de exclamación. Indica extrañeza, pasmo, admiración. Acompaña a verbos, sustantivos, adjetivos, demostrativos personales, pero siempre a palabras que ocupan la posición predicativa, que son verbos o están verbificadas. El verbo recibe el sufijo sobre la raíz o base, sufijo que va acompañado o seguido del adverbio *main*.

¡ayatákanache main jia'! ¡ustedes sí que están trabajando!

¡ayatálíkanache main jia'! ¡ustedes sí que están trabajando!

En el primer caso el sufijo va sobre la base principal del verbo, en el segundo sobre el participio frecuentativo.

¡müléukotche main juya' julúu júmain waiúkoluirrua! ¡qué gran lluvia en la tierra de las gentes!

¡taya'kaiche main maláin püpü'la! ¡yo sí que he sido el gran tonto para ti!

¡atü' jakaiche main! ¡qué diestro!

¡ou'na'kaiche main pia' jou'kai Marra'káyamüin! ¡tú sí que viajas siempre a Maracaibo!

¡ana'katche main tü tawáku püka'müjakalü! ¡qué bueno es el tabaco que tú fuma!

En la misma línea se emplea a veces como exclamación de molestria, queja o reclamo:

¡ishi'kátche main tü! ¡qué amargo está esto!

¡wáttakatche main tü mma'kalü! ¡qué lejos está la tierra!

36. *-KÁIJASA, -KALÜJASA, -KANA'JASA*

Este sufijo lo recibe el verbo o alguna palabra verbificada, que puede ser un nombre sustantivo, adjetivo, un demostrativo personal, etc. Lo recibe la palabra que ocupa la posición predicativa de la segunda proposición. Aparece en una secuencia de dos proposiciones. En la primera proposición el verbo va en futuro, el verbo de la segunda lleva este sufijo.

ántéchi pia' yámüin yá jünáin ate'kajá, ou'na'kaijasa taya' tóumainpaamüin cuando tú hayas llegado aquí a cobrar, ya yo me habré ido a mi tierra

aléejaléjéchia pia' kaka'lia, amü'lóuikaijasa chi püchónkai püchi'kirruu tú volverás al cabo de mucho tiempo y tu hijo se habrá perdido en tu ausencia

mayáshí ántüin jia'irrua jünáin asü'tá káulakalü, süsínakalüjasa jia' tatu'ma cuando ustedes lleguen a quitar la cabra, yo ya la habré convertido en cecina

láüláyújéna jia', ojó'lójéna jia' júlia ayatáuá, müléukaijasa taya' jüpü'la ayatáuá cuando ustedes se vuelvan viejos, cuando ustedes dejen de trabajar, yo me habré hecho grande para trabajar

mojáalérrü puku'waipa jünáin oonókú má wáttapünáa, taya'kaijasa washi'rrüjatahin yáiyá püchi'kirruu mientras que a ti te irá mal trashumando por allá lejos, yo me haré rico en tu ausencia

Como se ve por los ejemplos la secuencia tiene dos proposiciones, en la que el verbo de la primera va en tiempo futuro o en una construcción parecida (*mayáshí ántüin jia'irrua* para cuando lleguéis vosotros) y el verbo de la segunda lleva el sufijo que estamos estudiando. Para cuando se dé lo primero, ya se habrá dado lo segundo. Es como una amenaza, si se cumple la primera condición, se habrá cumplido la segunda. Recuérdese que a veces las condicionales se parecen a construcciones temporales: cuando vengas, yo me habré ido; si tú vienes a quitarme tal cosa, para entonces es posible que yo la haya vendido...

37. *-KAJASA, -KAJA*

Este sufijo lo reciben los verbos y no es temático, sino posdesinencial. También lo reciben los nombres adjetivos, los demostrativos personales, los nombres sustantivos que ocupan la posición predicativa. Es pues un sufijo verbal. Indica suposición, conjetura, sospecha, algo que uno se imagina. Se puede traducir por quizá, tal vez, a lo mejor, puede ser…

ántéchikajasa tashi' wáttaa quizá llegue mi padre mañana

Es como una conjetura, casi una semipregunta, casi como cuando en periodismo se usa el pospretérito a la francesa: "el presidente vendría mañana…"

tashi'kajasa chi ántéchikai wáttaa sería mi padre el que viene mañana

wali'tkajasa ekűin teme'rrúnase tal vez algún zorro ha comido el melón

pia'kajasa jücha'jahin achi'ki tü pulu'síakalü a lo mejor es a ti a quien busca la policía

pia'kajasa acha'janüin achi'ki jutu'ma tü pulu'síakalü

acha'jánakajasa achi'ki pia' jutu'ma tü pulu'síakalü

keiiirráikajasa pia' pümáiwa a lo mejor tú fuiste llorón en un tiempo pasado *keiirráijasee chi püchónkai* y por eso el hijo tuyo es llorón

ayúikajasa talűinchón cháaya érre nia' a lo mejor mi nietecito esté enfermo allá donde esté

waya'kaja óunejünüin quizá es a nosotros a quienes están llamando (hay dos o más grupos)

óunejünakajasa waya' ¿nos estarán llamando?

óunejünakaja waya' (unos que están esperando al médico y han salido un momento de la sala de espera y vuelven y dicen) ¿nos habrán llamado? ¿por casualidad, nos han llamado?

38. *-KALAKA*

Este sufijo o desinencia ya lo estudiamos en el capítulo XXX, aquí insistiremos un poco más sobre el mismo punto. Se emplea *-kalaka* en proposiciones causales, causales explicativas y consecutivas. Equivale a: por eso, por lo que, y así que…

wüñásüshirree main taya' tasa'kalaka tü wűinkalü la verdad es que yo estaba muy sediento por eso bebí el agua

Wüñásüshirree lleva el sufijo *-lee* afirmativo, que hemos traducido por: la verdad que. *Tasa'kalaka* está formado del prefijo personal de 1ª. persona, más la base de *asá (asa')* beber y el sufijo que estamos estudiando.

a'luwa'táshi Pétut jüpü'yaluujé ní, ónjulashikalaka nia' yayá tapü'yaluu Pedro se escapó de la casa de su madre, y está escondido aquí en mi casa

"müli'asü taya' jtirré amü'chi"- müsü'rree taműin tü téikalü, amü'chikalaka toko'lojüin jüműin cháaya éjérre taya' mi madre me dijo: "quiero una múcura", por lo que le traje de regalo una múcura de allá de donde estuve

keiirráikalaka chi tachónkai, nno'jóishi anáin, ayúishi el hecho de que mi hijo sea llorón, es que no está bien, está enfermo

shunúishi main nónojokalaka tiene mucha gripe, por eso tose mucho

mapüshisai chirra' ayúishikai, wayáalakalaka ayatahin nümá ese enfermo no tiene familiares, por lo que irremediablemente hemos tenido que ocuparnos de él

Una forma de pedir explicaciones es añadir *-kalaka* al mismo tiempo a *jama'* y al verbo principal:

¿jama'kalaka …? ¿por qué entonces …?

éitajünüsü ekühlü yayá wáttaainka ayer repartieron comida aquí. *¿Jama'kalaka nno'jóikalaka pápirrayahin taya'?* ¿Y por qué entonces tú ni siquiera me avisaste?

áshe ayatahinjachin pia' jou' kai'ká ¿no es que vas a ir a trabajar *¿jama'kalaka pia' putúnkatákalaka yayá?* ¿qué te pasa, que estás durmiendo aquí?

Se puede hacer un reclamo con el sufijo *-saa* añadiendo a *ané* o a *jái* y añadiendo *-yáwala* al verbo (normalmente a la raíz):

Alguien dice: *"ou'nu'suirrua waiúkoluirrua jünáin misa"* "todos se fueron a misa". Y el otro le responde: *¿jáisaa ou'na'yawala pia' apa'shi?* ¿y tú por qué no te fuiste también?

Alguien dice que ayer encontró leche de calidad y a buen precio en una tienda y el otro le reclama: *¿jáisaa pápirrayála taya' (waná jümá tia')?* ¿y tú por qué no me avisaste(cuando ocurrió eso)? Y tú ni siquiera me avisaste …

39. *-KALE, -KAI*

Este sufijo se añade a un interrogativo seguido normalmene del adverbio o partícula *main*. Suele significar en esos casos insistencia o pregunta apremiante:

¿jarráikale main püshi'ka yá? Por fin, ¿en realidad quién es tu padre?

¿jarráikai main chirra' yá? De verdad, ¿quién es ese?

¿kasa'kale main páinrraka yayá? ¿qué estás haciendo por aquí?

Con frecuencia este sufijo tiene un significado negativo.

Suele aparecer en una secuencia de dos proposiciones, la primera proposición lleva *-kale* en el verbo o palabra que ocupa la posición predicativa y el verbo de la segunda lleva el sufijo *-walaka*:

ekü'shikale taya' jüpáüna püchón tayatáwalaka jóluu jümá yo no he comido de la dote de tu hija como para que trabaje ahora con ella

Como puede verse en la primera proposición se niega algo, una condición o un hipotético hecho, que si se hubiese dado cambiarían las cosas. El sufijo *-kai, -kale* sigue a las desinencias. La segunda proposición lleva el sufijo *-walaka* que a veces se reduce a *-ka* que va sobre la base, en estos casos prefijada. Toda la construcción equivale a decir: como no tal cosa, tampoco tal otra; esto no es así, esto no se ha dado, como para que se dé esto otro o como para que suceda tal otro. Son una especie de consecutivas que siguen a una proposición negativa o cuantitativa.

pika' jaala tü kasa' pikékalü aműin; taya'kale keeka' apü' jünáin a'laka' jáuá pikűin come lo que quieras comer, yo no tengo voluntad ninguna de cocinarte

Este sufijo indica algo así como "tampoco", rechazo. Se establece una correlación y en la segunda parte se añade que no, que todavía menos, que si lo primero no sirve, menos lo segundo, que no se está dispuesto a hacer el tonto o a dejarse manipular.

óiküné aműinchi taya' wané káula áürrütshi¿nno'jóishijaa ántinnüin yayá püméanamüin? (Y el otro le contesta:) *ántinnushiyájeeyán; taya'kalaka maláin main apülá tayá'lajüinjachikalaka nia'* me han querido vender un chivo flaco. ¿por casualidad no te lo trajeron aquí a donde ti? Y el otro le contesta: da la casualidad de que sí lo trajeron; ¿acaso soy yo el más bobo para que alguien me lo venda? (como diciendo: y haga yo el tonto y acabe pagando el pato)

taya'kale tampoco yo (soy el bobo)

moju'láshi chi püchónkai; püsájapa nüpü'yaluujé chi nutúshikalín; nia'kale keeka apü' jünáin áinmajá tepi'chi tu hijo es tremendo; ve a buscarlo de la casa de su abuelo; él tampoco tiene voluntad de cuidar muchachos

ana'yüikale taya' tayatáka yo ya no estoy bien para trabajar

ana'yüiya taya' jüpü'la ayatáuá yo todavía estoy bien para trabajar

ana'yüisaaya taya' jüpü'la ayatáuá en cambio yo, todavía estoy bien para trabajar

kasa'kale éka tamáana tasü'lüjaka pümű́in no tengo nada en mi poder (disponible) para regalarte

Alguien le dice a otro: *¿kasa' püsü'lüjáinjatüka tamű́in?* ¿qué me vas a regalar?Y el otro le responde: *¿kasa'kale éka tamáana tasü'lüjáinjachikalaka pümüin?* ¿qué cosa tengo yo como para regalarte?

"pipé'rra jou'kai"- müshi'kale tamüin tashi', tasa'kú tamüinjachika mi padre no me ha dicho: "emborráchate", como para que yo ande bebiendo a cada rato

40. *-KALEJE*

Este sufijo aparece sobre todo en dos tipos de construcciones. Una construcción es una condicional contrafáctica, que mira sobre todo hacia el pasado, es como un lamento. La otra es el reconocimiento de un hecho, que hace que el futuro no pueda darse. Ambas construcciones parten de una negación.

Construcciones contrafácticas.

ayatákaleje taya' maaka' ana'le taya' yo trabajaría si estuviese bien

washi'tkaleje taya' müin kai' yá maaka' nno' jorruleinka jajáttüin tamü'lüin jutu'ma jamü' yo sería hoy rico, si mis animales no se me hubiesen acabado a causa del hambre (como dicen algunos venezolanos en una construcción arcaizante del castellano del siglo de oro: no se me hubieran acabado por el hambre mis animales y fuera yo ahora rico)

ou'na'kaleje taya' pümá maaka' kasa'piale taya' yo hubiese viajado contigo si hubiese tenido pasaje

átpanákaleje tasi'rrü maaka' kaja'tüle taya', alű́üjaawaláinje taya' yuwa'na si hubiese llevado conmigo flechas, hubiese hecho víctima mía a un conejo, y no hubiese traído iguana

eka'yüikaleje taya' pan, maaka' tou'na'yüirre nümá ali' junakai yo hubiera comido pan si hubiera ido con el *ali' juna* hace un rato

taya'kaleje washi'rrüjatahin nümáana Jusayú máautpüna kai' yá maaka' tache'küléinka nia' yo hoy día estaría siendo rica donde Jusayú, si lo hubiese querido

taya'kaleje washi'rrüjatahin máautpüna kai' yá nümáana Jusayú maaka' tache'küléinka nia' (yo vendría siendo o estando rica hoy día donde Jusayú si lo hubiese querido)

En todas estas construcciones hay dos proposiciones, una, la condicionada, con el verbo sufijado con *-kaleje*, y otra condicionante que lleva *maaka' …. -le (-rre)*. Como se ve es un lamento por algo que no se dio porque no se cumplió una condición.

Aparece *-kaleje* también en otra construcción, que es una consecutiva. El verbo de la primera proposición lleva *-kaleje*, y el verbo de la segunda proposición, que suele ir en futuro, lleva el especificativo *-ka*. Esta construcción equivale a: como no soy, como no tengo …, tampoco…

washi'tkaleje taya' tayá'lajehtka pia' como no soy rico, no te compraré

El guajiro se sincera desesperanzado con la mujer y lamenta no poder adquirirla como esposa.

tólokakeje taya' anehtka pia' tatu'ma wátta kai' como no soy hombre, no recibirás de mí bienes en los días venideros

ekü'shikaleje taya' kátchininjatüka tái'n como yo no como, tampoco voy a tener fuerza

41. *-KALEJEE*

A) Este sufijo añadido al verbo o al deíctico personal que ocupa la posición predicativa y que está verbificado, indica disposición, estar dispuesto, preparado, tener ganas, estar a punto de. Indica una disposición, un deseo, aunque no se lleve todavía a cabo. Al verbo con *-kalejee* le sigue la palabra *pahla*.

eje'takalejeee pahla páujah mira que escupo, pues

En el anterior ejemplo el verbo *eje'tá* lleva el sufijo *-kalejee* sobre su base desnuda y no parece llevar indicación de persona, pero el significado es inequívoco de primera persona, representado por el deíctico *aya'*, como cuando en castellano decimos: uno ya no aguanta más. La proposición termina en *páu* sobre ti, que lleva el sufijo *-jah* de clausura, que suele ir al final de las proposiciones que indican preocupación o amenaza.

Ejemplos de proposiciones que terminan en *-jah*.

nüsha'nátá láülákaijah que el viejo se suele caer

isha'tá nímata jouúkaijah que se le quema la boca al bebé

tasó'ttakalejee pímata pahlajah tengo ganas de romperte la boca ahora

A veces el verbo con este sufijo seguido de la palabra *pahla* se traduce por una interrogación que encierra una amenaza o un deseo inminente o una posibilidad grande, como si dijera: ¿Qué tal si…? ¿y si …?

taya'kalejee pahla e'rra'jahin káulakalüjah ¿y qué tal si fuera yo a buscar la cabra?

La frase anterior la puede decir alguien como una amenaza, ya que han ido otros y no les ha sido entregada la cabra.

taya'kalejee pahla e'rra'jahin chi waiú jashi'chikai ¿qué tal si voy yo a ver al hombre bravo?

taya' e'rra'jáka chi waiú jashi'chikai yo soy el que va a ver al hombre bravo

En este último caso el hombre se está alistando para ir a enfrentarse con el hombre bravo si es necesario.

tou'na'kalejee pahla nümá waiúkai ¿qué tal si yo me fuera con el hombre?

En este caso tiene ganas de ir, pero no dice por qué no va y por qué no acaba de decidirse.

B) Este sufijo cuando no va con la palabra que ocupa la posición predicativa, sino que acompaña a un sustantivo, significa: ni siquiera…

nno'jóishi asűin taya' wűinkalejee cháaya pipi'alujé allá en tu casa no he bebido ni siquiera agua

Con este valor acompaña a los verbo *yolú, pali'rrű, moju'kú má* cuando funcionan como adjetivos cuantitativos (ver capítulo XI).

nno'jótsü ehin wané yohtkalejee juya' no ha habido ni siquiera un poquito de lluvia

nno'jótsü ehin tamáana wané pali'kalejee siki' no tengo ni siquiera un poquito de leña

áisü jtirre ekühlü yayá, nno'jótsü ehin wané moju'kú maka'lejee wapü'la aquí escasea la comida, ni siquiera hay un poquito para nosotros

cheu'jásü tü ekühtkalü wóulia, nno'jótsü wóulaküin eejü' wané jüsa'wawalakalejee no alcanzó la comida para nosotros, no pudimos probar ni siquiera el sabor de las migajas

Capítulo LXX
Los sufijos (continuación)

42. *-LE*

Se añade a la base de los verbos activos. Sigue al factor *ü* en los verbos que reciben ese factor, en los demás verbos activos sigue a la base:

Del verbo *eká (eka')*, se forma añadiendo a la base *eka'*, adaptada con el factor *ü*, la desinencia o sufijo *-le* y tenemos *ekü'lé* lugar donde come alguien, *ekü'le* lugar donde come uno, *tekü'le* mi sitio habitual de comer, *pikü'le* tu sitio habitual de comer, etc. De *ekáuá (eká)* estar comiendo, *ekalé* sitio donde alguien está comiendo.

Este sufijo no aparece en los verbos estativos con excepción del verbo *éuá*, que lo lleva en varias de sus formas:

ichá waya' érre juwétüin tü kai'kalü nosotros vivimos por allá por donde sale el sol

warráitüshí waya' épünále jóuluin tü yosu'kolu nosotros caminamos por donde abundan los datos

¿kasa' waiú pika'ka cháaya éjérre pia'? ¿qué comiste por allá por dónde estuviste?

ounájaa naműin ja'wáirreeya cha éjéjenale pahla naya' y se fueron de una vez para allá de donde antes habían venido R 25, 2

Éjérre (*é* + *jé* + *le*)de donde, desde donde; *éjeewairre* (*é*+ *jé* + *wai* + *le*) de su lugar de origen, *éjéjenale* (*é* + *jé* + *jena* +*le*) de donde habían venido, etc.

Este sufijo locativo *-le/-rre* aparece a veces añadido a los nombres de los puntos cardinales:

ale'mütsü tü wűikalü wopu'müinrre juku'wa la culebra repta hacia el oeste

apa'rrütsü tü wűinkalü wüna'pümüinre juku'wa el agua fluye hacia abajo

jüpa'rrarrüle wüin tü ishótshíkalü la zanja es el sitio por donde fluye el agua

Del verbo *apa'rralá* se ha formado *apa'rrarrülé (apa'rrarrüle)* y de este el verbo posesivo *apa'rrarrülé (apa'rrarrüle)* que es el que aparece en el ejemplo con el prefijo *j-* que indica el sujeto junto con *tü ishótshíkalü*, *wüin* es el complemento directo. La *l* de *apa'rralá* se ha convertido en *rr* al recibir *le* por disimilitud de líquidas.

De estos verboides (porque son nombres poseídos que tienen origen y propiedades verbales) se forman con el prefijo *k-* los verbos posesivos que significan tener un lugar fijo o un tiempo fijo o habitual para hacer lo que significa el verbo: Ver capítulos XXXV, § 2; XLIX, § 2; y LI.

ka'laka' jáleshí waya' jótpaa tü palákalü nosotros tenemos como lugar habitual para cocinar la orilla del mar (tenemos como lugar para cocinar uno a la orilla del mar)

ka'laka' jáleshí waya'mótsapa kai' nosotros solemos cocinar uno a la orilla del mar

katü'rruleshi chi jíntüikai alíka kai' el niño suele mamar por la tarde

katu'rralesü tü láülákalü wáttaa málü la vieja suele entretejer en la mañana temprano

43. *-LÉ*

Este sufijo *-lé* se añade a la base de los verbos o de las palabras que están verbificadas y forma una nueva base de la que se origina un infinitivo en *-léuá*. Cuando la raíz o base a la que se añade este sufijo termina en *-e* o en *-i*, este sufijo es *-rré*.

Este sufijo ya sea solo o combinado con otros se emplea en un amplio espectro de situaciones y con muchos matices. A veces indica prolongación, duración especial, retraso, continuidad, consecuencia, ilación, etc.

ayúirréshia chi waiúkai julúuje epé'rrá el hombre se enfermó a causa de la borrachera, a partir de la borrachera

El verbo *ayuhiuá* o *ayúlí* tiene como base *ayúi/ayúli*, base que recibe *-lé/-rré*. En este caso el verbo que lleva el sufijo temático *-rré* (y el posdesinencial *-ya/-ia*) es el que indica la consecuencia o efecto de la borrachera.

kaka'lialéshia chi jíntüikai jümáana tü níkalü el niño permaneció por mucho tiempo donde su madre

Kaka'liá significa permanecer largo tiempo, durar; con el sufijo *-lé* indica que la duración fue más de lo previsto.

ayatáléshia pia' jou'müin wané kai' tú viniste a trabajar el otro día (que vino más tarde o después de lo previsto)

áürrülalésüya jíntutkolu jüchi'ki ayúlí después de la enfermedad quedó la niña flaca (a consecuencia de la misma)

En los casos de duración se puede traducir *-lé* "no… hasta que…"

ou'na'léjéchi pia' wáttaa no te irás hasta mañana

ajá'ttinnalésüinka taműin jáu tü jie'tkalü se llevaron todos mis animales por el precio de la mujer (el acabarse los animales es efecto del pago)

kashéeinrréjéchi pia' jou' kashi'ká tüséna no tendrás tu vestido hasta el mes que viene

En guajiro no aparece expresamente la palabra "no", por eso algunos indígenas- como algunos colombianos, mejicanos y otros habitantes de los países andinos construyen oraciones con el "hasta" sin el "no". "Vendré hasta mañana" que en su boca significa "no vendré hasta mañana" o el "banco abre hasta las nueve" que para ellos significa "no abre hasta las nueve".

Este sufijo *-lé* aparece en muchos sufijos compuestos, algunos que incluso estudiamos en este mismo libro. Es muy rico en varios y diversos significados. Veamos algunos no estudiados hasta ahora.

La terminación *-léshia , -lésüya, -léshiia* está compuesta de este sufijo temático, las desinencias de género, número y tiempo, y el sufijo *-ya*. Esta terminación se puede traducir por: del todo.

ajáttalésüya tü ánnehtkalüirrua jutu'ma jamü' las ovejas se acabaron del todo a causa del hambre

tou'talé áinchia chi étkai maté al perro del todo, y de una vez maté el perro, y finalmente maté al perro

jeh, jóluu jüchi'kijé tia', nuuta'lé áin'chia masáakai jüka' naapü'lakalü pues bien, después de eso el tullido lo acabó de matar con su arma R 22, 3

En estos dos últimos ejemplos queda desglosado el sufijo compuesto, por un lado va *-lé* y por el otro va *-chia*, compuesto de *-chi* desinencia del presente del verbo compuesto (ha incorporado en una segunda fase el sustantivo poseído *ai'n-í*) en masculino singular y el sufijo *-ya*).

Es frecuente el sufijo *-lépa*, que nace de la combinación de *-lé* y de *-pa* desinencia del gerundio. El sufijo *-lépa* es más enfático e insistente que el sufijo *-lé*.

amúttéchi pia'páülüümüin müléulépa tü juya'kalü no te refugiarás en la casa hasta que arrecie la lluvia, hasta que haya arreciado la lluvia

pérrulérrü pícheukolu waya'lépa ántüin no abrirás la puerta hasta que seamos nosotros los que llegamos (hasta que no lleguemos nosotros; abrirás la puerta sólo cuando lleguemos nosotros, cuando hayamos llegado)

aléejechi pia' nnehrrülépa jüpü'shuaaya tü kasa'irrua púikákalü no regresarás hasta que todas las cosas que estás vendiendo las hayas convertido en dinero

ou'néchi taya' chamű́in cháaya püyatálépa iré por allá cuando trabajes (no iré hasta que tú no tengas trabajo)

En estos últimos ejemplos el primer verbo va en futuro y el segundo verbo va con *-lépa*, que indica un término, un "hasta que".

oójéchi pia' éerrépa waiú yayá tú te bañarás aquí cuando haya gente, no te bañarás hasta que no haya personas por aquí

wáttajéshi taya' aléejüin, éerréshia talű́ujain wané kale'kale vengo de haber ido lejos, y traigo conmigo un loro (y hay un loro que traigo conmigo)

44. *-LÉCHEJE*

Este sufijo aparece en una construcción algo compleja. Primero aparece una proposición en que se afirma algo que indica pobreza, miseria o maldad, después viene una proposición en que se saca una consecuencia desventajosa, todavía más desventajosa. La segunda proposición va encabezada por un deíctico personal en la posición predicativa que lleva el sufijo *-lecheje*, a veces le sigue a la proposición con *-lecheje*, otra proposición con un verbo con el sufijo especificativo *-ka*.

ekáatshi pia' ái máiwanoule, taya'lécheje káiwanémataka moju'shijaa tú comes yuca sola (sin ningún acompañamiento), ¿con qué acompañamiento la iré a comer yo pobre de mí?

El verbo *káiwaná*, es un verbo posesivo formado De *áiwaná (áiwana)* el acompañamiento: la carne para la yuca, la yuca para la carne, se forman el privativo *máiwanoule* y el posesivo *káiwaná* "tener acompañamiento", que aquí tiene el sufijo *-émata* que indica algo inminente, que va a suceder pronto, y tiene el sufijo especificativo *-ka*. La última palabra lleva el sufijo *-jaa* que indica algo de acuerdo con su naturaleza o clase. Lo anterior se lo ha podido decir un pobre a un rico: "si tú comes yuca sola, ¿qué iré a comer yo, pobre de mí?"

a'yájünüshi chi láülákai nutu'ma chi nülűinkai, waya'lécheje kaali'rrénaka jái'n walü'neeta(jaa) el viejo ha sido golpeado por su nieto (por el contexto se entiende que se trata de un viejo importante y respetado), y dígame qué consideración va a tener con nosotros nuestro pedazo de nieto

El sufijo *-lécheje* , que lleva el deíctico *waya'*, indica una contraposición todavía más desventajosa. *Kaali'rrénaka jái'n* es el plural del futuro del verbo *kaali'rrá ái'n* actuar suavemente, con consideración. *Walü'neeta* es el despectivo de *alü'ní (alüin)* con el prefijo de primera persona del plural y puede llevar el sufijo *-jaa*. En estos ejemplos el deíctico con *-lécheje* está verbalizado y le sigue un verbo con el sufijo especificativo *-ka*, verbo de una proposición que está sustantivada.

A veces la comparación está implícita. Una madre regaña a su hijo porque es flojo y cuando termina el regaño se vuelve a otro que está callado y le increpa:

¡nia'lécheje chirra'jaa! ¡y dígame ese!

anáiwapajee tü yohtchonkolu awa'rrianta jia'lécheje müléule jia', anérrüje main si poquito aguardiente es bueno, si fuera mucho, sería todavía mejor

ana'sü tü tasha'jüinkalü érrrejee nno'jolín ekí'rrajúshin taya', pia'lécheje mojémataka asha'jüin ekí'rrajúshijaa mi escritura está bien y eso que no he sido enseñado, y tú por tu parte, menos escribirás mal habiendo sido enseñado

La conjunción-verbo *érrejee* (formado de *é* raíz de *éuá* y el sufijo *-lejee*) es concesiva y se forma un doble combinado verbal uno con *érrejee nno'jolín* y otro con *nno'jolín ekí'rrajúshin*. Significa: aunque no esté preparado o dispuesto, etc. Nos parece que en este caso el sufijo *-lejee* o *-rrejee* puede estar formado del locativo o condicional *-le* y por eso no es largo.

ana'sü püshéein jou'kai, érrejee maláin pia' siempre es bueno tu vestido, y eso que eres torpe o tonto

45. *-LEE*

Este es un sufijo que se añade a un sustantivo que ocupa la posición predicativa, indica advertencia, recomendación, aclaración. Equivale con frecuencia a expresiones castellanas como: es que…, sábete…, sépalo…, la verdad es que…, chico es que…, y…

eka'uálee éka yaya', anashí warrűtkále jünáinmüin mira, es una comilona lo que hay aquí, sería bueno que nos acercáramos a ella

ama'lee kóuuichikanainka tü pi'rra'yütkalü es huella de caballo lo que viste hace rato (el que lo dice ha llegado a esa conclusión y lo dice convencido)

láütalee tü wunúukolu el palo es grueso (y el palo es grueso)

Hay varios hombres jugando al dominó y les hacen señas de que les llaman al teléfono y no saben a quién llaman. Y uno ve que le señalan a él y dice:

taya'lee óunejünaka es a mí a quien llaman

kamísalee tü asü'lüjünaka taműin es una camisa lo que me han regalado

46. *-LEEYA*

Este es un sufijo que tiene dos significados diferentes. Suele ir en la posición predicativa y acompaña con frecuencia a nombres que están verbificados e identifican. Indica inclusión excluyente: todos son de, solo hay de, son puro, los únicos que hay son. Indica que alguien o algo pertenece a un grupo o a seres de una misma índole.

ipa'leeya jóutka yápüna yá lo que abunda por aquí es sólo piedra (pura piedra)

waya'leeya wapü'shuaaya kepi'aka yayá julúu mma'ka tü los que habitan en esta tierra somos únicamente nosotros (todos los habitantes de aquí son de los nuestros, somos todos del mismo grupo o familia o clan)

kepe'shúnaleeya tü nétakalü chi étkai lo que vomitó el perro fue todo frijoles

palíiserreeya éka tamáana lo único que tengo es chica, barquís (*arrabidea chica*)

Este sufijo *-leeya* está emparentado o formado con *-léuá (-lé)*.En los ejemplos anteriores vemos que hay un sustantivo (nominal o deíctico) verbificado que lleva el sufijo *-leeya* y hace de sujeto de este verbo una proposición especificativa que lleva el sufijo *-ka*.

A veces la misma expresión en vez de significar "lo único que…", significa más bien "ciertamente que…"

pűichirreeya nüsi'tka chi olo'jüshikai fueron puros váquiros las presas del que cazó

pűichirreeya nüsi'tka chi olo'jüshikai ciertamente eran váquiros las presas que obtuvo el cazador

wunúuleeya tü jachi'takalü yayá ciertamente son palos que están amontonados aquí (el verbo *jachi'tá* indica pluralidad, si no, se hubiera empleado *jotóitá*)

Estas dos últimas frases vienen después de una duda o de una discusión cuando se ha llegado a una conclusión bien probada.

47. *-LEJEE*

Este sufijo parece estar compuesto del condicional *-le* y el sufijo *-jee*. Lo reciben las palabras que ocupan la posición predicativa. Sigue a la base que recibe el factor *ü*, en los verbos que pueden recibir ese factor. Aparece mucho en la conjugación sintética. Como acabamos de decir parece compuesto del condicionante e hipotético *-le* reforzado con el sentido de: realmente, en verdad, en realidad.

maaka' washi'rrülejee pia', nno'jóishije müli'akú müin jümá jamü' si tú de verdad fueses rico, no estarías padeciendo hambre (muerto de hambre por aquí, por allí)

maaka' waiúlejee tü pi'rrakalü, anéchi pia' jüka' si realmente fue persona lo que viste, te irá bien con ella (te será de utilidad)

En la conjugación sintética seguido de la partícula *tá* indica temor o preocupación de que algo puede pasar o vaya a acaecer.

nuunu'lejee tá chi waiúkai que no se vaya a ir el hombre (no es una orden, es una exclamación que exterioriza un deseo)

¡nántülejee tá tamáanamüin ayúishikai! ¡ojalá que no venga el enfermo a donde mí!

A veces aparece en oraciones que son respuesta o consecuencia de otras acciones.

ápünüsü püláanakalü nümű́in, nikü'lejee jia' a él le fue dado el plátano y se lo comió

Otras veces es una especie de hipótesis frustrada o de deseo de haber hecho algo.

¡tóunejülejee chi waiúkai! ¡hubiera yo llamado al hombre! ¡ojalá hubiese yo llamado al hombre!

máawashi taya', mochójüsü tou' tü wopu'kolu, tamálejee chi tawa'lakaijaa yo me extravié, no conozco el camino, debería haber traído a mi hermano conmigo (el verbo posesivo activo *tamálejee* de *amáuá*, base *amá* que es preposición y que como verbo significa llevar consigo como acompañante)

48. *-LÉKA*

Este sufijo indica admiración, ponderación, sorpresa, desagrado. Normalmente va seguido del adverbio *main*. Este sufijo se añade a los adjetivos y a los verbos en la base, cuando ocupan la posición predicativa:

¡ótoléka main chi étkai! ¡el perro sí que ladra!

También se puede completar añadiendo el sufijo *-jah* al sujeto.

¡ótoléka main chi étkaijah!¡el perro sí que ladra!

¡emi'rraléka main étkaijah! ¡qué harto está el perro!

¡müléuyúléka main úchika tiairruajah!¡qué grandes son aquellos cerros!

¡jashi'chirréka main pia'jah!¡tú sí que eres muy bravo!

¡wűinrréka main tú újolu así'nnayákalü taya'jah!¡la chicha que me has dado a beber sí es bien fuerte!

¡yáléka main yayá tapü'yaluu wané kasa' aléechijah!¡qué desgracia que me haya tocado tener aquí en mi casa a un glotón!

49. *-LÉPAJAA*

Este sufijo significa en primer lugar una especie de burla, mofa o ironía, como cuando una persona se alegra de algo que él no le pudo hacer a otro, pero que a este le sucede. Se podría traducir al castellano familiar del Zulia: "¡Bien hecho que le pasó!" O por la interjección de burla:"¡Pfi!"

Va con las bases de los verbos y con los deícticos personales en posición predicativa. Aparece con preferencia en la conjugación sintética.

¡tou'na'lépajaa nümá!¡bien hecho que no me fui con él!

Esto lo puede decir un muchacho al que quería llevárselo con él su tío y él consiguió al fin no ir y prorrumpe en esa exclamación de triunfo.

¡püi'ta'lépajaa taya'!¡no me has acertado! (dicho por alguien al que le disparó)

¡áirrépajaa tali'a putu'ma! ¡no me ha dolido lo hecho por ti!

¡taya'lépajaa ache'kajünüin amű́in tü ekühtkalü!¡a mí no me ha sido cobrada la comida!

Esto lo puede decir alguien, que debía comida y no le han cobrado, a otro que también debía, y al que sí le han cobrado: "¡menos mal que no fue a mí a quien cobraron!"

En muchos de estos casos se puede traducir: "¡qué bah, si no fue…!" Se trata de una negación de la que el que habla se siente logrado y satisfecho.

También se emplea *-lépajaa* en una segunda proposición que significa hacer algo de paso o aprovechando otra cosa:

asájüshi taya' kulúlu Máikoujé, alűüjalépajaa taya' ekühlü fui a comprar tela a Maicao y de una vez traje comida

ichá chi waiúkai jümáana ní, ou'na'léjéchipajaa nia' chejé cháaya jünáin acha' jáuá ayatáuá el hombre está donde su madre, pero desde ahí irá de una vez en busca de trabajo

En otros casos indica advertencia, aviso o consideración.

ántalépajaa áipaa chi waiú paata'pajayákai pahla (para que lo sepas, para tu conocimiento) el hombre que esperaba no llegó hasta la noche

Indica que llegó más tarde de lo esperado. Es la misma construcción de *-lé*.

Otras veces *-lépajaa* es apócope de *-leeya* y *-pajaa*.

ánnehrrülépajaa tü ékalü tamáana todo lo que tengo son ovejas (son puras ovejas lo que hay en mi poder)

A alguien le dicen que han visto unos chivos muertos atropellados y que deben de ser de él y este responde:

ánnehrrülépajaa tü ékalü tamáana, nno'jótsü ehin káula tamáana si lo que yo tengo son puras ovejas, no tengo cabras

A veces el sentido se obtiene del contexto.

asa'lépajaa pia' wüin tamá tú has bebido agua conmigo

Lo anterior puede tener por lo menos dos sentidos. El primero simplemente aseverativo: yo bebí agua y tú bebiste también conmigo. Pero también puede significar en son de burla: yo he bebido agua y bien hecho que tú no has bebido agua conmigo.

merrúnalépajaa tü púsitakalü lo que encontraste fue todo melones

La frase puede ser una afirmación, pero también puede ser un sarcasmo: ¡bien hecho que no fue melón lo que encontraste!

¡taya'lépajaa ali'rrajünüin pümá! ¡no he sido yo de quien han sospechado! (sino de ti)

También se lo puede decir esto a una muchacha que ha quedado en estado un amigo de ella que no figura entre los sospechosos.

ayúishinka chi tatü'najutukai, marra'lépajaa nia' máaulu yá el amigo mío está enfermo, hoy día está incapacitado (como consecuencia, o como una secuela de la enfermedad)

óusitüshi nnehrrü chi jíntüikai, nűnnehtserrépajaa jia' el niño encontró un dinero, y se lo apropió de una vez (de *nnehrrü* dinero, se forma el posesivo *ánnehtsé (a-nnehrrüse)* "dinero de alguien" que forma el verbo posesivo *ánnehtsé* (base *ánnehtse*) "tener como dinero propio".

kasi'rrépajaa türra' püka'línaseetakalü este pedazo de gallina tuya, ni siquiera tiene cola

Puede tratarse de un gallo, en guajiro no está excluido ni bien definido. Esta alusión a la cola tiene que ver con algo que se ha comentado antes y parece dicho para más ignominia.

Este sufijo *-lépajaa* indica secuencia, consecuencia, relación con lo anterior y tiene un valor de sufijo adversativo: y a raíz de eso…, y…, y sin embargo…

pasi'rruwáshi chi waiúkai, nno'jóishi óutuin, katóuchi, perra'lépajaa wané nüsáa el *waiú* tuvo un accidente *(katóuchi, nno'jóishi óutuin)* vive, no se ha muerto, pero quedó mocho de una pierna a raíz de eso

nno'jótsü nuwa'lájüin taműin nuju'yála chi láülákai, taműinrrépajaa tü süi nüpü'rréntajakalü pahla taműin el viejo no me pagó su deuda, pero sin embargo, me quedó a mí el chinchorro que me había dado antes como prenda

50. *-LÉRREJE*

Este sufijo es propio de los deícticos personales que ocupan la posición predicativa de la primera de dos proposiciones. En esta primera proposición el deíctico personal que lleva este sufijo forma un combinado con el verbo de esta primera proposición, verbo que lleva el sufijo *-in* y clausura el combinado. El sujeto está subsumido en la primera palabra del combinado verbal.

Normalmente la segunda proposición va en futuro segundo (primero de Jusayú) con el sufijo especificativo *-ka*. Este futuro tiene las desinencias *-jachi, -jatü, -jana*, después de la desinencia *-in*.

nia'lérreje main jei'yerrüin ni'rrajűinjachika jümáana nóushu no puede ser tan mezquino como para no darle de comer a la abuela

El *nia'* es claramente anafórico y se refiere a alguien de quien se estaba hablando. Esta oración es un comentario a algo dicho antes.

taya'lérreje main maláin tápakú taműinjachika tepi'a püműin no voy a ser tan tonto como para estar dándote mi casa

Esta frase es un rechazo a alguna oferta o comentario que se le acaba de hacer.

waya'lérreje main mala'shihn wayatéennaalüinjanaka nosotros no vamos a ser tan bobos como para que nos pongan a trabajar gratis

nia'lérreje main jei'yerrüin ji'rrajünüinjatüka amáana nóushu no puede ser él tan mezquino como para que su abuela sea dejada sin comer

Como puede verse son oraciones consecutivas con una cola comparativo-final y el adverbio *main* le da un valor cuantitativo que no se alcanza.

51. *-LÜ/ -RRÜ*

Este es un sufijo temático que se añade a la base verbal (en unos casos a la raíz y en otros a la raíz más los sufijos temáticos) que ha recibido el factor *ü* para formar una nueva base (formada por la raíz previa factorizada o el tema previo factorizado más este sufijo temático). Esta nueva base recibe las desinencias, pero antes de recibir las desinencias, por ejemplo del presente, sufre la elisión de la *u/ü* de este sufijo, y la *l/rr* al volverse obstruyente se convierte en *t*. En esto se parece este sufijo *-lü/-lu/-rru/-rrü* a las desinencias del frecuentativo *-(l)i, -lü, -lí* y a las del lugar frecuentado *-le* y del condicional *-le*, que comienzan por *-l (-rr)* y si la base termina en vocal *a/o* breves reciben el factor *ü*, antes de esas desinencias y de este sufijo con *l* inicial.

El sufijo *-lü* (*-rrü* después de *e*, *i*) significa "un poquito", "un poquito más" y con frecuencia rige *óuliá (óulia)*. El verbo *éuá* "estar", "haber", "darse", tiene como base *é*, que recibe el sufijo *-lü/-rrü* que da *érrü,* infinitivo *érrű* "ser un poquito más". *Érrü* al recibir la desinencia *-shi* da *érrüshi*. *Érrüshi* pierde la *ü* y la *rr* obstruyente delante de *shi* se convierte en *t*, así tenemos *ehtshi*.

ehtsü tai'n júliairrua estoy un poquito mejor que ustedes

Eká comer, base *eka'* más factor *ü* da *ekü'lü* cuyo infinitivo es *ekü'lű* comer un poquito más.

Atúnk'a dormir, base *atúnka* más factor *ü* que por armonía vocal se convierte en *u* da *atúnku*, que al recibir el sufijo *-lü* da *atúnkulu*, cuyo infinitivo es *atúnkulú* dormir un poquito más.

Motsá, mótsalű ser un poco mediano.

Ánta llegar, *ántülű* llegar un poquito antes o después.

Asá beber, *asü'lű* beber algo.

Ápá oír, dar, *ápü'lű* dar u oír un poquito

Óusá desyerbar, *óusulú* desyerbar un poquito.

Jima'tá estar quieto, *jima'tülű* aquietarse un poco.

E'rrá ver, *errü'lű* ver un poco.

Éimaláuá aquietarse, base *éimalá*, *éimalálú/éimarrálú* aquietarse un poquito.

atúnkutshi taya' japü' áiká tü he dormido un poquito más esta noche (indica que no ha habido los contratiempos y dificultades de otras veces)

püsa' wunúukó, atúnkuléchi pia' jutu'ma toma esta medicina y gracias a ella dormirás un poquito

éimalahtsü nái'n chi epétshikai se calmó un poco (el ánimo de) el borracho

éimalahtshi chi epétshikai se tranquilizó un poco el borracho

ekűtshi pia' tóulia tú comes un poquito más que yo

ana'külüyüi pia' málejépa núlia chi láülákai hace un rato alumbraste un poquito más que el viejo

Lo traducimos con un comparativo de superioridad, en realidad en guajiro no hay comparativo de superioridad o de inferioridad. La traducción sería tú comes un poquito, yo no. Hace un rato alumbraste un poquito, que no el viejo.

chi waiú atúnkutkai, tashi' el hombre que durmió un poquito es mi padre

a'laka' jahtsü pia' nou' kai'kai chí en este día has cocinado algo más

A'laka' jálüsü pierde una *ü* → *a'laka' jál(ü)sü,* la *l* se convierte en *t* y la *á* se alarga en *ah* y queda *a'laka' jahtsü.*

Últimamente nos inclinábamos a pensar que en realidad el sufijo es *-ülü/ -ulu* y que la *ü* que aparece no es el factor *ü* como sucede delante de las desinencias, sino que sería parte del sufijo. Habrá que estudiar el punto y ver los argumentos a favor de una y otra propuesta.

52. *-MÁ*

Este sufijo es la misma proposición *amáuá (amá)* que significa "con" de compañía y que ahora aparece como sufijo. Quizá el sufijo sea *-amá*, pero como siempre se pierde la *a* inicial al ser sufijado, lo enunciamos como el sufijo *-má*. Con frecuencia el sustantivo portador de este sufijo está verbificado y su infinitivo termina en *-máuá*/ *-mauá* y la base en *-má*.

matü' jáinsai pia' warráitá püműiwaaya, waiúmáshi pia' wéinshi no sueles ir a caminar solo, siempre llevas acompañante

ichímásü watu'má türra' asa'lákalü esta carne la salamos nosotros

jüshírramásü ama' tü wűinkalü el agua tiene orina de caballo

rrüimáshi pia' tú portas cuchillo (indica movimiento o marcha)

Este sufijo añadido a ciertos sustantivos significa lo que está en, lo que toca a: *eiichi'máuá* lo que está en la punta delantera, en la proa; *asi'máuá* lo que está en la parte posterior, en la popa; *olu'máuá* lo que se extiende por el borde, lo que se mueve por la orilla.

warráitüshí waya' jolu'má tü wűinkalü caminábamos por la orilla del río

Otras veces significa simplemente acompañamiento:

jeh, jóluu mapán, wanátahlashi taya' jümá wané waiúirrua káulamájatü, ánnehrrümájatú pues bien, después topé con algunas personas que llevaban cabras y que llevaban ovejas R 5, 15.

53. *-MAA*

Este sufijo se añade a los sustantivos absolutos y significa sustancia vegetal licuada, convertida en batido.

De *wűirrü* auyama, *wűirrümaa* batido o crema de auyama licuada; *yosu'* dato, *yosu'maa* batido de dato; *mónku* mango, *mónkumaa* batido de mango.

Tiene que ser un poco espeso, si es muy líquido: *jirra' limúna* jugo de limón.

En algún caso lo llevan los nombres relativos:

Táirrüinmaa el batido de mi auyama.

Ínamaa batido fermentado de patilla.

Debe de tratarse del exponente, marcador o indicador de un clasificador. En otros idiomas aruacas hay un exponente clasificador que guarda una clara afinidad con *-maa* tanto en la forma como en el significado.[1]

54. *-MAA*

Este sufijo se añade a los sustantivos absolutos o relativos para formar una base verbal. De esa base verbal surge un infinitivo en *-maauá* que significa tener contacto con la materia o sustancia significada por el sustantivo que ha recibido este sufijo.

Isha' sangre, *ishá* (base *isha'*) ser sangre, volverse sangre. *Isha'* recibe el sufijo *-maa* y tenemos *isha'maa* base de *isha'maauá* mancharse de sangre.

1 Jesús Olza, Conchita Nuni de Chapi, Juan Tube (2004: 201).

késümaasü tü pürrü'liakalü tu cuchillo ha tenido contacto con el queso

wűinmaasü núui chi jouúkai el pie del niño ha tenido contacto con el agua

nno' jolérrü séitamaain tü kuluhtkolu la tela no tendrá contacto con el aceite

Amáamaauá significa tener contacto físico una persona con otra, un animal con otro, una cosa con otra.

nno' jolínjachi pia' jümáamaain shunúisükalüirrua no vayas a tener contacto con las personas engripadas

isha'maasü taku'woma mi sombrero se ha manchado de sangre

shírramaasü nüshéein chi láülákai la ropa del viejo tiene contacto con la orina

55. *-MÁTA*

Este sufijo se añade a la base verbal (raíz o tema). Significa que la acción se ha puesto, se pone o se va a poner pronto, enseguida. No que vaya a ser breve, sino que tarda poco en dar inicio. Como la nueva base termina en la sílaba *-ta*, esta recibe el factor *ü* antes de recibir las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -lí, -le.*

Ouuná (base *ouuna'*) ir, recibe *-máta* y forma una nueva base *ouuna'máta*, que tiene un infinitivo *ouuna'mátá* ir pronto, ir en seguida.

atü' jamátüshi pia' ai'ná uwo'mu has aprendido pronto a tejer sombreros

atúnkamátüshi pia' málü wóulia tú dormiste antes que nosotros

La comparación en guajiro es de igualdad, para expresar lo que en otras lenguas es la desigualdad se emplea *óulia* que sirve para indicar la inclusión del elemento A y la exclusión del elemento B. El predicado se cumple en A y no se cumple en B.

En el último ejemplo se entiende que el personajes cayó dormido muy pronto, antes que sus compañeros y que los que están hablando vinieron a hablar con él y lo encontraron ya dormido. Gramaticalmente el sentido es tú te dormiste temprano, nosotros no.

nnehrrümátérrü wamáanaka wóikapa tü kalínakalüirrua será dinero lo que tendremos cuando hayamos vendido las gallinas

ou'na'mátüichipa pala' jana waiú ántayüikai achírruá se marchó enseguida la persona que vino detrás hace un rato

joso'mátüsü washéeinkalü nuestra ropa se ha secado pronto

aléejamátüshinka taya' wünáapüjé pronto volví yo del monte

Como puede verse la última sílaba de este sufijo cambia la *a* por *ü* delante de las desinencias, recibe el que hemos llamado factor predesinencial.

tü ashéení joso'mátakalü ahinjúshi jüka' máwüi el vestido que se secó pronto ha sido hecho con algodón

Por este último ejemplo vemos que aunque al principío hablamos de acción no es un término gramatical preciso, sino solo el hecho que se da. Este sufijo lo llevan, pues, también los verbos estativos como se ve en los ejemplos anteriores y en el siguiente:

anohuimátüsü mma' müléu nutu'ma una gran extensión quedó despejada gracias a él 25,3

56. *-MÁYA*

Este sufijo es en realidad el nombre poseído *amáyá (amáya)* que aparece en el DSLG.[2] Se añade tanto a nombres sustantivos absolutos como relativos, con los que al fundirse pierde la *a-* inicial. Significa inclusión en algún suceso, normalmente desgraciado.

Se puede traducir al castellano del Zulia: con todo y …

nikűin tü jime'kalü chi músakai jípüsemáya el gato se comió el pescado con todo y espina (con espina y todo) *nikűin chi músakai tü jime'kalü jümáya jípüse* el gato se comió hasta la raspa (que dirían en España)

nüchónmáyashi atu'má chi láülákai el viejo fue víctima junto con su hijo

lapü'máyashi chi püláülakai a su tío le sobrevino estando dormido, dentro del sueño (junto con el sueño) le sucedió la desgracia que le sobrevino

jüchón-irrümáyasü tü waiúkolu a la mujer le sucedió (eso) junto con su sobrina

amáyashi chi jimáakai wünáapü el joven fue víctima en el monte junto con otros

tamáyashi chi jimáaikai el joven sufrió el percance conmigo

57. *-MÚ*

Como ya vimos en el capítulo LXIV, § 2, algunos verbos estativos, cuya base está formada por raíz más el sufijo temático *-ta*, pierden el sufijo *-ta* y reciben el sufijo *-mú* para formar una nueva base.

De *sha'wa'tá* "estar de pie", tenemos la base *sha'wa'ta* formada de la raíz *sha'wa'* y el sufijo temático estativo *-ta*. La raíz *sha'wa'* más el sufijo *-mú* forma una nueva base *sha'wa'mú* cuyo infinitivo es *sha'wa'múuá* estar parados todos y cada uno. De *jotóitá* (raíz *jotói/joto'li*) estar acostado, yacer; *joto'limúuá* estar acostados todos y cada uno. De *sama'tá* flotar, *sama'múuá* flotar todos y cada uno; de *túnkata* dormir, *túnkamúuá* dormir todos y cada uno.

El significado de *-mú* es parecido al de los sufijos *-püi* y *-uwá*, indica que participan todos y cada uno.

Los verbos estativos cuya base y raíz termina en *-ta* o en *-to* no suelen recibir este sufijo, excepto unos pocos que lo pueden recibir, pero suelen preferir el sufijo *-püi*.

Lo pueden recibir, aunque prefieren *-püi*, los siguientes cuya raíz termina en *-ta*:

Lotó (raíz *loto'*) estar recto, estirado, que va derecho, raíz *loto'múuá* (base *loto'mú*) estar todos rectos y estirados. De *wáitá* (raíz *wali'*) andar rápido, se forman *wali'múuá, wáitamúuá* andar varios rápido. *Káitá* (raíz kali) esparcirse, *kalimúuá, káitamúuá* esparcirse varios. *Irráttá* (raíz *irra'la'*) llorar, *irra'la'múuá* estar varios llorando.

irra'la'múyülü sása tü maja'yűnnűkalü hace rato por allá estaban llorando las jóvenes

tűitamúsu jüchi'rra tü étkalü salpica la leche de la perra (pueden ser varias perras o varias ubres de una sola perra)

jachi'músu tü ipa'kalüirrua yala'püná yalála las piedras están amontonadas por allí

jakü'tamúsu tü mónkukoluirrua los mangos están maduros

2 En castellano lo incluiríamos entre los adverbios prepositivos: junto con, junto a, etc. Parece que está formado de *amáuá (amá)* y el sufijo *-ya*.

Aunque suele ser más usado *jakü'tapüiuá*:

jakü'tapüisü tü mónkukoluirrua los mangos están maduros

warra'limúpüitáshí jiipóuta palákalü caminaban por la superficie del mar R 4, 4

58. *-MÜLE'*

Indica propensión, frecuencia o repetición. Acompaña a *isa'*, raíz de *isá*.

isa'müle main wané irra'ma cháaya jáu úchika tia' es muy huidizo un venado ahí en aquel cerro (hábil para huir, para escaparse, para librarse)

matü'jáinsalü isa'mülé tü molo'kónokolu el morrocoy nunca suele ser escapadizo

59. *-NÉ*

Este sufijo clausura oraciones de imperativo e indica insistencia. Lo puede llevar el mismo imperativo u otra voz que sea la última de la oración de imperativo.

püsája tamű̈in wű̈inné tráeme el agua, pues

puhntáné ven de una vez, te estoy diciendo que vengas (imperativo de *ouhntáuá*)

pű̈nta (pánta) málüné que llegues temprano (de *ántá*)

También lo lleva el adverbio de afirmación:

¡áné! ¡ya te he dicho que sí!

áné, puuna' ma'ta que sí, vete pues

putúnkané, kasésü püyo'rrolo duérmete de una vez, haces mucha bulla con tu conversación

jima'ta pia'né, nno'jó píwaajüin tái'n quédate quieto, no me molestes

60. *-NEH*

Este sufijo clausura oraciones exclamativas que indican sorpresa o admiración. Puede acompañar al verbo, al nombre sustantivo, a los deícticos personales, que por definición son sustantivos en guajiro.

¡jeh, apütű̈shineh! ¡epa, se ha quedado!

Esto se puede decir de alguien que se ha quedado rezagado o de alguien que no ha partido. Un caballo en la carrera, un muchacho que ha quedado en casa, cuando todos los demás se han ido.

¡yolu'jáneh! ¡caramba, un fantasma!

¡isé wané káulaneh! ¡ahí viene una cabra!

¡amü'lóuishí waya'neh!¡caramba, estamos extraviados!

El sufijo *-né* de las oraciones de imperativo en ciertos casos se alarga en *-neh*, cuando indica insistencia, énfasis, más urgencia, etc. Por ejemplo en el siguiente caso:

¡jima'taneh, nno'jo píwaajüin tái'n! ¡estate quieto, pues, no me molestes! *¡pű̈kalá yalálaneh!* ¡siéntate allí, pues!

61. *-NEE*

Este sufijo equivale al sufijo *-aala*. Acompaña al verbo o a los nombres sustantivos absolutos o a los deícticos personales, pero cuando están verbificados; es pues un sufijo que va al final de la palabra que ocupa la posición predicativa.

asháitajáuanee tü wáinrrakalü yayá, nno'jóishí jama'jüin waya' lo que estamos haciendo aquí es solamente jugar, no nos está pasando nada

jasáinee tü pülüüjakalü lo que traes es solamente arena, *nno'jótsü pohtshin* no es barro

moju'nee pia', tayéchi washitka púlia quédate pobre, que yo me haré rico y tú no

nno'jóishi ou'nehin taya' paláirrokumüin, pia'nee ou'na' no quiero ir al mar, que tú seas el que vaya

En este último ejemplo hay algo interesante, una especie de imperativo analítico, en el que aparece la base verbal en su forma más básica y que indica concreción, identificación del que recibe la misión: *pia'eka'* que seas tú el que coma.

Otras veces va con la palabra que ocupa la posición predicativa y hay una segunda proposición que lleva el especificativo *-ka* o el artículo:

ipa'nee tü tashéetúkolu anáin es piedra con la que tropecé

Otras veces el sufijo *-nee* acompaña al imperativo e indica algo así como: "haz eso y allá tú…"

Se emplea en las respuestas que indican una aprobación resignada, hecha con disgusto. A veces el sufijo *-nee* se combina con *-jeeya* para dar el sufijo compuesto *-jeeyanee.*

Hay alguien que ha estado quejándose y amenazando con que se va a ir con su familia. Los que viven con él le dicen la siguiente frase, que equivale a: vete y allá tú con las consecuencias, vete y verás, vete pues si quieres.

ouuna'jaatshijeeyanee pia'jümáanamüin püpü'shi vete pues a donde tus familiares

Un varón soltero que se lamenta mucho en su casa y que vive quejándose a su madre, a su hermana, a su tía, a cualquier mujer de su familia, puede oír de labios femeninos:

kérrüinnee pia' cásate y allá tú

62. *-NUA*

Lo llevan la raíz *moju'* y *ana'* de los verbos *mojú* y *aná*. *Moju'nuwá* ser un mal sitio, ser un paraje de difícil acceso, accidentado, difícil de pasar, inadecuado; *moju'nuwouihuá* ser un lugar inaccesible, muy accidentado y difícil de acceder o de transitar. *Ana'nuwá* es lo contrario de *moju'nuwá*.

¿ana'nuasü chapü'na cháaya? ¿por allí es fácil (el acceso, el paso)?

moju'nuasu main wopu'kolu el camino es muy malo

63. *-ÑEH*

Este sufijo es el mismo sufijo *-neh*, pero muy nasalizado.

Se emplea mucho en las canciones a modo de conclusión, pausa, ripio o relleno. Indica una especie de vocativo o apelación o mención de algún pariente.

tashi'miachóñeh, jaláichi pahla taműinneh suegrecito mío, ven a mí

Ashi'miá (ashi'mia) es yerno de varón o suegro de varón, es tratamiento recíproco.

El sufijo *-ñeh* a veces se confunde con *-neh*, pero no cuando *-neh* indica admiración. Acompaña al verbo o a los nombres sustantivos absolutos o a los relativos o poseídos.

64. *-ÓJOLO*

Este sufijo es un despectivo y un aumentativo que no tiene un equivalente exacto para todos los casos en castellano, podemos traducir libremente por: grandísimo, el condenado de, el maldito de, etc. Muchos sufijos castellanos aumentativos como -ón, -ote, -aco guardan a veces mucho parecido con este sufijo. En realidad más que un sufijo es una segunda raíz, que forma palabras compuestas, pero como a diferencia de *aatá (aata')* no aparece *ójolo* como nombre relativo o poseído lo traemos entre los sufijos. Por ser segunda raíz no cambia la *o* final de la base por el factor *ü*.

Siguiendo las reglas de la fonética guajira cuando la base que recibe este sufijo termina en vocal breve, pierde esta vocal. Cuando la base termina en sílaba pesada (doble vocal, vocal larga o consonante) recibe *-wójolo*, formado por este sufijo y una *w* epentética, que separa las dos sílabas pesadas, es decir, que preserva la longitud de *ó*.

No lo suele recibir el deíctico personal de primera persona.

piójolo kasi'tka tamákinase condenado (de ti), eres el culpable de (de lo que le ha pasado a) mi máquina

Cuando a la palabra sufijada con *-ójolo* se le añaden sufijos o vocablos negativos, significa junto con esos vocablos y sufijos negativos: ser algo extraordinario, ser algo maravilloso, etc.

nno'jótsü keejójoloin tü jime'kalü maaka' ana'le jü'laka'jáya si se cuece bien el pescado, tiene un gusto delicioso

kepiójolowalain teme'shu, müléu jipi'a púlia mi suegra vive en una casa magnífica, su casa es mejor que la tuya

65. *-PÁ*

Se añade el sufijo *-pá* a *ánta* base de *ántá*, para formar una nueva base *ántapá*, cuyo infinitivo *ántapáuá* significa llegar a la vez.

matü'jáinsalí ántapáuá málü tü tawa'layúkana mis hermanos no suelen llegar temprano a la vez

ántapáshí waya' waná jümá tü páakalüirrua llegamos juntos a una con las reses

66. *-PAA*

Este es otro sufijo que se deriva de un nombre relativo, en este caso de *apáauá (apáa*) que significa superficie de algo. Esta palabra *apáauá (apáa)* también la estudiamos en las preposiciones. Es pues más que un sufijo una segunda raíz.

Cuando lleva el artículo determinado unas veces es nombre y otras, verbo posesivo (el artículo en este caso funciona como relativo).

wüléuhisü tü jüpáakalü wátchua la superficie del terreno llano está limpia

tü ipa' jüpáakalü tü wátchuakalü la piedra que tiene el terreno llano sobre su superficie

Este nombre relativo se emplea como sufijo, o si se prefiere entra en la composición de ciertas palabras: *mma'paa* en la superficie de la tierra, en el arenal; *wátchuapaa* en la superficie del terreno llano y apelmazado como una pista. La palabra *mma'paa* a veces excluye la atmósfera y el mar, y otras veces excluye los terrenos accidentados.

kepi'ashí jia' moju'nuwashípaa ustedes viven en terrenos de difícil acceso (que tienen cerros, rocas, cañadas y son muy accidentados)

jútkatüsü tü páakaluirrua jüpáa tü wátchuaká las vacas están reunidas en el terreno llano (*wátchapaa* en una calva del terreno)

Con unos nombres el sufijo *-paa* significa: entre el conjunto (de esas plantas), en medio de (esas plantas): *áipiapaa* en medio del cujizal; *káñerrúshipaa* en medio del cañadulzal, *jáishipaa* en medio del conjunto de las batatas

67. *-PAA*

Este sufijo tiene dos valores distintos:

A) CONSECUENCIA CONTRADICTORIA

Acompaña a la palabra que ocupa la posición predicativa de una primera proposición, es decir al verbo, que puede ser un adjetivo, un sustantivo o un deíctico personal pero verbalizados. Este sufijo suele ir en la primera de dos proposiciones y va con la palabra que desempeña la función predicativa, generalmente sobre la base. A esta primera proposición con el verbo (puede ser un sustantivo pero verbificado) terminado en *-paa*, sigue una proposición que guarda contraste con la primera, la primera declara algo que le parece ilógico, dado lo que se establece en la segunda proposición. Como si dijese: ¿cómo se te ocurre esto ahora, cuando antes…? ¿por qué me pide esto ahora, si antes era tal cosa (contraria u opuesta)?

ouna'paa pahla pia' tamáanajé, jamajachisaa jóluu taya' püműin pücha' jákalaka tachi'ki ¿por qué entonces te fuiste antes de mi presencia? ¿qué quieres ahora de mí que me andas buscando?¿para qué te sirvo ya que me buscas?

En la anterior frase se ve una contraposición entre la conducta de la primera parte y la de la segunda. Hemos traducido *-paa* ¿por qué entonces pues? Lo hemos traducido con una interrogación, que en guajiro no es formalmente tal.

pülíkupaanee jóluu tü pápüinjatükalü taműin, "ápéchi taya' ama' püműin"- táshi püma'kaleinka taműin ¿por qué me vas a dar ahora un burro, si antes me dijiste: te voy a dar un caballo?

La palabra *táshi* a veces es contracción de *matáshi*, pero no es este el caso. También aparece encabezando proposiciones condicionales, como esta que tiene el sufijo condicional *-le* en *püma'kaleinka* y equivale a: ¿no te acuerdas que …? Pero si fuiste tú el que … De todas formas se contrapone una primera proposición con *-paa* con una segunda proposición que nos parece una condicional. Se adelanta una contraposición, que parece establecer una inconsecuencia, una incoherencia.

"püsája tekűin"- mapaa pia' taműin ¿por qué me dijiste entonces: "búscame la comida"?

Traducimos el sufijo *-paa* con la partícula "entonces" y la interrogación en la forma de pregunta "¿por qué?". En guajiro no es interrogación, pero sí indica contraposición.

éirrakápaa pia' ¿por qué mira? ¡y ahora te pones a mirar!

En ninguno de los ejemplos anteriores se puede sustituir *-paa* por *-paaya*. En todos estos casos hay una relación a otra cosa, a otra circunstancia, con la que se contrapone algo. Se declara una aparente incoherencia.

b) CONCESIVA

tasá'watéchi chi waiúkai jai'paa kai' alcanzaré al hombre, aunque sea de día

Aunque amanezca no se me va a escapar. Es decir que si es por ejemplo un *yolu'já* que se mueve de noche normalmente, aunque sea así, no se me va a escapar. Como se ve es una proposición concesiva.

tasá'watéchi chi waiúkai jai'pa kai' alcanzaré al hombre cuando sea de día

En este ejemplo la segunda proposición (*jai'pa* en vez de *jai'paa*) es temporal[3] en contraste con el ejemplo anterior en que era concesiva. Cuando la proposición es concesiva se puede sustituir *-paa* por *-paaya*.

átkáshinka taya' nümá wané tatü'najutu, káinkalaka taya' jóluu núlia; nia'paa moju'lájüin tamű̈in pala' jana peleé con un amigo mío, por lo que ahora le saco el cuerpo; y eso que fue él el que empezó a molestar primero

"isá chi waiúkai sása" -münü'shi taya' te'rra' jákalaka nia', étápaa nia' joyo'tüin "el hombre está allá"- me fue dicho y fui a verlo, y en verdad él estaba sentado

En estos dos últimos ejemplos *-paa* se puede sustituir por *-paaya*.

mai'tű̈insalümaa tü juya'kalü wóumainpaa, áisü jamü'; ayatápaa taya' jou' tia', éjetü nnehrrü tamáana wayá'lajiakalü ekühlü no caía agua en nuestra tierra, había hambre: pero yo trabajaba en aquel entonces y había dinero en mi poder con lo que compraba comida

En este último ejemplo no se puede sustituir *-paa* por *-paaya*

Quizá se debería agrupar con los ejemplos del grupo a), en este caso se trataría de una proposición adversativa.

tekéchi jai'paa kai' comeré aunque amanezca

68. *-PAAYA*

Este sufijo suele ir con palabras que desempeñan la función predicativa, sean verbos, sean nombres sustantivos, nombres adjetivos o sustantivos deícticos verbalizados. Parece una concesiva, que se da después de un fallo, de un defecto que persiste:

kashírrai pia' tepi'chijehiwa, kashírraipaayanee pia' máautpünáa kai yá eras meón cuando pequeño, y sigues siendo meón, aún hoy todavía

"ana'shi tóusule jáu türra' pü'ttiakalü"-maja'ta müshi'yájee tamű̈inchi temü'liakai; nno' jótsü tápehin nümű̈in; tütü'paayanee nia', nno' jótsü naala'nín tü nüma'kalü aun-

3 Ver capítulo XXXIV, § 1.

que mi hermano menor me había dicho: "conviene que te limpie tu cultivo", no se lo quiero dar a limpiar; y eso que efectivamente, y de hecho es verdad, que él es voluntarioso, no es mentira lo que dice

En este ejemplo equivale *-paaya* al sufijo *-paa* que hemos estudiado en b), que hemos llamado concesivo y que aquí es confirmatorio.

69. *-PAJAA*

Este sufijo suele ir con palabras que desempeñan la función predicativa. Se añade a la raíz o base. Equivale a una conjunción adversativa, sirve para hacer una contraposición en la que se pone un pero o un sin embargo.

ayatápajaa taya' sin embargo yo trabajo

Lo anterior lo ha podido decir alguien que tiene alguna enfermedad u otro impedimento.

epé'rrüi main chi tachónkai, ekí'rrapajaa nia' ní, nie'rrüin jümá nüchónní mi hijo es muy borracho, pero da de comer a su madre, a su mujer y a sus hijos

ayatáshi Ramón wanépia, kánnehtseshi, taya'pajaa anátüin wéinshi nuku'waipa trabaja Ramón con constancia, tiene dinero, pero yo soy el que lo encarrila siempre en su conducta

nia' Pétut ayatáka wéinshi, jia'pajaa ápüin wanépia nnehrrü tü nie'rrüinkalü él, Pedro, es el que trabaja siempre, mas ella, su mujer, es la que da el dinero siempre

"kasi'tshí páa"-münü'shí waya'("kasi'tshí jia'páa"-müna'amüinchí waya'), irra'mapajaanee tü weka'kalü eiirru'ku de nosotros dijeron: "han sacrificado una res", pero la carne que nosotros comimos era de venado[4]

70. *-PAJAASA*

Este sufijo va con demostrativos personales, con nombres absolutos, con verbos, pero siempre con la palabra que ocupa la posición predicativa y que funciona como verbo. Cuando va con verbos conjugados sigue a las desinencias de género, número y tiempo. Indica una suposición o sospecha y se refiere a algo de un tiempo reciente.

epé'tshi main chi ali' junakai; awa'rriantapajaasa tü nüsákalü kaléupa está muy borracho el no indígena; seguramente que lo que estaba bebiendo al mediodía de hoy era aguardiente

óutushi main jamü' chi tawa'lakai; ouunu'shipajaasa nia' yájé yá wáttaapa mekü'niúle mi hermano tiene mucha hambre; se fue seguramente de aquí esta mañana sin haber comido

asu'kána apü'lachi pia'; pia'pajaasa óukajünaka apü'la yayá te echan de menos; era a ti, seguramente, a quien hoy estaban esperando

Cuando este sufijo aparece en las preguntas se supone en muchos casos que el interrogado tenía que hacer algo y se le pregunta por esa acción que debía o debería haber tenido lugar.

4 Parece que en España un venado también se considera res, pero en Venezuela res es solo el ganado vacuno.

ouuna' jachikchi pia' püpü'yaluumüin; ¿áshajáshipajaasa pia' nümá chi tóttohtkai? ¿¡ya te vas a tu casa!? ¿(supongo que) ya habrás hablado con el médico?

ouuna' jachi pia' jüpü'yaluumüin püi; ¿nnájaasa pülűüjain tü wunúu jipíasekalü? ¿vas para la casa de tu mamá? ¿(supongo que) ahí llevas las medicinas para su tratamiento?

71. *-PAJAAYA*

Este nuevo sufijo equivale con frecuencia a *-pajaa*, y a veces a *-paaya*. Suele haber una proposición previa con una afirmación, a continuación viene una segunda proposición en la que la palabra que ocupa la posición predicativa lleva el sufijo *-pajaaya*. Esta segunda proposición confirma lo dicho antes y lo ratifica o aclara. El sufijo viene a significar: y en efecto, y en realidad, y de hecho es así. Indica una confirmación, una justificación de algo dicho antes que podría parecer difícil de creer.

aüülü' jüna aműinchi chi tashi' kai jálí "washi' rrü taya'"- nüműin jou' kai; washi' tpajaayanee nia', nno' jótsü naala'nín tü nüma' kalü a mi padre lo regañan por estar diciendo siempre: "yo soy rico", pero en realidad él (simplemente) lo es, no es mentira lo que dice

En este ejemplo se puede se puede sustituir *-pajaaya* por *-pajaa* o por *-paaya* sin que se perciba mayor cambio, pero no sonaría bien si lo sustituimos por *-paa*.

En este ejemplo, como en muchos otros le acompaña el sufijo *-nee*, que equivale al castellano: llanamente, sencillamente.

"ántüshi pia' náu wané pülíku"- münü'shi taya'; pülíkupajaayanee chi teeje'nakai tántaiwaaaya yámüin yá "tú llegaste sobre un burro" –se decía de mí; y en verdad cuando llegué aquí, sencillamente cabalgaba en un burro (mi cabalgadura era simplemente un burro)

Otras veces la segunda proposición, la que lleva *-pajaaya* indica una aclaración contraria a lo que se decía, es una aclaración casi adversativa.

"shoku'lashi"- münü'shi pia', pia'pajaaya ayatahin jou' kai yayá "es un haragán"- dicen de ti; y en verdad tú eres el que trabaja siempre aquí (pero de hecho tú eres siempre el que trabaja aquí)

En este último caso el sufijo puede ser *-pajaa*, pero no *-paaya* y menos *-paa*.

"matü' jáinsai atúnká chi pülíkukai"- müsü' waiú; atúnkapajaaya nia' ja'wái "el burro no duerme"-dice la gente; pero en realidad sí duerme en la noche

No tendrían sentido ni *-paaya* ni *-paa*, sí tendría sentido *-pajaa*.

72. *-PALA*

Este sufijo es propio de los sustantivos, tanto de los nombres absolutos como de los relativos, tanto de los deícticos, personales o no, como de los infinitivos. Añadido, pues, a los sustantivos significa destinado a, que sirve de depósito para, que se utiliza para.

Parece que fuese una segunda raíz, parece que fuese la preposición *apü'lá (apü'la)* que tomase esa forma para dar lugar a los compuestos.

Ita wűinpala totuma que sirve como recipiente de agua. *Ayatáwápala* lo que sirve para trabajar; puede ser una camisa o cualquier otro objeto que se lleva al trabajo o para trabajar. *Anu'wa átkawápala* buque de guerra, canoa para la pelea. La palabra *átkáya* indica una relación

más directa con la guerra, *átkawápala* un poco más indirecta. Por ejemplo *ayatáwápala* aplicado a la camisa no indica que sea instrumento de trabajo, sino que es la camisa que se lleva en el trabajo. El sufijo o desinencia *-ya/-ia* indica el instrumento o modo como se trabaja, el sufijo *-pala* indica algo que se emplea durante el trabajo. Un boxeador *(ashéejirrahi)* pelea con los puños *(ashéejirráya)* y lo que lleva puesto (vestidos, toallas, botas, etc.) es *ashéejirráuápala*. El sufijo *-pala* no indica modo, como si lo puede hacer el sufijo *-ya/ia*, significa tan solo cosa empleada.

ésü tamáana ali' junaiki asa'uápala tengo un castellano que sólo uso cuando estoy bebiendo

wűinpala amü'chiká tühirrua estas múcuras son (vasijas, recipientes) para agua

táñapala juláaká tüsa' aquella tinaja es para mi agua

jia' tanáinka tü tashéein a'laka' jáuápalakalü el que tengo puesto es el vestido apropiado para cocinar (vestido de cocina)

shoku'lashi pia, pikűinpalaala pia' eres un vago, sólo sirves para comer

taya'palaala pia', jósü pia' apü'lá tú eres valiente sólo conmigo (contra mí), tú eres irrespetado por cualquiera

sűipalasü atu'má tü susu'kolu la bolsa la utilizan para guardar los chinchorros

El sufijo *-pala* acompaña a sustantivos que siguen siendo sustantivos, pero que pueden ir en aposición con otro sustantivo o en la función predicativa y que incluso, como en el último caso, en que aparece verbalizado, pueden llevar las desinencias verbales de género, número y tiempo.

73. *-PALAJANA*

Este sufijo aparece en algunos sustantivos y significa objeto o lugar destinado para depósito de algo (el sustantivo o infinitivo correspondiente).

chisouhipalajana (chisóuipalajana) anu'waká türra'irrua esos barcos son de carga

tanájahin tü nnehtkalü julúu nüsü'neepalajana tatúshi yo guardo el dinero dentro de la vasija (destinada a beber) del abuelo

óuuipalajana objeto para poner el pie: estribo, tablas, almohadas

El sufijo *-palajana* equivale a *-pala* pero tiene un uso más restringido. Parecen estos sufijos como contracciones o variaciones de *apü'lá (apü'la)* y *apü'lajaná (apü'lajana)*.

máikipalajana depósito de maíz

píchi máikipalajana casa que sirve de depósito de maíz

kapü'palajanasü tamáana tü máikikalü tengo donde guardar el maíz

74. *-PALÉ*

El sustantivo con *-palé* indica un lugar más natural que el indicado con *-pala*.

wűinpalé sitio donde se estanca el agua

miirraapalé recinto ferial, campo de juego, pista de carreras, etc.

siki'palé sitio donde se amontona la leña

Siki'pala puede ser lo mismo que *siki'palé*, pero también se puede aplicar en una casa donde hay varios burros para designar al que se emplea para la leña:

pulíku siki'pala el burro de la leña

nnehtpalé donde se deposita el dinero:banco, caja, edificio

Nnehtpala, nnehtpalajana se pueden aplicar a la cartera, al monedero, a la hucha o alcancía.

Ekühtpalé lugar destinado a guardar víveres, despensa, almacén de víveres; *ekühtpala, ekühtpalajana* se aplicaría a unas vasijas por ejemplo. *Eküinpalé* lugar destinado a guardar la comida de alguien; *ekálé* comedor. Los dos últimos nombres son relativos, los anteriores son absolutos, aunque se pueden verbificar y el infinitivo sería en *-léuá*.

Este sufijo parece una variante de *apü'léuá (apü'lé)* sitio donde suele estar alguien, donde puede hallarse alguna cosa. *Juya'palé* sitio de abundantes lluvias. Sin embargo para indicar un sitio donde abunda algo que está fijo, como en una mina, se emplea *óuuliá (óuulia)*. Se aplica *óuuliá (óuulia)* también a plantas, pero no a personas o a animales.

kou'la'paleshi waiúkai… el sitio donde habitualmente colgaba su chinchorro el hombre

75. *-PIA MÁ*

Este sufijo *-pia* se añade a la base de los verbos y lleva el verbo *má* como auxiliar. El verbo cuya base ha recibido el sufijo *-pia* permanece invariable, y las variaciones las sufre el verbo *má*, que se conjuga en todos los tiempos. Este sufijo significa: de nuevo, más y más. Significa iteración, repetición. En los verbos activos se conjuga tanto en la conjugación analítica como en la sintética. En la conjugación sintética los prefijos personales los llevan tanto el verbo auxiliar como el auxiliado.

nno'jóirréshia taya' ápapia müin nnehrrü nümű̈in chi moju'láshikai de una vez no he vuelto a darle dinero al hombre malo

El sufijo *-lé* seguido de las desinencias y del sufijo *-ya* lo traducimos por "de una vez" e indica que es por algo que pasó o que se supo.

ántapia müshi' chi waiúkai jümáanamüin tü láülá aüülü'jakalü nümű̈in el hombre ha vuelto a llegar a la casa de la vieja que lo regañó

ántapia müsü' jáamüin tü surru'lahtkalüirrua van llegando más y más soldados

nno'jóishi aléejapia müin chi waiúkai el hombre no volvió más (el verbo portador de *-pia* con su auxiliar forma un combinado verbal con *nno'jóishi*)

aléejapia mawa'léchin es que él no va a volver más (del auxiliar *má* la raíz o base *ma*, el sufijo negativo *-wala*, la desinencias de masculino singular del futuro y la *-n* de clausura)

oójopia mawa'léchin taya' yayá pipi'aluu es que no volveré a bañarme en tu casa

ántapia müsü' jáamüin ekühtkalü llega más y más comida

Los verbos estativos que tienen el sufijo temático *-ta* lo conservan al recibir el sufijo *-pia* y el auxiliar *má*.

nno'jóishi ayatahin wanépia chi ali'junakai, jima'tapia müshi' el *ali'juna* no trabaja ininterrumpidamente, vuelve a quedarse inactivo

jeme'tapia müsü' tü merrúnakalü el melón ha estado sabroso de nuevo (o reiteradas veces)

A veces se prefieren otras construcciones:

nno' jóishi ayatahin wanépia chi ali' junakai, éimaláta müshi'

nno' jóishi ayatahin wanépia chi ali' junakai, ehualá éimalahin nia'yaasa majü'shi (el *ali' juna* no trabaja constantemente, algunas vese se para)

76. *-PULU*

Este sufijo se añade a la raíz o base de los verbos, de los sustantivos, de los adjetivos para formar una nueva base verbal, a la que corresponde su infinitivo y demás tiempos del paradigma guajiro. Tiene por lo menos dos significados o aplicaciones.

Que algún alimento no está en su sazón.

irra'putsü tü ekühtkalü la comida está un poco insípida, desabrida

ia'puluyülü tü asa'lákalü la carne estaba hace un rato semicruda

De *irrá* estar desabrido, raíz *irra'*, *irra'pulú* (base *irra'pulu*) estar casi desabrido. Se elide la *u* última de la base delante de las desinencias del presente, la *l* que se ha vuelto obstruyente y va delante de *s/sh* se convierte en *t*. De *iá* (raíz *ia'*) estar crudo, *ia'pulú* (base *ia'pulu*) estar semicrudo. En estos casos el sufijo indica que está un poco, a medias, algo insípido o semicrudo o lo que sea que indique el nombre sustantivo o adjetivo verbificado.

Variedad, diversas posibilidades.

máinmaputsu nünűiki chi waiú tamákai la palabra del hombre que anda conmigo cambia mucho

máinmapulú tener varios sentidos, oscilar o cambiar de significado, tener un significado inconstante y vario

pia'maputsu nünűiki chi waiúkai taműin la palabra del hombre (dirigida) a mí tiene doble significado

No indica connotación negativa, como si lo indica *-yá*.

máinmayásü pünűiki taműin cambias mucho de opinión hacia mí (cambia continuamente las órdenes, las instrucciones, sugerencias o mandatos que me das)

77. *-PUU*

Este sufijo ya fue estudiado en parte en el capítulo XXXII. Este sufijo se añade a los verbos y a los sustantivos para formar un nuevo verbo o un nuevo nombre sustantivo que indican repetición de acciones, práctica de algún oficio y dedicación más o menos transitoria a algo.

Añadido *-puu* a los sustantivos absolutos o relativos indica oficio.

káulapuu chi jíntüi tamákai el niño que anda conmigo es pastor de cabras

siki'puu taya' yo soy leñador, yo soy el encargado de la leña

tekűinpuu maja'yűtká tü esta muchacha es la encargada de (prepararme y darme) mi comida

Este sufijo se añade también a los verbos para indicar hábito, frecuencia. Los sustantivos que llevan este sufijo, como cualquier sustantivo, se pueden verbalizar y llevar incluso desinencias verbales.

ánnehtpuujéchi pia' tú serás pastor de ovejas

asájapuushí waya' jasái cháaya jótpaajé tü palákalü nosotros solemos (solíamos) ir a buscar arena a la orilla del mar

ouuna'puu taya' chaműin cháaya yo suelo ir para allá

káulapuusu tatu'ma nüsa'la láülákai chirra' a ese viejo suelo darle cabra por obsequio (de mi parte suele ser cabra el obsequio a ese viejo)

peeje'napuushi jou'kai chi taamáinkai el caballo mío siempre tú lo tomas por cabalgadura

waya'puu asa'kajünaka jünáin óusá jáu tü a'ttiékalü con frecuencia, a nosotros nos invitan a desyerbar el cultivo

ashá'lajápuushi taya' wünáapüpünná yo suelo ir a recoger leña por el monte

yápuushi atúnkapünain chi jimáaikai el joven suele pernoctar aquí

ayatápuu taya' yayá julúu píchiká tü yo suelo o he solido trabajar en esta casa

ayatahi taya' soy trabajador

En este ejemplo *ayatahi* indica trabajo profesional y cierta dedicación; *ayatápuu* indica un trabajo más ocasional y circunstancial.

A la palabra que lleva el sufijo *-puu* se le añaden las terminaciones de la conjugación analítica y de la sintética, entre otras *-muyú*, que sólo se emplea como pretérito. El sufijo *-puu* puede seguir a la base, pero no inmediatamente al factor *ü*, quizá para evitar interferencias con la pasiva.

El sufijo *-puu* recibe el sufijo *-ya* para dar un sufijo compuesto *-puuya*, que indica aseveración, confirmación.

wűinpuuya noójokó atu'má chi jouúkai en verdad que solía ser agua lo que se usaba para bañar al bebé, sí es/era/fue agua con lo que se bañaba al bebé

nuula'puuya tashi' türra' jamáakalü mi padre sí suele usar esa hamaca

ishi'puuya tü kepéin jüsa'kalü tü tóushukolu sí suele ser amargo el café que bebe mi abuela

taya'puuya áshajáka nümá chi ali' junaka ciertamente soy yo el que suele hablar con el *ali' juna*

El sufijo *-puu* se combina con el sufijo *-yá* (infinitivo en *-yáuá*) e indica que se hace algo para lo que no se es el sujeto apropiado, que se hace de mal humor, desganado, sin orden, mal hecho. Indica también algo que fue y que ya no es, indica algo burlesco, ficticio, aparente pero no real.

mojúiwamaa taya', a'laka'jápuuyá nikűin Wanu'wérra siendo yo pobre le cocinaba su comida a Manuel

Se emplea mucho *-puuyákai, -puuyákalü, -puuyákana,* que indica tiempo pasado y algo clausurado y que se dice con frecuencia con cierto pesar. Por ejemplo se puede decir de un muerto:

akálíjapuuyákai taya' katáiwaaya nou' el que me ayudaba cuando vivía

Se emplea también para indicar el contraste con la situación actual:

moju'láshirra main jóluulán, ana'puuyákai nümáiwa jimáalíwaaya nia' con que ahora es muy malo, él que era muy bueno de joven

También se usa cuando a uno le dicen que alguien es muy peligroso por ladrón, criminal, por ser enfermo, o le advierten de un sitio peligroso y él cae en la cuenta de que ha estado sin saberlo cerca del peligro y a punto de ser víctima sin sospecharlo.

"ésü waiú ou'na'lü waiu'wáin yápüná yá" – müshi' José. "ate'neh, warráitapuuyákai taya' ja'wái yápüná yá" "por aquí hay unos asesinos" – le fue dicho a José. "¡caramba, y yo que andaba por aquí de noche!

78. *-PÜCHI MÁ*

Este sufijo *-püchi* se añade a la base de los verbos y va seguido del verbo auxiliar *má*. Indica la aparición o llegada de varias cosas o la caída de los frutos, pero en forma escasa o lenta. Los mangos van cayendo poco a poco, no como cuando maduran en tiempo de cosecha que caen en forma más abundante. Los muchachos van llegando regados o se van salteados del colegio.Los chivos cuando llegan al corral, pero no en grandes grupos. La gente que se retira del baile poco a poco. No se suele usar en la sintética.

juténtapüchi müsü' jüchón tü áipiakalü pendían oscilantes algún que otro "hijo" (fruto) de cují

ouuna'püchi müsü' tü waiúkoluirrua julúujé tü ayónnajákalü la gente se va retirando poco a poco del baile, (ahora unos, después otros, etc.)

ewétapüchi müsü' mmóluujé tü juuwa'kalüirrua püláanoulia aparecía desde el suelo (en el suelo) algún que otro hijo ("cuerno" en guajiro) de las plantas del plátano

79. *-PÜI*

Este sufijo *-püi* acompaña a la raíz o base de los verbos para formar una nueva base verbal, que recibe las desinencias de tiempo, género y número. Significa simultaneidad e indica que han participado todos y cada uno. Equivale al sufijo *-uwá* y al sufijo *-mú*.

káüsipüishánasü tü waiúkoluirrua estaban gordas todas y cada una de las mujeres

Del verbo posesivo *káüsí* (base *káüsi*) estar gordo (tener grasa), añadiendo *-püi* a *káüsi* tenemos la nueva base *káüsipüi* y a esta se le ha añadido el sufijo aumentativo *-shána*.

De *aná* (raíz o base *ana'*) ser bueno o elegante, se forma *ana'püiuá* ser buenas o elegantes todas y cada una.

óusapüishí na jimáalíkana los jóvenes deshierban

Dado el significado de este sufijo solo se emplea en verbos cuyo sujeto es plural y las formas verbales van también en plural. No se usa la forma del masculino singular en el verbo. Se usa la forma del femenino singular, que no excluye el plural, plural que puede ir indicado en el sujeto con un sufijo.

kűntapüisü tü káulakalüirrua jünáin jüpa'na tú ichíkalü estaban mascando hojas de divi-dive todas y cada una de las cabras

Este sufijo se añade a la raíz o a la base, pero no puede seguir inmediatamente al factor *ü*.

80. *-PÜLÁIN*

Este sufijo parece ser el mismo nombre sustantivo poseído *apü'laní, apü'láinwá (apü'láin)*, que se añade como sufijo a los nombres sustantivos de ciertos animales. Quizá más que un sufijo sea un nombre que forma nombres compuestos. Este sufijo significa que el animal transmite una mala influencia, aunque no lo quiera; la transmite al niño recién nacido, al niño pequeño, a la persona enferma de gravedad. *Anu'wana* rey zamuro, *juchi'* mono, *pülíku* burro, *kalína* gallo, gallina, etc. pueden recibir este sufijo o esta segunda raíz o base.

anu'wanapüláinshi jíntüikai chí este niño tiene la mala influencia del rey zamuro (y por eso está enfermo)

Puede influir negativamente también con su persona el criminal y también la persona que haya tenido contacto con la sangre del asesinado. Cuando alguien ha sido asesinado los hombres guajiros no quieren levantar el cadáver para no sufrir mala influencia. Son las mujeres las que levantan el cuerpo y reciben la mala influencia; por eso cuando están en esa condición de recientes levantadoras de cadáveres, no pueden visitar ni enfermos graves ni recién nacidos.

¿kasa'püláinshi chi püchónkai? ¿qué mala influencia tiene tu hijo?

jüpü'láinsü ali' juna uwo'muyú tü jouúkolu la niña está enferma por mala influencia de un ali'juna asesino, el extranjero asesino tiene mal influenciada a la niña

El verbo posesivo *apü'laní, apü'láinwá* (base *apü'lain*) tiene como sujeto *ali' juna uwo'muyú* que al ser indeterminado es femenino, la *j-* podría ser *n-* si *ali' juna uwo'muyú* fuese masculino; la terminación *-sü* del presente femenino concuerda con el complemento *tü jouúkolu*. Este verbo posesivo tiene su correspondiente pasivo *apü'lanírwá* (base *apü'laní*):

apü'lanísü tü jouúkolu la bebé ha sido influenciada

No se podría usar *jutu'ma ali' juna uwo'muyú* porque la mala influencia no suele ser voluntaria.

tapü'láinshi chi püchónkai tu hijo sufre mi mala influencia

wüyáliwapüláinshi chi pülűinkai tu hijo tiene la influencia del mapurite

jüpü'láinshi wüyáliwa chi püchónkai el mapurite ha mal influenciado a tu hijo

Todo esto tiene que ver con el concepto de tabú en el mundo guajiro (véase Jean-Guy Goulet) o con el concepto de enfermedad entre los guajiros (véase Michel Perrin).

También se emplea este sufijo para hacer comparaciones y símiles. Quizá porque puede deberse la semejanza a una influencia anterior en la visión del guajiro.

étpüláinshi pia', kashírrai pia' te pareces a un perro, orinas a cada rato

El guajiro observa la conducta de los animales y a veces sin necesidad de influencia compara la conducta de una persona con la conducta de un animal. A un compañero de trabajo que se mueve mucho y que se levanta a cada rato le pueden decir:

chünűüpüláinshi pia' te comportas como un chupaflor

81. *-PÜNÁ*

Este sufijo indica:

a) Movimiento, contacto, comparación o medida de alguna cosa. Indica entorno, alrededor de, en las proximidades de, en la vecindad de. Acompaña en este significado a nombres, adverbios, verbos demostrativos. Es considerado un sufijo locativo junto a *-jé, -luu, -müin*.

ala'tüshi (ala'tshi) chi ama'kai wáttapünáin jünáin wepi'a el caballo pasó lejos de nuestra casa

atsátüna anútpünachi káulakai chirra' a ese chivo le pegaron por el cuello

tatsáta anútpünachi káulakai chirra' a ese chivo le pegué por el cuello

a'yátüshi pia' nunútpüná wané káula tú le pegaste por el cuello a un chivo

asü'shi taya' újolu jüya'tapüná íta yo bebo media totuma de chicha

En los anteriores ejemplos se ha sufijado *-püná* a *wáttá (wátta)* estar lejos, *anu'lú (anu'lu)* cuello, *aya'tá (aya'ta)*. Este sufijo *-püná* lo reciben con frecuencia la raíz o de los puntos cardinales, los verbos demostrativos y los adverbios demostrativos.

b)

1° Cuando acompaña a un verbo o a un adjetivo verbificado puede significar una cosa momentánea o de poca duración.

óutapünáshinee chi ama'kai, nno'jóishi óutaleeinya el caballo se murió de paso, o momentáneamente (sufrió una conmoción o un síncope, no se murió de verdad o definitivamente)

washi'tpünáshi chi tawa'lakai, akáisaa moju'lá müin aku'waipa nno'joláalüitpakalaka éyahin wané kasa' nümáana mi hermano fue rico por un corto tiempo, pero le fue mal la suerte por lo que ahora no dispone de nada

De *nno'jolú* y el sufijo *aalá* y el inminente (presente uno de M. A. Jusayú) femenino con la desinencia *-pa*.

2° Otras veces este sufijo *-püná* acompaña a la base o raíz del verbo e indica que algo se hace de paso *per transennam*.

atúnkapünáshí waya' nüpü'yaluu wané tatü'najutu nosotros dormimos de paso (pernoctar de viaje) en casa de un amigo mío

asa'pünáshí waya' kepéin jümáana teme'shu nosotros bebimos de paso café donde mi suegra

atúnkayahichikalejee chi láülákai, ou'néna waya' jóluu náapüna menos mal que ya se empieza a dormir el viejo, nosotros nos iremos ahora mientras duerme

Este sufijo sigue a la raíz o base del verbo para formar un nuevo tema verbal.

82. *-SA*

Este sufijo se añade a los verbos conjugados y a los adjetivos. Lo lleva la palabra que ocupa la posición predicativa y lo lleva después de las desinencias, suele ser el último sufijo del verbo. Indica puntualización, aclaración, afirmación de algo. Algunos autores lo ven como un marcador de discurso que indica topicalización o lateralización. Equivale en castellano a: por mi parte, por su lado, a su vez, en cambio, precisamente, etc.

Está alguien repartiendo la bebida y cuando llega a mí, me dice: "toma, que faltas tú solo". Yo le puedo responder:

asü'shisa taya' nümá chí yo bebo con este (por lo que a mí hace, ya este me dio de lo suyo)

Alguien me habla de que ha visto a mi hermano y me lo describe pobre y mal vestido. Yo le respondo:

washi'tsa tawa'la si mi hermano es precisamente rico

atúnkushisa chi láülákai, nno'joléchi ekűin jóluu el viejo duerme, ahora no va a comer

Esta última frase se puede decir cuando varias personas se disponen a comer, como diciendo: en lo que hace al viejo, en lo que respecta al viejo, precisamente el viejo, lo bueno del viejo es que, por su parte el viejo, en cambio el viejo…

ayatáshisa taya' yo por mi parte trabajo

ana'miasa tamúsain, nno'jóishi moju'lahin (si precisamente) mi gato es bueno, no es malo

merrúnasa türra', nno'jótsü kala'pásüin eso es un melón, no es una patilla

tamü'lüinsa étkai chí este perro es mío (tengo como perro mío precisamente a este perrro)

waya'sa ekűinjanaka pala'jana; nno'jóishí jiáin precisamente somos nosotros los que vamos a comer primero, no son ustedes

83. *-SÁ*

Este sufijo se pone al final de la proposición o frase, acompaña a la última palabra. Suele indicar la transmisión de algún recado, transmisión de alguna referencia, transmisión de alguna reprensión. En algunos casos se puede traducir con la conjunción "que", conjunción que en castellano como lengua prepositiva en vez de ir al final, va al principio:

puuna' ma'wala jünáin ayatáuásá que vayas de una vez a trabajar

müléu main juya' cháaya púmainpaasá se dice que en tu tierra ha habido mucha lluvia

¡ántatahlashi chi waiú jashi'chisá! ¡con que aquí llega el hombre bravo!

ouuna' jachi taya' wáttaa Marra'káyamüinsá que mañana tengo que ir a Maracaibo

¿jana' áshéin? ¿quién lo dice? *¿jana' amá?* ¿con quién?

puuna'sá que vayas

pia'sá que vayas tú, que lo hagas tú, que seas tú, etc.

ayúishi páinchisá que tu cuñado está enfermo

84. *-SAA*

Este sufijo suele ir con un sustantivo, que puede ser un infinitivo que ocupa la posición predicativa. Parece más un marcador de oración, de proposición, es decir del discurso. Indica una deducción, una advertencia, un caer en la cuenta. Equivale a expresiones castellanas como: esto me huele a, esto quiere decir que, esto significa que, ahora vamos a, yo creo de todo esto que, para mí que, etc.

pulíkusaa tia'irruajee sin duda que aquellos son burros

ánsüláusaa watu'ma jóluujee ahora tenemos que trasladarnos de aquí

La frase anterior ha podido ser dicha como conclusión de un análisis. *Ánsüláuá* significa mudarse o retirarse pero dentro de la misma zona.

núlaasesaa tashi'mi'a türra' jee sepa que esa tinaja es de mi suegro

En los ejemplos anteriores vemos oraciones bimembres, en la posición predicativa está un sustantivo (el infinitivo es también un sustantivo) que lleva el sufijo *-saa*, en la segunda parte la última palabra lleva el sufijo *-jee*, que refuerza la advertencia.

Hay otra construcción en la que *-saa* va seguido de la palabra *main*, entonces indica negación de algo, negación de la que se sigue una conclusión también negativa contrapuesta a alguna afirmación anterior.

sháitüshisaa main pia', ayatáshi mawa'lájuhinjachika pia' como tú no estás jugando, y tú estás trabajando, no vas a quedarte sin paga

Lo anterior lo ha podido decir alguien a una persona que le está haciendo un trabajo, y esta le ha preguntado a ver si le va a pagar bien. El otro le responde: "¿acaso lo que estás haciendo tú es un juego como para que te quedes sin cobrar?"

mochójususaa main pou' tü wopu'kolu máawáchikalaka pia' acaso tú desconoces el camino, como para que vayas a extraviarte

Hay una construcción con el sufijo *-saa* añadido al final del verbo, de las desinencias del verbo si las tiene, y seguido de la palabra *pahla*, e indica que inmediatamente se va a hacer algo.

achúntushisaa pahla taya' ekühlü nümüin tashi' yo voy a ir a pedir comida a mi padre

El sufijo *-saa* añadido a un deíctico personal que ocupa la posición predicativa y que va seguido de *pahla* y seguido de una proposición sustantivada con el sufijo especificativo *-ka*, significa: yo soy el que va a…, tú eres el que va a…, etc.

taya'saa pahla óunejaka yo soy el que voy a llamar, voy a ser yo el que llama

El que dice la frase anterior la dice cuando ya se pone en marcha.

Si *-saa pahla* indica disposición, *-kalejee pahla* indica amenaza o un deseo a punto de realizarse.

takü' ja achikitsaa pahla pia' jümű́in püi se lo voy a decir a tu mamá

pia'saa kasi'tka tü píchi joto'kolu seguramente que tú eres responsable de la casa que se quemó

El sufijo *-saa* parece formar parte de *jáisaa* que funciona como parte de una especie de proposición causal explicativa, proposición que desenmascara o reclama o desmiente o echa en cara algo:

"ehinjatü eka'uá ja'wáijena"- münü'sü tápüin - "jáisaa ápitnayáwala taya'"- müshi' jaa taya' jünáinjé tia' "en la noche va a haber una comida" - he oído decir; "¿y por qué no me han avisado?" - dije yo a propósito de eso

En guajiro es un reclamo, pero no tiene forma de interrogación. En guajiro indica extrañeza, inconformidad. Un matiz parecido tiene el sufijo *-saa* añadido a formas demostrativas para formar *irrásaa* y *anésaa*:

¿jamü'shi jamü'si'tkú pümakalaka? Anésaa pia' máinmakai amáana nnehrrü ¿por qué te la pasas con hambre? ¿no y que tienes mucho dinero?

La segunda parte más que una pregunta es una ironía como pidiendo explicación a alguien que presume o que se dice que tiene dinero.

85. *-SAAYA*

Indica confirmación, aseveración, corroboración, afirmación insistente. Acompaña a cualquier palabra en la posición predicativa. Se añade a las desinencias verbales, no es sufijo temático.

ashi' jásüsaaya waiúkó türra' ciertamente esa mujer está lavando

máikisaaya éka tamáana ciertamente es maíz lo que tengo

náshéin chi jíntüikai, nüsü'lüja amű̈inchi rreloj chi ali' junakai el niño dice que le ha regalado un reloj el no indígena *Shímainsaaya tü nüsü'lüjain jia' nümű̈in* y es verdad que se lo regaló

El sufijo *-saaya* en las proposiciones interrogativas equivale a: ¿es cierto?, ¿es verdad?

A uno que no suele comer carne le pueden preguntar:

¿ekéchisaaya pia' asa'lá wamá? ¿comerías carne con nosotros? (como diciendo: mira que es lo único que tenemos…)

86. *-SAI, -SALÜ, (-SAT), -SALÍ*

Este sufijo se emplea en los verbos privativos. Este sufijo se añade a la base de los nombres poseídos o a la base de las preposiciones cuando esas bases ven precedidas del prefijo privativo *m-*. Dicho de otra manera, se añade a la base de los verbos privativos. Se forma así un adjetivo verbal, que como todo adjetivo verbal funciona como verbo al ocupar la posición predicativa: *ashí (ashi')* padre de alguien, *mashí* (base *mashi'*) no tener padre, *mashi'sai, mashi'salü, mashi'salí* huérfano de padre, huérfana de padre, huérfanos de padre; *atü'ná (atü'na)* brazo de alguien, *matü'ná* (base *matü'na*) no tener brazo, *matü'nasai, matü'nasalü, matü'nasalí* sin brazo, que carece o carecen de brazo o brazos, que no sabe o que no saben nadar.

A partir de la forma indeterminada del presente de algunos verbos nace un adjetivo verbal privativo. De *ántá* (base *ánta*) "llegar", "venir", cuya forma indeterminada del presente es *ántüin* se forma el verbo *mántüní* (base *mántüin*) "no llegar" y el adjetivo verbal privativo *mántüinsai*"no llegado", *mántüinsalü*"no llegada", *mántüinsalí*"no llegados"; de *eká (eka')* "comer", forma indeterminada del presente *ekű̈in*, *mekű̈insai, mekű̈insalü, mekű̈insalí* "que no tiene comida", "que está en ayunas", "que no ha comido", etc.

Es incompatible con la mayor parte de las desinencias verbales, pero puede llevar sufijos como *-saa, -waláin,* etc.

mashi'saiwaláin pia' müliéchika pia' como tú no vas a sufrir porque no eres huérfano de padre

87. *-SÁN*

Es el mismo sufijo *-sá* pero con la *n* de clausura o conclusiva. A alguien lo llaman por teléfono y ha atendido otro de la casa que lo ha buscado y que vuelve al teléfono:

oójüshisán, núnejéchi pia' mapán que se está bañando, que él lo llama luego

ekáshiasán que sí está comiendo

ekáshisán que está comiendo

óutushi püpü'líkusesá, jikűin ka'láirrasán y que ha muerto tu burro, y que se lo ha comido el tigre

A veces el sufijo *-sá* o *-sán* no indica retransmisión de una orden o noticia, sino simplemente una interpretación o explicación de lo que el hablante ha oído, entendido o interpretado.

Vienen a visitar a alguien y les dicen que no está y ellos saben o creen que sí está. Alguien de la casa que conoce la situación puede decir:

ónjuláshisán, nno'jóishi ka'lióujehin es que se ha escondido, no quiere visitas

Se pone al final de la proposición o frase, acompaña a la última palabra. Suele indicar la transmisión

88. *-SEYÚ*

Este sufijo se añade a la base verbal para formar una nueva base verbal de la que se forman el correspondiente infinitivo y las demás formas verbales. Se añade a unas pocas palabras e indica abundancia o gran tamaño.

müléuseyúuá ser (una persona o un animal) grandote, altote o de gran tamaño

müléuseyú chi jíntüikai el niño es grandote

Aparece también con verbos posesivos para indicar abundancia:

ka'walaseyúua tener muchos cabellos

kóiseyúuá tener mucho vello, escamas, plumas, pelusas o espinas los frutos o lana las ovejas

kekűinseyúuá ser comilón o tener mucha comida

89. *-SHÍ*

Se añade este sufijo a la raíz de los verbos estativos o de los sustantivos absolutos para formar un nombre adjetivo o sustantivo que significa una característica del lugar.

mma'shí lugar arenoso

shíshitshí lugar aceitoso o salitroso

püla'shí mma'ká tü este es un lugar misterioso R 23, 8

moju'shí sitio inadecuado, lugar malo, difícil

luopu'shí sitio de quebradas o cañadas

joso'shí sitio seco

chűttishí sitio húmedo

pata' jatshí, sirratshí sabana

Con este sufijo se indica el color del suelo o las regularidades de la superficie, si tiene cuestas, bajadas, subidas, si es llano, si es de difícil acceso, si es monte virgen o apartado,

isashí jümáiwa yápüná yá antes por aquí era monte virgen

anóishíká tia', mapáajanasalü wunúulia; jia' éerráka wűitüshí jüpü'lékalaka main ánnehrrü jia' aquella sabana no tenía árboles en su superficie; solamente había hierbas y por eso era el lugar preferido de las ovejas R 5, 10

jüpa'rrarrüle wüin tü ishótshíkalü la zanja es el sitio por donde fluye el agua

ana'shísü main tü luo'pukolu era muy bueno el terreno de las quebradas

Habitualmente para indicar un lugar pedregoso no se dice *ipa'shí*, aunque se usa en la contraposición pedregoso y arenoso.

ala'tüsü tü túwakalü ipa'shípüná el tubo pasa por la parte pedregosa

mma' ipóuulia tierra pedregosa

ipóuulia tü mma'kalü la tierra es pedregosa

La palabra *óuuliá (óuulia)* significa planta y también plantación y por metáfora "abundancia de" y aparece como sufijo o como segunda parte de un sustantivo compuesto.

Capítulo LXXI
Los sufijos (fin)

90. *-TÁ*

Este sufijo es muy productivo en guajiro y tiene muy diversos usos y significados. Se añade el sufijo *-tá* a la raíz o base y se forma una nueva base de la que se forman el infinitivo en *-táuá* y las demás formas verbales. Como este sufijo temático termina en sílaba larga no recibe nunca el factor *ü*.

a) Este sufijo añadido a la raíz o base de verbos estativos indica posición o postura:

pala'sitatáshi chi püchónkai mmóluu tu hijo se encuentra tendido en el suelo

De *pala'sitá* (raíz *pala'si*, sufijo temático estativo *-ta*, base *pala'sita*) "estar tendido", tomamos la base *pala'sita* y le añadimos el sufijo *-tá* y formamos *pala'sitatá* base de *pala'sitatáuá* "encontrarse tendido en el suelo", "hallarse en esta postura". Lo ha podido decir alguien que llega a la casa y hace un repaso de lo que ha visto al llegar. También puede significar: "ahí está tu hijo feliz acostado en el suelo".

Lo lleva el verbo estativo *túnkatá* (raíz *túnka*, base *túnkata*) "estar dormido" y muchos otros verbos estativos.

yóunatatáshi chi jimáaikai nümá chi nutúshikai el joven se halla conversando con el abuelo

b) Se combina con el sufijo *-aala* y da *-aalatá* (u *-oolotó* por armonía vocal si la base termina en *-o*) sirve para presentar un cuadro, una composición de lugar, un comienzo de la narración en el que se presenta un personaje o una situación nueva:

apólojoolotósü kepéin tü tóushukolu mi abuela hierve café, mi abuela hervía café (aquí lo importante, para presentarla en el discurso, es lo que hervía o lo que hacía)

a'laka'jáalátásü tü maja'yülü kerráükalü jüpü'yaluu tü jaüŭtkalü (jaü'lükalü) la joven esposa cocinaba en la casa de su suegra (verbo *a'lakajáuá*)

El sufijo *-tá*, acompañado del sufijo *-aala*, indica un ambiente, un lugar, una situación presente y presentada fácticamente o presente a la imaginación.

c) El sufijo *-tá* indica suposición, sospecha, creencia en la posibilidad de algo.

eka'tahitpa tü láülákalü jümáanajé tü juwa'lakalü seguramente la vieja ya habrá comido a donde su hermana (esta es una opinión de alguien de la casa extrañado de que la vieja no ha venido a comer y dice "seguro que se encuentra comiendo donde…)

éttáshi chi yolu'jákai nuupaaluu ta'láüla seguramente el espíritu del muerto se le ha aparecido a mi tío en forma de perro (se le ha muerto el tío a alguien y recuerda que su tío le dijo que había visto un perro extraño en un cruce de caminos, el sobrino a la muerte del tío emite esta conjetura)

jeme'tatásü tü jiirru'kukolu sa'wáinrrü seguramente la carne de tortuga sea sabrosa (esta frase la ha podido decir alguien que llega a un puesto de comida y le dicen que la gente ha comido mucha carne de tortuga y que ya no queda nada), *jikü'nülejeesa main* ya que la comen tanto

jüpü'yatásü ali'juna píchiká tüsa'

Esta oración puede tener dos significados, puede ser una afirmación: la casa está siendo ocupada, vivida por un *ali'juna*. Puede ser también que por algunos indicios yo hago la conjetura de que la casa está siendo habitada por un *ali'juna*, que la ha hecho suya.

te'rrüin nüyo'luje wané waiú ta'lapüinrruu, nia'táshi nái'n taműin chi tasípükai en el sueño vi la imagen de un *waiú*, a mí me pareció la del sobrino mío

La frase en guajiro es aseverativa, afirmativa, traduce "pareció" por la palabra guajira *nái'n*.

warráitatáshi chi láülákai julúupüná tü wopu'kolu el viejo anda por el camino

atúnkatáshí na tepi'chicana julúu süi makűi los muchachos se hallan durmiendo en un chinchorro hecho de cocuiza

palasitatásü mmóluu jüshéein tü tatü'najutukolu la ropa de la amiga mía se halla en el suelo

sha'wata'táshi chi pülíkukai juyúpüná tü ichúuliakalü el burro se encuentra parado debajo del dividive

En los últimos ejemplos están narrando algo presente o algo pretérito y se introduce una situación, un ambiente, una circunstancia que sitúan el relato o el personaje. En estos casos el sufijo *-tá* está emparentado con el sufijo *-tahla*. Y también tiene que ver con varios ejemplos que hemos visto más arriba, como los de los verbos estativos con tema *-ta*, que reciben *-tá*; aunque los ejemplos últimos sean de verbos activos y estativos. Los estativos de los dos últimos ejemplos pueden ser perfectamente del grupo a) de este mismo sufijo, *confer supra* capítulo XV.

d) Los verbos de la segunda gradación reciben con frecuencia sobre la base o tema el sufijo *-tá* para formar un nuevo tema o base, cuyo infinitivo termina en *-táuá*. El verbo así formado indica que lo significado por el verbo se realiza o cumple de cierta manera, que se cumple o realiza con cierta tranquilidad, de buena manera, placenteramente, como disfrutando con ello.

Del verbo *eká* "comer" la segunda gradación es *eka'já*, cuyo tema o base *eka'ja* recibe el sufijo *-tá* para formar una nueva base *eka'jatá*, cuyo infinitivo es *eka'jatáuá* comer de esa manera, en este caso comer tranquilamente, buenamente.

eka'jatámuyu taya' pan cháaya ali'junamaana yo comía tranquilamente el pan allá donde los *ali'juna*

ántajatásüinka pia' nüpü'yaluumüin chi ta'láülakai tú llegaste tranquilamente a la casa de mi tío

atúnkajatáshi chi jíntüikai el niño duerme tranquilamente

ouunajatahichi nüműiwaaya chi tepi'chikai el muchacho se va ya solo tranquilamente

A veces se refuerza esta construcción con *ana'le ái'n-í*:

aana' jatásü jüshéein tü jíntutkolu ana'le jái'n la niña se ponía buenamente su ropa

asa' jatáshi awa'rrianta chi waiúkai ana'le nái'n el *waiú* bebía tranquilamente el aguardiente

Este sufijo *-tá* puede ir con el verbo en primera gradación y *ana'le ái'n-í* con el significado de buenamente, tranquilamente. Puede significar conjetura y puede significar afirmación, dependiendo del contexto, de lo dicho, de las circunstancias.

Los verbos tanto de la primera como de la segunda gradación con el sufijo *-tá* pueden ir no sólo con *ana'le ái'n-í*, sino con otras construcciones adverbiales que describen la manera como se está dando, se está presentando, o se está cumpliendo lo significado por el verbo. Entre otras frases adverbiales que pueden acompañar en estos casos al verbo están: *moju'shéka* obligado, *jümá ű́ttá ái'n* con rabia, *jümá asha'pajáuá* a prisa, *jümá tala'tá* con alegría.

ayónnajajatáshí na jimáalíkana jümá tala'tá los jóvenes bailaban con alegría

nuyújajatahin chi jíntüikai moju'shéka chi nimü'liakai el niño cuida de mala gana (con alguna dificultad) a su hermano menor

ouuna'táshi chi jíntüikai jümá tala'tá juluumüin tü ai'kü'lékalü el niño se va al colegio contento

El último ejemplo puede significar afirmación o conjetura. *Ouuna'táshi* puede ser sustituido por *ouuna' jatáshi*. Si se quiere indicar afirmación se preferirá *ouuna'tahlashi* o *ouuna' jatahlashi*, que indicará además de que el niño va, alguna circunstancia en que el niño, en este caso el personaje, está presente en la escena. Esta escena que puede ser presente a los ojos o a la imaginación.

91. *-TÁ*

Este sufijo se emplea para indicar coincidencia de acciones iguales o de hechos simultáneos o repetición de acciones. Es parte de una especie conjunción copulativa que une elementos iguales o análogos, forma parte de un equivalente de lo que en castellano sería un adverbio conjuntivo.

Dos vecinas están en estado y una tiene un hijo varón y se espera que dé a luz la otra que se llama Celina y llega la noticia:

tólo jüchón tü pala' jatükalü, tólotá jüchón Celínayaasa ha sido varón el hijo de la primera y también el hijo de Celina

Aparece en la palabra predicativa de la segunda proposición sufijado a la raíz o base y en combinación con el sufijo inclusivo o copulativo *-yaasa*, sufijo este que clausura la segunda proposición, ya que va sufijado a la última palabra. Puede ser una enumeración con varias proposiciones:

ekü'shi taya' asa'lá tántaiwaaya, teka'tá jime'yaasa, teka'tá késüyaasa, teka'tá mónkuyaasa… al llegar comí carne y comí pescado y comí queso y comí mango…

epé'tshi ali' junakai, epérratá chi tatúshikaiyaasa el ali'juna se emborrachó y también se emborrachó mi abuelo

No es necesario que se hayan emborrachado ni en el mismo sitio ni con la misma bebida. Hay otra fórmulas distintas pero equivalentes para indicar enumeraciones, que tienen ese valor copulativo inclusivo.

maaka' nüshítüle wané jíntüi, ashítayá müshí na wanéirruayaasa si orina un muchacho, orinan (también) varios a la vez

Aquí la base *ashíta* del verbo *ashítá* "orinar" ha recibido el sufijo *-yá* y el auxiliar *má* para indicar simultaneidad.

92. *-TÁ*

Este sufijo se añade a la raíz de los verbos demostrativos de presencia súbita e indica afirmación, revelación de algo:

anítá chi káulakai (mira que) aquí está el chivo

isétá wané ali' juna (mira que) ahí viene un extranjero

Suele indicar sorpresa, caer en la cuenta o advertir la presencia de algo.

A veces se refuerza con *-kaa* y significa confirmación de lo que se buscaba o se esperaba: y efectivamente, y a propósito, por cierto que…

anútákaa tü jíntutkolu y efectivamente aquí está la niña

ayátüsü tü téikalü ali' junamaanamüin, anútákalaka taya' jima'tüin jünáin aata'pá tü pí-chikalü mi madre viajó a donde los *ali' juna*, y por eso yo estoy aquí quieta cuidando la casa

achúntushí jia' nnehrrü taműin, anúkalaka jia' talűüjain ustedes me pidieron dinero, y (por eso) aquí lo traigo

Es decir, al sufijo *-tá* le puede seguir *-kalaka*, pero son sufijos distintos e independientes, que pueden ir separados.

93. *-TÁ*

Indica preocupación o temor. Llama la atención sobre un hecho o sobre algo. Sigue al verbo en su raíz o base, acompaña a palabras en la posición predicativa, a adjetivos, a deícticos personales, a sustantivos verbalizados.

amü'lóuitá nüshéenírrua tachónjáh se van a perder los vestidos de mi hijo (¡ay de los vestidos de mi hijo!; temo que se pierdan los vestidos de mi hijo)

isha'tá jouúkai chirra'jah ese niño se quema

Indica preocupación o angustia, pero no conmina a nadie, indica la pura preocupación o angustia. En los ejemplos anteriores la cláusula se cierra con *-jah*. Hay veces que en las que no aparece este sufijo *-jah* de clausura, sin que por ello se altere mucho el significado. A veces *-tá* indica simple sospecha o suposición sin que indique temor, como cuando va seguido del sufijo *-nee*.

ayúlítánee kasi'tka chi waiú óutakai, nno'jóishi ou'túshin ái'n seguramente (probablemente) el hombre que ha muerto ha sido víctima de la enfermedad, no ha sido asesinado

ipa'tánee tia' joyo'tokolu, nno' jótsü páain aquello que está allá bien asentado es piedra, no es una vaca

Algunos guajiros en vez de *-nee* ponen en estos casos *mülée*, que figura como partícula suelta con ese significado de: únicamente, simplemente, solamente.

ántüshi mülée taya' jünáin eká yo he venido solamente a comer

Alguien, a quien le han dicho varias cosas desagradables, que le han sorprendido por venir de alguien que no suele ser así, puede pensar:

eméerrajáshitá mülee tamá seguramente que él únicamente está bromeando conmigo

A alguien le dicen que lo van a secuestrar y el aludido dice al que se lo ha dicho:

eméerrajáshitá mülée pia' tamá tú me estás vacilando (¿bacilando?)

eméerrajáshitánee pia' tamá tú me estás vacilando(¿bacilando?)

El otro le puede decir:

nno' jo ehin páin, eméerrajáshi mülée taya' pümá no te preocupes, que estaba jugando contigo

Y el otro, el aludido, dice como conclusión:

eméerrajáshitájaa mülée pia' tamá ciertamente, está claro, que estabas jugando conmigo

Por estos ejemplos se ve que el sufijo *-tá* que estamos estudiando no es un sufijo temático predesinencial, sino que por lo menos en algunos caso sigue a las desinencias verbales. Parece un sufijo que indica una modalidad de la misma actitud declarativa, como implicándose el emisor, que se siente impresionado o afectado.

En una huertas se observa un pequeño destrozo, la madre pregunta a los hijos:

¿kasa' kasha'nájalaka ayúuliakalü? ¿quién ha partido las matas de yuca?

jüsha'nájalatá káula (káulatá kasha'nájalakán) seguramente que han sido partidas por una cabra, me imagino que las ha partido una cabra

Vemos venir a alguien por el camino y nos preguntamos ¿quién será? Y alguien dice:

nia'tá Pétut seguramente es Pedro

Otras veces parece indicar reproche:

¿jamüshikale pia' pika'kalaka mojuhipana? Káulatá pia' ¿por qué comes las hojas?¿acaso tú eres cabra?

En guajiro la segunda proposición *Káulatá pia'* no es interrogativa.

éttá pia' pikűinjachikalaka asa'lá ia'sü acaso tú eres un perro como para que vayas a comer carne cruda

éttá pia' pikü'lejeesa asa'lá ia'sü acaso tú eres un perro que comes carne cruda

En el primer caso todavía no la ha comido, sólo ha manifestado su intención. En el segundo caso se supone que la ha comido. El sustantivo absoluto *érrü'* ocupa la posición predicativa, recibe el sufijo *-tá*, la *ü* se elide y la *rr* obstruyente se convierte en *t* delante de la otra *t* (*érrütá* → *érrtá* → *éttá*).

A un muchacho que se mete en el barro y en los charcos, le dice su madre:

jouútá pia' cholenakú pümü'lejeesa jirro'ku pohtshi acaso eres un bebé para que andes metiéndote en el barro

94. *-TA MÁ*

Este sufijo *-ta* se añade a la base de los verbos y lleva el verbo *má* como auxiliar. El verbo cuya base ha recibido el sufijo *-ta* permanece invariable, y las variaciones de género, número y tiempo las sufre el verbo *má*, que se conjuga en todos los tiempos. Este sufijo significa frecuencia o repetición.

asha' jata müshi' pia' karra'lóuta tú te la pasas escribiendo

áshajáta müshi' pia' nümá chirra' estás hablando a cada rato con ese

orro'lojoto máatshi irra'ma wéinshi estaba siempre al acecho de los venados R 22, 1

aüülü' jünata müna' amű́inchi chi tawa'lakai julúu tü ei'kü'lékalü a mi hermano lo regañan continuamente en el colegio

ouuna'ta müsü' wünáapümüin tü ta'waiúsekalü mi mujer se va a cada rato al monte

isha'ta müshi' chi jíntüikai el niño se quema a cada rato

Vemos que en este verbo estativo *ishá* (raíz *isha'*) el sufijo *-ta má* va con la raíz *isha'*.

En los verbos estativos cuya base consta de una raíz y del sufijo estativo *-ta*, al recibir este sufijo *-ta má* que estamos estudiando se pierde una de las dos sílabas *-ta*. Algo que no sucede con los verbos activos que tienen el sufijo temático *-ta* en la primera gradación, que lo conservan al recibir el sufijo *-ta má*.

apo'toto müshi' pia' mma' te la pasas cavando la tierra

Apo'nó estar cavando, cavar varias veces. *Apo'nó* es la segunda gradación de *apo'tó* e indica más continuidad que *apo'toto má; apo'noto má* indica cavar continuamente y además la acción de cavar es dando varios golpes y en varios sitios.

El verbo *pópotó* significa cavar con cierta continuidad con las uñas, con las garras o con el barretón. *Pópoto' má* cavar con frecuencia, cavar continuamente.

El verbo estativo *yónnatá* (base *yónnata*, raíz *yónna*, sufijo temático ativo *-ta*, que aparece en las tres gradaciones) estar bailando.

yónnatayüi te'rrüin chi jíntüikai hace rato vi bailando al niño

yónnatayüi pia' málejépa hace rato tú bailabas (*málejépa* es un adverbio)

yónnatüshi pia'… tú bailas…

En este último caso, que es el presente masculino singular de *yónnatá* estar bailando, hay que concretar alguna circunstancia que especifica cuándo, dónde o cómo bailaba. En los tres últimos ejemplos se trata del verbo *yónnatá* (raíz *yónna*, sufijo temático estativo *-ta*, base *yónnata*).

yónnata müshi' pia' tú te la pasas bailando a cada rato

En este caso el sufijo *-ta* seguido del auxiliar *má* va directamente a la raíz, y para evitar la repetición de dos sufijos que son fonéticamente iguales, no forma *yónnatata má*, sino

simplemente *yónnata má*, y desaparece el sufijo temático estativo *-ta*, para que dos morfemas homófonos no aparezcan seguidos (haplología) y así el único *-ta* cumple la doble función que es la suma de cada una de las funciones propia de cada uno de los dos morfemas. Sin embargo en los verbos activos cuya primera gradación tiene el sufijo temático activo *-ta*, si puede llevar a continuación el sufijo *-ta* seguido del auxiliar *má*, que estamos estudiando, por ejemplo en *apo'totó má* (base *apo'toto má*).

95. *TÁ* (PARTÍCULA LIBRE)

Aunque no es un sufijo, sino de una partícula libre, que sigue al verbo; lo traemos para que no se cree confusión con los sufijos homófonos. Ni siquiera es un enclítico, aunque siempre sigue al verbo. Indica advertencia y cuidado.

ásajüshi tá nürrü'lia waiúkai ¡cuidado con dejar que el hombre afile el cuchillo!

nno'jo pu'wátüin, achi'jirráshi tá chi jouúkai no grites, que se despierta el bebé

pülüka áulu tá apü'najúshikalü cuidado, no pises los sembrados

Indica prohibición tajante o previene de un tercero o de alguna cosa.

isa'shi tá chi káulakai cuidado que se suelta el chivo, cuidado que se escapa el chivo

A veces sigue al imperativo e indica una forma de cortesía y si sigue al imperativo con *-pa* indica que la acción se cumpla lejos de la presencia del que lo ordena.

puuna' tá mira, vete por favor

putúnkapa tá váyase a dormir

puunáta vete en seguida (de *puuna'* y *-áta*)

La partícula *tá* expresa ruego o súplica.

A veces la partícula *tá* sigue al futuro y a continuación van varios adverbios de tiempo: *tá wátta kai'* algún día lejano; *tá alíkapüná kai'* mañana por la tarde; *tá wáttachon málü* mañana tempranito*; tá áipaajéna* mañana al anochecer. No suena bien *tá wátta* con el nombre del día próximo, pero sí con el nombre de una fecha alejada, por ejemplo el sábado visto desde el lunes:

ánténa waya' tá sáwanoulu llegaremos el sábado (dicho el martes)

séna waya' tá wáttachon málü vendremos mañana temprano

Y sin embargo no se puede decir: *séna waya' tá wáttaa*

Por su naturaleza de aviso o de advertencia parece que se usa en el imperativo o en tiempos que indiquen futuro (prespección o perspección).

96. *-TAALEEYA*

Este sufijo tiene dos usos y dos significados algo distintos. En el primer uso lo lleva la palabra que ocupa la posición predicativa. Sigue a la base o raíz, y también va, cuando hay desinencias de tiempo, género y número, después de estas. Indica la presencia de seres de una misma especie o de entidades que están formadas de una misma sustancia. A diferencia de *-leeya* parece que siempre hace alusión a un grupo de cantidades discretas. Es pues un sufijo verbal, ya sea de un verbo conjugado o de un nombre o de un demostrativo personal que está verbificado.

ipa'taaleeya tü jóutka yápüná yá lo que abunda aquí son piedras

nie'rrüintaaleeya ta'láüla tü jie'yúirrua yákalü yayá/ tü jie'yúirrua yákalü yayá, nie'rrüintaaleeya ta'láüla todas las mujeres que están aquí son de mi tío (mujeres de la familia: esposas, hijas, etc.), son puras mujeres de mi tío las que están aquí

ayúijasütaaleeya tü kalínairrua púikalü taműin todas las gallinas que me has vendido están enfermas (el verbo *ayúlí (ayúi)* está en la segunda gradación *ayúijá*, base *ayúija*)

waya'taaleeya yáka atúnkuin yayá julúu píchiká tü somos todos nosotros (puros nosotros) los que dormimos en casa, somos todos de nosotros, de los nuestros, los que dormimos en casa

asha' jüshítaaleeya tepi'chikana nasa'irrua aquellos muchachos están escribiendo, aquellos muchachos sólo están escribiendo, no hacen otra cosa

washi'nnútaaleeya (napü'shuaaleeya) na ali' juna óuwóutkana los *ali' juna* que se murieron eran todos ricos

El otro uso del sufijo *-taaleeya* es un poco diferente. Aparece en los verbos demostrativos de presencia súbita (capítulos LXI, § 5; LXII) después de las desinencias del copretérito *-jachi, -jatü, -jana*. Indica rapidez en la aparición o en la acción. El verbo está formado por la raíz o base de un verbo de presencia súbita, las desinencias del copretérito *-jachi, -jatü, -jana* y el sufijo compuesto *-taaleeya*. Indica pues acción, aparición y desaparición súbita. En los ejemplos siguientes aparece un complemento circunstancial cuya preposición termina en *-müinrreeya* que es el lugar a donde va a dar lo indicado por el verbo.

anújachitaaleeya chi wüya'lakai taüűtpaamüinrreeya el matacán vino a dar velozmente hasta aquí junto a mí

ichájanataaleeya na pülíkukana jótpaamüinrreeya tü palákalü los burros fueron a dar velozmente a la orilla del mar

isájatütaaleeya tü káulakalü juyúpünámüinrreeya tü áipiakalü la cabra fue a dar velozmente hasta por allá debajo del cují

iséjechitaaleeya chi epé'tshikai tamáanamüinrreeya el borracho se viene rápidamente a donde mí

Un uso parecido al que estamos comentando se da con el verbo *má* en la forma indeterminada *müin* seguida de los sufijos *-jachi, -jatü, -jana* y el sufijo *-taaleeya*. Este verbo aparece en un comentario a una acción desastrosa o a un fracaso de un agente provocador que no respeta las reglas de la realidad, de alguien torpe o ridículo.

műinjachitaaleeya pia' pipé'rrakú püma'kalala tú te lo buscaste por andar borracho por ahí

97. *-TAAYA*

Este sufijo lo lleva la palabra que ocupa la posición predicativa. Sigue a la base o raíz de un nombre absoluto o relativo, de un deíctico personal, de un verbo demostrativo, etc. Significa "otra vez", "de nuevo", es decir, repetición o iteración o que algo prosigue. El sufijo *-taaya* junto con *áin-í* significa semejanza o apariencia.

taya'taaya óunejünaka jüpü'la asha'já es a mí a quien llaman nuevamente para escribir

irrátaaya ka'láirrakai jáu tü úchikalü el jaguar permanece allí en el cerro

epé'rrataaya pia' jóluu püchi'kuaaya ahora te emborrachas nuevamente, te vuelves a emborrachar de nuevo

púikataaya taműin tü kulúlu moju'suyaasa me vendes de nuevo la tela mala

En este ejemplo se entiende que alguien que esperaba una tela nueva y se encuentra con eso, formula una queja.

Hay veces que indica resignación, aceptación de algo cuando no hay más remedio.

áisü jíirre káula ékale káüsinín púikataaya taműin chi áürrülakai es escaso el chivo gordo; véndeme pues (ya que no hay otro remedio) el que está flaco

Otras veces, como hemos dicho, indica apariencia o semejanza.

káulataaya jái'n taműin tü irra'makalü realmente a mí me parecía cabra el venado

Cuando indica resignación porque no hay otra cosa o porque no queda otro remedio, se refuerza con *ma'ta*:

pütchéerra ma'taaya tü kuluhtkolu dame entonces la tela

Esto último lo puede decir alguien a quien le deben y ve que no le van a pagar y le ofrecen a cambio una tela buena, pero que vale menos que la deuda y antes de quedarse sin nada, dice lo anterior.

98. *-TAHICHI, -TAHINA, -TAHIRRÜ*

Esta terminación está formada por el sufijo *-tá* (infinitivo en *-tauá*) y las desinencias del inminente (presente primero de M. A. Jusayú). Significa: posiblemente, probablemente, quizá. Lo lleva la palabra que ocupa la posición predicativa sea verbo, o nombre sustantivo o deíctico sustantivo, siempre que esté verbificado.

ipa'tahichi chi átpanákai es posible que el conejo se haya convertido en piedra

júmaintahirrü talűinyú tü mma' kapü'yakalü alúu jia' probablemente el terreno en el cual vive mi cuñada ya ha sido de su propiedad

númáintahirrü táné tü mma' kapü'yakalü alúu nia' probablemente el terreno en el que vive mi cuñado ya ha sido de su propiedad

En estos dos últimos ejemplos vemos que del nombre absoluto *mma'* se forma el nombre poseído o relativo *óumáinwá, óuma'ní (óumain)*, que tiene un verbo posesivo prefijable, que aparece aquí. El sujeto *j-* se refiere a *talűinyú (jia')* y el sujeto *n-* se refiere *táné (nia')*, la desinencia se refiere en ambos casos al complemento intrínseco *tü mma' kapü'yakalü alúu* la tierra en la que habita.

jakü'tatahirrü tü koi' talűüjakalü wáttaainka es posible que ya esté madura la lechosa (papaya) que traje ayer

taya'tahichi kaműinjanaka tü acha'letákalü julúu telépanakalü seguramente está destinada para mí esa llamada telefónica

a'yapü' jatahirrü pia' tóulia, mo'ttüinyütsaaya taya' posiblemente tú ya habrás cosido y yo no; yo por mi parte, no he comenzado

99. *-TAHICHIRREJEE, -TAHINALEJEE, -TAHIRRÜLEJEE*

Esta terminación se añade a la raíz o base de la palabra que ocupa la posición predicativa. Está formada por el por el sufijo *-tá* (en el infinitivo *-táuá*) y las desinencias del inminente (presente uno de Miguel Ángel Jusayú) y el sufijo compuesto *-lejee*.

Se traduce al castellano por "por poco", "estuvo a punto de". Indica pues que la acción o acontecimiento estuvo a punto de darse.

irra'matahichirrejee tasi'rrü mi presa estuvo a punto de ser un venado

ta'waiúsetahirrülejee nüchón tatü'najutu la hija de mi amigo estuvo a punto de ser mi mujer

jashi'chitahinalejee na ali' junakana tamű́in por poco los *ali' juna* se ponen bravos conmigo

pia'tahirrülejee jütáülaka tü pulu'síakalü por poco estuviste a punto de ser capturada por la policía

100. *-TAHINJE*

Este sufijo indica negación, muy apropiada para indicar rechazo.

nikétahinje ekühlü moju'su chi waiú kánnehtseshi el hombre adinerado no quiere comer comida pobre, de poca calidad

Esto último lo puede decir en tono de burla, de comentario o de censura alguien pobre que come en el mismo restaurante que algún rico, o un padre que come en un restaurante con su hijo y este pide comida cara.

Con frecuencia este sufijo *-tahinje* está formado del sufijo *-tá*, la desinencia común y el sufijo condicional *-je*. Se forman así oraciones condicionales contrafácticas.

aka'najatahinje taya' máinma nnehrrü máautpüná kai' yá maaka' nno'jóirre tojo'looló tamű́in júlia eestudiája actualmente yo estaría ganando mucho dinero si no hubiera suspendido bruscamente los estudios

maaka' taya'léinka ka'waiúsein pia', nno'jóttahinje müli'akú müin pia' máautpüna kai' yá si hubiera sido yo a quien tuvieses por marido, de ninguna manera estarías por ahí sufriendo hoy en día

101. *-TÁJAA*

Este sufijo se añade a las desinencias de los verbos, a la base o raíz de los verbos o de los sustantivos o deícticos que ocupan la posición predicativa, es decir, que están verbificados. No es un sufijo temático que precede a las desinencias verbales, es más bien un marcador del discurso, que sigue a las desinencias verbales cuando las hay. Se traduce por: en efecto, me parece que tienes razón, a lo mejor, casi seguramente, creo que realmente, visto eso creo que puede ser verdad, etc. Supone una información, un comentario, una pregunta anterior, que confirma y a la que a la vez enriquece. Se pone como respuesta o acotación a una pregunta o a una duda formuladas anteriormente.

ayatáshitájaa Jurránsíku en efecto, Francisco está trabajando, estuvo trabajando

Esto lo puede decir alguien que ha oído muchos comentarios y rumores y se encuentra a Francisco trabajando, cosa que él no creía. También lo puede decir alguien que tampoco creía en eso, pero que ha preguntado y le han dado razones y explicaciones y dice aceptando el hecho: bueno, Francisco sí está trabajando. Es ligeramente distinto de: *ayatátáshijaa Jurránsíku* seguramente Francisco está trabajando. En este caso se trata de una suposición o conjetura. En guajiro en este segundo caso el segundo *-tá* es temático.

El sufijo *-tájaa* se usa cuando uno encuentra algo que le habían dicho y que no creía y averigua que es verdad, aunque todavía no está del todo seguro:

káulaiirrukutájaa tü weka'kalü como que sí es carne de cabra lo que estamos comiendo

káulaiirrukuya tü weka'kalü como que sí es carne de cabra lo que estamos comiendo

Este último ejemplo con el sufijo *-aaya* o *-ya* indica confirmación y lo puede haber dicho alguien que entiende de carnes o que sabe bien qué carne se ha preparado.

sa'wáinttájaa nüsi'tka chi tatü'najutukai es posible que la presa de mi amigo sea una tortuga

nuku'womatájaa talűin tü uwo'mu naja'püipakalü es posible que el sombrero que lleva mi sobrino en la mano sea suyo

óutushitájaa chi walíikai nüpü'la chi étkai seguro que si encontró el oso hormiguero al perro ya muerto

102. *-TÁJAAYA*

Esta terminación se añade a la raíz o base de la palabra que ocupa la posición predicativa. Tiene varios significados, en primer lugar puede significar: y también es posible. Indica pues una persuasión o convencimiento que se le va confirmando, aunque todavía de una forma vaga o indefinida.

ama'tajaaya chi nika'kai chi ka'láirrakai es posible que sí sea un caballo lo que se comió el jaguar

También puede significar repetición, persistencia, se puede traducir por: de nuevo, otra vez. Por ejemplo, la frase anterior puede significar: el tigre ha vuelto a comer caballo.

tawa'latájaaya waiúkai chirra' parece que ese *waiú* sí es mi hermano

alátájaaya tü pütü'najutukolu es posible que tu amiga sea una mentirosa

taya'tájaaya óunejünaka parece que sí es a mí al que llaman

También puede significar la frase anterior: de nuevo es a mí a quien llaman.

waya'tájaaya aüülü'jünaka aműin nutu'ma püshi'kai es a nosotros a quienes vuelve a regañar tu padre

irrátájaaya chi jimáaika nüchi'kuaaya julúu tü sűikalü el joven está allí de nuevo en el chinchorro

103-*TÁKAJAA*

Este sufijo se añade a la base o raíz de las palabras que ocupan la posición predicativa y aparece en preguntas. Indica duda suposición o sospecha.

¿asa'tákajaa pia' wüin yarrűttoulu? ¿no habrás bebido agua sucia?

¿wüya'latákajaa tia'irrua ala'nuwakalüirrua? ¿no serán matacanes aquellos que están pasando?

¿óutatákajaa chi pülíkukai? ¿se habrá muerto el burro?

Esta última pregunta indica sobre todo preocupación.

104. *-TAHLA*

Esta terminación se añade a la raíz o base de la palabra que ocupa la posición predicativa y forma una nueva base a la que siguen las desinencias de tiempo, género y número. Este sufijo temático es sumamente importante en las narraciones, introduce una escena nueva, un personaje nuevo, una situación nueva. Es como la presentación en sociedad de alguien que va actuar. Podríamos llamarlo un sufijo blanco, porque con él comienza o un mundo nuevo o se instaura algo nuevo. Es muy apropiado en las narraciones para crear un mundo de la imaginación, de la *deixis ad phantasma*: *étahlasümaa, étahlashimaa, étahlashímaa* había una vez…

Suele indicar generalmente pretérito, pero también puede ir con tiempo futuros, por ejemplo cuando a alguien le dan instrucciones y le dicen:

ántéchi pia' píchipaamüin, (éjérrü) étahlérrü püpü'la wané jie'rrü, jápatahlérrü pümű́in tü nnehtkalü jüpü'la ouuná Marra'káyamüin… llegarás a la casa y allí encontrará a una mujer y te dará el dinero para ir a Maracaibo…

aüülü'jatahlashi tamű́in chi püshi'kai jálí tótolirrahin mmóluu resulta que una vez tu padre me reprendió por haberme acostado en el suelo

joyoh müshi' taya' jüpáa tü pülásakalü; éerrá jüma'tahlakalaka wané jie'rrü yótüin tamá yo estaba sentado en la plaza, y se apareció de pronto una mujer a hablar conmigo

105. *-TÁLEEYA*

Este sufijo indica admiración y a veces comparación. Otras veces confirma o constata un hecho. No es temático, sigue a las desinencias.

waiútáleeya chi juchi'kai el mono sí que es como una persona

tólotáleeya chi jíntüikai el niño sí que es valiente

atúnkushitáleeya láülákai el viejo si que duerme

ayatástáleeya tü jie'tkalú la mujer sí que trabaja

106. *-TÁLEJE*

Esta terminación se añade a la base de la palabra que ocupa la posición predicativa y que suele llevar con frecuencia un prefijo personal que indica el sujeto. Corresponde en castellano a una construcción optativa o desiderativa con sujeto pospuesto, construcción que indica un deseo vehemente, se suele traducir al castellano con ojalá y subjuntivo.

nántatáleje tashi' jóluukanaaya ojalá llegara mi padre ahora mismo

taya'táleje ajü'tünüin Karrákamüin ojalá fuera yo el enviado a Caracas

talu'watánatáleje Karrákamüin ojalá me mandasen a Caracas

eka'táleje asa'lá apa'shi ojalá uno pudiera participar en comer carne

En el último ejemplo el verbo está en la sintética y lleva el prefijo 0 que corresponde al pronombre personal *aya'* uno. En realidad en los cuatro ejemplos anteriores el verbo que lleva *-táleje* parece ser la forma del imperativo.

Aparece a veces la partícula *toh* al final de las proposiciones encabezadas por el verbo con *-táleje*.

püshéetatáleje taya' toh, pi'rrájérrüje alúu tatu'ma ojalá me pegues y verás el castigo que te doy (pégame y ya vas a ver)

El verbo *e'rráuá alúu* significa ver sufrimiento y aquí va en futuro con el sufijo condicional *-je*.

waiútáleje taműin tü étkalü ojalá ese perro fuera para mí una persona

müléutáleje taműin tachón ojalá mi hijo llegue a ser grande para mí

ana'táleje waku'waipa nou' kai'kái chí ojalá nos fuera bien este día

107. *-TÁLEJEE*

Esta sufijo se añade a la base de la palabra que ocupa la posición predicativa. Indica duda, reproche. En las oraciones aseverativas o declarativas le sigue la partícula *érra* y equivale a "probablemente", "a lo mejor". En las oraciones interrogativas equivale al castellano "acaso".

piküintálejee érra türra' asa'lákalü ¿acaso esa carne es tu comida?

¿jarrátkajasa wopu'kolu yá? Jiatálejee érra tü kalúukolu waya' ¿cuál será el camino? A lo mejor es aquel dentro del (en el) que nos hallamos

"ka'warrái"- münü'shi pia'. Ka'warráitálejeeya érra pia' "es un ladrón"- ha sido dicho de ti. ¿O es que acaso sí eres un ladrón?

Le hacen un reclamo a alguien, por ejemplo, que es un afeminado o que lleva una vida desordenada. O a una mujer le atribuyen que anda con alguien como si fuese su marido, y después del reclamo se le pregunta para regañarle o echárselo en cara:

¿aletálejeeya érra pia'? ¿o es que tú eres así?

108. *-TÁPAA*

Este sufijo se añade a la base o a la raíz de la palabra que ocupa la posición predicativa. Equivale a una conjunción adversativa, señala un contraste con lo que se venía diciendo, o indica un hecho que es lo contrario de lo que se había dicho, sospechado o esperado. Son construcciones que equivalen a: Se ha dicho que era tal cosa, pero de hecho es tal otra.

"ou'nu'shi Antonio jünáin ayatáuá"- müshi' pia', irrátápaa nia' jotóitüin julúu süi dijiste que Antonio había ido a trabajar y en cambio allí está él acostado en su chinchorro

"icháirrü wané waiú ala'tüin" -müsü pia', káulatápaa-nee jia' dijiste: "por ahí pasa una señora"; pero en realidad era una cabra

109. *-TATAWALA*

Este sufijo se añade a la raíz o base de los verbos y forma un nuevo tema (y por tanto una nueva base más compleja) al que pueden seguir las desinencias. Significa en primer lugar ponderación o encarecimiento.

müléutatawala nekísa na olo'jüshíkana ne'rráiwaaya chi irra'makai se hicieron más fuertes las voces de los cazadores al ver el venado

áürrülatatawalashi nüpü'líse tatúshi aka' alín tü jamü'ká el burro de mi abuelo está bastante flaco a causa del hambre

ayatátatawalashi chi ali' junakai jüpü'la aka'najá tü nnehtkalü el (no indígena) *ali' juna* trabaja con ahínco para ganar su dinero

Este sufijo significa progreso, avance, aceleración en lo que se pondera, está aumentando o está disminuyendo más y más. Indica también movimiento:

isétatawala wané wali'rrü ayúishi por allá viene un zorro enfermo

ichátatawala ou'núin chi püshi'kai wűinrrokumüin el padre tuyo se va para allá, hacia el agua

En los dos últimos ejemplos con verbos demostrativos de presencia súbita no hay la idea de aumento o aceleración, pero sí de movimiento.En el primero el matiz sería: "da la casualidad…" En el segundo se indica que la ida del padre no se ve como conveniente o útil.

Parece a veces como si estuviese compuesto con el sufijo *-wala* que estudiamos más abajo:

eka'tatawalashi pia' asa'lá jüpü'la mojúinjatüin pülée te la pasas comiendo carne para que se te dañe el estómago

asa'tatawalashi pia' awa'rrianta te la pasas bebiendo aguardiente

En los dos últimos ejemplos se describe algo desmesurado o desproporcionado, que se sale de lo normal.

alűülatatawalashi chi waiúkai máautpüná kai' yá jünáin Wátkisimeto como a esta hora del día el hombre se aproxima a Barquisimeto, precisamente en este momento está acercándose…

110. *-TÁYÁ*

Añadiendo a la raíz o base de la palabra que ocupa la posición predicativa este sufijo se forma una nueva base que tiene varios significados, a veces significa satisfacción, que las cosas han salido bien a pesar de todo. Precede a las desinencias, es un sufijo temático. No recibe el factor *ü*, por varias razones, entre otras porque la última sílaba es larga.

jalóuitáyásü taműin tü tasípükalü la que me ha sido útil ha sido mi sobrina, mira por donde me ha sido útil mi sobrina

Esto lo ha podido decir alguien que tiene hijos y no se preocupan por él o alguien que quedó desamparado y que fue atendido por la sobrina, que lo cuidó.

chi érrü tóusinálakai, jalóuishi taműin el perro que me encontré me ha sido útil

Otras vece indica que se ha logrado algo fruto de alguna irregularidad, o de una circunstancia extraña o inesperada, que se ha comido gracias a que ha habido una fiesta, gracias a un hijo, gracias a un regalo, o a frutos silvestres recolectados en el monte, o a sobras, o gracias a un engaño. Tiene pues un matiz causal y casual con contratiempos o que ha salido un poco de rebote.

Una madre que vive de lo que gana su hijo de doce años que es limpiabotas puede decir:

eka'táyásü taya' nüyatahinjutu tachón yo como gracias al fruto del trabajo de mi hijo

eka'táyáshi taya' jünáinjé taaláin yo como gracias a mi mentira

eka'táyáshi taya' moju'shéka apü'tanajálá he comido malamente sobras

aüülü' jatáyáshi tamű̈in jou'kai chi waiúkai jálí nikí'rrüin taya' el hombre me regañaba todos los días para darme de comer

Otras veces indica frustración, lamentación o que la acción se hace de mala gana o resulta escasa, mínima o de poca calidad.

oju'tútáyásü tekű̈in taja'puluujé (desgraciadamente) se me ha caído la comida de la mano

e'nna'táyáshi taya' jutu'ma pulu'síakalü (para mala suerte) he sido visto por la policía (lo puede decir algún fugado o algún perseguido)

to'tte' jatáyáhin chi ápanákai fallé al dispararle al conejo (es el presente de la sintética, presente segundo de Miguel Ángel Jusayú)

111. *-TÁYÁLE*

Se añade a la raíz o base de la palabra que ocupa la posición predicativa y su sujeto lleva con frecuencia el sufijo *-jaa*, o va este sufijo *-jaa* en el cierre de la proposición. El significado es: "ni siquiera es…", "ojalá al menos fuera…", "si al menos…", etc. El sufijo *-le* parece ser el mismo sufijo condicional con un significado algo cambiado, pero no mucho.

waiútáyále chi pülíkujaa, talu'watáyáka nia' jünáin ashá'lajáujaa el burro ni siquiera es una persona para mandarlo a recoger leña

ou'nu'shi chi tatúshikai manü'liúle, taya'táyále nüpü'tahin apü'lajaa mi abuelo se fue callado, ni siquiera se despidió de mí

"¡atah, étáyále jótüin nia'jaa!" "¡caramba, ella (la perra) ni siquiera le late!" R 25,4

Lo anterior aparece en un relato en el que se cuenta cómo un *wanü'lü* al llegar a una casa acaricia a las crías de una perra recién parida y la perra no le ladra.

112. *-TÁYÁLEJEE*

Se añade a la raíz o base de la palabra que ocupa la posición predicativa, sea de verbo activo o de verbo demostrativo o simplemente de sustantivo verbalizado. Normalmente indica satisfacción o consuelo. Indica una revelación sorprendente, un advertir o caer en la cuenta o descubrir algo que tiene que ver con la situación presente.

ekühttáyálejee tü jamü'sitkalü áapüná taya' conque es comida aquello junto a lo cual he pasado hambre (*ekühlü* al recibir el sufijo ha perdido la última *ü* y la *l* al ser obstruyente - antes de la *t* -, se convierte en *t*)

te'rrájüintáyálejee ali'junakai chí con que resulta que este *ali'juna* es conocido mío

asa'táyálejee awa'rrianta wané kai' ¡qué bien que uno beba aguardiente alguna vez!

113. *-TUA*

Este sufijo significa "vez": *uwa'tua/wanétua* una vez, *piántua* dos veces, *apü'nüintua* tres veces, *máinmatua* muchas veces, *palíttua* pocas veces, *matuá yá* ser así de veces. Se verbifica: *máinmatuá* ser o darse muchas veces.

También se emplea el verbo *éuá* seguido del verbo activo con el sufijo *-le* (capítulo XXXV, § 2) para indicar "algunas veces". Y hay en guajiro otras formas de hacer enumeraciones.

esü nántirrüle wanésüya, esü nántirrüle pia'ma, esü nántirrüle jümá koju'yain jia' algunas veces traía sólo una, algunas veces traía dos, algunas veces traía varias R 4, 1

ésu ju'wanánayale jumá jüka' wané ekühlüyaasa otras veces lo trocaban por otros alimentos R 17, 4

114. *-TÜJÜI, -TÜJÜT, -TÜJÜLÍ*

Este sufijo, quizá sea más bien una desinencia (capítulo XXVII, § 3), que se añade a la base verbal e indica que la acción o el acontecimiento se ha cumplido antes o rápidamente.

ántatüjüi chi waiúkai nno' joluiwaaya jüta'letahin tü káshakalü el *waiú* llegó antes de que sonara el tambor (se anticipó)

Aparece en los cuentos compuesto con el sufijo *-tahla* para presentar personajes:

étüjüitahla wané waiú tütü'shi main una vez apareció un guajiro muy diligente

115. *-Ú*

En unos pocos verbos estativos hemos encontrado que se añade a la raíz el sufijo *-ú* que se refiere entonces al lugar:

Máitá (base y raíz *máita*) estar en calma, haber quietud; *máitúuá* (base *máitú*) estar un lugar tranquilo. También se aplica cuando ha habido un crimen o un escándalo y se le echa tierra al asunto y ha dejado de ser noticia.

Wűitá (raíz *wűita*) ser verde o azul, ser de color agua. La raíz recibe *-ú* y da una nueva base *wűitú*, cuyo infinitivo es *wűitúuá*:

wűitúsu jótpüná tü luwo'pukolu la orilla de la quebrada está verde

máitúsu tü mma'paakalu, ai'ta'tájérrü juya' málü el lugar está en calma, quizá llueva pronto

Probablemente el uso de este sufijo esté limitado a los verbos estativos para no interferir en los verbos activos con la segunda pasiva.

116. *-UHI*

Se añade a la raíz o base de verbos estativos o de adjetivos para formar una nueva base de un verbo que significa ser un lugar de las características indicadas por la raíz: *josó* (raíz *joso'*) estar seco, *josouhiuá* (base *josouhi*) ser un lugar seco; *isa'lá (isa'la)* oler a orina, *isa'louhiuá (isa'louhi)* ser un lugar que huele a orina; *jasi'chí (jasi'chi)* ser bravo, *jasi'chiuhiuá (jasi'chiuhi)* ser un lugar de braveza; *jawa'lí (jawa'li)* heder, *jawa'liuhiuá (jawa'liuhi)* ser un lugar hediondo; *motó (moto')* no ser visible, *motuhiuá (motuhi)* tener poca visibilidad un lugar.

jeme'tuhi éjúlu yayá aquí huele muy bien

kéjuhisü yayá por aquí huele

jawa'liuhisü tü püpü'yapaakalü el área de tu casa está hedionda

jeme'tuhisü yayá aquí huele bien

Este sufijo con los verbos que significan colores se refiere a la atmósfera o color ambiente:

ishouhisü tü mma'paakalü el lugar (el área) se ve rojo (como sucede en el crepúsculo)

Este sufijo es propio de verbos estativos y ocasionalmente de verbos posesivos. Un sufijo igual (homófono) que este se emplea en los verbos activos para el participio frecuentativo pasivo. Aparece este sufijo en el nombre del personaje mítico guajiro en forma de mujer hermosa *Pülohui*.

117. *-UTTATA*

Este sufijo se añade a la base verbal para formar una nueva base. Significa un poquito más, algo más.

Si la base termina en vocal corta esta se funde con la *u* inicial del sufijo.

Ewétá "salir" tiene como base *ewéta* que al recibir este sufijo forma un nuevo tema o base: *ewétuttata* (infinitivo *ewétuttatá*).

ewétuttatérrü kashi'kalü ka'leuhpa la luna saldrá un poquito más tarde en la noche (de nueve a diez)

Como este sufijo termina en la sílaba *-ta* antes de recibir las desinencias *-shi, -sü/-su, -shí, -in, -ichi, -irrü, -ina, -(l)i, -lu, -li, -le* recibe el factor *ü* o *ü* predesinencial, que adapta la vocal última de la base para recibir esas desinencias.

Cuando la base termina en vocal larga al recibir este sufijo se pierde la *u* inicial del sufijo y se alarga un poquito más la vocal larga delante de *-(u)ttata*.

anashí wayatahttatüle wajá'ttaiwa málü conviene que trabajemos un poquito más para terminar pronto

ekűttatüshi chi ali' junakai el ali'juna come algo más

ekahttaténa waya' kaléupünáa kai'kalü estaremos comiendo aproximadamente al mediodía

tóulahin chi káulachonkai jünáin atu'luttatá jüchi'rra ní le dejé al cabrito mamar un poquito más de la teta de su madre

koju'tuttata putu'ma türra' pűikahinkalü ponlo un poquito más caro eso que vendes

maaka' motúttatule ái'n-í jia' si las descuidas un poco… (está hablando de las ovejas) (R 5,2)

e'rrűttatüshi taya' wané yolu'já tuve una visión fugaz de un fantasma

táputtatüin junűiki Tatiana oí fugazmente la voz de Tatiana

Este sufijo *-uttata* o *-üttata* añadido a *e'rra'* base de *e'rrá* "ver" da *e'rrűttatá* que significa tener una visión fugaz o momentánea de algo que enseguida se esfuma:Si se añade *-uttata* o *-üttata* a *ápa* base de *ápá* "oír" tenemos *áputtata* cuyo infinitivo *áputtatá* significa haber oído algo momentáneamente.

También significa un poquito el sufijo *-lu* o *-rru* añadido a la base verbal. El verbo *éuá* "estar", "haber", "darse", tiene como base *é*, que recibe el sufijo *-lu/-rru* que da *érru*, que al recibir la desinencia *-shi* da *érrushi*. *Érrushi* pierde la *u* y la *rr* obstruyente delante de *shi* se convierte en *t*, así tenemos *ehtshi*.

ehtsü tái'n júliairrua estoy un poquito mejor que ustedes

ehttatüsü tai'n júliairrua yo he estado un poquito mejor que ustedes

Como simple hipótesis creemos que pudo suceder que el que aquí estamos llamando sufijo *-lu/-rru*, probablemente sea *-ulu/-urru*; este sufijo recibió el sufijo *-tata* (que indicaría *in crescendo,* gradual, de a poco), y se formó *ulutata*, se perdió la segunta *u* y la *l* se convirtió en *t*, y así tenemos *-uttata*. Hoy parece ser un solo sufijo.

118. *-UWÁ*

Se añade el sufijo *-uwá* a la base de la segunda gradación de algunos verbos para formar un nuevo tema o base. El significado es que participan todos y cada uno de los miembros en la acción del verbo. Son verbos cuya base en la primera gradación termina en el sufijo *-ta* y en la segunda en el sufijo *-na*. Curiosamente algunos de estos verbos no se usan en la segunda gradación y sin embargo está la forma disponible para recibir este sufijo. Es más, hay verbos cuya base en la segunda gradación termina en *-ja* y que tienen esta forma, como si la segunda gradación fuese en *-na*.

1ª. *óttá* posar; 2ª. *ónná* estar posando; *o'nnu'wáuá* (base *o'nnu'wá*) posar todos y cada uno.

1ª. *eji'tá* derramar o arrojar algo sólido menudo; 2ª. *eji'ná* estar arrojando; *eji'nu'wáuá* (base *eji'nu'wá*) derramarse cosas sólidas pequeñas todas y cada una.

1ª. *apü'tá* dejar una cosa, dejar de mamar; 2ª. *apü'ná* ; *apü'nu'wáuá* (base *apü'nu'wá*) dejar de mamar todos y cada uno.

1ª. *ala'tá* pasar; 2ª. *ala'ná*; *ala'nuwáuá* pasar todos y cada uno.

1ª. *a'lűtá* salir, brotar; 2ª. *a'lűjá*; *a'lűnuwáuá* salir o brotar todos a la vez

1ª. *ewétá* aparecer, brotar, asomar, surgir; 2ª. *ewéná, ewénájá*; *ewénuwáuá* asomarse o surgir varios seres a la vez.

o'nnuwásü tü wüchíkalüirrua se han posado los pájaros todos y cada uno

o'nnu'wána áulu tü mma'kalü jutu'ma tü katü'nasükalüirrua el terreno es aterrizado encima por los aviones (primera pasiva con preposición incorporada, cuya desinencia concuerda con este nuevo sujeto, antiguo término de la preposición)

eji'nu'wásü tü káñerrúshikalüirrua las cañas de azúcar se derramaron

apü'nuwáshí na káulachonníkana los cabritos dejaron de mamar definitivamente

a'lűnuwásü nái chi jouúkai al bebé le salieron los dientes

alűnuwásü nüpa'tou chi músakai al gato le salieron las uñas, el gato sacó las uñas, salieron las uñas del gato

asha'katajatüirrü tü katu'nasükalü, alűnuwásü tü júuikalüirrua el avión ya está bajando, le están saliendo las ruedas

119. *-WAI, -WOLU, -WALÍ*

Ya hemos estudiado este sufijo en el capítulo LXII, § 6, aquí insistiremos en lo mismo. Se añade a la base de los verbos de movimiento. Lo llevan verbos como *wáttá, pejé, ántá*, los verbos que indican los puntos cardinales y los verbos demostrativos que indican movimiento.

¿jala'wai pia' yá? ¿a dónde vas?

¿jala'wolu pia' yá? ¿a dónde vas?

¿jala'walí waya' yá? ¿a dónde vas?

Este sufijo se inicia con la semiconsonante *w*, que es parte esencial del sufijo, por eso este sufijo a veces para recalcar que la *w* le es propia induce unos cambios en la sílaba precedente. Con eso se quiere destacar que la *w* no es epentética. Sobre todo lo hace para defender su perfil, creemos, frente al participio frecuentativo. Si la base o raíz que recibe este sufijo termina en *á*, recibe una *i* (esta sí epentética) antes de recibir este sufijo; si la raíz o base que recibe este sufijo termina en *é* convierte esta *é* en *ee*: *-é* más *-wai, -wolu, -walí* da *-eewai, -eewolu, -eewalí; -á* más *-wai, -wolu, -walí* da *-aiwai, -aiwolu, -aiwalí.*

chai'wolu taya' cháaya yo voy para allá (*chá* más *-wolu*)

peje' jeewai pia' tú eres oriundo de cerca (*peje'* más *-jé-* más *-wai*)

wáttakuwai pia' tú vas lejos (en este caso se trata del sufijo compuesto *-kuwai*)

peje'kuwaijéchi pia' tú andarás por lugares cercanos

peje'waijachi pia' tú vas a ir cerca, tu vas cerca

peje' jéjechi pia' tú vienes o estabas cerca (copretérito)

peje' jéjéchi pia' tú andarás por lugares cercanos

El último ejemplo es un futuro (futuro segundo en la terminología de Miguel Ángel Jusayú). La primera *j* pertenece a la raíz de *peje'*, la segunda al sufijo locativo *-jé*, y las tercera es epentética para separar dos *é* que son largas.

120. *-WAI*

Este sufijo se puede confundir por su forma con el anterior, pero el anterior tiene variación de género y número y este es invariable. Añadido a la base verbal tanto en la conjugación sintética como en la analítica indica periodicidad y añadido a los nombre para formar complementos circunstanciales indica también periodicidad, que algo se da o se cumple cada cierto tiempo.

ou'na'waishi chi waiúkai kashi'wai el hombre va mensualmente, cada mes

ántapuushí waya' jóutaleuluwai nosotros solemos llegar en tiempo de las brisas, época de verano (el sufijo *-wai* aquí es opcional)

oójüshi taya' wáttawai yo me baño cada mañana

Este sufijo tiene en el inicio la semiconsonante *w*, que le es propia y característica. En guajiro cuando se da una secuencia de dos vocales largas suele aparecer una *w* o una *j* epentética. Cuando la base que recibe este sufijo termina en vocal larga, esta vocal larga se duplica o sufre alguna otra modificación para que el perfil de este sufijo *-wai* se mantenga bien diferenciado.

ayatáawaishí waya' rrimíkouluwai nosotros trabajamos los domingos (cada domingo)

Este sufijo añadido a los numerales forma los distributivos: *wanéewai (wanésawai, wanéshawai), pia'mawai* de dos en dos, *apü'newai, apü'nüinwai* de tres en tres, etc.

ántüsü tü páakalü apü'newairre jia' las vacas llegan de tres en tres

óikünüsü tü kuluhtkolu máinmawairre jia' la tela es vendida al por mayor

Como puede verse cuando el distributivo funciona como una especie de adverbio el sufijo es *-wairre*. Este sufijo *-rre* o *-le* , parece que es el mismo sufijo frecuentativo que en otros casos significa tiempo o lugar.

¿jerra'wai jüli'a tü káulakalü? ¿cuánto vale cada cabra?

¿jerra'wai jüchónní tü káulakalü? ¿cuántos son los hijos de cada cabra?

Pia'mawailé, pia'mawaiuá ser de dos en dos. En *pia'mawailé* el sufijo *-wai* ha recuperado la *l* intervocálica antes de la desinencia del infinitivo.

Este sufijo se usa en guajiro con cierta parsimonia, para indicar frecuencia se emplea muchas veces *-puu*.

121. *-WALA'*

Este sufijo se añade a la raíz de la palabra que ocupa la posición predicativa. En los verbos propiamente dichos es un sufijo temático que precede a las desinencias de género, número y tiempo. Indica matices de realización o de movimiento difíciles de traducir con una sola expresión, en algunos casos indica esmero, en otros que la acción se realiza a fondo, en otros que se han desplegado todas las posibilidades.

áshajáwalashi pia' nümá chi puwa'lakai has tenido la oportunidad de hablar con tu hermano

El anterior ejemplo indica que ha hablado a gusto con su hermano, libremente, como él quería, por fin ha podido hablar con su hermano. Puede a veces tener un carácter de semipregunta, de una afirmación que deja pendiente una confirmación.

ana'wala píirrűin náu chi jouúkai procura cantarle bien al niño, que sea buena tu canción, tu cantar sobre el niño (se le dice a alguien que hace de niñera)

Otras veces, sobre todo con imperativos, indica que la acción se debe poner pronto:

pánta püma'wala púsawalaiwa jáu ta'ttia llega de una vez para que limpies pronto el cultivo

áisaa eka' ma'wala pia' aka' tü puuna' jachin puesto que te vas a ir, ¿por qué no comes de una vez?

En los dos últimos ejemplos el sufijo *-wala'* va con el auxiliar *má*, que suele ser el que lleva las indicaciones de tiempo, género y número.

"taya'wala chi waiú washi'tkai"-müshi' jasa pia' "aquí estoy yo el rico"- has dicho tú

La frase anterior es un reproche a un entrometido que ha dicho o ha podido decir: "yo el platudo".

pia'wala nümű́in waiúkai chirra'sá que vengas a ese hombre (dice ese hombre que vengas, ese hombre te está llamando)

Otras veces nos encontramos con el sufijo *-wala'/-wala* que se traduce: y eso que…, en él que es…, a pesar de tratarse de …, etc.

eka'wátshirra asa'lá chi apü'lajüshi come tranquilamente carne y eso que lo tiene prohibido

Apü'lajüshi es el presente de *apü'lajá* y viene de *pülá* sagrado, misterioso, numinoso (sin necesidad de haga referencia a un Dios personal). *Chi apü'lajüshikai* es el que está obligado a guardar ayuno por motivos legales o religiosos. Es el que está afectado por cualquier tabú, por ejemplo, no pueden comer de la carne repartida en el velorio lo familiares cercanos, tampoco puede comer el marido carne de la dote.

epe'rrawatshirra ewángélico está borracho y eso que es evangélico

Obsérvese que se puede decir *áshajáwalashi* o *áshajáwatshi* al elidirse la *a*, la *l* se vuelve obstruyente y se convierte en *t-*, por una regla general del guajiro. El apellido Olza se pronuncia *Ótsa*.

La estructura de las últimas frase se reproduciría algo así en castellano:

¿Por qué (hace tal cosa), siendo …?

¿Por qué…, si …?

122. -*WALÁIN*

Sufijo de negación de amplio uso. Este sufijo niega algo e informa al interlocutor para que lo tenga en cuenta. Equivale con frecuencia a decir: como no he hecho eso, como no soy eso, tienes que saber que no tal cosa para que saques las consecuencias.

atúnkushiwaláin taya' tepi'aluu (que te conste) que no he dormido en mi casa

Este sufijo lo lleva la palabra que ocupa la posición predicativa. A veces va simplemente después de la base, otras después de las desinencias, otras intercalado entre las desinencias:

Presente (presente dos de Miguel Ángel Jusayú): *atúnkushiwaláin, atúnkusuwaláin, atúnkushíwaláin.*

Inminente (presente uno de Miguel Ángel Jusayú): *atúnkuichiwaláin, atúnkuirrüwaláin, atúnkuinawaláin, atúnkawaláichin, atúnkawaláirrüin, atúnkawaláinain.*

Futuro (futuro dos de Miguel Angel Jusayú): *atúnkéchiwaláin, atúnkérrüwaláin, atúnkénawaláin, atúnkawaléchin, atúnkawalérrüin, atúnkawalénain.*

Futuro segundo (futuro uno de Miguel Ángel Jusayú): *atunkuinjachiwalain, atunkuinjatüwalain, atunkuinjanawalain.*

Otras formas y otros tiempos: *atúnkamuyúwaláin, atúnkapuuwaláin*, etc.

atúnkahiwaláin natapierruu chi waiúkai el hombre no suele pernoctar en casa ajena

komisárriayüiwaláin chi püshi'kai tu padre ya no es comisario

ou'na'waláinje chi waiúkai maaka' nno' jóirre púnejahin nia' el hombre no se hubiera ido, si tú no lo hubieras convidado

ayatáwaláichin taya' kánnehtseinjachika taya' no he empezado a trabajar como para tener dinero

pülíkuwaléchin tápajanain, améchi no será burro lo dado por mí, será caballo

123. *-WALAJAA*

Este sufijo sigue a la raíz o base del verbo y tiene entre otros significados el de: otra vez, de nuevo.

jeh, éwalajaa wanahin namá maja'yűnnűkalü jou' wané kai'yaasa pues bien, de nuevo se tropezaron otro día las muchachas con ellos R 12, 4

ehwalajaa jou' wané kai'yaasa otra vez cierto día R 25, 5

Tiene también otros significados. A veces hay dos proposiciones, la primera encabezada por un verbo con este sufijo y la segunda lleva el sufijo especificativo *-ka*. El significado es algo así como: "acaso…, como para que…". Es una especie de consecutiva negativa:

ta'waiúsewala' jaa pia' tayatahinjatüka pümá jou'kai acaso eres mi mujer para que yo me ocupe de ti siempre (yo no te tengo como mujer que tenga que trabajar u ocuparme de ti siempre)

124. *-WALA'KA*

Este sufijo lo lleva el verbo. Aparece por ejemplo en el verbo de una segunda proposición, después de una proposición negativa. El verbo que la lleva con frecuencia está en la conjugación sintética, pero también lo puede llevar un verbo estativo u otra clase de verbos. Indica rechazo, excusa, justificación. La proposición primera, que con frecuencia es negativa, es la justificación de la segunda proposición: no…, como para que…

Este sufijo parece un sufijo compuesto de *-wala'*/*-wala* y el especificativo *-ka*.

nno' jótsü pápüin amű́in taya' nnehrrü, puchúntawalaka tamű́in jóluu ekühlü tú no me has dado dinero, como para que ahora me pidas comida (dicho por mujer) (en la primera proposición la preposición está integrada al verbo en un primer grado y su término *taya'* a pasado a complemento directo principal y *nnehrrü* a complemento directo adjunto, el sujeto es la *p-* de *pápüin*, la terminación de *nno' jótsü* concuerda con el complemento directo principal *taya'* que es femenino)

Aparece otras veces *-wala'kai, -wala'kalü, -wala'kalí* indicando reproche, crítica, burla que implica una advertencia o amenaza.

sháitawalakai pia', ekéchijaa pahla pia' tamá tú jugando (no tomando las cosas en serio, perdiendo el tiempo), no cuentes que vas a comer conmigo

sháitawalakai chi teiitahin juluu escuela jüpü'la atü' já conque él juega habiéndole puesto yo en la escuela para aprender (el juega con la oportunidad que le he dado de aprender)

125. *-YÁ*

Este sufijo si lo recibe la raíz o la base verbal de un verbo forma una nueva base verbal, de un verbo que significa fingir, imitar, hacer algo sin serlo. Este sufijo lo reciben los nombres y significa apariencia, parecido, semejanza, réplica. El sustantivo que lo lleva puede servir como base verbal, que recibe la desinencias de género, número y tiempo. El infinitivo de esa nueva base termina en *-yáuá*.

Káula cabra, *káulayá* imitación, figura o una imagen de una cabra, una cabra de juguete, el que hace el papel de cabra, *káulayáuá (káulayá)* remedar o imitar a la cabras.

A veces indica algo prestado, postizo, que momentáneamente cumple su papel: de *ashí* padre de alguien, *ashi'yáshí* padrastro de alguien, *tashi'yáshi* mi padrastro, *püshi'yáshi* tu padrastro. Tiene el verbo posesivo prefijable *ashi'yáshí* tener como padrastro a alguien; de *eyű* madre de alguien, *éiyásű* madrastra de alguien, *téiyásü* mi madrastra, *píyasü* tu madrastras. Aunque a la madrastra se le llama normalmente tía: *áirrű, tai'rrü, püi'rrü*. Tiene el verbo posesivo prefijable *éiyauá* tener como madre a; de *achón* hijo de alguien, *achónyáshí* hijastro de alguien, *achónyásű* hijastra de alguien.

tashi'yáshi chi Pétutkai, nüchónyáshi taya'kai Pedro es mi padrastro, yo soy su hijastro (tengo como padrastro a Pedro y él me tiene como hijastro)

wané jie'rrü nno'jótsü jüpü'la ashi'yáshin jia' una mujer no puede ser padrastro de nadie

atúnkayáshi chirra' wali'tkai ese zorro se hace el dormido

Wali'rrüyá figurilla en forma de zorra. Hay una prenda (joya), muy apreciada de los guajiros, en forma de corazoncito que se llama *wali'rráinyá*.

téiyáwain tü tawa'lakalü, áishi main taya' jüpü'la la hermana mía hace las veces de mi madre, ella me quiere mucho

En este último ejemplo aparece *-yáwain*, un nuevo sufijo compuesto o emparentado con *-yá*, que se aplica a los nombres de parentesco más cercanos y que significa el que hace las veces de: *ashí (ashi')* padre, *ashi'yáwaní (ashi'yáwain)* hacer de padre de. Este verbo recibe las desinencias de tiempo: *-muyú, -inka, -maa*

tashi'yáwainshimaa chi tatúshikai mi abuelo hizo el papel de padre mío

tepi'chíwaaya taya' téiyáwainsüinka tü tawa'lakalü cuando yo era muchacho mi hermana hacía las veces de mi madre (tenía como a madre mía a mi hermana)

126. *-YÁ*

Este sufijo suele seguir a las desinencias verbales y significa resultado infructuoso. Este sufijo atenúa, suaviza, invalida, devalúa, quita fuerza. Tiene múltiples matices o grados, desde las formas de cortesía hasta la simple negación.

¿kasá kéiirré pái'n, wáirrá? primo,¿qué quieres tú?

A lo que el otro le responde: *ah, yótushijachiyá taya' pümá nikírra chirra' páakai* sí, tenía el propósito de hablar contigo sobre ese toro

Uno va en carro y ve a alguien caminando y le invita a subir: *¿jaláinjachiyá pia' yá?* ¿a dónde ibas?

Esa misma pregunta literalmente se la puede hacer el mismo personaje a un muchacho en plan de burla o de reproche:

¿jaláinjachiyá pia' yá, mala'shé? ¿a dónde pensabas ir, bobito?

¿jala'wai pia' yá, mala'shé? ¿a dónde vas, bobito?

En este caso no indica negación, sino desvalorización, burla, poco aprecio por lo que piensa el otro. Si no me gusta fulano y es muy antipático se le pone el sufijo *-yá*. Se hace un intento y no se logra. Por ejemplo intenté que se parara y no lo logré; alguien no me esperó;quise conseguir algo y se me frustró. Indica algo impropio, provisional o que falla por alguna circunstancia. Uno que es su marido pero con el que no se tiene relación sexual. Un hombre que no

da de comer contra lo esperado o debido *chi waiú eki'rrayákai*, el que cumple y da de comer *chi waiú eki'rrakai*.

¡áituawalajaa taya' mayáka yá! ¡qué lástima que yo me encuentre así! R 22, 2

126. *-YÁ*

El sufijo *-yá* junto con *ái'nrruu* significa: en la (mi, tu, su, etc.) creencia…, en la (mi, tu, su, etc.) suposición…

ali' junayá pia' tái'nrruu yo creía que tú eras ali'juna

jia'yá tou'la' tái'nrruu tü creía que este era mi chinchorro

a'laka' jáuáyá tái'nrruu tü óunejünakalü apü'la taya' creía que yo había sido llamado para cocinar (la preposición *apü'la* está fijada en un primer grado de incorporación)

Son oficios de la mujer: *a'laka'jáuá* cocinar, *ashi'jáuá* lavar ropa, *o'lojó* lavar ollas y platos, *a'láüjá* masticar maíz o tubérculos para hacer chicha fuerte, etc.

óunejünüshi taya' jüpü'la a'líchajá páairrua yo he sido llamado para ordeñar vacas

ali' junainjachiyá pia' tái'nrruu creía que tú ibas a ser *ali' juna*

ali' junaichiyá pia' tái'nrruu creía que tú te estabas volviendo *ali' juna*

ali' junainkayá pia' tái'nrruu creía que tú eras ali'juna

jia'injatüyá tou'la'ka tái'nrruu tü yo creía que este iba a ser mi chinchorro

jia' nuula'ka chi ka'láirrakai tü este es el lecho del tigre (el sitio donde él duerme)

ou'láyásü tái'nrruu tü nutu'ma chi ka'láirrakai yo creía que esto había sido utilizado como lecho por el tigre (de *ou'láuá* ser utilizado como lecho, verbo posesivo pasivo no prefijable)

ai'nmajüsüjatüyá tepi'chi jántinnakalala yámüin yá fue traída (ella) con la finalidad de cuidar muchachos

ai'nmajüsüjatüyá tái'nrruu tepi'chi jántinnakalala yámüin yá yo creía que ella había sido traída con la finalidad de cuidar muchachos

ai'nmajüsüjatüyá taya' táinrruu tepi'chi tántinnakalala yámüin yá yo creía que yo había sido traída con la finalidad de cuidar muchachos

ai'nmajüsüjatü taya' tepi'chi tántinnakalala yámüin yá, jia'kalaka táinrrüin tia' me han hecho llegar aquí para que cuide muchachos, y eso es lo que yo hago (el demostrativo *tia'* indica cierto distanciamiento)

ai'nmajayásüjatü tepi'chi jántinnakalala yámüin yá la hicieron venir aquí para que aparentase que cuidaba muchachos (aparentemente para cuidar muchachos)

128. *-YÁ MÁ*

El sufijo *-yá* se añade a la raíz del verbo, que no varía, y el verbo auxiliar *má* recibe las desinencias de género, número y tiempo. Indica la realización o cumplimiento de varias acciones, hechos o cosas de forma simultánea.

washi'rrüyá müsü' tü ali' junakalüirrua los ali'junas se volvieron ricos

En el ejemplo anterior el sujeto es determinado, se refiere a unos *ali'juna* concretos o determinados conocidos por el hablante y el oyente. Si el sujeto fuese general se emplearía el sustantivo correspondiente a *washínnúá* ser varios ricos.

washínnúsu tü ali'junakalüirrua jüka'jé tü mena'kalü[1] los ali'junas se hicieron ricos por el petróleo

washínnúyá müsü' tü waiúloluirrua jüka'jé jüyatahin los guajiros se han hecho ricos con su trabajo

En este último ejemplo se piensa en diversos grupos de guajiros o en guajiros particulares que cada uno tiene su propio perfil, su propia actuación o su propio esfuerzo.

ésü waiú ékai washínnúyá jüműin jüka'jé tü óikauákalü hay guajiros que se han hecho ricos con el comercio

washínnúyá müsü' jou'lu'ku tü waiú waiúkoluirrua jüka'jé jümü'lünírrua algunos guajiros se han hecho ricos con su ganadería

129. *-YAASA*

Conjunción copulativa enclítica que la lleva el segundo de una secuencia de por lo menos dos sustantivos que hacen de sujeto o de término de un complemento, complemento que puede llevar preposición o no. Significa: y, y también. En las negativas puede significar junto con la negación: y tampoco.

ou'néchi taya' wáttaa, ou'néchi pia'yaasa yo iré mañana y tú también te irás

wáttaainka, ajá'ttüsü eki'rrajünákalü napü'lérrua na müléuyúkana, ajá'ttüsü napü'lérrua na mótsayúkanayaasa ayer terminaron las clases para los mayores y también para los pequeños

nno'jótsü séita julúu tü tientakalü, nno'jótsü léchüyaasa en la tienda no hay aceite y tampoco leche

achúntushi pia' ekühlü, achúntushi pia' nnehrrüyaasa tú pides comida y pides también dinero

nno'jóishi jalóulin pia' amü'ní yákalü alúu pia'ya, akáwalaaya puwa'lakaiyaasa epé'rrakú máatshi yayá no serás útil tú estando aquí, y además ese hermano tuyo se la pasa borracho aquí

130. *-YÁCHEJEE*

Este sufijo suele seguir a las desinencias verbales. Es interrogativo y sirve para hacer preguntas disyuntivas. La pregunta se le dirige a una persona a la que se le ha confiado una tarea, una misión, una acción, de la que se espera algo. Si yo sospecho o veo que la persona no hace nada, le dirijo la pregunta en tono de reclamo, que puede variar de cariñoso a enérgico, como alguien que se siente defraudado.

---

1 Para nosotros mene, hallaca y zamuro son palabras caquetías, que los habitantes de El Tocuyo implantaron en todo Venezuela. Los españoles que llegaban a Coro seguían a Barquisimento (*variquice* o *bariquise* es la misma *paliise* de los guajiros, la planta *Arrabidea Chica* y la pasta que se obtiene de cocer sus hojas), ambas poblaciones caquetías. El caquetío es una lengua aruaca o maipure muy cercana al guajiro.

¿eskuélashi pia', püyatápa érrán? ¿vas al colegio o estás trabajando?

¿eskuélashiyáchejee pia'? ¿vas al colegio o no?

Una niña se lleva la comida al cuarto donde está la televisión, la madre sospecha que no está comiendo, que está jugando:

¿ekü'süyáchejee pia'?¿sháitüsaalatákajaa érra pia'? ¿comes o estás jugando?

Veo a alguien con cara de pasar hambre en el sitio donde está viviendo:

¿eka'yásüchejee pia' yákalü alúu pia' yá? ¿tú, aquí comes?

A un muchacho le han encomendado que barra, pero el encargado sospecha que no lo está haciendo:

¿epi'tajüshiyáchejee pia'? ¿estás barriendo o no?

¿epi'tajayásüyáchejee pia' pipi'apaa jou'kai? ¿barres siempre el patio de tu casa?

En una clase de composición escrita el profesor ve a un alumno distraído:

¿asha' jüshiyáchejee pia'? ¿estás escribiendo o no?

Me encuentro con un amigo que vive lejos de su pueblo natal y el pregunto:

¿asha' jüshiyáchejee pia' jümű̈in püi?¿tú ya le escribes a tu madre?

Por los ejemplos anteriores podemos ver que el sufijo *-yáchejee* se añade a las desinencias verbales en las disyuntivas. Cuando se trata simplemente de preguntar, se añade el sufijo *-yá* a la raíz o a la base y se conjuga el verbo así formado que lleva las desinencias entre *-yá* y *-chejee.* La sílaba que precede inmediatamente a *-yá* no puede llevar el exponente *ü*.

¿káulayáchejee tüsa'irrua? ¿aquellas son o no son cabras?

¿pia'yájéchichejee ou'na'ka? ¿vas a ser tú o no el que va a viajar?

131. *-YAHICHIKALEJEE, -YAHITKALEJEE, -YAHINAKALEJEE.*

Esta desinencia con sus sufijos sigue a la base o raíz. Es un tiempo inminente (presente uno de Miguel Ángel Jusayú). Significa proximidad de un suceso, ejecución de una cosa que es paso para otra.

En algunos casos indica satisfacción ante la evolución de algo que va a traer buenos resultados. También lo puede usar el envidioso que se alegra del mal ajeno o el moralista a expensas de los demás que quiere dar lecciones al prójimo que ha sufrido alguna desgracia. Sirve tanto para celebrar el bien propio como el bien o el mal ajeno.

müléuyahichikalejee tachón, anéchi taya' nüka' ¡qué bueno que va creciendo mi hijo y yo estaré bien por él!

rrulu'mayahichikalejee chi wunúu peje'püseyákai ¿jaléchi pia' yá áñajüin puula' nujúttapa? ¡bien hecho que el palo que te sirve de colgadero, ya está siendo comido del comején!¿dónde colgarás tú tu chinchorro cuando se caiga?

El sufijo *-yá* de *peje'püseyákai* indica que es de mala calidad, que se ha hecho con cualquier cosa, otras veces indica que es algo provisional.

atúnkayahichikalejee chi láülákai, ou'néna waya' jóluu náapüna menos mal que ya se empieza a dormir el viejo, nosotros nos iremos ahora mientras duerme

nia'yahichikalejee atáütnűin tatúshi ha sido a mi abuelo a quien han estado a punto de detenerlo

Indica satisfacción ante la evolución de los acontecimientos.

takásháinyahitkalejee káshakalü tü este tambor está a punto de ser mío

alűülayahitkalejee juya'kalü, ka'ttiéna waya' menos mal que se aproximan las lluvias, tendremos siembra

jia'yahitkalejee ta'waiúsein Marría, akáisaa ayóutünüin taya' jüpü'lérrua María ha estado a punto de ser mi mujer, pero fui rechazado ante ella (se supone que sus representantes no lo aceptaron como marido)

Este sufijo en las interrogativas indica duda, a veces una disyuntiva.

¿süsínayahitkalejee páaiirrukukolu? ¿la carne de res ya ha sido acecinada o no?

¿washi'rrüyahinakalejee na tawa'layúkana? ¿mis hermanos ya son ricos o no?

132. *-YAHINJEE*

Se añade a la raíz o base de las palabras que ocupan la posición predicativa. Indica conjetura, suposición, sospecha o duda.

asü'rrejayahinjee pia' nüka' ta'láüla me parece que te has reído de mi abuelo, no sé si no te has reído de mi abuelo

yolu'jáyahinjee tü pi'rrakalü ja'wáipa quizás sea un fantasma lo que viste anoche

oju'lejayahinjee pia' jime' náu chi waiúkai a lo mejor tú le has pedido pescado al hombre (*oju'lejá* es pedir que le regalen, *achúntá* es pedir sin más)

asájüshiyahinjee pia' nnehrrü Perríjájé a lo mejor has ido a Perijá a buscar dinero

Con frecuencia lo lleva el verbo en la conjugación sintética. En muchos casos aparece en las interrogativas el sufijo *-che* entre *-yahin* y *-jee* para formar *-yahinchejee*.

¿pipi'tajayahinchejee pipi'apaa? ¿tú barres o no el patio de tu casa?

¿püshi'jáyahinchejee tashéein? ¿la vas o no a lavar mi ropa?

tashi'jáyahinjeein, yarrűtüsüyaneein yo sí la lavo ciertamente, pero sigue sucia

133. *-YÁJEE*

Este sufijo sigue a las desinencias del verbo, verbo que encabeza proposiciones concesivas o aseverativas. Cuando la proposición es concesiva, le sigue una proposición adversativa.

atü'jashiyájee ou'ni'rrá kamión chi tawa'lakai, akáisaa maka'rralóutaséin mi hermano sabe conducir camión(es), pero no tiene papeles

wáttashíyájee kepi'ain waya', aka'nasaa ántapuuin waya' yámüin yá jou'kai aunque nosotros vivimos lejos, llegamos sin embargo siempre aquí

Este sufijo aparece en las oraciones interrogativas con los verbos demostrativos de presencia súbita para hacer preguntas disyuntivas.

¿aníyájee puwa'la? ¿está aquí tu hermano o no?

ah, anía sí está aquí

¿isáyájee tü láülakalü? ¿está ahí-allí la vieja o no?

nno'jó, nno'jótsü sásán no, no está allá

134. *-YÁKA*

Este sufijo puede aparecer en la segunda proposición de una secuencia. La primera proposición de la secuencia señala una dificultad, limitación o deficiencia, necesidad o escasez o cualquier otra circunstancia que hace difícil lo enunciado en la segunda proposición. El sufijo *-yáka* viene a significar: como para que… Se trata pues de una proposición consecutiva. El sufijo es compuesto y *-ka* es el sufijo especificativo.

ayúishi main taya', mapü'lüüsai taya' tasa'lijayáka jüpü'jana tü mónkukolu estoy muy enfermo, estoy muy débil como para recoger la cosecha de mango

machi'rrajasarrülee main tasa'chirralüirrua, müléuyáka léchü püsűin tatu'ma mis vacas lecheras dan muy poca leche, como para que yo te dé mucha leche (lo dice en tono de buena voluntad, pero condicionado por las circunstancias)

Con los verbos de presencia súbita pierde el matiz de lamento e indica una constatación que se hace con cierta satisfacción. Aparece en las canciones:

irráyáka tapülíkuse allí está el burro

135. *-YÁKALE*

Aparece este sufijo después de la terminaciones *-jachi, -jatü, -jana* con el verbo interrogativo *jamá*:

¿jama'jachiyákale püműin chi pülíkukai? ¿qué quieres con el burro?

Alguien ha traído un burro a la casa y está molestando, le reclaman al que lo ha hecho, como diciendo: ¿qué vas a hacer con el burro? ¿para qué traes el burro? ¿cómo se te ocurre traer el burro?

¿jamüinjatüyákale pia' kéchinkalaka pia' wané waiú shoku'lashi? ¿cómo se te ocurre casarte con un hombre haragán?

El que se lo dice, por ejemplo un familiar, se lo dice molesto.

136. *-YÁKA(L)I, -YÁKALÜ, -YÁKANA/-YAKALÍ*

Este sufijo parece compuesto del sufijo *-yá* y del sufijo especificativo *-kai, -kalü, -kana* que encontramos por ejemplo en el artículo determinado y en el relativo. Este sufijo compuesto parece un especificativo, que al mismo tiempo indica precariedad, algo que pende de un hilo, escasez, limitación.

nno'jóishí müléuyuhinain na tepi'chi aku'tujayákana tamá no son muy grandes los muchachos que talan conmigo

nno'jótsü anáin main tü kamioneta áijiayákalü tepi'chi yámüin yá julúumüin tü escuelakalü no es muy buena la camioneta que acarrea a los muchacho hasta aquí a la escuela

Este mismo sufijo se emplea en oraciones que indican contraste entre una situación que se acaba de descubrir y una situación anterior a la de la anagnórisis o descubrimiento de la verdad. La sintaxis suele ser la siguiente: en la primera proposición se emplea el sufijo *-la main* y la última palabra de esta proposición lleva el sufijo *-lá*. En la segunda proposición el verbo lleva el sufijo especificativo *-kai, -kalü, -kana/-kalí*.

e'rrüirra main waiúmüin pia'lá, óusayákai taya' jáu pü'ttia ¡conque tú eres malo, y yo limpiándote tu cultivo!

¡ayúisüla main jíntutkorrulá, áñajayákalü tou'la' áipaairrua! ¡conque está enferma la niña, ella que siempre al anochecer me colgaba el chinchorro!

Paso por un bosque o un camino cuando voy al trabajo habitual, y un día oigo que en ese bosque hay un tigre, y exclamo:

¡ala'tayákai taya' chapü'ná cháaya! ¡qué casualidad, yo paso siempre por ahí!

¡málísairra main taya' püpü'rralá, ápayákai taya' püműin nnehrrü wéinshi! ¡conque tú no me quieres nada, y eso que yo siempre te he dado plata!

Estamos hablando de un sufijo, pero existe por otra parte una construcción con el verbo *yáuá* acompañado de *ái'n-í* en la que aparece *yákai ái'n-í*, que se emplea para indicar consternación, desaliento ante una revelación catastrófica, que le hace sentirse a uno como si le hubiese abandonado su alma y con ella el ánimo.

yákai nái'n chi waiúkai ni'rráiwaaya chi ka'láirrakai el hombre se llevó el gran susto al ver al tigre

nno'jótsü yáyahin jái'n tü waiúkolu jütü'jápa jáu tü jücha'jánüin jüpü'la ou'tu'ná ai'n la mujer se quedó sin aliento cuando supo que la buscaban para matarla

137. *-YÁLE*

Este sufijo va con los verbos o palabras que ocupan la posición predicativa. Equivale al castellano: si, cuando, al…

éteerrá müsü'tái'n teka'yále jiirruku sa'wáinrrü de pronto me vienen ganas de vomitar, si como (al comer, cuando como) tortuga

asü'rrejünaala aka'chi taya' maaka' jerru'luyále tashéein se ríen de mí cuando llevo el vestido ancho

aléeya pia' wéinshi, taya'yále oju'lejüin páu, püülü'jaala aműinchinee taya' tú siempre eres así, si soy yo el que viene a pedir a la casa, tú me regañas

El sufijo *-le* aquí parece que es el sufijo condicional condicionante. El sufijo *-yá* indica algo anómalo, algo irregular.

aüülü'jashi pia' taműin tú me regañas

Es curiosa la construcción *püülü'jaala aműinchinee taya'* en la que el prefijo personal *p-* se refiere al sujeto, la desinencia *-chi* de la preposición incorporada en el verbo se refiere al complemento directo (con prótesis). En pasiva sería:

aülü'jünaala aműinchinee taya' putu'ma

El *putu'ma* puede indicar que tú eres el autor del regaño o simplemente el culpable.

138. *-YÁLEJEE*

Este sufijo frecuentemente forma una proposición concesiva y equivale al castellano "aunque"; suele seguir a la raíz de los verbos estativos o a la base de los verbos activos. Estos últimos suelen aparecer mucho en la conjugación sintética. En la mayor parte de los casos forma proposiciones concesivas, seguidas muchas veces de proposiciones adversativas encabezadas por *akáisa, akátsaa, aka'nasaa*.

waiúyálejee taya', matü' jáinsai taya' áshajáuá waiúnaiki aunque yo soy un *waiú*, no sé hablar el idioma *waiúnaiki*

tapü'yayálejee píchiká tia', akáisaa nno' jolín atúnkuin taya' julúu aunque aquella casa es mía, (pero) yo no duermo en ella

moju'shíyálejee waya', nno' jolípajaa a'luwa' jüin waya' a pesar de que somos pobres, no robamos

nüyatáyálejee chirra' waiú e láülahin nia', taya'léka mayatánématüin jimáaijaa, kátchinyüijaa jüpü'la apa'nájá wané kasa' si trabajan hasta los que son viejos (quien es de los viejos), menos voy a dejar de trabajar yo que estoy joven y tengo fuerza para levantar algo

En este caso se ha establecido una relación que trae consecuencias.

Otras veces la que corrientemente es concesiva, se ha convertido en satisfacción, agradecimiento o reconocimiento.

weka'yálejee nutu'ma watü'najutu comemos gracias a nuestro amigo (dicho con satisfacción después de comer)

tama'yálejee nümű́in yo ya se lo había dicho (como diciendo: pero no me hicieron caso)

watúnkayálejee juurra'luu weme'shu gracias a que dormimos en el chinchorro de nuestra suegra

watúnkayálejee julúu süi jutu'ma weme'shu gracias a nuestra suegra que dormimos en chinchorro

139. *-YÁPA*

Este sufijo parece estar compuesto de *-yá* y la desinencia *-pa* que indica tiempo (capítulo XXXIV, § 1. En una primera proposición se indica alguna circunstancia negativa y en la segunda proposición en la que va el sufijo *-yápa* se indica cuándo ocurre. En estos dos ejemplos que siguen como en los tres primeros del § 136 de este capítulo aparece el sufijo *aala/eerra*.

epé'rraatshi pia' pántayápa jipi'aluumüin püi no haces sino emborracharte en cuanto llegas a casa de tu madre

kou'taatshi pia' tóulia taya'yápa áshajahin pümá tú te callas cuando soy yo el que habla contigo *(táshajáyápa pümá)*

140. *-YÁPALE*

Indica este sufijo un cotejo o una contraposición o contraparte, conforma una proposición concesiva. Acompaña a la palabra que ocupa la posición predicativa.

achúntayápajee tekűin püműin, jalóuishi taya' püműin jou'kai (jalóuipajaa taya' püműin jou'kai) aunque yo te pido comida, te soy siempre útil (yo te pido comida, pero siempre te soy útil)

mala'yápajee pia', nno'jóishi kahinjarralín pia' aunque eres tonto, no llevas a cabo malas acciones

káulayápajee tü ékalü tamáana, ayútsü nnehrrü maaka' tü páa ékalü pümáana aunque lo que tengo son cabras, me produce dinero como las vacas que tú tienes

málíyápajee jüpü'la tü jíkalü, áipajaa jüpü'la tü jíkalü jia' aunque ella no quiere a su madre, (pero) su madre sí la quiere a ella

141. *-YÁSHIKALE, -YÁSÜKALE, -YÁSHÍKALE*

Esta secuencia de sufijo temático, desinencia, sufijo sigue a la base verbal, que a veces es raíz y a veces raíz más algún sufijo temático. Este "sufijo" indica algo negativo, desfavorable, desafortunado o simplemente irregular, cuyo origen se explica normalmente en alguna proposición contigua.

wátüsü wanépia jikí tü láülákalü, eka'yásükale jia' jálí tia' a la vieja le duele la cabeza y a causa de eso ella no comía

ántüna áulu tü waiúkolu jünáin a'luwa'já, jama'yásükale jia' apü'lérruá a la mujer la sorprendieron robando, y no hallaba qué hacer ante ellos

¿jama'yáshikale pia' nno'jóikalaka putúnkajaalüin? ¿qué es lo que te pasa, que no duermes?

En guajiro en las preguntas con el verbo *jamá* y este "sufijo" se indica enfado, molestia, reclamo. En los demás casos ya hemos dicho que indica una irregularidad, una dificultad, una incapacidad para algo normal a causa de otra cosa que se indica en una proposición cercana.

éirrakáyáshikale chi waiúkai taműin jümá tü japü'líkalü el hombre ni siquiera me miraba por la vergüenza (que tenía)

atúnkayáshíkale tepi'chikana jtirré ou'ná los muchachos no dormían con las ganas de viajar (ni siquiera dormían)

142. *-YÁSHIKALEJEE, -YÁSÜKALEJEE, -YÁSHÍKALEJEE*

Se añade a la base de la palabra que ocupa la posición predicativa. Se emplea en las oraciones interrogativas para hacer una pregunta enérgica o categórica sobre alguna tercera persona o sobre algo; se pregunta si se ha hecho algo o no, si se es o no tal cosa, si ha sucedido o no, si se ha dado o no. En castellano lo traducimos por una pregunta disyuntiva terminante y categórica.

¿ana'yasükalejee wopóukolu? ¿está bueno el camino o no?

¿asa'yáshikalejee chirra' paatóukai? ¿ese que está a tu lado (que tienes a tu lado) ha bebido o no ha bebido?

¿éyásükalejee küláse? ¿ha habido clase o no?

143. *-YÁWALA*

Acompaña a la palabra que ocupa la posición predicativa; se añade a la raíz o base para formar una nueva base que recibe las desinencias verbales que indican tiempo, género y número. Significa la ejecución de algo de manera obligada o forzosa. Significa hacer una cosa a las malas, forzado, por necesidad, humillado, amenazado.

ou'na'yáwalashi chi waiúkai jünáin acha' jáuá nnehrrü juwa'lájiajatü nuju'yála el hombre tuvo que ir a buscar el dinero con que pagar la deuda

epi'tajayáwalashí waya' moju'shéka nosotros tuvimos que barrer forzosamente

ayatáyáwalashi (ayatáyáwatshi) waiúkai jümá momo'lú el hombre ha trabajado intimidado

ou'na'yáwatshinka taya' tapü'yaluujé jümá japü'lí yo me había ido de mi casa avergonzado

ata'máyáwalasü taya' jünáin a'laka' jáuá tekűin yo me levanté a hacer mi comida

Esto lo puede haber dicho alguien que tiene dificultad, por ejemplo un enfermo que no tiene a nadie.

Existe una construcción de uso restringido en la que aparece este sufijo en el imperativo de *má* "decir", sirve para exigir prisa, rige *jünáin* más infinitivo.

püma'yáwala jünáin ekáa apúrate en comer

jüma'yáwala jünáin aatá jüshéein, jie'yúirrua mujeres, apúrense en vestirse

144. *-YÁWARRALE*

Acompaña a la palabra que ocupa la posición predicativa; se añade a la raíz o base. Indica advertencia mezclada con preocupación y temor.

¡amü'lóuiyáwarrale nüshéein chirra'! ¡que a ese no se le vaya a perder la ropa!

¡nia'yáwarrale a'yájünüin chirra' yóunakú makái! ¡que no vaya a ser golpeado ese que está hablando!

En el anterior ejemplo puede tratarse de un borracho hablachento que a lo mejor la paga sin tener culpa.

Es una advertencia mezclada de reproche:

¡nuju'túyáwarrale jíntüikai jáujé türra' ipa'kalü! ¡cuidado que el niño no se vaya a caer de esa piedra!

La advertencia puede estar dirigida tanto al niño como al que lo cuida.

La sílaba *-le* parece ser la misma del *-le* condicional condicionante.

145. *-YUHI(-YÚLI), -YÚLU, -YÚLÍ*

Se añade a los nombres absolutos para formar adjetivos que significan apetito, propensión, apego:

Wűinyuhi aficionado al agua, *awa'rriantayúlu* aficionado/a al aguardiente, *asa'láyúlí* aficionados a la carne; *jie'yúyuhi* aficionado a las mujeres, mujeriego. Y se forman los correspondientes verbos: *wűinyuhiuá* volverse aficionado al agua, *awa'rriantayúhiuá* volverse aficionado

al aguardiente, *asa'láyúhiuá* volverse aficionado a la carne; *jie'yúyuhiuá* llegar a ser aficionado a las mujeres, volverse mujeriego.

wűinyuhishi taya' me he vuelto aficionado al agua

tü kochínakalü, tü pátükalü, tü yawásikalü, tü jorro'lokolu wűinyúluirrua el cochino, el pato, la yaguaza, el cangrejo son aficionados al agua (ya sea para bañarse, ya sea para beberla)

Sin embargo véanse estas otras construcciones:

tü jime'kalüirrua palahirrokujatüirrua wűinrrokujatüirrua los peces viven en el mar o en los ríos

jee palá tü jime'kalüirrua los peces son animales del medio en el agua del mar, pertenecen a ese medio

También existe el participio frecuentativo:

ekü'lí karramelo na tepi'chikanairrua los niños son aficionados (comedores de) a los caramelos

Capítulo LXXII
Terminaciones

1. Planteamiento

Hay en guajiro una terminación en *-n*, una terminación en *-in*, y una terminación en *-éin*: *ipán* "es piedra"; *ipáin* "seguramente es piedra (suposición)"; *ipahin* "donde la piedra".[1]

La terminación *-n* indica y recalca que se cierra una frase, una cláusula, va al final de una proposición e indica conclusión. Aparece también al final de una respuesta tajante.

La terminación *-in* indica final del presente de la sintética. Va también al final de combinados verbales, que se forman en muy diversas ocasiones y que son frecuentes con los verbos *éuá, nno'jólú* y *nno'jóiuá*, etc. Un sustantivo absoluto verbificado con esta terminación indica suposición: seguramente es (lo significado por el nombre absoluto correspondiente).

	-n (es)	*-in* seguramente es	*-éin* donde
ipa' piedra	*ipán* es piedra	*ipáin* seguramente es piedra	*ipahin* donde la piedra
irru'wa (aceituna)	*irrúwán*	*irru'wain*	*irru'wahin*
jatü' flecha	*jatű́n*	*jatüin*	*jatahin*
wanü'lí́ fantasma	*wanü'lühn*	*wanü'lühin*	*wanü'lí́wahin*
wülá guanábana	*wülahn*	*wülahin*	*wüláwahin*
wáinpirrai, wáinpirrali zancalargo	*wáinpirralín*	*wáinpirralín*	*wáinpirralehin*
wunúu palo, veneno, medicina	*wunúun*	*wunúuin*	*wunúuwahin*
kepéin café	*kepe'nin/ kepehin*	*kepenin*	*kepéinwahin/kepe'nehin*
jasái, jasali arena	*jasa'lín*	*jasa'lín*	*jasa'lehin*
jeyú hormiga	*jeyuhn*	*jeyúin*	*jeyúwahin*
ju'ye' bachaco	*ju'yéin* es bachaco	*ju'yéin* (suposición)	*ju'yehin*
kaliée chicharra	*kalieein*	*kalieein*	*kalieewahin*
*koju'*oso hormiguero	*kojún*	*kojúin*	*kojahin*

1 Patte, Marie-France (2008: 133).

2. TERMINACIÓN *-EHIN/ -AHIN*.

Este sufijo parece que viene del verbo *éuá*, que como ya vimos en el capítulo LI funciona como catafórico y como miembro del campo demostrativo. Esta terminación *-ehin/ -ahin* estaría formada por *é*, base o raíz del verbo *éuá* y la terminación indeterminada *-in*.

Si la base de la palabra termina en vocal breve o no larga *a, u, ü* da *-ahin: ipa' →Ipahin* (donde las piedras); *jatü'→ jatahin* (donde las flechas). Si la palabra termina en *e, i* da *-ehin*: *jime' → jimehin* (donde los peces).

Si la base de la palabra termina en *á, ú, ű* largas antes de recibir esta terminación reciben una *w* epentética: *wanü'lű →Wanü'lúwahin* (donde los fantasmas); *wülá → Wüláwahin* (donde las guanábanas).

Si la base termina en *é* o en *í* recibe una *w* epentética antes de *-ehin*: *wüchí → Wüchíwehin* (donde las aves, donde la fieras.

Si la base termina en consonante o doble vocal recibe la *w* epentética y si es doble *ee* o doble *ii* puede recibir después de la vocal geminada *-wahin* o *-wehin*: *wunúu* (palo, droga, medicina, veneno) → *Wunúuwahin* (donde el palo); *palíi → Palíiwehin/ Palíiwahin* (donde la ceniza).

Cuando una palabra termina en vocal seguida de *-in* se puede tomar una doble base. De *kepéin* si tomamos como base *kepéin* tenemos *Kepéinwahin* (donde el café), pero si tomamos como base *kepe'ni*, metátesis de *kepéin*, tenemos *kepe'nehin* (donde el café).

3. TERMINACIÓN *-IN*

Esta desinencia tiene varios usos, tantos que a veces se puede considerar que se trata de desinencias distintas con valores y comportamientos distintos, pero creemos que siempre guardan alguna analogía por lo que agrupamos las diversas realizaciones en una sola desinencia o terminación. No estamos estudiando el sufijo *-ni* que es sufijo relativizador de nombres como el sufijo *-se*.

1° La terminación *-in* aparece como una indicación modal, equivalente a los adverbios castellanos "seguramente", "probablemente", etc. en oraciones en las que lo lleva el verbo que va seguido del sujeto que puede ser un sustantivo con artículo o una proposición de relativo. El sufijo con el verbo significa: es posible que sea, probablemente es, seguramente se trata de… En muchos de esos casos el verbo que lo lleva es un sustantivo verbificado o un adjetivo o un verbo estativo:

káulain tü pi'rra'kalü wáttainka es posible que lo que viste ayer haya sido una cabra

nuku'womain Jusé uwo'mukolu türra' ese sombrero es probable que sea el de José

ana'miain chi püsípükai es posible que tu sobrino sea bueno

waya'in óunejünüin es posible que seamos nosotros los que hayamos sido llamados (al ser *waya'* un término determinado permite que el verbo segundo esté con esta terminación indeterminada *-in* como una especie de segundo término de un combinado)

anihn ali' junakai yayá julúu píchiká tü posiblemente, el *ali' juna* esté aquí en esta casa

¡jia'injaa tü yolu'já müna'kalü jia'! ¡Seguramente ello es lo que llaman fantasma! R 5, 11

Este empleo modal se refuerza con frecuencia con el sufijo *-jaa*:

waiúinjaa tü atúnkakalü yayá es posible que la que duerme aquí sea una *waiú*

pia'injaa asűin tü kepéinkalü es posible que hayas sido tú el que se bebió el café

áikalahinjaa pia' jáu tayúpala es posible que te hayas sentado en mi asiento

2° La terminación indeterminada *-in* la lleva el presente de la conjugación sintética de los verbos activos:

puchúntüin ekühlü jümá epé'rruá tú pides comida estando borracho

nókotuin újolu jai'sü jouúkai el bebé absorbe mazamorra caliente

ekü'shi pia' te'rrüin yo te he visto comer

maaka' ayuhirrein, jíajüin, ana'máta müshi' jaa nia' si se enfermaba, ella lo curaba y se recuperaba pronto R 10, 4

Conviene recordar un punto importante para la morfología del verbo guajiro. El hecho de que exista la terminación *-in*, tal como hemos visto en el punto 1° y en este 2° de este acápite, es también el que posibilita la existencia las formas *-injachi, -injatü, -injana, -injachikchi, -injatüirrü, -injanaina, -injachéchi, -injatérrü, -injanéna, -injachiá, -injatüyá, -injanayá,* etc.

La terminación *-jachi, -jatü, -jana* no puede seguir al facto *ü*, pero si pueden seguir al factor *ü* si se interpone la desinencia *-in*; no es posible la forma *-üjachi*, pero sí es posible *-üinjachi*.

3° La terminación *-in* la lleva el segundo término de un combinado verbal. Véase en los capítulos L y LI abundantes ejemplos:

jekétü maja'yülüin jia'yaasa y ella además se había desarrollado (hecho señorita) recientemente

jeh, mayásü wáttaluuin jia'irrua pues bien, apenas ellas se alejaron un poco… R 17, 2

jamü'sücheje kasái'rrétahin jeyú como las hormigas no querían otra cosa R 17, 5

nno' jóishi mamáinnain taya' no estoy loco R 17, 6

wáttashi jíntüikai irráttalahlain jülűüjain el niño se alejaba llorando llevado por ella R10,2, pág.104 (*jülűüjain* "ella lo llevaba" es un presente de la sintética)

nápüinjaa jia'; nnojótsü naali' jirrüin, tala'tüshi aka' juchúntunuin nüműin y la concedió (la hija en matrimonio), no la negó, estaba contento porque se la habían pedido (porque le había sido pedida) R 17, 4

En *nápüinjaa* aparece *-in* en un presente de la conjugación sintética, en *naali' jirrüin* aparece *-in* en un combinado verbal y en *juchúntunuin* aparece *-in* por el régimen de *aka'*. En *nüműin* no hay sufijo o desinencia *-in*.

En los números 1° y 2° de este acápite veíamos que *-in* sigue siempre a la última vocal de la base o raíz o al factor *ü* si el verbo lo consiente, pero aquí *-in* cierra el combinado verbal, por eso normalmente sigue a la raíz o a la base verbal o a la vocal *ü* del factor *ü*, pero hay casos en que por ser lo último del combinado verbal sigue a una desinencia o a otros sufijos verbales.

nno' jóishi némerreerrayahin waya' no nos dejaba descansar

nno' jóishí émerrüin pülíkukai no le dan descanso al burro

El combinado verbal está formado por dos palabras, a no ser que el segundo elemento sea un verbo con el auxiliar *má* en el que el combinado está formado por dos elementos pero por tres palabras:

nno' jótsü amü' louita müin apü'shi no era frecuente que se perdiese algún miembro del rebaño R 5, 7

tü ta'waiúsekalü, nno' jótsü ekájayülüin molo'kóno mi mujer ya no come morrocoy

nno' jóishi mű̈injachin aka' chi püshi' kai él no va a ser como su padre

nno' jóishi ehichin wané tatü'najutu e müin aka' pia' todavía no ha habido un amigo que sea como tú R 3, 10

4º La terminación *-in* la puede llevar un verbo regido por alguna conjunción.

toju'lajüin pia', aka' moju'lahin pia' te he golpeado porque eres malo

asü'shi warrápü julúu shunu'lín main nia' bebe guarapo y eso que tiene mucha gripe

érrechija pütáülüin no lo vas a coger (al que trata de agarrarlo)

nno' jótsü ajü'tünehin wünaáapümüin júlia máawain jia'; júlia ji'nnű̈in amű̈in jutu'ma waiú no querían mandarla al monte para que no se extraviase, para que no cometiesen algún abuso con ella R 17, e

nno' joluitpasa jama' jatüin tamüin pia' jóluu; jai'táirru óutuin jamü' te'rrüin ahora ya no tengo nada que ver contigo, aunque te vea morir de hambre R 17, 6

nno' jóishi atúnkayahin mótsamüinkalejee, wanéerréeya nutúnkuin ja'yúlepa no durmió ni siquiera un ratico, se vino a dormir cuando amaneció R 3, 5

5º Quizá no es sino una aplicación de tres, pero véase en el capítulo LI, § 5 cómo la terminación *-in* sigue al artículo verbal *e*:

achájasü kasa' e türra' ekájúlin jia' buscaban algo que fuera comestible R 17, 1

chi átpanákai nno' jóishiyájee nütü'najutuin worro' lopaikai, akátsaa ale'puuinya nünű̈iki, "tatü'najutu"-müshi' jümű̈in e ni'rrű̈in-nee el conejo no es que fuera amigo del gavilán, pero así era su modo de hablar, le dice a cualquiera que ve "amigo mío" R 3, 2

En el último ejemplo tenemos en *nütü'najutuin* un ejemplo de combinado verbal, en *akátsaa ale'puuinya* un ejemplo de régimen de preposición, y en *e ni'rrű̈in-nee* un ejemplo con el artículo y relativo *e… -in*.

4. Terminación *-n*.

La terminación *-n* indica y recalca que se cierra una frase, una cláusula, va al final de una proposición e indica conclusión. Aparece también al final de una respuesta tajante.

¿jama'lá müsü'kalein? ¿qué le pasa ahora? R 17,5

¿kasa' aso'tünaka akán? ¿con qué fue pinchado?

"jiika' jáalehiwaayán" que se lo lleven R 10, 2 *(jésükalün)*

chi waiú nümájachikai, chi kájunakalin, … el hombre que le servía como acompañante, sobre el que actuaba, … R 6, 1

ma' aka' turra' putu'mán hazlo como esa, así como esa por ti

pű̈ikáta rriwohtkalü ji'rráwale pulusíain vende pronto el revólver antes de que lo vea la policía

pű̈ikáta rriwohtkalü ji'rráwale pulusíakalű̈n vende pronto el revólver antes de que lo vea la policía

pűikáta rriwohtkalü ni'rráwale pulusíakalín vende pronto el revólver antes de que lo vea el policía

isáaya tepi'aluu, maaka' pikérre jóluukanáayán, jóuya téiataiwa pümü'nín están allí en mi casa, si quieres comértelos, ven para que te los muestre R 3, 10

Hay, pues, en guajiro una terminación en *-n*, una terminación en *-in*, y una terminación en *-éin*:

Ipa' piedra: *ipán* es piedra; *ipáin* seguramente es piedra (suposición), *ipahin* donde la piedra.

Kéttíchía (déjalo), *kéttinaya*(déjalos), *kéttírrüya*(déjala), *kéttírrüyairrua*(déjalas).

kéttírrüya ipa'nín déjala que sea piedra (aquí se juntan *-in*, que queda invertido y *-n* que alarga la *i* de *-in*/*-ni*)

púulá jotúin siki'kalü deja que arda la candela

púulá jotu'nín deja que arda (aquí como en *ipa'nín* se juntan *-in*, que queda invertido y *-n* que alarga la *i* de *-in*/*-ni*)

"¿jamán, aikáyásüjee püchi'kin?¿qué hubo? ¿lo conseguiste?" R 10, 10

La terminación *-n* a veces sola, a veces alargando la vocal o sílaba (la partícula *tá* se convierte en *tahn* al hacer de cierre) que obstruye cierra proposiciones y oraciones, recalca, enfatiza. Ocasionalmente puede indicar la clausura, cierre o delimitación de una parte de la proposición u oración, marca un límite, como quien pone una pared o un biombo dentro de un apartamento. A veces concurre con la terminación verbal *-in* en la misma palabra.

aüülü'jüna amûinchi jálí mekü'nin nia', ekü'shikchipajaa nia' le regañaron porque no comía, pero él ya había comido

Capítulo LXXIII
Algunos términos temporales y espaciales

1. Orientación espacial

El guajiro se orienta habitualmente por los puntos cardinales y, en cualquier sitio que esté, se sitúa y ve el mundo desde esa perspectiva. Un guía guajiro que acompaña a otro en una expedición nunca le dirá a derecha o a izquierda, nociones ajenas al mundo guajiro, sino hacia el norte, hacia el sur, etc.

Los puntos cardinales son *wopu'müin* oeste, *wűinpumüin* este, *úchumüin* sur, *palámüin* norte. Esta denominación de los puntos cardinales se debió de originar en el norte de la actual península de la Guajira; hoy día la usa el guajiro en cualquier parte aunque los cerros *(úchi)* y el mar (*palá*) no coincidan con su actual sur y su actual norte. Los nombres anteriores corresponden a los puntos cardinales lejanos. Existen también los cuatro puntos cardinales cercanos: *wápüná* oeste cercano, *wüihpüná, wüihnpüná* oriente cercano, *palápüná* norte cercano, *úchupüná* sur cercano.

Los cuatro puntos cardinales cercanos reciben el sufijo *-müin* que indica dirección hacia: *wápünámüin* hacia el oeste cercano, etc. También el sufijo *-jé* que indica procedencia: *wápünájé* desde el oeste cercano, etc. También el sufijo *-püná*: *wápünápüná* por los alrededores del oeste cercano, *wápünápünáuá* andar por el oeste cercano. También reciben el sufijo *-luu*: *wápünáluu* casi al oeste cercano. Este sufijo *-luu* se añade al sufijo *-jé* y da *-jérruu*: *wápünájérruuá* estar o situarse al oeste cercano de algo.

Los puntos cardinales lejanos no reciben el sufijo *-müin* porque ya lo llevan embebido: *wűinpumüinuá* ir hacia el este. Reciben el sufijo *-luu: wopu'müinrruu* casi hacia el oeste, es decir algo hacia el suroeste o el noroeste; *wűinpumüinrruu* casi hacia el este (nordeste y sureste), *úchumüinrruu* casi al sur, algo hacia el sureste o hacia el suroeste, *palámüinrruu* casi hacia el norte, algo hacia el noroeste o hacia el nordeste.

No se le suele poner el sufijo *-püná* a los puntos cardinales lejanos. Pero *Wopu'müin* nombre de la región occidental de la Guajira y *Wűinpumüin* nombre de la región oriental como tales nombres sí reciben ese sufijo. No existe una región que reciba el nombre de región norte *Palámüin* o región sur *Uchúmüin* en la Guajira.

También reciben los puntos cardinales lejanos el sufijo *-jé*: *wopu'jéuá* estar situado al oeste, *wűinpejéuá*, *úchujéuá*, *palájéuá*. Existen las construcciones: *wopu'jé jünáin, wopüjé tanáin* al oeste de ella, al oeste mío. Existen también *wopu'jéuá* venir de o haber estado en la región occidental de la Guajira, *wűinpejéuá* venir de o haber estado en la región oriental.

Se les añade, sobre todo a los puntos cardinales lejanos, el sufijo o segunda raíz *-kuwai, -kuwolu,- kuwalí* que significa que marcha procedente de o que se dirige a: *wopu'müinkuwai* el que se dirige hacia el oeste, *wopu'jékuwai* el que sale o procede del oeste.

En los puntos cardinales lejanos se combinan *-jé* y *-wai*, etc. para dar *-jeewai, -jeewolu, -jeewalí*: *wopu' jeewai* oriundo del occidente de la Guajira, *wűinpejeewolu* procedente del oriente de la Guajira.

Los verbos formados con estos puntos cardinales y sus sufijos locativos suelen formar un copretérito en *-jechi, -jetü, -jena*:

wopu' jéjechi taya' estaba en el Occidente de la Guajira

wápünájéjechi taya' venía del occidente cercano o estaba en el occidente cercano

2. Las medidas de tiempo

Para medir el tiempo la mayor unidad es el año. El punto de referencia es la estación lluviosa, el paso del año es igual a una lluvia. *Juya'* es lluvia y año, relativizado *óuyasé (óuyase), tóuyase, púyase,* etc.

Juya' designa también la época de lluvias, la estación que los criollos llaman invierno; la estación seca se llama *jóutai* viento o brisa, *jamü'* hambre. Se usan poco como sustantivos para designar la época, se emplean más *juya'pü* (probablemente de *juya'* y el sufijo *-ápü* debajo de), *jóutaleulu* (*jóutai* o *jóutali* más el sufijo *o'u'*, más la desinencia femenina singular *-lu*); *jamóulu*.

jóutaleulujana waya' estamos en época de vientos

ánténa waya' jamóulu (jamóuléna ántüin waya') llegaremos en el verano

¡ane', jamóulujatühitchein! ¡caramba, como que ha empezado la época de hambre!

El mes se mide por la luna *kashi'*, que significa mes y luna.

Kai' significa sol y día. Significa día en el sentido de duración de la luz solar, no hay equivalente para nuestro día de veinticuatro horas y hay que decir: un día y una noche *wané kai' jünáinmüin wané ái*. Es indiferente decir una día y una noche o una noche y un día *wané ái jünáinmüin wané kai'*. Para el guajiro el día precede a la noche.

La noche, como parte oscura en contraposición a la parte con luz del día, se denomina *ái*, es un nombre sustantivo y es numerable *wané ái, pia'ma ái* una noche, dos noches. Como adverbio funciona *ja'wái* "de noche" que actúa como complemento de tiempo y no es numerable. *Kalepa' áikalü* cuando la noche ya está muy gruesa (de diez a once); *kaleshánapa áikalü* cuando la noche ya estaba muy gruesa. La misma palabra *ái* no puede recibir el sufijo aumentativo *-shána*, pero sí se usa: *ja'wáishána*.

Para el guajiro las estaciones están asociadas con las lluvias[1]. *Íwa* las cabrillas o pléyades anuncian las primeras lluvias, es la época de "primavera", de finales de abril a comienzos de junio. *Irru'walá* Espiga (de la constelación de Virgo) es la época de la aceituna[2] *irru'walá*, llueve poco en la Guajira, aunque mucho en otras regiones de Venezuela y Colombia, suele ser hacia agosto. Coincide con el concepto nuestro de Virgo cuando el sol la cruza en el horizonte hacia el poniente, pero estas nociones no son tan rigurosas en guajiro o se miden con otros criterios o referencias. *Juyóu* Arturo (de la constelación del boyero) es, junto con *íwa*, muy importante para los guajiros; *Juyóu*, literalmente el ojo de la lluvia, preside las grandes lluvias de octubre, la época en que pierden fuerza los alisios y las nubes en vez de seguir adelante descargan en las regiones xerofíticas de las islas y costas de Venezuela. La estrella *óu(n)mala* debe de ser Sirio,

1 Para el ciclo del año Michel Perrin: 1976, pág. 208.

2 *Irru'wa* aceituno *vitex cymosa*.

aunque puede ser otro nombre de Orión, la constelación mejor conocida de los guajiros que la llaman *Patü'nainjaná*. Así como las mazorcas de maíz, cuando se desgranan, dejan una punta con granos pequeños que se puede desechar, llamada *jiichi'*, así es Vega *Jiichi'* (también llamada *Kaku'omoule* la del sombrero grande) que son las últimas lluvias, la punta o resto de la gran lluvia, con frío y viento que tumba el pajonal; todavía hay cosecha, es mes y medio más tarde o dos meses después del cordonazo de San Francisco. Parece que *Jimóonnú* se corresponde con Altaír, que *Pámu* se corresponde con Antares y serían unas lluvias, estas, que secan las plantas. Hacia finales de enero hay otra estación, pero el nombre de la estrella asociada con los fuertes vientos no lo hemos podido averiguar con exactitud.

Está la "luna llena" *sirrajá kashi'*.

sirrájoulu kashi' en tiempo de luna llena.

antéchi taya' sirrájapa kashi'kalü llegaré cuando esté la luna llena

Esta la luna nueva *mmápüpünáuá kashi'* pasar la luna por debajo de la tierra. Estar la luna en cuarto menguante *wűinpejéuá kashi'* (andar por el este la luna). Estar la luna en cuarto creciente *wopu'jéuá kashi'* (andar la luna por el oeste).

Las estaciones del año se miden a veces por la época en que florecen las plantas. *Würráichisi* la época en que florece el curarire (*Tabebuia serratifolia*), este árbol con nombre de alguna lengua aruaca del occidente de Venezuela (probablemente del caquetío) abunda en la región semidesértica de Lara, Falcón y Zulia y florece cuando recibe las primeras lluvias del año después de los grandes vientos del equinoccio de primavera; de él hacían los arcos los guajiros, paraujanos (*añú/añún*), etc. ; es como el araguaney (*Tabebuia crysantha*) en la zona de sustrato caribe de Venezuela, aunque es distinto árbol; el araguaney es conocido en la región zuliana como cañaguato. *Siichi'sí* es la época en que florece el guamacho o suspiro *siichi'* (una variedad de *pereskia*), el supí de Paraguaya. *Pátsuasí*, la época en que florece el peonío, una especie de bucare o anauco (*Erytrina*).

würráichisí tü juya' ai'ta'kalü ja'wáipa la lluvia que cayó esta noche es de la floración del curarire

ayáwajá juya' contar los años

¿je'rra' púyase? ¿cuál es tu edad?

¿jamü'sü púyase? ¿cómo está tu lluvia? (se entiende: en tu tierra)

Salir el sol *ewétá kai'*. *Wáttaa mahlü* a la mañana temprano como de seis a ocho. *Wáttaa* mañana[3], adverbio para designar el día que sigue a hoy (deíctico). *Mahlü* temprano; también significa pronto en general. *Yámüin kai'* de ocho a nueve; también se dice: *yale'tapa kai'* cuando el sol está levantando. *Kaléu kai'* a medio día, mediodía; *kaléupüná kai'* alrededor de mediodía, *kaléuwématapa kai'kalü* cuando está a punto de ser mediodía (de *kaléu, -émata, -pa* de tiempo).

Jüpólirrápa kai'kalü cuando el sol se dobla, de una a dos; de *apólirráuá* doblarse algo, dejar de ser vertical, oblicuarse.

Juju'nuntapa kai' (de *oju'nuntáuá* voltearse, volver la cabeza), *jüle'sulapa kai'kalü* (de *ale'suláuá* inclinar la cabeza, doblarse una rama) de dos a tres.

3 Coincide, como en castellano en parte, que la misma palabra sirve como deíctico para el día siguiente y , como nombre, para hablar de la primera parte del día.

Alíka, aliúka la tarde. *Mótsapa kai'kalü, mótsairrü kai'kalü* (de *motsá* ser pequeño) de cuatro a seis.

Eke'rroló kai' meterse el sol. *Áipóuúpa* cuando oscurece o comienza la noche, a las siete. El guajiro no percibe días más cortos o más largos en el año. *Aja'letüirrü kai'kalü* de dos a tres (de *aja'letá* bajar, descender).

Kaléupa esta mañana dicho por la tarde; mediodía de hoy o día de hoy dicho por la noche. *Kaleuhpa* las ocho o nueve de la noche; también se puede decir noche. *Kaléupa* es de *kaléu* día o mediodía, probablemente de *kai'* o *ka(l)i'* y el sufijo *ou'*, la preposición que significa "en" de tiempo; en el día, mediodía para los criollos. *Ali'álü* en la medianoche, cuando salen los espíritus malos, infunde entre miedo y respeto y, cuando se nombra en los cuentos, al oyente se le paran los pelos. *Jüséerruupüná ái* no infunde tanto respeto como *ali'álü*.

La noche no tiene divisiones tan claras como el día, al faltar el sol y su marcha como punto de referencia, pero hay el primer canto del gallo, el segundo, el tercer canto; aunque o porque no cantan sino hasta el amanecer o por otras razones, los pastores miran a las estrellas.

Kaléiwaaya estando la noche todavía gruesa. *Mahlüyashána* muy de madrugada, de dos a cuatro. *Mahlüyématüirrü* que está próxima la "madrugada", hacia la una. El burro rebuzna a las cuatro o las cinco. *Arre'lapa áikalü* cuando la noche se va poniendo delgada, sutil, delicada (esta palabra *arrü'lá* se emplea también para el pie que usa zapatos), de cuatro a cinco. *Ja'yúwématüirrü* que está a punto de amanecer; *ja'yúirrü* que está amaneciendo.

Ja'yúa amanecer, *áipaauá* anochecer y *puyúa* oscurecer son verbos sin sujeto; impersonales. En el sentido de no indicar persona gramatical lo son todos los verbos estativos y también todos los activos en la conjugación analítica.

Ja'yúsu wáu nos amanece

Mahlüya la madrugada, no en el sentido estricto castellano, téngase en cuenta que el guajiro se acuesta temprano y es madrugador. *Mahlüya* comprende la hora y media o las dos horas anteriores a todo atisbo de luz por el oriente.

Kasuhtttúuá ser el alba, estar en el alba, en la aurora. Es un verbo impersonal y se refiere al ambiente, al lugar. *Kasuhttúirrü* ya alborea, *kasuhttúpa* cuando alborea. *Ishouhuá* enrojecerse el ambiente, el lugar, el cielo; este verbo es impersonal y se aplica a los momentos crepusculares.

También se aplica como verbo impersonal *jorróttuhiuá* haber mucha claridad en un lugar.

Wáttaa mañana, día siguiente al de hoy. *Wáttaapa* la mañana de hoy, cuando ha pasado (a la tarde del mismo día). *Aliúka kai'* la tarde, *aliúkainka, aliúkapünahinka* la tarde de ayer, los de *Wúinpümüin* dicen *alíka* tarde, *alíka kai'* tarde de ese día.

Wáttaa mahlü, wáttaachon mahlü de mañanita, por la mañana temprano.

Nou' kai'kai chí (jou' kai'ká tü) hoy, en este día. *Jou'kaijéna waya'* vamos a estar siempre, vamos a ser siempre, etc.

Wáttainka ayer en la mañana, ayer. *Wáttapiaamüin* pasado mañana. *Jüchi'kijé wáttapiaamüin* después de pasado mañana. *Pia'mairrü kai'* ya va teniendo dos día. *Pia'mapéna kai'* cuando sean, cuando tenga dos días; *ja'rráipéna kai'* cuando ya sean cinco días. *Jóluu* ahora; *mapa'* después; *jóluu mapa'* entonces.

3. FASES DEL DESARROLLO

Kachónwá tener hijo(s). *Ipu'olú* estar embarazada. *Ipu'olú atu'ma* engendrar (el varón). *Amachi' jayüi, amachi' jayülü* ya se ha formado (el hijo, el feto) pero todavía inconsistente. *Waiúirrü, waiúichi* va siendo persona, va tomando forma humana. *Jakü'tá* estar la mujer muy avanzada (madura) en el embarazo. *Aali'káuá* sentir los dolores del parto, tener síntomas del parto. *Jeme'yúlú* dar a luz. *Jeméiuá* nacer.

Joú bebé, nene, nené; *joúuá* ser nene, convertirse en niño (la menstruación *jawa'* por la acción del varón). *Joúuá achi'kuaaya* volverse un nene de nuevo (el viejo). Etapas de la mujer: *jíntulu* desde que camina hasta la preadolescencia; *jimóolu* antes de la regla; *maja'yülü* señorita, que ha tenido la regla; *tepi'chi* se dice también de la que es *jíntulu* y *jimóolu*. Los varones: *jíntüi* niño, *tepi'chi* niño; *jimáai* muchacho, adolescente. *Jimáai* y *jíntüi* se emplean como adjetivos para significar joven. Estar en la madurez *ata'rralá* que va perdiendo la lozanía. *Láülá* viejo; *láüláuá* ser viejo.

Yotó nacer la planta. *Yotúi* (sin variación de géneros) nacido o nacida sin sembrarla nadie; dícese de las personas que no son conocidos sus padres.

Ewétá salir, brotar la planta. *Asha'mujá* echar la semilla a remojar, se abomban y salen las raíces. *Amü'léuláuá* agrandarse cualquier cosa.

Capítulo LXXIV
Diversas formas de negación

Hay también en guajiro verbos que se usan prácticamente siempre con negación o tienen su significado más usado junto con las negaciones. Uno de esos verbos es *amáitauá* que junto con vocablos o sufijos negativos significa correr o andar velozmente. Veamos diversos ejemplos para mostrar la variedad de negaciones en guajiro.

jamü'shicheje amáitáshitahin como él no era nada lento

jamü'shicheje amáitáshitahin chi teeje'na como no era nada lenta mi cabalgadura (en guajiro en masculino)

matü' jainsai amáitáuá ama'kai el caballo no suele ir lento

nno' jóishi amáitahin ama'kai el caballo no anda despacio

jái amáitáyá chi waiú puunékai amá el hombre con quien quieres ir no anda despacio (el *jái* pondera, como si díjese "mira que…", la preposición está incorporada en primer término y su antiguo término es el complemento directo de la subordinada y con quien va el artículo)

jama' nümáitáshirre chi waiú puunéka nümá ya que el hombre es sumamente veloz, como para que tú quieras ir con él

jama' jümáitásürre tü waiú puunéka jümá ya que la persona es sumamente veloz, como para que tú quieras ir con ella

jama' namáitáshírre na waiú puunéka namá como los hombres son sumamente veloces, como para que quieras ir con ellos

Una curiosidad de estos tres últimos ejemplos. Estos verbos cuyo prefijo personal y cuyas desinencias indican al mismo tiempo el sujeto son raros en guajiro, aunque no sean verdaderos *hapax* (que decían los griegos) o fenómenos irrepetibles y nosotros tampoco diríamos que son tan anómalos, pero sí poco frecuentes. Son construcciones muy guajiras y bien difíciles de explicar porque hay varios sintagmas que permiten algo tan insólito como que el prefijo personal y la desinencia que porta una palabra, el verbo, indiquen la misma persona como sucede en *nümáitáshirre, jümáitásürre, namáitáshírre* dentro de esta estructura de negación que exige el verbo *amáitáuá* y que encabeza *jama'*, con una segunda proposición correlativa con el sufijo especificativo *-ka,* que parece una consecutiva de una negativa. El carácter invalidador del sufijo condicional *-rre/-le* se estudió en el capítulo XXXVIII. La primera proposición tiene una estructura parecida a las condicionales, sólo que en vez de *maaka'* llevase *jama'*, pero el verbo con sus desinencias que indican el mismo sujeto que el prefijo personal, si es algo nuevo, insólito y casi anómalo en guajiro.[4] Para más curiosidad si el sujeto es un nombre sustantivo y no un

4 Hay algunas otras construcciones que tienen doble indicación de persona y género*: "¡Ane jülatüitkalaka nüka'lia!* ¡caramba que su tiempo ya ha pasado!" 10,8.

deíctico sustantivo, lleva el anunciativo del artículo, que es deíctico, un anafórico débil, pero no lleva el sufijo determinativo *-kai, -kalü, -kana* del artículo: *chi waiú, tü waiú, na waiú*. Parece como si al estar sobredeterminadas en el verbo las indicaciones de género y número, el nombre sustantivo del sujeto ahorrase el especificativo y así fluye mejor la proposición consecutiva que sigue a la negativa.

jamá nno' jorrule pi'rraájüin tapü'ya máawéchika pia' como tú no desconoces mi casa como para que te pierdas

jama' jaya'le chi ama' nüyá'lajünéka como el caballo no es nada barato, como para que quieran comprarlo

En el último ejemplo la *n-* de *nüyá'lajünéka* se refiere al caballo y el verbo está en pasiva de la desiderativa (quiera ser comprado).

amáitáshije main pia' touna'ka pümá tú no andas nada despacio como para que yo vaya contigo

amáitáshiwalain teeje'na tasá'wajünéchika mi cabalgadura no anda despacio como para que yo sea alcanzado (tanto t como -chi se refieren al jinete)

amáitáshiche pia' püsá'watünéchika tú no andas despacio como para que puedas ser alcanzado

amáitáshirre main chi teeje'na tántéchika ja'wái chaműin cháaya mi cabalgadura no es nada lenta como para que yo llegue en la noche allá (llegaré antes)

tamáitálépajaa nüpü'lérrua chi éipirrakai taya' menos mal que no fui lento delante del que me perseguía

jái amáitájayá pia' no vayas a andar despacio

amáitákaleje main pia' maaka' pípinnüle acaso andarías lento si te persiguiesen

mamáitahinsai main chi püchónkai el hijo tuyo no anda despacio (nunca anda despacio)

"ayuhishi ama'kai"-maja'yáká taya' numűin ama', jái amáitahinjachiá yo me decía: "el caballo está enfermo" y resulta que no fue nada lento

atü' jawalain amáitáuá pia' tú no sueles ser nada lento

Otro verbo que se construye con sufijos y vocablos negativos es *ou'táuá, ou'ta'uá* (base *ou'tá*) significa junto con los sufijos y vocablos negativos: afectarle cualquier cosa (al hemofílico cualquier rasguño), contentarse con cualquier cosa, no importarle nada, no afectarle cualquier cosa, al revés influirle cualquier cosa para la pelea o para la muerte o desgracia.

nno' jótsü ou'tahin tü jika'kalü samu'lu el zamuro come cualquier cosa

jamü'shicheje ou'táshitahin chi errü', ekü'shi páatayákalejee como el perro no era melindroso, comía hasta cuero de vaca (el verbo *jamá* con negación significa no ser susceptible, que nada le afecta, que nada le daña; curiosamente tanto *jamü'shicheje* como *ou'táshitahin* llevan las desinencias que concuerdan con el sujeto, pero el segundo término lleva al final, sobre el sufijo *tá-* la desinencia indeterminada *-in,* es un caso curioso de combinado verbal, porque además su sujeto lleva la primera parte del artículo y no lleva el sufijo de cierre, algo muy raro, que solo se ve en esta especie de consecutivas negativas)

jái ou'táyá chi waiú, nüsüin tü wüin yarrűttoukolu el hombre no tenía ningún escrúpulo, se bebía el agua sucia

jama' nuutáshitahle chi waiú jimáai, kérrüinshi waiúyákalejee ékale ni'rrüin jia' como el hombre joven no menosprecia nada, toma como mujer cualquiera que vea (tenemos de nuevo la originalísima construcción con el sufijo *-le* en que concuerdan con el sujeto tanto el prefijo del verbo con la desinencia del verbo, además el sujeto lleva del artículo el anunciativo deíctico, pero no lleva el sufijo especificativo)

ou'táshije main chi tashi', nikérrü tü kasa' ápünakalü nümű́in mi padre no menosprecia nada, tomará cualquier cosa que le den

ou'táshiwaláin, ou'tásüwalain, ou'táshíwaláin cualquier cosa por insignificante que sea le mueve o le afecta para hacer algo

nno' jótsü ou'tahin tü átkánakalü áujé por cualquier cosa se pelea

ou'táwaláin tü átkánakalü áujé

jái ou'táyá pia' ekü'shi wűiyákalejee tú no tienes escrúpulo para nada, comes hasta culebra

mou'tahinsalü tü nűtkálü áujé chi ali' junakai el *ali' juna* pelea por cualquier cosa por insignificantes que sea

Ya vimos en el capítulo LX cómo se forman con sufijos y vocablos negativos a partir de los interrogativos, términos indefinidos.

He aquí otros verbos que se construyen con negaciones.

Yálá (junto con negación) ser poco, dicho de cosas sólidas.

Yaláuá (junto con negación) no separarse, no dejar de hacer algo, hacerlo a cada rato.

Yale' jéuá (junto con negación) estar contiguo, no apartarse.

Yápalá (junto con negación) tardar.

Yárrulú (junto con negación) ser hondo.

Yáuá aku'wa (junto con negación) andar lejos, por sitios distantes.

El P. Camilo en su gramática observa que en guajiro si a una pregunta negativa se le da una respuesta negativa, la respuesta tiene valor afirmativo, y al revés si la respuesta es afirmativa, confirma la negación.

¿nno' jótsü ántüin wűinkalü? ¿no ha llegado el agua?

ah sí (es decir que no ha llegado)

Capítulo LXXV
El saludo

Cuando un guajiro llega a una casa, el recién llegado se queda de pie y espera a ser atendido sin decir nada, los de la casa le saludan:

ánt(ü)sh(i) pia' has llegado (anuncia y proclama la llegada de un varón)

ánt(ü)s(ü) pia' has llegado (anuncia y proclama la llegada de una mujer)

Las vocales entre paréntesis son mudas o semimudas.

seje'chi pia' vienes de ahí (masculino)

yáshi pia' estás aquí (masculino)

El saludo es una proclamación, una aprobación, un anuncio, una aceptación oficial, una oficialización de una situación, un verdadero saludo.

El saludo *"yáshi pia'"* lo dirigen los que no lo han visto llegar, aunque estén dentro de la casa, y los que llegan después del visitante. Tiene el mismo sentido de oficializar o reconocer una situación: "es sabido, es un hecho conocido que tú estás aquí".

Siempre saludan al que llega los que están en la casa o el que está en un lugar, aunque no sea el dueño de la casa a la que se ha llegado. El saludo normalmente es dirigido de individuo a individuo por cada uno de los presentes a cada uno de los visitantes. La respuesta es siempre *ah*.

En la despedida el saludo es dirigido por el que se va a los que se quedan:

ou'nu'shi taya' (masculino), *ou'nu'su taya'*(femenino) me voy

ou'núichi taya' (masculino), *ou'núirrü taya'*(femenino) me voy ya

müshi' taya' (masculino), *müsü' taya'*(femenino) yo así

También se usa en el inminente (presente primero de Miguel Ángel Jusayú, y en el inminente con el sufijo *-jaa*:

mű̈ichi taya', mű̈ichijaa taya', mű̈irrü taya', mű̈irrüjaa taya' yo sea así

ou'na'táshi taya', ou'na'tahichijaa taya', ou'na'tásü taya', ouna'tásüjaa taya', ou'na'tahirrü taya' me voy pues

Esta última expresión lleva el sufijo *-tá* (con infinitivo en *-táuá*) que indica algo así: como no tengo nada más que hacer, entonces me voy.

La respuesta es:

puuna' ma'ta vete pues

púulaka ma'ta inténtalo pues

púulaka müléin pruébalo así

El saludo normal de dos que se encuentran va precedido de *já (jah)* o de la forma no apocopada *jamá*, a la que sigue el tratamiento debido a la persona saludada. Se emplean los nombres de parentesco según el sistema guajiro (véase el libro de Jean Guy Goulet[5]). Por ejemplo, dos hermanos de padre y madre difícilmente emplearán *tawa'la* mi hermano, se saludarán normalmente con o por el nombre propio, pero sí le darán ese tratamiento a los primos, sobre todo si lo son por vía materna. *Teme'shu* mi suegra no se lo dirá un hombre a su verdadera suegra, pero sí a las hermanas de ella. *Tashi'mia* mi suegro o mi yerno (para un hombre) se prodiga en cualquier momento de efusión o de camaradería.

Un hombre guajiro tiene una relación de parentesco más fuerte con los parientes maternos que con los paternos, aunque tengan más relaciones de otro tipo e incluso más amistad personal, el parentesco materno establece unos vínculos más hondos, que para el guajiro es algo como de naturaleza, y son para él más importantes los hijos de sus hermanas y los hermanos y hermanas de su madre que los hijos de sus hermanos y los hermanos y hermanas de su padre, porque los primeros pertenecen a su clan o casta, a su carne o *ei'rru'kú* que él hereda de su madre. Para el guajiro es como la pertenencia a una especie: el frijol es frijol y el caballo es caballo y no es buey.

A un hombre las hermanas de su mujer y las primas por vía materna de su mujer le pueden saludar *já náshí tchónní* ¡hola madre de mis hijos! Porque los muchachos son de la misma carne que ellas. Para equivalencias véase el libro de Goulet.

Los saludos más corrientes suelen ser:

já walé, já walechón hola amigo (literalmente: primo, primito)

já kúmpárre hola compadre; *já kumárre* hola comadre

A cualquier vieja se le puede decir:

já máché, já mátein, já máma hola mamá, hola abuela

A cualquier viejo se le puede decir:

já táta, já tatúshé hola papá, hola abuelo

También se puede poner el nombre del saludado:

já kamírrü, já kamírrá hola Camilo; *já Miguel Ángel*, etc.

A unas mujeres desconocidas:

já jie'yúá hola mujeres

5 Jean-Guy Goulet (1981).

Capítulo LXXVI
Hipocorísticos, aumentativos y despectivos

1. Diminutivo

El diminutivo se indica en guajiro con el sufijo *-chon*. Este sufijo se añade a la raíz o base de nombres, deícticos y verbos. No es un sufijo temático, es más bien una segunda raíz.

waiúchón hombrecito

eka'chonshi joúkai el niño está comiencito

eka'chonshi pan waiú ayuhishikai el enfermo está comiendito pan (come poco o come solo pan)

jia'nee jikéchonka aműin panérra es panela lo único que quiere comer

sháitachonshi joúkai mmóluu el niño está jugandito en el suelo

Es un hipocorístico. En el último ejemplo indica cariño o que ve al niño muy pequeño.

tala'tachónyáshikale waiúkai aka' tápüin máinma nnehrrü nüműin ¡qué alegrecito (contentico) se ha puesto el hombre porque le he dado mucho dinero!

icháchón nipi'a tashi' allacito está la casa de mi padre

A veces indica admiración, dicho delante del aludido puede indicar ironía o sarcasmo.

¿taya'chonjasa main moju'láka tamű̈iwaaya? ¿acaso soy yo el único que es malo?

jia'nee jikéchonka aműin panérra es panela lo único que quiere comer

En estas últimas oraciones es altamente especificativo (el único, ¿no hay otro?; lo único, ninguna otra cosa), no indica ni tamaño, ni modestia ni cariño sino un refuerzo del carácter especificativo de toda la oración.

A veces parece gramaticalizado en *joúchon, joúton, úton* bebé. También parece que tuviesen valor diminutivo el sufijo *-ülü/ (-lu)* y el sufijo *-uttata / (-ttata)* véase capítulos LXX , § 51 y LXXI, § 117.

También se usan con los nombres otras desinencias con valor hipocorístico:

¿jala'sü ní káulasheinkai yá? ¿dónde está la madre del cabrito?

tawa'latón waiúkai chirra' ese hombre es mi hermanito

ana'sonshi main joúkai chirra' ese nene es muy lindito, lindecito, buenecito, bonito

Así como en castellano tenemos bueno y bonito, tenemos en guajiro *ana'sü* y *ana'chonsu*.

Ya hemos dicho que a veces el género masculino indica que algo es selecto o es poquito y por eso el masculino tiene a veces ese valor hipocorístico.

2. AUMENTATIVOS, PONDERATIVOS Y SUPERLATIVOS

El aumentativo, que a veces se convierte en superlativo o está muy cerca de él, se forma en guajiro añadiendo *-shána* o *-sháta* a la raíz de los nombres sustantivos o adjetivos, que pueden verbificarse. Al ser *-shána* o *-sháta* segundas raíces de carácter nominal, cuando la palabra que las porta se verbifica, no lleva nunca el factor *ü* (la *ü* predesinencial), que tiene siempre carácter verbal, es decir que lo llevan sólo raíces verbales o sufijos temáticos verbales y *-shána* o *-sháta* no son ni primeras raíces verbales ni sufijos verbales propiamente dichos. A veces el superlativo o aumentativo se refuerza con *main*.

wunúu müléushána palo grandísimo

mamáinnashátasü main pia' tú eres muy loca

En este último caso el sufijo *-sháta* se ve reforzado con el adverbio *main*, que significa "muy". A veces *-shána, -sháta* indica ponderación:

taya'shána main chi jouúkai el bebé es igual que yo, es yo exacto, es exacto como yo

pia'mashána main tü káula teihttákalü apü' püpü'la con toda seguridad que eran dos los chivos que amarré para ti

eka'shánashi main pia' tú comes demasiado

eka'shánashi main taya' jime' yo comí muchísimo pescado

Para decir que es glotón o que come mucho se dice *kasá alée* ser glotón, *máinmawáiuá ekűin* de mucho comer.

kasa'leechi pia' tú eres glotón

máinmawai ekűinchí nala' láüláyúkana esos viejos son de mucho comer

Para indicar que uno tiene una parte del cuerpo o algún atributo muy grande se emplea el nombre de esa parte del cuerpo con el prefijo posesivo *k-* y el sufijo *-oule*, que se combina de acuerdo con la última vocal del verbo posesivo para formar una nueva base

Atüná, atüna, katüná (katüna), katü'noulé (katü'noule) ser brazudo, tener brazos largo; *ei'chí (ei'chi), kei'chí (kei'chi), (kei'chóulé), kei'chóule* ser narigudo, narizona, puntiagudo, de punta larga; *achéeuá (achée), kachéeuá (kachée), kachéeulé (kachéeule)* ser orejón, orejona; *kéimatóulé (kéimatóule)* ser de labios grandes; *kasáaulé (kasáaule)* ser de piernas largas; *kanu'lóulé (kanu'lóule)* ser de cuello largo; *kasa'póulé (kasa'póule)* ser de lomo o espinazo grande, *asa'pä (asa'pü).*

müléu jümá láütanín es grande y a la vez gruesa

Añadiendo el sufijo *-seyú* que indica abundancia de la cosa significada por el nombre que lleva el prefijo posesivo *k-*. Esta construcción se aplica a unas pocas palabras: *óiuá (oi)* pelo de alguien, vello, pluma, escama de los peces, *kóiseyúuá (kóiseyú)* tener pelo o lana en el cuerpo; *a'walá (a'walá)* cabello, *ka'walaseyúuá (ka'walaseyú)* tener mucho pelo, ser de cabellera abundante; *ekü'ní, ekűinwá (ekűin)* comida de alguien, *kekűinseyúuá (kekűinseyú)* tener mucha comida o comer abundantemente.

Jútpünä alto (aplicado a personas). *Müléu* grande, abundante (se aplica sólidos y líquidos); *müléuyú* de tamaño grande (aplicado a personas y quizá por extensión a animales); *wáttá apü'* de gran altura (se aplica a cualquier ser).

Kóiuá main tener mucho pelo, barba o tener mucha hierba.

móisalü tü úchi Woso'sopükalü el cerro *Woso'sopü* está pelado

Existen en guajiro varias formas de ponderación. Muchas veces se hace con la entonación y con el alargamiento de las vocales y con algunos sufijos.

¡emi'rraléka main étkaijah! ¡qué harto está el perro!

¡müléuyúléka main úchika tiairruajah!¡qué grandes son aquellos cerros!

tütü'kaia waiuh, nno'jóishi ehin wané makái aka'nia' el hombre es sumamente diligente, no hay otro como él, no hay otro que sea así como él, no hay otro que se le compare

tólokaia jíntülih, matü'jáinsai

El sufijo *-lé* a veces indica exceso. Otras veces indica consecuencia. Este sufijo sirve con frecuencia para comparar dos cosas o para comparar una realidad con lo que debía haber sido. De aquí sale la idea de exceso, sobre todo con el adverbio *main*, indicada por este sufijo.

marra'léshia waiúkai julúujé a'yájünáa de la paliza el hombre quedó tonto (se volvió tonto, pasó a ser tonto)

ouuna'léshia pia'mamüin kai'waiúkai el hombre se marchó al cabo de dos días (no se fue hasta que pasaron dos días)

marra'léshia main pia'tóulia tú eres más bobo que yo

pirra'talésüya tasüin putu'ma me has llenado demasiado el trago, mi bebida (leche, agua, chicha, etc.)

Otra posibilidad es con el sufijo especificativo *-ka* o los sufijos especificativos del artículo. Existen muchas posibilidades de combinación con otros sufijos. Así se forman una especie de superlativos más o menos absolutos, porque a veces en la oración se concretan algunas circunstancias que hacen que no sean tan absolutos.

nia'waiú washítkaaya main yayá julúu Jalála él es de verdad el guajiro que es muy rico aquí en Jalála

kasa'kaiya alée waiuh hombre sumamente glotón

áürrülakalüya káulah cabra sumamente flaca

mapü'kasanaya nayah ellos están sumamente cansados

kátchínkaiche main tatúshi mi abuelo sí que tiene fuerza

áürrülakatche main takáulanírrua mis cabras sí que están flacas

jútpünayúkanache main jia'kanairrua ustedes sí que son altos

También está la combinación de los sufijos determinativos, el sufijo *-che* y el sufijo *-lé*.

áürrülalékatche main takáulain mis cabras sí que están flacas ¡qué flacas están mis cabras!

müli'alékaijaa main tawa'la ¡pobre hermano mío!

¡kawa'chirralékalüjaaya main peeje'na! ¡qué veloz es tu vehículo!

Para pondera mucho se emplea el sufijo *-léka* capítulo LXX, § 48

¡emi'rraléka main étkaijah! ¡qué harto está el perro!

¡müléuyúléka main úchika tiairruajah!¡qué grandes son aquellos cerros!

También se forman superlativos absolutos y relativos con el sufijo *-kaia, -kalüya, -kanaya (-kalíia)*, ver capítulo LXIX, § 34.

"¡tütü'lékaijaaya main nüchón érrajáin!" ¡qué diligente es el hijo de él!" R 5, 7

tütü'kaia waiuh, nno'jóishi ehin wané makái aka'nia' el hombre es sumamente diligente, no hay otro como él, no hay otro que sea así como él, no hay otro que se le compare

tólokaia jíntülih, matü'jáinsai

Otra forma de ponderación es con una proposición encabezada por la preposición o conjunción *alúu* seguida del verbo con la terminación *-in* y el sufijo *-ya*:

nno'jóishi kasa'yúlin taya', alúu moju'lahinya chi tawa'lakai yo no busco asuntos ni problemas, el que sí es malo es mi hermano

alúu washi'rrüinjaaya taya' táinrrüin tü nno'jotkalü jáinrrüin wané jarra'lü yá yo sí que soy rico, yo hago lo que ninguno hace

alúu áürrülüinya Rosario, pasa'nuwashánasü main jutu'ma tü ónojókolu Rosario sí que está flaca, está muy delgada por la tisis

"ayatahin main Wanuwérra"-münü'shi pia', ala'wa tia', alúu ayatahinjaaya chi ta'láülakai "Manuel trabaja mucho" –te han dicho; eso es falso, el que sí trabaja de verdad es mi tío

3. DESPECTIVOS

Este sufijo se forma a partir del nombre relativo *aatá (aata')* que significa pedazo o parte de algo plano y sólido. No se aplica como nombre relativo a cuerdas o alambres.

Como sufijo es despectivo: pedazo de (tal cosa). Este sufijo se aplica preferentemente a nombres y demostrativo, pero también lo puede recibir el verbo.

El sustantivo que lo recibe forma un sustantivo compuesto. Si lo recibe la raíz o base del verbo se forma una raíz compuesta que no recibirá el factor *ü*, porque se trata de una composición de dos raíces, la del verbo y la de este nombre poseído.

También se forma el despectivo añadiendo *-ójolo*.

Como *-ójolo* empieza por vocal larga y *-aata* por doble vocal, si la palabra que los recibe termina en vocal larga o doble, antes de recibir estos sufijos despectivos añade una *w* epentética: *átpanáwaata* pedazo de conejo, *átpanáwójolo* pedazo de conejo, maldito conejo; *wanéwaata* pedazo de uno, *walíi* oso hormiguero, *walíiwójolo* el pedazo de oso hormiguero.

néshutuin taya' wané walíiwójolo a mí me arañó un desgraciado oso hormiguero

Con el verbo *mojú* el despectivo *-aata* a veces se ve reforzado y aparece como *-shalaata*:

píchi moju'shaalata casucha miserable

yáwaatashi pia' yá jou'kai el pedazo de tú siempre estás aquí

A veces se emplea como despectivo *amo'julamáuá (amo'julamá)* con la fealdad de alguien, con el defecto físico de alguien

puuna'jaala pümo'julamá vete tu con tu fealdad, con tus defectos físicos

Capítulo LXXVII
Comparación y exclusión

1. Comparación y exclusión

En guajiro existen comparaciones de igualdad, pero no existen comparaciones de superioridad o de inferioridad.

wanáwasü puwa'shirrüin jümá wawa'shirrüin tu riqueza es igual que la nuestra, tu riqueza se compara con la nuestra R 23, 2

El equivalente de las comparaciones de superioridad o inferioridad se hace con diversas construcciones, pero las más frecuentes en guajiro son unas construcciones de exclusión.[1]

En castellano, como en muchas otras lenguas, se establece la comparación entre dos términos (sustantivos: Antonio, Juan; tú, yo; la luna, el sol, el toro, el caballo) y los relaciona un verbo o un verbo y un adjetivo (corre, canta, brilla, duerme, es ligero, es cercano, etc.) con un regulador (más que, menos que, igual que, como). La comparación se ve en los siguientes ejemplos:

Tú comes más que yo

Elisa es más joven que Inés

La cría de guacharaca es parecida a la cría de gallina

Tú eres igual que tu padre

La cosecha de este año es menor que la cosecha del año pasado

Si analizamos: "Antonio corre más que Juan" , tenemos dos sustantivo: Antonio, Juan. Un verbo (corre), que lleva un regulador "más que". En la lógica de Quine el verbo con el regulador forma un término complejo relativo: corre más que.

Hay dos sustantivos, dos términos A y B. El término A hace unas veces de sujeto de un verbo, por ejemplo de "comes"; otras veces del verbo "ser" y un adjetivo, por ejemplo: "es joven", "es parecida", "eres igual", "es menor". El verbo (o el verbo y el adjetivo) llevan un adverbio regulador "más que", "menos que", "igual que". En el caso de "menor" el adjetivo comparativo tiene incorporado el regulador, " menor" es igual que "más pequeña". En las comparaciones de igualdad los adjetivos ya tienen incorporada también la regulación: "igual", "parecida".

---

1 Jacob Wackernagel dice que en la comparación aparece con mucha frecuencia un momento ablativo (de *aufero* "quitar", "arrebatar", "retirarse" y de ahí "ablación") en muchas lengua indoueuropeas: latín clásico y posterior; en griego clásico (el genitivo tiene valor ablativo) y moderno por distintos caminos; en persa, en antiguo indio, en las lenguas eslavas. Aduce varios ejemplos. Incluso esa idea de exclusión, rechazo, separación se encuentra en hebreo y en turco. No es pues una rareza del guajiro decimos nosotros. "Pues bien está fundado en la naturaleza humana el expresarse ablativamente (con exclusión, con rechazo, arrancando y retirando)". Wackernagel, Jacob (1950:5).

Si analizamos gramaticalmente el verbo con el regulador (más, menos, igual) o el verbo con el adjetivo y el regulador, vemos que forman un término complejo relativo (en la terminología de Quine) que suele tener un doble enlace. El término complejo tiene relación con el sujeto, y el verbo concuerda en número y persona con él. Si hay adjetivo esté concuerda con el verbo en número y con el sujeto en número y persona. Además el término relativo tiene un nexo comparativo "que" o la preposición "a": "comes más que", "es más joven que", "es parecida a", ", "eres igual que", "es menor que" que enlaza con el segundo término o término B, que es también un sustantivo. Hay comparaciones que emplean "como" , a veces acompañado de deixis de "así", "tal", "tanto". "Tú hablas como mi maestra", "como es la vida así es la muerte", "eso alimenta tanto como una arepa". Si se examinan bien todos estos casos se pueden reducir al esquema anterior: dos sustantivos; un modificador del sustantivo que es un término relativo. El término relativo está formado en unos casos por un verbo, un regulador y un nexo, y en otros casos, por un verbo, un adjetivo, un regulador y un nexo. A veces el adjetivo tiene incorporado el regulador, a veces "como" hace de regulador y nexo. A veces el término relativo es más complejo: "Antonio gana más dinero en un mes que tú en un año", pero básicamente se puede reducir al modelo anterior.

Se suele decir que las comparaciones son odiosas.

Este sistema con tres tipos de reguladores ("más que", "igual que", "menos que") no funciona en guajiro. Veámoslo de otra forma.

En muchas lenguas la estructura comparativa se parece más a oraciones castellanas como: tú le igualaste, tú superas a todos, tú te asemejas a tu tío, tú te distingues de todos, tú te diferencias del resto del grupo, tú los dejas atrás, etc. Es muy difícil delimitar dónde termina la comparación y dónde entran otros fenómenos como cotejo, paralelismos, yuxtaposición, contraposición, etc.

En esta clase de oraciones que no suelen estudiarse como comparativas propiamente dichas sobresalen dos tipos, con alguna variante dentro del primer tipo:

Tipo I (de inclusión)

Variante I A.

Hay dos sustantivos y un verbo (que puede tener otros complementos y modificadores), uno de los dos sustantivos hace de sujeto del verbo y el otro es el complemento directo: tú superaste a Juan (en lo que sea).

Variante IB.

Otra variante de este grupo es: un término es sujeto y el otro complemento circunstancial con preposiciones de tipo inclusivo como la preposición "con" de compañía: Pedro alcanzó a Antonio, Pedro se empareja con Antonio, Pedro empata con Antonio, etc.

Tipo II (de exclusión)

Hay un sustantivo que hace de sujeto, hay un verbo y un complemento circunstancial con la preposición "de" u otra con valor excluyente, "ablativo (de ablación)", repulsivo, de rechazo, etc.

Tú te apartas del grupo

Tú te distingues de tu hermano

Tú eres bueno, tu hermano no, para nada

Juan es listo, Pedro de listo nada.

En resumen la comparación tanto de inclusión como de exclusión consiste básicamente en:

Particular, General, Particular. El primer particular es un sustantivo del que se predica el término general, el segundo particular es un sustantivo del que se dice que queda excluido de la predicación del término general. Gramaticalmente: Sustantivo uno-Modificador del sustantivo uno-Sustantivo dos. El sustantivo uno es sujeto, el modificador es un verbo, el sustantivo dos es parte del complemento circunstancial, complemento que en unos casos es incluyente Tipo I A y I B; en otros excluyente Tipo II.

Una anotación ahora sobre terminología gramatical. Hoy se emplea mucho el término "oblicuo", sobre todo en la lingüística norteamericana que domina abrumadoramente, pero lo usan con un significado que no tiene nada que ver con el significado que ha tenido en lingüística desde la antigüedad y que es, por ejemplo, el de Andrés Bello y el que usamos nosotros. Para nosotros como para Bello y los clásicos y la mayoría de los autores europeos es oblicuo todo caso que no sea ni nominativo (el llamado caso recto) ni reflexivo. Se podría discutir si el vocativo es un caso recto, pero el acusativo, el genitivo, el dativo y el ablativo *(casus romanus)* son siempre oblicuos. Si el nominativo es el recto, los demás son *plagiai, obliqui*, oblicuos.

Como en guajiro no hay casos, fuera del vocativo, nosotros hemos distinguido: sujeto, complemento directo, complemento circunstancial con preposición, complemento con sufijos locativos, etc. En el sujeto (sea activo, sea estativo, sea principal, sea adjunto, sea nominal, sea deíctico), en el complemento directo y en el complemento circunstancial con preposición el término es siempre sustantivo. Para nosotros los deícticos personales son sustantivos, aunque no son nombres. Hay complementos circunstanciales que pueden ser adverbios y que no llevan preposición, pero que en muchos casos sí llevan sufijos, sobre todo locativos.

En castellano, según Andrés Bello, no hay casos fuera de los deícticos personales y en estos son oblicuos todos los casos complementarios y terminales que no sean reflexivos.

No entramos en este capítulo en otras posibilidades de comparación: "Ese arbusto tiene una copa que es más ancha que alta", que equivaldría a "la anchura de la copa del arbusto es mayor que su altura". Tampoco entramos directamente en construcciones como "Juan habla más que actúa". "El tendero compra igual que vende".

2. EXCLUSIÓN Y CONTRAPOSICIÓN

Las oraciones comparativas de superioridad o inferioridad no existen en guajiro, pero hay unas oraciones de alguna forma equivalentes que siguen el modelo que hemos llamado de tipo II, pero de una forma original. El equivalente de las comparaciones castellana de "más que" o "menos que" sigue un modelo en guajiro que llamaremos de exclusión y que se construye con la preposición *óuliá (óulia)*.

En todos los casos hay un sustantivo modificado por un verbo, que es lo mismo que decir que hay un verbo que modifica a un sustantivo sujeto. El verbo se predica, pues, de ese sustantivo; el verbo concuerda con ese sustantivo, el sustantivo se refiere a una persona o ser en el que se da lo significado por ese predicado.

Además del sujeto y el verbo hay un complemento circunstancial con la preposición *óuliá (óulia)*.

La preposición *óuliá (óulia)* tiene por término el segundo sustantivo. El segundo sustantivo no es un ejemplo de realización de lo significado por el verbo o predicado, *óuliá (óulia)*

opera una exclusión, establece una relación de exclusión, de rechazo; el término de la preposición *óuliá (óulia)* queda excluido de la realización del verbo. Lo significado por el término de la preposición *óuliá (óulia)* (el sustantivo B) no se cumple en ese predicado, que queda excluido de esa realización.

washi'rrü main Juan núlia Pétut Juan es mucho más rico que Pedro

Literalmente hay que traducir: Juan es muy rico, Pedro, no; Juan es muy rico, Pedro fuera (en alemán *weg*). Pedro queda excluido del predicado "(ser) muy rico". La preposición *óuliá (óulia)* indica exclusión, rechazo, ablación, etc.

mótsapülü jíntukolu tü júlia tüsa' esta niña es menos alta que aquella

Literalmente: esta niña es pequeña, aquella no, aquella fuera. Aquella queda excluida de ser pequeña.

Obsérvese que no se puede decir "es más grande", "es más pequeña". En guajiro no hay comparación ni de superioridad ni de inferioridad.

La preposición *óuliá (óulia)* se emplea en verbos que indican arrebatar algo a alguien, impedir algo a alguien. Indica también finalidad negativa "para que no".

asü'tüshi pia' ánnehrrü tóulia tú me quitaste oveja(s)

aalíjasü pia' wüin tóulia tú me niegas el agua

ónjuláshi pia' tóulia júlia te'rrüin pia' tú te escondiste de mí para que no te viera

La negación de la igualdad es una forma implícita muchas veces de comparación de superioridad o de inferioridad:

nno' jótsü jeme'tüin main tü jünáinkalü wáyalü maaka' jünáinkalü mapa' no es tan dulce la miel del pegón como la de la abeja criolla

Otra forma de comparación implícita aunque no formalmente tal es la contraposición y se usa mucho en guajiro:

nno' jótsü ekü'nüin main tü ánnehtkalü; jia' eme'tánaka main tü káulakalü no se comía mucha oveja, se sacrificaba mucho más la(s) cabra(s) (más literalmente: las que sí eran sacrificadas mucho eran las cabras) R 5, 7

3. COMPARACIÓN DE IGUALDAD

Las comparaciones de igualdad son de varias clases. Unas son con el verbo *wanáuá amáuá*. La base de *wanáuá* es *wanáua*, la raíz o base tiene tres sílabas; la preposición *amáuá (amá)* encabeza el complemento de *wanáuá (wanáua)*.

wanáwasü tü tawa'lakalü jümá tü téikalü mi hermana es igual que mi madre

wanáwashi chi tashi'kai nümá chi ta'láülakai julúu tü washi'rrűkalü mi padre es igual de rico que mi tío

wanáwasü tapü' jümá papü' yo soy igual de alto que tú

Está el uno junto al otro y compara la estatura: mi estatura se iguala con la tuya.

wanáwaichi apü' taya' pümá yo ya voy siendo igual en estatura que tú (la preposición *apü'* está incorporada en una primera fase al verbo)

wanáwa apüchi taya' pümá yo en estatura me igualo contigo

No hay que confundir *wanáuá amáuá* ser igual con, cuya base es *wanáua* y su presente *wanáwashi(amáuá), wanáwasü (amáuá), wanáwashi (amáuá)* con *wanáuá amáuá* toparse o tropezar con alguien, cuya base es *waná* y su presente *wanáshi (amáuá), wanásü (amáuá), wanáshi (amáuá)*.

wanáwashi taya' pümá yo soy igual que tú (lit. contigo)

wanáshi taya' pümá yo me he encontrado contigo

wanáwashi taya' pümá julúu tü shoku'lákalü yo soy igual que tú en haraganería

wanáshi taya' pümá jümá mánnehtsein taya' yo me he encontrado contigo estando yo sin dinero

También hay construcciones con el verbo *áitáuá* acompañado de sufijos, vocablos o partículas negativas, que indican igualdad en la conducta o en los hábitos.

nno'jóishi áitáwain pia' nümá chi puwa'lakai tú eres igual que tu hermano, tú no eres diferente de tu hermano

áitáwawaláin pia' nümá chi puwa'lakai; epe'rrüi pia', epe'rrüi nia'kaiyaasa tú no eres distinto de tu hermano; tú eres borracho, él también

máitáwainsalí na átpanákana los conejos no son diferentes

máitáwainí ata'chí na ali'juna chínakana los ali'junas chinos no tienen diferencia en el color de la piel

máitürréwainwá ser iguales

También hay comparaciones con el verbo *matáuá* ser como. Un muchacha ve a su hermana bien casada y le dice:

matáleje taya' aka' pia' ojalá que yo sea como tú

matáshi wáwatakale nia' jaatóupüná tü sirru'makalüirrua parecía que él volaba encima de las nubes (en los lados)

matáshi mekíkale chi alíjunakai jaaka'püná tü mojuhikalü parecía como si el *ali'juna* no tuviese cabeza entre el matorral

matáshí jama'kale nái'n tepi'chikana jünáin asháitajáuá los muchachos jugando tienen un barullo o desorden grande

En guajiro "ser así" se traduce con el verbo *aléeyá*.

Otro manera de hacer la comparación de igualdad se expresa afirmando las dos partes:

washi'rrü chi tashi'kai, washi'rrü chi ta'láülakaiyaasa mi padre es rico, mi tío también es rico

moju'láshi pia', *moju'láshi chi puwa'lakaiyaasa* tú eres malo, tu hermano es también malo

Una forma de comparación de igualdad muy importante es guajiro se construye con el verbo estativo *má aka'* "ser como". El primer término de la comparación hace de sujeto principal que concuerda con el verbo, el segundo término de la comparación hace de sujeto adjunto y sigue a la preposición *aka'* que está incorporada en un primer grado al verbo. La incorporación de *aka'* al verbo está tan gramaticalizada que son un solo verbo *má aka'*, con *aka'* siempre invariable. A *aka'* sigue el sujeto adjunto y a este el sujeto principal que concuerda con el verbo; el

sujeto principal también puede ir delante del verbo. Alguno dirá que no es sujeto adjunto sino complemento directo, pero no parece esto posible al ser este un verbo estativo.

müshi' aka' taya' pia' tú eres como yo (los dos masculinos, el sujeto *pia'* masculino)

müsü aka' taya'kai pia' tú eres como yo (de hombre a mujer, sujeto *pia'* femenino)

müshi' aka' taya' pia' tú eres como yo (de mujer a hombre o de hombre a hombre, sujeto *pia'* masculino)

müsü' aka' téi tü tashu'núkolu mi hermana menor es como mi madre

En los dos siguientes el orden: sustantivo uno (sujeto principal del verbo), verbo con su preposición incorporada, sustantivo dos (sujeto adjunto). Como puede verse verbo, preposición y sujeto adjunto forman un bloque conjuntado y el sujeto principal, el que concuerda con el verbo puede ir o después del conjunto o delante.

chi püchónkai méchi aka' pia' tu hijo será como tú

tü püchónkolu mérrü aka' pia' tu hija será como tú

chi achón-uhkai müshi' aka' chi ashíkai el hijo es como el padre

chi achón-uhikai epe'rrüi maaka' chi nüshi'kai el hijo borracho igual que su padre

tü achón-uhkolu müsü aka' tü óushúkolu la hija igual que la abuela

Juse'pína müsü' (aka'?) main jái'n tü jóushukolu Josefina se parece mucho a su abuela en su modo de ser (*müsü' aka' juupüná* se parece en la cara)

julúu tü ekí'rrajulékalü, wanáwawasüirrua nashéein na tepi'chikana en el colegio son iguales las ropas de los muchachos

Como puede verse la comparación de igualdad se reduce a un sustantivo sujeto (término particular según Quine) con un verbo predicado (término general) y otro sustantivo (término particular) del que se puede predicar lo mismo o no se puede predicar lo mismo. Es el equivalente de algún modo a: Juan come y Pedro también. La comparación de desigualdad equivale a un sustantivo sujeto y un predicado verbo y a un sustantivo que queda excluido del predicado. Equivale de algún modo la comparación de exclusión a: Juan es listo y Pedro no es listo. Este esquema comparativo carece del sistema ternario de reguladores que hay en la comparación en castellano o en latín: más que, igual que, menos que. No hay nada parecido a "más que" y "menos que". Sí hay gradación en los epítetos o en los verbos de tipo cuantitativo, como vimos al estudiar los cuantitativos, pero no hay gradación en la estructura de la comparación, no existe por ejemplo mejor que, peor que, mayor que, menor que. En guajiro no une a los dos sustantivos un término relativo en la terminología de Quine (come más que, come menos que, come igual que), la relación es de un verbo con un sustantivo sujeto y con un sustantivo complemento (complemento directo o complemento circunstancial incluyente en unos casos y complemento circunstancial excluyente en otros). El verbo y el adjetivo admiten cuantitativos pero no hay gradación en la comparación propiamente dicha. Algunos dicen hay "mayor que", "igual que", pero no "menor que". Si no hay "menor que", es porque no hay "mayor que". Sí existen "muy malo" y "muy bueno", pero no "más bueno que" ni "menos bueno que". La estructura comparativa con complemento circunstancial excluyente la podemos simplificar en frase del tipo: Juan es muy bueno, Pedro no; Juan es poco trabajador, Pedro no. Juan es mi amigo, tú fuera.

Conviene recordar que si el predicado se predica del sujeto es porque el predicado se cumple o se realiza en el sujeto, el sujeto es una realización del predicado. En guajiro el segundo

término no es una realización del predicado, del término que hace de predicado, es decir del verbo.

La comparación de igualdad puede ser negativa, pero no deja de ser de igualdad, negada, pero de igualdad, no es de inferioridad ni de superioridad:

anashi main pia', nno' jóishi ehichin wané tatü'najutu e müin aka' pia' tú eres muy bueno, no hay amigo que sea como tú R 3, 10

Laus Deo

Bibliografía de la Gramática Guajira

Álvarez, José (2006), "Raíces y sufijos temáticos en la morfología verbal del guajiro */wayuunaiki*", Caracas, *Antropológica 102/2004*.

Álvarez, José y Medina, Raimundo. *Tres aspectos de la sintaxis de la lengua guajira: pasivización, relativización y postposición*. Maracaibo. (Apuntes manuscritos).

Baarle, Peter (van) y Sabajo, Mauricius Alberto (1997). *Manuel de langue arawak*, Paris. Éd. du Saule. Traducido del holandés por Marie-France Patte. El título original en aruaca es: (1989) *Arhwaka lokonong djang*.

Bello, Andrés(1972). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos.* Ofrecimiento de Rafael Caldera. Prólogo de Amado Alonso. Notas de Rufino José Cuervo. Caracas. Ediciones del Ministerio de Educación.

Bühler, Karl (1967). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente. 3ª. edición. Traducida por Julián Marías de Bühler, Karl (1934*) Sprachtheorie*. Jena. Gustav Fischer.

Captain, David M. (2005). "Proto Lokono-guajiro". *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* 10: 137-172

Captain, David M. y Captain, Linda B. (compiladores) (2005). *Diccionario básico ilustrado; Wayuunaiki-Español; Español-Wayuunaiki.* En Internet.

García Calvo, Agustín (1999). *Del aparato (Del lenguaje III)*. Zamora: Editorial Lucina.

Goulet, Jean-Guy (1981). *El universo social y religioso guajiro.* Maracaibo-Caracas. Biblioteca Corpozulia- Universidad Católica Andrés Bello. XVI + 452 p.

Jusayú, Miguel Ángel (1977). *Diccionario de la lengua guajira. Guajiro Castellano (DGC).* Caracas. Universidad Católica Andrés Bello.

———— . (1986). *Achi'ki. Relatos guajiros*, Caracas, Ucab. El primer número hace referencia al número del cuento dentro del libro y el segundo a los números que aparecen marcando las divisiones internas dentro de cada cuento. R 15, 5 Significa el cuento 15, en la parte 5.

———— . *Achi'ki II. Relatos guajiros II*, Maracaibo, (colección inédita de nuevos relatos en guajiro con traducción castellana). Cuando aparece, por ejemplo RII 3, 4, el número romano hace alusión a este segundo volumen de relatos, el primer número arábigo hace referencia al número del cuento o relato dentro del libro y el segundo a los números que aparecen marcando las divisiones internas dentro de cada cuento. RII 3, 4 significa el cuento 3, en la parte 4 de este volumen.

———— .(inédito). *Los sufijos de la lengua guajira.* (Maracaibo).

Jusayú, Miguel Ángel y Olza Zubiri, Jesús (1981). *Diccionario de la lengua guajira. Castellano Guajiro(DCG).* Caracas. Universidad Católica Andrés Bello/Biblioteca Corpozulia.

Jusayú, Miguel Ángel y Olza Zubiri, Jesús (1988; 2006). *Diccionario sistemático de la lengua guajira.(DSG).* Caracas. Universidad Católica Andrés Bello.

Knabenschuh de Porta, Sabine (1998), "Hacia una sistematización semántica de la conjugación en guajiro: *Tempus* y aspecto", San Cristóbal, UCAT, *Paramillo 17/1998*.

Mansen, Richard y Karis Mansen (1984). *Aprendamos Guajiro. Gramática Pedagógica de Guajiro.* Santafé de Bogotá. Editorial Townsend.

Medina, Raimundo (1989). "Aspectos de la complementación en guajiro. La cláusula relativa". Trabajo inédito. Maracaibo. LUZ.

Olza Zubiri, Jesús (1990). *El artículo escindido del guajiro. Líneas generales*. San Cristóbal. UCAT. (Separata de la revista Paramillo).

_____ . (2007). *Deixis*. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello.

Olza Zubiri, Jesús; Nuni de Chapi, Conchita; Tube, Juan (2004). *Gramática moja-ignaciana (Morfosintaxis).* Cochabamba: Editorial Verbo Divino. Gta

Patte, Marie-France (1989). *Estudio Descriptivo de la Lengua Añun (o "Paraujano")* San Cristóbal. Universidad Católica del Táchira.

_____ . (1981). Les préfixes personnels en añun, Paris, *Amerindia*.

_____ . (2008). *Parlons Arawak. Une langue amérindienne d'Amazonie,* Paris, L'Harmattan.

Perrin, Michel (1976). *Le chemin des indiens morts. Mythes et symbols goajiro*. Paris. Payot.

Quine, W. V. Oramn (1968). *Palabra y objeto.* Barcelona. Labor. Traducción de Manuels Sacristán.

Raible, Wolfgang (1972). *Satz und Text. Untersuchungen zu vier romanischen Sprachen.* Tubinga: Max Niemeyer.

Sánchez Ferlosio, Rafael: (2005) *Glosas castellanas y otros ensayos (diversiones)*. Alcalá de Henares/Madrid

Tovar, Antonio: *Apuntes con trascripción fonológica y comentarios de textos guajiros leídos por M. A. Jusayú*, (manuscrito) (ca. 1985).

Wackernagel, Jacob. *Vorlesungen über Syntax mit besonderer Berücksichtungen von Griechisch, Lateinisch und Deutsch.* Basel: Verlag Birkhäuser.

_____ . (1926,1950). Erste Reihe. Zweite Auflage.

_____ . (1928,1957). Zweite Reihe. Zweite Auflage.

In memoriam
Miguel Ángel Jusayú
1933-2009

El viernes 8 de junio de 2009 abandonaba este mundo, en la ciudad de Maracaibo, Miguel Ángel Jusayú, exponente fundamental de la lengua y la cultura guajiras e infatigable constructor de los sueños de su etnia.

Son muchos los artículos que en la prensa han recordado a este ciego vidente, mítico cronista del pueblo wayú que ha sabido restituir a los hombres de su raza tanto su identidad como su alma, es decir, su lengua, su cultura y su literatura.

Es de lamentar que no se llevara a cabo al final de la década de los años 70 una historia de vida en la que trabajaron la socióloga Carmen Elena Busquets y la antropóloga del IVIC María Matilde Suárez pues ambas intuyeron que la personalidad de Miguel Ángel prometía un alcance mucho mayor que el que había obtenido *La ruta de Don Miguel*[1]. Sin embargo, la película *El Niño Shuá* (2008) de la cineasta zuliana Patricia Ortega ha llevado al cine la vida de Jusayú, narrada por él mismo, y queda como testimonio visual de la biografía y la obra de este sabio guajiro.

Pero pensamos que la mejor imagen de la obra de Miguel Ángel se debe al gran lingüista Antonio Tovar Llorente quien ha sabido captar la figura de este guajiro, ciego desde los 13 años: "No hay escritor y estudioso de su lengua indígena que se pueda comparar. Su originalidad, su capacidad de análisis en una lengua muy difícil y sus dotes de creador literario son extraordinarias. La labor del señor Jusayú en sus diccionarios y estudios gramaticales, es incomparable, y se puede decir que en toda América no hay un escritor como él en su lengua indígena ni estudioso en el mismo grado de la misma. Todos sus trabajos prueban su dedicación y una competencia superior hasta convertirlo en un verdadero escritor en su lengua nativa"[2].

En cuanto a su biografía intelectual podemos señalar tres grandes etapas: la primera se entronca con el Centro de Lenguas Indígenas de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas; la segunda tiene como punto obligado de referencia la Universidad del Zulia y la tercera, más independiente y autónoma, se fundamenta en el merecido reconocimiento que el Estado venezolano le ha tributado a tan egregio personaje.

En 1971 conoce a Jesús Olza Zubiri y entabla una amistad que duraría toda la vida. Así se vincula a la acción de los capuchinos lingüistas con el Centro de Lenguas Indígenas de la Universidad Católica Andrés Bello. El gramático Olza le presta atención técnica y asistencia para la publicación de sus obras. Es el nacimiento del Jusayú escritor. Es también el momento

---

1 Carmen Elena BUSQUETS. *La ruta de Don Miguel*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1978.

2 Citado por Ángel LOMBARDI. "Miguel Ángel Jusayú". En: *Panorama*. Maracaibo, jueves 21 de junio de 1984, pag., 4. Conocemos la declaración escrita del sabio español, firmada en Madrid el 21 de mayo de 1984, que es mucho más extensa y diciente que el texto aducido.

de esplendor del Centro de Lenguas Indígenas y entre sus grandes proyectos había lanzado el reto de salvaguardar las literaturas autóctonas a través de los textos bilingües. Ya se habían adelantado trabajos en las lenguas pemón y warao. Pero nace en 1975 el libro *Jüküjaláirrua Wayú. Relatos guajiros*, primer libro de literatura indígena venezolana publicado por un nativo en su propio idioma.

El Centro de Lenguas Indígenas le proporciona a Jusayú la colaboración tanto de Jesús Olza como la del canadiense Jean Guy Goulet y la de Fray Cesáreo de Armellada. Jusayú ha ingresado al mundo de la comunidad científica y su personalidad gramatical comienza a asombrar a los lingüistas que laboran en esos campos. Así le abren las puertas dos instituciones fundamentales: el Ministerio de Educación y Corpozulia.

Una segunda etapa se inicia cuando la Universidad del Zulia le tiende la mano a este hombre que ha dejado de ser una promesa y que presenta una decisiva y asombrosa obra lingüística en guajiro. De su condición de "informante", a veces injustamente explotado, pasó a ser "autor". Gracias a su rector Ángel Lombardi la personalidad de Jusayú se inserta en los más diversos círculos del mundo de la academia. Pero sería la Facultad de Ciencias quien lo acogería como investigador y desde esa atalaya comenzaría a lucir con luz propia. Su presencia se multiplica en congresos, entrevistas en la prensa tanto escrita como audiovisual y la televisión se deja cautivar por la palabra convincente e iluminada de un ciego que sigue siendo "vidente".

La tercera etapa alegra el ocaso de su vida. Es reconocido como un auténtico maestro de la cultura guajira y que incluso genera esas mediocres envidias típicas de algunos que quisieran pontificar desde una geografía intelectual cuyas provincias no conocen perfectamente. El año 2006 el Ministerio de Cultura de la República Bolivariana de Venezuela le otorga, con toda justicia, el Premio Nacional de Literatura al reconocer su heroica labor cultural y su importante obra literaria bilingüe. Y el año 2008 la Universidad del Zulia le confiere el Doctorado Honoris Causa y se crea una sala Braille para discapacitados visuales en la nueva Biblioteca del Estado Zulia a la que se honra con el nombre de Miguel Ángel Jusayú como ejemplo estimulante para la inquietud creadora que aspira a la superación.

Pero, ¿cuál es legado del ciego vidente para la cultura regional y nacional? Pensamos que se pueden señalar tres grandes campos en los que la genialidad de Jusayú ha dejado su huella imperecedera.

El primero es el lexicográfico. Es sorprendente poder contemplar la evolución que se ha dado en la laboriosidad creativa de Jusayú en esta difícil provincia de la ciencia. Creemos que se cumple en nuestro autor el pensamiento de Samuel Johnson cuando afirmaba que aunque todo autor puede legítimamente aspirar al encomio y celebridad, sin embargo, el lexicógrafo "únicamente espera salir librado de la censura" y aún así son muy pocos los que han podido ganarse esa recompensa negativa a sus esfuerzos[3].

La lexicografía en una ciencia extenuante porque sus fuentes son inagotables. En este campo se inició con el *Diccionario de la lengua guajira. Guajiro Castellano*[4]. Como anota Jesús Olza lo redactó de memoria y después se quejaría de que habían desaparecido algunas fichas del inicio. Y si en 1981[5] completa su *Diccionario de la lengua guajira. Castellano Guajiro*, sería

3 René ACUÑA. "Una obra excepcional". En: *Plural*. México, vol., V, nº., 9 (1976) 59.

4 Miguel Ángel JUSAYÚ. *Diccionario de la lengua guajira. Guajiro / Castellano.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1977.

5 Miguel Ángel JUSAYÚ y Jesús OLZA. *Diccionario de la lengua guajira. Castellano / Guajiro.* Caracas-Maracaibo, Universidad Católica Andrés Bello-CORPOZULIA, 1981.

el año 1988 la culminación de un nuevo esfuerzo intelectual demostrado con el *Diccionario sistemático de la Lengua Guajira*[6]. Pero su obsesión por la lexicografía era inagotable y antes de morir dejó inédito un libro sobre los "Sufijos", obra de un género intermedio entre la gramática y la lexicografía. A él hay que añadir un *Léxico antropológico* contentivo de los 30 términos más importantes de la cultura guajira: entierros, bodas, bailes, etc. De igual forma debemos señalar que quedó inconclusa la segunda edición del *Diccionario de la lengua guajira. Guajiro Castellano*, de la que llevaba adelantadas dos quintas partes.

El segundo campo es el literario. Un gran impacto causó en Caracas la presentación de su libro *Jüküjaláirrua Wayú. Relatos guajiros* (I) el año 1975[7]. En el bello prólogo que le escribe José Balza no duda en concluirlo así: "Este volumen propone el primer plano de una larga elaboración íntima: aquella que Jusayú ha realizado apoyándose en datos próximos al recuerdo, a su lejana visión interior. ¿Cómo será un nuevo libro suyo donde la mirada ciega elija el espacio sólo concebido por él?"[8]. Una respuesta la ofrecería en 1979 con sus *Jüküjaláirrua Wayú. Relatos guajiros* (II)[9].

Por primera vez un indígena enriquecía la literatura venezolana con un texto bilingüe que garantizaba la cosmovisión de su etnia sin ningún intérprete ni intermediario. Son relatos en tercera persona pero su método lo cambia en *Ni era vaca ni era caballo*[10], en donde se sirve de la primera persona y, aunque ficticia, no deja de ser autobiográfico. Este libro ha sido traducido al noruego, al danés y al sueco.

Esta faceta literaria hay que completarla con dos publicaciones del Centro de Lenguas Indígenas de la Universidad Católica de Caracas: *Achi'kí, Relatos guajiros* aparecidos en 1986[11] y *Takü'jala. Lo que he contado*, en 1989[12]. También es necesario llamar la atención sobre unos ochenta relatos en guajiro con traducción castellana y notas que dejó fiel y pulcramente transcritos en un guajiro admirable.

La tercera faceta es la del gramático. En este verdadero laberinto Jusayú se mueve en terreno propio. Se inicia en 1975 con la *Morfología guajira*[13] y tres años después presentaba una visión mucho más completa en *El Idioma Guajiro. Su Fonética, su Ortografía y su Morfología* en colaboración con el canadiense Jean Guy Goulet[14]. Ha publicado a lo largo de estos últimos treinta años diversos textos de carácter didáctico sobre su lengua materna como *Método para*

6 Miguel Ángel JUSAYÚ y Jesús OLZA. *Diccionario sistemático de la lengua guajira.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1988.

7 Miguel Ángel JUSAYÚ. *Jüküjaláirrua Waiú. Relatos guajiros*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1975.

8 José BALZA. "Jusayú, el vidente". En: Miguel Ángel JUSAYÚ. *Jüküjaláirrua Wayú. Relatos guajiros***.** Caracas (1975) 9.

9 Miguel Ángel JUSAYÚ. *Jüküjaláirrua Wayú. Relatos Guajiros* (II). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1977.

10 Miguel Ángel JUSAYÚ y Monika DOPPERT. *Ni era vaca ni era caballo.* Caracas, Ediciones Ekaré, 1984.

11 Miguel Ángel JUSAYÚ. *Achi'kí, Relatos guajiros.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1986.

12 Miguel Ángel JUSAYÚ. *Takü'jala. Lo que he contado*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1989.

13 Miguel Ángel JUSAYÚ. *Morfología Guajira*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1975.

14 Miguel Ángel JUSAYÚ y Jean Guy GOULET. *El Idioma Guajiro. Su Fonética, su Ortografía y su Morfología.* Caracas, Ministerio de Educación, 1978.

enseñar a escribir y a leer el waiúnaiki. Karra'louta ai'kia jünáin asha'já jümá áshajeerrá waiúnaiki[15]. Y entre su legado figura, listo para la edición, un manual de enseñanza del guajiro.

Pero sus grandes aportes se reflejan en las diversas ediciones de la *Gramática guajira*. En ellas han dejado su huella un filósofo del lenguaje como es Jesús Olza y un auténtico zahorí de su idioma materno como es Jusayú. Sólo un nativo puede interpretar el alma de la sintaxis y ese es el valor perdurable de la obra gramatical de Jusayú.

En este contexto es necesario señalar la trayectoria que se traza desde la primera edición de la *Gramática de la lengua guajira* del año 1977[16], completada con la edición que tuvimos el placer de publicar en San Cristóbal el año 1986 cuando éramos Rector de la Universidad Católica del Táchira[17] y que el año 2010 puede recapitular tantos años de meditación, trabajo obstinado y creatividad de ambos autores.

Sirvan estas líneas para honrar la memoria de Miguel Ángel Jusayú, juglar, trovador e intérprete genuino de su etnia; verdadero valor literario regional y nacional, que dentro de su pobreza material ha sabido trabajar con la dignidad y la laboriosidad insobornable del auténtico artesano de la palabra. Con toda razón el gran sabio Antonio Tovar podía decir de él "que no hay escritor y estudioso de su lengua indígena que se le pueda comparar".

José del Rey Fajardo s.j.
Numerario de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela

15 Miguel Ángel JUSAYÚ. *Método para enseñar a escribir y a leer el waiúnaiki. Karra'louta ai'kia jünáin asha'já jümá áshajeerrá waiúnaiki.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2002.

16 Miguel Ángel JUSAYÚ y Jesús OLZA. *Gramática de la Lengua Guajira*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello-Ministerio de Educación, 1977.

17 Jesús OLZA ZUBIRI y Miguel Ángel JUSAYÚ. *Gramática de la lengua guajira* (*Morfosintaxis*). San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1986.

Este libro se terminó de imprimir en
Caracas en enero del año 2012
en los talleres de
Switt Print, C.A.